



TESIS DOCTORAL

"TOMAR LENGUAS". SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y PROPAGANDA EN UNA CIUDAD ASEDIAADA. BADAJOZ, 1658.

CARLOS MARÍA SÁNCHEZ RUBIO.

PROGRAMA DE DOCTORADO EN INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN (R023).

CONFORMIDAD DEL DIRECTOR: FELIPE ZAPICO ALONSO.

Esta tesis cuenta con la autorización del director/a y codirector/a de la misma y de la Comisión Académica del programa. Dichas autorizaciones constan en el Servicio de la Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Extremadura.

2022

Agradecimientos.

A Chon, por creer y hacerme creer.

Decía Umberto Eco que uno al menos ha de estar orgulloso de ser –o creer ser, añadiría yo– la persona que más sabe en toda la historia de la humanidad sobre ese asunto bien concreto que a uno le ocupa. Pero para llegar hasta esa situación es necesaria la ayuda de muchas personas, de diversos lugares, de diferentes campos, que empujen, inspiren y faciliten tu labor. Tengo una deuda personal contraída con todos los que de una forma u otra me han ayudado y acompañado en la realización de esta tesis. Y quiero desde estas páginas agradecerles a todos ellos su apoyo en el trabajo en estos últimos años.

Consuelo Gómez López, del Departamento de Historia del Arte de la UNED, tuvo la enorme amabilidad de avisarme de la existencia de un documento del Archivo di Stato de Génova, que resultó ser pieza clave de mi investigación. Jorge Asensio, con su generosa renuncia a publicar el plano de Badajoz de Dirk Stoop que él también encontró en Génova, facilitó que pudiera llevar a cabo el trabajo con mayor tranquilidad.

Rocío Sánchez e Isabel Testón, del Departamento de Historia de la UEX, me animaron a proseguir con la investigación cuando se lo conté en torno a una mesa, en uno de nuestros viajes a Florencia en pos del ingeniero Lorenzo Possi, y estas páginas eran tan solo una idea borrosa e incierta por desarrollar.

Los profesores Alicia Cámara Muñoz, Pablo de la Fuente Pablo, Diego Navarro Bonilla, Jorge Penim Freitas y Teresa Campos Coelho, con sus excelentes y acertadas orientaciones en distintos ámbitos de la investigación, consiguieron abrir y mejorar mi perspectiva, enriqueciendo estas humildes aportaciones.

El personal del Archivo General de Simancas, la Biblioteca Nacional de España y el Archivo Nacional da Torre do Tombo facilitaron enormemente la compleja y ardua labor de la investigación de las fuentes primarias. Sin su ayuda técnica, el resultado habría sido muy diferente. Y siempre peor.

Juan Altieri Sánchez, Carlos de Andrés Carretero, Fernando de la Iglesia Ruiz, Julián García Blanco, Álvaro Meléndez Teodoro y Fernando Ortiz Martínez leyeron el primer manuscrito sobre el asedio de Badajoz de 1658. Sus acertados consejos y observaciones desde el punto de vista histórico y militar han sido toda una garantía de tranquilidad y precisión.

Felipe Zapico ha sido más que un director. Siempre le estaré agradecido por aceptar dirigirme la tesis tras una mínima reunión de diez minutos y varios cartelitos con planos.

Mis hermanas, Rocío Sánchez (otra vez) y Angelines Sánchez, han vigilado con su experiencia que su hermano pequeño no cometiera demasiados excesos injustificados. Con paciencia interminable han leído y releído cuanto yo les he mandado. Llevo tanto tiempo en deuda con ellas que no sé cómo podré pagarlo.

Y al final, el dulce postre. Asunción Muñoz y mis hijas Ana y Carlota han soportado durante varios años a un esposo y padre *monotemático*, con los horarios cambiados, que desaparecía en ocasiones para acudir durante días a archivos y bibliotecas. Lo han sobrellevado de la mejor manera, y mi agradecimiento es infinito.

Resumen y palabras clave / abstract and keywords.

RESUMEN: El asedio de Badajoz por las tropas portuguesas de 1658 fue uno de los principales episodios de la Guerra de Restauración que desembocó finalmente en la independencia del reino de Portugal de la Corona de Felipe IV.

Durante cuatro meses la ciudad fue sometida a un cerco implacable que trató de conseguir la rendición de la plaza no solo a través de acciones militares, sino también por el desabastecimiento y la falta de información del exterior. Se realiza en este trabajo una revisión crítica de aquellos sucesos y se analizan los sistemas de información e inteligencia implementados por ambos ejércitos. Se estudian las tácticas empleadas para la obtención de la información del enemigo y del bando propio: prisioneros, traidores, espías, partidas de reconocimiento, cartas públicas y privadas, etc., así como la elaboración de diferentes productos a partir de la información recopilada y su transmisión a las respectivas cortes en Madrid y Lisboa.

Por último, se analiza la representación contemporánea portuguesa de aquel asedio, creada con una finalidad fundamentalmente propagandística. A partir de los documentos cartográficos realizados durante la campaña por el ingeniero francés Nicolás de Langres (hoy perdidos) se elaboraron posteriormente planos manuscritos e impresos por parte del arquitecto regio João Nunes Tinoco, el pintor holandés Dirk Stoop y el teniente general de artillería João Tomas Correia. También se recogió aquel acontecimiento en un panel de azulejos de la Sala das Batalhas del Palacio Fronteira de Lisboa, construido por João Mascarenhas, II conde da Corte y I marqués de Fronteira.

PALABRAS CLAVE: Guerra de Restauración portuguesa, inteligencia militar, cartografía militar.

ABSTRACT: The siege of Badajoz by the Portuguese troops in 1658 was one of the main episodes of the Restoration War that finally led to the independence of the kingdom of Portugal from the Crown of Philip IV.

For four months the city was exposed to an implacable siege that tried to achieve the surrender of the stronghold not only through military actions, but also due to shortages and lack of information from abroad. In this research, a critical review of those events is carried out and the information and intelligence systems implemented by both armies are analyzed. The tactics used to obtain information from the enemy and from one's own side are studied: prisoners, traitors, spies, reconnaissance parties, public and private letters, etc., as well as the elaboration of various products based on the information collected and the transmission to the respective courts in Madrid and Lisbon.

Finally, the contemporary Portuguese representation of that siege is analyzed. They were created with a specific propaganda purpose. After the cartographic documents made during the campaign by the French engineer Nicolás de Langres (now lost), handwritten and printed plans were subsequently drawn up by the royal architect João Nunes Tinoco, the Dutch painter Dirk Stoop and the artillery lieutenant general João Tomas Correia. That campaign was also recorded in a panel of tiles in the Sala das Batalhas of the Fronteira Palace in Lisbon, built by João Mascarenhas, 2nd Count of Corte and 1st Marquis of Fronteira.

KEYWORDS: Portuguese Restoration War, military intelligence, military cartography.

Índice general.

Listado de abreviaturas utilizadas	11
1. Introducción	13
1.1. Objetivos.....	15
1.2. Metodología y contenido	16
1.3. Normas de transcripción empleadas	17
2. “Tomar Badajoz o perderse”. El asedio de Badajoz de 1658.	19
2.1. El contexto. La Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668).	19
2.2. El conocimiento del asedio de Badajoz de 1658.....	30
2.3. “Mas defienden esta Plaza la fuerza de los hombres que las de las murallas”. La ciudad ante el asedio.....	33
2.4. “Todo es falta de medios”. Prolegómenos de la campaña	35
2.5. “Ganhado este Forte, tudo o que ficava por vencer, serviria de pequeno embarço “. Asedio a San Cristóbal.....	42
2.6. “Ha dado asalto a los bonetes y fuerte de San Christóbal”. El ataque al fuerte.....	49
2.7. “Si no a fuerça de armas, por hambre”. Cambio de táctica portuguesa.	56
2.8. “El enemigo se ha obstinado en este sitio”. La línea de asedio.....	61
2.9. “A violenta porfia do ataque do Forte “. La lucha por San Miguel.....	71
2.10. “El enemigo nos va ciñendo trabajando incesablemente“. Perfeccionamiento de la línea	95
2.11. “Entran y salen de noche sin tocar un arma ni encontrar un alma”. El convoy del 5 de agosto.....	100
2.12. “No perdiendo caballo ni bagaje alguno”. Salida del duque de San Germán.....	105
2.13. “Quiere atacarla por aproches”. Continúa el cerco.....	107
2.14. “O calor que faltava no trabalho dos aproches, sobrava na intenção do Sol”. El penoso avance.	112
2.15. “Atacar la plaza a todo trance”. El último esfuerzo portugués.....	124
2.16. “Se retiraron sin orden, desfilados, aun antes de ver el exercito“. La retirada portuguesa.....	132
2.17. ¿Por qué fracasó el asedio?	140
2.17.1. Factores externos.....	140
2.17.2. Errores portugueses	144
2.17.3. Errores españoles.....	151
2.18. “No había luna, y estaba la noche oscura”. La cosmografía en el asedio de 1658.....	155
2.19. Planos posteriores en los que aparecen restos de la línea de asedio	164

3. “Tomar lengua para saber fijamente lo que había”. Flujos de información durante el asedio a Badajoz de 1658.....	169
3.1. La inteligencia militar.....	170
3.2. La información en el asedio de 1658.....	173
3.3. Los sistemas de información durante el asedio de 1658.....	181
3.4. Adquisición de la información.....	184
3.4.1. Información sobre el enemigo.....	190
3.4.2. Información del bando propio.....	216
3.5. Elaboración de la información.....	232
3.5.1. Cartas oficiales.....	237
3.5.2. Cartas privadas.....	246
3.5.3. Informes, listados y relaciones.....	253
3.5.4. Planos de la campaña.....	257
3.6. Transmisión de la información.....	262
3.6.1. Correo.....	264
3.6.2. Boletines.....	273
3.6.3. Transmisión oral.....	274
3.6.4. Señales codificadas.....	275
3.7. La difusión de la información del asedio de Badajoz de 1658.....	276
4. “ <i>Desenhada no terreno</i> ”. Planos portugueses del asedio de Badajoz de 1658.....	283
4.1. La <i>Planta da linha da circunvalação, redutos e fortes do sitio de Badajoz</i> de João Nunes Tinoco, una reelaboración del original de Nicolás de Langres.....	287
4.1.1. El arquitecto João Nunes Tinoco.....	290
4.1.2. Historia del plano.....	299
4.1.3. Características formales.....	303
4.1.4. Contenido del documento.....	304
4.2. Los grabados de Dirk Stoop y su utilización propagandística. La <i>Declaração da Cidade de Badajos</i>	313
4.2.1. El pintor Dirk Stoop.....	315
4.2.2. Historia de los documentos.....	326
4.2.3. Características formales.....	330
4.2.4. Contenido del documento.....	333
4.3. El documento original. El dibujo perdido de Nicolás de Langres.....	347
4.3.1. El ingeniero militar Nicolás de Langres.....	349
4.3.2. La obra cartográfica de Nicolás de Langres.....	361

4.3.3. Características formales.....	366
4.3.4. Contenido del documento.....	367
4.4. La recepción de la obra de Stoop. La <i>Vigoroza, ardente e porfiada batalha de San Miguel</i> en la azulejería del Palacio Fronteira.	371
4.4.1. João Mascarenhas, conde da Torre y marqués de Fronteira	372
4.4.2. Historia del plano	377
4.4.3. Características formales	384
4.4.4. Contenido del documento.....	386
4.5. Pervivencia de la obra de Stoop. La <i>Declaração da Cidade</i> de João Tomas Correia Brito.....	394
4.5.1. El ingeniero militar João Tomás Correia Brito	395
4.5.2. Historia del plano	402
4.5.3. Características formales	403
4.5.4. Contenido del documento.....	405
5. Conclusiones.	411
6. Fuentes y Bibliografía	417
6.1. Fuentes manuscritas.....	417
Planos.....	420
6.2. Fuentes impresas.....	421
Planos.....	423
6.3. Bibliografía.....	424
7. Índice onomástico	437
8. Glosario de términos.....	443
Apéndice A. Imágenes.....	447

Listado de abreviaturas utilizadas.

AGM – Archivo General Militar de Madrid.

AGS – Archivo General de Simancas.

AHM – Arquivo Histórico Militar de Lisboa.

AHN – Archivo Histórico Nacional.

AHMB – Archivo Histórico Municipal de Badajoz.

ANTT – Arquivo Nacional da Torre do Tombo.

ASG – Archivio di Stato di Genova.

BA – Biblioteca da Ajuda.

BL – British Library.

BNE – Biblioteca Nacional de España.

BnF – Biblioteca Nacional de Francia.

BNP – Biblioteca Nacional de Portugal.

CGE – Centro Geográfico del Ejército.

KrA – Krigsarkivet (Archivo Militar de Estocolmo, Suecia).

MGF – Museo Galileo - Istituto e Museo di Storia della Scienza de Florencia .

RAH – Real Academia de la Historia.

REE – Revista de Estudios Extremeños.

RKD – Rijksbureau voor Kunsthistorische Documentatie, Nederlands Instituut voor Kunstgeschiedenis.

SHD – Service Historique de la Défense de Francia.

1. Introducción.

“Ningún logro tiene tan gran sustancia como el camino empleado para conseguirlo. No somos criaturas de destinos. Es el viaje el que nos da la forma”. Brandon Sanderson, *El camino de los reyes*, 2010.

“O sítio de Badajos, mal logrado pelas causas que se podem presumir, he não he liçito dizer” Luís Serrão Pimentel, 1658.

El 21 de mayo de 1580 hizo su entrada en Badajoz la familia real, encabezada por el rey Felipe II, que aquel día celebraba su 53 cumpleaños. Esta ciudad se convirtió en su residencia durante los siguientes ocho meses. Y desde aquí se planificó y ejecutó la operación política y militar para hacer valer los derechos dinásticos de Felipe a la corona portuguesa, tras la muerte sin descendencia de su sobrino, el rey portugués Sebastián I, en el desastre de Alcazarquivir.

Conseguida la Unión Ibérica, la paz entre ambos reinos perduró durante los siguientes sesenta años, aunque no estuviera en absoluto exenta de tensiones y desacuerdos. Pero el descontento de una parte de la nobleza portuguesa provocó su rebelión el 1 de diciembre de 1640 y la proclamación del duque de Braganza como nuevo rey de Portugal, con el nombre de Juan IV. Este hecho supuso el comienzo de la denominada Guerra de Restauración, que durante los siguientes 28 años convertiría la zona *rayana*, fronteriza entre ambos reinos, en escenario de batallas, asedios y multitud de episodios de pillaje y saqueos.

Uno de estos acontecimientos fue el cerco de Badajoz por el ejército portugués durante los meses de verano de 1658. Este suceso supuso, junto con el asedio español a Olivenza del año anterior, un claro cambio de fase en la contienda. Madrid, tras años prestando atención preferente a otros conflictos en Cataluña, Francia, Italia o los Países Bajos, comenzó a volcar sus esfuerzos en la recuperación del territorio portugués. La nueva corona portuguesa quiso demostrar, por su parte, que la muerte de Juan IV y la regencia de su viuda, la española Luisa de Guzmán, no disminuiría su determinación por conseguir la independencia de Portugal de la Monarquía Hispánica.

En este episodio del asedio de Badajoz de 1658 se concentra la presente tesis doctoral, que aborda aquella campaña desde una triple perspectiva. En primer lugar, realizando una revisión crítica de los hechos de armas, a partir fundamentalmente de la documentación conservada en el Archivo General de Simancas (AGS) y en el Archivo Nacional da Torre do Tombo (ANTT), lo que permitirá ofrecer la visión más completa y global realizada hasta ahora de aquel suceso, superando las interpretaciones

que ofrecen los trabajos de Rincón Jiménez¹ y del conde de Ericeira,² por parte española y portuguesa, respectivamente.

En segundo lugar, realizando un acercamiento y análisis integral del ciclo de inteligencia desarrollado por ambos contendientes sobre el terreno a partir, fundamentalmente, de los estudios generales de Navarro Bonilla sobre esta cuestión.³ Por último, analizando la producción cartográfica portuguesa posterior sobre aquel asedio y su función propagandística para la nueva corte bragancista.

Por todo ello, este trabajo de investigación puede encuadrarse, además de en la disciplina de la Información, dentro de hasta cuatro ramas históricas: historia del documento, historia de la cartografía, historia militar e historia del arte, para cada una de las cuales se aportan nuevos conocimientos.

El principal campo de interés de la investigación se concentra claramente en la información. Se han rastreado los ciclos informativos básicos de la inteligencia de los dos contendientes en aquella campaña, ofreciendo un análisis novedoso de las necesidades informativas que surgieron en aquellas circunstancias, con sus características generales y definitorias, así como la forma en que se cubrieron dichas necesidades.

Dentro de la historia del documento se ha podido comprobar cómo a partir de un documento original (en este caso, un plano militar hoy perdido) se elaboraron otros con fines muy diferentes en cada caso. Se facilitará por tanto la comprensión de cómo un documento y su contenido cobran vida propia tras su elaboración por parte de su autor, del que se independizan por completo. La investigación permite establecer jerarquías cronológicas a través del análisis estilístico y de contenido de los distintos documentos cartográficos, lo que podrá aplicarse en otros casos similares.

Respecto a la historia de la cartografía, se realizan aportaciones originales a la investigación de los planos militares manuscritos e impresos del siglo XVII, por cuanto se darán a conocer varios

¹ RINCÓN GIMÉNEZ, J.: "Badajoz en 1658: preliminares del sitio". *REE*, VII (2), 1933, p. 177-186; "Badajoz en 1658: frente a los muros de San Cristóbal". *REE*, VIII (1), 1934, p. 13-18; "Badajoz en 1658: "o forte está muito forte". *REE*, VIII (2), 1934, p. 125-134; "Badajoz en 1658: La línea envolvente". *REE*, VIII (2), 1934, p. 289-298; "Badajoz en 1658: el fortín de San Miguel". *REE*, IX (2), 1935, p. 155-162; "Badajoz en 1658: jornada sangrienta". *REE*, X (1), 1936, p. 9-15; "Badajoz en 1658: en el silencio de la noche". *REE*, X (2), 1936. Pág. 127-133.

² MENESES, L.: *História de Portugal Restaurado. Offerecida ao Serenissimo Principe Dom Pedro Nosso Senhor*. Lisboa, Officina de João Galvão, 1679-1698

³ NAVARRO BONILLA, D.: *Inteligencia y análisis retrospectivo. Lecciones de historia y lecturas recomendadas*. Valencia, Tirant lo Blanch, 2014; *Los orígenes de la inteligencia en el estado moderno. Tratadística militar, diplomática y política en Europa (siglos XVI-XVIII)*. México, Tirant lo Blanch, 2017. "El ciclo de Inteligencia y sus límites". *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, 2004, p. 51-66; "Informes, relaciones y avisos. La producción documental del espionaje hispano en tiempos de guerra (siglos XVI y XVII)". *Revista de Historia Militar* (95), 2004, p. 185-213; "Los servicios de información durante la Monarquía Hispánica, siglos XVI y XVII". *Revista de Historia Militar*, 2005, p. 13-34; "Antecedentes históricos en la organización de la información y la documentación aplicada a la seguridad y la defensa de los estados". *Anales de documentación: Revista de biblioteconomía y documentación* (10), 2007, p. 281-296;

documentos inéditos, así como las relaciones que mantienen entre sí los planos estudiados. Se presentarán además aportaciones a la utilización de este tipo documental como fuente propagandística legitimadora del poder establecido, en este caso el Portugal bragancista de la Restauración.

En cuanto a la historia militar, se desentrañarán las operaciones militares llevadas a cabo por españoles y portugueses durante la campaña de 1658 en torno a Badajoz, aportando una visión novedosa sobre aquel conflicto. Se podrá completar así el conocimiento de estos hechos para la historiografía de ambos países. Además, se estudiará cómo la difusión de determinados hechos de aquel asedio, convenientemente amplificadas –mientras otros serían prudentemente silenciados–, influirá en la positiva imagen de este suceso en la historiografía portuguesa hasta épocas recientes, pese a no alcanzarse ninguno de los objetivos previstos por el ejército bragancista.

Por último, referido a la historia del arte, se estudiarán las obras derivadas de los planos militares como obras de arte. En ellos ya no se buscaba únicamente la transmisión de la información relevante desde el punto de vista militar, sino que se busca además la belleza formal; para ello, los diversos autores incorporaron elementos formales y explícitamente decorativos a los documentos que elaboraron, que los acercan a su consideración más como obras de arte que como documentos militares. También se profundizará en la vida y obras de los diversos autores y mecenas de los documentos analizados: Nicolás de Langres, João Nunes Tinoco, Dirk Stoop, João Mascarenhas o João Tomas Correia, aportándose datos inéditos relevantes sobre la vida de todos ellos. Será el caso especialmente del pintor holandés Dirk Stoop, conocido para la historiografía portuguesa también como Rodrigo Stoop.

1.1. Objetivos.

- Aportar una revisión crítica del asedio de Badajoz de 1658 desde un enfoque multidisciplinar: historia militar, información y documentación e historia de la cartografía.
- Establecer los aciertos y errores estratégicos y tácticos de los dos ejércitos en liza, así como las causas últimas del fracaso portugués en la toma de la ciudad asediada.
- Verificar la utilización por parte del ejército portugués de las efemérides lunares para la planificación de sus actividades militares.
- Estudiar la creación y funcionamiento de dos sistemas de información paralelos durante aquella campaña, así como las relaciones con sus respectivas cortes de Madrid y Lisboa.
- Establecer las características comunes a ambos sistemas, así como los rasgos distintivos presentes en las técnicas y procedimientos de los atacantes y defensores de la ciudad asediada. Establecer un marco general con sus condiciones de aplicación en otros escenarios similares.
- Estudiar las formas de captación de la información sobre el terreno, su análisis, la tipología documental resultante y los métodos de transmisión y difusión de la actividad de ambos sistemas de información.

- Desentrañar la historia y relaciones jerárquicas de cinco documentos cartográficos (no todos en papel) resultantes de los documentos elaborados durante la campaña de 1658.
- Confirmar mediante el análisis comparado de esos cinco documentos cartográficos la existencia de un plano militar realizado por Nicolás de Langres en el campo de batalla, en agosto de 1658, base a partir de la cual se realizarían todas las demás versiones.
- Profundizar en el conocimiento de la trayectoria vital y profesional de los autores de esos documentos.
- Demostrar la difusión entre círculos de la corte lisboeta, fuera del Conselho de Guerra, de documentos cartográficos militares, descartando la idea de que dichos documentos debían ser considerados como secretos de estado y su difusión por tanto limitada.
- Mostrar la utilización propagandística de documentos cartográficos de la campaña de 1658 por parte de la nueva corona portuguesa para legitimar su acceso al poder.

1.2. Metodología y contenido.

La metodología empleada ha variado también en cada uno de los tres apartados principales de la investigación, aunque en todos ellos está presente la realización de una concienzuda revisión bibliográfica. Este material bibliográfico ha resultado imprescindible para poder formular hipótesis propias y el planteamiento general de la investigación. Para el primero de los capítulos ha sido necesario llevar a cabo además una búsqueda exhaustiva en las instituciones conservadoras de ambos países. Se ha recurrido tanto a los informes y cartas oficiales, enviados desde el frente a las respectivas cortes por los altos mandos, como a la documentación generada por los Consejos de Guerra de Madrid y Lisboa. Pero también los testimonios particulares de participantes o testigos de los hechos, en forma fundamentalmente de cartas privadas o relatos en primera persona, han sido objeto de esta búsqueda. A partir de la localización y selección de las fuentes se ha realizado una lectura crítica de los documentos, confrontando en todo momento las diferencias ofrecidas por cronistas y miembros de los respectivos ejércitos, intentando extraer de todos ellos los hechos objetivos. Se ha tratado en todo momento de huir de posiciones partidistas o excesivamente tendenciosas, y cuando las versiones de los diferentes documentos divergen—en el número de bajas de los combates, por ejemplo—, se ofrecen las distintas posturas o datos, realizando una revisión crítica de las fuentes. Gracias a ello, se presenta en el primer apartado, el dedicado al asedio en sí, una visión general y el relato completo de los hechos de armas sucedidos durante aquellos meses de campaña.

Para el segundo epígrafe, sobre la existencia y características comunes y distintivas de los sistemas de información generados por ambos ejércitos durante la campaña, se ha procedido a efectuar un vaciado completo de las fuentes empleadas. Se han extraído así todas las referencias a las acciones y productos característicos de los sistemas de información. Gracias a la utilización de una base de datos específica se ha facilitado el manejo de todo ese conocimiento, permitiendo de esta manera la sistematización de la información obtenida en las fuentes y su clasificación en las diferentes fases de los sistemas de inteligencia puestos en marcha por los dos ejércitos. Se han podido agrupar así las distintas referencias localizadas en las diferentes fases de los sistemas de información estudiados,

obteniendo un total de 185 ítems diferentes, de los que 131 corresponden al sistema de información de los defensores de la plaza y 54 al de los atacantes portugueses.

Se presenta por tanto en este segundo capítulo un estudio integral del ciclo de inteligencia desarrollado por atacantes y defensores de una ciudad asediada del siglo XVII, con características propias de este suceso, como el excesivo calor, pero también con elementos generales que pueden servir como metodología para futuros análisis similares. Las fórmulas empleadas por los dos ejércitos en las diferentes fases del proceso, las dificultades encontradas para llevarlas a cabo o las particularidades de cada bando se han podido rastrear en las fuentes. Gracias a ello, se exponen en ese capítulo las distintas fases de la adquisición de la información, su elaboración, transmisión y difusión, así como la casuística observada dentro de ellas.

La existencia de varios documentos cartográficos portugueses contemporáneos, muy similares entre sí, que representan el asedio de Badajoz de aquel año, es el reflejo del empleo posterior de uno de los productos resultantes del ciclo de inteligencia durante la campaña, los planos. Para el estudio de los documentos individuales y de las relaciones que se establecen entre todos ellos ha sido necesario emplear una metodología distinta. Se ha optado por un acercamiento a su génesis apoyado en la bibliografía existente sobre los diferentes autores -o los mecenas que los inspiraron-, lo que ha permitido arrojar luz sobre las circunstancias de su elaboración. Además, se ha procedido a realizar un exhaustivo análisis formal y de contenido de cada uno de los planos, poniendo de manifiesto las coincidencias y diferencias observadas entre sí. Esto ha permitido incluso poder establecer las características más importantes del plano original, hoy perdido, que sirvió de modelo a todos ellos, realizado por ingeniero militar francés Nicolás de Langres, al servicio de la corona portuguesa.

Por último, se incluye en el presente trabajo un capítulo con las conclusiones más importantes obtenidas a lo largo de toda la investigación, así como un apartado para las fuentes –manuscritas e impresas– y la bibliografía utilizada. Como ayuda y orientación para el lector se han añadido un índice onomástico y un pequeño glosario con aquellos términos más específicos del lenguaje militar que aparecen en estas páginas. Adicionalmente, el trabajo se acompaña de un anexo de imágenes para la mejor comprensión de la investigación.

1.3. Normas de transcripción empleadas.

Para la transcripción de los textos de los documentos originales en español se han seguido en general las Normas de Transcripción Paleográfica establecidas por el Grupo de Catalogación de Manuscritos, dentro de las Jornadas de Cooperación Bibliotecaria 2001. Estas normas están disponibles en la página web del Ministerio de Cultura y Deportes del Gobierno de España. Los puntos principales de estas normas son:

1. Se actualizado al sistema actual el uso de mayúsculas y minúsculas, la acentuación de las palabras y la puntuación de las frases.
2. Se ha actualizado también la grafía de las palabras, salvo en la utilización de la letra *ç*, cuya representación se ha mantenido. Así mismo, se ha conservado en ocasiones la letra *x* con valor de *j*, como en la palabra *exército*.
3. Las contracciones de palabras en español, como *deste* o *dellos* se han respetado, siempre que no ofrezcan dificultades de interpretación.

4. La *u* y la *v* empleadas indistintamente como vocales o consonantes se han transcrito conforme a su valor fonético, prescindiendo de la forma en que aparecen en el manuscrito.
5. El signo especial de conjunción copulativa (&) se ha transcrito siempre como *y*.
6. La letra *y*, con valor vocálico, se ha transcrito como *í*.
7. Se ha desarrollado, escribiéndose con todas sus letras, las palabras abreviadas. Tan solo en algunas abreviaturas de uso muy frecuente, como títulos honoríficos, se han conservado: S. Miguel, D. Luis, etc.
8. El grupo abreviativo *Xp* en *Xpova* o *Xpo* se ha transcrito siempre como *Christóbal* o *Christo*.
9. Si se ha podido conjeturar la lectura de una palabra o letra faltante se ha escrito entre corchetes [].

2. “Tomar Badajoz o perderse”. El asedio de Badajoz de 1658.

“a mais importante, aventurosa, destruidora e inútil, iniciativa de tipo ofensivo tomada pelas forças do rei português durante todo o período de guerra”.⁴

2.1. El contexto. La Guerra de Restauración de Portugal (1640-1668).

La Guerra de Restauración de Portugal, conocida también como Guerra de Aclamación, Separación o de Secesión de Portugal –o en la historiografía española simplemente como las Guerras de Portugal–, ha sido abundantemente estudiada tanto por la historiografía española como por la portuguesa. Sus causas, desarrollo y consecuencias han merecido, desde casi la época contemporánea al conflicto,⁵ múltiples estudios y monografías. El conflicto, así como los movimientos sociales, económicos y políticos que la provocan, han sido estudiados de forma global en los últimos años por numerosos autores, como Rafael Valladares⁶ o Fernando Dorez⁷, sin olvidar los innumerables estudios más clásicos que, abarcando una temática mucho más extensa, ofrecen amplias informaciones e interpretaciones sobre el conflicto.⁸ También es muy extensa la bibliografía consagrada al estudio de algún aspecto concreto, centrando la atención

⁴ DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração 1641-1668*. Lisboa, Livros Horizonte, 2004, p. 82.

⁵ De estos primeros momentos destaca por parte portuguesa sin duda la obra de MENESES, L.: *História de Portugal Restaurado...* También, aunque desde un punto de vista más propagandístico: MACEDO, A. S.: *Lvsitania liberata ab injusto Castellanos dominio restitvta*. Londres, Richard Heron, 1645. Por parte española, centrada en la zona extremeña, MASCAREÑAS; J.: *Campaña de Portugal por la parte de Estremadura el año de 1662*. Madrid, Imprenta de Diego Diaz de la Carrera, 1663

⁶ Entre sus múltiples obras y estudios sobre esta cuestión destacan: VALLADARES MARTÍNEZ, R.: *Felipe IV y la restauración de Portugal*. Málaga, Algazara, 1994; *La Rebelión de Portugal 1640-1680. Guerra, conflicto y poderes en la Monarquía Hispánica*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998; *Portugal y la monarquía hispánica, 1580-1668*. Madrid, Arco Libros, 2000; *A Independência de Portugal: guerra da Restauração, 1640-1680*. Lisboa, A Esfera dos Livros, 2006.

⁷ DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração...*; “O conselho de Guerra como lugar de poder: a delimitação da sua autoridade”, *Análise social* (191), 2009, p. 379-414.; “Interpreting the Portuguese War of Restoration (1641-1668) in a European Context”, *e-Journal of Portuguese History* (3), 2005; “Formação da força militar durante a guerra da restauração”, *Penélope: revista de história e ciências sociais* (24), 2001, p. 87-119; “Governadores das armas, mestres de campo e capitães-mores no Alentejo durante a Guerra da Restauração: inovações na administração e centros periféricos de poder”, en VV.AA. *Centros periféricos de Poder na Europa do Sul*. Lisboa, 2012, p. 199-227.

En el ámbito portugués, destacan también las comunicaciones presentadas a los numerosos congresos y jornadas sobre el tema específico de la unión de las dos coronas, por ejemplo, en: CARDIM, P., COSTA, L. y SOARES DA CUNHA, M. (coord.): *Portugal na Monarquia Hispânica. Dinâmicas de integração e de conflito*. Lisboa, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa, 2013.

⁸ A modo de ejemplo representativo: DOMINGUEZ ORTIZ, A.: *La sociedad española en el siglo XVII*. Madrid, CSIC, 1992. ELLIOT, J.: *El Conde Duque de Olivares*. Barcelona, Crítica, 1998.

en un espacio, tiempo, personaje o temática muy concretos de la contienda.⁹ Sería imposible, y no es la intención de esta investigación, realizar un recuento de los estudios históricos dedicados a cada uno de los episodios bélicos que se sucedieron a lo largo de los 28 años que duró la guerra entre ambos países.

Actualmente se sitúan las causas últimas del origen de este conflicto, que terminó con sesenta años de monarquía compartida, en el enorme descontento existente en una parte importante de la nobleza media portuguesa, alejada del centro de poder, y relegada en la toma de decisiones sobre el reino de Portugal.

⁹ Sin adentrarnos en particularidades locales, los aspectos puramente bélicos del conflicto pueden seguirse en DUARTE, A.: *Linhas de Elvas, 1659. Prova da força*. Lisboa, Tribuna da História, 2003. BERGER, J.: *A Batalha de Montes Claros. Perspectiva de um Engenheiro Militar*. Lisboa, Gabinete de Estudos Arqueológicos da Engenharia Militar, 2015. SOUSA LOBO, F.: “Batalhas da Restauração”, *Monumentos* (7), 1997, p. 78-87. PENIM DE FREITAS, J.: *O combatente durante a Guerra da Restauração: vivência e comportamentos dos militares ao serviço da coroa portuguesa (1640-1668)*. Lisboa, Prefácio, 2007. PENIM DE FREITAS, J.: “A Restauração: as campanhas militares (1641-1668)”, en COUTO, J. (dir.); *Atlas de História de Portugal, Uma Perspectiva Geopolítica*. Lisboa, Fundação Francisco Manuel dos Santos, 2022. MAFFI, D.: “Las Guerras de los Austrias”, en RIBOT, L. (coord.): *Historia militar de España. III. Edad Moderna, II. Escenario Europeo*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2013, p. 79-118. CORTÉS CORTÉS, F.: *El Real Ejército de Extremadura en la Guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668)*. Badajoz, Universidad de Extremadura, 1985. RODRÍGUEZ TREJO, M.J.: “La frontera extremeña durante la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668)”, en *Itinera, nuove prospettive della ricerca storica e geografica*. Roma, 2016, p. 69-79. Y por supuesto el blog Guerra da Restauração (URL: <https://guerradarestauracao.wordpress.com/>), mantenido por Jorge Penim de Freitas, con multitud de artículos sobre los hechos de armas, el armamento y los personajes más relevantes de esta contienda.

La fortificación del territorio como consecuencia de esta guerra ha sido estudiada por TESTÓN NÚÑEZ, I., SÁNCHEZ RUBIO, R. y SÁNCHEZ RUBIO, C.: *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*. Mérida, Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, 2003.; SOUSA, A.T.: “La frontera del Alentejo durante la Guerra de Restauración”, *Revista Historia Autónoma* (12), 2018, p. 99-119; CARO DEL CORRAL, J.A.: “La frontera cacereña ante la Guerra de Restauración de Portugal: Organización defensiva y sucesos de armas (1640-1668)”. *REE*, LXVIII (1), 2012, p. 187-226. RODRÍGUEZ TREJO, M.J.: “La fortificación se a de fazer quanto antes” El abaluartamiento de la frontera castellano-portuguesa en la Guerra de Restauración (1640-1668)”, en MARTÍNEZ RUIZ, E. (dir.): *Frontera y fortificación*, Editorial Actas, 2017.

Las consecuencias sociales han sido abordadas por CORTÉS CORTÉS, F.: *Militares y guerra en una Tierra de Frontera. Extremadura a mediados del siglo XVII*. Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1991. CORTÉS CORTÉS, F.: *Alojamientos de soldados en la Extremadura del siglo XVII*. Mérida, Editora Regional de Extremadura, 1996. OLIVEIRA, A.: *Movimentos Sociais e Poder em Portugal no Século XVII*, Coimbra, Universidade de Coimbra, 2002. GARCÍA BARRIGA, F.: “Sociedad y conflicto bélico en la Edad Moderna: Extremadura ante la Guerra con Portugal (1640-1668)”. *Norba, Revista de historia*, 21, 2008, p. 29-47. MELÓN JIMÉNEZ, M.: *Hacienda, comercio y contrabando en la frontera de Portugal (siglos XV-XVIII)*. Cicon Ediciones, 1999. RODRÍGUEZ TREJO, M.J.: “Atendiendo a la neçesidad y estrechese con que la pasan los religiosos. Monasterios y conventos de la Raya durante la Guerra de Restauración (1640-1668)”, en GARCÍA FERNÁNDEZ, M. (coord.): *Familia, cultura material y formas de poder en la España moderna: III Encuentro de jóvenes investigadores en Historia Moderna*, 2016, p. 449-460. WHITE, L.: “Actitudes civiles hacia la guerra en Extremadura (1640-1668)”. *REE*, XLIV, 1987, p. 487-501.

Para Marqués da Gama, la insatisfacción surgida en la aristocracia portuguesa que permanecía en Portugal, alejada del centro político y, por tanto, de los centros de decisión, provocó el descontento generalizado por esta exclusión y expulsión de sus tradicionales prerrogativas de ejecución del poder.¹⁰ A ello se sumó el hartazgo popular por los sucesivos impuestos con se grababa desde Madrid. Se produjo así un progresivo alejamiento que culminó el 1 de diciembre de 1640 con el asalto del palacio de la virreina de Lisboa, Margarita de Saboya, y la proclamación del duque de Braganza como nuevo rey de Portugal.¹¹

Comenzaría así un conflicto militar, pero también diplomático y económico, que enfrentaría durante los siguientes 28 años al reino de Portugal con la entidad supranacional encabezada por Felipe IV.¹² Es necesario tener en cuenta que gran parte de la nobleza portuguesa, especialmente la de mayor relevancia, apoyó a Felipe IV, temerosa a su vez de perder los privilegios obtenidos tras sesenta años de unión dinástica.

Es posible distinguir en el desarrollo de la contienda al menos tres fases bien definidas. Una primera fase de guerra de posiciones, muy estática, sin grandes enfrentamientos armados, salvo la batalla de Montijo (1644), y caracterizada por el pillaje continuo y las razias a ambos lados de la frontera. Posteriormente, a partir sobre todo de la muerte de Juan IV de Braganza y la regencia de su esposa Luisa de Guzmán¹³, se producen los primeros asedios en regla para desencallar el conflicto: Olivenza (1657), Badajoz (1658) y Elvas (1659). Finalmente, a partir de 1660 la monarquía española, liberada del tremendo desgaste sufrido en otros territorios, volcó todo su esfuerzo en sucesivas campañas que fracasaron una tras otra, para finalizar en las definitivas derrotas de Estremoz o Ameixial (1663) y Montes Claros (1665). Pese a que el conflicto se prolongó aún por tres años más, el desenlace estaba ya sellado. La muerte de Felipe IV en aquel mismo año de 1665 aceleró las conversaciones de paz, que culminaron en la firma del tratado de 1668, poniendo fin a los combates y reconociendo la independencia del reino de Portugal.¹⁴

¹⁰ MARQUES DA GAMA, M. L.: *O Conselho de Estado no Portugal Restaurado. Teorização, orgânica e exercício do poder político na Corte Bragantina (1640-1706)*. (Tesis doctoral). Lisboa, Universidade de Lisboa, 2011.

¹¹ Rafael Valladares confronta el enfoque decimonónico tradicional nacionalista de *Restauração*, en el que un Portugal homogéneo se alza contra la opresión extranjera de los monarcas Habsburgo, con las interpretaciones más actuales, que contemplan estas acciones de 1640 más como un "golpe de estado de una minoría privilegiada temerosa de retroceder en el disfrute de sus prebendas frente al autoritarismo real". El ideal nacionalista habrá sido por tanto más una coartada que el motivo último de la rebelión. VALLADARES MARTÍNEZ, R.: *Portugal y la monarquía hispánica...*, p. 39.

¹² "O rei era o rei comum a vários reinos e senhorios que permaneceram como entidades políticas distintas". DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração...*, p. 10.

¹³ Una breve biografía de este personaje puede encontrarse en VALLADARES, R.: *Luisa María Francisca de Guzmán* [recurso en línea]. Diccionario Biográfico Español. URL: <https://dbe.rah.es/biografias/14854/luisa-maria-francisca-de-guzman>. [fecha de consulta: 01/09/2021].

¹⁴ Otros autores portugueses, como Carlos Selvagem o Nuno Lemos Pires, defienden la existencia de cuatro fases. La primera, de 1641 a 1646, con mínimas incursiones en campo enemigo, en una especie de tanteo y familiarización con el territorio. La segunda, de 1647 a 1656, con una postura más

En la primera fase de la guerra, el frente portugués no recibió la atención necesaria por parte de la monarquía de Felipe IV. Otros conflictos reclamaron la atención prioritaria del esfuerzo bélico, fundamentalmente la insurrección catalana y la guerra con las Provincias Unidas y con Francia. Esto demostró finalmente ser un tremendo error de cálculo, pues si en 1641 los portugueses no tenían posibilidad alguna de resistir un ataque frontal, esta distracción en otros frentes les permitió prepararse adecuadamente para resistir posteriormente el ataque hispano.¹⁵

Como consecuencia, Portugal pudo afrontar la construcción de su ejército nacional y la fortificación de su territorio, en una estrategia claramente defensiva, a la espera del seguro ataque español. Hay que tener en cuenta que, al comenzar el conflicto, el potencial militar del reino luso era prácticamente nulo.¹⁶ Por tanto, fue necesario un enorme esfuerzo financiero para poder asegurar el territorio y constituir un ejército permanente que lo defendiera,¹⁷ incluso contratando en el exterior a numerosos mandos que suplieran la carencia de efectivos portugueses cualificados.¹⁸ Simultáneamente, Portugal llevó a cabo una intensa política diplomática que sedujera al resto de naciones europeas para aceptar la nueva monarquía bragancista.

Frente a estos movimientos, la falta de atención desde Madrid por este conflicto provocó la existencia de unas tropas siempre escasas y mal pagadas, más atentas al pillaje de los campos enemigos para poder subsistir que a las necesidades militares reales de la contienda. Durante estos primeros años, se sucedieron en Badajoz los capitanes generales del Real Ejército de

defensiva por parte de Portugal y una especie de tregua tácita entre ambos ejércitos, rota tan solo por alguna escaramuza sin importancia y las habituales razias. La tercera, de 1657 a 1660, caracterizada por una mayor iniciativa y capacidad ofensiva española, con los asedios a Olivenza (1657) y Elvas (1659), que terminó en la derrota española de las Linhas de Elvas, y una última fase, de 1660 a 1668, la más violenta y decisiva de todas ellas, cuando, pese a alguna victoria parciales de las armas españolas, como las conquistas de Juromenha, Vila Viçosa o la misma Évora, las sucesivas derrotas españolas en Ameixial y Montes Claros decantaría finalmente la balanza hacia Portugal. SELVAGEM, C.: *Portugal militar. Compêndio de História Militar e Naval de Portugal*. Lisboa, Imprensa Nacional 1926. PIRES, N.L.: "A primeira Guerra Global Portuguesa: A Restauração", *Revista de História das Ideias*, 30, 2009, p. 333-353.

¹⁵ MAFFI, D.: "Las Guerras de los Austrias...", p. 96.

¹⁶ "A administração do rei brigantino tinha pois como tarefa urgente a criação de uma superestrutura militar. A partir do nada, salientando-se no panorama traçado na época a ausência de oficiais e de soldados experimentados e também de todos os meios materiais indispensáveis". DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração...*, p. 24.

¹⁷ Se estableció una contribución general que grababa con una décima parte todas las propiedades y rendimientos de los oficios, del comercio e incluso de las mercedes regias, exceptuándose de esta carga únicamente a los eclesiásticos, que debían a su vez contribuir con una cantidad proporcional a las rentas de sus respectivos obispos. BERGER, J.: *A Batalha de Montes Claros...*, p. 23.

¹⁸ WHITE, L.: "Military engineers, the military revolution and the defence of Portugal, 1640-68", en CARVALHAL, H., MURTEIRA, A. y DE JESUS, R.: *The first World Empire. Portugal, War, and Military Revolution*. Routledge, 2021, p. 51-66.

Extremadura, sin continuidad alguna, contemplándose este destino más como un castigo que como un puesto de enorme responsabilidad.¹⁹

En fecha tan tardía como principios de 1658, el duque de San Germán, capitán general del Real Ejército de Extremadura, seguía reclamando del Consejo de Guerra en Madrid que se enviaran a estas plazas fronterizas no solo tropas, sino algo tan básico como vestidos:

"Los soldados de los tercios del Conde de Escalante, don Gerónimo de Quiñones, y don Patricio Colan están de todo punto desnudos, que no es posible hagan centinela, ni valerse de ellos".²⁰

Ese mismo panorama se advertía igualmente en el deficiente mantenimiento de las fortificaciones que defendían las poblaciones fronterizas, cuyo estado de conservación, tras los sesenta años de unión de ambos reinos, era claramente insuficiente para resistir mínimos ataques.²¹

Finalmente, tras algunas pequeñas escaramuzas y numerosos saqueos a ambos lados de la frontera, en 1644 tuvo lugar el primer gran enfrentamiento entre los dos ejércitos –y el único en toda la guerra sucedido en suelo español– en la conocida como batalla de Montijo, por suceder en las cercanías de esta población de la vega del Guadiana.²²

Este fue además el primer gran momento en que la maquinaria propagandística de ambos bandos se puso en marcha, pues tanto los portugueses como los españoles reclamaron la victoria, lo que da una idea cierta de lo confuso de los combates, que implicó repetidos ataques y contrataques:

"Contóse esta victoria por ambas partes, porque al mismo tiempo que se celebraban fiestas de regocijo en Badajoz, conosco hacían lo mismo en Yelves con gran ruido de invenciones de fuego y luminarias".²³

Fue sin embargo un periodo en el que Portugal no quiso abandonar su estrategia general defensiva, que buscaba no provocar la respuesta castellana mientras continuaba con la

¹⁹ "Ningún general de prestigio apeteció el mando de aquella frontera, por lo que Madrid tuvo que aceptar de sus generales destinados en Badajoz, Ciudad Rodrigo o Tuy dimisiones demasiado frecuentes como para esperar que la disciplina llegara a imponerse". VALLADARES MARTÍNEZ, R.: *Portugal y la monarquía hispánica...*, p. 45.

²⁰ AGS, GyM, Leg. 1911. Consulta de 28 de enero de 1658.

²¹ El mismo duque de San Germán advertía en otra misiva al Consejo de Guerra que las plazas de aquella frontera se hallaban "sin fortificaciones y faltándoles un todo de todo". AGS, GyM, Leg. 1911. Consulta de 25 de enero de 1658

²² Cfr. TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, R. y SÁNCHEZ RUBIO C.: *Planos, Guerra y Frontera...*, p. 50-54. DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração...*, p. 56-61.

²³ "Relacion de lo que se ha obrado en la frontera de Portugal en el Exersito de Badajoz desde que el tirano Duque de Bragança se coronó por Rey hasta Mayo de 1648 tresladada pela mão de Manuel Faria e Souza". BNP, Cod. 11358. Citado por TESTÓN NÚÑEZ, I.; SÁNCHEZ RUBIO, R. y SÁNCHEZ RUBIO C.: *Planos, Guerra y Frontera...*, p. 50-54. DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração...*, p. 54.

formación de su ejército y la fortificación de su territorio. Y por parte española no había fondos, ni tropas, ni capacidad de emprender una campaña ofensiva que terminara con el conflicto por la vía rápida.

A estos condicionantes se sumaban las características del clima en la zona, que determinaban fuertemente el desarrollo de cualquier actividad bélica. En toda Europa se producía una pausa en las campañas durante los meses de invierno, provocada por el frío y las torrenciales lluvias que dificultaban el abastecimiento de los ejércitos e impedían la circulación de tropas y pertrechos por los embarrados caminos del continente. Los ejércitos debían retirarse a sus cuarteles de invierno para pasar los rigores de esta estación, a la espera de que mejorasen las condiciones en la primavera para proseguir con las operaciones.

Sin embargo, en el territorio fronterizo entre España y Portugal debía hacerse una pausa adicional en los combates durante los meses de estío. Como bien señala Lorraine White,²⁴ el calor y la escasez de pastos provocada por la falta casi total de lluvias imposibilitaban de forma semejante los movimientos de tropas y emprender cualquier campaña con unas mínimas garantías de éxito. Además, debía contarse con una alta tasa de desertiones entre los soldados durante estos meses de siega y recogida de cosechas, especialmente entre las milicias y regimientos auxiliares, compuestos en su casi totalidad por paisanos de las localidades cercanas. Se daba así la paradoja de que los ejércitos a ambos lados de la frontera debían asegurarse también unos cuarteles de verano que permitieran sobrellevar los extremos rigores del estío. Se trataba, por tanto, de un escenario en el que los combates y posibles operaciones y campañas quedaban restringidos a unos tres meses en primavera (de marzo a junio) y otros dos en otoño (de octubre a noviembre). En la práctica, estas circunstancias impedían incursiones profundas en territorio enemigo de grandes ejércitos con todo su equipamiento y artillería, pues no disponían del tiempo necesario para ello. Se imponía, pues, en palabras de Rafael Valladares, “ejecutar operaciones muy rápidas y de gran contundencia si se aspiraba a la victoria”.²⁵

Por esta razón, entre otras, la mayoría de las operaciones llevadas a cabo en aquel conflicto se reducían a acciones rápidas y sorpresivas de la caballería que buscaban más hacerse con un valioso botín en forma de provisiones y cabezas de ganado, además del arrasamiento de las poblaciones y campos enemigos, que en la conquista de territorio enemigo. Con estas acciones se trataba de conseguir el desgaste de los recursos del contrario, que provocaba a su vez una respuesta similar para poder aprovisionarse, comenzando así un ciclo de acción-reacción que se reprodujo durante años.²⁶

A partir del año 1647, con las posiciones bien definidas de ambos ejércitos, la guerra entró en una fase de relativa calma, tan solo rota por las esporádicas incursiones para robar ganados

²⁴ WHITE, L.: “Guerra y revolución militar en la Iberia del siglo XVII”. *Manuscripts* (21), 2003, p. 65-66.

²⁵ VALLADARES MARTÍNEZ, R.: *La Rebelión de Portugal...*, p. 185.

²⁶ SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: “Conocer al enemigo. Estrategias del ejército hispano para el conocimiento del territorio portugués durante la Guerra de Restauración”, en *Conferências Internacionais de Elvas 2019*. Elvas, AiaR, 2020, p. 31-63.

e incendiar los campos enemigos. Felipe IV seguía volcado en otros conflictos europeos, mientras los portugueses, conscientes de su debilidad frente a un posible, aunque no probable, ataque español, aumentaron su actividad fortificatoria. Durante estos años se mejoraron adecuadamente las defensas de las plazas fronterizas más importantes (Elvas, Campo Maior, Olivenza, Vila Nova, Almeida...), construidas ya con el sistema abaluartado bajo la dirección de ingenieros contratados en el exterior, como Jan Cosmander, Jean Gillot, Charles Lassart, Nicolás de Langres o Pierre de Saint-Colombe.²⁷ Se discurría en la corte lisboeta que mientras el territorio propio no estuviese fortificado de manera que pudiera resistir un ataque español de gran envergadura, cualquier empresa ofensiva sería temeraria para la conservación del reino. Sin contar además con las dificultades financieras para afrontar semejantes gastos.²⁸ Sin embargo, existía en la corte de Lisboa una pulsión entre estas necesidades defensivas del reino y la oportunidad de atacar a Castilla en su propio territorio, especialmente una plaza fuerte tan señalada como Badajoz.

La mencionada contratación de ingenieros italianos, holandeses y franceses era uno de los frutos de la intensa actividad diplomática desplegada por Portugal en las diferentes cortes europeas, a la búsqueda de un reconocimiento a su lucha y para el establecimiento de alianzas con otros países para combatir a la corona española. En ese contexto se enmarcan también las conversaciones con las diferentes cortes en las que se barajaron diversas alternativas para el matrimonio de la infanta Catalina de Braganza. Tras el intento fallido de desposarla con el propio Luis XIV de Francia, finalmente se acordó su matrimonio con el rey de Inglaterra, Carlos II, cuya ayuda militar sería fundamental en la última fase de la guerra.

Militarmente, estos años de tregua tácita, aceptada de forma implícita por ambos contendientes, se caracterizan por la práctica inexistencia de grandes choques armados, reducidos los combates a los encontronazos mantenidos por las tropas en el curso de sus correrías por el país contrario, que además servían para que los soldados adquirieran experiencia en la lucha. Estas razias, que en un primer momento eran vistas como un recurso complementario a las batallas, para desgastar al enemigo y adquirir más recursos, se acompañaban en numerosas ocasiones de saqueos y robos en las localidades propias, y se convertirían en la actividad principal y casi única durante estos años centrales del conflicto.²⁹

La muerte del rey Juan IV y la subsiguiente regencia de su viuda Luisa de Guzmán durante la minoría de edad del heredero Alfonso –cuya salud física y mental era más que dudosa–, propició un cambio de actitud en la corte de Lisboa. También contribuyó a este cambio la insistente presión ejercida desde Francia, que deseaba que Portugal tomara un papel más activo en la contienda, para debilitar aún más a la monarquía española de cara a las negociaciones de paz

²⁷ WHITE, L.: "Military engineers..", p. 55.

²⁸ "O financiamento disponível não permitia organizar acções ofensivas e não chegava sequer para manter as guarnições das praças nas fronteiras". DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração...*, p. 24.

²⁹ "[La guerra] se deslizó hacia una imparable sucesión de saqueos fronterizos rayanos en la delincuencia, en la que oficiales y soldados competían en robar a la misma población a la que, teóricamente, debían defender". VALLADARES MARTÍNEZ, R.: *Portugal y la monarquía hispánica...*, p. 45.

que se desarrollaban entre ambos reinos.³⁰ E igualmente debe mencionarse por parte española que parte de los efectivos que poco a poco se iban liberando de otros frentes se iban destinando a esta zona.

El primer episodio de envergadura de esta nueva etapa fue el asedio que en 1657 las tropas españolas, bajo el mando del duque de San Germán, pusieron a la estratégica localidad de Olivenza, en la margen izquierda del río Guadiana, que capituló el 30 de mayo. Deseosos de devolver tamaño golpe, el Conselho de Guerra de Portugal, apremiado por la reina regente Luisa de Guzmán, aprobó destinar al general Joanne Mendes de Vasconcelos al Alentejo con un objetivo muy específico: la captura de la plaza fuerte de Badajoz durante la campaña de primavera de 1658. En caso de lograr su conquista, Badajoz podría convertirse en una auténtica cabeza de puente en territorio enemigo y la monarquía española sufriría un tremendo revés reputacional, por lo que se destinó a esta campaña el mayor ejército reunido hasta entonces por Portugal.

Sin embargo, como se verá más detalladamente en el siguiente capítulo, el asedio a Badajoz se saldó con un rotundo fracaso de las armas portuguesas, que debieron retirarse hacia Portugal tras cuatro meses de cerco infructuoso, de junio a octubre,³¹ suavizado tan solo por algunas victorias en combates menores, como en el fuerte de San Miguel. Mendes de Vasconcelos cometió varios errores de bulto, entre los que pueden citarse una mala planificación de la táctica empleada para lograr la rendición de la ciudad, con cambios continuos de objetivos, la enorme extensión de la línea de asedio –de casi 20 km de longitud– o la tardanza en intentar el asalto una vez cerrada la línea de circunvalación –que se localizaba además muy lejos de la plaza, provocando a su vez el avance dificultoso de la artillería portuguesa hacia posiciones más favorables para atacar la ciudad–. A todo ello se sumó la llegada del ejército de socorro a la zona, bajo el mando supremo de don Luis Méndez de Haro, valido del rey Felipe IV, venido para la ocasión desde la corte madrileña. El ejército portugués, diezmado además por las epidemias, renunció a presentar batalla y se retiró hacia el interior de Portugal.

Animados a su vez por este éxito, los españoles aprovecharon la coyuntura y cruzaron la frontera. Tras algunas pequeñas correrías por las localidades de la zona resolvió sitiar la estratégica plaza de Elvas, la llave de entrada al reino portugués. Pero si los errores cometidos por el ejército portugués en el asedio de Badajoz habían resultado fatales, no menores fueron ahora los de las tropas españolas, realizando un asedio en pleno invierno. Fundamentalmente cabe mencionar la imprevisión e improvisación, así como una confianza infundada en el rápido desenlace del asedio, lo que causó a su vez la falta de atención a la posible llegada de refuerzos.

³⁰ Ejemplo significativo son las instrucciones para ejercer esas presiones, recibidas por el Caballero de Jant cuando en 1655 fue nombrado nuevo embajador de Francia en Portugal. TESSIER, J.: *Le Chevalier de Jant: Relations de la France avec le Portugal au temps de Mazarin*. Sandoz, 1877.

³¹ Contraviniendo así la norma no escrita de parar los combates durante los meses de mayor calor, algo que sufrirían las tropas portuguesas en el caluroso verano de Badajoz.

Como consecuencia de todo ello, el 19 de enero de 1659, el ejército portugués bajo el mando ahora del marqués de Marialva rompió la línea de asedio española y derrotó por completo a las tropas españolas en la denominada Batalla de las Líneas de Elvas. El escueto comentario enviado por el nuevo embajador de Francia, el conde de Cominges, resumía bien a las claras el suceso y sus consecuencias:

"[Les Espagnols] ont esté battus dans leur retranchemens sous Elves, avec honte pour eux et gloire pour les Portugais. (...) Don Louys de Haro s'est retiré avec précipitation; le duc d'Ossone l'a suivi assés légèrement, et tous ces autres grands, quy l'avoient accompagné, sont morts ou prisonniers; la perte se treuve de 3.000 hommes morts sur la place, plus de mille prisonniers, entre lesquels on conte 300 officiers d'infanterie et de cavalerie, dix-sept canons, deux mortiers, quelques pétards et une grande quantité de mousquets et de piques. Les drapeaux et cornettes, toutes sortes de munitions de guerre et de bouche, sans oublier l'équipage, qui estoit des plus grands et des plus magnifiques, non plus que six á sept cents chevaux, qui ont esté mis au profit du roy, pour remonter sa cavalerie".³²

Esta derrota en Elvas no desmotivaría a Felipe IV para tratar de conseguir a través de medios militares la vuelta de Portugal a sus dominios. A este objetivo destinó los tercios españoles, italianos, alemanes e irlandeses liberados ya de las campañas por Europa.³³ Y si en 1658-59 había sido el valido el encargado de conducir el ejército, en las dos últimas campañas importantes de la guerra, las sucedidas en 1663 y 1665, serían su propio hijo, don Juan José de Austria, y uno de sus generales más sobresalientes, el marqués de Caracena, quienes encabezarían las tropas. La corona portuguesa, por su parte, había obtenido una importante ayuda militar y diplomática por parte inglesa, en el marco del acuerdo para el enlace matrimonial entre el rey Carlos II de Inglaterra y la infanta Catalina de Braganza.³⁴ Este acuerdo, firmado en 1661, supuso para Portugal importantes cesiones económicas y también territoriales, pues tuvo que entregar los

³² "[Los españoles] fueron derrotados en sus atrincheramientos en Elvas, con vergüenza para ellos y gloria para los portugueses. (...) Don Luis de Haro se retiró precipitadamente; el duque de Osuna lo siguió muy presto, y todos aquellos grandes, que lo habían acompañado, están muertos o prisioneros; la pérdida se traduce en 3.000 hombres muertos sobre el terreno, más de mil prisioneros, entre los cuales se cuentan 300 oficiales de infantería y caballería, diecisiete cañones, dos morteros, algunos petardos y gran cantidad de mosquetes y picas. Las banderas y cornetas, toda clase de pertrechos y municiones, sin olvidar el equipaje, que era uno de los mayores y más magníficos, y no más de seiscientos a setecientos caballos, que se pusieron en beneficio del rey, para la remonta de su caballería". TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges, ambassadeur extraordinaire de France en Portugal (1657-1659)*. París, Imprenta de Noel Texier, 1885, p. 30-31. Carta del 22 de enero de 1659.

³³ Sobre la llegada de algunos de estos tercios, especialmente los procedentes de Italia, cfr. SÁNCHEZ RUBIO, C.M., SÁNCHEZ RUBIO, R. y TESTÓN NÚÑEZ, I.: *El Atlas Medici de Lorenzo Possi. Piante d'Estremadura e di Catalogna, 1687*. 4 Gatos, 2014.; RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A.J. y RODRÍGUEZ REBOLLO, P.: "Entre la guerra y la paz: la Guerra de Restauración Portuguesa en Extremadura y las negociaciones de paz con Portugal (1640-1668)", en *Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual y otros estudios sobre Extremadura*. Llerena, 2007, p. 148-149.

³⁴ De la debilidad económica de la monarquía portuguesa da idea el hecho de que, años después, desde Inglaterra se seguía reclamando el pago de la dote acordada, unos dos millones de cruzados. DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração...*, p. 87.

enclaves de Tánger y Bombay, pero a cambio obtuvo una importante ayuda en forma de tropas.³⁵ De igual forma, llegaron a Portugal mandos militares desde Francia con gran experiencia, sobresaliendo especialmente el duque de Schomberg.

La campaña de 1663 comenzó con buenos augurios, pues se conquistó la importante plaza fuerte de Évora, a medio camino de Lisboa.³⁶ Como indica Rafael Valladares, la alegría mostrada por el pueblo llano, pero también por parte de la élite civil y religiosa de aquella localidad, se debió más a la derogación de los impuestos bragancistas y a la confirmación de los privilegios de la ciudad que a la reincorporación a la obediencia a Felipe IV.³⁷ El ejército español probaba una táctica nueva, entrando en profundidad en el reino portugués, sin conquistar en primer lugar las plazas fronterizas. Por delante de Évora quedaba el camino expedito casi hasta las puertas de Lisboa. Sin embargo, la falta de líneas estables de suministro a las tropas, que debían atravesar un territorio dominado aún por los portugueses con las plazas fortificadas de Elvas, Campo Maior, Vila Viçosa o Estremoz, obligó a Juan José de Austria a maniobrar finalmente con su ejército hacia la frontera, y finalmente entablar combate con los portugueses en las cercanías de Estremoz, en la batalla de Ameixial, el 8 de junio de 1663. De nuevo cosecharon los españoles una derrota sin paliativos, pues las tropas portuguesas encabezadas ahora por Sancho Manoel de Vilhena, conde de Vila Flor, junto con el duque de Schomberg, destrozaron el ejército español, en una victoria que podía ya sin duda calificarse como determinante en el devenir de la guerra.³⁸ Esta derrota provocó a su vez que Juan José de Austria fuera relegado desde Madrid del mando supremo de las tropas.

Un último y postrer intento militar por arreglar la “cuestión portuguesa” sería lanzado en la campaña de 1665, que volvió a penetrar en Portugal desde Extremadura, bajo el mando ahora del marqués de Caracena. En esta ocasión, sin embargo, se quiso buscar un golpe de efecto reputacional y por ello se comenzó la campaña con el asedio y conquista de la simbólica población de Vila Viçosa, la sede del palacio ducal de los Braganza. Además, esta población se encontraba significativamente más cerca de la frontera que Évora, lo que permitía asegurar

³⁵ “Carlos II enviaría a Portugal hasta 1.000 caballos y 2.000 infantes, que irían reponiéndose si fuera necesario (art. XV). El costo de su transporte correría a cargo de la hacienda inglesa, no así su mantenimiento una vez desembarcados en Portugal. También se ayudaría a los Bragança con diez navíos de guerra durante ocho meses; transcurrido ese plazo, sería Lisboa quien se haría cargo del gasto”. VALLADARES MARTÍNEZ, R.: *La Rebelión de Portugal...*, p. 173.

³⁶ *Copia verdadera de carta escrita por el Excelentissimo señor Duque de San German desde Evora ciudad a Badajoz en 27 de mayo, en que da cuenta de la toma de dicha ciudad de Evora, los muertos y prisioneros que hubo, y los pactos con que salieron, y gran cantidad de trigo, y cevada que se hallò, y muchas municiones de polvora, cuerda, y valas que tenian para proveer otras plaças.* Granada, Imprenta de Francisco Sánchez, 1663. Conservada en la BNE, signatura MSS/8400, Fol. 354-355.

³⁷ VALLADARES MARTÍNEZ, R.: *Portugal y la monarquía hispánica...*, p. 48.

³⁸ Algunas cartas impresas y manuscritas conservadas en los fondos de la BNE dan cuenta de aquella derrota, entre ellas la que escribió Juan José de Austria a su padre, Felipe IV, dándole la funesta noticia de la derrota. *Copia de los sucessos de el ejército de Su Magestad a cargo de su Alteza el Serenissimo señor don Juan de Austria, hasta el día 12 de junio de 1663, que llegaron á esta Corte.* Granada, Imprenta de Baltasar de Bolibar, 1663. BNE, VE/207/41. *Carta a Felipe IV sobre la derrota del ejército castellano en la batalla de Estremoz.* BNE, MSS/18631/46.

mejor las líneas de suministro. El ejército portugués, concentrado en Estremoz y con el duque de Schomberg como mando supremo, quiso socorrer aquella plaza tan significativa. El encuentro decisivo entre ambos ejércitos se produjo en la mañana del 17 de junio de 1665 en las cercanías de Vila Viçosa, en el paraje denominado Montes Claros. Y de nuevo se saldó con una rotunda derrota española, que destruyó los restos del ejército austracista.³⁹

Mientras en Madrid se discutía sobre las razones de la derrota,⁴⁰ tan inesperada como las dos anteriores de Elvas y Ameixial, en Lisboa volvieron a aparecer los signos de incapacidad táctica para explotar las victorias, asegurar las posiciones e incluso penetrar en territorio español para aprovechar la coyuntura. El ejército luso, formado para cada una de las ocasiones y compuesto en su mayor parte de milicianos, se disolvía prácticamente al acabar las batallas, impidiendo así perseguir a los españoles en desbandada y obtener unos mayores réditos políticos.⁴¹

Tras la derrota en Montes Claros, era ya una cuestión de tiempo que se alcanzara una paz entre ambos reinos. Y aunque en la corte española se abogaba por una tregua de treinta o cuarenta años en las hostilidades, lo cierto es que la delicada situación en ambas cortes desembocó en las conversaciones de paz. Felipe IV acababa de fallecer en 1665, dejando un heredero de apenas cuatro años; mientras, en Portugal se vivía una situación igualmente incierta, con el rey Alfonso VI, claramente incapaz, siendo expulsado del poder en 1667 por su hermano Pedro, que finalmente firmaría el tratado de Paz con Madrid en su calidad de regente del reino.

Así pues, pese a las reticencias iniciales de una parte de la corte española, las conversaciones de paz se desarrollaron con rapidez.⁴² Por parte hispana, el encargado de la negociación fue Gaspar de Haro y Guzmán, marqués de Heliche –preso en Lisboa desde la batalla de Ameixial–. Por los portugueses asistieron el duque de Cadaval, el marqués de Nisa, el marqués de Gouveia,

³⁹ Una visión más específica y militar de lo sucedido en aquella jornada puede encontrarse en BERGER, J.: *A Batalha de Montes Claros...*

⁴⁰ Así lo recogen numerosas sesiones del Consejo de Guerra, como también las abundantes cartas y memoriales dirigidas desde la frontera, atacando o defendiendo el comportamiento de Caracena durante la campaña y su responsabilidad en la derrota. A modo de ejemplo: *Suceso de la batalla que el Marqués de Caracena tuvo sobre el sitio de Villa Viçosa, desde el día que salió el ejército de Badajoz hasta la retirada el año de 1665*. BNE, MSS/12930/19; *Carta de un sargento portugues al marqués de Caracena sobre la pérdida de su Ejército, por Rui Fernandes de Almada*. BNE, VC/121/59; *Papeles referentes al Marques de Fromista y Caracena en la batalla de Villaviciosa, 1665*. BNE, MSS/14497/20; *Respuesta de un soldado del Ejército de Estremadura, a una carta de un Ministro de Madrid, en que le pide le diga lo que entiende sobre un papel de cargos que habia salido en aquella Corte contra el Marques de Caracena, sobre la campaña deste año de 1665*. BNE, MSS/2392(H.152R-163V).

⁴¹ DORES COSTA, F.: *A Guerra da Restauração...*, p. 101.

⁴² "Las divisiones en el gobierno austracista alcanzaron su punto álgido entre 1666 y 1667, cuando la escisión entre los partidarios de aceptar la paz o continuar la guerra bloqueó cualquier avance negociador". VALLADARES MARTÍNEZ, R.: *Portugal y la monarquía hispánica...*, p. 48; Véase también RODRÍGUEZ REBOLLO, M.P.: "El Consejo de Estado y la Guerra de Portugal (1660-1668)". *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, 26, 2006, p. 115-136.

el marqués de Marialva, el conde de Miranda de Corvo y Pedro Vieira da Silva. Como mediador actuó la corona inglesa, a través de su embajador plenipotenciario, Edward Montangu, conde de Sandwich.⁴³

Como resultado, el Tratado de Paz de Lisboa de 1668 fue establecido entre las monarquías de ambos países, reconociendo de este modo la independencia a todos los efectos del reino portugués.⁴⁴ Entre las cláusulas acordadas figuraba la devolución a sus respectivos países de todos los territorios conquistados “de la manera, y por los límites y confrontaciones que tenían antes de la guerra”. Esto afectó, entre otras, a las localidades de Olivenza y Juromenha. La única excepción en este sentido fue la plaza norteafricana de Ceuta, que quedó en poder de la corona española. La paz se firmó el 13 de febrero en Lisboa, siendo ratificado por Madrid el 23 de febrero y por Lisboa el 3 de marzo de 1668.

Terminaban así 28 años de guerra entre ambos países, que habían tenido como escenario principal las fronterizas tierras del Alentejo portugués y la Extremadura española. Tan solo 30 años después, estas tierras volverían a ver romperse las hostilidades por causa de un nuevo conflicto, la Guerra de Sucesión Española, a la muerte sin descendencia de Carlos II.

2.2. El conocimiento del asedio de Badajoz de 1658.

El cerco portugués a la ciudad de Badajoz en 1658 ha recibido poca atención por la historiografía, tanto portuguesa como española, a pesar de su importancia dentro del contexto de la Guerra de Restauración de Portugal. La serie de siete artículos que entre los años 1933 y 1936 publicó Jesús Rincón Giménez en la Revista de Estudios Extremeños (REE) supone la única aproximación específica a este asedio que tan determinante fue en el desarrollo de la contienda.⁴⁵ Rincón Giménez empleó dos fuentes contemporáneas principales para la elaboración de sus artículos, la Historia de Portugal Restaurado, del Conde de Ericeira,⁴⁶ y el manuscrito Sucesos del año 1658, procedente de la colección Mascareñas de manuscritos, conservado en la actualidad en la Biblioteca Nacional de España.⁴⁷

⁴³ *Diario del viaje de Madrid a Lisboa, de la negociación del tratado de paz entre Portugal y España, hecha en ésta ciudad, de la vuelta a Madrid, del viaje al Puerto de Santa María, navegación a Tánger y de allí a Inglaterra (10 de diciembre de 1667 a 13 de octubre de 1668) de Eduardo Montagu, Conde de Sandwich, embajador extraordinario de S. M. Británica en la Corte de España, durante la menor edad de Carlos 2º.* BNE, MSS/21880.

⁴⁴ *Tratado de Lisboa (1668).* Imprenta de Francisco Sánchez, 1668. BNE, MSS/18400 (H.377-382).

⁴⁵ RINCÓN GIMÉNEZ, J.: “Badajoz en 1658: preliminares del sitio...”; “Badajoz en 1658: frente a los muros de San Cristóbal...”; “Badajoz en 1658: "o forte está muito forte"...”; “Badajoz en 1658: La línea envolvente...”; “Badajoz en 1658: el fortín de San Miguel...”; “Badajoz en 1658: jornada sangrienta...”; “Badajoz en 1658: en el silencio de la noche...”.

⁴⁶ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*

⁴⁷ BNE, MSS/2386. *Relación de la campaña de Extremadura durante el año 1658.* p. 9r-46v. El autor, aunque desconocido, utilizó testimonios de testigos presenciales de los hechos narrados, ya que en ocasiones emplea la primera persona, como en el folio 16r: “se dio nueva orden al sargento mayor Segura del Terçio de Lançarote para que con otros 100 infantes de su terçio fuese a echar al enemigo

En fechas más recientes, debe mencionarse también el artículo de Fernando Ortiz⁴⁸ sobre el asedio, presentado a los Coloquios Históricos de Extremadura. Por supuesto, las publicaciones impresas y en línea del profesor Julián García Blanco,⁴⁹ cuyas numerosas aportaciones resultan muy valiosas para cualquier estudioso de la historia militar de Badajoz. De igual manera, aunque no centrados directamente en el asedio de 1658, sino en las fortificaciones de Badajoz, son destacables los trabajos de María Cruz Villalón⁵⁰ y de Álvaro Meléndez y Javier Teijeiro.⁵¹ Por último, es necesario mencionar los trabajos de Carlos Sánchez, Rocío Sánchez e Isabel Testón.⁵²

La escasez de estudios específicos dedicados a este episodio por parte de la historiografía portuguesa podría estar relacionada con el hecho de que este asedio fallido sucediera pocos meses antes de la más conocida Batalla de las Líneas de Elvas, el 14 de enero de 1659. Esta batalla de Elvas, en la que el ejército hispano bajo el mando supremo del valido Luis de Haro fue derrotado con claridad, sí ha recibido una mayor atención por los historiadores, ya que su

que todavía se mantenía en el camino; con este salí yo, para enseñarle el puesto". También en el folio 16v: "murieron asimismo dos o tres capitanes vivos, y algunos soldados, aunque no pude averiguar el número".

⁴⁸ ORTIZ MARTÍNEZ, F.: "Guerra de separación de Portugal. El asedio portugués a Badajoz de 1658", en *Coloquios históricos de Extremadura*, 2012. Accesible también online en la url: <https://chdetrujillo.com/guerra-de-separacion-de-portugal-el-asedio-portugues-a-badajoz-de-1658-2/>. [fecha de consulta: 23/12/2020].

⁴⁹ De sus trabajos impresos destacan: GARCÍA BLANCO, J.: *Las fortificaciones de Badajoz durante la Guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668)*. Badajoz, Aprosuba-3, 2001; "La línea fortificada de las Cuestas (Badajoz)". *REE*, XLII (2), 2001, p. 733-754; "Las murallas de Badajoz", *O Pelourinho*, 14, 2010, p. 23-118; "Los puentes del Caya. Espacios de paso, espacios de encuentro". *REE*, LXXV (3), 2019, p. 963-1019; GARCÍA BLANCO J. y TEIJEIRO FUENTES, J.: *El convento de la Santísima Trinidad y el Baluarte de la Trinidad de Badajoz*. Badajoz, 2016.

De sus trabajos en línea, son imprescindibles dos series, dedicadas a las puertas de la muralla y la construcción de las fortificaciones de la ciudad de Badajoz: *Las puertas de Badajoz en el Siglo XVII* [recurso en línea]. URL: <http://puertasdebadajoz.blogspot.com/2007/07/las-puertas-de-badajoz-en-el-siglo-xvii.html>. [fecha de consulta: 23/12/2020]; *La muralla de Badajoz. De la cerca medieval a la cerca abaluartada (1679-1700)* [recurso en línea]. URL: <http://murallaabaluartadadebadajoz.blogspot.com/>. [fecha de consulta: 23/12/2020].

⁵⁰ CRUZ VILLALÓN, M.: *Badajoz, ciudad amurallada*. Badajoz, Universitas, 1999; *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa: el territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*. Badajoz, Universidad de Extremadura, 2007; "Las murallas de Badajoz en el siglo XVII". *Norba: Revista de arte* (8), 1988, p. 115-142; "Problemas de la ingeniería militar española en el siglo XVII: La plaza de Badajoz". *Norba: Revista de arte* (16), 1996, p. 203-212.

⁵¹ MELÉNDEZ TEODORO, Á. y TEIJEIRO FUENTES, J.: *La fortificación abaluartada de Badajoz en los siglos XVII y XVIII. Apuntes históricos y urbanos*. Badajoz, 2000.

⁵² SÁNCHEZ RUBIO, C.M. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Badajoz en el Krigsarkivet. El hallazgo de la visión más lejana*. Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, 2003. SÁNCHEZ RUBIO, C.M., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Corografía y descripción del territorio de la Plaza de Badajoz y fronteras del Reino de Portugal confinantes a ella*. Mérida, Gabinete de Iniciativas Trasfronterizas, 2003. TESTÓN NÚÑEZ, I., SÁNCHEZ RUBIO, R. y SÁNCHEZ RUBIO C.M.: *La Memoria Ausente. Cartografía de España y Portugal en el Archivo Militar de Estocolmo. Siglos XVII y XVIII*. Badajoz, 4 Gatos, 2006. TESTÓN NÚÑEZ, I., SÁNCHEZ RUBIO, R. y SÁNCHEZ RUBIO C.: *Planos, Guerra y Frontera...* SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: "Conocer al enemigo...".

desenlace favorable a las armas portuguesas puso los cimientos definitivos para la victoria final en la Guerra de Restauración. Es necesario además tener en cuenta que el resultado global del asedio fue un fracaso en todos los términos y objetivos propuestos por el ejército portugués, salvo el episodio puntual de la toma del fortín de San Miguel, el 23 de julio de 1658, recogido de forma exagerada en alguna fuente como *Vigoroza, ardente e porfiada batalha de S. Miguel*⁵³ aunque no pasó de ser, en términos militares, una escaramuza de mayores dimensiones que el resto de las sucedidas durante el asedio entre las tropas de ambos bandos.

Además de las fuentes primarias ya reseñadas –la Historia de Portugal Restaurado del Conde de Ericeira y el manuscrito de la colección Mascareñas–, se ha localizado un importante número de documentos manuscritos que permiten ampliar y completar la visión de ambas partes en este asedio. Así, en el AGS se han localizado numerosas cartas e informes que el duque de San Germán, Francisco de Tuttavilla,⁵⁴ Gobernador de las armas del Ejército y Provincia de Extremadura en aquellos momentos, envía a Madrid con los detalles del sitio. Estas cartas, incorporadas a diversas consultas al Rey, se conservan en la sección del Consejo de Guerra de Simancas. Igualmente, en la misma sección se preservan también las cartas de Rodrigo de Mújica, maestro de campo general, el mayor cargo militar de la ciudad una vez que el duque de San Germán abandona la plaza, así como ocasionales misivas del duque de Osuna, general de la caballería durante el sitio. En estas cartas e informes se recogen numerosos aspectos militares, y también sociales, de aquellos meses. Se informa en estos documentos sobre el progreso del asedio, las operaciones bélicas, los movimientos de tropa, los choques con los soldados enemigos o el establecimiento de baterías contra la ciudad, así como también de la escasez de alimentos y suministros, la falta de pago de los sueldos de los soldados o de la inquietud de la población ante la tardanza del socorro por parte de la Corona. Se conforma así un conjunto documental de extraordinaria importancia para afrontar el análisis del asedio de Badajoz de 1658.

Por otra parte, se ha localizado igualmente numerosa documentación sobre el asedio en el ANTT de Lisboa, permitiendo de esta manera completar la visión portuguesa de esos mismos hechos. Tanto la sección del Conselho de Guerra como la miscelánea de los Manuscritos de Livraria de este archivo albergan cartas, informes y peticiones a la corona relacionadas con el sitio. Destaca el conjunto formado por las cartas que envía Joanne Mendes de Vasconcelos,⁵⁵ el general al mando de las tropas portuguesas, a la reina regente de Portugal, Luisa de Guzmán,

⁵³ Es el título que inicia la cartela del panel de azulejos dedicado a la Batalla de San Miguel en la Sala de las Batallas del Palacio Fronteira de Lisboa, con una clara intencionalidad propagandística.

⁵⁴ Sobre la biografía de este personaje, véase: REVILLA CANORA, J.: “Un noble napolitano en la Guerra de Portugal: Francesco Tuttavilla, duque de San Germán, general del ejército de Extremadura”, en VV.AA.: *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*. Madrid, Ediciones Cinca, 2015, p. 389-399. REVILLA CANORA, J.: “Del Seggio di Porto al Consejo de Estado; apuntes biográficos del Duque de San Germán”, en BORREGUERO BELTRÁN, C. et al. (coord.): *A la sombra de las catedrales: cultura, poder y guerra en la Edad Moderna*, Universidad de Burgos, 2021, p. 1747-1762.

⁵⁵ Algunas notas biográficas sobre Mendes de Vasconcelos pueden encontrarse en BILOU, F.: “Entre Mourão e Olivença: o Guadiana en 1656, por Nicolau de Langres”. *O Pelourinho* (25), 2021, p. 115-124.

dándole los pormenores de las operaciones bélicas emprendidas. Hay también numerosos relatos, en muchas ocasiones anónimos, acerca de episodios concretos del asedio, fundamentalmente los combates por la toma del fortín de San Miguel, la gran victoria portuguesa de aquellos meses. Pero también, al igual que sucedía en el caso del archivo de Simancas, es posible encontrar en la Torre do Tombo manuscritos que permiten un acercamiento a otros aspectos del asedio, como los interrogatorios realizados a los prisioneros españoles en busca de informaciones sobre las provisiones de los asediados o su estado de ánimo.

Por último, se ha de destacar que la propia Biblioteca Nacional de España conserva, en el mismo volumen donde se integra el manuscrito sobre el asedio ya mencionado, una serie de cartas originales escritas desde la ciudad durante los días del sitio, todas ellas dirigidas a Jerónimo de Mascareñas,⁵⁶ dándole igualmente detalles del desarrollo del asedio y las operaciones de socorro de la plaza.

Por la especial importancia para el tema de esta investigación, es de destacar que en ninguna de estas tres instituciones mencionadas –AGS, ANTT y BNE– se han localizado planos entre la documentación conservada sobre este asedio. Todo ello, pese a que la documentación escrita menciona, como se pondrá de manifiesto, que se elaboraron y dibujaron sobre el terreno planos, plantas y vistas de la ciudad y el asedio, que se enviaron a los respectivos órganos, los Consejos de Guerra de ambas coronas.

2.3. “Mas defienden esta Plaza la fuerza de los hombres que las de las murallas”. La ciudad ante el asedio.

Tenemos una imagen bastante fiel del estado de la ciudad y sus fortificaciones al comenzar el asedio de 1658 gracias a un documento de excepcional importancia para el conocimiento

⁵⁶ Jerónimo de Mascarenhas (que castellanizó su apellido a Mascareñas) (Lisboa, ca. 1611 – Segovia, 1671) pertenecía a una de las familias nobles de Portugal, siendo hijo del primer marqués de Montalvão, Jorge de Mascarenhas. Puesto que era el sexto hijo del marqués, se orientó hacia la vida religiosa, estudiando teología en la Universidad de Coimbra. Tras la revuelta portuguesa de 1640 permaneció fiel a Felipe IV, estableciéndose en Madrid. Llegó a pertenecer al Consejo Supremo de Portugal y en 1647 fue nombrado capellán mayor de la reina Mariana de Austria, integrando la embajada que desde Madrid se envió a Viena a recoger a la nueva reina. Incluso llegó a ejercer como tutor del príncipe Carlos, el futuro Carlos II. Finalmente, en 1668 fue nombrado obispo de Segovia, cargo que ejerció hasta su muerte en 1671. Todo su legado documental, compuesto por una enorme cantidad de manuscritos y obras impresas recolectados durante su vida se encuentra depositada en la actualidad en la Biblioteca Nacional de España, donde conformó una de las colecciones primigenias de la sección de manuscritos de la biblioteca. Puede encontrarse más información sobre el personaje en la base de datos del Diccionario Biográfico Español de la Real Academia de la Historia (RAH): LABRADOR ARROYO, F.: *Jerónimo de Mascarenhas* [recurso en línea]. Diccionario Biográfico Español. URL: <http://dbe.rah.es/biografias/36419/jeronimo-de-mascarenhas>. [fecha de consulta: 05/01/2021]. Su procedencia y sus intereses (la nueva corona bragancista había incautado todos sus bienes en Portugal) explican la numerosa documentación sobre la Guerra de Restauración que reunió en su vida, así como su interés por recabar todas las novedades que sobre el asedio de Badajoz de 1658 podían ofrecerle sus correspondientes.

histórico de Badajoz. En efecto, el plano anónimo titulado *Descripción desta planta de la ciudad de Badajoz*,⁵⁷ (**Imagen 1**) conservado en la actualidad en el Archivo Militar de Estocolmo (KrA), permite conocer con mucha fidelidad la situación de las fortificaciones que habrían de resistir un asedio de cuatro meses.⁵⁸ El panorama para los habitantes de Badajoz era desolador, pues las murallas conservaban aún su estructura medieval, muy poco adecuadas para resistir un ataque que utilizara armas de artillería o pirobalísticas, como las que se imponen en toda Europa a partir del siglo XVI.⁵⁹

Las murallas de la ciudad llevaban décadas sin un mantenimiento adecuado. Desde la integración en 1580 de los dos reinos en una única corona bajo Felipe II de Austria, las poblaciones a uno y otro lado de la *Raya* se habían dejado de percibir como enemigos, por lo que las murallas de las poblaciones habían perdido cualquier sentido o función, comenzando un periodo de declive de las fortificaciones de la frontera que no pararía hasta el estallido de la Restauración portuguesa en 1640.

A partir de ese momento, la nueva corona portuguesa emprendió un ambicioso programa de reforma o sustitución de las viejas murallas medievales por otras, de nueva planta en muchas ocasiones, capaces tanto de resistir el impacto de las nuevas armas de fuego como de albergarlas en su interior,⁶⁰ ante la posibilidad real de una invasión española. Surgen así desde muy tempranas épocas en esta guerra nuevas fortificaciones por todo el territorio fronterizo portugués, con diseños en su mayoría de ingenieros militares extranjeros contratados a tal efecto por la corona portuguesa, como los holandeses Jan Ciermans (conocido en España como Juan Pascasio Cosmander) y Jean Gillot⁶¹ o el francés Nicolás de Langres.⁶²

⁵⁷ *Descripción desta planta de la ciuda de Badajoz*. KrA, 0406/22/004/002.

⁵⁸ SÁNCHEZ RUBIO C. M. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Badajoz en el Krigsarkivet...* También SÁNCHEZ RUBIO, C.: "La visión más temprana de Badajoz", en DÍAZ ESTEBAN, F. (coord.): *Badajoz, Mil años de libros. Exposición bibliográfica*. Badajoz, Biblioteca de Extremadura, 2014, p. 191-198. Su autor muy posiblemente fuera el matemático jesuita Charles de la Faille (1597-1652), aunque esta hipótesis está pendiente de un estudio en mayor profundidad.

⁵⁹ Véase al respecto ROJAS GABRIEL, M.: "Nuevas técnicas, ¿viejas ideas? Revolución militar, pirobalística y operaciones de expugnación castral castellanas en las guerras contra Granada (c.1325- c.1410)". *Meridies* (IV), 1997, p. 31-56.

⁶⁰ Un estudio sobre el esfuerzo portugués en la reforma de las fortificaciones fronterizas específicas del sector alentejano puede encontrarse en el trabajo SOUSA, A. T.: "La frontera del Alentejo..."

⁶¹ PAAR, E.: "De 'Nederlandse school' der fortificatieleer. De theoretische en praktische invloeden op de Portugese militaire architectuur in de zeventiende eeuw". *Bulletin KNOB* (1), 1996, p. 12-23.

⁶² Sobre este ingeniero véase principalmente la obra de MATTOS, G. M.: *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*. Lisboa: Comissao de História Militar, 1941.

Es en este contexto cuando se dibuja el plano de la ciudad de Badajoz mencionado. Su fecha de realización está aún pendiente de ser totalmente fijada, pudiéndose establecer una horquilla para su datación de entre 1645-1655.⁶³

Por tanto, podemos concluir que Badajoz en 1658 estaba defendida por una muralla apenas distinta de la cerca medieval que envolvía a la ciudad desde hacía siglos, cuyo mantenimiento había sido además inexistente en las últimas décadas de unión con Portugal. Tan solo en los años posteriores al inicio de la sublevación portuguesa en 1640 habían sido diseñados y construidos algunos refuerzos por delante de la fortificación que permitieran una mejor defensa ante las nuevas armas de artillería.⁶⁴

Hay que tener en cuenta, además, que los intereses de la Corona en otros territorios (Cataluña, Flandes o Italia, principalmente) habían provocado hasta entonces una escasa atención de Madrid por este conflicto, que nunca dejó de ser secundario y, en el pensamiento de los distintos Consejos, de fácil solución una vez que se afrontara con determinación. Precisamente en estos años, comenzaba a enfocarse la atención de la Corona por este territorio, una vez solventado el conflicto con Francia en la Paz de los Pirineos, firmado en la Isla de los Faisanes en 1659.⁶⁵

2.4. “Todo es falta de medios”. Prolegómenos de la campaña.

Es necesario retrotraerse hasta el año anterior, 1657, para comprender el porqué de una decisión tan arriesgada para los intereses portugueses como emprender el asedio a la mayor plaza fuerte española de toda la *Raya* con Portugal. Ese año las tropas hispanas, bajo el mando del duque de San Germán, lograron por asedio la conquista de la estratégica plaza de Olivenza.⁶⁶ Se privaba así a Portugal de su cabeza de puente en la orilla izquierda del Guadiana, que junto a Elvas y Campo Maior formaban el cinturón defensivo portugués frente a Badajoz, la sede de la Capitanía General del Real Ejército de Extremadura.

Esta pérdida tan significativa para los intereses portugueses quiso ser compensada con una arriesgada maniobra que devolviera el duro golpe recibido. Además, se pretendía evitar que los

⁶³ SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: *Badajoz, ca. 1645* [recurso en línea]. URL: <https://4gatos.es/15-planos-intro/15-anos-15-planos-01-badajoz-1645/>. [fecha de consulta: 11/01/2021]. Esta datación se puede realizar gracias a la presencia y/o ausencia de determinados elementos en el plano cuya fecha de realización es más cierta, como la construcción del denominado Arco del Peso que separa las plazas Alta y de San José, o la representación de algunas medias lunas por delante de la muralla medieval, que se construyen en el contexto de estas guerras con Portugal.

⁶⁴ Cfr. GARCÍA BLANCO, J.: *Las fortificaciones de Badajoz...*

⁶⁵ DOMINGUEZ ORTIZ, A.: “España ante la Paz de los Pirineos”, en SÁNCHEZ RUBIO, R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C. M.: *Imágenes de un Imperio Perdido. El Atlas del Marqués de Heliche*. Badajoz, Junta de Extremadura, 2003, p. 77-90.

⁶⁶ GARCÍA BLANCO, J.: “La fortificación abaluartada de Olivenza en el siglo XVII”, en *Actas de la I Jornada de Fortificaciones abaluartadas y el papel de Olivenza en el sistema luso-español*. Badajoz, Diputación de Badajoz, 2018, p. 35-76.

españoles profundizaran aún más en las conquistas, pues “se presumia que os Castelhanos com o felice successo de Olivença, não havião de parar no intento da conquista deste Reyno”.⁶⁷

En el seno del Conselho de Estado de Lisboa, a comienzos de 1658, se discutió cuál debía ser la respuesta portuguesa. La reina regente, Luisa de Guzmán, deseaba devolver el revés recibido el año anterior y Joane Mendes de Vasconcelos, el general en jefe del ejército portugués del Alentejo, propuso la audaz toma de Badajoz, abandonando de este modo de forma radical la estrategia defensiva desarrollada hasta ese momento con bastante éxito por la corona portuguesa. Tan solo el Conde de Sabugal, con un fundamentado razonamiento, se opuso a esta empresa en el Conselho de Guerra. Sabugal expresó sus dudas de que tamaño empeño estuviera al alcance del ejército portugués, entre otras cosas, por las consecuencias desastrosas que podría tener una derrota. En su lugar propuso desplazar la acción hacia el norte, hacia la zona gallega, donde había objetivos más asequibles para las tropas, aunque también de gran importancia, y donde los rigores del tiempo no estorbarían tanto los movimientos del ejército en campaña.⁶⁸

En definitiva, expuso también Luis de Meneses pocos días después, “toda a empreza, que não fosse Badajoz, seria mais útil e menos custosa”.⁶⁹ Finalmente, la reina impuso su criterio, coincidente con Mendes de Vasconcelos, y se acordó intentar capturar la plaza de Badajoz.

Con este cambio de estrategia se abandonaba la guerra defensiva que había reportado a Portugal tiempo suficiente para fortificar adecuadamente la frontera con España y facilitado una economía más desahogada. Se afrontaba, por tanto, una estrategia ofensiva en territorio enemigo, intentando tomar por asedio la principal plaza fuerte española de la frontera. Para comprender bien cuál fue la razón última de este cambio total de criterio es necesario tener en cuenta un factor externo a ambos países, pero muy interesado en los vaivenes bélicos en esta parte de Europa: los movimientos diplomáticos franceses emprendidos por el primer ministro francés, el cardenal Mazarino, en los años anteriores.

Los franceses se encontraban en plenas negociaciones de paz con España, que fructificarían con la firma en la Isla de los Faisanes del Tratado de Paz de los Pirineos en 1659. En este duro y largo proceso de negociación, Mazarino deseaba aumentar la fragilidad de España, con el fin de obtener mejores bazas frente a los españoles. En este contexto, nada mejor que un ataque en la retaguardia española en la frontera con Portugal, para poner de manifiesto la tremenda debilidad de España. Si los españoles necesitaban desesperadamente firmar la paz con Francia para por fin poder atender adecuadamente a la cuestión portuguesa, más posibilidades habría de que hicieran cesiones impensables de otra manera en las negociaciones.

⁶⁷ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 85.

⁶⁸ “por além de serem os ares tam puros, e o clima tam benevolo, que se não devia temer que padecessem os soldados os inevitaveys achaques, que lhes causava no estio o intenso sol das Campanhas de Alentejo”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 85-86.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 87.

Por esa razón, desde la corona francesa se alentó activamente que Lisboa abandonara su estrategia defensiva y pasara al ataque en la frontera con España. Las instrucciones que Mazarino envió a sus embajadores en Portugal incidían en este aspecto, presionando para que Portugal emprendiera una guerra ofensiva que debilitara aún más la posición española de cara a las negociaciones de paz. Mazarino dejó claro en 1655 a su nuevo embajador en Lisboa, el caballero de Jant, que debía intentar convencer al rey Juan IV de Braganza de la conveniencia y oportunidad de invadir y atacar el territorio español, así como de las posibles consecuencias que no hacerlo tendría en las relaciones entre Francia y Portugal:

“n'étant pas juste que tandis qu'elle [France] n'épargne ny les biens ny le sang de ses sujets pour empêcher les ennemis de venir à bout de leurs desseins, le Roy de Portugal recueille le fruit de ses travaux, sans y contribuer autre chose que d'en estre spectateur; bien que d'ailleurs le mesme Roi, outre le traité d'alliance avec cette couronne qui l'oblige à faire de son costé la guerre au Roi Catholique ne pust rien faire de plus avantageux pour luy que de proffiter d'une conjoncture dans laquelle les ennemis auroient peine à résister estant attaquez de toutes parts”.⁷⁰

En una Instrucción secreta adicional al caballero de Jant, Mazarino dejó muy claro su enorme disgusto al comprobar que Portugal no atacaba el territorio español, como obligaba el tratado entre ambos países, limitándose a una estrategia claramente defensiva, y pedía al embajador que advirtiera al rey portugués de las funestas consecuencias que esta actitud tendría para su causa en caso de que Francia y España firmaran la paz:

“il découvrira les intentions du Roi de Portugal par les fréquentes communications qu'il aura avec lui, et tâchera de détromper l'obstination vaine et chimérique qu'il a de se pouvoir maintenir contre l'Espagne, si les deux Rois font la paix sans l'y comprendre, et que ses troupes qui ne sont ni exercées ni aguerries, lorsque les vieux régimens d'Allemagne, d'Italie et d'Espagne leur tomberont sur les bras de toutes parts, la conquête du Portugal sera plus facile qu'il ne se persuade, et qu'alors il regrettera les belles occasions qu'il a perdues d'assurer son état et sa couronne à sa postérité, et que tout l'argent qu'il amasse, au lieu de l'employer maintenant à de bons usages en faisant la guerre puissamment à l'ennemi, alors ne lui servira que d'instrument pour sa perte et pour sa ruine”.⁷¹

⁷⁰ “no siendo justo que sin escatimar [Francia] en bienes ni en sangre de sus súbditos para impedir que los enemigos lleguen al fin de sus designios, el Rey de Portugal recoja el fruto de sus trabajos, sin aportar otra cosa que ser espectador; aunque el mismo Rey, además del tratado de alianza con esta corona que le obliga a hacer la guerra por su parte contra el Rey Católico, no podría hacer nada más ventajoso para él que aprovechar una situación en que los enemigos tendrían dificultad para resistir, siendo atacados por todos lados”. TESSIER, J.: *Le Chevalier de Jant...*, p. 110-111.

⁷¹ “[Jant] descubrirá las intenciones del Rey de Portugal por las frecuentes comunicaciones que tendrá con él, y tratará de desengañar la vana y quimérica obstinación que tiene de poder mantenerse contra España, si los dos Reyes (de España y Francia) hacen la paz sin incluirle, y que con sus tropas, que no son experimentadas ni aguerridas, cuando los viejos regimientos de Alemania, Italia y España les caigan con fuerza por todos lados, la conquista de Portugal será más fácil de lo que él cree, y que entonces lamentará las excelentes oportunidades que ha perdido para asegurar su estado y su corona para la posteridad, y que todo el dinero que acumule, en lugar de emplearlo ahora de buena manera en librar una guerra poderosa contra el enemigo, entonces le servirá sólo como un instrumento para su caída y su ruina”. Instruction secrète de Monsieur le Cardinal pour le Chevalier de Jant, s'en allant

Por último, para tratar de influir en el ánimo del rey portugués, Mazarino ordenó incluso que Jant utilizara a la reina Luisa de Guzmán para que persuadiera a su propio marido de la conveniencia y oportunidad de traspasar la frontera con sus ejércitos, y a cambio le ofrecía a la reina la posibilidad de estudiar un enlace entre el joven rey Luis XIV y la infanta portuguesa Catalina de Braganza.⁷²

Simultáneamente, Mazarino encargó al caballero de Jant, en esa la misma Instrucción secreta de 1655, un informe completo sobre la plaza de Badajoz, su situación, fuerza y guarnición, así como de los efectivos que serían necesarios para ponerle sitio con éxito. El informe enviado por Jant a París fue muy alentador para los intereses franceses, pues describía una ciudad fácilmente batible, con un estado de fortificación casi inexistente para resistir el fuego artillero.⁷³ Se puede concluir, por tanto, que en la mente del primer ministro francés ya estaba presente la posibilidad de forzar a que su aliado portugués iniciara una campaña contra Badajoz desde tres años antes de que se llevara efectivamente a cabo.

par ordre du Roi en Portugal, en CAIX DE SAINT-AYMOUR, Vizconde de: *Recueil des instructions données aux ambassadeurs et ministres de France. Vol. 3: Portugal.* Paris, 1886, p. 23.

⁷² "Il [Chevalier de Jant] témoignera à la Reine de Portugal que le Roi son mari s'étant si mal comporté par le passé envers la France, sa considération seule jusques à présent a empêché que l'on n'ait abandonné le Portugal, mais aussi que le Roi se promet qu'elle fera des efforts extraordinaires pour obliger le Roi son mari à faire désormais puissamment la guerre aux frontières d'Espagne; que quant à l'infante sa fille lorsque le Roi sera en état de se marier Son Eminence fera tout son possible pour obliger Sa Majesté de considérer l'avantage de son Alliance". [El Caballero de Jant atestiguará a la Reina de Portugal que el Rey, su marido, habiéndose comportado tan mal en el pasado con Francia, la sola consideración hasta ahora ha impedido que Portugal haya sido abandonada, pero también que el Rey promete que hará esfuerzos extraordinarios para obligar al Rey, su esposo, desde ahora en adelante a hacer la guerra en las fronteras de España; que en cuanto a la Infanta su hija, cuando el Rey pueda casarse Su Eminencia hará todo lo posible para obligar a Su Majestad a considerar la conveniencia de su Alianza]. *Ibidem*.

⁷³ "Estat de la ville de Badajos. (...) Badajos est une grande place sans aucune fortification, à la reserve d'un chasteau à l'antique entouré de maisons de pierre; il y a un pont sur la rivière de Guadiana de 26 arcades qui donne passage en Portugal; il est deffendu du fort de St Christophle garny de cinquante hommes d'ordinaire et de six pièces d'artillerie. Cette ville est la place d'armes et le magazin de toute l'armée, et il se trouvera dedans de quoy armer 20.000 hommes, quelque cent pièces d'artillerie de tout calibre bronse et fer; toutes les munitions sont dans le chasteau. La garnison ordinaire de la place est de 400 hommes de pied et 600 chevaux et environ 1500 habitans portans arme, pour le siege de laquelle 10.000 hommes de pied et 2.500 chevaux suffiront, faisant 2 bateries chacune de 8 pièces de canon. En l'adit place il ny a nul terre plain; en une journée de batterie on leur ruinera toutes leurs deffences; ils n'ont aucun fourage ny bois". [Estado de la ciudad de Badajos. (...) Badajoz es una gran plaza sin ninguna fortificación, salvo un antiguo castillo rodeado de casas de piedra; hay un puente sobre el río Guadiana con 26 arcos que da paso a Portugal; está defendido desde el fuerte de San Cristóbal, guarnecido por cincuenta hombres comunes y seis piezas de artillería. Esta ciudad es la plaza de armas y depósito de todo el ejército, y allí se hallará para armar 20.000 hombres, así como unas cien piezas de artillería de todo calibre, de bronce y hierro; toda la munición está en el castillo. La guarnición ordinaria del lugar es de 400 hombres de infantería y 600 caballos y unos 1.500 habitantes portando armas, para el cerco de los cuales bastarán 10.000 infantes y 2.500 caballos, haciendo 2 baterías cada una de 8 cañones. En esta plaza no hay terraplén; en una jornada de batería se destruirán todas sus defensas; no tienen forraje ni leña]. TESSIER, J.: *Le Chevalier de Jant...*, p. 284.

Poco después, en 1656, Juan IV de Braganza muere en Lisboa, y su mujer Luisa de Guzmán asumió la regencia de su hijo Alfonso, aún menor de edad y con evidentes problemas mentales. Desde Francia se aprovechó la ocasión para insistir al año siguiente, a través del nuevo embajador, el conde Cominges, en la necesidad y oportunidad de lanzar una acometida contra España:

"il n'y a rien qui put contribuer davantage à faire consentir les ennemis à la paix sous les conditions que le Roi de Portugal pourra souhaiter, que de s'emparer de la meilleure partie de quelqu'une de ses provinces".⁷⁴

Por tanto, uno de los primeros movimientos estratégicos de la regente fue emprender una guerra ofensiva contra España, en línea con lo reclamado insistentemente por Francia. La reina trataba así de agrandar a un todopoderoso aliado que negociaba la paz con el enemigo común. Esa habría sido la razón última por la que apoyó la sugerencia de su general Mendes de Vasconcelos de actuar contra Badajoz en 1658 como respuesta a la toma de Olivenza del año anterior.

Así pues, una vez tomada la decisión de abordar esta empresa, Mendes de Vasconcelos se desplazó a Elvas para comenzar desde allí con los preparativos de la campaña que se avecinaba. Contaban además con que el duque de San Germán no creyera que los portugueses dirigirían sus esfuerzos contra una plaza capital como Badajoz y por tanto enviara municiones y provisiones a otras localidades más expuestas y posibles objetivos de los portugueses, como Alburquerque o la propia Olivenza, dejando así aún más desguarnecida a Badajoz. Ese mismo mes de enero, el Duque de San Germán envió una carta al Rey informando de que los portugueses comenzaban a juntarse en Elvas, preparando la nueva campaña de primavera y pidiendo refuerzos tanto de tropas como de suministros y dinero para prepararse ante el seguro ataque:

"Han publicado [en Elvas] que para mayo saldrá sin falta en campaña. Hacen leva de infantería y caballería por el Reino. En el tren de la artillería trabajan en Yelves con mucha maestranza de todo género dicen que aguardan. (...) todos son motivos muy evidentes de que quieren hacer la guerra ofensiva, y todas las plaças desta frontera se hallan en el estado que he representado tantas veces a Vuestra Magestad, sin fortificaciones y faltándoles un todo de todo".⁷⁵

En Badajoz se esperaba y temía la reacción portuguesa a la toma de Olivenza del año anterior. El invierno había sido especialmente duro, con mucho hielo y lluvias, lo que había afectado a las fortificaciones, que ya de por sí estaban en mal estado.⁷⁶ En Olivenza, por ejemplo, cuya fortificación había sufrido ya un asedio el año anterior, se cayó por efecto de las lluvias parte de

⁷⁴ "Nada hay que pueda contribuir más a que los enemigos acuerden la paz en las condiciones que quiera el rey de Portugal, que apoderarse de la mejor parte de algunas de sus provincias". CAIX DE SAINT-AYMOUR, Vizconde de: *Recueil des instructions...*, p. 46.

⁷⁵ AGS, GyM, Leg. 1911. Consulta del 25 de enero de 1658.

⁷⁶ "y así padecieron mucho las fortificaciones, por ser la mayor parte de tierra". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 9v.

la camisa de la muralla, porque el gobernador de la ciudad, el general e ingeniero militar Ventura de Tarragona derribó una banqueta que se servía de estribo para ampliar el foso, para de esta forma impedir que los soldados que querían huir de la plaza lo pudiesen hacer, lo que no disuadió a los soldados de intentarlo: “no obstante, se arcabucearon y ahorcaron algunos”.⁷⁷

El Duque de San Germán escribía con regularidad a la Corte, pidiendo al Consejo de Guerra más fondos para mantener las fortificaciones y las guarniciones de la frontera, especialmente las de Badajoz y Olivenza, pero también otras más al norte, como las de Valencia de Alcántara o Alcántara. Y cuando efectivamente se enviaba dinero para las reparaciones de las fortificaciones, el Consejo de Guerra encontraba necesario hacer constar que dichos fondos no podían ser empleados en otros asuntos, aunque fueran de gran necesidad.⁷⁸

Otra de las quejas recurrentes desde la frontera al Consejo de Guerra era la escasa calidad de las tropas que componían las guarniciones y la dificultad de encontrar tropas preparadas debido a la composición del ejército, formado en un gran porcentaje por los propios paisanos de las poblaciones de alrededor, más pendientes de las labores del campo que del ejercicio de las armas. Así, el Duque de Osuna, general de la caballería, expresaba en una carta de finales de 1657 su pesar por los soldados que componían esta arma en el Ejército de Extremadura y reclamaba el envío urgente de tropas profesionales:

“Esta caballería se compone de oficiales y labradores de los lugares circunvecinos, y como todos son paisanos y ninguno soldado de profesión, solo ponen la mira en irse a sus casas al tiempo de la siega o de la siembra o a otro ejercicio dependiente de sus oficios. (...) el remedio es dificultoso. Y no hallo otro que el de tratar que el paisano sea paisano, y el soldado soldado”.⁷⁹

Algo similar sucedía en el ejército portugués, donde las deserciones de la tropa eran muy habituales. Por ello, el Conselho de Guerra elevó una consulta a la regente poco antes de comenzar la campaña sobre la pena que debía recaer en los soldados que huyeran del ejército del Alentejo.⁸⁰ Los consejeros expresaron sus pareceres a tal respecto, que iban desde simplemente devolverlos de nuevo al ejército para que continuaran en sus unidades, hasta su ejecución inmediata. Como puede comprobarse, el alto grado de deserción de las tropas era un problema compartido por ambos ejércitos.

Para hacer constar los medios materiales con los que se contaba para la defensa de la plaza de Badajoz, se hizo llegar al Consejo de Guerra una *Relación de las armas de infantería y caballería, municiones, balería de fierro e instrumentos de gastadores que hay en el día de la fecha en los almacenes de la artillería desta plaza de ciudad de Badajoz*, realizando un recuento exhaustivo de las armas de diferentes tipos que existían en los almacenes de la ciudad, pero también de la pólvora y de los proyectiles de los distintos calibres, en un claro intento de nuevo

⁷⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 9v.

⁷⁸ AGS, GyM, Leg. 1911. Consulta del 15 de enero de 1658.

⁷⁹ AGS, GyM, Leg. 1911. Consulta del 26 de diciembre de 1657.

⁸⁰ ANTT, CGR/003/18. Consulta de 8 de junio de 1658.

de mostrar las penurias con las que el Real Ejército de Extremadura se iba a enfrentar a la ofensiva portuguesa.⁸¹ En definitiva, como escribía "un particular de Badajoz", aunque no estaba aún claro adónde se dirigiría el ataque enemigo –tal vez a Olivenza por tenerla "a la vista y en el corazón"–, había también algunas opiniones que avisaban de las posibles intenciones del enemigo:

"empeçará por esta plaça, porque los reparos son ningunos, pues no hay un infante ni para una centinela, y a los cuerpos de guardia principales no se les entra guardia porque no hay con quien. Los almacenes de la artillería desocupados, tren ninguno, ni pieça que no esté desbocada; bien se ve que todo es falta de medios y el daño es que no se esperan".⁸²

Aun así, se percibía un cierto matiz de incredulidad ante esa posibilidad, pues como indica el anónimo narrador del manuscrito de la BNE, un ataque a Badajoz podría tener un efecto no deseado para Portugal, ya que "causaría mayor conmoción en estos Reinos y despertaría nuestro descuido para acudir no solo a la defensa, sino también en más calor a la conquista, lo que no sería tanto cuando ellos se pusiesen sobre Olivençia".⁸³

En sus Avisos con noticias de la corte, Jerónimo de Barrionuevo exponía también, con su acidez habitual, las dudas españolas sobre el objetivo final de la campaña:

"El ejército del Portugués está en pie, sin haberse disminuido hombre, alojado en Yelbes, Campomayor, Mora, Cerpa y Morón, y se le van llegando muchos más, y se dice tiene Juan Méndez de Vasconcelos grandes ingenios y pertrechos de fuego, inmensidad de víveres para venir sobre Badajoz y dejar cortado a Olivenza, donde en entrambas a dos plazas hay muy poca gente, y esa descontenta, forzada y muy mal pagada".⁸⁴

Como último recurso para que sus peticiones fueran atendidas y poder mejorar el estado de la plaza de Badajoz, el duque de San Germán tuvo que apelar en más de una ocasión a uno de los conceptos clave en toda aquella época: la reputación. San Germán hacía saber a Madrid que la posible pérdida de Badajoz, si es que finalmente era allí adonde se dirigía el ejército portugués, no solo traería consigo el consiguiente perjuicio territorial, sino que sería entendida a ojos de

⁸¹ Destaca la escasez de pertrechos para la caballería, de la que se indica en las existencias de armas: "69 carabinas viejas; Pistolas no hay ninguna; Sillas no hay ninguna, 154 arneses sueltos 299 petos sueltos; 244 espaldares; 196 vorgonotas; Botas no hay ninguna". AGS, GyM, Leg. 1932. Carta del 3 de mayo de 1658.

⁸² AGS, GyM, Leg. 1911. Consulta de 15 de febrero de 1658.

⁸³ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 12r.

⁸⁴ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza con noticias de la Corte de Madrid y de todas partes, especialmente de los dominios españoles, desde el 1º de agosto de 1654 hasta el 24 de julio de 1658, por Jerónimo Barrionuevo de Peralta.*

los enemigos de la corona como un golpe de gran magnitud en la reputación del Reino, que sin duda se resentiría.⁸⁵

Mientras tanto, los portugueses seguían haciendo acopio de hombres, pertrechos y provisiones en Elvas, a escasas cinco leguas de Badajoz –“los mayores que jamás han hecho, y se movió todo el Reino y muchos títulos y fidalgos vinieron a servir de aventureros”⁸⁶–, comenzándose el domingo 2 de junio a hacer frente de banderas en los olivares cercanos a Elvas, aunque aún sin decir a quienes se integraban en el ejército si el objetivo sería Olivenza o Badajoz. Desde Badajoz se seguía pensando que la campaña portuguesa se dirigiría hacia Olivenza, por lo que se resolvió enviar allí al maestre de campo general Rodrigo Mújica con las municiones que se almacenaban en Villalba de los Barros, así como mil fanegas más de trigo y otras provisiones.⁸⁷

Finalmente, dos días antes de emprender la marcha, se celebró en el convento de San Francisco de Elvas una reunión de todos los mandos del ejército portugués.⁸⁸ Fue entonces cuando el propio Mendes de Vasconcelos reveló el objetivo real de la campaña: la plaza de Badajoz. Entre las razones para tamaño objetivo de nuevo se encontraba la posible ganancia de reputación, además del pésimo estado de las murallas de la fortificación:

“que Badajoz para a reputação era a praça de consecuencias mais relevantes, e para a conquista não era a mays difficultosa; porque a não segurava fortificação algua moderna, e a antiga era da fábrica mais inferior”.⁸⁹

Así pues, el día 11 de junio de 1658, el ejército portugués se puso en marcha desde Elvas en dirección a Badajoz.

2.5. “Ganhado este Forte, tudo o que ficava por vencer, serviria de pequeno embaraço”. Asedio a San Cristóbal.

Compuesto inicialmente por catorce mil soldados de infantería, tres mil de caballería y veinte piezas de artillería, a lo que había que sumar todo el tren de provisiones y pertrechos de sitio,⁹⁰ el ejército llegó aquella primera tarde a las inmediaciones del río Caya, frontera natural y política

⁸⁵ “además de lo que a esto se puede seguir de pérdida de dominio lo que se perderá de reputación y estimación en todas partes, adonde sin duda influirá más que malos efectos qualquiera de los que quedan referidos”. AGS, GyM, Leg. 1921. Consulta de 27 de junio de 1658.

⁸⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 11v.

⁸⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 12r.

⁸⁸ Entre los participantes en esa reunión estuvo, en su calidad de maestre de campo de caballería, el conde da Torre, João Mascarenhas, futuro marqués de Fronteira.

⁸⁹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 88.

⁹⁰ “Dícese trae el portuges seiscientos carros de bagaje y que tiene 200 barcas chatas en Guadiana en que pasar sus tropas, y que los petardos, granadas y artificios de fuego que trae, armas y munijones no tienen número, y víveres en grande abundancia”. BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 410r. 19 de junio.

entre ambos países, donde acampó. Mientras tanto, la caballería española del duque de Osuna vigilaba atentamente sus movimientos, con el fin de desentrañar cuáles eran las verdaderas intenciones del ejército luso.

Al día siguiente, miércoles 12 de junio de 1658, las tropas portuguesas llegaron al fin ante Badajoz. Desplazándose por la margen derecha del Guadiana, fueron a ocupar los terrenos situados en el paraje de Santa Engracia, a poca distancia del fuerte de San Cristóbal, donde comenzaron a levantar el campamento para las tropas y el cuartel general.⁹¹ Ericeira apunta que el lugar del emplazamiento del campamento estuvo también determinado por el descubrimiento portugués en Santa Engracia de un pozo con abundante agua, lo que facilitaba la provisión para las tropas, que de otra forma hubiera tenido que tomar agua del propio Guadiana, “menos salutifera e mais arriscada”.⁹²

La estrategia diseñada por Mendes de Vasconcelos –apoyada en el parecer de los ingenieros militares que acompañaban al ejército– para apoderarse de la plaza, pasaba por la toma del fuerte de San Cristóbal, situado en la orilla derecha del río Guadiana, en un cerro justo frente al castillo musulmán medieval de la ciudad. Ese cerro, cuya fortificación se había abordado al poco de comenzar la guerra con Portugal, era el punto de mayor valor estratégico de la plaza, pues desde sus alturas se dominaba toda la población. Cualquier batería colocada en esa posición tendría a su merced toda la fortificación y la propia ciudad, por lo que sin duda la rendición de la guarnición sería cuestión de días. Esa era la razón por la que se fortificó la elevación, hasta entonces sin valor defensivo alguno, donde se situaba la ermita de San Cristóbal, que dio precisamente nombre al fuerte. Su construcción se realizó teniendo en cuenta las armas artilleras, que en la nueva forma de hacer la guerra habían tomado un papel fundamental. Se trataba así de la primera obra realizada en la nueva forma de fortificar *a la moderna* de toda la plaza.

Por tanto, Mendes de Vasconcelos se propuso tomar el fuerte de San Cristóbal, ya que “ganhado este Forte, tudo o que ficava por vencer, serviria de pequeno embaraço”,⁹³ en la confianza de que este ataque al fuerte tendría una duración de días, reduciendo el total del tiempo estimado para la toma completa de la ciudad a dos o tres semanas. Tan solo el maestre de campo Simão Correa da Silva puso reparos a esa estrategia en el ya mencionado consejo celebrado en Elvas el 10 de junio. Según su opinión, esta estrategia permitía a los defensores introducir víveres y municiones en la plaza mientras el ejército portugués dedicaba todos sus esfuerzos al fuerte de San Cristóbal. En lugar de eso, abogaba Correa da Silva por dividir las tropas en dos grupos que habrían de atacar, el uno, al fuerte para distraer fuerzas del enemigo,

⁹¹ “[El enemigo pasó a] ocupar sus puestos [que fueron a la frente del fuerte de San Christoval, comenzando desde una eminencia que dista de él cosa de 600 pasos, hasta la casa del Rey”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 12r.

⁹² MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 91.

⁹³ Para el diseño de esta estrategia, el conde de Ericeira dice que Mendes de Vasconcelos siguió el parecer del ingeniero Charles Lassart: “corroborando-a com o parecer de Lassarte, antigo, e excellente Engenheyro Francez, que havia chegado ao exercito”. *Ibidem*.

mientras el segundo grupo debería pasar el Guadiana a fin de “sitiar Badajoz destituido de munições, e bastimentos”.⁹⁴ De otra forma los castellanos tendrían tiempo de mejorar las fortificaciones y ganar con obras exteriores aquellos lugares desde donde podrían recibir daño.

La estrategia portuguesa, fácil de concebir, pero muy difícil de llevar a cabo, sería al cabo la misma que se seguiría en futuros conflictos para intentar conquistar la ciudad.⁹⁵ La defensa natural del fuerte de San Cristóbal, con el río Guadiana a sus espaldas y un terreno sin casi cobertura de tierra por delante, ha dificultado sobremanera su puesta en práctica.

La guarnición de Badajoz, una vez que se tuvo por cierto que ese era el objetivo de la acción portuguesa, intentó poner en el mejor estado posible las murallas de la ciudad,⁹⁶ así como intentar fortificar aquellos puestos que circundaban la plaza y que podrían ser utilizados por el enemigo para emplazar sus baterías, como en el caso del cerro de San Miguel, en la zona sureste de la plaza, que posteriormente sería escenario de violentos combates.

Para poder seguir adecuadamente el desarrollo de los acontecimientos más significativo del cerco, pueden emplearse dos planos manuscritos contemporáneos, cada uno realizado por uno de los bandos implicados y con pocos días de diferencia entre ellos. En el caso español se trata del documento anónimo titulado *Planta del sitio, que el Rebelde puso a la Çiudad de Badajoz*⁹⁷, fechado el 21 de agosto, que muestra la visión del asedio de los defensores de la plaza (**Imagen 2**). En cuanto a los portugueses, se puede seguir el sitio mediante el plano firmado por João Nunes Tinoco, también conservado en Estocolmo, titulado *Planta da linha de circunvalação, redutos et Fortes do Sitio de Badajoz*⁹⁸ (**Imagen 3**). Este último documento será estudiado con

⁹⁴ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 89.

⁹⁵ Ciento cincuenta años más tarde, el ejército británico intentaría esa misma táctica durante la Guerra de la Independencia Española. En 1811 el ejército bajo el mando de Sir Arthur Wellesley, el futuro Lord Wellington, concentró sus esfuerzos para conquistar la ciudad en la rápida toma del fuerte de San Cristóbal. Desde allí, por medio de baterías contra la plaza, conseguiría la pronta rendición de la ciudad, en aquellos momentos bajo dominio francés, tras la conquista a las tropas españolas el año anterior. Al respecto, cfr. SÁNCHEZ RUBIO, C. M.: *Badajoz, 1811-1812. Los asedios a través de la cartografía*. Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, 2012.

⁹⁶ “se dice quedan fortificando aquella ciudad, trabajando de día y de noche, mozos y viejos, haciendo fortines en las partes más flacas, y derribando los arrabales y caseríos de afuera y todo aquello que puede ser de impedimento para que nuestra caballería pueda hacer de las suyas, que será toda hasta 2.500 caballos, y no más, y han enviado a mandar venir a todos los hijos de algo, y demás nobleza de Estremadura, con que se espera que si enemigo viene, volverá las manos en la cabeza”. BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 410r. 12 de junio.

⁹⁷ *Planta del sitio, que el Rebelde puso a la Çiudad de Badajoz, con un ejército de 18.000 infantes y 3.000 caballos, al 12 de Junio del año de 1658*. KrA, 0407/05/027 b.

⁹⁸ *Planta da linha da circunvalação, redutos et Fortes do sitio de Badajoz, com os quarteis et ataques dos Fortes de S. Christovão, et S. Miguel, desenhada no terreno por Niculao de Langres, emgenheiro de S. Magestade*. KrA, 0407/05/027 a.

mayor detenimiento en capítulos posteriores, sirviendo ahora como referencia para seguir las evoluciones del asedio.⁹⁹

Durante los siguientes dos días, el ejército portugués se empeñó únicamente en fortificar su alojamiento para preparar su ataque al fuerte de San Cristóbal, dejando adelantadas tan solo las guardias y algunas partidas de caballería, que mantuvieron algunos choques relativamente menores con la caballería española. Esta fijación con el fuerte de San Cristóbal ocasionó, tal como había previsto Simão Correa da Silva, dejar libre y expedito los sectores sur y este de la plaza, facilitando la apresurada entrada de gente, municiones y provisiones, cuya falta "la hubiera puesto en conocido riesgo de perderse, si los rebeldes dejando el fuerte, hubieran atacado la ciudad por esta parte del río, que era por donde le iban entrando todas estas cosas".¹⁰⁰

La infantería portuguesa comenzó a construir las baterías y los aproches al fuerte de San Cristóbal, bajo la dirección del general de la artillería Affonso Furtado de Mendoça. La intención era que el asalto final al fuerte se realizara por la parte en teoría más débil –por estar menos fortificada–, la que se orienta al río. Pero ya el primer día de trabajo se vio claro que la empresa iba a ser dificultosa por la escasa capa de tierra que cubría la roca del cerro, haciendo muy complicado excavar trincheras de aproximación al fuerte. Además, la comunicación de la plaza con el fuerte mediante un camino cubierto que lo unía desde la cabeza del puente facilitaba el constante relevo diario de la guarnición allí destinada, unos 400 soldados de infantería y 200 caballos, así como el suministro de todo lo necesario para la defensa, a pesar de los esfuerzos portugueses por cortar dicha comunicación.¹⁰¹

A pesar de todos los inconvenientes, incluyendo la artillería que desde la plaza disparaba contra las filas enemigas, el domingo 16 de junio ya tenían los portugueses dos baterías preparadas para entrar en servicio. La primera de ellas en la eminencia frente al fuerte, batiéndole. La segunda, muy cercana, con el objetivo de obstaculizar la entrada de refuerzos desde la plaza, se dirigía hacia la cabeza del puente –hay que tener en cuenta que la protección de este lugar se reducía a una simple empalizada que impedía el acceso al puente, muy lejos del hornabeque abaluartado que se construiría pocos años después–. Además, el ramal de trincheras que se dirigía colina abajo hacia el fuerte desde el emplazamiento de las baterías se dividió en dos, para disponer en ellos tiradores que hostigasen el fuerte. El manuscrito de la BNE

⁹⁹ La llegada de estos planos a la capital sueca está relacionada con la actividad de Gaspar de Haro y Guzmán, Marqués de Heliche, hijo del valido Luis de Haro, tomado prisionero por Portugal en la batalla de Estremoz o Ameixial de 1663. Durante su cautiverio en Lisboa, Gaspar de Haro fue uno de los encargados de las negociaciones para conseguir la paz con Portugal. A su muerte, la venta en pública almoneda de parte de su archivo al diplomático sueco Johann Gabriel Sparwenfeldt ocasionó su llegada a Estocolmo hacia 1699. En relación con el material cartográfico conservado en el KrA originario de Gaspar de Haro, cfr. SÁNCHEZ RUBIO, R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C. M.: *Imágenes de un Imperio Perdido...*

¹⁰⁰ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 12v.

¹⁰¹ "Se reconheceu o engano dos Engenheyros, que affirmarão, que o socorro da Praça podia facilmente impedir-se". MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 94.

indica que estos dos ramales se hicieron justo “antes de llegar al camino que pasa por entre las dos colinas”¹⁰², como puede efectivamente comprobarse en el plano dibujado por Nunes Tinoco, que también recoge las baterías portuguesas (**Imagen 4**).

En respuesta, el duque de San Germán ordenó reforzar el fuerte de San Cristóbal con el maestre de campo Gabriel Díaz de la Cueva¹⁰³ y tres compañías de soldados de cada uno de los tercios presentes en la plaza, sustituido el día 17 por el maestre de campo Simón de Castañiza y su tercio. Además, se mejoró la defensa del fuerte mediante la colocación de una empalizada de estacas o estacada en el camino cubierto. De igual manera, se dispusieron, a unos 150 pasos por delante del fuerte, dos medias lunas defensivas unidas mediante una trinchera para estorbar el acercamiento del enemigo. Por último, se mejoró la comunicación entre la cabeza del puente y el propio fuerte con una trinchera reforzada con dos medias lunas, facilitando así el trasiego de hombres, pertrechos y provisiones hacia San Cristóbal. Por otra parte, se trajeron todas las barcas disponibles del Guadiana para poder introducir refuerzos rápidos desde la ciudad a través del río. Todas estas obras de refuerzo del fuerte de San Cristóbal aparecen en el plano español anónimo conservado en Suecia (**Imagen 5**).

Al anochecer del martes 18 de junio, tropas portuguesas compuestas por unos 2.500 infantes intentaron ocupar esas dos medias lunas construidas por delante del fuerte. Los portugueses avanzaron al abrigo de la oscuridad de la primera parte de la noche, pues la luna empezaba ya a declinar desde su fase de luna llena hacia cuarto menguante.¹⁰⁴ Los españoles que las defendían, no más de 250 hombres, viendo la superioridad portuguesa en el ataque, las abandonaron y se retiraron al camino cubierto del fuerte, al abrigo de la estacada. Los portugueses ocuparon así las medias lunas, aunque no intentaron continuar hacia la estacada, que en medio de la confusión reinante no hubiera sido muy dificultoso conquistar.

Una vez reagrupados los españoles, y contando con el refuerzo de las tropas del fuerte, realizaron una salida para expulsar a los portugueses de aquellos puestos, “conque los rebeldes sin aguardar bote de pica, le desampararon con la misma facilidad con que le ocuparon, y aún le siguieron los nuestros más de 200 pasos más delante de las medias lunas”.¹⁰⁵ En una carta dando cuenta a la reina de estos acontecimientos, Joanne Mendes de Vasconcelos explicaba que las tropas portuguesas que habían ocupado las medias lunas debían haber recibido el refuerzo de más soldados para llegar hasta la estacada y el foso y tomar el fuerte. Pero estas asistencias

¹⁰² BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 13r.

¹⁰³ “El que defiende el fuerte de San Cristóbal se llama Grabiel Díaz de la Questa, maestre de campo, natural de Ballecas, soldado viejo y hombre de hecho”. BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 413v. 19 de junio. Barrionuevo confunde el apellido del maestre de campo, que no es Cuesta, sino Cueva

¹⁰⁴ ANGLESO LA GENEROSO, G.: *Pronosticación general, y particular de las mudanças del tiempo del año 1658*. Valencia, Imprenta de Bernardo Nogués, 1658.

¹⁰⁵ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 13v.

no llegaron, "couza que determino averiguar e castigar".¹⁰⁶ En esa misma misiva, el comandante portugués confirmaba una información muy relevante, como es la realización y el envío de planos y vistas de las obras de asedio. En efecto, Mendes de Vasconcelos indicaba en su carta que enviaba adjunta una planta del fuerte con los ataques de aquella noche, aunque disculpando su poca precisión por la premura para componerla: "aquelles ataques, os quaes Vuestra Magestade poderá ver da planta inclusa, feita com pouca perfeição polla preça com que se desenhou".¹⁰⁷

Al día siguiente, 19 de junio, el duque de Osuna quiso romper uno de los convoyes de provisiones que casi a diario partían de Elvas para abastecer a los campamentos portugueses. Para ello, salió de Badajoz con unos 1.500 caballos en dirección a Elvas. Advertidos los portugueses de este movimiento, le siguieron con la caballería de André de Albuquerque y unos mil mosqueteros bajo el mando del maestro de campo Diogo Gomes de Figueiredo. Y viendo que el convoy finalmente no había salido de Elvas, el duque resolvió retirarse de nuevo a Badajoz, no sin antes forrajear en los campos portugueses. Esto dio tiempo a los portugueses para llegar a sus cercanías y comenzar a hostigarles. Para la retirada a la ciudad el duque dividió sus tropas en tres grupos, que debían marchar a la vista unos de otros. Sin embargo, uno de los grupos, en el que marchaba el propio Duque, quedó encajonado entre el enemigo y el río Caya –"aunque de poca agua, de malos pasos"¹⁰⁸–, siendo finalmente atacados por los portugueses mientras intentaban cruzar este río y el Guadiana. De resultas de este episodio, los españoles perdieron aquel día más de cien caballos y numerosos muertos o heridos, además de los prisioneros que cayeron en poder de los portugueses. El propio duque de Osuna estuvo a punto de ser capturado mientras trataba de llegar a nado a la otra orilla del Guadiana, tal como cuenta Barrionuevo en sus Avisos:

"a los 19, viniéndole un convoy de Yelbes, salió a él el duque de Osuna con su caballería, y le cortaron y apresaron 200 caballos nuestros, y que al retirarse, dividió los suyos en tres troços para pasar el esguazo mejor, y que cargó sobre el que él llevaba el rebelde, matando a cuantos le venían a las manos, que no fueron pocos, llegando el Duque a punto de ahogarse, que lo hiciera, si no le sacara a nado un caballo valiente que llevaba, muriendo a su lado don Fernando de Carvajal, su teniente, y apresando a don Lope Beltrán, capitán de su guarda, y a don Garçía Sarmiento, de corazas, y a otros muchos".¹⁰⁹

¹⁰⁶ ANTT, MSLIV/1109/00067. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos, chefe do exército do alentejo, à destinatário não identificado, dando conta dos acontecimentos ocorridos na campanha do cerco a Badajoz (19-06-1658)*. Aunque el archivo portugués indica que la carta se dirige a un destinatario desconocido, el reiterado empleo por parte de Mendes de Vasconcelos de la fórmula "VM^{gd}" indica claramente que escribía a la reina regente Luisa de Guzmán.

¹⁰⁷ ANTT, MSLIV/1109/00067. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos...*

¹⁰⁸ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 14r.

¹⁰⁹ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 415r. 26 de junio. El ANTT conserva entre sus fondos el listado completo de los apresados aquella jornada por las tropas portuguesas, encabezado, efectivamente, por Lope Beltrán "capitão da guarda de couraças do Duque de São German" y por García Sarmiento "capitão de cavallos couraças". En total figuran en dicha relación de

Esta victoria en el combate dio renovados bríos a los sitiadores, como indicaba Mendes de Vasconcelos en una nueva carta a la reina regente: “Dou a V. Magestade os parabéns deste sucesso, que pronostica outros maiores, como espero”.¹¹⁰

Sin embargo, ante lo dificultoso que estaba resultando el asedio y toma del fuerte de San Cristóbal, Mendes de Vasconcelos ya pedía más tropas y armas a Lisboa.¹¹¹ De igual manera, solicitaba al Conselho de Guerra que se le enviasen ingenieros militares, ya que había muerto el hijo de Nicolás de Langres y, además, Charles Lassart y los otros ingenieros que habían venido de la Beira eran de poco servicio.¹¹² El Conselho de Guerra lisboeta, después de una intensa discusión en su seno sobre la conveniencia de enviar ingenieros nacionales o extranjeros –hay que recordar que tanto Langres como Lassart eran franceses–, decidió mandar al frente a Luis Serrão Pimentel, gran teórico pero falto de experiencia: “he muito platico na especulativa, he sujeito de grandes esperanças se tiver pratica na guerra, e assim será muito conveniente que V. Magestade o mande acompanhado de seus diçipolos”.¹¹³

El día 20 de junio al amanecer, desde la plaza se vieron algunas tropas portuguesas pasar el denominado Vado del Moro, media legua aguas abajo de la ciudad.¹¹⁴ Por un soldado portugués capturado se supo que la intención enemiga era ocupar y fortificar ese vado, con el fin de asegurar el paso de tropas. El propio Mendes de Vasconcelos en una nueva carta a Lisboa¹¹⁵ informaba que había mandado a la caballería y a cuatro tercios de infantería, junto con cuatro piezas de artillería, que pasaran el vado “chamado das carretas”, ordenándoles que fortificaran en la otra orilla del Guadiana un cuartel con capacidad de albergar a 4.000 infantes y 400 caballos, con todo el tren necesario para ese número de gente.

Sin embargo, los españoles aún no tenían muy claro el sentido de este movimiento, si la fortificación del vado se realizaba para que las tropas portuguesas pudieran cruzar seguras el río y continuar el asedio o bien para dirigirse a Olivenza, habida cuenta de que se habían sacado

prisioneros 78 nombres entre oficiales y soldados. ANTT, MSLIV/1109/00063. *Lista dos prisioneiros da ocasião de 19 de Junho de 1658.*

¹¹⁰ ANTT, MSLIV/1109/00068. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos, chefe do exército do alentejo, à Rainha d. Luísa de Gusmão, dando conta dos acontecimentos ocorridos na campanha do cerco a Badajoz (19-06-1658).*

¹¹¹ ANTT, CGR/003/18. Consulta de 17 de junio de 1658 sobre que se envíen al ejército del Alentejo todas las armas posibles.

¹¹² “porque le haverem morto o filho de Langres e porque Lassart e os que vierão da Beira tem pouco serviço”. *Ibidem.*

¹¹³ ANTT, CGR/003/18. Consulta de 17 de junio de 1658.

¹¹⁴ “el portuges bino sobre el esguazo que es junto a la puente, llamado cabeza del moro, y le tomo y paso su gente, que atrincheró luego, para venir sobre Badajoz”. BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 415r. 26 de junio.

¹¹⁵ ANTT, MSLIV/1109/00064. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos, chefe do exército do alentejo, dando conta à Rainha d. Luísa de Gusmão, das ocorrências havidas na campanha do Alentejo. (21-06-1658).*

tropas de dicha localidad y por tanto estaba poco defendida.¹¹⁶ Por precaución, se enviaron a Olivenza 200 infantes bajo el mando del maestro de campo Nicolás de Córdoba para reforzar aquella guarnición. Además, el duque de San Germán, en una carta al Consejo de Guerra, indicaba que había acumulado harina, trigo y bizcocho suficiente para alimentar durante tres meses a seis o siete mil hombres en la plaza "si por acaso el enemigo se cansase de aprocharla y quisiese sitiaria por hambre".¹¹⁷

2.6. "Ha dado asalto a los bonetes y fuerte de San Christóbal". El ataque al fuerte.

Viendo la dura resistencia de los defensores del fuerte y el penoso avance de sus aproches, Mendes de Vasconcelos resolvió realizar un asalto general al fuerte, en la esperanza de perder menos hombres en este ataque de los que perdía diariamente por las laboriosas tareas de trinchera.¹¹⁸ Se eligió la noche del 23 de junio, víspera del día de San Juan. Para llevar a cabo el plan era necesario, en primer lugar, cortar toda posible comunicación entre la ciudad y el fuerte, impidiendo la llegada de socorros a los defensores de San Cristóbal. Para ello, João da Silva marcharía con seis batallones de caballería para ocupar la cabeza del puente e imposibilitar así el envío de refuerzos al fuerte. Simultáneamente, el maestro de campo Diogo Gomes de Figueiredo debía romper con su tercio la línea de comunicación que unía el puente con el fuerte, introducirse en la trinchera, dirigirse al fuerte "pelos mesmos passos, por onde costumava ser socorrido"¹¹⁹ y asaltarlo. Mientras tanto, el general de artillería Affonso Furtado facilitaría el ataque al fuerte por la parte de los aproches que miraban al río Gévora de los tercios del maestro de campo João Lobo da Silveira, barón de Alvito, y del maestro de campo Simão Correa.¹²⁰ Este ataque era considerado más una distracción para los defensores que un verdadero intento de asaltar el fuerte por este lado, facilitando así la irrupción en el interior de San Cristóbal de las tropas de Diogo Gomes, remontando desde la línea de comunicación. En reserva, en el fortín

¹¹⁶ "porque estaban a un tiempo temiendo que como podían venir desta parte a continuar sus líneas, podían también arrojarse sobre Olivenza, enterados de la gente que se avía sacado". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 14r.

¹¹⁷ AGS, GyM, Leg. 1915. Consejo de Guerra de 27 de junio. En su carta, San Germán indica que había escrito previamente sendas misivas al Consejo los días 20 y 21 de junio, cartas que no se han podido localizar.

¹¹⁸ "Era o trabalho grande, os mortos muitos, e o effeito pouco; porque sendo o Forte de S. Christovão socorrido todos os dias cõ gente nova da Cidade, ganhava-se pouco terreno no lavor dos aproches. Entrou Joanne Mendes nesta consideração, e determinou com o parecer dos mais cabos tirar ao Forte o socorro da Cidades, e que se lhe dêsse hum assalto geral por todos os lados, por ser verisimel perder-se menos gente no assalto, da que cada dia se perdia nos aproches". MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 98.

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ Este último tercio estuvo mandado durante la acción por el sargento mayor Manoel Lobato Pinto, por encontrarse Simão Correa en Elvas, adonde fue mandado preso por Mendes de Vasconcelos tras enfrentarse al maestro de campo general Rodrigo de Castro, conde de Mesquitela, por errores en el ataque anterior al fuerte. Puede consultarse el relato de ese enfrentamiento en ANTT, CGR/003/18. Consulta de 4 de julio de 1658.

que protegía los aproches al fuerte, quedó el maestre de campo Pedro de Almeyda, así como la mayoría de los tercios y batallones, preparados para acudir al refuerzo de los atacantes allí donde fuera necesario.

Los defensores, por su parte, recibieron pocas horas antes del asalto un refuerzo muy importante para la guarnición, pues ese mismo sábado 22 de junio habían hecho su entrada en la ciudad las experimentadas y tan esperadas tropas de los dos tercios de la Armada bajo el mando, uno, de Pedro Paniagua de Loaysa y Zúñiga, marqués consorte de Lanzarote, y del irlandés Walter Dongan el segundo, procedentes ambos de Cádiz.¹²¹

A la una de la madrugada del 23 de junio dieron comienzo las operaciones planificadas por los portugueses.¹²² Como estaba previsto, João da Silva avanzó hacia la cabeza del puente, impidiendo el envío de socorros al fuerte, y Diogo Gomes de Figueiredo consiguió sin mucha dificultad cortar la comunicación entre San Cristóbal y el puente. Sin embargo, no remontó la línea, avanzando por la trinchera hacia el fuerte, ya que, según él, no había recibido esas órdenes,¹²³ lo que provocó que la atención de los defensores no tuviera que dividirse entre varios frentes. Simultáneamente, las tropas del Barón de Albitio y las del tercio de Simão Correa realizaron el ataque de distracción por la parte más inaccesible de todas, la que orientada al río Gévora. Ni siquiera llevaban escalas para acceder al fuerte, por entender que aquella zona era inexpugnable y ser su objetivo únicamente dividir la atención de los defensores. Sin embargo, ante la pasividad de los defensores del fuerte, que confiaban en la dificultad del terreno en ese sector, consiguieron llegar hasta el foso, donde permanecieron hasta que el general Affonso Furtado los mandó retirar, siendo infructuoso todo su esfuerzo por no disponer de las herramientas necesarias.¹²⁴

A pesar de todo, los portugueses del tercio de Pedro de Almeyda, procedentes del fortín que protegía los aproches a la fortificación, habían avanzado y logrado tomar los bonetes exteriores

¹²¹ “Sábado la noche llegaron aquí los dos tercios de la Armada en tan buena ocasión que aquella noche a las doce dio el enemigo avance general al fuerte”. ANTT, MSLIV/1109/00069. *Carta de d. Álvaro de Alvarça, a destinatário não identificado, dando conta dos acontecimentos ocorridos na campanha do cerco a Badajoz. (27-06-1658)*. También el manuscrito de la BNE refleja la importancia de la llegada de estas tropas: “Entraron en Badajoz los dos tercios de la armada que se aguardaban del Marques de Lançarote y de Don Gualter, irlandés, y importó su llegada (se puede decir) la conservación del fuerte”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 15v.

¹²² “esta mañana a la una ha dado [el enemigo] asalto a los bonetes a la estrada encubierta y fuerte de San Christoval y también a toda la línea de comunicación que tenemos del fuerte hasta la Cabeça del Puente”. AGS, GyM, Leg. 1915. Consejo de Guerra de 27 de junio. Barrionuevo en sus *Avisos* refiere que los combates duraron “hasta las 4 de la mañana”. BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 415v. 26 de junio.

¹²³ “Ao mesmo tempo q chegou à linha, a rompeu sem dificuldade algũa: porèm fazendo alto no lugar da brecha, que abriu, sendo preciso continuar a marcha a atacar o Forte por dentro da linha (como se havia assentado) por afirmar se lhe não fizera esta declaração”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 99.

¹²⁴ “A todos faltárão os instrumentos necesarios para lograr o fim pertendido, ficando infructuoso todo este perigo, e todo este valor”. *Ibidem*.

al fuerte, pues los españoles los habían abandonado apresuradamente al comenzar el ataque. Y así consiguieron atravesar también con facilidad la empalizada o estacada del camino cubierto¹²⁵ y llegar igualmente hasta el foso del fuerte, donde colocaron hasta 10 escalas para intentar su asalto.

Dentro del fuerte se encontraban el maestre de campo general Rodrigo de Mújica, el maestre de campo Simón de Castañiza y el general de artillería e ingeniero Ventura de Tarragona que, superada la confusión de los primeros momentos, consiguieron expulsar a las tropas portuguesas del foso, dejando tras de sí numerosos muertos y heridos, y rechazarlos hasta las medias lunas situadas en el bonete exterior, donde consiguieron fortificarse. De igual manera, tras retirarse las tropas de João da Silva de la cabeza del puente, desde la ciudad se enviaron tropas para desalojar al maestre de campo Diogo Gomes de la línea de comunicación entre el puente y San Cristóbal, lo que se consiguió con alguna dificultad.

Ya al amanecer, el duque de San Germán ordenó a los recién llegados tercios de la Armada del marqués de Lanzarote y Walter Dongan que pasaran de la ciudad al fuerte para terminar de expulsar a los portugueses de las medias lunas donde habían conseguido fortificarse. Con el apoyo de unas seis u ocho piezas artilleras que había hecho avanzar Ventura de Tarragona, las tropas estacionadas en el fuerte habían intentado de forma infructuosa el desalojo, habiendo sido rechazados por los portugueses, que causaron numerosas bajas en los españoles, entre ellos el sargento mayor Vicente Dávalos. Si los portugueses quedaban dueños de estas posiciones tan cercanas al fuerte, este corría serio y fundado peligro de perderse, ya que disponía de un foso pequeño y poco profundo y estaba bastante dañado por los continuos disparos de la artillería portuguesa, que había logrado realizar una brecha importante en sus muros.¹²⁶

Al alba, una vez terminaron de llegar al fuerte las fuerzas de los tercios de la Armada, consiguieron tras duros combates expulsar a los portugueses de las medias lunas y rechazarlos hacia sus posiciones iniciales. Incluso, relata Ericeira, los españoles llegaron a adueñarse en algunos momentos de los aproches y del propio fortín que los protegía, donde se encontraba el maestre de campo Pedro de Almeyda.¹²⁷ En su carta al Consejo de Guerra, el duque de San Germán explicaba la dureza de estos combates:

¹²⁵ "Pasaron a la estrada cubierta, cuya estacada había roto por diferentes partes la artillería rebelde los dos días antecedentes, conque también hallaron poca dificultad en ganarla". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 15v.

¹²⁶ "es forçoso defender el puesto de los bonetes todo lo más que sea posible porque perdiéndolos queda el fuerte en mal estado por tener muy poco foso y haverle hecho ya el enemigo brecha muy considerable". AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio de 1658.

¹²⁷ "O Duque de S. German, sabendo usar da conjuntura, que se lhe offerencia, mandou no quarto da alva fazer hua sortida aos aproches, e Fortim, que guarnecia o Mestre de Campo D. Pedro de Almeyda, e foy a resistência tam infelice, que os Castelhanos ficárão senhores do Fortim, e aproches". MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 100.

“con esta salida se desalojó al enemigo de la línea y luego se pasó a la estrada encubierta del fuerte de donde se avanzó sobre los bonetes que el enemigo había ocupado y en cuatro horas que duró el combate se habían fortificado en ellos, y habiendo dado nuestra gente un avance con tanto valor y fuerza echaron al enemigo de dichos bonetes en los cuales hicieron gran defensa por haberlos guarnecido con mucha gente y tener detrás dellos dos escuadrones de más de 1.600 hombres, pero el valor de nuestra infantería y caballería lo superó todo, poniendo en fuga al enemigo, habiendo degollado más de 400 hombres sobre el puesto referido, hecho algunos prisioneros y los demás la mayor parte dellos muy mal heridos se escaparon al fuerte que tienen con su artillería”.¹²⁸

Como consecuencia de esta última refriega fue herido el propio marqués de Lanzarote, maestre de campo Pedro Paniagua, que moriría aquel mismo día, así como varios capitanes de diferentes tercios.¹²⁹ Su hijo, Antonio Paniagua, que hasta ese momento comandaba una de las compañías que componían el tercio, le sucedió en el mando.¹³⁰ El duque de San Germán en carta al Consejo de Guerra elogiaba con especial énfasis también al ingeniero Ventura de Tarragona, a quien hacía responsable de la defensa general del fuerte y recomendaba al Rey para el futuro.¹³¹

Los españoles se retiraron a sus posiciones en el fuerte, después de desbaratar todo lo posible las obras portuguesas y habiendo causado más de 400 muertos en las filas portuguesas.¹³² Y aunque Mendes de Vasconcelos se propuso contratacar de inmediato para recuperar el terreno perdido, el riesgo de sufrir bajas aún mayores sin una perspectiva de éxito clara le hizo desistir de ese movimiento, a lo que contribuyeron también los consejos de sus oficiales, como el conde de São João y el conde da Torre. Ericeira, que habitualmente se muestra muy crítico con las decisiones de Mendes de Vasconcelos, escribe contra el proceder del general

¹²⁸ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio de 1658.

¹²⁹ “el Marques de Lançarote salió mal herido, de que murió aquel día, y murieron asimismo dos o tres Capitanes vivos, y algunos soldados”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 16v. Entre las bajas de los defensores, el duque de San Germán añade a “el capitán de cavallos Don Lorenço Serrano, el sargento mayor don Vicente Davalos que era del tercio de Don Gerónimo de Quiñones, tres capitanes del mismo tercio, uno del tercio de Don Gualtero Dongan; y don Sancho Piçarro de Aragón, capitán de una de las compañías de hidalgos desta Provincia y cavallero natural de Truxillo; un muerto quince soldados de infantería y cavallería y heridos ciento con poca diferencia”. AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio de 1658.

¹³⁰ Antonio Paniagua no heredaría el marquesado de Lanzarote, pero sí sería el I Marqués de Santa Cruz de Paniagua, en premio a su actuación y la de su padre durante la Guerra de Separación...

¹³¹ “La defensa del Fuerte de San Cristóbal se debe la mayor parte a la buena disposición de Don Bentura de Tarragona, habiendo asistido en el todo el tiempo que el enemigo le apochó, mostrando mucha actividad, y para defensor de una Plaça es de los sugetos que en estos exércitos parecen más a propósito, y conviene que V.Magestad. se sirva de tenerlo entendido para cuando se ofrezcan ocasiones de su Real servicio”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289, *Copia de carta del Duque de San Germán a su Magestad. 3 de agosto de 1658.*

¹³² “Al enemigo en esta ocasión se le mataron un Maestre de Campo y más de 400 hombres que es lo que dicen todos los prisioneros que se han hecho después; y entre muertos, heridos y huidos desde que ha salido en campaña le faltan más de 2.000 hombres”. AGS, GyM, Leg. 1915. Consejo de Guerra de 2 de julio de 1658.

portugués y sus erróneas decisiones en todo lo relativo a la conducción de la campaña, apoyándose de nuevo en el concepto de la reputación perdida por dichos errores:

"não bastou esta desgraça a desbaratar as mal fundadas esperanças de ganhar o Forte pelos meios referidos, antes tornárão a continuar-se os aproches, não havendo Terço mudado delles, que não deyxasse rubricada a Campanha com sangue espalhado neste delírio, de que já os Castelhanos se jactavão em toda Europa, e parecendo este intento, pela grandeza dos erros delle, indesculpável e que não podia neste sitio suceder outro mayor, excedeu o sucesso ao discurso na emenda que se applicou, passando o exercito Guadiana com intento de ganhar Badajoz por assedio, depois de havernos sido testemunhas, trinta e tres dias, que durarão os ataques do Forte, dos repetidos e incessantes combosy de mantimentos, e munições, que havião entrado naquela Praça".¹³³

Este intento de asalto al fuerte tuvo sin embargo un efecto inmediato en la Corte madrileña, donde súbitamente se tomó conciencia real del enorme peligro que supondría para la Monarquía una posible caída de Badajoz en manos portuguesas, tanto en términos de desventaja militar en el conflicto con Portugal como para la tan defendida reputación de la Monarquía Hispánica, a pesar de las reiteradas advertencias que en ese sentido había venido haciendo el duque de San Germán en sus constantes informes al Consejo de Guerra y a la Corona.

En la sesión del Consejo de Guerra del día 27 de junio de 1658, donde se vio la carta del duque de San Germán escrita el día 23 tras el asalto fallido portugués, se discutió acerca de la situación de Badajoz y de las medidas que habría que tomar para salvar la ciudad y la reputación del Reino, con un cambio radical en las posturas defendidas hasta ese momento por la institución.¹³⁴ Tras la exposición de cada consejero, el Consejo acordaba solicitar al Rey la remisión a Badajoz de dinero, acémilas para transportar víveres, municiones y, sobre todo, tropas, incluyendo la caballería de Cataluña. Para el reclutamiento de tropas se propuso "que en Madrid se enarbolen estandartes, eligiendo oficiales, que con su crédito soliciten los soldados".¹³⁵ En definitiva, exponía el Consejo al Rey, que todos "les socorran, así con gente, como con víveres, pues la ocasión aprieta a que todos piensen que defienden sus casas".¹³⁶ En definitiva, que todos viesan que el peligro ya estaba próximo incluso de la propia capital del Reino.

¿Cuál era el motivo del súbito cambio de opinión del Consejo de Guerra que hasta entonces había más o menos contemporizado con la situación, sin llegar a creer del todo en el movimiento que hacían las tropas portuguesas frente a Badajoz? La respuesta, aportada por ese mismo Consejo, es que, si cayera Badajoz, sin una buena defensa de la ciudad que impidiera su toma,

¹³³ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 100.

¹³⁴ "Habiéndose discurrido sobre todo, y la suma importancia de la defensa y conservación de Badajoz tanto por la reputación como por la conveniencia". AGS, GyM, Leg. 1921, Consejo de Guerra de 27 de junio de 1658.

¹³⁵ *Ibidem*.

¹³⁶ *Ibidem*.

el enemigo tendría el paso franco incluso hasta el Tajo, dejando además todo el territorio de su retaguardia asegurado, lo que significaría una enorme amenaza para Madrid y un triunfo casi definitivo para los portugueses en su rebelión:

“los designios del Rebelde lo piden todo, porque habiéndose puesto sobre Badajoz, son a la hora presente claros y indisputables (sic), porque si gana esta Plaza, traerá a ella toda la gente con que presidía a Yelbes, Campo Mayor y otros lugares de aquella parte de frontera, que quedará seguros con cerrarles las puertas, y caminará a Mérida, que dista nueve leguas, que es lugar abierto, sin ninguna fortificación dentro ni fuera, y en el camino solo hallará muy famosa campaña y aldeas gruesas, en que podrá alojar su gente con gran comodidad los meses que durare el calor y retardare en volver a salir en campaña, con que no solo asegurará que su ejército no se deshaga, sino que de Portugal acuda mucha gente de la que antes se habrá excusado, a gozar de los alojamientos y botines de Castilla, y dejando con cualquier presidio a Badajoz, o despoblándola y allanándola y fortificando su castillo interno, que es de sitio capaz para hacerle a poca costa formidable, podrá el Rebelde hacer plaza de armas en Mérida, trocándose en Portugal el dolor que justamente causa, la molestia de los cuarteles y contribuciones, en sumo gozo, pues continuarán su rebeldía sin estos trabajos, y con aumento de estados y dando nueva y más descansada forma a la guerra de Portugal; es sin duda que los socorros que el Rebelde tiene de los enemigos de la Corona de Vuestra Magestad pasaran de ser para su defensa a que valgan para la guerra ofensiva, regla que han usado desde la primera rebelión de Portugal. (...)”

Y así es probable el fin que el Rebelde lleva de ensancharse en Castilla, y que desde Mérida se alargará sin riesgo, dejando siempre las espaldas seguras hasta Tajo, sin hallar un mediano ejército, una vara de terreno más alto que otro ni un río que se lo impida”.¹³⁷

Por tanto, discurría el Consejo, era necesario reclutar tantos nuevos soldados como fuera posible para acudir al socorro de la ciudad sitiada e impedir que cayera en manos enemigas. Se pedía al Rey que los fondos para dotar ese ejército de socorro se obtuvieran incluso interviniendo si fuera necesario los ornamentos de las iglesias, salvo los cálices. Además, recomendaba obtener soldados de toda la gente ociosa que pululaba por la capital, donde según el Consejo había también mucho lacayo sin trabajo y muchos nobles con un número excesivo de sirvientes.¹³⁸

Como puede apreciarse, el Consejo había tomado por fin conciencia de la grave situación a la que se enfrentaba el Reino con ocasión del ataque a Badajoz. Una pérdida de tal calibre no era posible permitírsela, ya no solo por la indiscutible mengua territorial que resultaría, sino por cómo se resentiría la imagen de la monarquía ante los demás reinos, tanto aliados como enemigos: “además de lo que a esto se puede seguir de pérdida de dominio lo que se perderá

¹³⁷ *Ibidem*.

¹³⁸ “poniendo en consideración el Consejo, [que] se vieron en la Plaza, pocos días ha, de quinientos a seiscientos lacayos, con la ocasión de la fiesta de toros, que la mayor parte es gente ociosa, y de ella podría sacarse un considerable número (...), mandándose a todos los grandes y títulos que ninguno quedase con más de dos lacayos y con uno solo los demás que los tienen, y el resto fuesen obligados, pena de la gracia de VMgd, de registrarlos en Alcorcón, o otro lugar que se señalare”. *Ibidem*.

de reputación y estimación en todas partes, adonde sin duda influirá más que malos efectos cualquiera de los que quedan referidos".¹³⁹

La inquietud que crecía en Madrid también era compartida en Lisboa, aunque por razones totalmente contrarias: se empezaba a dudar de la oportunidad del asedio a Badajoz y de la capacidad de Mendes de Vasconcelos para llevarlo a buen término. En los Conselhos de Guerra, y sobre todo de Estado, comenzaban a escucharse voces reclamando bien un cambio de la estrategia o al menos de la persona que la ejecutaba. Ericeira relata que Mendes de Vasconcelos escribió una carta a la Reina indicándole –en contra de lo que había sostenido hasta ese momento– la dificultad de la empresa de Badajoz y que sería más provechoso y menos dañino para el ejército cambiar el objetivo tan ambicioso de Badajoz por otro más asequible, aunque de menor importancia, como Olivenza, Alcántara o Alburquerque.¹⁴⁰ Pero la llegada de rumores desde Lisboa de que su puesto como comandante del ejército portugués peligraba, sumado a las falsas informaciones proporcionadas por soldados castellanos apresados –"payzanos ameaçados, e temerosos"–, que aseguraron que la ciudad había recibido muy pocos suministros, persuadieron a Mendes de Vasconcelos a cambiar de opinión y remitir una nueva misiva a la reina.¹⁴¹ En ella, informaba a Luisa de Guzmán de su intención de repasar el Guadiana y continuar el asedio a Badajoz, en la esperanza de que este cambio de estrategia tuviera mayores posibilidades de éxito que las conseguidas hasta ese momento con el intento de toma del fuerte de San Cristóbal pues, como escribía a su vez el duque de San Germán a Madrid el día 28 de junio, "pensaba ganar el fuerte en dos días, son 16 que lleva aprochando".¹⁴²

Pese a las reticencias de Lisboa, que veía esta nueva carta como un intento de justificación de Mendes de Vasconcelos ante la posibilidad real de que le retiraran el mando del ejército, facilitándole así aparecer como una víctima de las decisiones de Lisboa que le impedían alcanzar la gloria, el Consejo de Estado dio órdenes de continuar el sitio y pasar el Guadiana. Esta decisión tuvo claramente un carácter más político que militar y fue instigada por las intrigas de la corte y las relaciones de poder entre las diversas facciones de la nobleza. Esto se refleja en la queja de Ericeira ante tamaña decisión que condenaba a numerosos soldados a una muerte inútil:

"Nesta occasião concorrerão todos a dar sentença de morte contra hum exercito de hua só Nação, que valerosamente se sacrificava pela reputação, e liberdade da Pátria, conhecendo-se infalivelmente, que não podia conseguir, nem gloria, nem interesse".¹⁴³

¹³⁹ *Ibidem*. Sobre el tan importante concepto de reputación en la época, cfr. ELLIOT, J. H.: *El Conde-Duque de Olivares. El político en una época de decadencia*. Barcelona, Crítica, 1991.

¹⁴⁰ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 101.

¹⁴¹ "Esta noticia desbaratou toda a virtuosa prudencia que loanne Mendes tinha aplicado às dificuldades que achava na empresa de Badajóz". *Ibidem*.

¹⁴² AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 2 de julio de 1658.

¹⁴³ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 102.

2.7. “Si no a fuerça de armas, por hambre”. Cambio de táctica portuguesa.

Mientras tanto, en Badajoz todo quedó en calma por unos días tras el episodio de San Cristóbal. El ejército portugués no había insistido más en sus aproches al fuerte, a la espera de la decisión de Lisboa, lo que fue aprovechado por los españoles para desbaratar las trincheras que se aproximaban a San Cristóbal y fortificar aún más los bonetes y el reducto ocupado al enemigo.¹⁴⁴ Incluso se realizó un nuevo ataque a las líneas portuguesas en la noche del día 27 de junio, cuando salieron del fuerte tropas de los tercios de la Armada y desalojaron a los portugueses de un reducto que tenían en la cabeza de las trincheras, haciéndolos huir al fuerte real de su artillería, aún más retrasado.¹⁴⁵

El ambiente que se respiraba en la plaza era sin embargo de tranquilidad, como expresaba Álvaro de Alvarça en una carta del día 27 de junio, donde escribía que en la ciudad “hasta ahora no hay quien se da por sitiado”.¹⁴⁶ Otras misivas escritas desde el interior de Badajoz abundaban en la misma idea, al insistir que “la campaña está abierta y el comercio corre como si tal sitio no hubiera”.¹⁴⁷

A pesar de ello, se palpaba una creciente inquietud entre la población no solo por las acciones portuguesas, sino también por las medidas que tomaban los principales mandos de la guarnición para salvaguardar sus bienes, sacándolos de la ciudad de forma apresurada. El anónimo relator del manuscrito conservado en la BNE expone que todos los generales, incluyendo a los propios duques de San Germán y de Osuna, habían sacado su bagaje de la plaza, por lo que el vecindario, infiriendo de este hecho la desconfianza de los mandos ante la resolución del asedio, comenzó a hacer lo propio.¹⁴⁸ También la indefinición del ejército portugués, causada por la espera a la llegada de instrucciones pertinentes desde Lisboa, mantenía expectantes a la guarnición y a los propios vecinos, que no alcanzaban a comprender la causa de la lentitud repentina de los movimientos enemigos.¹⁴⁹

¹⁴⁴ “Después acá hasta hoy no solo no ha adelantado sus aproches pero se le han deshecho alguna parte dellos y se han quedado con un reducto a distancia de 60 pasos de nuestros bonetes, el qual procuran fortificar lo más que pueden”. AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 2 de julio de 1658.

¹⁴⁵ “...de treientos hombres que tenía en el fuerte, los que ocupaban la estacada se lo degollaron, y lo restante huyó con gran descalabro y corrió nuestra gente hasta el fuerte de su Artillería”. BNE, MSS/2386, fol. 122. *Carta de D. Gaspar de la Cueva y Enríquez a D. Pedro de la Rocha. Badajoz, 28 junio 1658.*

¹⁴⁶ ANTT, MSLIV/1109/00069. *Carta de d. Álvaro de Alvarça...*

¹⁴⁷ BNE, MSS/2386, fol. 122. *Carta de D. Gaspar de la Cueva...*

¹⁴⁸ “sacó cada uno lo que pudo, sin que hubiese en esto la prohibición que era necesaria, antes se creyó que cada cabo ayudaba a esto a sus conocidos y dependientes, de que resultó una indignación y desmayo grande en los demás”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 17r.

¹⁴⁹ “Sin hacer otra cosa, que no dio poco que discurrir, pareciendo a muchos que ya quería retirarse, otros que había el general rebelde dado cuenta a la Duquesa, y que aguardaba la resolución con esta quietud”. *Ibidem.*

El ejército portugués, mientras aguardaba las órdenes de Lisboa y en la confianza de que estas serían continuar con el asedio, comenzó en aquellos días a levantar una línea fortificada de circunvalación a la plaza que se dirigió en ambas direcciones desde el cuartel principal de Santa Engracia, frente a San Cristóbal. Por un lado, entre ese cuartel y el río Gévora, a cuya orilla levantaron un nuevo fortín. Por la parte contraria, entre el cuartel principal y el vado del Moro, aguas abajo del Guadiana, donde hacía días habían comenzado a levantar otro fortín ocupando ambas orillas del río,¹⁵⁰ para lo que fue preciso construir un puente de barcas. Este primer fortín en la orilla izquierda del Guadiana fue conocido en las fuentes portuguesas como "Cuartel de D. Rodrigo", por ser las tropas de Rodrigo de Castro, conde de Mesquitela, las encargadas de levantarlo y protegerlo¹⁵¹ (**Imagen 6**).

La línea fortificada levantada estaba compuesta por una trinchera para impedir el paso franco de caballerías y carretas, y pequeños reductos con capacidad para unos 25 hombres a distancia unos de otros de tiro de arcabuz, unos mil pies. Además, a intervalos más o menos regulares, se levantaron también otros reductos, de forma estrellada y de mayores dimensiones, capaces de albergar hasta 200 soldados (**Imagen 7**). El cuartel a orillas del río Gévora le fue entregado al maestro de campo João Leite de Oliveira, que lo guarneció con su tercio y algunas compañías auxiliares. La planta de esta fortificación puede contemplarse tanto en el plano anónimo español, representado como "Cuartel de Jévora" (**Imagen 8**), como en el plano de Nunes Tinoco, donde se muestra el recinto del fortín: "H. Quartel do mestre de campo João Leite de Oliveira" (**Imagen 9**). Por su parte, el nuevo cuartel que llevaba días construyéndose en el vado del Moro es denominado así en el plano anónimo –"Cuartel en el Vado del Moro"–, mientras que en el de Nunes Tinoco ya aparece nombrado como "E. Quartel da Corte"¹⁵² (**Imagen 10**).

La guarnición de la plaza intentaba estorbar en lo posible estos progresos, entorpeciendo los movimientos de las tropas portuguesas y hostigándolas mientras trataban de levantar la línea de asedio. Así, la noche del jueves 4 julio se hizo una salida desde la plaza para intentar desbaratar las obras de los reductos que conducían desde Santa Engracia al cuartel de la Corte. Salieron de la ciudad todos los generales con la caballería y unos 1.000 soldados de infantería con zapas y palas. Se demolieron los reductos y se quemó toda la fajina preparada por los portugueses para su fortificación, sin ser estorbados por el enemigo. A pesar del éxito de esta

¹⁵⁰ "Desta parte de Guadiana en el esguaço que llaman del Moro han hecho otro quartel como di cuenta a VMgd los días pasados, y todavía le están fortificando, diçen que quieren çerrar esta Plaza con çircumbalaçión". AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 2 de julio de 1658.

¹⁵¹ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha do cerco de Badajoz*. También es nombrado así en ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

¹⁵² En el presente trabajo se sigue la denominación portuguesa para las obras de asedio a la plaza y la española para las obras defensivas. Por ello, estos dos fortines serán denominados cuartel de João Leite de Oliveira y cuartel de la Corte, respectivamente.

salida, en la ciudad no se comprendió que salieran simultáneamente todos los generales de la plaza, exponiéndose a un riesgo evidente de dejar descabezada la guarnición.¹⁵³

Estas operaciones perseguían no solo retardar el avance portugués, sino que también buscaban un efecto desmoralizador entre el enemigo y además dañar su reputación mediante el descrédito.¹⁵⁴

Y respecto a la guarnición, el duque de San Germán se quejaba ante el Consejo de Guerra en su carta del 28 de junio de la poca cantidad de hombres que llegaban a la ciudad, pues la mayoría de ellos huía en el trayecto hacia Badajoz. Así, por ejemplo, de Ciudad Rodrigo había partido un contingente de 91 caballos y 500 infantes que al llegar a Lobón había quedado reducido a unos 100 soldados, “por habérsele huido todos los demás, con que hoy llegará aquí y serán menos de los 100”.¹⁵⁵ También el duque de Osuna hacía suyas las quejas y escribía que los castigos no bastaban para contener esa sangría de hombres. Incluso llegaba a solicitar a la corona que no se enviaran más caballos sin jinete, pues no había gente suficiente en la guarnición para las caballerías de remonta.¹⁵⁶ Téngase en cuenta que el asedio se desarrolló en plena época de siega y que los soldados se extraían de entre las poblaciones locales, como ya había denunciado el duque de Osuna anteriormente. Esto provocaba numerosas huidas y deserciones de tropas para acudir a estas faenas agrícolas ineludibles.

El ejército portugués, mientras tanto, proseguía su labor de fortificar la margen derecha de los ríos Guadiana y Gévora. Además, efectuaba numerosas operaciones por los alrededores para abastecerse, siendo abundantes los saqueos y razias realizados por su caballería. El día 8 de julio, tras una operación de este tipo, se apropiaron de 150 cabezas de ganado vacuno en los alrededores de Talavera.¹⁵⁷ Tres días después, también en los alrededores de esa población, una partida portuguesa compuesta por 500 caballos bajo el mando de Pedro Cesar de Menezes tomó prisioneros a dos hombres, uno de ellos con cartas del duque de San Germán a Madrid, donde

¹⁵³ “lo que tuvo también de extraño este caso fue el haber salido todos los Jefes, dejando la çiudad sola y poniéndose a una desgracia, que al fin estaban los reductos casi media legua de la plaça y el enemigo sobre ella con un exército numeroso”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 17v.

¹⁵⁴ “ha servido de darle mayor trabajo y que entienda que tenemos fuerças para irle a la oposición, siéndole de descrédito que a la vista de su exército salgan los sitiados a demolerle las fortificaçiones que hace”. AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de julio de 1658.

¹⁵⁵ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 2 de julio de 1658.

¹⁵⁶ “De El Puerto han llegado 190 caballos, los 40 desmontados, y de Córdoba han venido 100 de remonta, y puedo decir a Vuestra Magestad que no hallo muchos en quien repartillos, pues como he dicho, de hombres tenemos igual falta que de caballos, y así Su Magestad por ahora no tiene que enviar más, no viniendo montados, pues será un gasto sin provecho”. AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

¹⁵⁷ AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de julio de 1658. También el ejército defensor recurrió durante el asedio a estas maniobras; por ejemplo, el 14 de julio, 150 caballos salieron de Badajoz y de Olivenza bajo el mando del capitán Ángel de Pereda para dirigirse hacia Vila Viçosa y capturar en sus alrededores 250 cabezas de ganado vacuno y algunas cabalgaduras. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 20r.

representaba las crecientes dificultades que tenía la plaza, tanto de gente como de municiones; el segundo prisionero traía a su vez cartas desde Madrid para Badajoz.¹⁵⁸

Espoleados por este descubrimiento, que mostraba la necesidad en que se encontraba la guarnición, los generales portugueses decidieron continuar con mayor brío el asedio; además, las continuas reprensiones que recibían desde la corte lisboeta, cada vez más descontenta con el proceder de la campaña, llevó a que los generales, como escribía de forma muy gráfica el ingeniero Pedro de Santa Colomba, perdieran incluso el apetito: “lhes tirarão a vontade de sear [cenar]”.¹⁵⁹

Por otra parte, los portugueses seguían incorporando nuevos efectivos de infantería. Tras la orden del Consejo de Estado de continuar con el asedio a Badajoz, fueron numerosos los nuevos contingentes de soldados que llegaron a sus filas; el duque de San Germán escribía que “algunos avisos que se han tenido concuerdan que todos los lugares de Portugal se despueblan para venir a asistir a este sitio”¹⁶⁰ y reiteraba al Consejo de Guerra madrileño su temor a perder la plaza si no se enviaban refuerzos suficientes. A modo ejemplo, el día 12 de julio llegaron al campamento portugués más de 500 hombres procedentes de la Beira bajo el mando de Gil Vaz Lobo, teniente general de caballería.¹⁶¹

El hecho de que el ejército portugués siguiera reforzando su línea sin pasar aún a la margen izquierda del Guadiana, hacía reflexionar a los defensores acerca de las verdaderas intenciones portuguesas, intentando discurrir la causa de esa parsimonia y los plazos que debían manejarse. El duque de Osuna expresaba en su carta del 4 de julio, vista en el Consejo de Guerra del día 9, su opinión acerca de los pasos a seguir y de lo que creía serían las intenciones portuguesas:

“el enemigo va prosiguiendo en hacer su línea, y con no demasiada prisa y si él se resuelve (como parece lo da a entender en el espacio con que camina) a estar en campaña este mes de julio, no dudo que habiendo pasado el rigor del tiempo, quiera durar en el sitio todo aquel de que necesitare para poner en aprieto esta Praça, si no a fuerça de Armas, por hambre, con que aunque hoy tengamos algunos mantenimientos, no socorriéndose será preciso perderse”.¹⁶²

¹⁵⁸ “Em onze deste Pedro Cesar de Menezes estando alem de Talavera com 500 cavallos tomou dois homens, hum delles com cartas para a corte de Madrid, pellas quais o Duque de S. German representava as necessidades que padeçia a praça de Badajos, tanto de gente, como de monissoins; o outro com cartas de dita corte para o Duque”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada, de diversas movimentações militares, ocorridas no contexto da guerra da restauração*. Pese a esta catalogación, diversos detalles descritos en el texto revelan que el autor de esta relación no fue otro que el ingeniero militar francés Pierre de Sainte-Colombe, más conocido en Portugal y España como Pedro de Santa Colomba.

¹⁵⁹ *Ibidem*.

¹⁶⁰ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

¹⁶¹ “Neste dia [sexta-feira 12] chegou ao Campo Gilvas Lobo, tenente general da cavallaria da Beira, aonde avia ficado asente, e trouxe 500 infantes e alguma cavalaria”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

¹⁶² AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

El “rigor del tiempo” del que habla Osuna era una de las esperanzas de la guarnición para detener el avance portugués. Incluso en el Consejo de Guerra se esperaba que los calores del verano en Badajoz ralentizaran, o incluso detuvieran, el asedio a la ciudad, a la espera del otoño y sus temperaturas más benignas; eso daría tiempo a Madrid para preparar mejor los socorros de la ciudad. Resultaba casi imposible concebir llevar adelante una campaña militar semejante en pleno verano y así lo hizo saber el marqués de Aguilafuente, Pedro Luis de Zúñiga, durante esa misma sesión del Consejo del 9 de julio, cuando apoyó el envío de dinero y caballerías a la ciudad, aunque confiando en que las condiciones climáticas jugaran a favor de la defensa de la ciudad.¹⁶³ El duque de San Germán, en su respuesta, desinflaba las expectativas de Aguilafuente respecto al calor extremo:

“por lo que toca al calor, aunque este país es muy cálido, este año se experimenta al contrario, pues hallándonos en once de julio no nos podemos apartar de las capas de paño y habiendo llovido tan continuadamente el mes de mayo se halla la tierra húmeda y no se espera el calor que solía hacer”.¹⁶⁴

Los portugueses habían abandonado cualquier intento de ataque a San Cristóbal y se centraron en terminar su línea, compuesta de “trece fortines, cada uno capaz de 200 hombres que ha hecho desde el esguazo del Moro hasta el puente de Gévora”.¹⁶⁵ El miércoles 10 de julio comenzaron además a retirar las piezas artilleras de la batería que hostigaba a San Cristóbal, lo que aprovecharon los españoles para salir al amanecer del día siguiente a desbaratar y demoler todos los aproches al fuerte.¹⁶⁶ Aun así, se sucedían las escaramuzas entre ambos ejércitos por toda la campaña, como la acontecida el domingo 14 de julio entre tropas de infantería y caballería de los dos bandos en el entorno de las Bardocas, entre los ríos Gévora y Guadiana, en un choque que estuvo cerca de convertirse en un enfrentamiento de mayores consecuencias. Una pequeña escaramuza entre dos grupos de unos 20 o 30 caballos de ambos bandos en aquella zona despejada se transformó poco a poco en una refriega de mayor envergadura cuando se fueron agregando paulatinamente a la lucha más tropas de infantería y caballería de los dos ejércitos, en una serie de ataques y contrataques contra las posiciones enemigas. Finalmente, las tropas de caballería portuguesa de Francisco de Lobo –hermano del Barón de Albito– y de Pedro Cesar de Menezes lograron rechazar a la caballería española, compuesta por

¹⁶³ “Esta el tiempo en nuestro favor Por los reños calores de aquella tierra por lo cual parece no podrá subsistir el enemigo en campaña”. AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

¹⁶⁴ AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de julio de 1658.

¹⁶⁵ BNE, MSS/2386, fol. 120. *Carta de D. Pedro de la Rocha a D. Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 11 de julio 1658*. Tanto el plano de Nunes Tinoco como el del Krigsarkivet representan efectivamente 13 fortines entre el cuartel de la Corte y el cuartel inicial situado en las alturas de Santa Engracia.

¹⁶⁶ “Sexta feira 12 em amanhecendo; o inimigo depois de aver derrubado nossas trincheiras por estar deseparadas não contente disto atacou valerosamente nossas batarias com cavallaria e infantaria”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

más de 500 caballos, hasta sus posiciones, mientras que la infantería española hacía lo propio con la caballería portuguesa.¹⁶⁷

Tras dejar en los reductos y fortines los efectivos necesarios para guarnecerlos, el lunes 15 de julio, recibidas ya las órdenes precisas desde Lisboa para continuar el asedio, comenzó el traslado del grueso de las tropas portuguesas desde las alturas de Santa Engracia hacia el cuartel de Don Rodrigo, atravesando el Guadiana por el puente de barcas:

"A os 14 dias deste mes as nove horas da manham, nossos generais receberão ordem de Sua Magestade para investir a praça de Badajoz e passar o Guadiana. Aos 15 as mesmas horas o exercito comensou a dezalogar do posto aonde elle estava despois de aver guarneçido os redutos desde a ponte de Xevora, aonde esta hum quartel dos nossos athe o rio Guadiana, aonde esta o quartel de Dom Rodrigo".¹⁶⁸

Previamente, se habían desplazado hasta dicho cuartel los ingenieros militares Nicolás de Langres y Pedro de Santa Colomba, con el propósito de delinear una nueva instalación de mayor tamaño que sustituyera a la existente para poder albergar a los mandos militares portugueses, convirtiéndose así en el nuevo cuartel real o de la Corte.¹⁶⁹ Estas estructuras pueden contemplarse en el plano realizado por Nunes Tinoco, donde se aprecia con claridad las diferentes partes que formaron ambos cuarteles (**Imagen 10**).

Las tropas de Mendes de Vasconcelos habían estado durante un mes justo tratando infructuosamente de conquistar el fuerte de San Cristóbal, una operación que habían confiado en llevar a cabo en unas pocas jornadas, dando así un tiempo vital para preparar adecuadamente la defensa de la plaza ante un posible asedio general.

2.8. "El enemigo se ha obstinado en este sitio". La línea de asedio.

En cuanto fue evidente que el ejército portugués cambiaba de estrategia para lograr la caída de Badajoz, la máxima preocupación de los defensores fue intentar alejar de la ciudad lo máximo posible el trazado de la línea de asedio o cordón. De esta forma se dificultaba el progreso de los enemigos, pues se les obligaría a realizar una circunvalación mucho más extensa de la prevista inicialmente, en la que deberían emplear mayores recursos para su construcción y mantenimiento. Adicionalmente, incrementar la distancia entre el enemigo y la plaza dificultaría

¹⁶⁷ *Ibidem*.

¹⁶⁸ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha do cerco de Badajoz*. También lo recoge Pedro de la Rocha en una de sus cartas a Jerónimo de Mascareñas: "Este día a las diez de la noche se reconoció desde el fuerte de San Christóbal que se movían con su carruaje por todos los cuarteles y con el día desamparadas la batería, plaça de armas y fortificaciones fuera del cordón, que se destruyó". BNE, MSS/2386, fol. 117. *Carta de D. Pedro de la Rocha a D. Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 18 de julio 1658*.

¹⁶⁹ "passamos o Guadiana para o quartel de D. Rodrigo sobre a ponte de barcos, e acabou de chegar o exercito pella meia noite, entretanto Monsiur de Langres e eu tinhamos tracado hum quartel grande, o qual de prezente he o real e se chama o da Corte". ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

el establecimiento de baterías contra la ciudad y, además, facilitaría mantener algunas cabezas de ganado en el terreno junto a la muralla. Por último, en el caso de que los portugueses quisieran comenzar a construir aproches contra la plaza para intentar su asalto, estos habrían de ser forzosamente más extensos y de construcción más lenta. En definitiva, se trataba de demorar todo lo posible el progreso portugués y ganar tiempo de esta manera para la llegada de un posible socorro a la ciudad.

Por otra parte, existían una serie de elevaciones en torno a la población desde cuyas alturas se dominaba la plaza, por lo que era evidente el peligro de que el enemigo las tomara en su poder. Alturas como las de los cerros del Viento, de los Mártires o de San Miguel, representaban una seria amenaza por su potencial para albergar artillería contra la fortificación. Por ello, desde el propio Consejo de Guerra de Madrid, Diego Sarmiento recomendaba al duque de San Germán que intentara ocupar dichas alturas y así alejar al enemigo.¹⁷⁰

No fue necesario que dicha recomendación llegara a Badajoz, pues el duque de San Germán ya había ordenado fortificar el cerro de San Miguel¹⁷¹ y la orilla izquierda del Guadiana en el vado del Mayordomo, aguas arriba del Guadiana. En este último caso, para impedir que los portugueses pudieran cruzar el Gévora y el Guadiana y alargar su línea por este sector, protegiendo además el camino de Talavera, por donde entraban la mayoría de los suministros a la ciudad.¹⁷² Estos movimientos pasaron casi desapercibidos para los portugueses, pues hasta el día 11 de julio no descubrieron los trabajos para levantar el fortín en el vado del Mayordomo, por donde debería pasar su línea de asedio a la ciudad.¹⁷³ Y perdieron además una buena oportunidad de desbaratar los esfuerzos españoles. En efecto, enviado el ingeniero militar francés Pedro de Santa Colomba a reconocer ambas obras –San Miguel y el fortín en el vado del río–, su diagnóstico fue concluyente: ambas posiciones no se encontraban aún terminadas, en estado de defensa, por lo que los portugueses contaban con un plazo, estimaba él, de dos días para apoderarse de ellas con relativa facilidad y emplearlas en su beneficio. Sin embargo, pasado este plazo, “custarião muito o senharearemos delles”.¹⁷⁴ Finalmente su consejo no fue escuchado, algo de lo que se quejaba amargamente el ingeniero:

¹⁷⁰ “Que por vía de correo se diga al Duque de San Germán que para imposibilitar más al enemigo la línea que quisiere echar desta parte, saliese a ocupar algún puesto cerrado debajo del mosquete de Badajoz para obligarle a alargarle y a más cuarteles”. AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

¹⁷¹ “Ya antes que los rebeldes desamparasen el ataque del fuerte de San Christóbal, se había dado principio a un fortín en la eminencia de San Miguel, en figura de estrella, que dista de la plaça un tiro de mosquete largo”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 19v.

¹⁷² Se trata de la pequeña fortificación en forma de estrella que aparece en los planos de Nunes Tinoco y del anónimo del KrA (**Imagen 11**).

¹⁷³ “No mesmo tempo [11 de julio] descobrimos a metade de hum forte que os inimigos fazião sobre o Guadiana, no primeiro vao do rio, mais asima do Badajos, e a tiro de canhão da Praça, pello qual havião de pasar nossas linhas”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

¹⁷⁴ *Ibidem*.

"Eu tive por cauza certa, que bastava isto para obrigarlos a servirse da ocasião a noite seguinte, porem passou este aviso como esquesido por muitos dias".¹⁷⁵

En definitiva, los esfuerzos españoles de ocupar y fortificar puestos avanzados a las murallas trataban de entorpecer el trabajo del enemigo y obligarle a realizar una circunvalación más extensa de la plaza, en el caso de que los portugueses realmente quisieran completar un asedio a la ciudad:

"todas estas obras se emprendieron suponiendo que los rebeldes trataban de proseguir el sitio reduciéndole a asedio, (...) y ya lo intentasen por asedio, ya por ataque, siempre con estas obras de afuera se le embaraçaba su designio, y se les obligaba a alargar más su línea, y por consiguiente a enflaqueçerse más, y sobre todo necesitaba de mucho más tiempo, que todo ayudaba para que le tuviésemos de juntar mayores fuerças para socorrer la plaça".¹⁷⁶

Además, para proteger aún más la ciudad y ofrecer una primera línea defensiva alejada de la plaza, se comenzó a levantar una serie de medias lunas por delante de la muralla de la fortificación, a una distancia de tiro de carabina, algo más de cien metros, entre el actual cerro de Pardaleras y el río Guadiana. Las medias lunas estaban unidas entre sí con una línea de trincheras que facilitaban el paso de tropas¹⁷⁷ y pueden apreciarse en el plano de Nunes Tinoco (**Imagen 12**). Estas operaciones buscaban igualmente que la circunvalación portuguesa se alejara lo más posible de la plaza, obligando al ejército portugués a un mayor esfuerzo en su construcción y mantenimiento. Esto provocó una mayor dispersión de fuerzas del ejército portugués en un espacio de mayores dimensiones, lo que, sin duda, fue uno de los aspectos más importantes que pueden explicar el fracaso final del asedio.

Ante este esfuerzo militar por fortificar y preparar las alturas que circundaban la plaza, para lo que se necesitaba, entre otros materiales, una gran cantidad de madera, el Concejo de la ciudad expresó en su sesión del día 8 de julio una gran preocupación por que los olivos de los campos circundantes de la plaza se talaban hasta la base, impidiendo de esa manera que pudieran volver a brotar posteriormente.¹⁷⁸ Por ello, se acordó solicitar al duque de San Germán que diera las órdenes precisas para que estos árboles no fueran talados sino hasta poco por debajo de su mitad, facilitando en el futuro nuevos brotes y que los vecinos que vivían de su cultivo no quedaran desamparados.¹⁷⁹

Además, con la finalidad de conocer el estado exacto de los efectivos militares disponibles para la defensa de la plaza ante la nueva estrategia portuguesa, el día 17 de julio se realizó en la

¹⁷⁵ *Ibidem*.

¹⁷⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 19v.

¹⁷⁷ "En otra eminencia que queda a tiro de carabina de la muralla a la puerta de Santa Marina se dio principio a una media luna; y se començaron a levantar otras desde allí hasta la torre del canto a la misma distancia de la muralla con su línea de comunicación". *Ibidem*.

¹⁷⁸ "En Badajoz han descegado, así los enemigos como los nuestros, los olivares y viñas, sin que haya quedado nada en pie". BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 420r. 24 de julio.

¹⁷⁹ AHMB. Libros de sesiones. Libro 10. Fol. 39v-40r.

guarnición una muestra o revista general de las tropas presentes, tanto de infantería¹⁸⁰ como de caballería.¹⁸¹ En el caso de la infantería, la muestra dio como resultado que se encontraban en la ciudad unos 850 oficiales y 3.400 soldados, además de 946 “gente de socorro”, lo que hacía un total de 5.198 efectivos. Para la caballería se distinguía entre los soldados que disponían de una cabalgadura, 2.260, y los soldados que no la tenían y debían combatir a pie, que eran un total de 140. Sumados a los oficiales, cuyo número ascendía a 206, se encontró un total de 2.606 efectivos de caballería. Era a todas luces una cantidad insuficiente: “mucho menos de lo que allí [en Madrid] se cree y aún nosotros pensábamos”.¹⁸² Un número, en ambos casos, muy inferior al de los atacantes, que además recibían continuos refuerzos de tropas, lo que daba pie a que el duque de San Germán volviera a reclamar con insistencia la formación de un ejército de socorro a Badajoz:

“Señor el enemigo se ha obstinado en este sitio y todo Portugal se ha resuelto oponer la vida y hacienda para lograr su intento. Y para que esto no suceda siendo cosa de tanto daño para el servicio de Vuestra Magestad y de toda España será preciso hacer todo esfuerzo para juntar ejército considerable para que con efecto se pueda socorrer esta plaza y de no hacerlo así se perderá”.¹⁸³

Una vez aseguradas sus posiciones en la orilla derecha del Guadiana y establecido el nuevo cuartel de la Corte en el vado del Moro –que sustituyó al cuartel de Dom Rodrigo, en referencia a Rodrigo de Castro, recién nombrado conde de Mesquitela, primer ocupante junto con sus tropas de aquellas instalaciones– comenzó el paulatino avance portugués para conseguir cerrar la circunvalación de la plaza también por este sector de la campaña. Así, el martes 16 salieron todas las tropas portuguesas de caballería, junto con cuatro tercios de infantería, para reconocer el terreno donde se levantarían los nuevos puestos de la línea de asedio, hasta una media legua de distancia del nuevo cuartel de la Corte, en la zona del cerro del Viento, “distante da praça menos de tiro de canhão”.¹⁸⁴ Tras desalojar a la caballería española de esa posición comenzaron a construir allí un reducto estrellado para alojar sus tropas (**Imagen 13**). Los españoles, viendo el movimiento del enemigo, desplazaron hasta las alturas de Los Mártires, separado del cerro del Viento por el pequeño valle del río Calamón, unos 3.000 efectivos de infantería y varias piezas de artillería –según las fuentes, entre dos y tres piezas– para entorpecer la labor portuguesa. Las tropas de caballería lusa, mientras tanto, protegían las labores de los gastadores

¹⁸⁰ AGS, GyM, Leg. 1932. *Relación del número de oficiales y soldados milicianos y de socorro que se hallan sirviendo en las compañías de infantería y Tercios deste Ejército según la última muestra que se les pasó en 17 deste mes de julio.*

¹⁸¹ AGS, GyM, Leg. 1932. *Relación del número de oficiales y soldados montados y desmontados que se hallan sirviendo en las compañías de Cavallos deste Ejército según la última muestra que se les pasó en 17 deste mes de julio.*

¹⁸² BNE, MSS/2386, fol. 117. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

¹⁸³ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658. También en la carta del 12 de julio al CG: “me es forçoso representar a VMgd repetidas vezes se sirva mandar formar ejército para el socorro della porque acabando el enemigo de çircunbalarla, si no se tiene ejército para socorrerla estará expuesta a perderse”. AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de julio de 1658.

¹⁸⁴ ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

que afanosamente levantaban el nuevo reducto, sin lanzarse a dispersar a los españoles que los hostigaban, lo que provocó una nueva queja del ingeniero Pedro de Santa Colomba:

“da praza trouxe mais 3 pessas de campanha acompanhadas 3000 infantes com as quais sem descansar de tirar sobre os nossos gastadores e cavalaria, que se avia formado num valle, sem que nunca nos [ilegible] resolver, em lançar ao inimigo fora desse posto, podendo facilmente executar por mais que a passagem do rio fossa dificultosa”.¹⁸⁵

Entre los defensores este primer movimiento portugués causó extrañeza por hacerse durante el día –y no por la noche como era lo habitual en estos casos–, creyéndose que podría tratarse de un señuelo para atraer tropas de la ciudad a un combate desigual lejos de la protección de las murallas.¹⁸⁶ Desde la plaza se contestó este movimiento, además de con los cañones mencionados en el cerro de los Mártires, con otra pieza de artillería emplazada en una plataforma construida sobre las casas del ayuntamiento, en el castillo de la ciudad, con la finalidad de estorbar los progresos enemigos.¹⁸⁷

Pero a pesar de todos los intentos españoles por entorpecer la labor portuguesa, al anochecer estaba el nuevo reducto es un estado de defensa aceptable,¹⁸⁸ capaz de albergar artillería, incluyendo una estacada en la contraescarpa del foso; tras dejar en el nuevo reducto una guarnición de 200 hombres, el grueso de las tropas portuguesas se retiró hacia el cuartel de la Corte. Al día siguiente sería el ingeniero militar Nicolás de Langres quien trazaría las líneas de comunicación que unirían el reducto del cerro del Viento con el cuartel principal portugués.¹⁸⁹

No era sin duda el cerro del Viento la mejor elección para establecer una batería contra la plaza, ya que se encontraba bastante alejada de ella, a unos 1.200 pasos, y el daño que podría hacerse a la ciudad desde allí no era muy elevado. El mejor emplazamiento para este fin hubiera sido la altura de Santa Marina –el actual cerro de Pardaleras–, mucho más cercano a la plaza y por tanto con mayor capacidad de infligir daño desde una batería situada en esa posición. Pero ese lugar ya había sido ocupado y fortificado por los defensores mientras los portugueses seguían empeñados en la toma de San Cristóbal, por lo que estos no tuvieron otra alternativa

¹⁸⁵ *Ibidem*.

¹⁸⁶ “de nuestra parte no se hizo oposición vigorosa o porque se creyó que, resolviéndose los rebeldes a ocuparle de día, pudiendo haberlo hecho de noche, era para provocarnos, y empeñarnos a la oposición y que se hallarían allí con todas sus fuerças (...) o fue por hallarse el puesto ocupado muy largo de la plaça y donde no parece nos empeñaba a estorbárselo por el poco daño que de allí puede hacer”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 20r-20v.

¹⁸⁷ “allá salieron todos los generales y lo reconocieron todo; y se sacaron dos cuartos de cañón a los Mártires, puesto desde el cual se descubría el que habían ocupado los rebeldes, con que ellos se vieron obligados a cubrirse con el otro costado; y también con un cañón grueso que se alojó en la plataforma del castillo sobre las casas del Ayuntamiento se les hacía algún daño”. *Ibidem*.

¹⁸⁸ “El enemigo (...) ocupó el martes el cerro del Viento distante desta plaça 1.200 pasos puesto eminente que tiene fortificado y hasta ahora sin artillería”. BNE, MSS/2386, fol. 117. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

¹⁸⁹ “4 feira 17, Monsiur de Langres foi traçar as linhas desde o quartel da Corte athe o reduto que se avia feito o dia presedente”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

que retrasar su posición hasta el cerro de Viento,¹⁹⁰ justo lo que se buscaba con estas ocupaciones.

En el reconocimiento efectuado por los generales españoles, el duque de San Germán resolvió, además, contra el parecer de la mayoría de sus mandos, fortificar una de las alturas vecinas al cerro del Viento, el llamado cerro de Las Mayas, separado de aquel por la ribera del río Calamón –nombrado erróneamente en todas las fuentes portuguesas como Valdesevilla–. Situado a una distancia de tiro de cañón de la plaza, se encontraba algo más avanzado que el cerro de los Mártires, donde se había establecido la batería el día anterior, y estaba flanqueado por dos pequeños ríos, el mencionado Calamón y el Rivillas, lo que le confería una inmejorable posición defensiva.¹⁹¹ Pero la alejada distancia de la plaza donde se encontraba era el argumento de los contrarios a su ocupación, pues no tendría una protección suficiente ni efectiva desde las murallas de la ciudad. Además, consideraban que ya se habían comenzado otras varias obras exteriores a la plaza (San Miguel, Santa Marina, Vado del Mayordomo...), lo que no haría sino dividir los esfuerzos defensivos. Sin embargo, San Germán confiaba en que esta operación obligaría a los portugueses a retrasar aún más la línea de circunvalación, alejándola de la plaza. O incluso podría detener por completo el avance portugués desde el vecino cerro del Viento. Por ello, ordenó que se comenzase la fortificación aquella misma noche del día 17 de julio.

Así pues, durante la tarde de aquel día, toda la caballería y hasta seis tercios de infantería estuvieron llevando fajina suficiente a una zona protegida del cerro de Las Mayas. Ya al caer la tarde llegaron al lugar los generales, acompañados del ingeniero Ventura de Tarragona. Este marcó sobre el terreno la forma del nuevo fortín –“eran como dos estrellas unidas entre sí, en una figura longa”¹⁹²– y San Germán dio las órdenes pertinentes para comenzar a excavar las trincheras.¹⁹³

¹⁹⁰ “Se occupou hu monte chamado o Cerro do vento, em que se plantou hua bateria de artilharia, de que só algumas casas da Praça recebem danno pela larga distancia; porque outro padrao, que lhe ficava mais vizinho, occuparão os Castelhanos cõ hua meya luna, que fabricarão no tempo q o exercito gastou nos aproches”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 102.

¹⁹¹ “estos dois rios se icontra detrás da iminência, que o inimigo ocupa mui perto de Badaios. Por ambos os lados da iminência podião passar quinze esquadroens, de fronte por cada parte, por onde se podia cortar o passo do inimigo estorvandolhe a entrada na praça. Hase de notar que estes dois rios solou tem vao, porem a entrada e sahida dellos ha tão dificultosa e áspera que os não podem passar juntos todos senão hum por hum”. ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

¹⁹² BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 21r.

¹⁹³ “Miércoles por la tarde salimos toda la cavallería y infantería (...) a hacer un fuerte real en la colina de San Gabriel por parecer importante para obligar a que el enemigo dilatase su cordón y no nos estrechase, trabajamos toda aquella noche”. BNE, MSS/2386, fol. 117. *Carta de D. Pedro de la Rocha...* Aquí, Pedro de la Rocha confunde el cerro de las Mayas con el de San Gabriel, distante algunos centenares de metros hacia el este.

"se dio principio a la obra ya noche çerrada, repartiendo a cada terçio un pedaço de lienço, pero el mal terreno y el no haber sacado todos los instrumentos neçesarios, no dio lugar a que creçiese mucho aquella noche, que se pasó con suma quietud".¹⁹⁴

Esta obra puede contemplarse especialmente en el plano de Nunes Tinoco, donde figura marcado con la letra K (**Imagen 14**), y se aprecia a la perfección la forma alargada terminada en dos figuras estrelladas que menciona el manuscrito de la BNE. En el plano español del KrA, sin embargo, aparece esta fortificación con una muy esquemática e irreal forma estrellada (**Imagen 15**), corrigiendo el nombre de "Çerro de los Mártires" por el correcto "Çerro de los Mayas".

A la mañana siguiente, cuando las tropas españolas no habían levantado aún más que una vara del parapeto del nuevo fortín, las patrullas avisaron de que se acercaban tropas portuguesas remontando el río Calamón. Apareció en la campaña, hacia los cerros más al sur, en los terrenos de la cañada de Sancha Brava, un fuerte destacamento del ejército portugués, compuesto de unos 3.000 caballos y 8.000 infantes, bajo el mando respectivo de André de Albuquerque y Rodrigo de Castro, Conde de Mesquitela.¹⁹⁵ En realidad, el objetivo portugués no era esta obra comenzada en Las Mayas por los españoles, de la que ya habían avisado sus centinelas al anochecer, sino que su intención inicial era muy distinta.

Según cuenta en su relato Pedro de Santa Colomba, en el ejército portugués se había decidido que el siguiente cuartel que integraría la línea de asedio sería el situado entre el fuerte de San Miguel y el río Guadiana, que se entregaría al conde de Camareiro-Mor (**Imagen 16**). Sin embargo, el aviso de los centinelas de que los defensores habían comenzado a levantar un fortín en Las Mayas aquella misma tarde, les obligaría a cambiar el diseño de la circunvalación; por ello, los generales portugueses tomaron la resolución de asegurar la posición de su línea mediante el levantamiento de un primer cuartel en las proximidades del convento de San Gabriel, al este de la ciudad, que se pondría bajo el mando de Rodrigo de Castro, para de esa forma poder oponer a los españoles más tropas frente al fuerte de San Miguel. Por esa razón salieron del cuartel de la Corte quince tercios de infantería comandados por el conde de Mesquitela y las tropas de caballería de André de Albuquerque aún de noche cerrada, para dirigirse hacia la zona de San Gabriel.¹⁹⁶

Para llegar a aquella zona de la campaña, a las proximidades del Convento y el fuerte, era necesario franquear dos riachuelos, el Calamón y el Rivillas. Pero ninguno de ellos disponía de

¹⁹⁴ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 21r.

¹⁹⁵ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

¹⁹⁶ "A noite deste mesmo dia [17 de julio] feito o modelo entre os generais para se fazer o quartel em que avia de estar por cabo o Camareiro Mor entre o forte de S. Miguel e o rio Guadiana, derão as sentinelas aviso que o inimigo estava com toda a cavalaria e tres terços de infantaria fortificandose num posto eminente de fronte do nosso reduto asima dito, este havia de mudar o dezenho e tomamos resolução de fazer o quartel de S. Gabriel, de dom Rodrigo de Castro de prezente Conde de Misquitella, que foi marchando pelas onze da noite digo pella huma da noite com quinze terços que farião 7 mil infantes e 2000 e 800 de cavallos usando hum grande vadeo para passar sem impedimento o rio Valdesevilha". ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

un puente para poder cruzarlo fuera del alcance de los españoles; tan solo era posible atravesarlos por vados, cuyo paso era además dificultoso para la tropa: “estes dois rios solou tem vao, porem a entrada e sahida dellos ha tão dificultosa e áspera que os não podem passar juntos todos senão hum por hum”.¹⁹⁷ Además, en el Calamón, el único paso lejos de las armas españolas por donde pasar tal número de tropas con cierta comodidad distaba un cuarto de legua aguas arriba, casi un kilómetro y medio. Era pues obligado para las tropas portuguesas salir del cuartel de la Corte hacia el sur, rodeando el cerro de San Gaspar para vadear el Calamón a más de un kilómetro de distancia y remontarlo hacia la plaza, para atravesar un nuevo vado en el Rivillas y acceder finalmente a los terrenos cercanos al convento y al vecino fuerte de San Miguel. Por esa razón salieron las tropas portuguesas de sus posiciones a una hora tan temprana.¹⁹⁸

El conde de Ericeira confirma que los mandos portugueses habían llegado a la conclusión de que, para lograr cerrar la circunvalación de la plaza por este sector, era imprescindible tomar sin dilación tanto el convento de San Gabriel como el inmediato fortín de San Miguel (**Imagen 17**); este último había sido levantado en los días anteriores y estaba fabricado en tierra y fajina. Sin tomar ambas posiciones, especialmente el fortín de San Miguel, todos los esfuerzos portugueses podrían resultar inútiles por la obligación de retrasar aún más la línea de circunvalación con el nuevo fortín erigido por los defensores en Las Mayas.¹⁹⁹

Por tanto, ese era el objetivo de las tropas que salieron del cuartel de la Corte la noche del día 17 –con antelación suficiente para efectuar todo el camino y llegar poco después del amanecer al convento de San Gabriel–, justo cuando los españoles comenzaban a ocupar el cerro de Las Mayas, que se interponía entre el cuartel de la Corte y el propio convento. Al alba, remontando el Calamón tras vadearlo aguas arriba, las tropas portuguesas avistaron a los defensores de la ciudad tras toda una noche de arduo trabajo en Las Mayas. Los portugueses formaron sobre unas eminencias vecinas a Las Mayas, en los actuales cerros de Sancha Brava, “a 2 tiros de mosquete do inimigo”,²⁰⁰ a la vista de los defensores, con la clara intención de cargar contra ellos.

Ante esta situación, y vista la poca altura que se había logrado en el parapeto del nuevo fortín tras una noche de trabajo intenso –“apenas tenía una vara de alto”²⁰¹–, el duque de San Germán

¹⁹⁷ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

¹⁹⁸ El plano de Nunes Tinoco, y las fuentes portuguesas en general, equivocan los nombres de ambos ríos, denominando Valdesevilla al Calamón, mientras que con el nombre de Calamón figura el que es en realidad el río Rivillas.

¹⁹⁹ “ordenou Ioanne Mendes a André de Albuquerque, e a D. Rodrigo de Castro, já neste tempo Conde de Misquitella, marchassem a ocupar o Mosteyro e S. Gabriel, para ficar mays fácil a empreza do Forte de S. Miguel, sem a qual conquista, pelo excesso com que se prolongava a circunvalação, se desvanecião de todo as poucas esperanças, que ficavão de ganhar Badajoz por assedio”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 103.

²⁰⁰ ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁰¹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 21r.

dio orden para retirar las cuatro piezas de artillería que lo defendían hacia la plaza. Además, consultó con el resto de mandos la conveniencia, bien de defender el puesto por su importancia, o bien de abandonarlo por no estar lo suficientemente fortificado, eligiéndose finalmente esta última opción. A pesar de algunas escaramuzas entre batallones de caballería de ambos ejércitos en el valle que separaba sus posiciones, la retirada de los defensores hacia los terrenos de San Miguel y hacia el interior de la plaza se realizó con orden y sin pérdidas significativas:

“vendo o inimigo nossa resolução, mandou diante sua infantaria e artilharia, e pouco a pouco foi seguindo o mais, desemparrando hum forte que tinham começado e quasi posto em defesa; nos o não seguimos no que grandemente erramos porque estando o inimigo forçado a desfilar, havíamos infalivelmente de derrotar a retaguarda”.²⁰²

Sin embargo, ambos bandos coincidieron, y dejaron por escrito en un tono más bien amargo y desilusionado, en que esas escaramuzas estuvieron muy cerca de ir a más y convertirse en una lucha general.²⁰³

Los portugueses quedaban así dueños de un importante punto estratégico que dominaba los alrededores y permitía defender la línea de circunvalación que se pretendía levantar en torno a la ciudad. Y por eso terminaron al día siguiente su fortificación sobre la base de lo realizado durante la noche por los defensores.²⁰⁴

Tras la retirada española de Las Mayas, las tropas portuguesas continuaron su marcha hacia el convento de San Gabriel, defendido por una pequeña guarnición, que fue fácilmente rendida:

²⁰² ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁰³ “Adientarãose neste tempo tres esquadroins nossos que paisando o rio derão tão subita e apertada carga aos inimigos, que matarão mais de vinte, [pero] no mayor calor da peleiga mandouse fazer alto aos nossos. Fasso esta relação por menudo pera que da queio se veia que podiamos empenharnos numa batalha geral, pois o inimigo hia mandando cavalaria da sua parte, e nos da nossa”. ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

“Pareció con esta ocasión enviar a cortarle con dos batallones [...] y se vinieron a encontrar con los nuestros en el valle que divide aquellos çerros, no lejos de nuestros batallones. [...] Salieron después desto otros dos batallones nuestros a dar calor, y de los rebeldes se movieron otros dos, más no llegaron a atacarse unos ni otros, y se acabó la escaramuza no sin indignación de los que la estaban mirando, que pudieron, si tuvieran orden, haber cargado aquellos batallones rebeldes antes que tuviesen lugar de ser socorridos”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 21v.

²⁰⁴ “Toda a noite ficou o exercito em batalha, no mesmo lugar para favorecer nossos gastadores, que acabarão de fazer o que os inimigos tinham começado”. ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...* El plano de Nunes Tinoco refleja este episodio en la cartela, donde indica: “K. Forte dos Martires, q o inimigo largou á nossa vista”.

Este es el único de los elementos defensivos levantados por los españoles durante aquel asedio de 1658 cuyos restos son visibles hoy día, más de 360 años después –aunque únicamente en fotografía aérea–, constituyendo sin duda alguna un patrimonio histórico de primer orden para la ciudad que debe ser estudiado y conservado en su integridad. Al respecto de este fortín y los restos conservados, cfr. SÁNCHEZ RUBIO, C. M.: *El fortín terrero* [recurso en línea]. URL: <https://4gatos.es/microhistorias/microhistorias-fortin-terrero>. [fecha de consulta: 03/02/2021]

“retirãose com o favor de seus mosqueteiros postos em batalha alem do rio, com sua cavalaria de frente de hum forte, que fizerã ao redor das ruínas de huma igreja chamada de S. Miguel, emfrente da qual num vale pequens esta hum convento de Padres Capuchinos da invocação de S. Gabriel, do qual a nossa vista se senharearã; porem achandosse dentro ate cinquenta inimigos os atacamos e forssamos, ficando todos, ou mortos, ou prisioneiros”.²⁰⁵

Simultãaneamente ocuparon algunos molinos de las riberas de estos ríos, que estaban igualmente poco guarnecidos y se comenzaron los preparativos para intentar tomar San Miguel. Pedro de Santa Colomba incluso asegura que el fuerte pudo haber sido asaltado ese mismo día, aprovechando la confusión de los defensores de aquella jornada, pero que la ausencia de órdenes en tal sentido frustró ese posible asalto.²⁰⁶

Ante esa tesitura y tras el fiasco de la defensa del inacabado fortín de Las Mayas, San Germán celebró un consejo con todos los generales y mandos del ejército con el fin de consultarles cuáles habían de ser los siguientes pasos de los defensores. Específicamente, quería el duque de San Germán que se pronunciaran sobre tres aspectos concretos: en primer lugar, sobre la conveniencia de que la caballería, o parte de ella, saliera de la ciudad antes de que el enemigo completara la circunvalación de la plaza, facilitando y organizando desde el exterior de la ciudad el socorro a los defensores. En segundo lugar, sobre si era conveniente, a la vista de lo sucedido previamente en el fuerte de San Cristóbal y en el fallido fortín de Las Mayas, abandonar el fortín de San Miguel y replegarse a la fortificación de la plaza. Por último, debían pronunciarse los asistentes al consejo acerca de la conveniencia o no de intentar mantener y guarnecer Talavera, desde donde llegaban la mayoría de los suministros. El duque de San Germán obligó a todos los presentes en la reunión a expresar su voto particular y, además, a ponerlo por escrito, con el fin de enviar toda esa documentación a la corona.²⁰⁷ El anónimo manuscrito de la BNE reproduce uno de los votos expresados en aquella reunión, aunque sin nombrar a la persona que lo daba, que venía a resumir el sentir general de la guarnición, puesto que todas sus apreciaciones fueron las que finalmente se llevaron a la práctica.

Respecto a la conveniencia de que saliera parte de la caballería de la plaza, se reflexionaba que dejando en la ciudad unos 500 o 600 caballos, el resto debía salir de Badajoz antes de que los portugueses consiguieran completar su línea en torno a la ciudad, “para con él, enfrenar las correrías a la caballería rebelde, que se desmandarán con grave daño de la provincia teniendo ençerrada aquí todas las tropas”.²⁰⁸ Además, la cebada que no habrían de consumir las

²⁰⁵ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...* Pedro de Santa Colomba rebaja la cifra de los defensores de San Gabriel a 38 infantes del tercio de Armada, “que todos morrerã ou ficarã prisioneiros”, ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁰⁶ “Todo o dia se passou em escaramuças, e tiros de canhão de parte a parte, e podendose assaltar o forte de S. Miguel, distante do de S. Gabriel hum tiro de mosquete, perdemos esta ocasião dizendo nossos cabos que não tinham ordem para este efeito”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁰⁷ “habiéndose votado variamente, ordenó el Duque que todos diesen sus votos por escrito para remitirlos a Su Magestad. Hízose así” BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 23r.

²⁰⁸ *Ibidem*.

cabalgaduras que salieran de Badajoz podría alargar el tiempo de resistencia de las que quedaran en el interior de la guarnición. Como indica Lorraine White,²⁰⁹ si bien mantener algunos caballos en el interior de las plazas era importante para poder llevar a cabo salidas contra las líneas enemigas, un número excesivo de estos en las fortalezas se volvía perjudicial por la cantidad de alimentos que consumían. Pero no solo la caballería, también los altos mandos debían salir de la plaza tanto por cuestiones operativas, para poder organizar mejor el socorro a la ciudad, como incluso por motivos, una vez más, reputacionales.²¹⁰

Referente a Talavera, expresaba este voto que su conservación era imprescindible, por cuanto era el punto de paso obligado para los convoyes de aprovisionamiento a la ciudad. Además, escribía, tener fortificada Talavera implicaría reforzar la defensa de Badajoz, pues los portugueses podían correr el riesgo de quedar encajonados entre ambas poblaciones y sus guarniciones, pudiendo ser atacadas desde ambos frentes.²¹¹

Por último, en lo relativo al fuerte de San Miguel y la conveniencia o no de abandonarlo ante un posible ataque portugués, expresa claramente su postura favorable a la conservación de dicha posición por varias razones: por estorbar la estrategia portuguesa de circunvalación de la plaza, obligándoles a establecer su línea en un lugar más lejano y dilatando por tanto el cierre completo de la circunvalación; también porque al obligar a los portugueses a retrasar su línea quedaría un mayor espacio junto a la plaza donde resguardar el ganado y, por último, por la desmoralización que sufrirían los defensores –y al contrario, los sitiadores– ante la ocupación de un puesto tan cercano a las murallas de la ciudad.²¹²

2.9. "A violenta porfia do ataque do Forte ". La lucha por San Miguel.

Una vez ocupado el convento de San Gabriel, los portugueses comenzaron al día siguiente, viernes 19 de julio, a levantar un nuevo reducto en forma de estrella en las alturas conocidas

²⁰⁹ WHITE, L.: "Guerra y revolución militar...", p. 65.

²¹⁰ "Por lo que toca a los cabos, que será bien salgan para disponer el socorro, lo tengo por preçiso, así porque no conviene al crédito de las armas de Su Magestad que no solo nos sitien los rebeldes la plaça, pero a todo el ejército con sus cabos [...] y así me pareçe que debe salir V. Ex^o como Capitán General y Gobernador de las Armas y el Señor Duque de Osuna, su Teniente general y dos Comisarios generales para el gobierno de la caballería que sale y de la que se irá juntando, y también alguno de los Maestres de Campo de la Provincia con parte de los oficiales, para que la gente que fuere juntándose tengan cabos que la gobiernen". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 23r.

²¹¹ "hallándose las dos con fuerças razonables, dificultosamente se resolverán los rebeldes a meterse entre ellas, estando entre sí tan vecinas". *Ibidem*.

²¹² "se debe mantener el fortín de San Miguel por ser puesto muy importante, así para estorbar que no çierren los rebeldes el paso a esta plaça con menos ámbito y más brevemente, como para que haya algún espacio de tierra más en que puedan entretenerse los ganados, y finalmente porque sería dar grandísimo orgullo a los rebeldes y acabar de desalentar a los nuestros viendo abandonar, sin ser forzados, un puesto que se fortificó con tanta consideración". *Ibidem*.

actualmente como Los Montitos²¹³ (**Imagen 18**) Además, ocuparon también una vieja atalaya de la época musulmana levantada en la zona. Por todo ello, el duque de San Germán ordenó que pasara a defender el fuerte el irlandés Guillermo Dongan, maestre de campo del Tercio de la Armada, con unos 300 hombres escogidos de todos los tercios de la guarnición.²¹⁴

Mientras tanto, los portugueses discurrían acerca de la mejor manera de tomar también el fuerte de San Miguel. En el reconocimiento realizado por los maestros de campo André de Albuquerque y el conde de Mesquitela, asistidos de los tres ingenieros militares, Nicolás de Langres, Pedro de Santa Colomba y Luis Serrão Pimentel, comprobaron las posibles alternativas para el ataque a San Miguel.²¹⁵ Lo cierto es que la posición del fuerte, su cercanía a la ciudad y el terreno que lo rodeaba podía causarles a priori bastantes dificultades. Estaba bien comunicado con la plaza, como en el caso anterior de San Cristóbal, mediante una línea atrincherada, asegurada además con un pequeño reducto fortificado cerca de la ciudad. Y el terreno que lo circundaba estaba salpicado de viñas y olivares, con numerosos vallados muy difíciles de atravesar para un ataque frontal con caballería e infantería. Por otra parte, si intentaban aproximarse al fuerte mediante aproches o trincheras, debían tener en cuenta que no podrían rodear el fortín en su totalidad, pues la cercanía de la ciudad haría imposible cerrar una línea de asedio completa. Caerían en el mismo error cometido en San Cristóbal si permitían que el fortín estuviera comunicado y abastecido continuamente desde la plaza. Pero si se intentaba circunvalar totalmente el fuerte para aislarlo de Badajoz, tendrían que afrontar un posible ataque simultáneo desde el fuerte y desde la ciudad.²¹⁶

En cualquier caso, resumía Ericeira, una decisión difícil y arriesgada, pues de esta resolución “dependía proseguir-se, ou desvanecer-se de todo a empreza começada”.²¹⁷ En un primer momento se optó por el ataque mediante baterías y trincheras –pese a la opinión en contra de algún ingeniero militar–²¹⁸, por lo que fue necesario trasladar durante toda la noche siguiente seis piezas de artillería de 24 libras desde el cuartel de la Corte, atravesando penosamente los riachuelos Calamón y Rivillas.

²¹³ Esta pequeña fortificación es aún distinguible en la actualidad a través de fotografía aérea. SÁNCHEZ RUBIO, C. M.: *El fortín terrero...*

²¹⁴ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 21v.

²¹⁵ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 104.

²¹⁶ “...para se ganhar, ou havia de ser por assalto, ou por aproches, e que para seguir qualquer destes intentos, se oferecia, além das defensas referidas, a dificuldade do terreno embaraçadíssimo para o assalto com vinhas, e vallados, que para sustentalo não davão lugar à Cavallaria a ganhar posto, e para se caminhar com aproches, claramente se via, ã ser possível evitar-se o soccorro da Cidade; porque não deyxava cerrar o cordão a vizinhança della”. *Ibidem*.

²¹⁷ *Ibidem*.

²¹⁸ “resolvimos que se avia de atacar por trincheiras e baterias por mais que eu [¿Pedro de Santa Colomba?] pudesse alegar em contrario”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

A la mañana siguiente, sábado 20 de julio, con la caballería lusa marchando alrededor del fuerte para distraer la atención de los defensores, el ingeniero Pedro de Santa Colomba se acercó hasta una corta distancia del fuerte –a tiro de pistola, según su relato– con el fin de reconocer los muros y detectar sus puntos débiles. Poco después del almuerzo, él mismo trazó las dos baterías que atacarían el fuerte, compuesta la primera de los seis cañones de 24 libras que habían llegado durante la noche, que se situaron a tiro de carabina de la fortaleza; la segunda batería contaba con dos piezas de campaña, de menor calibre y algo más apartada del fuerte.²¹⁹

La batería de seis piezas fue puesta bajo el mando del general de artillería Affonso Furtado y comenzó a disparar sobre San Miguel al día siguiente, domingo 21 de julio. Su objetivo era castigar al fuerte e intentar abrir una brecha en el parapeto de su muralla. Sin embargo, los disparos de la artillería no tuvieron efecto alguno sobre los muros del fortín –“porque o forte estava feito de faxina e terra, de maneira que o canhão não fazia effeito”²²⁰–, quedándose las balas de los cañones incrustadas en el terraplén de los baluartes del fuerte.²²¹ aunque no por ello dejaron de disparar en todo el día:

“Domingo 21 al amanecer comenzó a jugar contra el fortín de S. Miguel una batería de cuatro cañones que, si bien en la muralla de él no hacían mucho efecto, no por eso cesó en todo el día; era mayor el daño de las balas que batían la ermita hiriendo con los pedaços de piedra la gente que estaba dentro”.²²²

Según Pedro de Santa Colomba, los defensores habrían traído por su parte dos piezas desde la plaza para establecerlas en el fuerte, una de 32 libras y otra de ocho.²²³ Con ellas estuvieron disparando durante toda la jornada contra el incipiente cuartel portugués de San Gabriel –de Mesquitela en los planos lusos–, donde se habían alojado sus tercios. Además, colocaron otras dos piezas de campaña en el reducto existente en la línea de comunicación con la plaza. Dentro

²¹⁹ “depois de gentar tracei a bateria a tiro de clavina composta de 6 pessas de 24 e outra de duas pessas de campanha hum pouco mais apartada”. *Ibidem*.

²²⁰ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

²²¹ “como os parapeytos erão só de faxina, passavão-nos as vallas, e não os desfazião, e nos terraplenos dos baluartes entravão, e não fazião brecha”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 105. “Com que as balas entrando facilmente, sem achar rezistencia não fazião ruina”. ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista do Forte de São Miguel*. Se trata de una carta de tres folios enviada por Mendes de Vasconcelos a Lisboa el 23 de julio con una descripción pormenorizada del ataque y toma de San Miguel.

²²² BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 24r. Esta relación española equivoca el número real de piezas de artillería, que todas las fuentes portuguesas elevan a seis.

²²³ “O inimigo levoise este dia duas pessas a seu forte, huma de 30 e duas livras, e outra de 8, com as quaes tirou todo o dia sobre o forte de S. Gabriel, aonde se tinhão alogado nossos terços”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

del fuerte comenzaba además a escasear el agua, por no contar con pozo ni cisterna, “y muy pocas tinajas para recoger la que se llevaba”.²²⁴

Ante el escaso efecto de las balas de cañón contra el fuerte y el temor a la demora en la toma de esta estratégica posición, Mendes de Vasconcelos convocó en Consejo a sus generales, donde se acordó realizar un ataque general al fuerte;²²⁵ esta era sin duda la vía más rápida y con menor coste de todas las alternativas posibles. El general portugués, en una nueva carta a la reina, indicaba que, además, los españoles habían comenzado ya a levantar una segunda línea de comunicación con el fuerte, que obstaculizaría aún más los intentos portugueses si llegaba a terminarse, por lo que no debían demorar el ataque; también señalaba que los defensores tenían dispuesta además otra línea de comunicación con el fortín que habían levantado en la orilla del Guadiana.²²⁶

Durante gran parte de ese día se produjeron diversas escaramuzas entre ambos bandos por toda la campaña (San Miguel, Las Mayas, San Gabriel...), como preludio a la lucha general que comenzaría pocas horas después, siendo herido en una de ellas el conde de San Juan.²²⁷ Aquella demostración de fuerza por parte portuguesa fue entendida en la ciudad como una ostentación que buscaba que los españoles, al igual que había sucedido tres días antes en el cerro de Las Mayas, abandonaran atemorizados el fortín de San Miguel.²²⁸ Pero lo cierto es que, más que una demostración de su poderío, ocurría que los portugueses contaban ya en ese momento con una ventaja competitiva respecto a los españoles, pues al ocupar varios puestos elevados en torno a la plaza –los cerros del Viento, de Las Mayas y de Los Montitos, además de la vieja atalaya cerca de San Miguel–, podían ver los movimientos enemigos con toda claridad y reaccionar rápidamente a los desplazamientos de las tropas españolas, terminando así con el factor sorpresa que hasta entonces habían utilizado los defensores en sus movimientos por la campaña.

Los defensores de San Miguel intentaron mejorar todo lo posible la fortificación ante el inminente ataque portugués. Hay que tener en cuenta que el foso de San Miguel no contaba con camino cubierto ni ningún otro elemento exterior que lo protegiera. Además, debido al poco espacio que tenía el interior, un gran número de las tropas de guardia debían mantenerse fuera

²²⁴ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 24v.

²²⁵ “Considerando o pouco efeito que fazia a nossa artilharia e que o negocio iria mui devagar, resolverão se os generais em Conselho [...] de asaltar o forte. Tudo se dispos para o dia seguinte a ponta delle”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²²⁶ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

²²⁷ “O Conde de S. João que estava com seu terço na vinha aonde o dia dantes o inimigo avia dado carga a Pedro de Mello, recebeo huma ferida leve na cabeça de huma balla de mosquete que lhe ofendeo hum pouco o casco”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²²⁸ “Se arrancaron algunas mangas a escaramuzar con el fortín de San Miguel, de que se entendió luego que los rebeldes trataban de atacarle, si ya no fue que juzgasen que con aquella ostentación de sus fuerzas se había de abandonar con la facilidad que se abandonó el que se comenzó en el cerro de las Mayas”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 22r.

del fuerte. Por ello, en la noche del día 21 se comenzaron a preparar dos trincheras que, saliendo del foso, permitieran alojar a los defensores enviados como refuerzo de la guarnición. Durante esta labor, realizada por los tercios provinciales y el de Sevilla, estuvieron de guardia los tercios de la Armada, atentos a cualquier movimiento enemigo.²²⁹

Mientras eso sucedía en el fuerte, en los cuarteles portugueses se daban las últimas órdenes para lanzar el ataque general al amanecer de aquel lunes, día 22 de julio, festividad de María Magdalena, a cuya advocación se acogieron los portugueses, como recordarían las fuentes lusas posteriores.

El plan portugués pasaba por cortar en primer lugar toda posible ayuda desde la ciudad, al igual que ya habían intentado en San Cristóbal. Para ello, deberían ocupar el reducto de la línea de comunicación con la plaza, o al menos inutilizarlo, e impedir la llegada de refuerzos al fuerte. Sin embargo, el terreno que circundaba San Miguel, como ya se ha apuntado, estaba salpicado por numerosos vallados y muretes que separaban los diferentes viñedos y olivares, lo que haría más complicado y penoso el empeño. Anulada cualquier posibilidad de socorro desde la plaza, se lanzarían simultáneamente a un ataque general al fuerte –con una guarnición no muy numerosa, unos 150 hombres, aunque sumando los que estaban de guardia en los fosos se contaban algo más de 400 soldados–, fundamentalmente mediante tropas de infantería, que tratarían de escalar los muros del fuerte o, en caso de dificultad, sencillamente los volarían mediante hornillos en la base.

La caballería se dividió en tres cuerpos, cada uno de ellos de unos ochocientos caballos, mandados respectivamente por el maestre de campo André de Albuquerque y los tenientes generales Achim de Tamaricourt y Manoel Freyre de Andrade, que habrían de avanzar para colocarse entre el fuerte y la ciudad, rechazando cualquier intento enemigo de introducir socorros en el fuerte. Estarían apoyados por los tercios de infantería del maestre de campo Diogo Gomes de Figueiredo, por la derecha, y del conde da Torre, por la izquierda de la línea,²³⁰ que llevarían en total diez mangas de 30 mosqueteros cada una de ellas.

Para el asalto al fuerte, fueron designadas las tropas de los maestros de campo Fernando de Mesquita, Manoel Henriques y Agostinho de Andrade, a quienes se proporcionaría “granadas, alcanoias (sic), lanças de fogo, escadas, ferramentas, pistolas, rodelas o outros pertrechos para o assalto”.²³¹ A estas tropas de vanguardia darían cobertura y seguirían los tercios de Simão Correa, el barón de Alvito y de Pedro de Mello, respectivamente.²³² El resto de la infantería, 8 tercios, estaría en orden de batalla para socorrer “onde fosse necessario”.²³³ Se estableció que

²²⁹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 24v.

²³⁰ “O terço de Di^o Gomez de Figueiredo que hia na vanguarda ao ala direita, o Conde da Torre (...) a esquerda e o Conde de S. J^o com os outros terços de auxiliarão em 2 linha”. ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

²³¹ *Ibidem*.

²³² MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 106.

²³³ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

la señal para iniciar todos los movimientos de las tropas sería el disparo al amanecer de las seis piezas de artillería vecinas al fuerte.

El orden de batalla general de las tropas portuguesas puede contemplarse en el plano manuscrito realizado por João Nunes Tinoco (**Imagen 19**). Se aprecia cómo la caballería –figuras rectangulares–, con el apoyo de la infantería y las mangas de mosqueteros –figuras cuadradas–, forman entre el fuerte y la ciudad, a la espera de rechazar los intentos de la plaza de ayudar a la guarnición de San Miguel a través de la línea de comunicación; la infantería portuguesa, mientras tanto, rodea el fuerte para iniciar su ataque. El orden de batalla de los defensores salidos de la plaza que representa Nunes Tinoco, e igualmente el de los portugueses, debe tomarse en cualquier caso como algo muy teórico, alejado bastante de la realidad sobre el terreno de la lucha aquel día, ya que no fue una batalla en el sentido clásico del término, sino una sucesión de combates muy desordenados entre ambos bandos, sin casi tiempo para reorganizar y ordenar las tropas.

Los tercios portugueses encargados de intentar asaltar San Miguel se colocaron durante la madrugada silenciosamente en sus posiciones, a un tiro de pistola del fuerte, y esperaron allí la señal convenida.²³⁴ En el fuerte, ya terminada su labor nocturna de excavar las trincheras, los soldados se habían retirado a la plaza antes del amanecer, quedando únicamente la guardia del tercio de la Armada, bajo el mando de Walter Dongan, hermano del gobernador del fuerte, el maestre de campo Guillermo Dongan. Los defensores pensaban que una vez pasada la noche no se produciría el temido ataque portugués, por ser el periodo nocturno más propicio para ese tipo de movimiento. El gobernador Dongan había ordenado, no obstante, que se vigilara la campaña durante toda la noche, aunque no se percibieron los movimientos portugueses de acercamiento al fuerte –“ou fosse por inadvertensia, ou por causa dos olivais e valados que cercão o sitio, não avistou a nossa gente que estava prompta a tiro de pistola do Forte”²³⁵–. Y justo cuando se retiraba también la guardia del tercio de Armada de Walter Dongan, los portugueses hicieron los seis disparos de artillería convenidos como señal y comenzó la lucha. Eran las cuatro de la mañana,²³⁶ al romper el día según las fuentes documentales, equivalentes a las actuales seis de la mañana si se tienen en cuenta los ajustes horarios realizados en la sociedad moderna.

Es difícil realizar un relato pormenorizado de las cinco o seis horas de lucha entre atacantes y defensores del fuerte de San Miguel²³⁷. Las diversas fuentes difieren bastante en el desarrollo

²³⁴ “huma hora antes do dia foi marchar os terços que avião de ir ao assalto, para humas vinhas que estavam a tiro de pistola do forte aonde se deitarão de brusos”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²³⁵ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...* Muy posiblemente, el ruido de los trabajos de zapa de los defensores enmascaró el acercamiento de las tropas de infantería portuguesa.

²³⁶ BNE, MSS/2386, fol. 115. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a D. Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 25 julio 1658.*

²³⁷ “El lunes a las quatro de la mañana le asaltó y habiendo salido al socorro toda la caballería y infantería de la plaça duró el combate hasta más de las nueve con mucha sangre”. *Ibidem.*

de los hechos. Para explicar esta circunstancia es necesario tener en cuenta que hubo continuos ataques y contrataques por parte de la caballería e infantería de ambos bandos sin un resultado claro hasta casi el final de la lucha. Por otra parte, las crónicas disponibles tan solo cuentan una parte fragmentaria de aquellos hechos, que además divergen de unas a otras. Las crónicas conservadas en el ANTT están realizadas por un soldado de caballería²³⁸ que participó en la operación de bloqueo a los defensores de la plaza y por un ingeniero militar implicado en el asalto al fuerte, Pedro de Santa Colomba; el relato de la BNE está basado en este pasaje en el testimonio de otro soldado de caballería, en este caso español, mientras que las cartas del duque de San Germán o las de Mendes de Vasconcelos reflejan los hechos desde una perspectiva muy global y apresurada, casi nunca totalmente coincidente entre sí.²³⁹ Incluso Mendes de Vasconcelos renuncia a realizar una exposición detallada de los hechos por ser casi imposible relatar todos los movimientos y luchas de las tropas:

"Impossível he Senhora referir a V. Magestade os varios acontecimentos que ouve nesta empreza, assim no assalto, como na batalha, contentome com referir a V. Magestade tudo por mayor, e com segurar a V. Magestade que o valor de suas armas superou a bizzarria com que se [ilegible] seus inimigos".²⁴⁰

Además, cada uno de los testimonios existentes, en los que hay que incluir también las cartas de Pedro de la Rocha a Jerónimo Mascareñas, minimiza lógicamente los errores y las bajas propias y acentúa los del enemigo, por lo que hay que ser muy cuidadoso en intentar discernir la realidad de lo que pasó aquella mañana en el entorno de San Miguel y descartar algunos sucesos *sobrenaturales* que habrían alterado el curso de los combates.

En el relato de los hechos hay que distinguir dos frentes muy diferentes aquel día. Por un lado, la lucha a lo largo de todo el espacio entre el fuerte y la plaza, incluyendo la línea de comunicación construida por los defensores pocos días antes. En el caso de los españoles, para intentar introducir refuerzos en San Miguel, mientras que los esfuerzos portugueses se centraron en impedir esos socorros. Fue esta una pelea en la que se vieron involucradas la artillería, caballería e infantería de ambos bandos, en una lucha muy desordenada y sin casi tiempo de reacción para evitar los movimientos enemigos. Por otro lado, mientras esa lucha se desarrollaba en los terrenos entre San Miguel y la ciudad, los asaltantes del fuerte y sus defensores combatían duramente en el foso y en los muros del fortín.

²³⁸ El propio autor refleja esta circunstancia al hablar de la lucha por San Miguel: "Acheime a casi na dianterra destes dois squadroins, aonde do ferro de huma piqua ou alabarda me ferirão o cavallo no peito, o qual porem me desempenhou, e me deu lugar, de alcansar o batalhão do Conde da Torre, apeyme e passei o que restava da occasião na deanteira do terço". ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

²³⁹ Mendes de Vasconcelos escribirá a la reina Luisa de Guzmán una breve nota ese mismo día y una relación más extensa al día siguiente, 23 de julio. El duque de San Germán datará su carta a la corona informando de los hechos ese mismo día 23 de julio.

²⁴⁰ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

A muy grandes rasgos, se puede establecer que al darse la señal convenida –los disparos de artillería–, con los españoles retirándose hacia la plaza tras la noche de guardia, la caballería portuguesa se movió con bastantes problemas hacia las posiciones establecidas en el plan previo, debido a la dificultad de atravesar los vallados de olivares y viñas existentes.²⁴¹ Consiguieron tomar la media luna existente en la línea de comunicación con el fuerte, situada en una pequeña eminencia y “procuraron mantener aquel puesto para estorbar el socorro de la plaza”,²⁴² mientras daban tiempo al resto de batallones portugueses de formar para presentar batalla a los españoles.

Desde la plaza salieron inmediatamente las tropas de caballería del teniente general Juan Pacheco y de infantería del tercio de Armada que acababa de regresar del fuerte, además de algunas mangas de mosquetería y la artillería de campaña, con el objetivo de intentar expulsar a los portugueses de la media luna ocupada y socorrer al fuerte. A duras penas se pudo desalojar a los portugueses de este puesto avanzado. Pero diversos errores tácticos, fundamentalmente acumular toda la mosquetería en un único lugar, en la derecha del ataque, en vez de intercalarla con las tropas de piqueros de los tercios para que se apoyasen mutuamente,²⁴³ provocaron el nuevo contrataque de la caballería portuguesa por el frente y el flanco izquierdo de la infantería española, que se vio forzada a retirarse en desorden de nuevo hacia la plaza sin poder socorrer San Miguel.²⁴⁴

Las tropas portuguesas no avanzaron hacia la ciudad persiguiendo a los enemigos, sino que se contentaron con asegurar la posición para rechazar los intentos enemigos por recuperarlo y dar tiempo a los asaltantes del fuerte para llevar a cabo su misión: “e com acidental galantaria

²⁴¹ “O Maestre de campo general André de Albuquerque que passou a ocupar o posto, vencendo grandes dificuldades de olivais, valados e linhas de comunicação, as quais fez logo derribar para lhe fazer franco o passo por onde havia de socorrer a infantaria por hua contraparte”. *Ibidem*.

²⁴² BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 24v.

²⁴³ En una nota al margen del relato, el anónimo autor del manuscrito de la BNE lo expresaba en términos militares de esta manera: “Hubo en la disposición destas mangas menos orden de la que se requería, porque debiéndose interpolar entre los batallones de la vanguardia, para que çerrassen todos igualmente al calor de las mangas, no se hizo, antes todas las que fueron llegando las echaron junto a la línea por el cuerno derecho sin meterlas entre los batallones, conque se hizo menos efecto con ellas y con ellos”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25v.

²⁴⁴ “o terço Castelhana da Armada vinha na vanguarda, favorecido de algumas cortinas com ordem de socorrer o forte, porem André de Albuquerque penetrando a tenção do inimigo, o deichou chegar, athe que o vio hum pouco apartado dos seus, e lhe opos hum esquadrão de fronte, e outro nas costas os quais depois de huma aspera resistencia fizerão em pedaços e deixarão o campo cuberto de corpos mortos”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

André de Albuquerque había ordenado a Luis de Meneses, que comandaba uno de los batallones de caballería, que atacara a las tropas de infantería que venían de la plaza. Pero en el fragor de la lucha, debido también a la mala visibilidad, Luis de Meneses equivocó el objetivo, empeñándose en una lucha con la caballería hispana. Avisado del error, atacó el flanco ahora descubierto de los tercios españoles, desbaratándoles y obligándoles a retroceder hacia la plaza. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 108.

trouxe cada hum dos soldados em cima do murrião hum chapeo Castelhana, por sinal da vitoria".²⁴⁵

Por la derecha de la línea portuguesa habían formado ya el resto de los batallones de caballería de André de Albuquerque, que trabaron un combate multitudinario con la caballería española del duque de Osuna, asistidos ambos bandos por sus batallones de infantería respectivos:

"Forão elles promptamente socorridos das suas reservas e da mesma sorte os nossos, e de hua, e outra parte se trabalhava pelo fim de vencer, cõmun em todos os conflitos".²⁴⁶

Una nueva tentativa española para comunicar con el fuerte fue protagonizada por el tercio de la Armada de Walter Dongan que, con los mosqueteros dando cobertura a sus piqueros, intentó acercarse a la eminencia ocupada por los portugueses, llegando a tomarla brevemente. Sin embargo, la defensa de la infantería portuguesa, a la que acompañó otra vez las cargas de la caballería de André de Albuquerque, consiguió rechazar nuevamente a los españoles hacia la plaza.²⁴⁷ Tal como indica gráficamente Ericeira, "durava este horrendo conflito, e igualmente se pelejava pela vanguarda, retaguarda, corno direyto, e esquerdo com estrondo dissonante ao rumor de cincoentas peças de artilharia que jogavão da Praça".²⁴⁸ En este caso se trata de una evidente exageración de Ericeira, pues el propio duque de San Germán, en sus informes al Consejo de Estado, había reconocido el mes de mayo que no contaba más que con 32 piezas de artillería de diferentes calibres en toda la guarnición, algunas de ellas inútiles por no disponer de munición adecuada.²⁴⁹

En un último intento se enviaron desde la guarnición de Badajoz batallones de todos los tercios, que llegaron unos tras otros a la eminencia ocupada por las tropas portuguesas y que irremediamente eran rechazadas por la caballería lusa "que con sus mangas estuvo siempre firme".²⁵⁰ No fue posible, por tanto, expulsar de su posición a los portugueses que alcanzaron de esta forma su primer objetivo parcial al impedir la llegada de refuerzos a San Miguel, a pesar de verse acometidos en algunos momentos tanto por el frente como por la retaguarda:

"o inimigo do Forte ussou duas peças, contra a nossa retaguarda, (...) e repregou tambem a sua mosqueteria contra nos, de sorte que juntamente nos aviamos acometidos pella forte e pella

²⁴⁵ *Ibidem.*

²⁴⁶ *Ibidem.*

²⁴⁷ "Este terço [chamado da Armada] envistio com a nossa cavallaria, con tanta ousadia que se fizerão senhores do posto, porem o não conservarão muito tempo porque dois esquadroins nossos avendoos tomado por flanco, todos passarão pello fio da espada, ou ficarão prisioneiros". ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

²⁴⁸ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 110.

²⁴⁹ AGS, GyM, Legajo 1932. *Relación de las armas de infantería y caballería, municiones, balería de fierro y instrumentos de gastadores que hay en el día de la fecha [3 de mayo de 1658] en los almacenes de la artillería desta plaza de la ciudad de Badajoz.*

²⁵⁰ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25v.

frendo, crusandose a artelharia de Badajos en la campanha com a do Forte, e a mosqueteria do mesmo modo”.²⁵¹

En el fuerte, mientras tanto, a partir de la señal convenida, se sucedieron los intentos portugueses de asaltar los muros. Los soldados de los tercios señalados para tal fin, con el apoyo de la artillería de Affonso Furtado, atacaron repetidamente los fosos, utilizando las fajinas que los españoles habían dispuesto el día anterior, con la intención de intentar colocar las escalas que portaban para ascender por ellas e introducirse en el interior del fuerte. Sin embargo, pronto hallaron que las escalas dispuestas eran demasiado cortas y, por tanto, inservibles:

“sairão 4 terços quada hum de seu posto, que marcharão com grande deliberação para o forte com escadas, granadas, lanças de fogo e outras armas ofensivas, arrimarão se as escadas e se acharão curtas, não tendo mais que quinze pes de altura e o forte mas de 20, avendonos enganado o fosso”.²⁵²

Durante más de tres horas se concentraron los atacantes en intentar acceder al interior de San Miguel, mientras que la reserva de infantería permanecía en sus puestos alrededor del fuerte, soportando una constante lluvia de proyectiles.²⁵³ Finalmente, intentaron excavar la base de uno de los semibaluartes que componían el fuerte –construido en su totalidad únicamente de tierra y fajina– con el fin de abrir una brecha por donde igualmente poder acceder al interior. Pedro de Santa Colomba, asistido por otros quince o veinte soldados, lograron hacer caer parte del semibaluarte, consiguiendo así una brecha en los muros del fuerte.²⁵⁴

Los defensores, a pesar de no recibir refuerzos de la plaza, repelieron varias veces los ataques portugueses usando todos los medios a su alcance –“con bombas, granadas, picas e espadas”²⁵⁵– y echaron abajo las escalas colocadas sobre los muros,²⁵⁶ dañando a los atacantes “con las piezas cargadas de balas de mosquetes, y con las granadas y bombas, y ollas que arrojaban al foso, de que nada se perdía por la mucha gente que había rebelde por todas partes”.²⁵⁷

Sin embargo, la presión de la artillería y de los soldados de los tercios de reserva portugueses mermaron poco a poco la resistencia hispana. Los portugueses, siguiendo las órdenes de los

²⁵¹ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

²⁵² ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁵³ “mais gente estava formada, em circuito do forte, exposta aos tiros do inimigo e a huma chuva continua de granadas, pedras, bombas e outros fogos artificiais”. *Ibidem*.

²⁵⁴ “arrimei ao pee do baluarte quinze ou vinte soldados com instrumentos para cortar hum meio bastião o que teve venturozo efeito porque avendo minado e cavado entre a superficie do terreno, e o baluarte cahio muita parte delle”. *Ibidem*.

²⁵⁵ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25v.

²⁵⁶ “ni por las escalas (aunque lo intentaron tres veces con brava porfia) pudieron en todo este tiempo subir arriba, siendo rechazados con gran valor los que subían de los defensores”. *Ibidem*. Ericeira también menciona al menos tres intentos de escalar el fuerte.

²⁵⁷ *Ibidem*.

ingenieros Nicolás de Langres y Pedro de Santa Colomba, intentaban excavar dos hornillos en la base de ambos semibaluartes del fuerte, con el fin de acumular allí pequeños barriles de pólvora y provocar una explosión que volara los muros.²⁵⁸ Incluso Pedro de Santa Colomba había logrado ya su objetivo y se encontraba dispuesto a provocar la explosión:

“eu tinha feito huma cova mui funda carregada com dois barris de polvora, e apertada com muitos saquos de terra, para fazer brecha”.²⁵⁹

Pero antes de proceder, efectuaron un llamamiento al fuerte intimando la rendición de la guarnición, a lo que el gobernador Dongan se negó.²⁶⁰ Las tropas lusas prepararon el asalto final, que consistiría en retirarse momentáneamente de los fosos con el fin de dar fuego a los hornillos preparados por los ingenieros en la base de los semibaluartes y aprovechar la confusión provocada por la explosión para asaltar tanto la brecha resultante como los muros del fuerte, en un ataque combinado por dos frentes que resultaría fatal para los defensores. Pero cuando estaban a punto de ejecutar dicho plan, la guarnición del fuerte, viéndose ya perdida irremediabilmente y sin posibilidad alguna de recibir socorros de la plaza, pidió capitular:

“esto obrigou ao inimigo a pedir quartel, o qual pos no parapeito huma bandeira branca, os soldados que estão encarniçados e avião visto matar quantidade de seus camaradas e oficiais não querião que se falase em capitulasoins, e eu me acomodava muito a seu parecer, com tudo os mestres de campo fizeram sesar o assalto e suspender todo acto de hostilidade”.²⁶¹

El gobernador Guillermo Dongan apareció sobre el parapeto del fuerte y pidió a Pedro de Santa Colomba que transmitiera a su superior, el conde de Mesquitela, su propuesta para rendir San Miguel a cambio de que se les permitiera salir del fuerte y regresar a la ciudad, a lo que Santa Colomba respondió que cuanto se le podría conceder era la vida, y que debía incluso agradecer esas condiciones.²⁶² Finalmente, la propuesta del conde de Mesquitela, que aceptó la guarnición del fuerte, consistió en que los soldados irlandeses saliesen con sus armas, mientras los españoles lo harían sin ellas, como muestra de escarnio público. Todos ellos marcharían

²⁵⁸ “Monsiur de Langres e Monsiur de Santa Colomba estiveram sempre no ataque do forte, facendo cavar a ponta dos ângulos para nelles fazer huma fogada, espécie de forninho, e em efeito Santa Colomba ia tinha enterrado hum barril de polvora e duas bombas, para fazer usar hum angulo”. ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

²⁵⁹ ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁶⁰ “Respondeu o Governador que peijassem, sem querer admittir pratica, ne com a certeza de que a mina estava feyta”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 109.

²⁶¹ ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁶² “me pedio que quizesse dizer ao general que se rendia com condisão que o deixase retirar até cidade com sua gente, respondilhe que quanto se lhe podia conceder era a vida e que não devia de estimar pouco este favor”.

hasta el Convento de San Gabriel, para ser conducidos después a Portugal, donde en calidad de prisioneros aguardarían el final de la campaña.²⁶³

Según los listados oficiales portugueses conservados en el ANTT, un total de 317 hombres llegaron prisioneros semanas después al castillo de Almada, donde quedaron recluidos.²⁶⁴ Sin embargo, Mendes de Vasconcelos en su carta a Lisboa del día 23 de julio informaba de que el número de los soldados rendidos en el fuerte ascendía a 331.²⁶⁵

Desde la plaza, viendo que San Miguel dejaba de resistir, y temiendo un desgaste aún mayor si continuaba la lucha general, se ordenó cesar los intentos de socorrer el fuerte.²⁶⁶ La caballería española se fue replegando, lo que observado por la infantería provocó casi una desbandada general hacia la plaza.²⁶⁷

Los combates se detuvieron tanto en el propio fuerte como en el terreno entre este y la ciudad, aunque no sería hasta las once de la mañana, siete horas después de comenzada la lucha, cuando las tropas españolas se retiraron por completo a la plaza.²⁶⁸

Lo primero que hizo Mendes de Vasconcelos tras la rendición de San Miguel fue remitir una nota urgente a Lisboa, dando cuenta a la regente Luisa de Guzmán de la toma del fuerte tras intensos combates entre ambas partes. Sin duda, era un momento muy esperado por el general portugués después de todos los reveses que hasta ese momento había sufrido en la campaña. La breve y apresurada noticia decía así:

“Este dia foi o mais glorioso que eu tenho visto em 43 annos de guerra. Depois de amanhecer assaltamos o forte de S. Miguel vivamente, e entre elle e la cidade nos pusemos em Batalha, o mesmo fes o inimigo. Este pelleiou com a cavalaria e infantaria bisarramente ate que roto o

²⁶³ “A capitulação que fizerão os do forte foi, que os Irlandeses sahirão com suas armas, e os Castelhanos sem ellas, que ficarião em Portugal atha o fim da campanha, dandolhes mantimentos por todo este tempo”. ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

²⁶⁴ ANTT, MSLIV/1109/00080. *Lista dos soldados rendidos em o forte de São Miguel e alojados em o Castelo de Almada em [ilegible] de agosto de 1658.*

²⁶⁵ “Tinha o Forte 400 infantes escolhidos com muitos reformados, de que sairão rendidos 331”. ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...* Pedro de Santa Colomba, por su parte, indica en su relato que había un total de 432 soldados en el fuerte, “entre elles 200 irlandezes e alguns françezes”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁶⁶ “[San Miguel] se defendió quatro horas, continuando el enemigo en darle asaltos y nosotros peleando con toda nuestra gente; y al cabo de dicho tiempo el reducto se rindió, con que visto que el reducto ya no peleaba fue fuerza cesásemos con el combate”. AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658

²⁶⁷ “A pelleija durou por algum tempo, sem ventagem athe que a cavallaria do inimigo se foi retirando, e pello conseguinte, a infantaria virou as costas”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

²⁶⁸ “Començose el asalto a las quatro y acabose a las siete; aunque no por eso dejó de jugar la artillería y mosquetería de entrambas partes alojada en los vallados hasta que se retiró nuestra gente, que fue a cosa de las once”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25v.

inimigo por vesses com grandíssima perda se retirou, e o forte se rendeo a partido á discrição com duas peças de artilharia, muitas munições e 400 Infantes. Estas letras faço na campada por não dilatar a V. Magestade aviso de tanto gosto. Deus guarde a Real persôa de V. Magestade. como este reino e seus vassallos de V. Magestade havemos mester. Campo de Badajos 22 de julho de 658. Joanne Mendes de Vasconcelos “. ²⁶⁹

En cuanto a las pérdidas sufridas, cada bando lógicamente minimizó las propias y magnificó las contrarias en sus cartas e informes. Más allá de los cerca de 400 soldados capturados, heridos o muertos en San Miguel, una cifra más o menos aceptada por ambas partes, el duque de San Germán, en su carta enviada a Madrid el día 25 de julio –vista en el Consejo de Guerra del 30 de ese mismo mes– reconocía tan solo un número mínimo de bajas propias: 149 heridos, entre oficiales y tropa y únicamente 30 muertos, ²⁷⁰ mientras elevaba el daño causado al enemigo hasta los 1.500 soldados muertos o heridos –“la flor de su gente”–. No dejaba de reconocer, de todas maneras, que quizás era un número excesivo: “y cuando no sean tantos ha tenido grandísima perdida”. ²⁷¹ Pocos días después, en una nueva carta a Madrid, el propio duque de San Germán rebajaba esa cifra hasta los algo más de 1.000 entre muertos y heridos. ²⁷² El anónimo autor del manuscrito de la BNE establecía por su parte una cifra de bajas propias, a todas luces algo más real y fundamentada, de unos 300 hombres y 259 caballos. ²⁷³

Pedro de la Rocha, en una de sus cartas dirigidas a Jerónimo de Mascareñas, la correspondiente al día 25 de julio, relataba que las bajas portuguesas ascendían a 500, mientras que cifraba las propias en 360 muertos o heridos, aunque solo contando la caballería, según la muestra realizada en la ciudad para tal fin al día siguiente del enfrentamiento, además de los 400 hombres perdidos en San Miguel.

Una situación similar sucede con las fuentes portuguesas, que dan una sucinta relación de las bajas propias y exageran las enemigas. Mendes de Vasconcelos, en su informe del día 23, no menciona ninguna cifra de bajas portuguesas, ni siquiera aproximada. En realidad, no hace mención alguna a los muertos o heridos producidos en su ejército, más allá de unas mínimas

²⁶⁹ ANTT, MSLIV/1109/00065. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos, chefe do exército do alentejo, à destinatário não identificado, dando conta da rendição do forte de São Miguel. 22 de julho de 1658.* Aunque la catalogación del ANTT indica que la carta se dirige a una persona desconocida, el contenido y el tratamiento que dispensa a su destinatario despeja cualquier duda.

²⁷⁰ “de nuestra parte hubo siete capitanes de caballos heridos, pero ninguno dellos mortal; y dos reformados que el uno de ellos es don Luis de Abranches que está muy malo, algunos capitanes de infantería heridos y 140 soldados, y 30 muertos”. AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

²⁷¹ *Ibidem*. El manuscrito de la BNE rebaja esa cifra exagerada del duque de San Germán hasta las 1.000 bajas enemigas, entre muertos y heridos.

²⁷² AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

²⁷³ “de nuestra parte también entre muertos y heridos hubo más de 300; caballos faltaron en la muestra del día siguiente 259 de muertos y heridos”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25v.

líneas para informar de que algunos oficiales quedaron heridos.²⁷⁴ Para el bando español, sin embargo, sí describe las pérdidas causadas por su ejército, elevando el número de muertos o prisioneros a más de 1.200 hombres, sin contabilizar siquiera los heridos, por lo que la cifra sería aún mayor.²⁷⁵

La *Descrição da campanha do cerco de Badajoz* conservada en el ANTT menciona igualmente algunos de los mandos heridos durante la refriega —el duque de Cadaval, el teniente general Dinís de Mello de Castro o el conde de São João—²⁷⁶, pasando por alto el resto de las bajas propias, de las que se niega a hablar:

“Não fallo nem de nossos mortos, nem de nossos feridos, os quais não são em tão grande numero como se pudera imaginar”.²⁷⁷

Este autor, además, da una estimación aproximada de bajas enemigas, cifrándolas en unos ochocientos hombres entre muertos y heridos.²⁷⁸ Pero su relato deja también entrever evidentes exageraciones. Por ejemplo, al mencionar los infructuosos ataques del tercio de Armada al reducto ocupado por los portugueses, indica que el contraataque de la caballería portuguesa se saldó con la completa destrucción de dicho tercio —“dois esquadroins nossos avendoos tomado por flanco, todos passarão pello fio da espada, ou ficarão prizioneiros”—, lo que realmente no sucedió.

Pedro de Santa Colomba menciona en su relato un total de 500 muertos por parte española, además de 600 prisioneros, incluyendo a la guarnición del fuerte de San Miguel. En cuanto a las bajas propias, indica que los muertos fueron dos capitanes de caballos, seis tenientes y cerca de cien soldados. Entre un número indeterminado de heridos, menciona también al duque de Cadaval, al teniente general Dinis de Mello y siete capitanes de caballos.²⁷⁹ Por último, Ericeira

²⁷⁴ “Sairão feridos o Tenente General Diniz de Mello de Castro, os Capitais Alvaro de Miranda Henrique, Jorge de Mello, Francisco Correa da Silva, Francisco Sodre, Francisco de Silva de Moura e Manoel de Paiva Soares. (...) O Sargento Mor de Pedro de Mello, Antonio Tavarez de Pina, que es hum grandíssimo soldado, sahio abrazado do rosto e das mãos como o fogo do inimigo que por seu valor foi buscar e soffre no parapeito do Forte ate se rendeu”. ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

²⁷⁵ “A perda do inimigo foi tam grande que ainda se naon pode averiguar entre mortos, prizioneiros e rendidos entendem todos que seram mais de 1200 homens de cavalaria e infanataria, e esses a melhor gente dos Castelhanos, alem dos feridos que ouvia ser muita quantidade, e se estima a perda de cavalos em perto de 300 ou mais”. *Ibidem*.

²⁷⁶ “O duque de Cadaval esta ferido num hombro de huma balla de mosquete, depois de aver feito tudo quanto hum homem pode obrar [...]. Dinis de Mello tenente general da cavalaria, ferido num braço logo no princípio da peleiga. (...) Tinhame esquecido de dizer que o Conde de S. João ficara ferido”. ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

²⁷⁷ *Ibidem*.

²⁷⁸ “Creio que os inimigos perderão nesta jornada entre mortos e feridos oitocentos homens”. *Ibidem*.

²⁷⁹ “Dos nossos morrerão 2 capitaes de Cavallos e sete feridos. O duque de Cadaval que he hum mui valente fidalgo ficou ferido no ombro de huma balla de mosquete, também Diniz de Mello, 6 tenentes mortos e perto de 100 soldados, alem de muitos feridos”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

menciona, además de los tres altos mandos ya citados, a algunos otros capitanes muertos o heridos, así como la muerte de tres tenientes y trescientos soldados.²⁸⁰ En cuanto a las bajas enemigas, este autor no da una cifra concreta, ni siquiera aproximada, sino que se limita a señalar que fueron muchas.²⁸¹

Tabla 1. Pérdidas de cada bando en la batalla de San Miguel, incluyendo muertos y heridos.

	Duque de San Germán	Manuscrito BNE	Pedro de la Rocha	Mendes de Vasconcelos	Manuscrito ANTT	Pedro de S. Colomba	Ericeira
Bajas portuguesas	1.000 - 1.500	1.000	500	-	-	117****	315
Bajas españolas*	179	300	360**	800***	800	700	-

* Sin contar las bajas y prisioneros causados en el fuerte de San Miguel (en torno a 400).

** Únicamente cuenta la caballería.

*** Solo cuenta muertos o prisioneros, no heridos

**** Además de esa cifra, dice que hubo "muitos feridos"

Con el fin de destacar el valor y el arrojo de los soldados propios, ambos bandos seguirán una estrategia similar en sus cartas, descripciones o informes. Las dos partes tratarán de glorificar sus decisiones y la valentía de sus tropas mediante el ensalzamiento del enemigo, pues de esta manera, magnificando al contrario, conseguían que las acciones propias tuvieran una mayor relevancia. Es decir, alabar al contrario daba un mayor valor a los resultados obtenidos en la disputa, ya fuera la conquista del fuerte o el alto coste en vidas que se ha debido pagar por ello, respectivamente.

En el caso portugués, el objetivo era poder demostrar que, aun a pesar de que el enemigo combatió extraordinariamente, los soldados propios lucharon con una superioridad manifiesta, lo que realzaba el valor de la toma de San Miguel. Así, Mendes de Vasconcelos, en su informe del día 23 de julio, al indicar que cada vez que las tropas hispanas acometían a las portuguesas

²⁸⁰ "[Ficarão feridos] os Capitães de Cavallos Francisco Correa da Silva, Francisco da Silva de Moura, Jorge de Mello, Manoel de Payva Soares, e o Capitão de Infantaria Jorge de Sousa. Ficarão mortos os Capitães de cavalos Alvaro de Miranda Henriques, e Francisco Sodre Pereyra, e o Capitão de Infantaria Antonio da Franca (...); tres tenentes e trezentos soldados". MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 112. Tanto Álvaro de Miranda Henriques como Francisco Sodre Pereyra figuraban como heridos en el informe de Mendes de Vasconcelos, lo que indica que ambos morirían en los días siguientes a casusa de las heridas recibidas.

²⁸¹ "Os Castelhanos perdêrão todos os soldados do Terço, que derrotou D. Luis de Meneses, a Infantaria que a Cavallaria desbaratou ao amanecer na retaguarda dos seus batalhões, quando se retirárão para Badajoz, e grande numero que matou a Cavallaria em quanto a contenda". *Ibidem*.

eran rechazadas, no deja de reconocer el valor y la constancia de los castellanos en sus continuas arremetidas.²⁸²

También el anónimo relator de la *Descrição da campanha do cerco de Badajoz* menciona en varias ocasiones la valentía y el arrojo de los españoles, todo ello para dar una mayor importancia a la conducta de las tropas portuguesas. De esta forma escribe, por ejemplo, que “hum seu terço chamado da Armada veio com grande valor encontrar a nossa cavalaria”, que “este terço envistio com a nossa cavalaria, com tanta ousadia que se fizerão senhores do posto” o, de forma más genérica, que “os inimigos se defendião com bastante valor”.²⁸³

Del mismo modo, Ericeira pondera varias veces en su obra el valor y la conducta ejemplar de las tropas españolas, solo para agrandar así el comportamiento de las portuguesas:

“Em quanto durou a violenta porfia do ataque do Forte, em que os nossos soldados contendião pela vitoria, e os defensores pela liberdade, e generosamente no fogo, que respiravão as bocas dos mosquetes, bebião huns e outros a morte”.²⁸⁴

Pero también en los informes y relatos españoles se menciona la valentía y arrojo de los portugueses. En este caso, se magnifica el comportamiento contrario para hacer ver así que las tropas españolas lucharon denodadamente contra un gran enemigo, al que infligieron numerosas bajas, por lo que la toma del fuerte de San Miguel, que se rebaja a la categoría de *reducto*, se realizó con un enorme coste para los portugueses. El duque de San German, en la carta que envió a Madrid el día 25 de julio con el relato de lo sucedido en torno a San Miguel, aparte de intentar rebajar la importancia de los hechos, no dejaba de reconocer que ambos bandos lucharon con gran intensidad durante toda la jornada:

“el enemigo atacó con todas sus fuerças el reducto de S. Miguel; y salimos con toda la infantería y caballería a oponernos a su operación y se peleó con todo esfuerzo (...); y como estaba puesto en batalla con todo su ejército no se pudo penetrar al reducto, el cual se defendió cuatro horas continuando el enemigo en darle asaltos y nosotros peleando con toda nuestra gente; y al cabo de dicho tiempo el reducto se rindió”.²⁸⁵

Más explícito en las alabanzas al valor de los enemigos se muestra el autor de la relación conservada en la BNE, aunque sin dejar por ello de exhibir cierta condescendencia con los portugueses: “Nunca se pudo echar del puesto al enemigo que estaba con su grueso allí y peleó este día con mayor constancia que otras veces”.²⁸⁶ Además, continúa en su relación, el fortín de

²⁸² “Todas as vezes que [o inimigo] acometeu a André de Albuquerque foi roto ou rechaçado com grande perda, mais ainda assim mostrarão os Castelhanos muito valor, e constancia, imtanto que hum esquadrão de infantaria de 300 soldados, 150 do terço da Armada e 150 escolhidos de toda a gente, veyo a investir com a nossa Cavalaria”. ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

²⁸³ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

²⁸⁴ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 110.

²⁸⁵ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

²⁸⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 26r.

San Miguel no tenía la suficiente entidad como para empeñarse en una batalla total, arriesgando la pérdida de la propia ciudad.²⁸⁷

Pero junto a ese intento común de agrandar el valor propio a través de la alabanza al enemigo, subyace un afán, igualmente compartido, de encontrar una justificación a la derrota, en el caso español, o a haber dejado escapar la posibilidad de imponerse por completo al enemigo y tomar la ciudad, en el caso portugués. Las excusas, pues eso es lo que ambas partes presentan, para no alcanzar los objetivos aquel día van desde cuestiones puramente militares a la intervención de elementos cuasi sobrenaturales, pasando por la burla del enemigo.

Si en el manuscrito de la BNE se hace mención a la poca importancia de San Miguel para justificar el no enviar más refuerzos para su socorro, el duque de San Germán indicaba igualmente en su carta que si el reducto, como lo califica, hubiera resistido un poco más, los españoles habrían podido obligar a los portugueses a abandonar su intento de conquista, pues según su versión, las tropas portuguesas no hubieran podido sostener por mucho más tiempo las acometidas de los defensores del reducto y de la plaza.²⁸⁸ Además, casi ridiculiza a los portugueses –que le acababan de vencer, no se olvide– al señalar que, a pesar de contar con todos sus efectivos en la lucha, no lograron derrotar por completo a los españoles, y la poca pericia que estaban demostrando en la ejecución del asedio a la ciudad:

“... aunque el enemigo ganó el reducto, le costó mucha gente; y reconoció el valor con que la nuestra se porta en todas las ocasiones haciéndole estar a raya siendo en una campaña abierta y con todo su ejército no nos pudo rempujar, y en 44 días de sitio se ha tenido siempre al enemigo desviado de la plaza, haciéndole detener, obligándole a que nos dejase la campaña abierta y que entrasen nuestros convoyes a su vista”.²⁸⁹

En cualquier caso, San Germán no dejaba de reconocer en su misiva la importancia que para sostener la estrategia defensiva de la plaza tenía el fuerte de San Miguel; en efecto, desde su posición se dominaba el camino de Talavera, por donde entraban la mayoría de las columnas de víveres a la plaza. Por otra parte, mantener el fuerte obligaba a los portugueses, como ya había sucedido en otros cerros de los que circundan la ciudad, a retrasar su línea de circunvalación, pues “manteniéndole se le obligaba a retardar la operación de su línea y que la hiciese más apartada de la plaza”.²⁹⁰

²⁸⁷ “Se discurrió también después, que si se hubiera hecho el esfuerzo con los esquadrones enteros de infantería y caballería y no con las mangas divididas se hubiera conseguido el desalojar al enemigo de la colina, y obligándole quizás a retirarse; pero por otra parte parecía que era grande empeño este, pues sucediéndonos mal, se perdía juntamente la plaza; y el fortín de San Miguel no era puesto que pudiese obligar a tan grave empeño”. *Ibidem*.

²⁸⁸ “No es dudable que si el reducto se hubiese sustentado algunas horas más le hubiera obligado a desistir aquel día en esforzarlo por el mucho daño que recibía”. AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

²⁸⁹ *Ibidem*.

²⁹⁰ *Ibidem*.

También se burlaba del enemigo el general portugués Mendes de Vasconcelos, a pesar de haberle enaltecido pocas líneas antes. En su informe a Lisboa, el general daba cuenta de la casi captura del duque de Osuna al perder este su caballo en una refriega. Según indicaba, fue apresado durante unos momentos, pero al no ser identificado correctamente y recibir socorro de sus compañeros, fue liberado y huyó a pie. Era la segunda vez durante la campaña que el duque de Osuna se veía seriamente comprometido, pues ya al inicio del sitio había estado en grave peligro durante la escaramuza con la caballería portuguesa al intentar cruzar el río Guadiana en las cercanías de la frontera, de la que se salvó a duras penas nadando hasta la orilla. Este hecho le sirvió a Mendes de Vasconcelos para burlarse de él, afirmando que “hua vez se salvou por agoa e outra por terra”.²⁹¹

Pero si de ridiculizar se trata, nada hay comprable con el razonamiento expresado por el autor anónimo del manuscrito de la BNE. Para este relator, la causa fundamental de la derrota española en aquella jornada fue simplemente la cobardía de los portugueses. Si no hubieran sido tan medrosos, razonaba, los españoles habrían vencido sin problema y hubieran conservado el fuerte; pero la *gallinería portuguesa*, como la denomina gráficamente, determinó finalmente la derrota de los españoles. Según este autor, que se escuda en el socorrido “dicen que...”, la resistencia sucesiva de los diferentes tercios portugueses para encabezar el ataque al fuerte de San Miguel motivó que el indignado general portugués obligara a todos ellos a sumarse al ataque. Solo así consiguieron los portugueses la superioridad necesaria para culminar la conquista del fortín.²⁹²

Pero las fuentes portuguesas también recurren a otros tipos de razonamientos para explicar por qué, en una ocasión tan favorable como la de aquella mañana, con el ejército español desorganizado y en práctica desbandada hacia la plaza, no aprovechó para atacar y destruir por completo al enemigo y lograr mayores frutos de la lucha entablada. Piénsese que, en realidad, todo lo que obtuvieron las armas portuguesas aquel día fue la rendición de un pequeño fuerte exterior que, a pesar de la importancia que podía tener para sostener la defensa de Badajoz, no pasaba de ser una diminuta y secundaria fortificación de tierra alejada de la plaza.

Mendes de Vasconcelos no se detuvo en su informe en analizar este hecho, las altísimas probabilidades que tuvieron de aniquilar definitivamente la defensa de la ciudad y terminar el asedio por la vía rápida aquel mismo día. Este comportamiento es, en cualquier caso, algo lógico, pues reconocer en su carta a la reina Luisa la incapacidad propia para aprovechar las circunstancias tan favorables que se le presentaron, hubiera sido alimentar aún más las críticas de sus detractores en Lisboa y firmar su segura sentencia. Por lo tanto, el general portugués prefirió centrarse en las alabanzas al comportamiento general de los soldados propios y

²⁹¹ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

²⁹² “Dicen que habiendo dado la orden Joane Mendes para que asaltasen el fortín seis tercios a quienes tocaba, ellos se excusaron con diferentes pretextos; y que mandando Joane Mendes que los seis que seguían fuesen a la ejecución, se excusaron también con que a ellos no les tocaba, con que indignado el general mandó que fuese todo el ejército; que fue la causa de haber rendido el fortín, habiendo preçedido esta gallinería”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25r.

difuminar su propio cometido en aquella jornada, en la que ejerció, según su versión, únicamente un inverosímil papel de testigo,²⁹³ aunque en otro pasaje de su informe justificaba la inacción en los numerosos vallados y a la cercanía de la plaza, que les habría privado de derrotar por completo al enemigo. De esta forma, diluía su posible responsabilidad por no haber continuado con la lucha:

“com grandíssima perda elegeo [o inimigo] por melhor partido retirar-se a bom passo, favoreço a disposição da campanha e muita vizinhança de Badajos, que a não ser assim fora totalmente disbaratado”.²⁹⁴

Sin embargo, el soldado de caballería autor del manuscrito conservado en el ANTT sí reconoce que la caballería no se empleó suficientemente a fondo en aquella jornada o, al menos, que no forzaron al enemigo tanto como hubieran podido hacer, lo que no deja de ser un tácito reconocimiento de la incapacidad para aprovechar las circunstancias por parte del mando portugués. Según su versión, la caballería portuguesa se limitó a ir rechazando los sucesivos ataques de los escuadrones españoles, pero en ningún momento protagonizó un ataque masivo contra las desordenadas tropas defensoras, a las que hubieran podido arrollar y vencer definitivamente:

“Não falei da peleiga da cavalaria porque nunca forçamos o inimigo como avia de ser, vinhão dois ou tres squadroins dar carga bem perto de nosotros, hiamos rechasandoos athe o grosso de sua cavalaria, porem nunca acabamos de romper com tudo muitos dos inimigos ficarão mortos e muitos prisioneiros”.²⁹⁵

En un punto intermedio entre ambas posturas se encuentra el relato del ingeniero militar Pedro de Santa Colomba. Tras reconocer que los españoles huyeron en desbandada, indicaba que la infantería española se protegió tras unos muros, de los numerosos que existían en la zona, lo que privó a los portugueses de una gran victoria. Es decir, reconocía la posibilidad de haber destrozado al ejército español en retirada, pero descargaba esa responsabilidad por la pericia de los españoles al replegarse. Aun así, indicaba Santa Colomba, atacaron la retaguardia española, provocando numerosas bajas.²⁹⁶

Pero sin duda, la excusa más absurda y surrealista para explicar la incapacidad portuguesa de aprovechar las favorables circunstancias con que se encontró aquel día fue la aportada por el conde de Ericeira en su obra. Es necesario tener en cuenta, en cualquier caso, que este autor,

²⁹³ “Não posso referir a V. Mag. las finezas particulares de muitos, sô digo a V. Mag. que nenhum Principe do mundo tem tais vassalos. De mi naon digo nada porque não fiz mais nesta occasiam que procurar ser test^o de vista do que todos obrarão nella para poder relatar a V. Mag. fielmente o merecimento de cada hum”. ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

²⁹⁴ *Ibidem*.

²⁹⁵ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

²⁹⁶ “a infantaria [espanhola] virou as costas, e se escondeo detrás de humas cortinas que nos privarão de huma grande victoria, comtudo carregamos sobre a rretaguarda e assi le matando muito”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

aunque presente como combatiente en la campaña del asedio a Badajoz de 1658, imprime su obra *Portugal Restaurado* años después de los sucesos, por lo que su versión está mediatizada por los recuerdos, reales o fantasiosos, de los participantes. Solo así se entiende que este autor trate de justificar que, justo cuando los portugueses habían supuestamente decidido lanzarse en pos de los enemigos e intentar tomar la ciudad aprovechando la desbandada general española, una espesa niebla se levantara repentinamente para cubrir y asegurar la retirada de los defensores de la plaza, impidiendo a los portugueses llevar a cabo su determinación.

Según este autor, en el momento crítico de los combates, el duque de San German reconoció la imposibilidad del socorro a San Miguel y de una retirada a la plaza, “porque o empenho em que por todas partes as partes estava, fazia impossivel retiralo, sem total destroço”.²⁹⁷ Por eso intentó conservar lo que restaba de su ejército, ordenando una lenta retirada en orden hacia la plaza. Sin embargo, André de Albuquerque, el general de la caballería portuguesa, se apercibió de esta circunstancia y quiso aprovecharla “para mays glorioso fim”, pues atacando con todos los tercios y batallones “tam vivamente (...) que ou todos entrassemos na Praça na retirada dos Castelhanos, (que suppunha infalivel) ou fóra della fizessemos em pedaços os que estavam na Campanha”.²⁹⁸ Era el momento ideal para que las tropas portuguesas dieran un golpe irreversible y destrozaran definitivamente los restos del ejército español y dar de esta manera un vuelco total al asedio, que podría terminar incluso ese mismo día con la rendición de Badajoz. Sin embargo, justo en ese momento, continúa Ericeira, se levantó una espesa y repentina niebla que cubrió la retirada española e impidió la carga portuguesa; y cuando los españoles ya se encontraban al resguardo de la fortificación de la plaza, tan misteriosamente como llegó, se deshizo la niebla. En opinión de Ericeira:

“se a nevoa não impedira a resolução de André de Albuquerque, puderão as consequencias ser maiores, e evitar-se o novo empenho, em que ficou o exercito, de continuar o assedio, a todas as luzes impraticável”.²⁹⁹

Se trataba de una excusa perfecta para explicar la inoperancia portuguesa ante la desbandada española, pues al recurrir a circunstancias climatológicas adversas, impredecibles e inmanejables, se descargaba de responsabilidad a los mandos que habían tolerado semejante oportunidad perdida. Recurrir a un supuesto y fantasioso trato de favor del río Guadiana – “parece que querendo o Rio socorrer a sua Nação”³⁰⁰– facilitaba la ausencia de explicaciones, por ser estas inútiles ante la fuerza de la Naturaleza.

Pero esta explicación es a todas luces insostenible. Si se tiene en cuenta que la lucha por el fuerte de San Miguel tuvo lugar el día 22 de julio, en uno de los días de la época más calurosa

²⁹⁷ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 110.

²⁹⁸ *Ibidem*.

²⁹⁹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 111.

³⁰⁰ *Ibidem*. Es necesario recordar que el río Guadiana realiza una gran parte de su recorrido en el interior de Portugal, y otra gran parte como frontera entre ambos países, por lo que no tendría sentido que el río protegiera únicamente a los españoles por ser *los suyos*.

del año –cuando las temperaturas diurnas suelen rondar, si no sobrepasar, los 40 grados centígrados– se puede advertir la casi imposibilidad de que un fenómeno como una espesa niebla se produjera súbitamente en una hora cercana a las 9 o las 10 de la mañana (según el cómputo horario actual), “estando o Sol claro”.³⁰¹ Una niebla, además, tan repentina y espesa que imposibilitó cualquier movimiento portugués de ataque, pero no las maniobras de retirada de los españoles en un espacio en el que todos los testigos indicaban la enorme cantidad de obstáculos que entorpecían los movimientos de las tropas. Una niebla, por último, que en el colmo ya de las desgracias para el ejército portugués, se deshizo por completo nada más alcanzar los españoles el resguardo de sus murallas. Es evidente que esta explicación de Ericeira, que se ha conservado en la tradición portuguesa, debe ser descartada por completo, y atribuir la oportunidad perdida únicamente a la incapacidad del mando portugués de gestionar un escenario tan favorable e inesperado como el que se le presentó en aquella jornada.

En el capítulo de reconocimientos, tanto Mendes de Vasconcelos como el duque de San Germán coinciden en señalar en sus respectivos informes a aquellos oficiales que se distinguieron en el combate. Mendes de Vasconcelos otorgó un papel protagonista a algunos de los maestros de campo presentes en la lucha, como el conde de Mesquitela, Affonso Furtado, el duque de Cadaval, el conde Camareiro-Mor, Diogo Gomes, o los condes da Torre y de São João. E hizo una mención muy especial a André de Albuquerque –pese a ser uno de los mandos que no supo aprovechar la gran ocasión que se presentó a las armas portuguesas– y su capacidad de respuesta ante los ataques del enemigo, otorgándole gran parte del mérito de la victoria aquel día:

“A maior parte da victoria se deve ao Mestre de campo general André de Albuquerque que he hum dos maiores cabos da Cavalaria que deve haver na Europa nestes nossos tempos, como bem mostrou em a occasiom presente de tanto empenho e perigo, vencendo com seu valor, constança e disposição os maiores riscos que se podem considerar em qualquer grave encontro”.³⁰²

Del resto de sus tropas escribía Mendes de Vasconcelos en su carta a la Reina que se había comportado “valerözissimamente”.

Por su parte, el duque de San Germán también mencionaba a algunos oficiales que se habían distinguido en la lucha contra el enemigo portugués. En concreto, personalizaba el esfuerzo por contener a las tropas portuguesas en los generales al mando de la infantería, la caballería o la artillería:

“Toda nuestra gente se portó bien: el maestre de campo general, don Rodrigo de Mújica, mostró su acostumbrado valor y disposición; el Duque de Osuna, general de la caballería, hallándose en la vanguardia della expuesto al mayor riesgo; el general de la artillería, don Gaspar de la Cuesta (sic), y el teniente general de la caballería, don Juan Pacheco, todos obraron excelentísimamente como se podía esperar de sus obligaciones; el general de artillería, don Ventura Tarragona, el

³⁰¹ *Ibidem*.

³⁰² ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

sargento general de batalla, don Gaspar Bonifaz, los maestros de campo Conde de Torrejón, don Diego de Gone, que sirven de aventureros y el maestro de campo don Francisco Tello, que se adelantó con las mangas de mosquetería, obraron de la propia manera; todos los demás maestros de campo y cabos hicieron lo mesmo”.³⁰³

Resulta curioso, sin embargo, que en el relato de los hechos realizado por Pedro de Santa Colomba únicamente se reconozca la labor de una persona del bando portugués, que tan solo es citada casi de pasada por el informe oficial de Mendes de Vasconcelos. Para Santa Colomba, el gran héroe de aquella jornada fue el teniente general de la caballería Monsieur de Lalande. Este personaje, Pierre de Lalande, había llegado a Portugal pocos meses antes, y participó en los asedios de Badajoz y Elvas.³⁰⁴ Su labor en el combate de aquel día, de la que no ofrece ningún otro detalle, fue calificada por todos como auténticamente milagrosa, según recogía el ingeniero militar en su relato.³⁰⁵

Como triste epílogo de los combates que tuvieron lugar en aquella sangrienta jornada, debe mencionarse la labor de los cirujanos de ambos bandos en sus desesperados intentos por salvar las vidas de los soldados gravemente heridos por la artillería o la metralla. Basta leer las líneas que dedicó Ericeira a su tarea durante aquella jornada:

“As feridas de muytos Officiaes, e soldados Portuguezes e Castelhanos, forão de ballas de artilharia, e tam horrendas, que era o Convento de S. Gabriel, onde se curavão, lastimoso teatro de hum tristíssimo espetáculo; porque ao mesmo tempo se vião montes de braços, e pernas cortadas, e se ouvião as queixas dos que ficavão sem ellas, os clamores dos que estavam padecendo o tormento de lhas cortarem, e os gritos de outros que sofriam os cautérios para a retenção do sangue: se intillavão os ferros em braza, e servião em chama os ingredientes, com que os cautérios se fortificavão, e a hum mesmo tempo erão ofendidos os olhos, os ouvidos, e o olfato de huns que deyxavão nos remedios a vida, de outros que pedião nos medicamentos a morte”.³⁰⁶

³⁰³ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

³⁰⁴ Sería hecho prisionero por los españoles poco después de la batalla de las Líneas de Elvas, en marzo de 1659, durante una correría portuguesa en la zona de Brozas. PENIM FREITAS, J.: *Uma incursão falhada: Brozas, Março de 1659* [recurso en línea]. Guerra de Restauração. URL: <https://guerradarestauracao.wordpress.com/2011/12/27/uma-incursao-falhada-brozas-marco-de-1659/> [fecha de consulta: 03/09/2021].

Más información sobre este personaje en AIRES DE MAGALHÃES SEPULVEDA, C.: *História organica e politica do Exercito Portuguez*. Lisboa, Imprensa Nacional, 1902-1932. Vol. III, p. 173-174.

³⁰⁵ “Monsieur de Lalande fez milagres, conforme dizem todos”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...* Mendes de Vasconcelos reconhece su bizzaria, pese a que sus heridas en una pierna le podían haber eximido de montar a caballo aquella jornada: “Monseieur de Lalande se ouve com grande bizzaria, não obstante o achaque com que se acha impedido de sua perna que podia escusar de montar a cavallo”. ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

³⁰⁶ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 112.

Terminada la batalla de aquella jornada, Mendes de Vasconcelos ordenó poner una nueva guarnición en el fuerte de San Miguel con 300 soldados,³⁰⁷ a los que se encomendó reparar los destrozos ocasionados por la lucha, para poder incorporar el fortín a la línea de asedio. Quedó la nueva guarnición al cargo del sargento mayor del tercio de Manoel Henriques,³⁰⁸ mientras que de las obras de mejora del fuerte se encargaría Luis Serrão Pimentel:

"Eu [al margen: Luís Serrão Pimentel] fis no forte de São Miguel no sitio de Badajoz depois que o lendemos, aprefeiçoei o parapeito, a estrada emcuberta, e lha fis de 6 pés de llargo, seu parapeito de outros 6 de alto com banquetta larga 3, e alta 1 ½ pé".³⁰⁹

Los españoles, una vez rendido San Miguel, abandonaron también un pequeño fortín que habían levantado en la orilla del río Guadiana, aguas arriba, en el paraje denominado Vado del Mayordomo. Su función era impedir que las tropas portuguesas atravesaran el río por esta zona y tuvieran el paso franco, para lo que se apoyaba tanto en la ciudad como en el propio fortín de San Miguel. Además, su presencia obligaba a retrasar la línea portuguesa de asedio.³¹⁰ Para el ingeniero militar Pedro de Santa Colomba se trataba de un puesto de mucho mayor valor incluso que el propio fuerte de San Miguel.³¹¹

Pero ya perdido el fuerte, se vio la imposibilidad de mantener esta pequeña fortificación aislada de la ciudad, por lo que se ordenó a las tropas allí estacionadas que se replegaran a la plaza tras prender fuego a las fajinas con que se había construido.³¹² Los portugueses se apercebieron de este abandono y lograron apagar el fuego, ocupándole luego, como informaba Mendes de Vasconcelos al día siguiente.³¹³ Esta pequeña fortificación del vado del Mayordomo

³⁰⁷ "Logo fiz ocupar com 300 infantes que estam trabalhando no reparo d'elle, e de oje ate amaham ficara em sua perfeição, e ainda melhorado do que de antes estava". ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

³⁰⁸ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 111.

³⁰⁹ *Tratado da castramentação ou aloiamento dos exercitos, por Luis Serrão Pimentel (1658)*. BNP, Cod 1648. Fol. 23r.

³¹⁰ "Con la perdida deste fuerte desamparamos el del vado de Mayordomo que ocupado de los enemigos hace menor la circunvalación de su cordón y mayor nuestra estrechez, dificultando los convoyes y dándosele mano con el quartel de Gévora". BNE, MSS/2386, fol. 115. *Carta de D. Pedro de la Rocha..., 25 julio 1658*.

³¹¹ "Vendo o inimigo que tudo lhe sucedia mal deseparou o forte que fazia junto ao rio do Guadiana, deixando quantidade de muniçõins de guerra, posto que seria muito melhor que o de S. Miguel". ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

³¹² "También se imbió orden (antes que se retirase la gente) al fortín del vado del Mayordomo para que le abandonase la guarnición y quemase las municiones y las trincheras por reconocerse que no podía mantenerse, estando tan apartado de la plaça y siendo capaz de muy débil presidio, esto se ejecutó puntualmente y se retiró la gente". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25r.

³¹³ "Coroouse o fim desta victoria com largar o inimigo hum forte grande e importantissimo que tinha feito no seu posto da Guadiana para o deffender, e deixando as munições e mais petrechos de guerra lhe pos o fogo nas fachinas o com que começou a arder furiosamente, mas eu o fiz logo apagar e o tenho ocupado com 300 infantes a cargo do Sargento Mor Fernam de Mesquita e Jº Machado Fagundez, que já o tem quasi de tudo reparado". ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

es reflejada en el plano del Nunes Tinoco en forma de pequeña estrella de cuatro puntas señalada con la letra L: “Forte do Porto do mayordomo que largou o inimigo depois de tomado o de S. Miguel” (**Imagen 11**). También en el plano anónimo del KrA aparece esta fortificación destacada de la ciudad, con la misma forma estrellada y una leyenda muy similar a la de Nunes Tinoco: “F. fortín en el Vado del Mayordomo, abandonado de los nuestros y ocupado del enemigo” (**Imagen 20**).

Así pues, quedaron aquel día los portugueses ocupando todos los puestos importantes alrededor de la ciudad, con lo que la circunvalación de la plaza estaba casi acabada. Ello no quiere decir que estuviera completa la línea entre unos puestos y otros, lo que no sucedería hasta finales del mes siguiente, sino que los portugueses dominaban todas las alturas y lugares de importancia alrededor de la plaza: “agora ficamos senhores da circumvalasão, quero dizer de todas as iminências aonde se tem fabricado redutos”.³¹⁴

El duque de San Germán, temiendo quedar bloqueado finalmente también por la zona este de la ciudad, hizo regresar apresuradamente aquel mismo día desde Talavera los más de 300 soldados del tercio de Armada bajo el mando del almirante Pedro de Maçedo Leitte, que habían sido enviados a esa población para resguardarla de los ataques enemigos. Junto a estas tropas, entraron en la ciudad “700 bagajes de vivanderos, cebada y harina”³¹⁵, en lo que se convertiría en el último gran convoy de aprovisionamiento que lograría entrar en la ciudad en lo que restaba de asedio. El mismo San Germán reconocía que una vez consiguieran cerrar los portugueses su línea de asedio sería muy difícil poder entrar o salir de la plaza,³¹⁶ por lo que pedía además a Madrid instrucciones sobre si debería permanecer en el interior de Badajoz, para defenderla, o si sería preciso que la caballería y los mandos principales de las tropas salieran de la ciudad para unirse al posible ejército de socorro que pudiera formarse, “porque en acabando de çerrar el enemigo la línea será muy dificultoso el poder salir”.³¹⁷

La victoria de las armas portuguesas en aquella jornada del 22 de julio sería la base de la utilización propagandística posterior de todo el asedio y principalmente de su iconografía en las fuentes portuguesas. Los planos portugueses conservados del asedio a Badajoz en 1658 inciden especialmente, como se verá en el apartado correspondiente, en los hechos acaecidos en torno al fuerte de San Miguel. Baste señalar que en ninguna fuente portuguesa se menciona esta fortificación como fortín o reducto, lo que sí hacen las fuentes españolas, sino como fuerte. De esta forma se realizaba la importancia de la victoria portuguesa frente al enemigo castellano.

³¹⁴ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

³¹⁵ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658. El manuscrito de la BNE rebaja, sin embargo, esa cifra a casi la décima parte, 90 caballos.

³¹⁶ “habiendo tomado ya el enemigo todos los pasos y puestos donde se fortifica a toda prisa para que no tengamos comunicação de afuera (...) que por ser campaña de colinas, y con arroyos y barrancos çerca desta plaça que descubren cualquier cosa que salga por las puertas haçe la línea muy corta”.
Ibidem.

³¹⁷ *Ibidem.*

Es necesario tener en cuenta, sin embargo, que esta utilización propagandística de un hecho de armas objetivamente menor dentro del contexto general de la guerra no habría sido posible, en nuestra opinión, sin la posterior victoria de las armas lusas en la Batalla de las Líneas de Elvas, el 14 de enero de 1659, como consecuencia del contrataque español al fallido asedio portugués. Sin esa victoria portuguesa, ahora sí total, el episodio del asedio a Badajoz y la lucha por San Miguel ocuparían un espacio menor en la iconografía militar de la corona portuguesa, pues militarmente no fue un episodio de especial relevancia y el mando portugués cometió varios errores tácticos graves. La victoria en Elvas potenció de forma paralela el imaginario de una nación en lucha por su independencia capaz de vencer a los españoles tanto en suelo propio – Batalla de las Líneas de Elvas– como en el mismo suelo enemigo –Batalla de San Miguel–. Significativamente, cuando João Mascarenhas, conde da Torre, presente en el asedio de Badajoz, edificó su palacio en Lisboa en 1672, ya convertido en marqués de Fronteira, quiso dedicar una sala íntegramente a glorificar las armas portuguesas en su lucha por la libertad mediante un programa iconográfico centrado en los hitos más importantes de la guerra contra la corona hispánica. Entre los paneles de azulejos dedicados a las grandes victorias portuguesas –las batallas de Elvas, Ameixial o Montes Claros, por ejemplo–, uno de ellos refleja la *Vigoroza, ardente e porfiada batalha de S. Miguel*. No se usó el asedio en sí, sino únicamente la victoria en la disputa por el pequeño fuerte de San Miguel.

2.10. “El enemigo nos va ciñendo trabajando incesablemente”. Perfeccionamiento de la línea.

Terminada la lucha, los portugueses tenían ya bajo su dominio todos los puntos estratégicos alrededor de la ciudad. Sin embargo, era necesario unir todos esos puestos entre sí mediante una línea atrincherada que permitiera ejecutar un asedio formal, pues en ese momento todavía eran numerosos los lugares por los que era posible entrar o salir de la ciudad burlando la vigilancia. Pese a la determinación mostrada por los portugueses, los españoles aún no sabían a ciencia cierta si aquellos optarían por continuar el asedio, intentando rendir a la ciudad por hambre, o si acometerían un ataque frontal contra la ciudad mediante trincheras y baterías.³¹⁸

Por tanto, durante los siguientes días los soldados portugueses dedicaron todos sus esfuerzos a prolongar y cerrar la línea de asedio,³¹⁹ sin dedicar hombres a otras tareas, salvo la vigilancia del enemigo. Confiaban además en que, con el final de la cosecha y las buenas noticias que enviaban a Lisboa de los progresos del asedio, llegarían más tropas de refuerzo ante la fase decisiva en que entraba la campaña. Los españoles no podían hacer otra cosa que contemplar los progresos portugueses e intentar estorbarles mientras trataban de obtener información fiable:

³¹⁸ “Hasta ahora lo que se conoce de sus designios es tomar la plaça por asedio, no por ataques y qualquiera es empresa dificultosa que espero en Dios no ha de conseguir”. BNE, MSS/2386, fol. 115. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*, 25 julio 1658.

³¹⁹ “[El enemigo] haçe la línea de un quartel a otro para que quede çerrada y poderse dar la mano con seguridad”. AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

“El enemigo nos va ciñendo, trabajando incesablemente en las fortificaciones sin divertirse a dicho intento ni apartar un hombre dellas por más que le incitamos, con que nuestras faenas se hacen a su curso sin embaraço. Estos días se han tomado algunas lenguas y venido dos rendidos y por las noticias más creíbles que dan son componerse su ejército de nueve a diez mil infantes y más de dos mil caballos, las esperanças con que les entretienen de enviarles más gente después de la cosecha y la orden expresa de no retirarse hasta ganar Badajoz”.³²⁰

Mendes de Vasconcelos ordenó además la construcción de dos cuarteles, para complementar los cuarteles de la Corte, en el vado del Moro, y el del Gévora, a orillas de este río. Ambos se encontraban demasiado alejados de esta zona de la campaña, por lo que el general portugués creyó oportuno reforzar esta área tan sensible, por donde habían llegado hasta ese momento los refuerzos para los defensores. Por tanto, al día siguiente de tomado San Miguel, se comenzó igualmente a levantar el cuartel de San Gabriel en las cercanías del convento del mismo nombre. También fue conocido, y así lo refleja toda la cartografía portuguesa contemporánea, como cuartel de Mesquitela, ya que fue entregado para su gobierno a Rodrigo de Castro, conde de Mesquitela (**Imagen 21**). De igual manera, aprovechando los restos del pequeño fortín construido y abandonado por los españoles en la orilla del Guadiana, se levantó a su alrededor el nuevo cuartel del Rivillas –como es denominado en los documentos contemporáneos, pese a estar situado lejos de ese riachuelo–, para cuyo gobierno se nombró al conde Camareiro-Mor, João Rodrigues de Sá e Menezes.³²¹ (**Imagen 16**).

Pero a pesar de todas las prevenciones portuguesas, aún continuaban entrando o saliendo de la ciudad pequeñas partidas de caballería, que pasaban incluso junto a los reductos de la línea portuguesa sin ser prácticamente molestados. El relato anónimo de la BNE detalla al menos tres episodios de este tipo entre el sábado 27 y el domingo 28 de julio: el primero, la salida hacia Talavera del mismo convoy que había llegado el día 22, por la parte del río Gévora; el segundo, la entrada de una partida de cinco caballos con correspondencia para el duque de San Germán, por la zona del cerro del Viento; en tercer lugar, una nueva partida, en esta ocasión de 25 caballos, entró también por el cerro del Viento con la estafeta o correo para la plaza. Además, durante esos días se produjeron salidas combinadas de la caballería y la infantería “a hacer fajina en los olivares que caen a la vuelta del Vado del Mayordomo”.³²²

La tensión por los progresos del enemigo comenzaba a hacer mella en el ánimo de los mandos españoles de la plaza, lo que dio como resultado algunos enfrentamientos entre ellos. Así, la orden dada por el maestro de campo general Rodrigo de Mújica, en el sentido de que los propios maestros de campo de cada tercio acompañaran a sus hombres en las salidas para hacer

³²⁰ BNE, MSS/2386, fol. 113. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a D. Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 29 julio 1658.*

³²¹ “ao seguinte dia que o Forte se rendeu, achando-se em defesa o quartel da Corte, teve principio o segundo, a que se deu nome de S. Gabriel, pela vizinhança do Mosteyro. Entregou-se ao Conde de Misquitella; brevemente se poz en defensa, e passamos a levantar o quartel de Revilhas, que era o ultimo, e que loanne Mendes entregou ao Conde Camareyro Mòr”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 112-113.

³²² BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27r.

fajina, pero que todos se retiraran a la plaza si el enemigo intentaba enfrentárseles, no les pareció oportuna a los maestros de campo; y así, reclamaron que fueran sus subalternos, los sargentos mayores, quienes comandaran los tercios en dichas salidas, por no ser adecuado que los maestros de campo salieran de la ciudad para retirarse inmediatamente a la vista del enemigo. Entraba de nuevo en juego la reputación, en este caso de los maestros de campo, que no permitía semejante afrenta. Sobre este descontento "tuvo unas palabras el maestre de campo Don Nicolás de Córdoba con Don Alonso de Mújica, autor, según se entendió, de esta orden".³²³

A Madrid, mientras tanto, habían llegado las noticias de la pérdida de San Miguel y de la situación de la plaza, que comenzaba ya a ser muy preocupante. Los preparativos para la formación de un ejército de socorro a Badajoz continuaban y se sucedieron los debates sobre la idoneidad de que el propio rey Felipe IV encabezara dicho socorro. El duque de Medina de las Torres defendió esta propuesta ardorosamente:

"para asegurar a los pueblos, y librarles de los temores, era necesario que S.M. marchase en persona al socorro de ella, llevando consigo toda la nobleza, la cual tomaría las armas con el mayor entusiasmo por la defensa de la patria viendo al Rey a su frente, que de otro modo consideraba como imposible poder librar la plaza que era tan importante, pues perdida no había ningún otro punto para contener a los enemigos ni impedirles que llegasen hasta la corte".³²⁴

Finalmente, en una sesión plenaria conjunta del Consejo de Estado y el de Guerra, celebrada el día 27 de julio, se dio el visto bueno a la decisión del monarca de nombrar al valido Luis de Haro para encabezar el ejército de socorro, aunque sin renunciar el Rey a su posible intervención.³²⁵ La noticia llegó pocos días después a la ciudad, que recibió con alegría y esperanza las buenas nuevas:

*"Muy alborozados nos tienen los avisos de que el Sr. Don Luis viene al socorro desta plaza y que se ponen en ejecución cuantos medios han ocurrido al discurso para formar un numeroso ejército".*³²⁶

Comenzaba en esos días, a falta de escaramuzas reales, una lucha soterrada de desgaste entre ambos bandos, bordeando en muchos casos una auténtica guerra psicológica, para tratar de desmoralizar al adversario con todas las estrategias posibles. Si los españoles quemaban

³²³ *Ibidem*. Como es habitual en este manuscrito, el autor confunde a Rodrigo de Muxica, maestre de campo general de plaza y autor de la orden mencionada, con su sobrino, el capitán de caballos Alonso de Muxica.

³²⁴ Citado por SABAU Y BLANCO, J.: *Historia General de España, Vol. 18: Continuación de las Tablas Cronológicas desde el año 1640 hasta el de 1665*. Madrid, Imprenta de Leonardo Núñez, 1821.

³²⁵ "Ha ordenado Vuestra Magestad a Don Luis de Haro vaya a encargarse de este socorro, quedando dispuesta la Real Persona de V. Mgd. a seguir si la necesidad lo pidiere". AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 287, *Copia de consulta del Consejo de Estado y Guerra pleno a Su Magestad, sobre el haber encargado el socorro de Badajoz a Don Luis Mendez de Haro. 27 julio 1658*.

³²⁶ BNE, MSS/2386, fol. 112. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a D. Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 5 agosto 1658*.

los pastos de alrededor de la plaza para impedir que la caballería enemiga pudiera abastecerse cómodamente y tuviera que desplazarse una mayor distancia para lograr forraje,³²⁷ los portugueses respondían ofreciendo recompensas a los soldados que se cambiasen de bando. Mediante hojas sueltas –“boletines”–, se ofrecía a todos aquellos soldados de la plaza que se pasasen a su campo una paga y pasaporte para poder volver a sus hogares. Los españoles contratacaron y ofrecieron recompensas monetarias aún mayores para los soldados portugueses que abandonaran su ejército, además de otras licencias, como “pasaporte para donde quisiesen y facultad de vender las armas y caballos a quien quisiesen”.³²⁸

Otro factor de crucial importancia para la salud de los soldados como era el calor comenzaba a aparecer en toda su crudeza aquellos días de finales de julio y principios de agosto, y comenzaba a hacer estragos, principalmente en los cuarteles y reductos portugueses, mucho más expuestos a los rigurosos calores del verano –recuérdese que el propio duque de San Germán había escrito pocas semanas antes, a principios de julio, que aquel año no estaba haciendo mucho calor por las lluvias abundantes caídas durante el mes de mayo–. A pesar de todas las prevenciones que se ingeniaban los soldados –“se cubren con toldos de lienzo y hacen cuevas para las inclemencias del sol”³²⁹– y de que periódicamente recibían nuevos efectivos incorporados a sus filas, las tropas portuguesas empezaban ya a sufrir bajas por las enfermedades causadas por el excesivo calor, lo que acabaría por ir mermando poco a poco sus efectivos. Ese horizonte aún se veía lejano, pues los lusos contaban con que, una vez terminada la cosecha, un gran número de hombres se incorporarían a sus filas, compensando de esta forma el goteo de bajas diarias producidas por el calor y las enfermedades.³³⁰

El duque de San Germán, mientras tanto, continuaba reclamando el socorro prometido desde la Corte. En una nueva carta a Madrid, fechada el 5 de agosto y vista en el Consejo de Guerra del día 14, insistía en la necesidad de enviar cuanto antes las tropas que, con Luis de Haro a la cabeza, habrían de auxiliar a la plaza. Señalaba además Mérida, Lobón o Talavera como los lugares más idóneos para juntar las tropas, aunque en este último caso, solo para la caballería. También reclamaba una serie de especialistas para ese ejército que ya se formaba. Así, para el tren de artillería que se estaba disponiendo en Cádiz para enviarlo a Badajoz, compuesto por 14 piezas –“cuatro medios cañones, cuatro cuartos y seis sacres”³³¹–, solicitaba

³²⁷ “Para que padezca su caballería he hecho quemar estos días todos los pastos al contorno, que no se había podido hacer antes por estar verdes y no arde, con que en adelante le será fuerza ir muy lejos a buscar forraje”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289, *Copia de carta del Duque de San Germán...*

³²⁸ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27r.

³²⁹ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 418v. 17 de julio.

³³⁰ “por todo el Reino hacen todo esfuerzo para juntar gente, caballos y yeguas, que también han formado compañías dellas, con que aunque con los calores se le va enfermando alguna gente, la van reformando con nuevos recrutas, y no es dudable que para fin de este, que estará acabada la cosecha, engrosará su ejército de infantería”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289, *Copia de carta del Duque de San Germán...*

³³¹ AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 5 de agosto.

San Germán que se enviaran sesenta artilleros para manejarlas, pues los soldados de este tipo existentes en la plaza eran muy necesarios allí y no podrían sacarse de Badajoz, por lo que insistía en que se trajeran de Cádiz, Cartagena, Gibraltar, Málaga o incluso Mallorca. Igualmente reclamaba que se remitiera munición para otras doce piezas artilleras pequeñas que estaban disponibles en Olivenza, y que se planeaba unir a las tropas de socorro. En cuanto a las tropas de infantería, pedía que las que se mandaran fueran principalmente tropas curtidas ya en las campañas de Flandes, Milán o Cataluña y no simples soldados sin experiencia alguna en el combate.³³² Por último, insistía el duque, debían incluirse en ese ejército que se estaba formando otras tropas y mandos muy especializados y expertos:

“treinta minadores y un cabo que se podrán hacer venir de Vizcaya (...) Asimismo es necesario proveer de un capitán de fuegos artificiales y un capitán de petarderos, que no hay ni uno ni otro. También conviene venga un maestro que sepa tirar bombas que tampoco le hay”.³³³

La noche del viernes 2 de agosto entró una nueva partida de soldados a caballo en la ciudad por el mismo lugar, las cercanías del cerro del Viento. En esta ocasión, dos compañías de caballos que portaban dinero para la guarnición –4.000 doblas– y la estafeta semanal lograron atravesar sin ser molestados la aún no terminada línea de comunicación entre el cerro de los Mártires y el cerro del Viento, en la actual carretera de Valverde de Leganés.³³⁴ De todos los terrenos circundantes a la plaza estos eran quizás los más propicios para este tipo de acción, ya que la amplitud del valle y la presencia del pequeño arroyo del Calamón permitían el paso cómodo de tropas de caballería desplegadas, como ya había anotado días antes el soldado de caballería autor del relato del ANTT.³³⁵

Esta acción dejó en evidencia dos cosas: en primer lugar, la enorme y creciente dificultad del ejército portugués para construir y dotar de guarnición suficiente a los numerosos reductos que, a intervalos de tiro de pistola, iban salpicando la línea de asedio. Era muy exagerada la amplitud de esta, motivada por la distancia necesaria para estar fuera del alcance de la artillería de los defensores, pero también lograda en gran parte por la presencia de obstáculos puestos por los españoles –los fortines de los Mártires, San Miguel y del Vado del Mayordomo, ya conquistados por los portugueses–. Esta situación hacía patente que el ejército luso no disponía de suficientes tropas para lograr cubrir adecuadamente todos los reductos de una línea de asedio que se prolongaba por más de cuatro leguas, unos 20 kilómetros. Aun así, advertía el duque de San Germán a Madrid, según las informaciones obtenidas del enemigo, mantenían los portugueses

³³² AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289, *Copia de carta del Duque de San Germán...*

³³³ AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 5 de agosto.

³³⁴ “La noche del viernes 2 de agosto entraron 4.000 doblas con dos compañías de caballos y la estafeta desta semana; y aunque toparon algo roto el camino que trajeron por el cerro del Viento, no se tocó arma, ni hubo otro accidente”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27r.

³³⁵ “Por ambos os lados da iminência [el cerro de los Mártires] podião passar quinze esquadroens, de fronte por cada parte”. ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

las mayores expectativas de éxito en la empresa: “están muy obstinados en continuar este sitio, y más pronto perderse que levantarlo”.³³⁶

En segundo lugar, la facilidad de la caballería para romper la línea portuguesa de asedio por esta zona del cerro del Viento motivó la confianza de los defensores para lograr introducir en la plaza un nuevo convoy de provisiones, que se estaba preparando ya para tal fin en Lobón, a unos 30 kilómetros al este de la ciudad. El duque de San Germán confirmaba que desde el día 22 de julio, cuando entró en la plaza el último convoy a las pocas horas de caer el fuerte de San Miguel, no se había recibido ningún aprovisionamiento por la dificultad que entrañaba ya una operación de ese tipo.³³⁷ Ahora, con la experiencia de romper la línea enemiga por la noche en la zona del cerro del Viento se presentaba la posibilidad de intentarlo. Para guiar la arriesgada entrada en la ciudad de esta expedición, salió de Badajoz –una vez más, por el mismo lugar– la noche del sábado 3 de agosto el comisario general Pedro de Quintanal con sus tropas.³³⁸ Todo se dispuso para intentar la entrada de este convoy, cada vez más necesario por la creciente carencia de víveres en la guarnición, en la noche del lunes siguiente, 5 de agosto.

2.11. “Entran y salen de noche sin tocar un arma ni encontrar un alma”. El convoy del 5 de agosto.

Se trataba de un convoy muy numeroso, compuesto por 700 bestias de carga –asnos y mulas– a los que acompañaban unos 400 caballos de las tropas de Pedro de Quintanal.³³⁹ Se intentaba introducir en la plaza principalmente trigo y harina, pero también 150 quintales de pólvora, equivalentes a casi 7.000 kilogramos, tan necesarios para la guarnición como las provisiones. Por último, algunos particulares aprovecharon la coyuntura para enviar algunos bagajes con vino y otros víveres.³⁴⁰ El gran convoy se encaminó desde Lobón a La Albuera, para dirigirse desde allí hacia Badajoz.³⁴¹ Aprovecharía que la luna estaba en esos días casi en su fase de cuarto creciente,³⁴² lo que implicaba que habría suficiente luz durante la primera parte de la noche

³³⁶ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289, *Copia de carta del Duque de San Germán...*

³³⁷ “En cuanto a víveres, desde que entró el convoy en el día 22 del pasado no ha entrado ningún otro, y aunque se está provisionando uno en Lobón, se tiene por muy dificultoso el poder introducirlo”. *Ibidem*.

³³⁸ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27v.

³³⁹ Mendes de Vasconcelos sube la cifra a “mil e quinhentas cabalgaduras maçoes e menores”. ANTT, MSLIV/1109/00066. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos, chefe do exército do alentejo, à destinatário não identificado, dando conta do sucesso tido na sua campanha*. Aunque el ANTT indica que la carta se dirige a un destinatario desconocido, lo cierto es que el tratamiento que utiliza permite asegurar que la carta, datada el 6 de agosto en el “cuartel de Guadiana”, se dirige a la reina Luisa de Guzmán

³⁴⁰ AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 9 de agosto.

³⁴¹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27v.

³⁴² “Agosto. Cuarto creciente Martes a 6, a las 16 horas 51 minutos”. ANGLÉSOLA GENEROSO, G.: *Pronosticación general...*

como para percibir el terreno que transitaban pero con la oscuridad precisa para poder realizar el recorrido sin ser advertidos por el enemigo.

Los portugueses habían obtenido noticias ciertas de la llegada de esta expedición y aguardaban el momento propicio para caer sobre ella y apoderarse de todas las provisiones. Mendes de Vasconcelos, según los indicios y noticias que tenía, y sabiendo que la entrada a la plaza se realizaría por el mismo lugar que en fechas anteriores –“por entre este quartel [de la Corte, en el vado del Moro] e o do Conde da Mesquitella, porque por qualquer outra parte era mais difícil o intento”³⁴³– ordenó al maestre de campo general André de Albuquerque que movilizara la caballería y 2.000 infantes y se dispusiera sobre alguna de las eminencias de los alrededores, con partidas de vigilancia en todos los caminos. De esta forma intentarían sorprender a la columna del convoy al acercarse a la ciudad.

Sin embargo, Quintanal se apercibió de este movimiento de tropas portuguesas –“por haber tomado lengua el día antes el enemigo en Talavera”³⁴⁴– y, para tratar de evitarlo, adelantó la hora de entrada a la ciudad, prevista para la una de la madrugada del día 5 de agosto. El inconveniente de esta decisión es que no había forma de comunicarla a la plaza, desde donde debía salir la caballería del duque de Osuna y 800 infantes a la hora acordada para dar cobertura al paso del convoy por la línea enemiga. Pese a que Quintanal envió a tres caballos por delante para avisar a la plaza del adelanto de la llegada, cuando el duque de Osuna reaccionó y comenzó a salir con sus tropas, las primeras unidades del convoy llegaban ya a la ciudad.³⁴⁵ Los bagajes habían tenido que tomar un camino alternativo en las cercanías de la ciudad, ya que la línea portuguesa cortaba el camino junto al río Calamón, debiéndose rodear el cerro del Viento para entrar en la ciudad por la zona del camino de Olivenza, demasiado cerca del cuartel de la Corte portugués.

André de Albuquerque también había sido sorprendido por el adelanto de la expedición, sin casi haber tenido tiempo suficiente de colocar sus batallones en posición. Viendo que el convoy ya estaba atravesando la línea portuguesa, mandó a sus tropas caer sobre la columna, logrando romper su marcha. Los efectivos españoles que formaban la retaguardia fueron forzados a abandonar su puesto y retirarse hacia La Albuera y Olivenza,³⁴⁶ quedando los portugueses dueños de la mayor parte del bagaje.

Hubo una gran confusión durante toda la noche, pues la escasa luz de la luna provocó que los batallones de caballería y de infantería de uno y otro bando deambularan por la zona sin tener claro en ocasiones dónde estaba el enemigo. A esta confusión se sumó el ansia portuguesa por la rapiña del convoy. Numerosos soldados se dedicaron a saquear y repartirse el contenido de los bagajes, sin haber rechazado aún a las tropas castellanas, teniendo que abrir muchos de

³⁴³ ANTT, MSLIV/1109/00066. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos...*

³⁴⁴ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27v.

³⁴⁵ *Ibidem*.

³⁴⁶ AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 9 de agosto.

los toneles y cajones a disparos, lo que no hacía sino incrementar el desconcierto. Pero los soldados portugueses no se percataron de que una parte del convoy consistía en suministros de pólvora, por lo que un disparo sobre uno de los toneles que la transportaba causó una gran explosión,³⁴⁷ ocasionando numerosas bajas en las filas portuguesas. Se produjo en aquel instante “hum voraz incendio em mays de trezentos barrís de polvora, e se viu toda aquela campanha alumiada com tam estendida claridade, que em mays de quatro legoas de distancia foy igual o resplandor, e o que de longe pareceu maravilhosa luz celeste, julgáão os assistentes por bolcão infernal”.³⁴⁸ Las bajas fueron numerosas y la confusión en ambos bandos total hasta la llegada del amanecer.

Finalmente, aunque algunos bagajes habían conseguido llegar a la ciudad, una parte muy significativa de la expedición quedó en poder de los portugueses. Cada parte trató de magnificar sus ganancias y minimizar las pérdidas sufridas. El manuscrito de la BNE sostiene que de los 700 bagajes que conformaban la columna, cerca de 400 entraron en la plaza, cargados de trigo, harina y cebada, junto con 12 cargas de pólvora.³⁴⁹ El duque de San Germán eleva a 550 el número de bagajes que lograron salvarse, quedando para el enemigo únicamente los 150 restantes. Reconocía, eso sí, que esos 150 bagajes perdidos eran los que transportaban la mayor parte de la pólvora; además, confesaba que habían corrido el riesgo de perder el convoy al completo, “porque, aunque venia por parte cubierta y fuera de camino, el enemigo había tomado aviso de su marcha”.³⁵⁰

Mendes de Vasconcelos, sin embargo, afirma en su carta a Lisboa que se logró tomar el convoy al completo, sin que ningún bagaje consiguiese entrar en la ciudad:

“[André de Albuquerque] tomou inteiramente tudo o comboy, sem escapar delle cousa alguma. Constava o comboy de mil e quinhentas cabalgaduras maýoes e menores, carregadas de toda a sorte de bastimentos e alguma polvora”.³⁵¹

Por otra parte, el general portugués silencia en su misiva cualquier referencia a la explosión de la pólvora que ocasionó numerosas bajas en sus tropas, ya que esta mención podría empañar el éxito de la captura de este importante cargamento de aprovisionamiento de Badajoz. No así Ericeira, que sí proporciona una prolija explicación de dicho suceso y sus desastrosas

³⁴⁷ “el enemigo iba abriendo los toneles pensando que era otra cosa y se pegó fuego, con que se quemaron muchos portugueses, que estaban desmontados por la codicia de la presa”. *Ibidem*.

³⁴⁸ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 114-115.

³⁴⁹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 28r.

³⁵⁰ AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 9 de agosto.

³⁵¹ ANTT, MSLIV/1109/00066. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos...*

consecuencias para los soldados implicados. Este autor reconoce, además, que al menos una parte de la expedición logró llegar a la plaza.³⁵²

Es posible llegar a la conclusión, por tanto, de que una gran parte del convoy quedó en manos portuguesas y no llegó a entrar en la ciudad. Según se desarrollaron los hechos que cuentan las fuentes, se podría indicar que de los aproximadamente 700 bagajes que componían la expedición –según las fuentes españolas, más fiables en este caso– en torno a la mitad, o algo menos, consiguió entrar en la ciudad, quedando el resto en poder de las tropas portuguesas. En cualquier caso, un daño muy elevado para los maltrechos almacenes de la plaza.

De los dos planos manejados para el seguimiento del asedio, tan solo el portugués realizado por Nunes Tinoco da suficiente relevancia a la interceptación del convoy como para señalar el lugar exacto donde tuvo lugar, entre el cerro del Viento y el cuartel de la Corte³⁵³ (**Imagen 22**). La columna de bagajes que conformaba la expedición tuvo que desviarse del camino natural, junto al río Calamón, para, rodeando el cerro del Viento y las alturas a sus espaldas, intentar entrar en la ciudad por las pequeñas ondulaciones situadas en el espacio entre los cerros de San Gaspar y del Bote, en las actuales barriadas de Las Vaguadas y Llera. Documentos cartográficos posteriores de esta zona de la ciudad permiten además verificar que la red de caminos dibujados por Nunes Tinoco se mantenía en uso unos cien años después y algunos de ellos incluso hoy día. Un plano sin título conservado en el Centro Geográfico del Ejército³⁵⁴ –sin datar pero elaborado sin duda alguna en el primer cuarto del siglo XVIII– muestra toda esa zona de la ciudad y facilita comprobar el recorrido que presumiblemente utilizó en convoy a su llegada a la ciudad, pasando muy cerca de la Atalaya de San Gaspar³⁵⁵ (**Imagen 23**). La toma de este convoy se convirtió en una de las imágenes icónicas de la campaña para el bando portugués –junto con la toma de San Miguel– y como tal, fue representada por varios autores, principalmente el holandés Dirk Stoop, en sus planos del asedio (**Imagen 24**).

La pérdida de gran parte de esta expedición supuso la constatación de que el ejército portugués estaba ya cercano a completar la circunvalación de la plaza, convirtiéndola, ahora sí, en una ciudad sitiada. Sería ya muy complicado que partidas más o menos numerosas de tropas defensoras pudieran atravesar como hasta entonces la línea portuguesa sin ser molestados. Esto podría ocasionar en adelante dificultades para el abastecimiento de las tropas y caballos de la guarnición. Por esa razón, desde la pérdida de San Miguel –cuando se comprobó que era

³⁵² “a menor parte do comboy foy a que entrou na Praça, e alguns cavallos, que escaparão dos tres batalhões que o conduzião”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 115.

³⁵³ En el plano de Nunes Tinoco aparece marcado el lugar exacto con la letra S, cuya explicación en la leyenda es “S. Lugar por onde derrotamos o Comboy do inimigo”. Se aprecia cómo esta posición está a mitad de camino entre el cerro del Viento –“V. Outeiro do Vento”– y los cerros de San Gaspar –“X. Atallaya de S. Gaspar”–, peligrosamente cerca ya del cuartel de la Corte a orillas del Guadiana.

³⁵⁴ [Badajoz y alrededores]. CGE, Ar.G bis-T.2-C.2 Esp.-155.

³⁵⁵ Para más información sobre la atalaya de San Gaspar y su construcción, cfr. GARCÍA BLANCO, J.: *La atalaya de la Corchuela* [recurso en línea]. Asociación Histórico Militar Alfonso IX. URL: <http://ahmaix.es/wp-content/uploads/2020/10/AtalayaCorchuela.pdf>. [fecha de consulta: 03/03/2021].

cuestión de tiempo que los portugueses lograran establecer un cerco completo a Badajoz— se estaba barajando la posibilidad de que gran parte de la caballería abandonara la plaza para pasar a Talavera, Montijo, Lobón o Mérida y poder hostigar desde allí al enemigo. En una plaza sitiada como lo era ya en ese momento Badajoz, la capacidad de maniobra de la caballería se reducía al mínimo, por lo que se podía prescindir de gran parte de ella, generando así un ahorro en el aprovisionamiento de las caballerías, lo que facilitaría a su vez la capacidad de resistencia del resto de la guarnición. Esta cuestión ya se había puesto de manifiesto cuando el duque de San Germán consultó con los mandos de su ejército en las semanas previas, con ocasión del episodio de San Miguel; el voto mayoritario de los oficiales había sido que, llegado el caso de un cierre completo de la ciudad, la caballería y los principales mandos debían abandonar la plaza para dirigir el socorro desde el exterior.

El duque de San Germán era muy consciente de ello y, ante la nueva situación, había escrito de nuevo a Madrid ese mismo día 5 de agosto, antes del incidente del convoy de aprovisionamiento. En esta breve carta al Consejo de Guerra, en parte cifrada para evitar dar a conocer sus intenciones si era interceptada por el enemigo, San Germán relatava las dificultades ocasionadas por el progresivo perfeccionamiento de la línea enemiga sobre la plaza e informaba de que abandonaría en breve la ciudad para dirigirse a Mérida y apoyar desde allí al ejército de socorro que se estaba formando.³⁵⁶

En Lisboa, el Conselho de Guerra había recibido también la carta de Mendes de Vasconcelos dando cuenta de la toma del convoy. Tras ser leída durante la sesión celebrada el 9 de agosto, ofreció a la Reina su parecer de que se escribiera tanto al propio Mendes de Vasconcelos como a André de Albuquerque: “a Joanne Mendes de Vasconcelos ágradecendolhe ô como dispos esta facção é André de Albuquerque ô como a executou”.³⁵⁷ Proponía además el Conselho urgir al general portugués para que se completara cuanto antes la línea de circunvalación, para evitar así futuros intentos de socorro a la plaza.³⁵⁸

Los portugueses eran también conscientes de que, sin los convoyes de abastecimiento, el elevado número de infantería y caballería que aún se hallaba en la plaza no tendría los suministros necesarios para resistir un largo tiempo, por lo que era necesario vigilar que no saliese de la ciudad tropa alguna. Como indica Ericeira:

“a muyta cavalaria, e infantaria, que estava naquela Praça, não se podia sustentar, sem hua dilatada prevenção de mantimentos. Não era desprezável esta consideração, mas era necessario segundar-se com tal cautela, que se puzesse a mayor vigilância em evitar que a Cavalaria não

³⁵⁶ “será fuerza salir muy brevemente desta Plaza, por las razones que he representado a VMd y desde Mérida daré cuenta a VMd de todo lo que se ofreçiere”. AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta cifrada del Duque de San Germán de 5 de agosto.

³⁵⁷ ANTT, CGR/003/18. Consulta de 9 de agosto de 1658.

³⁵⁸ “a Joanne Mendes a brevidarle com que deve dar fim as linhas, é que procure se continue na vegilância com que está, para que na praça não entre nenhum socorro”. *Ibidem*.

sahisse de Badajoz, para se conseguir o fim pertendido de gastar brevemente os mantimentos".³⁵⁹

Estaba claro, por tanto, que los españoles tratarían de salir de la plaza y que los portugueses esperaban ese movimiento para impedirlo.

2.12. "No perdiendo caballo ni bagaje alguno". Salida del duque de San Germán.

Finalmente, el duque de San Germán resolvió salir de Badajoz en dirección a Montijo y Mérida en la madrugada del día 8 de agosto. Se decidió que saldrían de la plaza algunos de los mandos de mayor rango, como el propio San Germán, el general de la artillería Gaspar de la Cueva, el teniente general Juan Pacheco, los comisarios generales Larreátegui y Filomarin y el Duque de Osuna con la mayor parte de la caballería, unos 800 caballos.³⁶⁰ También formarían parte de la expedición los bagajes, ahora mayoritariamente vacíos, que habían logrado entrar en la ciudad tres días antes. Además, pudieron acompañarlos "todos los caballeros que habían venido al socorro de Truxillo y Cáceres, Plasencia y otras partes que mostraron en esta ocasión gana de salir".³⁶¹ Como guarnición de Badajoz quedarían toda la infantería y 700 caballos bajo las órdenes del comisario general Pedro de Quintanal.

Al anochecer de aquel día, desde la plaza se lanzó un ataque de diversión a la posición portuguesa del cerro de los Mártires mediante un batallón de infantería y dos mangas de mosqueteros. Mientras tanto, la expedición salió de Badajoz al abrigo de nuevo de una luna en cuarto creciente algo más avanzado, cruzó el río por el puente y se dirigió a la línea de asedio en un punto situado entre el cuartel de João Leite de Oliveira (o del Gévora, como es nombrado en las fuentes españolas) y el cuartel situado en las alturas de Santa Engracia. Estaban acompañados en la salida por unos 1.000 efectivos de infantería y gastadores suficientes para abrir una brecha en la línea portuguesa por donde pasar el grueso de la expedición:

"Entre los dos fuertes Reales que tiene el enemigo, uno en la Puente de Gévora y otro en Santa Engracia, y en medio dellos cuatro redutos con toda la línea acabada, hice atacar con infantería los dos redutos del medio, y en la línea del medio de dichos dos redutos hice poner 50 hombres con çapas y picos, y deshiçieron un pedaço della, por donde salimos".³⁶²

Mientras los gastadores hacían su labor para dejar el camino expedito, desde los dos redutos cercanos a ese punto dispararon los soldados portugueses algunos arcabuzazos que produjeron varias bajas entre los españoles; también se dispararon cañonazos desde el propio

³⁵⁹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 115.

³⁶⁰ AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 9 de agosto. El manuscrito de la BNE habla de 1.000 caballos.

³⁶¹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 28r.

³⁶² AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 9 de agosto.

cuartel de João Leite de Oliveira.³⁶³ Pero la evidente desproporción de fuerzas provocó que los portugueses se mantuvieran a recaudo de sus reductos, sin entorpecer más la salida de las tropas españolas. Una vez atravesada la línea, el convoy tomó el camino de Montijo, mientras los gastadores y las tropas de refuerzo bajo el mando del maestre de campo general Rodrigo de Mújica volvían a la plaza.

Desde el cuartel de João Leite se mandó aviso inmediato de lo que estaba sucediendo tanto al cuartel de la Corte, donde se hallaba Mendes de Vasconcelos, como a los cuarteles del conde Camareiro-Mor y del conde Mesquitela. Pero en vez de dirigirse la caballería directamente desde los respectivos cuarteles hacia el de João Leite, Mendes de Vasconcelos ordenó que toda la caballería se concentrase primeramente en el de la Corte, para quedar bajo el mando de André de Albuquerque.³⁶⁴ Esta circunstancia obligó a recorrer una mayor distancia a la caballería, que tuvo que rodear primeramente toda la línea portuguesa para llegar al cuartel de la Corte en el vado del Moro y después salir hacia Santa Engracia rodeando de nuevo la línea por la orilla derecha del Guadiana. Concedían así los portugueses un tiempo precioso al duque de San Germán para abandonar la plaza y dirigirse hacia Montijo.³⁶⁵ No sería por tanto hasta el amanecer cuando la caballería portuguesa iniciara la persecución del duque de San Germán.

Para intentar cortar el paso a los españoles, André de Albuquerque se dirigió con rapidez igualmente hacia Montijo. Hay que tener en cuenta que el ritmo de la marcha no era el mismo para las tropas castellanas, que llevaban consigo los animales de carga, que para la caballería portuguesa, pues podía desplazarse con una mayor velocidad. Por esa razón, consiguieron acortar rápidamente la distancia con los españoles hasta el punto de hallarse ya muy cerca de ellos. En palabras del duque de San Germán:

“puestos en marcha como he dicho, envié partidas por todas partes para reconocer si el enemigo nos venía a buscar, y esta mañana al amanecer vino una partida y me dijo que el enemigo nos venía a cortar el paso del Montijo con 32 batallones de caballería y habiéndome puesto yo sobre una colina reconoció por la polvareda que era cierto y que venía ya muy cerca”.³⁶⁶

En esta tesitura, San Germán resolvió variar el rumbo y encaminarse hacia Albuquerque lo más rápido posible. La retaguardia de sus tropas protegió el avance y se enfrentó en varias escaramuzas con la vanguardia portuguesa enviada por André de Albuquerque durante las seis leguas que hay entre Badajoz y esa localidad, “no perdiendo caballo ni bagaje alguno”.³⁶⁷

³⁶³ “Los fortines se defendieron bravamente y del fuerte del Puente de Gévora nos tiraron muchos cañonazos; de nuestra parte nos mataron seis soldados, un lacayo mío y hirieron otros 15 soldados”. *Ibidem*.

³⁶⁴ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 116.

³⁶⁵ “esta grande dilação, universalmente condenada, deu tempo ao Duque de S. Germán de romper a linha, e de seguir em a pressa da marcha”. *Ibidem*.

³⁶⁶ AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 9 de agosto.

³⁶⁷ *Ibidem*.

Finalmente, la expedición logró llegar a Alburquerque y protegerse dentro de sus murallas,³⁶⁸ lo que consiguieron, para los portugueses, “mays pela nossa desorden, que pela sua inteligencia”.³⁶⁹ Poco después, el 10 de agosto, partiría San Germán hacia Mérida.³⁷⁰

Los portugueses, tras la larga jornada al galope bajo el intenso sol veraniego y el peso de las armas, tratando de dar alcance a los españoles, habían perdido más de cien caballos y debieron finalmente retirarse de nuevo hacia sus cuarteles sin haber podido evitar la salida de la plaza de la caballería enemiga. Fue en ese momento, según cuenta Ericeira, cuando Luis de Meneses, uno de los capitanes portugueses, trató de consolar a André de Albuquerque, diciéndole que, a pesar de no haber conseguido esta vez el objetivo, estaban viviendo unos días tan señalados que los conservarían para siempre en la memoria y los podrían contar a sus nietos, a lo que el general portugués contestó lacónicamente: “Esta vida não he para netos”.³⁷¹

En los dos planos manejados para ilustrar el desarrollo del asedio se marca el lugar por donde tuvo lugar la salida de las tropas defensoras de la ciudad con el duque de San Germán al frente. Tanto el anónimo del archivo militar sueco como el dibujado por Nunes Tinoco, igualmente conservado en aquel archivo, señalan en lugares casi idénticos dónde rompieron la línea aquella noche. Nunes Tinoco señala en la leyenda “T. Lugar por onde sahirão os Duques de S. German, e Usuna” (**Imagen 25**). El anónimo del KrA, por su parte, señala más prolijamente en la leyenda de su plano: “G. Parte, por donde el Excmo. Sr. Duque de San German, Cap. Gral., y el Excmo. Sr. Duque de Osuna, Gral. de la Caballería rompieron la línea del enemigo por entre dos fortines y peleando salieron fuera de la Praça con 1.000 caballos y todo el bagaje, y gente de volumen que se hallaba en la praça” (**Imagen 26**).

2.13. “Quiere atacarla por aproches”. Continúa el cerco.

Quedaron en la ciudad, por tanto, toda la infantería de la guarnición y 700 caballos. Tropas de caballería suficientes para intervenir en la poca campaña que dejaba la línea portuguesa, sin

³⁶⁸ “al pasar la ribera Botoa dimos contra la caballería del enemigo y siendo tan superior a la nuestra y desigual el partido se dispuso la mejor retirada que han hecho las armas de Su Magd sin perder un caballo y uno de los bagajes”. BNE, MSS/2386, fol. 108. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a D. Jerónimo Mascareñas. Mérida, 17 agosto 1658.*

³⁶⁹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 116.

³⁷⁰ “después venimos a Mérida sin riesgo, adonde esperamos al Señor Don Luis y que se forme ejército con que socorrer la Plaza”. BNE, MSS/2386, fol. 108. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco...*

³⁷¹ *Ibidem*. Ericeira dice además que esta respuesta fue un “pressago da pouca duração da sua vida”. La explicación a esta anécdota apócrifa está en la muerte, pocos meses después del asedio a Badajoz, de André de Albuquerque Ribafria, nacido en Sintra en 1621. Albuquerque moriría el 14 de enero de 1659, durante la batalla de las Líneas de Elvas, a la edad de 38 años. Se truncaba así la vida de uno de los mejores generales del ejército portugués, que había conseguido las mayores glorias para su país en tan breve vida. Como había escrito Mendes de Vasconcelos tras la toma del fuerte de San Miguel, “he hum dos maiores cabos da Cavalaria que deve haver na Europa nestes nossos tempos”. Para profundizar en la vida de este personaje, participante desde los primeros momentos en la conjura del duque de Braganza en 1640, véase MATTOS, G. M.: “André de Albuquerque Ribafria”, *Anais, Academia Portuguesa de História* (12), 1954, p. 1-354.

suponer a su vez un número insostenible para los cada vez más escasos recursos y provisiones que quedaban en la plaza. Entre los mandos que permanecieron en la ciudad se encontraba también el ingeniero militar italiano Ventura de Tarragona, a pesar de que desde Madrid se había reclamado su salida para colaborar en el ejército de socorro. Sin embargo, la orden llegó al duque de San Germán cuando el convoy ya había salido de la plaza.³⁷² Por otra parte, su labor sería muy importante en la ciudad para comenzar a fortificarse ante un previsible ataque portugués.

Entre la población de la ciudad, y también entre la propia guarnición, reinó la inquietud por la salida de los altos mandos y, sobre todo, por la forma en que se condujeron los duques de Osuna y San Germán con los abastecimientos que mantenían en sus casas. El duque de Osuna había hecho vender el mismo día de la salida todas sus provisiones —“harina, vino, cejuna, aves, quesos y demás baratijas”³⁷³— a precios muy superiores a su coste y sin compartirlos con nadie. El duque de San Germán, a través del capitán Fuentes, su caballerizo, que quedó en la ciudad al cargo de sus efectos personales, hizo otro tanto a partir del día siguiente al de su salida, conductas que provocaron el malestar general.³⁷⁴

Ante la salida del duque de San Germán, capitán general del Real Ejército de Extremadura y gobernador de la ciudad, quedó la guarnición bajo el mando teórico del maestre de campo Simón de Castañiza. El Rey había expedido título de gobernador de la plaza a su favor en previsión de que San Germán tuviera que salir de la ciudad sitiada. Sin embargo, no se hizo pública la medida para que no se divulgasen los preparativos de la salida,³⁷⁵ por lo que no fue hasta el mismo día de abandonar la ciudad que se le entregó la provisión real a Simón de Castañiza, “con orden que la jurase, y le obedeciesen todos los que estaban en ella de guarnición”.³⁷⁶ Sin embargo, pese a esta orden real tan clara y precisa, la situación derivó en un grave conflicto de competencias e indisciplina, pues la mayoría de los restantes maestros de campo se negaron a obedecer a Castañiza, por ser un igual a ellos. Argumentaban que ya había un maestre de campo general, Rodrigo de Mújica, un grado superior a ellos, y que las órdenes las podría dar Mújica a través de su ayudante, el teniente de maestre de campo general.

³⁷² “porque cuando llegó a mis manos este despacho estaba ya fuera de aquella plaza, y por tenerla el enemigo cerrada, no podrá tener ejecución la orden de Vuestra Magestad”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 297. *Copia de varios párrafos de carta del Duque de San German a su Magestad. 18 de agosto de 1658.*

³⁷³ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 28v.

³⁷⁴ “El Capitán Fuentes, su caballerizo que quedó con la ropa, ha ido vendiendo todo lo que había de provisión a grandes precios, por ir subiendo cada día estas cosas, por la falta que había dellas, y estos señores con la mano habían almacenado buena cantidad”. *Ibidem.*

³⁷⁵ “dicha posesión no se le pudo dar sino en el mismo día que hube de partir para que no se divulgase mi salida, de que pudieran resultar graves inconvenientes si el enemigo lo supiese”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 297. *Copia de varios párrafos de carta del Duque de San German...*

³⁷⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 29r.

Rodrigo de Mújica hizo todas las diligencias posibles para que los maestros de campo obedecieran a Simón de Castañiza como nuevo gobernador de la plaza, tal como disponía la orden real, llegando a amenazar con arrestarles a todos si no lo hacían, y ordenando a los sargentos mayores de cada tercio que acudiesen a Castañiza a tomar las órdenes. La tensión se mantuvo y los maestros de campo continuaron firmes en su negativa a obedecer a Castañiza:

"Y así pasaron tres días sin resolverse cosa, quedando los tercios sin el nombre de noche y dejando de ir al trabajo que les estaba señalado".³⁷⁷

Ante este escenario, Castañiza pidió por escrito a Rodrigo de Mújica que no se hiciese ninguna demostración de fuerza con los maestros de campo, por la grave situación de la ciudad y la falta que hacían para su defensa. Aceptaba provisionalmente, en tanto se resolvía la situación, apartarse a un lado y que fuera el propio Mújica quien diera las órdenes, como reclamaban los maestros de campo.³⁷⁸ Mújica propuso al Consejo de Guerra, a través del Duque de San Germán, que se resolviera esta incómoda situación mediante el nombramiento de Simón de Castañiza como general de la artillería *ad honorem*, es decir, de manera honoraria y sin retribución adicional alguna. De esta manera, los maestros de campo ya no podrían negarse a recibir sus órdenes, pues sería su superior jerárquico. Poco después, el Consejo de Guerra elevaba a Su Majestad consulta en tal sentido, lo que sería aprobado por el rey, que nombró a Simón de Castañiza General de la artillería de Ayamonte *ad honorem*. Gracias a esta medida se solventó el grave problema de indisciplina de la guarnición.³⁷⁹ Sin embargo, la noticia con el nombramiento no llegaría a la ciudad hasta el viernes 30 de agosto, por lo que el impasse se mantuvo durante unos 20 días.³⁸⁰

La situación en el bando portugués comenzaba también a ser preocupante, a pesar de la victoria en San Miguel y la interceptación del convoy de aprovisionamiento en los días anteriores. El calor hacía mella entre las tropas y los animales, como se pudo comprobar en la persecución fallida del duque de San Germán, con más de cien caballos muertos por el enorme esfuerzo realizado durante cuatro leguas bajo el sol abrasador de agosto.

³⁷⁷ *Ibidem*.

³⁷⁸ Muxica envió este escrito a San Germán, quien a su vez lo reenvía a Madrid incluso en una carta al Consejo de Guerra. No hemos localizado el escrito original de Castañiza, del que conocemos su existencia por la carta del duque copiada en la Colección Aparici. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 297. *Copia de varios párrafos de carta del Duque de San German...*

³⁷⁹ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658. Carta de Rodrigo Muxica de 3 de septiembre.

El manuscrito anónimo de la colección Masacareñas de la BNE aporta el nombre de los maestros de campo que se negaron a obedecer a Simón de Castañiza. Estos eran "los Maestros de Campo Don Juan de Zúñiga, Don Álvaro de Luna, Don Antonio Paniagua, Don Nicolás de Córdoba, Don Gualter Dogan, Don Patricio Colan; y también quisieron seguir los mismos pasos el Almirante Pedro de Maçedo, y el Comisario general Don Pedro de Quintanal". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 29v.

³⁸⁰ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 31v.

Además, el continuo y diario trabajo de la caballería llevando fajina bajo el sol veraniego para la construcción de los cuarteles, reductos y la propia línea de asedio, había provocado una alta mortalidad de los animales, por lo que un tercio de los soldados de caballería ya no disponía de monturas.³⁸¹ De igual manera, la cada vez más numerosa cifra de soldados muertos o enfermos por causa del calor provocó que bajase de forma notoria el ritmo de los trabajos de asedio. A ello contribuyó también el alto número de efectivos que desertaban del ejército para volver a sus localidades. Las continuas levas de soldados enviados al frente desde todas partes del país lograban contener a duras penas esta disminución de las tropas disponibles. El duque de San Germán, en una carta posterior, dará cuenta a Madrid de todas estas novedades del ejército portugués, obtenidas tras apresar algunos soldados que proporcionaron noticias fidedignas sobre el enemigo.³⁸²

Comenzaban a llegar asimismo al campamento portugués noticias sobre la formación de un ejército de socorro a Badajoz y, con el fin de entorpecer su llegada a la plaza y proteger a las tropas portuguesas que realizaban el asedio, ordenó Mendes de Vasconcelos que André de Albuquerque y varios tercios de infantería se dirigieran a Talavera, para tomarla y fortificarse en ella. Componían esta expedición más de mil quinientos caballos y cuatro tercios –gobernados por el Conde da Torre y los maestros de campo Simão Correa y Diogo Mendoça³⁸³, junto con ingenieros y varios minadores. Ante este despliegue, las pocas tropas españolas que defendían Talavera se retiraron hacia Montijo, quedando aquella en poder de los portugueses fácilmente.

Por otra parte, una vez completada la circunvalación de la plaza, Mendes de Vasconcelos ordenó la apertura de dos trincheras o aproches para ir acercándose a la plaza y poder establecer baterías contra la fortificación. El primero de estos aproches partía de las cercanías del cuartel gobernado por el conde Camareiro-Mor, junto al Guadiana, aguas arriba de la ciudad. La segunda de las trincheras comenzaba en un molino situado junto al cuartel de San Gabriel, comandado por el conde de Mesquitela. El 17 de agosto, Rodrigo Mújica enviaba una nueva carta al duque de San Germán, en la que, además de reiterar la necesidad del envío urgente de socorros, mencionaba estas dos nuevas líneas de aproximación a la plaza, aunque aún sin tener muy claro cuál sería su objetivo final:

“El enemigo continúa el trabajo en acabar de cerrar la línea y perfeccionarla y que entre el trabajo que hace por la parte de la puerta de Mérida parece que empieza otra línea contra la plaza y que el día 14 de este por la mañana Juan de Méndez de Vasconcelos acercó alguna infantería y

³⁸¹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 117.

³⁸² “las noticias que se han tenido por las lenguas que se han tomado son que el enemigo continúa con todo esfuerzo en trabajar en la línea, que le ha llegado número de infantería considerable de recluta y que hacían grande esfuerzo en levantar y juntar gente en todo Portugal para enviarla al Ejército”. AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de agosto de 1658. Carta del duque de San Germán de 24 de agosto.

³⁸³ *Ibidem*. Las tropas del cuarto tercio que participó en la expedición servían de refuerzo al resto de tercios.

caballería a la plaza y él la fue reconociendo, que se juzga o que quiere hacer contralínea para las salidas de la Plaza o que quiere atacarla por aproches, que es lo más que se toma".³⁸⁴

Estas dos aproximaciones a la ciudad ya no están representadas en el plano portugués copiado por Nunes Tinoco. En efecto, el plano original sobre el que se basó Nunes Tinoco para realizar el suyo está fechado el día 11 de agosto de 1658, como se aprecia en su leyenda, por lo que estas obras se comenzaron a realizar tres días después de terminarse el plano. Tampoco el plano español anónimo, pese a estar datado unos días más tarde, entre el 20 y el 21 de agosto, ofrece información alguna sobre este hecho.

Como respuesta a estos movimientos portugueses, desde la plaza se decidió fortificar la altura de Pardaleras, situada a la salida de la ciudad por la puerta de Santa Marina, a unos 400 pasos de distancia. Ya anteriormente se había establecido una línea fortificada que, comenzando desde ese mismo lugar, corría paralela a la fortificación de la plaza hacia el río Guadiana. Sin embargo, dicha línea estaba demasiado alejada de las murallas para poder ser defendida adecuadamente, por lo que se decidió construir otra línea, paralela a la anterior, pero algo más cercana a la plaza y, por tanto, de más fácil defensa. Además, se construyó en el cerro de Pardaleras una especie de media luna o baluarte avanzado, dotada con foso y estacada, y unida al camino cubierto de la ciudad mediante dos líneas de comunicación. Desde el día 18 de agosto se puso guarnición a este puesto avanzado, siendo el tercio de Armada de Antonio de Paniagua el primero en ocuparlo. Simultáneamente, la línea más alejada fue demolida, con gran irritación de los numerosos soldados que durante días habían trabajado en su obra:

"Se comenzó a demoler una estrada cubierta que salía del mismo cerro hacia el río, por quedar muy larga de la muralla y haberse hecho otra más cerca, no sin indignación de los soldados viendo se habían cansado inútilmente habiendo tres ingenieros en plaza, y entre ellos Don Ventura Targon, por cuya dirección se encaminaba todo lo de este género".³⁸⁵

Esta obra avanzada a la muralla de la fortificación se muestra igualmente en los dos planos usados como referencia. En el dibujo de Nunes Tinoco aparece la línea de comunicación –"C. Circunvalação do inimigo"– entre el río y las alturas de Pardaleras, denominada en esta ocasión como "Z. Outeiro de Santa Marinha" (**Imagen 12**). En el plano anónimo español aparece reflejada también esta línea defensiva, y su autor hace mención a la demolición de la línea anterior más avanzada hacia la campaña: "m. Estrada cubierta en torno a la ciudad; n. Media luna avanzada de la plaza 400 pasos, comunicada con la plaza; #. Todo lo señalado de rojo son las fortificaciones que hemos hecho, sin otras que se han vuelto a deshaçer" (**Imagen 27**).

Se había entrado de esta manera en un impasse en el que cada bando se aplicaba en mejorar su posición ante un más que probable ataque portugués a la ciudad. Sin ser molestados por los españoles, las tropas portuguesas se afanaban diariamente por terminar y perfeccionar su línea de asedio y los fortines que la componían. Según la leyenda del plano de Nunes Tinoco: "Consta

³⁸⁴ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 297. *Copia de varios párrafos de carta del Duque de San German...*

³⁸⁵ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 29v-30r.

esta circunvalação de 4 quarteis, 8 fortins e 50 redutos, cada hum em distancia de tiro de mosquete, e tem de circumferença quasi quatro legoas”.

Por su parte, los españoles terminaban de mejorar su sistema defensivo sin ser importunados tampoco por las tropas portuguesas: “aunque veían nuestro trabajo, solamente se ocupaban en el suyo, levantando reductos y continuando su línea con todo cuidado”.³⁸⁶ También Pedro de la Rocha en una de sus cartas a Jerónimo de Mascareñas indicaba que cada bando se empeñaba en sus obras sin molestar al contrario.³⁸⁷ Ericeira achaca esta inactividad portuguesa contra el enemigo, entre otras causas, al efecto que sobre Mendes de Vasconcelos tuvo la repetida llegada de noticias acerca de la preparación en Madrid de un gran ejército de socorro para Badajoz, encabezado por el propio Luis Méndez de Haro; esta noticia “lhe influíu lethargo tan remisso, que parárão as suas prevenções em se deixar levar do arbítrio da fortuna sem demonstração de livre alvedrio”.³⁸⁸ Según este autor, entró Mendes de Vasconcelos en una especie de melancolía por el escaso progreso de los trabajos de asedio que se contagiò a gran parte de su ejército. Quizás más que el ánimo melancólico habría que buscar la causa de parón de la actividad de los dos ejércitos en el excesivo calor veraniego que sufrían ambas partes. El duque de San Germán lo ponía de manifiesto en su carta al Consejo de Guerra del 24 de agosto”.³⁸⁹

2.14. “O calor que faltava no trabalho dos aproches, sobrava na intenção do Sol”. El penoso avance.

Lo cierto es que las noticias sobre la formación del ejército de socorro a la plaza y su partida hacia Extremadura también habían llegado a la ciudad. Avisaba el duque de San Germán a Rodrigo Mújica en una carta que llegó a Badajoz el 20 de agosto que estaba previsto que Luis de Haro, al frente de dicho ejército, partiera de Madrid el día 12 de septiembre, por lo que estimaba el duque que el día 20 de ese mes entrarían en la ciudad. Según sus noticias, el ejército se componía de 20.000 infantes y más de 5.000 caballos, unas cifras demasiado optimistas que finalmente no se cumplirían.³⁹⁰

A pesar de todas las dificultades, los portugueses habían prácticamente terminado ya su línea de circunvalación y continuaban con la construcción de los aproches a la muralla: “mas com tam

³⁸⁶ *Ibidem*.

³⁸⁷ “avisa [Rodrigo Muxica] que los enemigos solo tratan de fortificarse y él lo hace también doblando la muralla y previniendo lo más menesteroso para si quisiese atacarle”. BNE, MSS/2386, fol. 108. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco...*

³⁸⁸ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 117.

³⁸⁹ “[En el enemigo] enferma gente considerable y la caballería, así por el calor como por el poco forraje y mala calidad”. AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de agosto de 1658. Carta del duque de San Germán de 24 de agosto.

³⁹⁰ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30r.

poucas esperanças de se ganhar por elles Badajoz, que magoavão summamente os ánimos".³⁹¹ Resolvieron entonces emplazar una batería contra la ciudad en el cerro del Viento. La posibilidad de situar nuevas baterías en diferentes puntos ya había sido advertida a la guarnición por un trompeta portugués pasado a las filas castellanas el 18 de agosto; según su versión, el día anterior habían llegado al campamento portugués seis piezas de artillería desde Elvas, para "poner algunas baterías a la plaça en concluyendo con la línea".³⁹²

El emplazamiento de esta nueva batería en el cerro del Viento lograría para el ejército portugués un doble objetivo. Por un lado, castigar a la ciudad, bombardeándola desde una distancia cada vez más cercana, tratando de quebrar la moral de los defensores. Pero además protegían aquel sector de la campaña que, como se ha visto, era el lugar preferente de los españoles para intentar romper la línea e introducir provisiones en la plaza.

Así pues, al anochecer del 21 de agosto, llegaron tropas portuguesas al cerro del Viento enviadas desde el cuartel de Mesquitela, junto a San Gabriel, con la misión de fortificarse allí y construir una batería para las piezas artilleras venidas desde Elvas. Aunque los españoles mandaron un pequeño escuadrón de caballería de reconocimiento para obtener información sobre la intencionalidad de la obra, no les fue posible avanzar, debido a que la caballería portuguesa desplegada por delante del cerro se lo impidió.³⁹³ Tampoco los escasos disparos de artillería desde la plaza estorbaron los planes portugueses, que al amanecer del día siguiente ya tenía muy avanzada la obra. De esta manera, la batería entró en servicio poco después, comenzando a disparar sobre la plaza. Sin embargo, el daño que se logró, al menos los primeros días, no fue grande. Las fuentes españolas refieren pocas bajas y según Rodrigo de Mújica: "además de no haber hecho daño en la gente, es cosa gustosa oír el aliento de las mujeres, y cuán perdido tienen el miedo a la artillería".³⁹⁴ Tampoco pudo jugar bien la batería contra la fortificación hecha por los defensores en la pequeña elevación de Santa Marina, donde habían levantado los días anteriores una media luna para proteger la puerta del mismo nombre. La razón fue que la media luna había quedado orientada directamente hacia la batería, lo que impedía poder dispararla con comodidad "por quedar su ángulo casi opuesto a la batería".³⁹⁵

Esta batería sobre el cerro del Viento quedó reflejada, si bien de forma tardía y apresurada, en el plano anónimo español del asedio. No así en el plano de Nunes Tinoco, datado el 11 de agosto, diez días antes de levantarse esta obra en el cerro del Viento. En la leyenda del anónimo

³⁹¹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 119.

³⁹² BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30r.

³⁹³ "Así que fue noche començaron a trabajar en la cumbre del çerro, teniendo su caballería algo avançada, para impedir el ser reconoçidos, como suçedió, porque aunque salió a las 11 un teniente con 15 caballos no le dejaron pasar". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30v.

³⁹⁴ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658. Carta del Rodrigo Muxica para el duque de San Germán de 3 de septiembre. El relato anónimo de la BNE, por su parte, indica que aquellos primeros días la batería solo causó la muerte de cuatro soldados que trabajaban en el terraplén de la muralla por un tiro de rebote.

³⁹⁵ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30v.

español, por su parte, se indicaba en un primer momento que en el documento se recogían los hechos y obras de asedio y defensa hasta el día 20 de agosto. Sin embargo, la construcción aquella misma noche de la batería en el cerro del Viento obligó a su autor a introducir un añadido, tanto en la leyenda –“O. Fortificación que hizo el enemigo el día 21 de agosto en el cerro del Viento capaz de 2.000 hombres”– como en el propio dibujo. En una tinta distinta a la utilizada en el resto del documento se mostraba la nueva batería construida aquella noche, sin emborronar el plano terminado el día anterior (**Imagen 28**).

En su afán por impedir los aprovisionamientos de la plaza y lograr el debilitamiento de la guarnición, Mendes de Vasconcelos ordenó también destruir el molino de Moscoso –situado entre el fuerte de San Cristóbal y el río Gévora–, y los de la Aceña y Ballesteros,³⁹⁶ emplazados estos dos últimos aguas abajo de la ciudad, a medio camino entre la muralla de la plaza y el cuartel de la Corte portugués. De forma incomprensible, según Ericeira, estos molinos no habían sido inutilizados hasta ese momento,³⁹⁷ permitiendo su empleo por la guarnición sitiada. También extrañaba a los defensores que no se hubiera producido ninguna acción contra ellos desde el inicio del asedio.³⁹⁸ Así pues, el miércoles 28 de agosto dispuso Mendes de Vasconcelos que al anochecer marchase la caballería de André de Albuquerque, junto con quinientos infantes bajo las órdenes del sargento mayor João de Amorim de Betancor, para llevar a cabo la operación. Además, ordenó que otros tres batallones se colocaran, junto a la caballería, por delante de los muros de la plaza, para impedir el socorro desde esta. Mientras tanto, los soldados de infantería, dirigidos por los ingenieros y minadores, prepararían la demolición de las aceñas y los propios molinos. La señal convenida para comenzar los movimientos de tropas sería el disparo de las piezas de la batería del cerro del Viento a las doce de la noche.³⁹⁹

Con la ostentación de sus tropas, los portugueses consiguieron que los españoles se mantuvieran en sus posiciones de la muralla, sin intentar salida alguna, logrando así el tiempo necesario para poder llevar a cabo la destrucción de aquellas infraestructuras. Los escasos doce soldados españoles que había tanto en el molino de Moscoso como en el de Ballesteros pudieron retirarse hacia la plaza.⁴⁰⁰

La operación se realizó con gran rapidez, pues apenas duró una hora, tiempo durante el que se estuvo disparando desde los puestos cercanos de la muralla para entorpecer su desarrollo.

³⁹⁶ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658. Carta del Rodrigo Muxica para el duque de San Germán de 3 de septiembre.

³⁹⁷ “Como todas as resoluções tinham sido sempre fóra de tempo, havendo-se advertido no principio do sitio, que convinha voar aos moínhos, que mohião hum tiro de mosquete de Badajóz, pela ribeyra de Guadiana abayxo em beneficio dos sitiados, quasi nos ultimos dias do sitio se tomou esta resolução”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 120.

³⁹⁸ “Extrañóse en el enemigo que no las hubiese bolado desde el principio”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 31r.

³⁹⁹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30r.

⁴⁰⁰ *Ibidem*.

Este episodio, para Ericeira, pudo haber terminado en cualquier caso en un nuevo revés para el ejército portugués, ya que una vez terminada la mina y el hornillo para volar los molinos:

“se lhe deu fogo, sem se mandarem apartar os batalhões, e cahirão sobre elles furiosamente as pedras, que voarão despedaçadas do ímpetu do fogo”.⁴⁰¹

Sin embargo, la destrucción de los molinos resultó demasiado tardía para los intereses portugueses, ya que el daño para la ciudad fue escaso; según Rodrigo de Mújica, en la plaza había una gran cantidad de harina y numerosas tahonas funcionando. Contrastaba este hecho con la creencia del ejército portugués, expresada por un soldado de caballería pasado a las filas españolas poco después, de que en la ciudad no había más harina que la que se obtenía en los molinos derribados.⁴⁰² Aun así, los defensores se aplicaron en intentar volver a poner en marcha alguno de ellos: “en los de la aceña se va trabajando y muy en breve volverán a servir”.⁴⁰³ No estuvo este episodio exento de crítica dentro de la ciudad, por la ausencia de una mayor fuerza defensiva en los molinos, siendo como eran de vital importancia para el abastecimiento de la ciudad y habiendo tenido ya el precedente del ataque portugués del año anterior a la ciudad.⁴⁰⁴

Pero lo cierto es que el ya largo asedio comenzaba a pasar una enorme factura a la guarnición, a pesar de las prometedoras noticias de que el ejército de socorro había salido ya de Madrid y que el propio Luis Méndez de Haro había partido de la corte el día 19 de agosto.⁴⁰⁵ El mismo Rodrigo Mújica, el militar de mayor rango presente en Badajoz, escribía en la carta dirigida al duque de San Germán del 3 de septiembre que en la plaza comenzaban a escasear algunos víveres y el dinero para comprarlos; y como consecuencia, las enfermedades se extendían por la ciudad. Se había ordenado el pago de un cuarto de paga a los soldados, “porque es imposible dejarles de dar algo, que todo el mundo esta pereciendo y clamando porque en la ciudad con prenda ni sin prenda no se halla un cuarto y el que le tiene lo entierra”.⁴⁰⁶ A pesar de todo, relataba Mújica que se continuaba trabajando en la media luna del cerro de Santa Marina, en el terraplenado de la muralla, en las plataformas para la artillería y, especialmente, en reforzar el sector de la muralla que confluía con el Guadiana, en la denominada Torre del Canto,

⁴⁰¹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 120.

⁴⁰² “que tienen entendido que dentro de 15 días faltarán los víveres a la Plaza, y más por haber volado estos molinos, que creían no había más harina que la que se molía en ellos”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 300. *Parte de carta del Duque de Osuna al de San Germán dando cuenta de las operaciones del enemigo. 31 de agosto de 1658.*

⁴⁰³ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658. Carta del Rodrigo Muxica para el duque de San Germán de 3 de septiembre.

⁴⁰⁴ “Extrañóse (...) que no se hubiese guarneçido la aceña de la çudad con una compañía, como el año pasado quando el enemigo estuvo sobre esta plaça, por ser la que más bien se podía defender; el descuido de los rebeldes ocasiono el nuestro, que pudiera sernos más dañoso a no haber tanta harina hecha”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 31r.

⁴⁰⁵ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30r.

⁴⁰⁶ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658. Carta del Rodrigo Muxica para el duque de San Germán de 3 de septiembre.

por ser el lugar por donde el año anterior habían intentado atacar los portugueses para llegar a la Puerta de Palmas y entrar en la ciudad.

También en esa misma carta se hacía un recuento de las tropas que componían la guarnición de la plaza. Así, había en la ciudad 73 oficiales y 698 soldados de caballería, a los que había que sumar otros 185 soldados desmontados, sin caballo para combatir. Desde la última muestra, realizada, el 19 de julio, los efectivos de caballería habían disminuido en casi 2.000 hombres, pues en aquella fecha se habían contabilizado 2.606 efectivos. Esta importante reducción en la fuerza de caballería debe achacarse en su casi totalidad a la salida de un gran porcentaje de ella en la noche del 8 de agosto, en el convoy que abandonó la ciudad. Por su parte, en lo que respecta a la infantería, Mújica señalaba la presencia en la ciudad de 997 oficiales y 4.377 soldados; una cifra que era incluso algo superior a la reflejada en la muestra llevada a cabo el 17 de julio para la infantería, cuando se contabilizaron un total 5.198 efectivos.⁴⁰⁷ En resumen, había en la ciudad un total de 6.330 soldados u oficiales para encarar las acometidas portuguesas.

Sin embargo, las tropas portuguesas también distaban de encontrarse en buen estado. Una serie de acontecimientos hicieron que los ánimos entre los atacantes estuvieran cada vez más bajos. La inutilidad de todas las operaciones emprendidas para ganar la ciudad, la poca efectividad de la batería del cerro del Viento, la incompleta destrucción de los molinos a orillas del Guadiana, el escaso progreso de los aproches comenzados contra la ciudad, la indolencia y disputas de los principales mandos... A todo ello se sumaba un factor desequilibrante –incluso posiblemente desencadenante de todos los demás– como era el calor: “geralmente se conhecia que todas estas operações erão infrutuosas; porque o calor que faltava no trabalho dos aproches, sobrava na intenção do Sol”.⁴⁰⁸ El ejército portugués llevaba ya dos meses y medio puesto en campaña contra Badajoz, en los meses de más calor del año, con la mayoría de sus soldados expuestos al sol durante todo el día y obligados a trabajar penosamente en los aproches en esas condiciones. Por las características climatológicas conocidas de este territorio, es muy probable que durante esos dos meses y medio se alcanzaran habitualmente temperaturas superiores a los 40 grados, con picos de hasta 45 grados, nada extraños en esa época del año. Con este panorama, los golpes de calor mortales entre los soldados debieron ser un hecho habitual en las filas portuguesas, obligadas a perfeccionar la línea de asedio y acometer la excavación de aproches contra la ciudad en esas duras condiciones.

Ericeira menciona la cifra, seguramente no muy alejada de la realidad, de más de doce mil bajas causadas directa o indirectamente por el calor hasta ese momento.⁴⁰⁹ Entre ellos contaba también los huidos, un problema común a ambos bandos, por estar formados los dos ejércitos en una gran parte por paisanos forzados a integrarse en la milicia, que abandonaban el ejército

⁴⁰⁷ Desde el 17 de julio se había producido la entrada en Badajoz de las tropas destinadas en Talavera, un tercio de la Armada, por lo que se compensaban las pérdidas sufridas en los combates por el fuerte de San Miguel.

⁴⁰⁸ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 120.

⁴⁰⁹ “já passavão de doze mil os mortos, enfermos e fugidos do exercito”. *Ibidem*.

a la menor oportunidad para atender las faenas del campo. Además, las enfermedades se propagaban igualmente por los cuarteles de la línea portuguesa, a pesar de que en ningún momento faltaron los aprovisionamientos, venidos con regularidad desde Portugal. Entre los que cayeron enfermos –probablemente por golpes de calor– en el bando portugués se encontraban el propio André de Albuquerque, el general de la artillería Affonso Furtado de Mendoça o los condes de Mesquitela, Camareiro-Mor, São João o da Torre.

A todo este desánimo se vinieron a sumar las habituales rivalidades entre los oficiales de cualquier ejército. Si en circunstancias normales estas rencillas se podían encaminar de manera adecuada,⁴¹⁰ en aquella situación de tensa espera bajo el calor abrasador se produjeron enfrentamientos que derivaron en desafíos a muerte. Así sucedió en el caso de las rencillas entre los hermanos Lobo – el maestre de campo João Lobo da Silveira, barón de Albitio, y su hermano Francisco Lobo– y los oficiales Luis de Miranda Henriques y Vasco da Gama, que servían en el cuartel de la Corte. Fueron estos dos últimos quienes desafiaron a los hermanos Lobo, que aceptaron el duelo. La lucha tuvo lugar junto a dicho cuartel, ya pasado el Guadiana. Aunque Mendes de Vasconcelos envió al maestre de campo João da Silva para detener la pelea, no pudo llegar a tiempo, pues cuando alcanzó aquel lugar, tres de los cuatro contendientes yacían ya moribundos. Los hermanos Lobo de sendas estocadas en el pecho, mientras que Luis de Miranda había sufrido múltiples heridas por todo el cuerpo, de igual manera que Vasco da Gama, que fue el único superviviente. Según Ericeira, el ambiente enrarecido y el sentimiento de fatalidad ante el desenlace cada vez más próximo del asedio a Badajoz era general en todo el campamento portugués.⁴¹¹

Además, las noticias de la formación del ejército de socorro y su pronta llegada a la ciudad eran cada vez más inquietantes. Luis Méndez de Haro ya había salido de Madrid y el 1 de septiembre escribía al Rey desde Guadalupe, adonde había llegado ese mismo día.⁴¹²

Sin embargo, todos los testimonios aportados por los soldados portugueses apresados difieren por completo de esa visión pesimista –y, no se olvide, escrita muy a posteriori– que presenta Ericeira. Este autor muestra una campaña militar casi predestinada fatalmente al fracaso desde un principio y que, por tanto, trata constantemente de justificar desde ese punto de vista. Por el contrario, los testimonios de numerosos soldados capturados en aquellas fechas en distintas operaciones por los españoles coinciden en presentar un panorama muy distinto del ejército portugués. La percepción que se tiene al repasar sus testimonios no es precisamente la de un enemigo próximo a la derrota y el abandono, sino todo lo contrario, trabajando con denuedo y dispuesto a luchar hasta el final. Tal como aportaba en un primer momento el duque

⁴¹⁰ Recuérdese el enfrentamiento entre los maestros de campo Rodrigo de Castro, conde de Mesquitela, y Simão Correa, por desacuerdos en la conducción de los ataques al fuerte de San Cristóbal, que terminó con Correa enviado preso a Elvas. Véase la nota 120.

⁴¹¹ “O sentimento de todo o exercito serviu de exequias aos defuntos, e de presagio aos máos successos, que depoy acontecêrão”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 120.

⁴¹² AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 301. *Carta de Don Luis Méndez de Haro a S.M. dando cuenta de su viaje. 1 de septiembre de 1658.*

de San Germán en su carta al Consejo de Guerra del 24 de agosto, los trabajos continuaban con el mismo ímpetu en el bando portugués. Todo ello, a pesar del calor y de las enfermedades que iban debilitando poco a poco, eso sí, las fuerzas portuguesas:

“las noticias que se han tenido por las lenguas que se han tomado son que el enemigo continúa con todo esfuerzo en trabajar en la línea, que le ha llegado número de infantería considerable de recluta y que hacían grande esfuerzo en levantar y juntar gente en todo Portugal para enviarla al ejército”.⁴¹³

Días después, el mismo Luis Méndez, a su llegada a Mérida, había dado la orden de que algunas partidas de caballería intentasen apresar otros soldados portugueses que les proporcionaran información fiable sobre el estado del bando portugués y sus intenciones.⁴¹⁴ El duque de San Germán interrogó a varios de estos prisioneros,⁴¹⁵ que seguían indicando el elevado número de sus fuerzas, en torno a 3.000 caballos y unos 14.000 soldados de infantería, así como las esperanzas de alcanzar los 20.000 hombres en las fechas siguientes por las levas realizadas en todo Portugal. También informaban de la disposición a luchar de los portugueses –“todos tres conformemente declaran que están con resolución de esperar en las líneas y de tomar Badajoz o perderse”–, y de la entrada de provisiones y víveres de forma regular, “cada tercer día”, desde Elvas y Campo Maior. Una disposición, como puede verse, muy alejada de la imagen negativa ofrecida por Ericeira en su relato.

El duque de San Germán realizó un interrogatorio intenso a los prisioneros, intentando descubrir las debilidades o incoherencias de sus respectivos relatos, que contrastaba después entre sí. Así, por ejemplo, a la pregunta de cómo era posible que, según sus declaraciones, hubiera en el bando portugués en ese momento más fuerzas de caballería que al principio del asedio –pese a las pérdidas sufridas durante la campaña o en el ataque a San Miguel– los tres prisioneros coincidieron en afirmar “que así lo han oído decir y que no saben más”. Además, al día siguiente, 6 de agosto, fueron capturados otros cinco prisioneros, uno de ellos francés, que vinieron a confirmar las noticias obtenidas, pues “lo que declaran viene a ser lo mismo”. Por tanto, se debe concluir que la realidad del ejército portugués estaba más cercana al testimonio de estos ocho soldados, interrogados por separado cada uno de ellos, que a la perspectiva pesimista, interesada y posterior de Ericeira. Además, al tratarse de prisioneros, debían ofrecer datos e informaciones veraces en la esperanza de obtener un mejor trato por parte de sus

⁴¹³ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de agosto de 1658. Carta del duque de San Germán de 24 de agosto.

⁴¹⁴ “di orden la misma mañana que llegué aquí [Mérida] para que algunas partidas de caballería pasasen de aquella parte de Guadiana a procurar hacer algunos prisioneros, y habiéndose hecho algunos y traído a esta plaza, he encargado al Duque de San Germán, que es quien los ha examinado, que ponga por escrito todo lo que han declarado; en cuya conformidad ha formado el papel incluso que remito con este despacho”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 303. *Copia de varios párrafos de carta de Don Luis Méndez de Haro a S.M. sobre haber entrado y quemado los enemigos parte de Talavera, y llevado 60 prisioneros de los naturales. 8 de septiembre de 1658.*

⁴¹⁵ AGS, GyM, Leg. 1912, *Declaración que hacen los tres prisioneros que se tomaron a los 5 deste, habiendo sido examinados cada uno de por sí por el Duque de San Germán.*

captadores, a diferencia de aquellos que abandonaban voluntariamente su ejército para pasarse al enemigo. Estos generalmente intentaban agradar a su nueva obediencia en las declaraciones, ofreciendo una visión tremendamente negativa del bando que acaban de abandonar.

Por tanto, la imagen que tenían de su enemigo las tropas españolas del ejército de socorro a Badajoz era la de un ejército numeroso, bien pertrechado, con suministros regulares de provisiones y tropas de refresco, y trabajando afanosamente en los aproches a la muralla, mientras esperaban con resolución el choque con los españoles. Todas las declaraciones obtenidas apuntaban en esa dirección.

En el interior de la ciudad, mientras tanto, un correo llegado el día 30 de agosto había traído por fin la noticia del nombramiento del maestre de campo Simón de Castañiza como General de la artillería de Ayamonte, por lo que el resto de maestros de campo de la plaza no tuvieron ya otra alternativa que obedecer sus órdenes como gobernador de la plaza. Además, se discurría la mejor manera de emplear las diversas piezas de artillería dañadas –“desfogorradadas”– en el intento portugués de asalto del año anterior, para lo que se probaron diversos métodos que permitieran dispararlas sin peligro para los artilleros.

Los defensores trataban igualmente de obtener noticias de las intenciones y movimientos de las tropas enemigas, pues no conocían las declaraciones de los prisioneros capturados en Mérida. Incluso se organizaron operaciones específicas para tratar de aprisionar soldados portugueses, como la emprendida el día 7 de septiembre. Los días previos se había observado desde la plaza mucho movimiento de tropas de caballería, que finalmente no había atacado a la ciudad, como temían los defensores, sino que se había dirigido hacia Talavera, de donde se vieron grandes columnas de humo al día siguiente.⁴¹⁶ Por eso, “se dispuso tomar lengua para saber fijamente lo que había de Talavera y del estado del enemigo; para esto se trató romper un cuerpo de guardia de la caballería que asistía a la puentecilla de San Gabriel”.⁴¹⁷ Al anochecer salieron por la puerta de la Trinidad una avanzada de 20 caballos, acompañada de seis mangas de mosquetería para cubrirles desde la cercana ermita de San Lázaro, en dirección al cuerpo de guardia del puente de San Gabriel. Poco después salieron igualmente de la plaza otros tres batallones de caballería para darles apoyo en caso necesario. Sin embargo, los soldados portugueses, avisados por sus centinelas, huyeron hacia los fortines próximos de su línea, por lo que los españoles tuvieron que retirarse sin haber hecho captura alguna, ante el temor de que la caballería portuguesa saliera de sus cuarteles para caer sobre ellos, y bajo los cañonazos que se disparaban desde los cerros del Viento y San Miguel.

⁴¹⁶ El relato de la escaramuza de Talavera desde el punto de vista portugués se contiene en la carta que Mendes de Vasconcelos escribió a la regente el 3 de septiembre. ANTT, MSLIV/1109/00081. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos, chefe do exército do Alentejo, a destinatário não identificado, dando conta de movimentações militares. 3 de setembro de 1658.* De nuevo, a pesar de la catalogación, la destinataria es claramente la regente Luisa de Guzmán.

⁴¹⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 32r. Se trata del pequeño puente que salvaba el arroyo de San Gabriel entre los cerros de los Mártires y Los Montitos, cuya custodia y conservación era de vital importancia para el movimiento rápido de tropas entre los diferentes cuarteles de la línea portuguesa.

Sin embargo, la información que no lograron los españoles de esta forma se consiguió al día siguiente, 8 de septiembre. Un traidor del ejército portugués –“un soldado del cuartel del vado del Mayordomo, que dijo era esclavo del Conde de San Miguel, moro de nación, pero bautizado”⁴¹⁸– confirmó y dio noticias verosímiles de lo sucedido en Talavera y del estado de las tropas enemigas, que cuantificaba en unos 8.000 infantes y 1.800 caballos, aunque “ay muchos enfermos, y que se huye la gente, aunque ahorcan a algunos”.⁴¹⁹ Esa cifra era justo el doble de los efectivos de los defensores, según el recuento enviado en la carta de Rodrigo de Mújica del 3 de septiembre. Por otra parte, informaba este traidor de que se preparaban otras dos baterías contra la plaza, además de las ya existentes en el cerro del Viento y en San Miguel. Con este objetivo se estaba acopiando la fajina suficiente, que se almacenaba en el vado del Mayordomo, aguas arriba de la ciudad. De igual manera, mencionaba que en las filas portuguesas se creía que el socorro no llegaría pronto, por estar empeñadas las tropas de Felipe IV en la campaña de Cataluña.

En cualquier caso, se entró de nuevo en un periodo de relativa tranquilidad, de algo más de una semana, en el que de los portugueses reforzaban y preparaban las nuevas baterías contra la plaza y los defensores se empleaban en mejorar la muralla, terraplenando su interior, y los puestos avanzados de Santa Marina. La línea portuguesa había ido mejorando con el tiempo y buena prueba de ello era que cada vez resultaba más complicado hacer llegar noticias desde el interior de la ciudad, como lo demuestra que algunas cartas de Rodrigo de Mújica no siempre pudieran salir a tiempo. El Consejo de Guerra vio en su sesión del 25 de septiembre dos cartas redactadas por Mújica para el duque de San German,⁴²⁰ datadas los días 10 y 18 de septiembre, que tuvieron que salir juntas de la ciudad por las dificultades encontradas para atravesar las líneas enemigas. En ellas, daba cuenta Mújica de las informaciones obtenidas a través del esclavo cristiano pasado a las filas españolas, pues hacía ya ocho días que no tenía noticias directas de los portugueses, que permanecían en su línea. Fundamentalmente informaba del número estimado de efectivos enemigos, que doblaba al de los defensores. También notificaba los movimientos portugueses observados y la situación en el interior de la guarnición, donde se estaba llegando al límite de algunos recursos, como la fajina o la tablazón de madera, que se buscaba con denuedo en cualquier lugar de la ciudad:

“No hay una fagina para los hornos, ahora envió a casa de V.E. y del señor Don Gaspar de la Cueva a ver lo que hay de todo y aunque todo se reservara hasta la forçosa, en tal caso nos valdremos dello con licencia de V.E. y no será mucho pues hemos sacado tablones del Templo de las Señoras Zúñigas para puertas al baluarte del Guadiana y cuerpos de guardia de los dos nuevos y medias lunas”.⁴²¹

⁴¹⁸ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 32v.

⁴¹⁹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 33r.

⁴²⁰ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658. Copia de carta de Don Rodrigo Muxica para el Duque de San Germán de 10 y 18 de septiembre.

⁴²¹ *Ibidem*.

También Luis Méndez de Haro escribió al Consejo en repetidas ocasiones desde su llegada a Mérida, dando cuenta de las operaciones y de la llegada de las tropas que conformarían el ejército de socorro a Badajoz.⁴²² Sin embargo, en todas esas misivas –algunas de ellas codificadas por si caían en manos enemigas– se quejaba del escaso número de fuerzas de infantería que tenía dicho ejército, frente al poderío portugués que reflejaban las noticias obtenidas.

El Consejo de Guerra vio, en la misma sesión del 25 de septiembre, las cartas enviadas por Luis Méndez de Haro y por Rodrigo Mújica, y elevó al Rey su parecer, advirtiéndole de la urgencia de contar con una cifra mayor de efectivos de infantería, vistas las noticias llegadas desde Extremadura. No había tanta infantería como se había previsto en un principio; entre otras razones, por el elevado número de soldados que abandonaban el ejército a la menor oportunidad. Entre las opciones barajadas por el Consejo y presentadas al Rey para remediar esta situación estaba que, puesto que los soldados de caballería eran “de mayor calidad”, se realizara una leva de caballería, con la promesa de disponer de caballos suficientes al llegar a Extremadura. De esta forma, cuando estos soldados llegaran al frente y no hubiera monturas para todos, se les podría encuadrar en la infantería. El único de los presentes en aquel Consejo de Guerra que se opuso a semejante ardid fue el marqués de los Balbases, que argumentó que esa treta era indigna y además daría muy mal ejemplo para el futuro.

En el bando portugués, la noche del 19 de septiembre se reanudaron los movimientos contra la plaza, después de varios días de tranquilidad relativa. En primer lugar, los portugueses comenzaron a fortificarse en una pequeña eminencia cercana al fuerte de San Miguel, más próxima a la plaza, para instalar en ella una de las baterías que había advertido el esclavo traidor días atrás. Desde la plaza se contestó con algún cañonazo en aquella dirección, pero con poco o nulo acierto, ya que “no había luna, y estaba la noche oscura”.⁴²³ Efectivamente, en ese momento la luna estaba en su fase de cuarto menguante, por lo que no apareció en el horizonte hasta la madrugada, ofreciendo a los portugueses la oportunidad de trabajar sin ser vistos.⁴²⁴ Poco después, el 23 de septiembre, comenzaron a disparar sobre la ciudad dos piezas de artillería desde este nuevo emplazamiento, pues la anterior posición, más retrasada, no causaba prácticamente ningún daño a la ciudad.⁴²⁵ Esta nueva batería ya no aparece en los planos del asedio conservados, dibujados a mediados del mes anterior, aunque es posible señalar el lugar que ocupaba en el plano anónimo del KrA, en una pequeña elevación situada entre la plaza y el fuerte de San Miguel (**Imagen 29**).

⁴²² AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de septiembre de 1658. También en la sesión del 25 de septiembre, cuando se ven las cartas de Rodrigo de Muxica, se estudia una nueva misiva de Luis Méndez.

⁴²³ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 33r.

⁴²⁴ “Setiembre. (...) Cuarto menguante Jueves a 19, a las 6 horas 11 minutos de la tarde”. ANGLÉSOLA GÉNEROSO, G.: *Pronosticación general...*

⁴²⁵ “La batería del cerro del Viento tira con cinco piezas, dos de a veinte y cinco libras, dos de a diez y seis, y una de a doce. En San Miguel tiene dos piezas pequeñas y no hace gran daño en la gente”. AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658.

Por otra parte, de forma simultánea al comienzo de la construcción de la nueva batería de San Miguel, la noche de aquel 19 de septiembre, una fuerza portuguesa de unos 300 caballos y cerca de 1.000 infantes aprovechó también la oscuridad de la primera parte de la noche para tomar la ermita de los Mártires. Se trataba de una pequeña edificación en el cerro del mismo nombre, por delante y a escasa distancia del cerro de Las Mayas, siendo la más alejada de la plaza de las tres ermitas de aquella zona⁴²⁶ (**Imagen 30**). Era sorprendente además que aún se mantuviera en poder de los españoles, que la guarnecían con 50 infantes sacados de todos los tercios. Por lo demás, carecía de fortificación alguna, “más que una media lunita delante de la puerta”.⁴²⁷ Los portugueses avanzaron hacia la ermita, cuya guarnición se rindió de inmediato sin recibir ayuda de la plaza, pues se juzgó que los portugueses no la atacarían, como había sucedido en ocasiones anteriores, por ser tan minúscula. Al día siguiente, las tropas lusas la fortificaron más adecuadamente, cambiando la orientación de la puerta hacia el cerro de Las Mayas y dotándola de una estacada que la reforzara.

Ante la posibilidad real de que el enemigo hiciera una acción similar con las otras dos ermitas de la zona, se ordenó su derribo inmediato. Estas dos, San Lázaro y San Roque, tenían un elevado riesgo para los defensores si caían en manos enemigas, pues estaban situadas a menor distancia de las murallas de la ciudad. Si el enemigo lograba fortificarse en ellas, podían servir para ocasionar gran daño a la plaza. Esa fue la misma razón que llevó a ordenar la demolición de dos pequeños molinos situados igualmente a orillas del Rivillas, a poca distancia de las ermitas. Parecía que los portugueses habían decidido reforzar aquel sector y escogerlo como punto de partida para nuevas aproximaciones a la plaza, especialmente cuando pocos días después fortificaron otra pequeña edificación, llamada torre de Roldán, situada en las cercanías de la ermita de los Mártires, entre los cerros de Las Mayas y del Viento.

Desde esta posición era posible enfilarse adecuadamente la media luna de Santa Marina, así como aprochar hacia la zona llamada de los Hornos Caleros, situados en el sector de la muralla por delante de la puerta de la Trinidad (**Imagen 31**). Todo hacía indicar que los portugueses estaban planificando un ataque final a la plaza mediante las trincheras de aproximación que partían de esta zona hacia la de la Trinidad, lo que fue confirmado también por un soldado portugués de caballería apresado.⁴²⁸ Los españoles, como medida defensiva contra los aproches del enemigo, comenzaron a reforzar una media luna en los Hornos Caleros, justo por delante de la puerta de la Trinidad.

⁴²⁶ El plano de Nunes Tinoco nombra ermita de San Lázaro la que realmente es la de los Mártires, pues la ermita de San Lázaro se encontraba más cercana a la ciudad, junto al Rivillas en el camino de La Albuera.

⁴²⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 33r.

⁴²⁸ “un soldado de a caballo que se vino a meter en nuestra guardia, creyendo era la suya”. *Ibidem*. Fol. 34r.

Todas estas novedades fueron adecuadamente transmitidas por Rodrigo de Mújica⁴²⁹ en una carta escrita el 27 de septiembre al duque de San Germán –y vista en el Consejo de Guerra del día 3 de octubre– en la que daba cuenta y resumía todo lo sucedido en las jornadas anteriores, informando de los progresos de los portugueses.⁴³⁰ Sin embargo, esa carta no pudo salir de la ciudad, por lo que Mújica amplió la información con un nuevo escrito al día siguiente, 28 de septiembre. Confirmaba aquí Mújica que los portugueses se disponían a preparar una cabeza de puente, situada entre el pequeño cerro por delante de San Miguel, ya fortificado los días anteriores, y los molinos derruidos en la rivera del Rivillas; desde ese punto partirían las trincheras de aproximación a la plaza, aprovechando la ventaja del terreno a orillas del río Rivillas, con numerosas cortaduras que impedían la visión directa desde la ciudad.⁴³¹

Por otra parte, Mújica avisaba en sus cartas de que la situación de la guarnición era bastante comprometida, pues solo se había podido dar una parte del sueldo a cada soldado y había gran falta de cebada y trigo. Contaba que había ya más de mil enfermos por la escasez de alimentos y que la caballería estaba igualmente muy maltratada. Y advertía de que la situación en octubre empeoraría aún más.

Esta misiva, junto con la anterior, sí pudo llegar finalmente a su destino. Aunque su portador inicial era el capitán Martín de Espeleta, no pudo salir este de la ciudad, y finalmente fue un joven quien las trasladó desde Badajoz a Mérida, donde se hallaba el duque de San Germán con el resto del ejército de socorro.⁴³² A su vez, Luis Méndez de Haro daba cuenta de cómo había salido el joven de la ciudad: a nado por el Guadiana.⁴³³ Y escribía al Rey la dificultad que había para hacer llegar noticias y dinero al interior de Badajoz. No encontraban a nadie que quisiese

⁴²⁹ Hay que señalar que el manuscrito anónimo de la BNE lo nombra errónea y repetidamente como Alonso, que en realidad era el sobrino del maestre de campo general.

⁴³⁰ "El enemigo ocupó la eminencia entre el cerro de San Miguel y la ciudad y ganó los Mártires. Yo volé los molinos de la Riverilla y derribé las ermitas de San Roque y San Láçaro. En el cerro en que deshicimos la media luna el día del combate de San Miguel ha puesto batería de dos piezas, y tira línea a los Mártires para subir hasta el cerro del Viento". AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre de 1658. *Copia de carta del Maestro de Campo General Don Rodrigo Muxica excripta a el Duque de San Germán en 27 de septiembre.*

⁴³¹ "Esta mañana empeçó a trabajar entre la batería que ha hecho en el cerro que deshicimos la media luna y los molinos que volamos en Rivillas y aunque con la artillería y unas mangas de mosquetería que avancé a unos vallados los quitamos del trabajo, esta noche volverán a él y no será fácil impedirsele por estar apartado de la plaça. Parece que hace este reducto para cabeza de ataque y encaminarse la vuelta de la Trinidad, por la comodidad del rivaço del río y me avisan trae mucha fajina". AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre de 1658. *Copia de carta que el Maestro de Campo General Don Rodrigo Muxica escribe a el Duque de San Germán a 28 de septiembre.*

⁴³² "El capitán Martin de Espeleta no pudo salir anoche y probará la mano un mozo de la ciudad que va mal pagado por falta de dinero; hánsele dado 26 reales de a ocho, por si V.E. gusta de darle algo, para que con este cebo vuelva". AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre de 1658. *Copia de carta... a 28 de septiembre.*

⁴³³ "Acá llegaron anoche con un hombre de Badajoz, que salió a nado por el río las dos [cartas] que envió inclusas aquí a V.M". AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313. *Carta de Don Luis Méndez de Haro de 30 de setiembre de 1658 a S.M. relativa al sitio de Badajoz y al estado de ambos ejércitos.*

intentar llevar las cartas con dinero en letras para la guarnición, pues todos temían la suerte de los que habían sido enviados con anterioridad. Los tres últimos hombres despachados para Badajoz habían sido capturados por los portugueses y ahorcados. Se intentó convencer al joven que había traído las cartas de Rodrigo de Mújica para que volviera, tal como había pedido el maestro de campo general, pero el joven se negó en redondo.⁴³⁴ En cualquier caso, las gestiones para enviar el dinero tuvieron éxito, pues dos días más tarde, el día 30 de septiembre, agradecía Rodrigo de Mújica el envío de las letras que remediaban en algo la situación de necesidad de gran parte de la guarnición de la plaza.⁴³⁵

Luis Méndez informaba también que ya se había dispuesto la guarnición que ocuparía Talavera para asegurar el paso de las tropas, unos 3.000 infantes y 1.000 caballos, que estaban ya preparados para ponerse en marcha en Lobón y Montijo, a pocos kilómetros de distancia. Además, decía haberse sentido indispuerto durante varios días, con mucha fiebre, por lo que había delegado en el duque de San Germán para que dispusiera él mismo las órdenes pertinentes.⁴³⁶ Una enfermedad, por otra parte, muy oportuna para eludir la toma de decisiones militares en las que Luis Méndez de Haro no era un experto.⁴³⁷

2.15. “Atacar la plaza a todo trance”. El último esfuerzo portugués.

Para el seguimiento de esta última parte del asedio a Badajoz contamos con fuentes casi exclusivamente españolas, ya que no ha sido posible localizar documentos del ámbito portugués, ya sean informes al Conselho de Estado o de Guerra, memorias o cartas privadas, que aporten el punto de vista luso de los hechos. Por lo tanto, solo nos es posible conocer las intenciones del mando portugués a través de las declaraciones que realizaban los soldados capturados por los españoles para obtener información del enemigo. En sus interrogatorios ofrecían estos prisioneros noticias que deben tomarse con la mayor precaución, pues numerosas veces su intención no es tanto dar datos veraces al enemigo, como obtener un mejor trato por parte de sus captores. Por ese motivo no siempre se daban por buenas sus informaciones:

⁴³⁴ “Aunque con este mismo hombre que llegó anoche de Badajoz se han hecho hoy grandes diligencias para que vuelva, no ha sido posible que a ningún precio quiera hacerlo”. *Ibidem*.

⁴³⁵ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 325. *Copia de carta de D. Rodrigo de Muxica de 30 de setiembre de 1658 dando cuenta al Duque de San Germán del estado del sitio de Badajoz.*

⁴³⁶ “Reconociéndome con esta imposibilidad, di también orden para que el Duque de San Germán acudiese a la disposición de todas las cosas y se obedecieran sus órdenes en todo, como si yo no estuviese aquí, previniendo como debía que por mi impedimento no se causase falta al servicio de S.M., que es por lo que yo solo podía sentir mi falta de salud”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313. *Carta de Don Luis Méndez de Haro de 30 de setiembre...*

⁴³⁷ Pueden seguirse todas las vicisitudes de Luis Méndez durante esta jornada de Extremadura en WILLIAMS, L.: “Jornada de D. Luis Méndez de Haro y Guzmán a Extremadura, 1658-1659: implicaciones para la política internacional española del momento”. *Manuscripts. Revista d’Història Moderna* (31), 2013, p. 115-136.

"El otro prisionero de caballería es mozo de garbo, está herido de muerte y aunque al principio echaba millares de hombres, llegando a la puridad, dice que tendrán de diez a once mil infantes y menos de dos mil caballos, pero muy cansados".⁴³⁸

A pesar de ello, prácticamente todas las declaraciones de los prisioneros portugueses coinciden en señalar hasta casi el último momento la determinación de su ejército por acometer el asalto a la ciudad para intentar su conquista. Pese a todas las penalidades que relataban, a pesar de los muertos, heridos, enfermos o huidos, ninguno de ellos vacilaba al constatar que desde el mando del ejército se empeñaban en la conquista de la ciudad. El mismo soldado de caballería citado daba cuenta a sus captores de la celebración de tres consejos en el campamento portugués para debatir cuál había de ser la estrategia a seguir ante la llegada del ejército de socorro de Luis Méndez de Haro, y de la determinación acordada de continuar adelante con el asedio y atacar la ciudad, ante la perspectiva de una retirada deshonrosa después de tanto tiempo sobre Badajoz.⁴³⁹

Contrastan estas informaciones aportadas por todos los prisioneros con lo expuesto por Eiceira en su obra, en la que afirma que el estado de enfermedad de los principales mandos del ejército obligó a enviar desde Lisboa un nuevo general de la artillería, Pedro Jacques de Magalhães, con la misión de reconocer el estado real de las tropas. Según su versión, tras examinar los cuarteles "e nellos a diminuição da gente, a falta dos officiaes, o excessos com que crescia o contagio, e vendo claramente que tam poucos homens moribundos não podião animar tres legoas de circunvalação e que justamente se devia recear a total ruina do exercito, se Joanne Mendes dilatasse a resolução de levantar el sitio"⁴⁴⁰, resolvió convencer al general portugués de la inutilidad de continuar el asedio con un muy improbable y encendido discurso, lleno de referencias históricas.

Pedro Jacques habría argumentado ante Mendes de Vasconcelos las numerosas veces en que una empresa animada por la facilidad del éxito previsto inicialmente se había vuelto imposible de alcanzar, poniéndole como ejemplo, entre otros, el fallido intento de apoderarse de la misma ciudad de Badajoz por parte del rey portugués Afonso Henriques en 1169 o el fracasado intento de asedio a Elvas por parte del castellano marqués de Torrecuso de 1644. Y le habría hecho ver la inutilidad de empeñarse en un asedio que ya había comenzado mal, por haber perdido

⁴³⁸ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 325. *Copia de carta de D. Rodrigo de Muxica de 30 de setiembre de 1658...* También Pedro de la Rocha refleja esta desconfianza en sus cartas a Jerónimo de Mascareñas: "Las lenguas dicen nos han de esperar fuera de la línea y las que dan mejor razón que tiene 12.000 infantes, otros dicen un numero increíble". BNE, MSS/2386, fol. 106. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a D. Jerónimo Mascareñas. Mérida, 21 septiembre 1658.*

⁴³⁹ "que estos días han hecho tres consejos y siendo muchos de parecer de retirarse, los Maestres de Campo amigos de Juan Amendez (sic) lo contradijeron, diciendo que, si se retiraba después de tres meses y medio de sitio, que era mejor atacar la plaza a todo trance, conque saliéndole bien iría glorioso, y cuando perdiese a la gente, cumpliría con hacer lo posible, y que este parecer se pone en ejecución". AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 325. *Copia de carta de D. Rodrigo de Muxica de 30 de setiembre de 1658...*

⁴⁴⁰ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 121-122.

demasiado tiempo en intentar la toma del fuerte de San Cristóbal, en vez de atravesar el Guadiana y poner sitio a una ciudad sin suministros suficientes ni murallas en buen estado. Todo ello a pesar de la gran victoria en el fuerte de San Miguel, que no pudo ser completa por el ya comentado episodio de la mágica niebla repentina.⁴⁴¹ Sin embargo, el continuo trabajo durante casi cuatro meses, así como el rigor de las condiciones climáticas del verano, el elevado número de bajas y las continuas luchas con las tropas españolas habrían ocasionado un estado de extrema debilidad en el ejército portugués, por lo que Pedro Jacques de Magalhães habría exhortado al general a levantar el asedio a la ciudad.

Mendes de Vasconcelos, siempre según el relato que ofrece Ericeira, habría convocado un consejo al que asistieron no solo los oficiales mayores, sino también los capitanes de caballos y los sargentos mayores, para tratar la retirada hacia Portugal del ejército. Según esta versión, Mendes de Vasconcelos, pese a no estar convencido de ello, aceptó el consejo unánime de los asistentes –que, como se ha visto en las declaraciones de los prisioneros, no fue tal–, y ordenó el paulatino levantamiento del asedio y la retirada de las tropas hacia Elvas.

Radicalmente distinta, y más acorde con el comportamiento observado aquellos días en el ejército portugués que asediaba Badajoz, es la versión contemporánea que ofreció desde Lisboa el embajador de Francia en Portugal, Gaston-Jean-Baptiste de Cominges, conde de Cominges.⁴⁴² En una carta fechada el 21 de octubre de 1658 y dirigida al por aquel entonces embajador de Francia en Holanda, Jacques-Auguste de Thous, barón de Meslai, Cominges daba cuenta del levantamiento del asedio a Badajoz pocos días antes y ofrecía a su interlocutor un relato de las circunstancias que habían conducido a esta decisión. Según su explicación, tan pronto supo Mendes de Vasconcelos de la llegada de Luis Méndez de Haro a Mérida y de la formación de un ejército de socorro a la plaza, envió un aviso urgente a la reina regente Luisa de Guzmán. Desde la corte se le contestó con la orden taxativa de seguir a toda costa con el asedio, incluso con mayor vigor que hasta entonces, asegurándole un suministro continuo tanto de soldados, como de dinero y municiones para la tropa:

“Si tost qu'il eut nouvelles de l'arrivée de don Louis de Haro à Mérida où il assembloit quelques milices pour secourir Badajos; il en donna avis à la reine, qui luy commanda, par une lettre, de continuer le siège avec plus de vigueur que par le passé; que, de sa part, elle prendroit soing qu'y ne lui manquast ni hommes, ni argent, ni munitions. Elle a fort bien tenu sa parole”.⁴⁴³

⁴⁴¹ “que se o accidente da nevoa não favorecera aos Castelhanos naquelle dia com a rota total do exercito se ganhara esta Praça”. *Ibidem*.

⁴⁴² Fue el conde de Cominges (1614-1670) un personaje de gran importancia en la época, ocupando las embajadas de Francia en Portugal (1657-1659) y posteriormente en Inglaterra (1662-1664), siendo además muy relevante en el marco de esta investigación, como se podrá comprobar en capítulos posteriores. Cfr. SAINTE-MARIE, A. y FOURNY, M. DU: *Histoire généalogique et chronologique de la Maison Royale de France, des pairs, grands officiers de la Couronne, de la Maison du Roy et des anciens barons du royaume*. 1726. t. II, p. 665 y ss.

⁴⁴³ “Tan pronto tuvo noticias de la llegada de don Luis de Haro a Mérida donde reunió algunas milicias para ayudar a Badajos, envió aviso a la reina, que le ordenó, por carta, continuar el asedio con más vigor que en el pasado; que, por su parte, se cuidaría de que no le faltaran ni hombres, ni dinero, ni

El relato del conde de Cominges desde la corte de Lisboa es frontalmente distinto del ofrecido por Ericeira, y coincide en su totalidad con lo que declaraban todos los prisioneros portugueses y con lo expuesto por las fuentes directas españolas, que observaban cómo el avance portugués hacia las murallas de la ciudad continuaba sin tregua día a día, sin asomo del supuesto desánimo y melancolía que presentaba Ericeira. Tanto Rodrigo de Mújica en sus cartas al duque de San Germán, como las de Pedro de la Rocha a Jerónimo de Mascareñas ofrecen detalles de los sostenidos progresos portugueses en sus aproches hacia la ciudad; y lo mismo relatan, como se ha mencionado, los testimonios de los diferentes soldados capturados. Todo ello lleva a descartar por completo la explicación del conde de Ericeira sobre el abandono del asedio.

Pero los prisioneros no ocultaban tampoco las difíciles condiciones en que se vivía en el campamento portugués. A pesar de que no faltaban las provisiones, pues cada cuatro o cinco días entraban nuevos convoyes de aprovisionamiento desde Elvas o Campo Maior, los almacenes de la línea de asedio no disponían de reservas suficientes en caso de un contrabloqueo español, algo que llegó incluso a plantearse.⁴⁴⁴ En el caso que se interrumpiera este suministro periódico, las tropas portuguesas dispondrían de los víveres precisos para subsistir durante unos escasos días. Además, según los prisioneros, los soldados solo habrían cobrado una paga a lo largo de todo el tiempo que duraba la campaña y las enfermedades se expandían por toda la línea. Con todo, el número de efectivos en estos últimos días del asedio era aún bastante considerable, pues se situaba en torno a los diez o doce mil infantes y unos dos mil efectivos de caballería.⁴⁴⁵ Pero a todas luces insuficiente para mantener una línea tan extensa de circunvalación a la plaza.

La campaña había entrado en un nuevo periodo de relativa calma, en el que los portugueses seguían atareados en sus aproches y los defensores aprovechaban para ultimar las defensas ante un más que probable ataque final portugués a la ciudad. Aun así, las baterías del cerro del Viento y de San Miguel seguían disparando contra el interior de la plaza, pero con escaso éxito, pues aparte de los daños materiales solo ocasionaron la muerte de una mujer.⁴⁴⁶

El objetivo final de las aproximaciones portuguesas estaba ya claro, pues todas sus obras se dirigían hacia un lugar concreto de la plaza: la zona de la Trinidad. Partiendo del puesto tomado en los días anteriores en el cerro de los Mártires, y aprovechando que el valle del río Calamón quedaba oculto a los defensores, los aproches en este sector se encaminaban hacia las murallas en la zona de la Trinidad o de los Hornos Caleros, aunque sin descuidar la atención hacia la media

municiones. Ella cumplió muy bien su palabra". TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges...*, p. 28.

⁴⁴⁴ "Se discurre si intentar primero tomar puesto entre Campo Maior y Elvas para impedirle sus convoyes y obligarle salga de las fortificaciones". BNE, MSS/2386, fol. 105. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a D. Jerónimo Mascareñas. Mérida, 28 septiembre de 1658.*

⁴⁴⁵ "Anoche llego un rendido del ejército del enemigo, estuve con el y me dijo tiene hoy más de doce mil infantes y dos mil caballos". BNE, MSS/2386, fol. 104. *Carta de D. Álvaro Alonso Torres a D. Jerónimo Mascareñas. Mérida, 28 septiembre de 1658.*

⁴⁴⁶ BNE, MSS/2386, fol. 106. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco...*

luna de Santa Marina o de Pardaleras.⁴⁴⁷ Por otra parte, los portugueses proseguían con la excavación de trincheras desde el fuerte de San Miguel hacia el mismo sector de la Trinidad, aunque por la margen derecha del río Rivillas. En palabras de Juan de León en su carta del 16 de octubre, tras la retirada portuguesa: “Los ataques que hizo el enemigo llegó el uno hasta los hornos caleros y el otro por cima de la fuente de Rivillas a la tierra que fue olivar de Don Alonso de Zafra”⁴⁴⁸ (**Imagen 32**).

En los aproches desde Los Mártires, se habían comenzado a preparar dos nuevas baterías, una hacia la zona de la Trinidad y otra hacia la media luna de Santa Marina, para cuya tarea contaban con la abundante fajina que habían almacenado en días anteriores. También habían dispuesto numerosas escalas para atacar dicha media luna.⁴⁴⁹

Pero, además, las tropas portuguesas no descuidaban los preparativos para resistir en sus posiciones la llegada del ejército de socorro. Para ello realizaron cortaduras en los caminos que venían de Talavera y en la zona del río Gévora, hacia el cuartel del maestre de campo João Leite de Oliveira, para evitar el paso fácil de la caballería española (**Imagen 33**). Adicionalmente, comenzaron a fortificar todas las pequeñas elevaciones de las zonas sur y este: “por las colinas desde la Atalaya de San Gaspar hasta San Gabriel, y las que miran a Talavera no se ve cabezo sin fuerte”.⁴⁵⁰ Como puede comprobarse, la incesante actividad del ejército portugués desmentía con total rotundidad la imagen de supuesta desgana y desánimo propagada por el conde de Ericeira.

Todas estas acciones apuntaban a que los portugueses realizarían un intento de asalto final a la ciudad desde sus aproches, a pesar de la inminente llegada del socorro a la plaza. En ese sentido apuntaba la información que llegó a la plaza el 30 de septiembre a través de un confidente portugués que, aprovechando la noche, llegó hasta la plaza desde la línea de asedio para entregar cartas y salió con otras para el duque de San Germán antes del amanecer. Además de las cartas, este confidente proporcionó a la guarnición información actualizada y muy relevante sobre las intenciones portuguesas, que no eran otras que “dar asalto general a la media luna nueva, y a toda la plaza”.⁴⁵¹ En esta investigación se sostiene la hipótesis, como se

⁴⁴⁷ “[El puesto de los Mártires] acomodado para atacar a la media luna de las Pardaleras, y juntamente a la plaza por el horno calero”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 34r.

⁴⁴⁸ BNE, MSS/2386, fol. 109c. *Capítulos de carta de Juan de León al secretario Manuel de León, su hermano. Badajoz, 16 de octubre de 1658.*

⁴⁴⁹ “El enemigo ha declarado el atacar la plaza a la parte de la Trinidad y a la media luna del cerro de Santa Marina, valiéndose para ambos ataques del valle que hay en los Mártires, y trabaja en dos baterías, una a cada parte de las que insinúa atacar a ambos puestos, han sacado puestos de tiradores, y traído gran cantidad de fajina conque adelantarse esta noche [y] tienen resolución a asaltar la media luna que para ello han traído cantidad de escalas a los puestos, y de aquí se han visto”. AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre de 1658. *Copia de carta del Maestro de Campo General Don Rodrigo Muxica escrita al Duque de San Germán en 30 de septiembre.*

⁴⁵⁰ *Ibidem.*

⁴⁵¹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 34v. Con *la media luna nueva* se refiere a la situada en la zona de los Hornos Caleros, levantada poco antes por los defensores.

expondrá en el apartado correspondiente, de que dicho ataque se hubiera producido en torno al día 19 de octubre, fecha en que la luna se encontraba en la fase de cuarto menguante. Así pues, el ejército portugués se encontraba inmerso en una carrera contra el reloj para conseguir sus objetivos antes de que llegaran los socorros a la plaza.

En las cartas entregadas por el confidente portugués, escritas por el duque de San Germán el 23 y el 27 de septiembre, se aseguraba que para el tres o cuatro de octubre llegarían a la vista de la ciudad. Sin embargo, teniendo en cuenta estas informaciones, desde la plaza no se entendía que si el auxilio estaba tan próximo, los portugueses siguieran trabajando con tanto ahínco en las nuevas trincheras contra la plaza en vez de prepararse para combatir a los refuerzos españoles que llegarían en pocos días.⁴⁵² Y el desánimo estuvo a punto de extenderse por toda la población cuando el 2 de octubre, sin avistar aún los socorros prometidos, los portugueses comenzaron a disparar sobre la ciudad con dos morteros que habían colocado en un reducto de los aproches a la plaza. Sus disparos parabólicos ocasionaron graves daños en el caserío más cercano a la zona de la Trinidad, en el sector este de la ciudad, justo hacia donde se dirigían los avances portugueses. Además, obligaron a que la población de esa zona se refugiara en el castillo de la plaza o en los barrios más cercanos al río Guadiana, adonde no llegaban los proyectiles enemigos.

Era necesario procurarse un último reducto o ciudadela donde, llegado el caso, refugiara la guarnición si las murallas de la ciudad no aguantaban el ataque portugués y la ciudad era tomada, siendo el castillo de la ciudad, en la zona más alta de la población, el lugar idóneo para ello. Y con esta idea en la mente, Rodrigo de Mújica, a través del gobernador Simón de Castañiza, informó a la corporación municipal el jueves 3 de octubre de la necesidad de derribar todas las casas construidas contra la muralla del castillo, incluidas las propias casas consistoriales y la cárcel real. De esta forma se establecería una zona libre de edificaciones que facilitaría la defensa de este último reducto si el resto de la ciudad caía en manos enemigas⁴⁵³ (**Imagen 34**) Finalmente no se llevó a cabo esta resolución, debido tanto a la necesidad de emplear toda la mano de obra disponible en las obras de fortificación, así como por el tiempo que se tardaría en ejecutar dicha disposición; también se adujo "el desmayo de los vecinos por esta causa, a que se debía atender, cuando eran ellos tan buena parte de la guarnición".⁴⁵⁴ Se ordenó por tanto proseguir con la fortificación de las medias lunas de los Hornos Caleros, para defender adecuadamente el casi seguro ataque portugués por aquella zona. Para tal fin, se acordó

⁴⁵² "A ser ciertas [las noticias] no nos viniera atacando el enemigo con tanto calor". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 35r.

⁴⁵³ "el Gobernador y Corregidor de la plaça Don Simón de Castañiza había juntado la Çiudad y propuesto de orden de Don Alonso (sic) Muxica que convenía mucho al servicio de Su Majestad, considerando el estado de las cosas, el derribar todas las casas que están arrimadas al castillo, que son muchas y entre ellas las casas del Consistorio y de la cárcel, y otras muy buenas". *Ibidem*.

⁴⁵⁴ *Ibidem*. La decisión de derribar estos inmuebles hubiera hecho desaparecer para siempre el palacio de las antiguas Casas Consistoriales situado en la Plaza Alta, privándonos de uno de los escasos ejemplos de edificios nobles de la ciudad, tan castigada a lo largo de los siglos por las numerosas guerras que debió soportar.

dotarlas de guarnición permanente, aunque rotatoria, bajo las órdenes de un maestre de campo para dirigir las obras de fortificación.

Si la situación militar parecía cada vez más desesperada, ante el evidente intento portugués de atacar la ciudad pese a la cercanía del ejército de socorro, no parecía tan preocupante el abastecimiento de la población: “se teme más lo que les falta que tirar que lo que pudiera faltarles que comer”.⁴⁵⁵ Seguían contando con la harina precisa para cocinar pan —a pesar de la voladura de los molinos del Guadiana por los portugueses— y provisiones suficientes para atender casi todas las demandas. De todo ello daba cuenta Pedro de la Rocha en una de sus periódicas cartas a Jerónimo de Mascareñas, en la que indicaba que la situación de la ciudad era casi mejor que la del ejército de socorro que se agrupaba en Mérida.⁴⁵⁶ Sin embargo, los robos de ganado continuaban y ponían en grave riesgo el suministro de carne:

“Martes 8 de octubre nos llevó el enemigo 15 reses mayores del prado junto a los molinos de Moscoso, echando delante siete u ocho caballos que con toda presteza recogieron el ganado (...) y ellos se llevaron el ganado con mucho alborozo, creyendo nos habían apretado con esto en materia de carnes, y a la verdad de aquella partida solo escaparon cuatro bueyes que se echaron al río, y no había sin estos otros cuatro en la plaza”.⁴⁵⁷

Pero puede decirse que, en líneas generales, no existieron graves problemas de desabastecimiento, como se puso de manifiesto tras el final del asedio, en las cartas y declaraciones de los habitantes de la ciudad:

“A dios gracias se ha salido desto y no nos ha faltado cosa alguna para nuestro regalo, antes han sobrado 30 aves, 6 pernils y dos carneros porque yo hice mucha prevención con tiempo por lo que podía suceder con que he tenido no solo para casa sino para dar a los amigos y socorrer a los pobres y muchos han tenido lo mismo, con que ha faltado de nada”.⁴⁵⁸

Mientras todo esto sucedía en la ciudad, en Mérida se ultimaban los preparativos para que el ejército de socorro que se concentraba en esta población emprendiera la marcha, una vez recuperado Luis Méndez de Haro de sus dolencias. A pesar del retraso en la llegada de algunos suministros importantes, como la artillería procedente de Andalucía o el puente de barcas, el grueso del ejército estaba ya conformado, aunque las quejas por el escaso número de tropas de

⁴⁵⁵ BNE, MSS/2386, fol. 103. *Carta de D. Pedro de la Rocha a D. Jerónimo Mascareñas sobre la campaña de Extremadura. Mérida, 5 de septiembre (sic) 1658.*

⁴⁵⁶ “No saldremos a campaña hasta primeros del mes que viene, dilación a que da lugar la poca necesidad de la plaza de adonde vino dos días aviso que no la tienen de nada, valiendo el pan de libra y media tres cuartos, el tocino más barato que aquí y todo en abundancia”. BNE, MSS/2386, fol. 106. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco...*

⁴⁵⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 35r. Los españoles trataron de devolver el golpe al día siguiente, intentando robar a su vez las cabezas de ganado que los portugueses llevaban a pastar habitualmente a la zona de huertas conocida como el Osario, en el actual barrio de San Roque, entre la ciudad y la línea portuguesa. Pero a pesar de estar emboscados todo el día esperando su llegada, finalmente no aparecieron los portugueses con el ganado, por lo que la operación fue fallida.

⁴⁵⁸ BNE, MSS/2386, fol. 109c. *Capítulos de carta de Juan de León...*

infantería –con numerosas huidas y deserciones en el trayecto– y su poca calidad son constantes.⁴⁵⁹ Pero la amenaza de un ataque inminente a la plaza obligó a no retrasar aún más la partida hacia Badajoz: “se ha apresurado la salida desde que el enemigo comenzó a atacar la Plaza”.⁴⁶⁰ Las noticias que llegaban desde Badajoz cada vez eran más alarmantes, pues se confirmaba que los portugueses iban a intentar asaltarla.⁴⁶¹

Con esta situación tan amenazadora, Luis Méndez de Haro salió de Mérida el jueves 10 de octubre para dirigirse a la población de Lobón, más cercana a Badajoz. Previamente se había consultado con Rodrigo de Mújica, a través de las cartas mencionadas, cuál sería el mejor lugar de la línea portuguesa para acometerla,⁴⁶² siendo la respuesta del maestro de campo general que el lugar adecuado sería en la zona al otro lado del río Guadiana, ya que la guarnición podría salir por el fuerte de San Cristóbal con mayor seguridad para unirse a las tropas de socorro y atacar al enemigo.⁴⁶³

Así pues, en Lobón se reunió el mismo día 10 de octubre el ejército que venía desde Mérida, junto con la caballería e infantería que ya estaba concentrada en otras poblaciones cercanas, como Montijo, Arroyo de San Serván o el propio Lobón. En total, unos 9.000 infantes y cerca de 4.000 caballos,⁴⁶⁴ a los que se sumarían las tropas llegadas desde Olivenza junto con la artillería de aquella plaza. Todos ellos habrían de reunirse en Talavera, a escasas leguas ya de Badajoz, al

⁴⁵⁹ El 28 de septiembre, escribía Pedro de la Rocha a Jerónimo Mascareñas: “Nosotros tendremos muy cerca de cuatro mil caballos, infantería poca porque se huye mucha y el tercio de Jerez solo entró con 270 hombres, el de Madrid a unos 300, falta la gente de Salamanca, la que se ha de sacar de las plaças y la que enviará el conde de Oropesa en que a muy mal gentío tendremos 10.000 infantes”. BNE, MSS/2386, fol. 105. *Carta de D. Pedro de la Rocha...* 6 días después, el 5 de octubre, en una nueva carta, de la Rocha volvía a quejarse de la poca experiencia de las tropas: “La gente que ha venido es buena aun que la más bisoña”. BNE, MSS/2386, fol. 103. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

⁴⁶⁰ BNE, MSS/2386, fol. 103. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

⁴⁶¹ “Dos días ha que llegó aviso de la plaça con noticias muy individuales del estado que se halla, y ya no tememos perderla por asedio porque los enemigos desengañados han intentado rendirla por ataques”. *Ibidem*.

⁴⁶² “que me dijese la parte o partes por donde según el estado y fortificaciones de los enemigos juzgaba que sería más a propósito acometer la línea”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 321. *Carta de D. Luis Mendez de Haro de 5 de octubre 1658 manifestando a S.M. las disposiciones que adoptaba para socorrer a Badajoz*.

⁴⁶³ “quedar a una legua de las líneas de los enemigos para atacarlas por la otra parte del río, que era por donde estaba ajustado con D. Rodrigo Muxica el hacerlo, por haberle parecido que del Fuerte de San Cristóbal era el puesto desde donde podría salir con aquella guarnición a darse la mano con nosotros con mayores ventajas y mayor cercanía”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 330. *Carta de Don Luis Mendez de Haro de 13 de octubre 1658 dando cuenta a S.M. del levantamiento del sitio que el enemigo tenía puesto a Badajoz*.

⁴⁶⁴ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 36v. Indica el narrador que el ejército podría haber sido aún más grande, pues “se habían huido otros tantos infantes”. Pocas páginas después se rebaja la cifra de infantería hasta los 8.000 efectivos. Por su parte, el conde de Ericeira elevaba los números a 14.000 soldados de infantería y 5.000 de caballería, MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 130. Antonio Duarte, en su obra sobre la batalla de las Líneas de Elvas, ofrece la cifra de 10.000 infantes y en torno a 3.000 caballos: DUARTE, A.: *Linhas de Elvas, 1659...*, p. 62.

día siguiente. Por ello se enviaron las oportunas órdenes al duque de Osuna para que, dejando una guarnición suficiente en Olivenza, partiera con los refuerzos desde esa población hacia La Albuera y poder llegar a Talavera el mismo día 11 de octubre.⁴⁶⁵ En esta población se realizó una muestra general para conocer el número definitivo de efectivos con los que contaba el ejército y se repartió una paga entre los soldados para fortalecerles el ánimo de cara al posible enfrentamiento final.⁴⁶⁶ Desde Talavera, una vez agrupadas todas las tropas, atravesarían el Guadiana por alguno de los vados existentes en el río en las cercanías de esta población para marchar por su orilla derecha y arribar a Badajoz.

En definitiva, a pesar de todos los contratiempos y las numerosas deserciones, se trataba del mayor ejército levantado en toda la guerra contra los sublevados en Portugal, un conflicto que hasta entonces se había caracterizado por una acuciante escasez de tropas. Un ejército capaz de enfrentarse con las tropas portuguesas que aguardaban en Badajoz. En palabras de Rafael Valladares: “las condiciones en que se enviaba al conde de Haro al frente portugués no ofrecían parangón alguno con la odisea sufrida hasta entonces por quienes le precedieron en el cargo. A la cabeza del mejor ejército castellano que desde 1641 se había acercado a Portugal”.⁴⁶⁷

2.16. “Se retiraron sin orden, desfilados, aun antes de ver el ejército”. La retirada portuguesa.

En este estado de cosas, los portugueses seguían con sus obras de acercamiento a la plaza desde San Miguel y desde Los Mártires, en su intento contrarreloj para tomar la ciudad antes de la llegada del ejército de socorro. Todavía el día 9 de octubre, ya con el enemigo casi en puertas, se continuaban los aproches hacia las murallas, con una minuciosidad que asombraba a los defensores y muy lejos del desánimo proclamado posteriormente por el conde de Ericeira:

“Los rebeldes caminaban con sus ataques por la parte de San Miguel y por la de las Pedreras, [a] la vuelta de las medias lunas, levantando sus reductos muy a menudo, y fortificándoles con sus empalizadas, cosa que algunos soldados prácticos decían no haber visto jamás”.⁴⁶⁸

Los defensores, por su parte, pasaron estos últimos días perfeccionando la fortificación de las medias lunas, añadiendo una estacada a la de los Hornos Caleros y engrosando el parapeto de la de Santa Marina. Además, se establecieron en toda aquella zona extramuros puestos para tiradores que entorpecieran el avance portugués. Todo ello en un estado de gran tensión a la

⁴⁶⁵ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 323. *Carta de D. Luis Mendez de Haro de 5 de octubre 1658...*

⁴⁶⁶ “el viernes llegamos a este lugar con el ejército donde ha sido fuerza hacer alto para esperar algunas cosas precisas que faltaban, pasar muestra general y pagar la gente para que fuera con más animo a atacar la línea”. BNE, MSS/2386, fol. 109a. *Copia de carta de Pedro de Rada escrita al secretario Manuel de León. Talavera, 14 de octubre de 1658.*

⁴⁶⁷ VALLADARES, R.: *Felipe IV...*, p. 48

⁴⁶⁸ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 36v.

espera del casi inminente ataque final portugués y careciendo de noticias ciertas sobre el socorro que, de acuerdo con las últimas cartas recibidas, ya debería haber llegado a la ciudad.

Sin embargo, la noche del jueves 10 de octubre, el mismo día en que el ejército español se había puesto finalmente en marcha desde Mérida hacia Lobón—y muy probablemente debido a esta causa—, los portugueses comenzaron a replegarse de sus puestos en los aproches a la media luna de los Hornos Caleros. Fue una retirada repentina, en mitad de la noche de luna casi llena, que sorprendió completamente a los españoles, pues durante la primera parte de la noche habían proseguido con los trabajos y los disparos contra los defensores de la plaza. De forma casi abrupta, cesó toda actividad desde las posiciones portuguesas:

“reconoció la ronda nuestra de la media luna del Horno Calero que no tiraban los rebeldes de sus puestos, habiendo al principio de la noche dado muchas cargas, conque parecía que los habían abandonado”.⁴⁶⁹

Rápidamente se envió una patrulla de caballería de reconocimiento que constató que las trincheras—“muchas e intrincadas”—estaban vacías, incluyendo la ermita de los Mártires, donde encontraron gran cantidad de fajina almacenada. Se dio orden para que saliesen las tropas a apoderarse de la fajina y deshacer las trincheras enemigas, donde los portugueses habían construido una batería para tres piezas y un nuevo fortín con su empalizada, lo que se ejecutó “a las dos y media de la mañana”.⁴⁷⁰

Aun así, los españoles pensaban que no se trataba de una retirada, sino de un traslado de tropas hacia las partes de la línea portuguesa orientadas a Talavera, hacia los terrenos por donde debían aparecer las fuerzas de socorro a la plaza. Esta opinión estaba basada, además, en que la tarde anterior se había visto desde la ciudad movimientos de tropas y de la artillería del cerro del Viento en tal sentido. Además, tanto el ataque que partía desde la ermita de San Lázaro, próxima a la de los Mártires, como la batería que disparaba sobre la ciudad desde San Miguel, continuaban ocupadas por los portugueses.

De acuerdo con nuestra hipótesis de que el ejército portugués preparaba un inminente ataque general a la plaza, una vez llegados a este punto se comprobó la falta de tiempo necesario para hacerlo; añádase además que las tropas se habían mantenido en sus posiciones por toda la extensa línea de asedio para bloquear cualquier intento de entrada o salida de noticias de la plaza. En esta situación, con todas las tropas desperdigadas por los diferentes cuarteles y reductos, era imposible que el ejército portugués pudiera hacer frente a la llegada del ejército castellano de Luis Méndez de Haro. La situación para Mendes de Vasconcelos era por tanto desesperada, arriesgándose a ver atrapadas sus tropas entre dos frentes: “vendo a circunvalação dilatada, os quarteis distantes, a gente pouca, a confusão grande”.⁴⁷¹ Y en este escenario se tomó la resolución final de salvar el grueso del ejército, para lo que se replegaría

⁴⁶⁹ *Ibidem*.

⁴⁷⁰ *Ibidem*.

⁴⁷¹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 125.

hacia Elvas de la forma más ordenada posible, intentando retrasar el envío desde la plaza de noticias de esta retirada a Talavera,⁴⁷² por lo que la retirada se realizó por fases a lo largo de varios días.

Mendes de Vasconcelos era muy consciente de que no tenía una orden expresa de la reina regente Luisa de Guzmán que le permitiera retirarse de Badajoz y todo lo que ello le podría suponer a su vuelta a Portugal; y así expuso sus dudas –incluso sobre su propia supervivencia– en la junta de jefes celebrada pocos días antes, con la asistencia de todos los maestros de campo y sargentos mayores, tal como recoge Ericeira.⁴⁷³ De nuevo el embajador francés, conde de Cominges, explicó en su carta del 21 de octubre la justificación que empleó Mendes de Vasconcelos en aquella ocasión. Según Cominges, cuando la reina decidió por carta proseguir con el asedio ante la llegada del ejército español de socorro, se le deslizó una frase – “par hasard ou par malice” [por azar o por malicia], decía el diplomático francés– en la que ordenaba también a Mendes de Vasconcelos que, ante todo, tuviera especial cuidado de conservar el ejército. El general portugués se habría basado en esta exigencia adicional para emprender la retirada sin esperar a recibir órdenes más puntuales:

“aussi, voyant celle [armée] des ennemis divisée en trois parties, pressée de marcher à luy pour le combattre, et celle qu’il comandoit fort incommodée et diminuée par les maladies, il s’est retiré à Elvas sans attendre un ordre plus précis”.⁴⁷⁴

De esta forma, la noche del viernes 11 de octubre comenzó la operación de retirada portuguesa, concentrándose todos los efectivos replegados en las cercanías del cuartel de la Corte, en el vado del Moro. Por la margen derecha del Guadiana, el comisario general João da Silva fue enviado al cuartel del Gévora o del maestro de campo João Leite de Oliveira con la misión de retirar de él a toda la tropa, no sin antes volar varios arcos del puente de Cantillana sobre el río Gévora para impedir su utilización por la caballería castellana.⁴⁷⁵ Recorriendo la línea

⁴⁷² “Mandou a Cavallaria ocupar todos os postos defronte da Praça, para impedir o aviso, que D. Ventura Tarragona havia de intentar fazer a D. Luis de Aro, logo que lhe constasse, que o exercito se retirava”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 125-126. Ericeira confunde al mando superior de la guarnición, que no era el ingeniero militar y general de la artillería Ventura de Tarragona, sino el maestro de campo general Rodrigo de Muxica.

⁴⁷³ “que para pelear não tinha prohição da Rainha, e que para retirar o exercito não tinha ordem sua; que por hua parte reconhecia, dilatando-se, o risco a que se expunha o exercito desbaratado do poder das enfermidades, por outra receava o perigo em que ficava a sua cabeça, se se retirasse, sem ordem da Rainha, de hua empreza, em que se havião empenhado todas as forças do Reyno”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 124.

⁴⁷⁴ “por tanto, al ver aquel [ejército] de los enemigos dividido en tres partes, con prisa por marchar a combatirlo, y el que él comandaba muy incomodado y disminuido por las enfermedades, se retiró a Elvas sin esperar una orden más precisa”. TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges...*, p. 28.

⁴⁷⁵ “que desse fogo às minas dos arcos da ponte de Xèvora, atacadas anticipadamente para este effeyto”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 126. El manuscrito de la BNE dice que esta voladura se llevó a cabo la noche siguiente, sobre la una de la madrugada. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 37v.

de asedio, João da Silva fue retirando sucesivamente todas las tropas de los numerosos fortines en su recorrido hacia el cuartel de la Corte. Todas estas operaciones se vieron facilitadas por la luz de la luna, que en esos días comenzaba a menguar desde su fase de luna llena.

En la margen izquierda del río, por su parte, esa misma noche se abandonaron definitivamente las trincheras y la batería de San Miguel, y se arriaron y trasladaron casi todas las tiendas existentes en los cuarteles, así como la mayor parte de las herramientas y utensilios. Todo ello se desplazó en dirección al vado del Moro, lo que fue aprovechado por los defensores para efectuar una nueva salida y demoler las obras de asedio contra la plaza.⁴⁷⁶

A la mañana siguiente, 12 de octubre, comenzó el traslado de todos los bagajes desde el cuartel de la Corte hacia Elvas, que por ir más lentos debían partir antes: "se vio gran polvareda desde el Vado del Moro hasta Yelves, que duró hasta el Domingo".⁴⁷⁷ Mendes de Vasconcelos dio las últimas instrucciones para la retirada completa de sus tropas, que tendría lugar al anochecer del domingo 13 de octubre. Los defensores obtuvieron noticias de estos movimientos por varios prisioneros capturados, que confirmaron que el repliegue definitivo se realizaría la noche del domingo.⁴⁷⁸

De acuerdo con el relato de Ericeira, se ordenó que, en cuanto cerrase la noche, el maestre de campo Simão Correa saliera del cuartel del Conde Camareiro-Mor, junto al vado del Mayordomo, con toda la tropa que aún se encontrara en ese puesto. Recorriendo la línea de asedio, recogería igualmente a los efectivos aún presentes en los diversos fortines y en el fuerte de San Miguel, para llegar hasta el cuartel de San Gabriel o de Mesquitela, gobernado por el maestre de campo Pedro de Mello, pues el conde de Mesquitela se encontraba ausente por enfermedad. Toda esta tropa retiraría la artillería y la mayor cantidad posible de municiones y bienes, emprendiendo la marcha para recorrer de nuevo la línea –"com a mayor brevidade, e silencio, que fosse possível"⁴⁷⁹– y llegar finalmente al cuartel de la Corte, a orillas del vado del Moro, donde se iban concentrando los efectivos replegados de los diferentes fortines y cuarteles de la línea portuguesa.

⁴⁷⁶ "Abandonó [la noche del 11 de octubre] el enemigo la batería y ataque de San Miguel, y aquella misma noche salieron las tropas y alguna infantería a demoler las obras; y se reconoció que en el fortín de San Miguel había todavía guarnición, y que marchaba la vuelta del Vado del Moro cantidad de carros y bagaje". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 37r.

⁴⁷⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 37v.

⁴⁷⁸ "De dos lenguas que se trajeron el Domingo por la mañana 13 de octubre se entendió que trataban de retirarse la noche siguiente, como sucedió". *Ibidem*.

⁴⁷⁹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 126.

Antes de la media noche llegaron todas estas tropas al cuartel de la Corte,⁴⁸⁰ donde en total se concentraban unos nueve mil infantes y mil ochocientos caballos.⁴⁸¹ A partir de ese momento se emprendió el cruce del Guadiana por el puente de barcas en dirección a Elvas, no sin antes haber dado fuego a la atalaya de San Gaspar, a muy poca distancia de este cuartel⁴⁸² (**Imagen 35**). Tras atravesar el río Guadiana todas las tropas, la retaguardia formada de nuevo por el maestre de campo Simão Correa recogió el puente de barcas, para que no pudiera ser utilizado por el enemigo; pero no lo trasladaron consigo hacia Elvas, puesto que les habría obstaculizado la marcha, ralentizándola en exceso. En su lugar, incendiaron todas las barcas una vez recogidas en la orilla derecha del Guadiana.

Las tropas portuguesas atravesaron el río Caya, que hace de frontera entre ambos reinos, abandonando igualmente el denominado fuerte de San Antonio,⁴⁸³ que a orillas de este río guardaba y protegía el paso del Caya. Finalmente, emprendieron la lenta marcha hacia Elvas.

Es necesario señalar que la descripción de toda esta retirada portuguesa que se puede encontrar en el manuscrito anónimo de la Colección Mascareñas de la BNE coincide en líneas generales con la versión del conde de Ericeira. Los defensores de la plaza contemplaron todos estos movimientos de tropas desde lo alto de las murallas y desde el castillo. Y por ese motivo, el maestre de campo general Rodrigo de Mújica envió al caer la noche a su sobrino, el capitán de caballos Alonso de Mújica, junto con una pequeña partida de caballería, para que reconociera el cuartel del vado del Mayordomo y la línea de asedio abandonada en aquella zona. Tenía Alonso de Mújica la orden de, si el reconocimiento realizado se lo permitiera, atravesar la línea y dirigirse hacia Talavera, para dar la noticia del abandono portugués al ejército de socorro, “y así se executó sin embaraço alguno y pasó luego Don Alonso al exército”.⁴⁸⁴

La noticia sorprendió al valido Luis Méndez de Haro mientras escribía una carta al rey, por lo que hubo de interrumpirla para dar la buena nueva, incidiendo en la pérdida de reputación que sufrirían los rebeldes portugueses con el abandono del asedio sin presentar batalla:

⁴⁸⁰ “Todas estas ordens se executárãõ com tam boa disposiçãõ, que antes da meya noyte estava Pedro de Mello no quartel da Corte”. *Ibidem*. El sol se puso el día 12 de octubre de 1658 a las 17:31, hora solar local, equivalente a las 19:31 de nuestro actual horario oficial de verano, por lo que la operación de retirada hasta el cuartel de la Corte, si comenzó con la puesta de sol y terminó antes de la media noche, se dilataría unas tres o cuatro horas aproximadamente. Datos extraídos del portal de internet <https://salidaypuestadelsol.com/sun> (fecha de consulta: 12/04/2021).

⁴⁸¹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 126. Se trata de unas cifras en las que coincide casi milimétricamente el manuscrito anónimo de la BNE, que apunta la presencia de nueve mil infantes y casi dos mil caballos.

⁴⁸² El conde de Ericeira indica que fue la atalaya del cerro del Viento la que fue incendiada, pero en ese lugar no hay ninguna construcción de este tipo, sino más al sur, por detrás de la línea portuguesa, en el cerro de San Gaspar.

⁴⁸³ Denominación que obedeciera, muy probablemente, a que el día de San Antonio, el 13 de junio, justo cuatro meses antes, se había producido el cruce del río en este lugar por las tropas portuguesas para comenzar la campaña

⁴⁸⁴ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 37v.

"En este punto que son las once y media de la noche, hemos recibido una carta suya con el capitán D. Rodrigo (sic) de Mújica, su sobrino, en que habría haberse levantado los enemigos una hora después de anochecer, e irse retirando con toda celeridad la vuelta de su país, por el puente de Caya que tenía fortificado. De cuyo suceso doy a V.M. puesto humildemente a sus Reales pies, la norabuena por haberse conseguido el fin principal, que era el socorro de Badajoz y libertad de la Provincia, con tanta falta de reputación de los enemigos".⁴⁸⁵

Pocas horas después, ya de madrugada, llegaron a la ciudad varias partidas de caballería desde Talavera; en una de ellas se encontraba el cuartel maestro general Juan de Araque, que entregó a Rodrigo de Mújica un listado con las personas principales a las que habría que buscar alojamiento a partir del día siguiente a mediodía, cuando se esperaba que hiciera su entrada en la ciudad el ejército de socorro.

La retirada sin combatir del ejército portugués fue una decisión que en el fondo convino a los dos bandos, ya que ninguno de ellos estaba completamente persuadido de haber podido ganar un enfrentamiento directo. Ninguno de los dos ejércitos se encontraba en condiciones óptimas para la lucha. En el caso de los portugueses, esta conclusión estaba muy clara, puesto que la dispersión de las tropas por los cuarteles y fortines habría impedido formar un orden de batalla consistente. El mando portugués estaba convencido de que si los españoles no se hubieran detenido en Talavera y hubieran avanzado para ocupar los terrenos entre los ríos Caya y Guadiana, hubiera sido casi inevitable "a total ruina do exercito; porque achando-se com poucos, e debeys soldados, sem mantimentos, nem munições, falta de Cabos, e Officiaes, e ocupados por hum exercito mays poderoso os portos dos Rios por onde forçosamente havião de passar, abundando o exercito inimigo de tudo de que o nosso carecia, facilmente se póde conhecer quaes serião as consecuencias deste successo".⁴⁸⁶ De ahí ese repliegue realizado tan rápido desde sus posiciones hacia Elvas.

Pero los españoles distaban también mucho de estar en la situación de superioridad total que describía Ericeira. Las incorporaciones prometidas y no realizadas, así como las continuas desertiones que había sufrido el ejército desde su concentración en Mérida habían provocado que el número de efectivos no fuera tan elevado como se esperaba. Además, la nula experiencia en combate de la gran mayoría de los soldados era un factor muy a tener en cuenta, pues a pesar de contar con un ejército más numeroso que el enemigo, no era ese un elemento decisivo. Los principales mandos de la plaza, tras examinar con posterioridad las fortificaciones levantadas por los portugueses, coincidieron en señalar la enorme dificultad de la posible lucha

⁴⁸⁵ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 330. *Carta de Don Luis Mendez de Haro de 13 de octubre 1658...* La primera noticia del levantamiento del sitio llegaría al Consejo de Guerra cuatro días después. En su sesión del 17 de octubre se vieron las primeras informaciones en tal sentido, que se tomaron con cautela hasta tener noticias más precisas. AGS, GyM, Leg. 1914. Consulta del 17 de octubre de 1658.

⁴⁸⁶ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 126.

y las dudas sobre el resultado final en caso de un enfrentamiento.⁴⁸⁷ Por esa razón, en la ciudad se respiró aliviada ante el repliegue de los portugueses:

“con que más se ha tenido a favor particular de Dios el haber los rebeldes desamparado sus trincheras, hallándose más de 9.000 infantes y casi 2.000 caballos, gente curtida ya en las fatigas de la campaña, y que, si se resolvieran a esperar en sus puestos, hicieran muy dudoso el suceso”.⁴⁸⁸

En definitiva, ni los portugueses estaban en condiciones de presentar batalla, ni los españoles estaban seguros de poder ganarla. Y así, los portugueses se retiraron “sin orden, desfilados, aun antes de ver el ejército que según parece, se hallaba a poca disposición de intentar el socorro”.⁴⁸⁹

Al día siguiente, el lunes 14 de octubre, a las 5 de la tarde, hizo su entrada en Badajoz el valido Luis Méndez de Haro por la puerta de Santa Marina –“con mucha grandeza [y] muy contento”–, mientras en las iglesias repicaban las campanas.⁴⁹⁰ Tras escuchar un oficio religioso en la catedral, que incluyó el canto de un tedeum y algunos villancicos, el valido se dirigió a sus aposentos para descansar. Para la ocasión se le prepararon unas habitaciones en las casas episcopales, situadas en el interior del castillo, junto a la antigua catedral de Santa María del Castillo⁴⁹¹ (**Imagen 36**) Al caer la tarde fue a cumplimentarle el cabildo de la ciudad. El grueso del ejército, sin embargo, cruzó el puente para pasar a acampar en el camino de Elvas, a la espera de reiniciar la marcha hacia el interior de Portugal. En la ciudad reinaba un clima de alegría, si bien no exenta de quejas por tener que alojar a tantos personajes cuando estaban los vecinos casi exhaustos después de tan largo asedio.⁴⁹²

Comenzaron así tres días en los que el ejército estuvo acampado, sin realizar ninguna operación contra los portugueses en su retirada. En Badajoz se hacían los preparativos para el nuevo objetivo de un ejército pensado para el socorro de la ciudad, y que una vez levantado el asedio se aprestaba para adentrarse en Portugal. En estos días se perdió un tiempo precioso que podría haber significado, de atacar a los portugueses, desbaratar por completo el ejército enemigo, que se retiraba en penosas condiciones hacia el interior de Portugal, tal como indicaba

⁴⁸⁷ “si los enemigos las defendieran como debían, parece que el suceso fuera muy disputado, de mucha sangre y muy dudoso”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 332. *Carta de Don Luis Mendez de Haro de 16 de octubre 1658 a S.M. sobre el levantamiento del sitio que los enemigos tenían puesto a Badajoz.*

⁴⁸⁸ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 37v.

⁴⁸⁹ *Ibidem.*

⁴⁹⁰ BNE, MSS/2386, fol. 109c. *Capítulos de carta de Juan de León...*

⁴⁹¹ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 332. *Carta de Don Luis Mendez de Haro de 16 de octubre 1658...* Las casas episcopales ocupaban el área actualmente ocupada, entre otras instituciones, por la Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación de la Universidad de Extremadura.

⁴⁹² “fue grande la alegría de todos e igual el concurso de los vecinos, si bien se lamentaban de la carga de los alojamientos de tantos Señores Cabos y gente de guerra, cuando se hallaban tan exhaustos de todo, y más necesitados de alivio que con disposición para nuevas cargas”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 38r-38v.

el conde de Ericeira. De nuevo era el embajador francés en Lisboa, el conde de Cominges, quien ponía en evidencia la inactividad del ejército castellano ante la retirada portuguesa:

“Les Portugais disent qu'il [Mendes de Vasconcelos] a fait une admirable retraite, it est vrai qu'il n'a pas perdu un homme; mais aussi il n'a pas esté suivi, et s'est retiré sans coup férir trois heures durant dans une belle plaine” .⁴⁹³

Durante esos días en que se mantuvo en Badajoz, Luis Méndez aprovechó para realizar un recorrido completo por la línea portuguesa de asedio a la ciudad.⁴⁹⁴ El valido y todo su séquito, pero también los numerosos vecinos que igualmente salieron de la plaza para ver las fortificaciones del enemigo,⁴⁹⁵ quedaron admirados por la cantidad y calidad de los fortines y cuarteles construidos por los portugueses a lo largo de aquellos cuatro meses que estuvieron sobre Badajoz.

Finalmente, el jueves 17 de octubre, cuatro días después de la retirada de las tropas portuguesas, se puso en marcha el ejército español para adentrarse en Portugal. Se cumplían así los temores expresados al comienzo del año por el conde de Sabugal, durante la reunión del Consejo de Estado portugués que decidió aprobar la campaña de Mendes de Vasconcelos contra Badajoz. En aquella fecha, como se ha mencionado anteriormente, el conde advirtió de que esa acción podría volverse en contra de los intereses portugueses, pues si fracasaban en el empeño de tomar Badajoz, se verían abocados a soportar una invasión castellana de Portugal.⁴⁹⁶

Como triste epílogo al asedio, es necesario mencionar a los prisioneros portugueses capturados a lo largo de la campaña. Desconocemos el lugar donde fueron agrupados en el interior de la ciudad durante las operaciones y las condiciones en que estuvieron retenidos, pero sí se sabe que fueron enviados, una vez liberada la ciudad, a la fortaleza de la Alhambra de Granada. Desde allí escribió al Consejo de Guerra su teniente, Juan Hurtado de Mendoza, cuya carta fue vista en la sesión del 31 de diciembre de 1658. En la misiva, Hurtado de Mendoza solicitaba con urgencia una ayuda para socorrer a los prisioneros portugueses, debido a su lamentable situación, y proporcionaba un dato demoledor. De los más de 600 prisioneros que salieron de Badajoz en dirección a Granada, casi el 90% de ellos no llegó a la ciudad andaluza:

⁴⁹³ “Los portugueses dicen que [Mendes de Vasconcelos] hizo una retirada admirable, es cierto que no perdió a un hombre; pero tampoco lo siguieron, y se retiró sin disparar un tiro durante tres horas por una hermosa llanura”. TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges...*, p. 28.

⁴⁹⁴ “Estos días se han ocupado en ver la línea y fortificaciones del enemigo que es una inmensidad el trabajo y la tierra que han movido”. BNE, MSS/2386, fol. 109. *Copia de carta del secretario al Sr. Maneul de León. Badajoz, 16 octubre 1658.*

⁴⁹⁵ “Yo fui ayer a ver las fortificaciones del enemigo que es una cosa de admirar. No se han derribado hasta que lo vea el Sr. D. Luis”. BNE, MSS/2386, fol. 109c. *Capítulos de carta de Juan de León...*

⁴⁹⁶ Para seguir el desarrollo concreto de los hechos a partir de esta fecha, incluyendo el asedio a Elvas y la batalla final de las Líneas de Elvas, entablada el 14 de enero de 1659, puede seguirse el extenso relato anónimo conservado en el ANTT, MSLIV/1109/00048. *Descrição de vários episódios da guerra da restauração*. Véase también la obra específica sobre la batalla de las Líneas de Elvas de DUARTE, A.: *Linhas de Elvas, 1659...*

“habían llegado a aquella fortaleza sesenta y cinco prisioneros portugueses de 615 que salieron de Badajoz, y los demás quedaron muertos y enfermos en el camino, que los pocos que han quedado se sustentaban de limosnas y estas faltarían si brevemente no se da forma de socorrerlos”.⁴⁹⁷

Finalmente, el Consejo de Guerra ordenó que se les proveyera con tres mil ducados.

2.17. ¿Por qué fracasó el asedio?

A la hora de establecer las razones por las que fracasó el asedio portugués a Badajoz, deben tenerse en cuenta varios factores externos decisivos, que afectaron a ambos bandos, que explicarían la fallida operación. Pero, además, se cometieron errores en el desarrollo de las operaciones a lo largo de los cuatro meses. Fue la mezcla de todos ellos, factores externos e internos, en proporciones variables, las que llevaron al desastre final para el ejército portugués. Una comisión de errores que, por supuesto, no fue exclusiva del bando luso, puesto que también los españoles vieron cómo algunas de las decisiones tomadas hubieran podido precipitar su derrota total o les privó de infligir más daño al enemigo en retirada. Como acertadamente resumió el conde de Ericeira en su relato del asedio: “a Providencia Divina parece que sempre quis mostrar, que os desacertos dos Castelhanos havião de ser os que remediasssem os nossos descuidos”⁴⁹⁸

2.17.1. *Factores externos.*

Se presentan en este apartado algunos de los factores que, pese a influir en gran manera en el desarrollo y desenlace del asedio, no dependieron de las decisiones adoptadas por el mando de alguno de los bandos ni tampoco como respuesta a las tomadas por el enemigo. Son factores en algunos casos inmanejables una vez comenzada la campaña, como el calor; pero en otros casos se correspondía con decisiones previas, como la leva de soldados y su composición social, que se revelaron con el paso de las semanas como elementos fundamentales para explicar las circunstancias del asedio.

1. *El clima.*

Este fue el factor externo más influyente de todos cuantos se pusieron en juego en aquellos meses. La decisión de comenzar la campaña en junio, una vez pasada ya la primavera, tuvo efectos indudables en el desarrollo de las acciones. Con toda seguridad, Mendes de Vasconcelos esperaba una campaña corta, de pocas semanas, en la que la caída de la ciudad en pocos días sería inevitable una vez tomado el fuerte de San Cristóbal, el primer objetivo. Por eso se asumió que las operaciones comenzaran a mediados del mes de junio, cuando en circunstancias normales los ejércitos estarían ya alojados en sus posiciones de reserva para pasar los meses de

⁴⁹⁷ AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 31 de diciembre de 1658.

⁴⁹⁸ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 126.

estío. Además, las intensas lluvias de aquella primavera habían retrasado el comienzo de la campaña, como informaban algunos prisioneros portugueses capturados a comienzos de junio, pues los caminos estaban impracticables y era muy dificultoso cualquier movimiento de las tropas y pertrechos.⁴⁹⁹

Es un hecho suficientemente conocido que en la *Raya* hispanoportuguesa no se seguía la norma tácita existente en el resto de Europa. En las campañas desarrolladas en el centro y norte del continente, los combates cesaban al llegar el invierno por causa de la lluvia y el frío, refugiándose los ejércitos en sus cuarteles de invierno, y se reanudaban al comenzar la primavera. Sin embargo, tal como indica Lorraine White,⁵⁰⁰ una característica definitoria de esta guerra fue que las condiciones climatológicas imponían una segunda parada de las campañas durante el riguroso verano, con temperaturas muchas veces superiores a los 40° centígrados durante días, que obstaculizaban sobremanera cualquier intento de operación militar y ocasionaban numerosos golpes de calor entre la tropa.

El calor y la escasez de lluvias también provocaban la falta de pastos suficientes para mantener los caballos y el ganado de un ejército, obligando a largos desplazamientos en busca de este alimento para los animales. Además, los caminos resecos se volvían muy peligrosos para las ruedas de los carros de la artillería. En definitiva, como refleja Braudel, "el calendario era el comandante en jefe"⁵⁰¹, y las condiciones climatológicas imponían unos tiempos en las campañas que el ejército portugués no respetó.

En este caso concreto, tal vez la benignidad del clima en la primera parte de la campaña animó a los portugueses a proseguir con las operaciones de asedio a la ciudad, una vez abandonada la intención de tomar el fuerte de San Cristóbal por la fuerza. A los que desde Madrid trataban de tranquilizar al duque de San Germán, ya en pleno mes de julio, con el argumento de que el clima jugaba a favor de los defensores,⁵⁰² contestaba este que el calor típico de esa época del año aún no se había manifestado, lo que favorecía al enemigo.⁵⁰³

⁴⁹⁹ "Los prisioneros dicen que están prontos para salir en campaña, que el no haberlo hecho ha sido por las muchas aguas, y crecientes del río; y ayer llovió de manera que parecía principio de invierno, habiendo quedado las campañas impracticables; y lo cierto es que el haber llovido tan desafortunadamente, ha sido causa que el enemigo no haya salido en campaña hasta ahora, y todos los prisioneros lo afirman así". AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 280, *Carta del Duque de San Germán a su Magestad. 1 de junio de 1658*.

⁵⁰⁰ WHITE, L.: "Guerra y revolución militar...", p. 65.

⁵⁰¹ BRAUDEL, F.: *The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II*. México, Fondo de Cultura Económica de España, 1976, p. 254.

⁵⁰² AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

⁵⁰³ "por lo que toca al calor, aunque este país es muy cálido, este año se experimenta al contrario, pues hallándonos en once de julio no nos podemos apartar de las capas de paño y habiendo llovido tan continuamente el mes de mayo se halla la tierra húmeda y no se espera el calor que solía hacer". AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de julio de 1658.

Pero la predicción del duque de San Germán no se cumplió y el calor comenzó a imponerse en las siguientes semanas. Un calor asfixiante –como conocen perfectamente quienes viven en la zona–, que imposibilita llevar a cabo cualquier actividad durante buena parte la jornada. De esta forma, las altas temperaturas que comenzaron a mediados de julio ocasionaron la ralentización de los trabajos de asedio y de las operaciones de la caballería. La española salió de la plaza el día 5 de agosto en dirección a Mérida, para unirse al ejército de socorro, mientras que la portuguesa tenía que desplazarse cada vez más lejos para encontrar pastos; entre otras razones, porque el duque de San Germán había ordenado antes de salir de la ciudad quemar los pastos de los alrededores de la plaza para que no pudieran ser utilizados por la caballería enemiga.⁵⁰⁴ Incluso en la persecución a la que se lanzó la caballería portuguesa de André de Albuquerque para tratar de alcanzar la columna del duque de San Germán el día en que este abandonó la ciudad, los portugueses perdieron más de 100 caballos por culpa del esfuerzo a tan altas temperaturas.

Con el paso del tiempo, el calor comenzó por tanto a hacer estragos entre las filas portuguesas. No tanto en los defensores, que tenían mejor resguardo dentro de las murallas de la fortificación y que, por tanto, soportaron mejor las semanas de intenso calor. El ejército portugués tuvo que ir supliendo las crecientes bajas que este factor producía en sus filas con continuos envíos de tropas de refresco.⁵⁰⁵

A mediados de septiembre, una vez pasado lo más riguroso del verano, los portugueses retomaron un ritmo más alto en sus trabajos de asedio a la plaza. Tras la toma de la ermita de Los Mártires, el 19 de septiembre, el ejército luso comenzó a disponer los aproches a la plaza con mayor brío, levantando baterías y reductos en las trincheras. Gracias a la llegada continua de hombres, provisiones y dineros enviados desde Lisboa fue posible continuar con el asedio, a pesar de las agobiantes jornadas de calor que, de todas formas, ya habían hecho mella en los efectivos lusos. Sin embargo, el retraso acumulado por culpa del calor sufrido en los dos meses anteriores fue imposible de recuperar antes de la llegada del ejército de socorro.

2. *Las deserciones.*

“Los traen por fuerza, y de la noche a la mañana no queda hombre”. Con esta frase resumía Barrionuevo en sus *Avisos* la situación del ejército español, extrapolable igualmente al portugués.⁵⁰⁶ La gran mayoría de los efectivos de ambos bandos que lucharon durante el asedio de Badajoz de 1658 eran soldados bisoños, reclutados entre la población rural; “autóctonos del teatro de la guerra”, en palabras de Lynn Williams.⁵⁰⁷ Este hecho influyó en el comportamiento

⁵⁰⁴ “Para que padezca su caballería he hecho quemar estos días todos los pastos al contorno, que no se había podido hacer antes por estar verdes y no arde, con que en adelante le será fuerza ir muy lejos a buscar forraje”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289, *Copia de carta del Duque de San Germán...*

⁵⁰⁵ “aunque con los calores se le va enfermando alguna gente, la van reformando con nuevos reclutas”. *Ibidem...*

⁵⁰⁶ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 415r. 26 de junio.

⁵⁰⁷ WILLIAMS, L.: “Jornada de D. Luis Méndez de Haro y Guzmán...”, p. 127.

general de ambos ejércitos, cuyos generales elevaron frecuentes quejas a sus respectivos organismos en tal sentido. El duque de Osuna, en una carta al Consejo de Guerra meses antes de comenzar la campaña, ya expresaba su lamento por la composición de la guarnición de Badajoz, formada en gran número por milicias reclutadas en las poblaciones vecinas, y solicitaba el envío de tropas profesionales.⁵⁰⁸

Un ejército formado en un alto porcentaje por soldados labriegos –como los implicados en este episodio– era un ejército que sufría continuas desertiones y huidas para atender a las labores del campo. Especialmente en verano, durante la época de siega, la más importante de todo el ciclo anual para asegurarse con la cosecha la subsistencia durante el resto del año. Por ello, eran multitud los casos de soldados que abandonaban el ejército a la primera oportunidad para volver a sus casas. Si de una población como Ciudad Rodrigo partía hacia Badajoz un contingente de 500 soldados de infantería, finalmente llegaban a la ciudad no más de 100, “por habersele huido todos los demás”.⁵⁰⁹ Incluso la huida se producía en ocasiones antes de la propia leva, quedando algunos lugares despoblados por esta causa. En el ejército de socorro a Badajoz, la cifra total de efectivos había quedado disminuida casi a la mitad, antes de llegar a entrar en combate, por causa de las continuas huidas de los soldados.

La cifra de desertores aumentaba alarmantemente en los meses de verano, en la época de siega.⁵¹⁰ Y los ejércitos se veían impotentes para frenar la sangría de hombres que estas múltiples huidas les producía. A pesar de las disposiciones que desde Lisboa se dieron para castigar no solo a los desertores, sino a toda aquella persona que le prestara ayuda o cobijo, la situación no varió un ápice. En una consulta elevada a la reina regente Luisa de Guzmán el 8 de junio, el Conselho de Guerra lisboeta expresaba la opinión de los diversos consejeros acerca del modo de proceder contra los soldados que huyeran del ejército del Alentejo.⁵¹¹ Es decir, ya antes de comenzar la campaña se discutía sobre las acciones a tomar contra los numerosos casos previstos de desertiones entre sus filas para atender las faenas agrícolas. Las opiniones de los consejeros variaron desde los que abogaban simplemente por devolverlos a las filas del ejército hasta quienes reclamaban ejecutarlos de inmediato para dar ejemplo al resto de los soldados.

Esta última opción fue la que se tomó en varias ocasiones en ambos bandos a lo largo de la campaña, a modo de escarmiento y de aviso al resto de tropa. En este sentido, un soldado pasado a las filas españolas informaba de que en los campamentos portugueses se producían numerosas fugas, respondidas en ocasiones con ahorcamientos.⁵¹² Pero también se encuentran

⁵⁰⁸ AGS, GyM, Leg. 1911. Consulta del 26 de diciembre de 1657.

⁵⁰⁹ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 2 de julio de 1658.

⁵¹⁰ Barrionuevo, en sus *Avisos*, se hacía eco del rumor de que a mediados de julio “600 peones suyos se habían pasado a segar a el Andalucía”. BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 418v. 17 de julio. También se producía un aumento de desertiones en la época de siembra, pero a los efectos de este asedio esa situación no llegó a producirse.

⁵¹¹ ANTT, CGR/003/18. Consulta de 8 de junio.

⁵¹² “hay muchos enfermos, y que se huye la gente, aunque ahorcan a algunos”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 33r.

casos de la aplicación de la misma pena a los soldados españoles sorprendidos durante la fuga. Según la declaración de Agustín de Alexos, un soldado italiano capturado e interrogado por los portugueses, había numerosas deserciones en el bando español, a pesar de que todos aquellos a quienes se sorprendía huyendo eran ahorcados de inmediato. Él mismo “vio enforcar sete juntos, em os olivais de S. Miguel, no Caminho de Talaveira”.⁵¹³ Y aun así, como indicaba el duque de Osuna en un despacho al secretario de Estado y Guerra, Francisco de Galarreta, “ni basta el castigo ni obra el escarmiento” para cesar la continua sangría de hombres.⁵¹⁴

La enorme cifra de huidos de ambos ejércitos fue por tanto un elemento fundamental a la hora de explicar el desarrollo del asedio. Estas deserciones obligaron al ejército portugués a realizar un sobreesfuerzo para compensarlas con nuevos efectivos. En el lado español, la cifra de huidos no fue tan elevada, pero se convirtió igualmente en un elemento muy importante del comportamiento de las tropas.

2.17.2. *Errores portugueses.*

En paralelo a las circunstancias externas mencionadas, ambos bandos cometieron una serie de errores, tanto estratégicos como tácticos, durante los meses de la campaña. En primer lugar, es necesario citar las varias decisiones erróneas tomadas por el mando portugués tanto en el inicio como en el propio desarrollo del asedio. Pero no se discutirá en estas líneas si la estrategia de la corte lisboeta de elegir Badajoz como objetivo de la campaña de 1658 fue más o menos acertada, aunque la dificultad que entrañaba y la posibilidad de provocar una furibunda reacción por parte de Madrid nos acerca a lo expuesto por el conde de Sabugal en la reunión del Consejo de Estado que tomó aquella decisión.

Aunque ya se han desarrollado con mayor amplitud en los capítulos anteriores, es conveniente insistir en algunas de las decisiones erróneas tomadas por el bando portugués durante la campaña que pueden explicar el fracaso final.

El embajador de Luis XIV en Portugal, Gaston-Jean-Baptiste de Cominges, conde de Cominges, nada sospechoso de simpatías hacia el bando castellano, mostraba de forma cruda su crítica al comportamiento del ejército portugués en este episodio de la Guerra de Restauración, cuyos errores resumía en la ignorancia e incapacidad de los mandos:

“les uns l'attribuent à trahison et lascheté et les autres à la maladie qui a ruiné la meilleure partie de leur armée; mais les Portugais sont si présomptueux que pas un ne s' imagine la véritable cause, qui est l'ignorance et l'incapacité. Je pouvois vous faire une longue lettre de toutes leurs fautes; mais pour vous délivrer de la lecture d'une si ennuyeuse naration, je suplérai véritablement à tout quand je vous diray que le général n'a pas fait une marche sans faire une

⁵¹³ ANTT, MSLIV/1109/00086. *Relato de interrogatório feito a um prisioneiro irlandés no contexto da Guerra da Restauração*

⁵¹⁴ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio. Carta del duque de Osuna a Francisco Galarreta de 4 de julio de 1658.

faute, mais si grossière qu'il faut estre fort charitable pour croire que la seule insuffisance l'ait produite".⁵¹⁵

En cualquier caso, se debe señalar que, a pesar de los errores que aquí se presentan y de que finalmente no lograra el objetivo propuesto, el ejército portugués estuvo en tres momentos puntuales de la campaña claramente en condiciones de haber logrado la toma de la ciudad. Así sucedió con el ataque al fuerte de San Cristóbal la noche del 23 de junio, en la batalla por San Miguel del 22 de julio y en el ataque final frustrado que debía haberse llevado a cabo, según nuestra hipótesis, el 19 de octubre.

1. *Dirigir el ataque hacia el fuerte de San Cristóbal.*

Quizás el mayor error táctico en la estrategia portuguesa de tomar Badajoz para establecer una cabeza de puente en territorio enemigo fuera dirigir inicialmente los ataques tan solo contra el fuerte de San Cristóbal. Es cierto que podrían existir razones fundadas para actuar así, siendo la mayor de ellas que tomar el fuerte con celeridad hubiera supuesto dejar al resto de la plaza a merced de los cañones portugueses que se establecieran en aquel puesto. Pero esta ventaja quedaba disminuida en buena medida por la barrera natural del río Guadiana que se interpone entre el fuerte y la plaza, por lo que la toma del fuerte no hubiera supuesto de forma automática la caída de la ciudad.

Además, la ventaja proporcionada por la conquista de este enclave en la orilla derecha del río solo hubiera sido definitiva si la toma del fuerte se hubiera producido en un lapso muy breve, en torno a una semana como máximo. De esa manera se impediría a la guarnición de la ciudad organizar y preparar una defensa adecuada contra las baterías portuguesas. Una vez perdido el efecto sorpresa al prolongarse el asedio al fuerte de San Cristóbal, los españoles lograron una mayor capacidad de defensa contra los repetidos ataques portugueses. Por otra parte, la comunicación entre el fuerte y la plaza, a través del puente y del camino cubierto que los enlazaba, facilitó la rotación continua de la guarnición de San Cristóbal, que contaba constantemente con tropas de refresco. Se añadía así una nueva dificultad a la empresa portuguesa.

Algunos autores lusos son igualmente críticos con esta táctica y defienden que el ejército debería haber lanzado un ataque frontal a la plaza, aprovechando la abrumadora superioridad portuguesa de efectivos y el efecto sorpresa de un ataque a una ciudad que no estaba preparada

⁵¹⁵ "Algunos lo atribuyen a la traición y la cobardía, y otros a la enfermedad que arruinó la mejor parte de su ejército; pero los portugueses son tan presuntuosos que ni uno de ellos se imagina la causa real, que es la ignorancia y la incapacidad. Yo podría escribir una larga carta con todos sus fallos; pero para libraros de la lectura de una tan enojosa narración todo cuanto os diré es que el general [Mendes de Vasconcelos] no ha desperdiciado ninguna oportunidad de cometer un error, pero de forma tan grosera que hay que ser muy caritativo para pensar que solo haya sido motivado por su incapacidad". TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges...*, p. 28. Carta del 24 de octubre de 1658.

para una operación de ese tipo. O, al menos, intentar derrotar a la caballería española en un primer momento para impedir la llegada de refuerzos al fuerte y atacarlo por escalada:

“se Joanne Mendes logo que chegou á vista do forte, aproveitasse um combate feliz de cavalaria, em que os nossos esquadrões destroçaram os esquadrões hespanhoes, que nos vieram esperar na margem d’áquem do Guadiana, e logo em seguida intentasse tomar por escalda o forte de S. Christovam, talvez conseguisse o que desejava”.⁵¹⁶

También los defensores eran conscientes de su débil posición ante un posible ataque a la plaza en los primeros días, puesto que no hubieran tenido capacidad de respuesta en el caso de que “los rebeldes, dejando el fuerte, hubieran atacado la ciudad por esta parte del río, que era por donde le iban entrando todas estas cosas”.⁵¹⁷

2. *Continuos cambios de táctica.*

Gran parte de la culpa del fracaso del asedio portugués a Badajoz hay que achacarla a los continuos cambios de táctica realizados por el mando portugués para lograr su objetivo estratégico de conquistar la ciudad.

Si en un primer momento se optó por concentrar todos los ataques contra el fuerte de San Cristóbal, en la esperanza de lograr una rendición rápida de la guarnición, la cruda realidad de la incapacidad portuguesa para lograrlo llevó a Mendes de Vasconcelos a cambiar de táctica tras un mes de infructuosos asaltos al fuerte. De esta forma, se intentó en los siguientes meses lograr la capitulación de Badajoz mediante un asedio total, dejando a la ciudad sin suministros que le permitieran resistir.

Pero la guarnición había aprovechado el mes que pasaron las armas portuguesas tratando de rendir el fuerte y consiguió aprovisionarse suficientemente con todo lo necesario para resistir varios meses de asedio. Los portugueses, sin embargo, no disponían de tal tiempo antes de la llegada de un más que previsible ejército de socorro. Por esa razón, Mendes de Vasconcelos cambió una vez más de táctica para alcanzar la rendición de la ciudad antes de que le llegaran los socorros de Madrid. Y así, a mediados de septiembre, dos meses después de iniciar el asedio y tres desde el inicio de la campaña, se comenzaron de forma apresurada los aproches a la plaza desde la ermita de los Mártires y desde el fuerte de San Miguel –“ya no tememos perderla por asedio porque los enemigos desengañados han intentado rendirla por ataques”⁵¹⁸–. La táctica a seguir a partir de ese momento fue, sin descuidar el bloqueo total a la plaza, acercarse lo suficiente a la muralla para emplazar varias baterías que castigaran su interior y permitieran lanzar un ataque final contra la plaza. En definitiva, tres tácticas distintas en un periodo de cuatro meses sin alcanzar finalmente el objetivo inicial.

⁵¹⁶ MENDES, F.: *História de Portugal, desde a Restauração até aos recentes acontecimentos políticos. Dynastia Bragança. Da Restauração a República*. Lisboa, João Romano Torres, 1910, p. 997.

⁵¹⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 12v.

⁵¹⁸ BNE, MSS/2386, fol. 103. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

3. *No bloquear desde el principio la plaza.*

Por otra parte, el ejército portugués se centró únicamente en el ataque al fuerte de San Cristóbal en aquellos primeros días, sin someter a la plaza a un bloqueo simultáneo que impidiera, o al menos entorpeciera, la entrada de hombres y provisiones. Esto facilitó a los defensores prepararse para una operación de mayor envergadura por parte portuguesa, pues cuando estos abandonaron el asedio a San Cristóbal para poner sitio a toda la plaza, se encontraron con una guarnición suficientemente aprovisionada.

En el consejo de jefes celebrado en Elvas el 10 de junio, poco antes de comenzar la campaña, donde Mendes de Vasconcelos explicó al resto de mandos portugueses la táctica que quería seguir para rendir la ciudad, tan solo uno de los maestros de campo allí presentes, Simão Correa da Silva, puso objeciones en este sentido. Simão Correa abogó por dividir el ejército en dos grupos. El primero de ellos centraría sus esfuerzos en el asedio al fuerte de San Cristóbal, tal como deseaba Mendes de Vasconcelos, mientras que el segundo pasaría el Guadiana para bloquear la ciudad y debilitarla, aprovechando que aún no estaría bien pertrechada. Sin embargo, su sugerencia fue rechazada y se concentró toda la atención únicamente en San Cristóbal.

Durante semanas, mientras los portugueses centraban sus esfuerzos en la toma del fuerte, el paso a la ciudad fue franco para cualquier expedición de suministro a la guarnición, que vio en este error una gran oportunidad de aprovisionarse de todo lo necesario para resistir un asedio. "La campaña está abierta y el comercio corre como si tal sitio no hubiera", se escribía desde la ciudad el 28 de junio.⁵¹⁹

A esta situación se sumó el hecho de que los portugueses no intentaran inutilizar los molinos empleados por los defensores hasta un momento ya muy tardío del asedio, el 28 de agosto, dos meses y medio después de comenzar la campaña. Los defensores habían podido utilizar estos molinos para aumentar sus reservas de provisiones y resistir de forma más holgada aún el cerco a que era sometida.

Pero la guarnición de la plaza no solo se aprovechó de la falta de bloqueo para introducir provisiones en la ciudad. También fue fundamental mantener despejada la campaña para que desde Badajoz se hicieran llegar noticias a la corte y para recibir órdenes e instrucciones desde Madrid; en definitiva, para asegurar el intercambio de información. Esta facilidad otorgada por los portugueses facilitó a los defensores la toma de decisiones a lo largo de estas primeras semanas de campaña, reclamando al Consejo de Guerra los medios necesarios para resistir un posible asedio.

⁵¹⁹ BNE, MSS/2386, fol. 122. *Carta de D. Gaspar de la Cueva...*

4. Dilatar el asedio a San Cristóbal por un mes.

En conexión con los apartados anteriores, debe mencionarse el tremendo error que supuso para el ejército portugués prolongar durante casi un mes el asedio al fuerte de San Cristóbal, antes de decidirse finalmente a pasar el río y llevar a cabo un asedio formal a la ciudad. La cruda realidad de los trabajos diarios que tuvieron que afrontar los soldados portugueses puso de manifiesto la práctica imposibilidad de alcanzar una rápida y contundente victoria en de San Cristóbal.

Desde el 13 de junio, en que apareció la vanguardia de las tropas portuguesas ante las murallas del fuerte, hasta el 14 de julio, cuando el grueso de su ejército cruzó el Guadiana por el puente de barcas, transcurrieron excesivos días, en términos militares, empeñados inútilmente en la toma de San Cristóbal. A pesar de los repetidos ataques contra el fuerte a lo largo de los días o de las obras de aproximación al mismo para emplazar las baterías, tan solo en el intento de asalto general del 23 de junio se estuvo en disposición real de conquistarlo. Pero la llegada ese mismo día de los dos tercios de la Armada a la ciudad –por un terreno sin vigilar por los portugueses, no se olvide– y su intervención decisiva para rechazar a los asaltantes frustraron finalmente las esperanzas de tomar el fuerte.

Aunque en teoría toda la plaza se hallaba en peligro, la realidad es que los españoles solo necesitaron atender adecuadamente la orilla derecha del Guadiana, es decir, el puente y el fuerte, además de la línea de comunicación entre ambos. Al tener que defender únicamente un punto tan focalizado de la plaza, los defensores dispusieron de tropas suficientes para esa misión, tropas que renovaban diariamente. Tuvieron además la oportunidad de emplear al resto de la tropa en reforzar las fortificaciones de la plaza y levantar puestos de defensa avanzados en los sectores sur y este –los más descuidados por los portugueses–, en previsión de una posible circunvalación de la ciudad. Esta fijación con el fuerte de San Cristóbal ocasionó, tal como había previsto Simão Correa da Silva, dejó libre y expeditas las zonas mencionadas, lo que fue aprovechado por los defensores.

5. Línea de circunvalación demasiado extensa.

Quizás fuera esta una de las grandes equivocaciones portuguesas de toda la campaña contra Badajoz, si bien es cierto que la amplitud exagerada de la circunvalación de la ciudad fue más una circunstancia irremediable, ocasionada por los errores anteriores, que una decisión consciente del mando portugués.

El tiempo que las tropas de Mendes de Vasconcelos dedicaron a intentar conquistar el fuerte de San Cristóbal fue empleado por los mandos castellanos para tratar de levantar fortificaciones de campaña, realizadas únicamente con fajina y tierra apisonada, pero que cumplían con creces su objetivo defensivo. Estos fortines –como San Miguel, Los Mártires o el Vado del Mayordomo– se situaron avanzados en el terreno para cumplir un doble objetivo: adelantar la defensa de la ciudad, alejándola de la muralla principal de la plaza, y retrasar por consiguiente la línea de

asedio portugués, impidiendo la utilización de estas alturas para emplazar baterías contra la población.

Una vez que las tropas lusas atravesaron el río Guadiana y comenzaron a establecer su cerco a toda la ciudad, la presencia de esas fortificaciones de campaña les obligó a alejar más de lo deseable todos los fortines y cuarteles de la línea para alejarse de la artillería de la plaza, lo que se tradujo en una línea muy extensa. Además, fue necesario tomar todos esos fortines defensivos para proseguir con sus operaciones, lo que ocasionó a su vez aún más retrasos en cerrar por completo la línea.

Como puede comprobarse en los planos utilizados para ilustrar este asedio, la línea de asedio portugués estaba delineada a mediados de agosto –el plano de Nunes Tinoco se fecha el 11 de agosto, mientras que el anónimo español lo hace el día 20–, aunque eso no significase que la línea estuviera ya perfeccionada en todos los sectores, como indicaba la leyenda del plano español:

“lo señalado en amarillo son las fortificaciones del enemigo que, aunque en esta planta se ponen ya acabadas por algunas partes no están acabadas y se puede entrar”.

En ambos documentos puede comprobarse cómo, al tener que alejarse de la plaza, la circunvalación de los atacantes tiene una longitud demasiado extensa. Ampliar la longitud implicaba, a su vez, tener que añadir más fortines y cuarteles para mantener una distancia máxima de tiro de mosquete –unos 100-150 metros– entre cada reducto o cuartel. También suponía la necesidad de emplear un número mayor de efectivos para dotarles de guarnición. Si se toma como referencia el plano de Nunes Tinoco sobre el asedio, en su leyenda aparece que la línea portuguesa tenía “de circunferencia quasi quatro legoas”. Puesto que la medida de una legua portuguesa era de 6.173 metros,⁵²⁰ el resultado es una línea de circunvalación a Badajoz de en torno a los 20 kilómetros de longitud. Una cifra a todas luces desmedida para mantener la línea de asedio y, especialmente, defender con eficacia. Así lo traslucía Luis Méndez de Haro en su carta al Rey del 16 de octubre, tras inspeccionarla una vez retirados los portugueses, en la que no puede dejar de mostrar su admiración por la obra de los atacantes:

“He dado vuelta a las líneas con todos los oficiales mayores de este ejército, y los que se hallaban en esta guarnición, y a todos les ha parecido tan grandes las fortificaciones que tenían hechas los enemigos, que el Duque de San Germán, Vicencio Tutavila su hermano, D. Rodrigo Mújica, D. Gaspar Bonifar y D. Diego de Goñi confirman en que todos los sitios más reales de Italia y Flandes no han visto mayores obras, ni más bien acabadas. (...) Yo creo verdaderamente que el número de la gente no debía de corresponder a la grandeza de las fortificaciones, ni a lo dilatado de la circunvalación”.⁵²¹

⁵²⁰ MARTÍN LÓPEZ, J.: *Historia de la cartografía y la topografía*. Centro Nacional de Información Geográfica, 2002, p. 141.

⁵²¹ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 332. *Carta de Don Luis Mendez de Haro de 16 de octubre 1658...*

6. *No continuar la lucha en la batalla de San Miguel.*

A nuestro juicio, este fue el mayor de los errores tácticos cometido por el ejército portugués a lo largo de todo el asedio. Prácticamente todas las fuentes primarias contemporáneas coinciden en señalar que la retirada española, a pesar de los esfuerzos del duque de San Germán, se produjo con el mayor desorden en medio del caos. Las tropas de caballería portuguesa de André de Albuquerque se habían mantenido firmes y habían conseguido rechazar los intentos de los defensores por hacer llegar refuerzos al fuerte de San Miguel, que resistía por su parte a duras penas el embate de la infantería portuguesa. La carga de la caballería lusa tuvo finalmente efectos devastadores en las tropas españolas, que huyeron en el más completo desorden hacia el abrigo de las murallas de la ciudad. Sin ninguna duda, la caballería portuguesa habría podido perseguir en ese momento a los defensores hasta el mismo interior de la ciudad, precipitando su caída. Pero en lugar de ello, André de Albuquerque prefirió detener la carga de caballería, contemplando cómo los españoles se refugiaban en la ciudad sin ser atacados.

Este fue un momento decisivo en el desarrollo global de la campaña, pues los portugueses dejaron escapar una oportunidad muy clara de conquistar la ciudad aquella misma mañana. La caballería portuguesa no se empleó a fondo contra los españoles que huían en desbandada y propició su recomposición en el interior de la plaza. Este error es reconocido incluso en algunos relatos portugueses, que indican que la caballería no se empleó contra el enemigo con toda su potencialidad (las negritas son nuestras):

“nunca forçamos o inimigo como avia de ser, vinhão dois ou tres squadroins dar carga bem perto de nosotros, hiamos rechasandoos athe o grosso de sua cavalaria, porem **nunqua acabamos de romper com tudo muitos dos inimigos ficarão mortos e muitos prisioneiros”.**⁵²²

Es decir, la caballería portuguesa se limitó a rechazar los sucesivos intentos españoles de socorrer al fuerte, pero no se decidió a lanzar un ataque masivo contra las cada vez más desordenadas y desmoralizadas líneas españolas, a las que hubiera podido desbaratar y doblegar por completo. Y aunque los informes posteriores de Mendes de Vasconcelos ocultaron esta derivada de la lucha y presentaron el combate de aquel día como una gran victoria de las armas portuguesas sobre los españoles –que lo fue–, lo cierto es que su incapacidad para reaccionar ante las circunstancias tan favorables que se le presentaron y ordenar un ataque total privó a su ejército de una victoria aún mayor. En lugar de ello, renunció a su papel como comandante supremo de las fuerzas portuguesas y prefirió presentarse de forma inverosímil como un simple testigo de los hechos sin influencia alguna sobre el devenir de la lucha, diluyendo así su responsabilidad: “*não fiz mais nesta occaziam que procurar ser testigo de vista do que todos obrarão nella*”.⁵²³

Los relatos posteriores tuvieron que recurrir a elementos casi mágicos para explicar por qué los españoles se retiraron a la ciudad sin ser perseguidos. Solo así se entiende que el conde de

⁵²² ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

⁵²³ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

Ericeira, que participó en los combates de aquella campaña, y gran parte de la historiografía portuguesa posterior aceptara la súbita aparición de una milagrosa niebla –en pleno verano, en Badajoz, y ya con el sol sobre el horizonte– que encubrió la retirada española, impidió a la caballería de André de Albuquerque perseguirlos y finalmente se diluyó tan pronto como los defensores estuvieron a resguardo tras las murallas de la ciudad.

2.17.3. *Errores españoles.*

De la misma manera que en el bando portugués, también los españoles incurrieron en varios errores que, o bien estuvieron a punto de costarles la caída de la plaza o bien les impidió sacar aún mayor rendimiento del fracaso portugués en el asedio.

Tampoco se valoran en este apartado algunas resoluciones previas al inicio de la campaña contra Badajoz, como la decisión de no proveer de más efectivos a las fortificaciones de la frontera con Portugal, desoyendo los reiterados llamamientos del duque de San Germán en las semanas y meses anteriores al inicio de las operaciones. Ni tampoco la dispersión de las pocas tropas disponibles por varias plazas de esta frontera, dejando aún más desasistida a la guarnición de Badajoz. El mando español carecía de informaciones fidedignas acerca del objetivo real de las tropas portuguesas por lo que tuvo que distribuir sus escasos efectivos por las plazas susceptibles de ser atacadas, entre ellas Badajoz, Olivenza o Valencia de Alcántara.

1. *Tardanza en organizar el socorro a Badajoz.*

A pesar de todas las insistentes reclamaciones del duque de San Germán para que desde Madrid se ajustara lo antes posible el socorro a la plaza y de las advertencias acerca de las consecuencias funestas que la caída de Badajoz en manos portuguesas podría tener para la corona española –no solo en términos militares, sino también, y sobre todo, reputacionales–, la decisión de conformar de este ejército de auxilio a Badajoz se dilató durante varias semanas.

En realidad, según se desprende de la documentación de las distintas sesiones del Consejo de Guerra, este órgano no fue completamente consciente del peligro que supondría la conquista de Badajoz por el ejército luso hasta el intento de asalto al fuerte de San Cristóbal el 23 de junio, casi dos semanas después de comenzada la campaña. Fue en ese momento, en la sesión del 27 de junio que vio las cartas del duque de San Germán, cuando los consejeros expresaron sus temores y se dieron cuenta plenamente de las funestas consecuencias que la caída de Badajoz tendría para toda la monarquía, al dejar el territorio hasta Madrid prácticamente a merced de las tropas portuguesas.⁵²⁴

Pero a pesar de todas las disposiciones tomadas a partir de entonces, el ejército no comenzaría a reunirse en Mérida hasta más de un mes después. Solo la bizantina discusión acerca de quién debía marchar a la cabeza del socorro, el propio Felipe IV o su valido Luis

⁵²⁴ AGS, GyM, Leg. 1915. Consejo de Guerra de 27 de junio.

Méndez de Haro, tomó varias sesiones del Consejo de Guerra. Y la jornada desde Madrid de Méndez de Haro, quien finalmente se decidió que encabezara el ejército, fue lenta, con parada en Guadalupe incluida. No llegaría a Mérida hasta principios de septiembre.

Incluso la marcha desde Mérida, a solo 60 km de Badajoz, no se inició hasta un mes después, el 10 de octubre, a la espera de que llegaran todas las tropas reclamadas y la artillería procedente de Andalucía. Es decir, habían transcurrido ya tres meses y medio desde que el Consejo de Guerra tomara conciencia de la importancia fundamental de socorrer Badajoz. Durante ese tiempo, el enemigo había tomado el fuerte de San Miguel y el fortín del vado del Mayordomo, había completado su línea de asedio y comenzado los aproches a las murallas, y se disponía probablemente a realizar un asalto final a la ciudad. Sin duda, esta tardanza fue un error que pudo haber costado caro a la defensa de Badajoz.

2. Despliegue y repliegue en San Miguel.

El 22 de julio, el ejército portugués lanzó su ataque para tomar el fuerte de San Miguel, una de las fortificaciones exteriores que los defensores de la plaza habían levantado para intentar alejar la línea de asedio de las murallas de Badajoz. Aunque los españoles no podían conocer aún la pauta periódica de los ataques portugueses y su relación con las efemérides lunares –de hecho, no llegaron a descubrirla en todo el asedio, como se verá más adelante–, sí cometieron errores a la hora de preparar la lucha y enfrentarse al enemigo.

No fue un error español, sino un acierto portugués, el silencioso despliegue de todas sus tropas durante la noche anterior para lanzar el ataque al fuerte al amanecer. Ni siquiera la guardia nocturna puesta por el gobernador de San Miguel, el maestre de campo irlandés Guillermo Dongan, percibió la presencia de las tropas portuguesas en las cercanías del fuerte. Y la caballería del duque de Osuna se retiraba ya a la ciudad tras toda una noche igualmente de guardia, en la comunicación entre el fuerte y la plaza, pues no concebía que semejante ataque se hiciera a la luz del día.

Esta circunstancia fue aprovechada por la caballería portuguesa que, una vez dada la señal convenida –seis disparos de cañón simultáneos desde la batería que atacaba al fuerte–, pudo realizar, aunque con algunos problemas por lo intrincado del terreno, su despliegue en los terrenos entre la ciudad y el fuerte, con la misión de impedir el envío de socorros a San Miguel. A su vez, la infantería lusa comenzaba el ataque al fuerte, además de proteger los flancos de la caballería en su despliegue.

Sorprendida por el movimiento portugués, la guarnición de la plaza trató por todos los medios de restablecer la comunicación con San Miguel para enviar allí refuerzos, mediante sucesivas oleadas de tropa que trataron de desbaratar el orden portugués que bloqueaba el paso al fuerte. Y todas ellas fracasaron tanto por el buen comportamiento de las tropas portuguesas en esta primera parte de la lucha, como por los errores en la distribución de los diferentes efectivos españoles; las tropas no fueron dispuestas de forma adecuada, ya que se agrupó toda la mosquetería en un único flanco, el derecho, lo que dejó desguarnecido el

izquierdo para que la caballería portuguesa pudiera atacar y repeler una y otra vez los intentos españoles. Fue este un gran error, producto quizás de la confusión del momento, aunque no fue corregido en ningún momento, que terminó por inclinar la balanza hacia el bando portugués en aquella jornada.

Puede resultar engañosa la perfecta distribución de las tropas de ambos bandos que muestra el plano realizado por João Nunes Tinoco (**Imagen 19**), que no se corresponde con lo que narran las fuentes de una y otra parte. Si bien los portugueses sí llegaron a formar un auténtico orden de batalla, con los escuadrones de caballería desplegados en línea y ambos flancos protegidos por tercios de infantería –con las tropas de piqueros y mosqueteros intercalados para apoyarse mutuamente–,⁵²⁵ los españoles no llegaron a presentar un orden de batalla ortodoxo, sino que fue el resultado de los sucesivos envíos de refuerzos para tratar de restablecer la comunicación con San Miguel:

“se imbiaron mangas de todos los tercios, que llegando unas tras otras, y dando su carga, y subiéndose arriba, fácilmente volvían rechazadas de la caballería rebelde, que con sus mangas estuvo siempre firme, porque no se hizo el esfuerzo todo junto”.⁵²⁶

Los mosqueteros españoles se agruparon todos en un único flanco del ataque, en vez de intercalar sus efectivos con los piqueros para conseguir un ataque más efectivo contra la caballería portuguesa. Como resultado, las tropas defensoras abandonaron el campo de batalla para retirarse en el más completo desorden hacia la plaza – el propio duque de Osuna estuvo a punto de morir en la retirada–, lo que pudo ocasionar el desastre total para las armas españolas en caso de que los portugueses les hubieran perseguido.

3. *No cortar la retirada portuguesa.*

Con toda seguridad, la mayor equivocación del ejército español y una de las de mayor trascendencia posterior. Las tropas portuguesas comenzaron a retirarse de Badajoz en dirección a Elvas a partir del 11 de octubre, cuando ya fue evidente que la llegada del socorro encabezado por Luis Méndez de Haro era una cuestión de días, si no de horas. Habían intentado hasta el último momento progresar con los aproches contra la plaza, con la intención de lanzar un ataque definitivo contra la ciudad. Pero la cercanía del enemigo, marchando desde Mérida y Lobón en dirección a Talavera, a tan solo unos pocos kilómetros de Badajoz, les obligó a abandonar el asedio y comenzar la retirada. Los portugueses no estaban en condiciones de presentar batalla adecuadamente al enemigo, a pesar del temor en este sentido de los mandos españoles. El cansancio de las tropas lusas y la dispersión de sus efectivos por los numerosos fortines y cuarteles de la línea les hubiera impedido afrontar un enfrentamiento contra los españoles con las mínimas garantías de supervivencia.

⁵²⁵ “Postos em linha todos os esquadrões portugueses, com dois terços de infantaria collocados nos flancos, o combate offerencia o grandioso espectáculo das tempestados intensas”. MENDES, F.: *História de Portugal...*, p. 1001.

⁵²⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25v.

Sin embargo, un rápido movimiento del ejército español puesto en marcha desde Mérida les habría ocasionado aún más problemas. Tal como reconocen las fuentes portuguesas, si este ejército hubiera marchado por la margen derecha del Guadiana para colocarse entre la ciudad y la frontera, es decir, entre el Guadiana y el río Caya, habría puesto al ejército portugués en una situación casi insalvable.⁵²⁷ La salida de los defensores de la ciudad les habría ocasionado quedar encajonados entre ambos frentes, con tropas españolas por delante y a sus espaldas, y bloqueados además entre dos ríos, lo que les aseguraría la derrota segura, con las previsibles consecuencias desastrosas para el futuro de la rebelión contra Felipe IV.

Esta posibilidad fue el motivo definitivo que llevó a los portugueses a decidir retirarse en el mayor orden posible hacia el interior de Portugal. Y el error español fue no intentar cortar esa retirada antes de producirse.

4. *No perseguir a los portugueses en su retirada.*

Incluso con el repliegue portugués ya en marcha, el ejército español cometió el gran error de no perseguir a las tropas lusas para intentar desbaratar sus columnas y destrozarse su ejército. Haberlo hecho hubiera supuesto un golpe importantísimo contra Portugal, al dejarle sin uno de sus principales ejércitos, el del Alentejo. Justo además cuando la más potente tropa dispuesta por la corona española en los 18 años de conflicto se encontraba – a pesar de todos los retrasos e inconvenientes sufridos para su formación– a punto de entrar en el reino portugués. Las consecuencias hubieran sido irreparables y muy probablemente la rebelión lusa no habría podido mantenerse durante más tiempo.

En lugar de ello, cuando Luis Méndez de Haro llega a la ciudad la tarde del 14 de octubre se produjo un *impasse* de cuatro días, pues hasta el jueves 17 de octubre no se puso en marcha la tropa para adentrarse en Portugal; para esa fecha, el ejército portugués, aunque exhausto y muy debilitado, ya se encontraba guarnecido en las fortalezas de Elvas y Campo Maior, y se había perdido cualquier posible efecto sorpresa de un ataque español.

Durante esos cuatro días, los mandos españoles inspeccionaron las obras de asedio de la línea portuguesa, admirándose de lo elaboradas que eran y jactándose de haber desalojado a los portugueses del asedio sin realizar un solo disparo. El valido real recibió numerosas audiencias y escribió innumerables cartas con el relato triunfante de los sucesos, perdiendo un tiempo valiosísimo para perseguir al enemigo y aplastarlo definitivamente. Gracias a ese error monumental, los portugueses pudieron retirarse hacia Elvas con relativa tranquilidad, sin disparar un solo tiro y por una hermosa llanura, como señaló de forma irónica el conde de Cominges, embajador extraordinario francés ante la corte lisboeta.⁵²⁸

⁵²⁷ “se os Castelhanos se não detiverão no quartel de Talavera, e tomárão alojamento entre Caya, e Guadiana, quasi fora inevitavel a total ruina do exercito”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 126.

⁵²⁸ TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges...*, p. 28.

Con esta decisión española de no perseguir a los portugueses en retirada se desperdició una gran oportunidad de cambiar por completo el curso de la guerra y, muy posiblemente, se hubiera precipitado su final.

5. *No tener en cuenta los ciclos de la luna.*

Puede parecer a primera vista un tema muy menor, pero estamos en condiciones de afirmar que si los defensores de Badajoz hubieran tenido en cuenta las fases de la luna a lo largo de los cuatro meses que duró el asedio, hubieran podido anticiparse a algunas de las acciones más importantes de los portugueses durante ese tiempo. El bando luso utilizó las efemérides lunares para la planificación de sus acciones contra la fortificación sin que el mando defensor tuviera conciencia de ello. En caso contrario, habrían podido preparar una mejor defensa de la plaza, y así frustrar algunos planes portugueses.

El desconocimiento de la clara utilización portuguesa de la cosmografía para la planificación de la campaña, que traslucen todas las fuentes españolas, debe considerarse un error achacable al bando español. En el siguiente apartado se mostrará con mayor detalle la relación encontrada en esta investigación entre la cosmografía y el ejército portugués durante el asedio a Badajoz de 1658.

2.18. "No había luna, y estaba la noche oscura". La cosmografía en el asedio de 1658.

Por pura lógica militar, los movimientos nocturnos de tropas o los ataques a una fortificación se realizan intentando que coincidan con las condiciones de visibilidad más adecuadas para alcanzar los fines propuestos. Siempre es muy beneficioso ocultar las tropas propias durante sus movimientos de despliegue o al inicio del ataque. Pero en este asedio de Badajoz de 1658 esa planificación se realizó en el mando portugués de forma muy clara, metódica y meticulosa para lograr un beneficio añadido. Por su parte, los defensores en ningún momento fueron conscientes de esta correlación entre la cosmografía y los movimientos o ataques portugueses. De haberlo sido, podrían haber intentado contrarrestarlos o, al menos, prepararse con anticipación, lo que en ningún caso sucedió. Tampoco los documentos españoles hacen mención explícita alguna al hecho de este empleo, pero una visión crítica de las fuentes de ambos bandos revela la realidad de esta utilización sistemática de las fases lunares.

Las acciones más importantes del ejército portugués durante toda la campaña se produjeron siempre coincidiendo con la entrada de la luna en su fase de cuarto menguante. Este paralelismo no puede ser, en ningún caso, casual. Si se hace una comparativa entre los sucesos más relevantes ocurridos durante el asedio y las fases de la luna, puede comprobarse cómo esta relación aflora de una forma nítida una y otra vez. Analizando las acciones más importantes mes a mes, se obtienen los siguientes resultados:

1.- Ataque al fuerte de San Cristóbal. En la noche del sábado 22 de junio, los portugueses lanzaron el para ellos definitivo ataque a aquel fuerte, el primer objetivo declarado de la

campaña de Mendes de Vasconcelos para la conquista de Badajoz. El ataque, comenzado a medianoche, en el momento en que la luna aún no había aparecido sobre el horizonte, sorprendió a los defensores, que debieron defenderse a oscuras. La luna entró en su fase de cuarto menguante esa misma noche del 22 de junio, a las 13:32 horas.⁵²⁹

2.- Ataque al fuerte de San Miguel. Llevado a cabo al amanecer del día 22 de julio, tras una noche de intensos movimientos de tropas portuguesas que resultaron casi invisibles para los defensores españoles. La guarnición del fortín no percibió el movimiento de las tropas para ocupar sus puestos para el ataque, a pesar de estar a una distancia de tiro de pistola. Y lo mismo sucedió con la caballería del duque de Osuna, que retiró el grueso de sus tropas a la ciudad tras no notar movimiento alguno durante la noche.⁵³⁰ La luna entró en cuarto menguante aquella noche del 22 de julio a las 5:33 horas de la mañana.

3.- Construcción de la batería del cerro del Viento, en la noche del martes, 20 de agosto. Fue levantada para castigar la plaza desde una altura más cercana a la ciudad, después de toda una noche de preparación. Los defensores percibieron al atardecer movimientos de tropas en aquella dirección, pero una vez oscurecido perdieron todo contacto visual, al no haber luz de luna. Las tropas portuguesas comenzaron a trabajar en el cerro del Viento al anochecer al amparo de aquella oscuridad. A pesar de que desde la plaza se dispararon algunos cañonazos en aquella dirección, la falta de visibilidad les impidió conocer hasta el amanecer del día siguiente cuál era el propósito de los trabajos portugueses. Incluso salió de la plaza un escuadrón de caballería que tan solo pudo reconocer que el enemigo estaba trabajando por el ruido que hacía, pero no por haberlo visto.⁵³¹ La batería comenzó a disparar sobre la plaza al día siguiente, 21 de agosto. La luna había entrado en fase de cuarto menguante ese mismo 20 de agosto a las 21:18 horas.

4.- Toma de la ermita de Los Mártires y comienzo de los aproches a la ciudad para preparar el ataque final a las murallas. La conquista de esta ermita aún en poder de los españoles se produjo la noche del jueves 19 de septiembre y fue fundamental para el cambio de táctica portugués, que comenzó a partir de este momento a realizar aproches a la ciudad partiendo desde esta posición. Esta misma noche, además, se levantó y preparó una segunda batería contra la plaza desde las cercanías del fuerte de San Miguel, aprovechando la ausencia de luz lunar durante la primera parte de la noche para realizar todos los trabajos y movimientos de tropas. De nuevo, los defensores solo pudieron intuir qué estaban tramando los portugueses

⁵²⁹ Las efemérides lunares se han extraído de la obra de Gregorio Anglesola, *Pronosticación general y particular de las mudanças del tiempo del año 1658*, publicada en Valencia aquel mismo año.

⁵³⁰ “costumavão os Castelhanos deyxar de noyte formada a Cavallaria guarnecida de mangas de mosqueteyros, occupãdo outras os vallados das vinhas no mesmo sitio, que a nossa determinava ganhar. Vendo que amanhecia, se retirãrão à Praça”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 126.

⁵³¹ “aunque salió a las 11 un teniente con 15 caballos no le dejaron pasar, bien que reconoció el ruido de los que trabajaban; a aquella misma hora se le dispararon dos cañonazos de la plaça”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30v.

por el ruido que hacían, sin poder observarlos,⁵³² y contestaron a estos movimientos portugueses con varios cañonazos, pero sin acierto: "se dispararon algunos cañonazos de la plaza a aquel paraje, caso que no había luna, y estaba la noche oscura".⁵³³ La luna entró en cuarto menguante aquella jornada del 19 de septiembre a las 18:11 horas de la tarde.

Como puede comprobarse, existe un patrón muy claro en el comportamiento de las tropas portuguesas, pues hicieron coincidir exactamente la entrada de la luna en su periodo de cuarto menguante con los movimientos de tropa en las operaciones más importantes que llevaron a cabo durante todo el asedio.

El motivo de esta elección tan precisa de la efeméride lunar a lo largo de los cuatro meses de la campaña se encuentra en las condiciones de luz que rigen las noches con la luna alrededor de su fase de cuarto menguante, uno o dos días antes y después de la fecha exacta. Durante esas jornadas, la luna aparece por el horizonte justo al comenzar la segunda mitad de la noche. Es decir, hay una primera parte con oscuridad total y una segunda con iluminación lunar. De esa forma las tropas portuguesas se aseguraban de que, al comenzar las operaciones planificadas, no hubiera luna visible, con lo que la percepción del enemigo quedaba casi anulada. Por el contrario, durante la segunda mitad nocturna había suficiente luz –justo la mitad de la luna– como para poderse desenvolver adecuadamente, una vez realizados los movimientos de tropas precisos sin que el enemigo los hubiera percibido, más allá de haberlos escuchado.

Esas primeras horas nocturnas eran por tanto las más adecuadas para lanzar un ataque frontal, como hicieron los portugueses en San Cristóbal el 22 de junio, pues los defensores del fuerte no podían anticipar por dónde serían atacados debido a la falta de visibilidad. Tras cortar la comunicación con la ciudad a través del puente y comenzar un bombardeo al fuerte desde la parte opuesta, las tropas portuguesas se lanzaron sobre la medianoche al ataque definitivo contra San Cristóbal amparados en la oscuridad. Solo la llegada providencial de los experimentados tercios de Armada y su inmediata entrada en combate privó a los portugueses de una más que posible y decisiva victoria. En la madrugada, ya con luna sobre el horizonte, los portugueses perdieron el factor sorpresa y fueron rechazados de nuevo hacia sus posiciones.

Una preparación similar fue seguida por las tropas portuguesas un mes después, el 22 de julio, para intentar el asalto al fuerte de San Miguel. Durante la primera parte de la noche, al abrigo de la oscuridad sin luna, se produjeron los movimientos de las tropas que intervendrían pocas horas después tanto en el asalto al fortín como en obstaculizar los intentos de enviar socorros desde la plaza. Incluso el propio general portugués Mendes de Vasconcelos llegó a sorprenderse porque los defensores del fuerte no hubieran percibido ninguno de los movimientos de los atacantes, pese a estar situados a una distancia tan corta.⁵³⁴ Al salir la luna,

⁵³² "se sintió por las centinelas de la caballería que estaban a San Lázaro cómo sobre aquel paraje más de delante de San Miguel hacia la plaza se oía ruido, como que se trabajaba". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 33r.

⁵³³ *Ibidem*.

⁵³⁴ "O Maestre de campo Irlandez que o governava [o forte de S. Miguel] esteve toda a noite com grande cuidado, porem ao amanhecer ou fosse por inadvertencia, ou por causa dos olivais e valados que

los portugueses ya aguardaban en sus posiciones a que se diera la señal convenida para comenzar el ataque. El duque de Osuna se retiró con el grueso de la caballería, dejando únicamente dos compañías de guardia en las proximidades del fuerte,⁵³⁵ sin apercibirse de los movimientos que habían llevado a cabo los portugueses. Así pues, al darse al amanecer la señal convenida para comenzar la lucha, la posición de los atacantes era inmejorable, gracias de nuevo a la acertada elección de la noche para mover las tropas sin ser percibidos adecuadamente por los españoles.

La misma estrategia emplearon las tropas portuguesas en los dos meses siguientes para llevar a cabo las acciones mencionadas en el cerro del Viento, en agosto, y en la ermita de Los Mártires y la batería de San Miguel, en el mes de septiembre. Utilizando la oscuridad sin luna en la primera parte de la noche, construyeron las dos baterías sin que los defensores pudieran hacer otra cosa que escuchar cómo trabajaban, pero sin saber exactamente en qué. A pesar de los escasos disparos de cañón que efectuaron contra las posiciones enemigas, la oscuridad era tal que no tenían forma de distinguir realmente a dónde estaban disparando. Con ello dieron tiempo a que los soldados portugueses tuvieran ya muy adelantada la construcción de las baterías al elevarse la luna por el horizonte.

Hay un dato que refuerza aún más el hecho de esta utilización tan metódica de las efemérides lunares. En varias de estas ocasiones mencionadas, los españoles mostraron su extrañeza durante los días previos ante la inactividad del enemigo. Indicaban que los portugueses no atacaban la ciudad y estaban tranquilos en sus posiciones; lo achacaban a que seguían reforzando y perfeccionando su línea. Pero a la luz de lo expuesto anteriormente, puede llegarse a la conclusión de que en realidad estaban esperando el momento propicio para lanzar sus operaciones.

El anónimo manuscrito de la BNE narra que, durante el mes de agosto, tras la salida del duque de San Germán de la plaza con la mayor parte de la caballería, las tropas españolas trabajaron en levantar una línea de defensa de la muralla sin que los portugueses les incomodaran lo más mínimo: “No hicieron los rebeldes ningún movimiento hasta los 20 de Agosto, aunque veían nuestro trabajo, solamente se ocupaban en el suyo”.⁵³⁶ A la luz de lo expuesto hasta ahora, puede llegarse a la conclusión de que los portugueses estaban esperando el momento propicio para realizar su movimiento, lo que se produciría precisamente aquel 20 de agosto.

Semanas más tarde, el 8 de septiembre, once días antes del ataque a Los Mártires y la construcción de la segunda batería en San Miguel, un esclavo del conde de San João huyó a las

cercão o sitio, não avistou a nossa gente que estava prompta a tiro de pistola do Forte”. ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

⁵³⁵ “O inimigo havia estado a maior parte da noite com tuda a sua cavalaria formada no posto que [ilegible] de ocupar, depois se retirou na mesma ordenança junto a Cidade e de madrugada foi o Duque de Osuna com elha a reforzela nos Olivais mais vizinhos a Guadiana pella parte de Revilhas, deixando solo duas companhias de guarda no Forte”. *Ibidem*.

⁵³⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30r.

filas españolas y proporcionó abundante información sobre el estado de las tropas portuguesas. Entre otras noticias, dijo a los defensores de la ciudad que los portugueses tenían intención de poner otras baterías para atacar la ciudad, "para cuyo efecto hacía días que juntaban fajina en el Vado del Mayordomo".⁵³⁷ Entre esa declaración y la operación de San Miguel del día 19 de septiembre, el anónimo redactor del manuscrito de la BNE indicaba que "se pasaron muchos días sin suceder cosa digna de memoria".⁵³⁸ También el maestro de campo general Rodrigo de Mújica informaba al duque de San Germán en su carta del día 10 de septiembre que hacía días que no tenía noticias de los portugueses.⁵³⁹ Muy probablemente porque el ejército portugués estaba de nuevo de la espera de que las condiciones nocturnas fueran las adecuadas para sus fines.

Se puede concluir que los portugueses hicieron una elección cuidadosa de las noches, siendo plenamente conscientes de las condiciones ventajosas que una luna en cuarto menguante les ofrecía para alcanzar sus objetivos. En la primera ocasión, en el ataque al fuerte de San Cristóbal del 22 de junio, no eran necesarios demasiados cálculos, puesto que el ataque se produjo al caer la noche y solo se necesitaba conocer que durante la primera parte no habría luz de luna suficiente para ser utilizada por los defensores del fuerte. Sin embargo, en las siguientes tres oportunidades sí fue necesario conocer con exactitud cuándo saldría la luna para tener las tropas dispuestas a esa hora —en el caso del ataque a San Miguel— o para tener suficientemente adelantadas las obras de las dos baterías antes de que el enemigo pudiera verlas una vez saliera la luna.

Fue sin duda alguna una elección científica. Son necesarios cálculos complejos y conocimientos avanzados de geografía y cosmografía para obtener con exactitud las horas en que la luna aparecería por el horizonte en la posición geográfica de Badajoz, momento en que las tropas deberían estar ya dispuestas en sus posiciones o muy adelantadas las obras de las baterías. Los portugueses contaban entre sus filas con la persona adecuada para realizar todos esos cálculos que les permitiera saber el momento exacto en que la luna se elevaría en el horizonte en Badajoz. Esa persona era Luis Serrão Pimentel,⁵⁴⁰ que además de servir en este asedio como ingeniero militar, ocupaba el cargo de Cosmógrafo Mayor del Reino, de forma interina desde 1647 y a partir de 1671 ya de forma definitiva.⁵⁴¹ Además, había sido el impulsor principal de la puesta en marcha del Aula de Fortificação e Arquitectura Militar, que desde ese

⁵³⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 33r.

⁵³⁸ *Ibidem*.

⁵³⁹ AGS, GyM, Leg. 1915. Consejo de Guerra de 25 de septiembre.

⁵⁴⁰ Luis Serrão Pimentel ocuparía finalmente los cargos de Teniente general de Artillería, Ingeniero Mayor del Reino y Cosmógrafo Mayor, gracias a sus conocimientos de cosmografía, matemáticas y fortificación. Puede seguirse su trayectoria vital y profesional completa en la tesis de máster: FERREIRA, N. A. M.: *Luis Serrão Pimentel (1613-1679): Cosmógrafo Mor e Engenheiro Mor de Portugal (trabajo final de máster)*. Universidade de Lisboa, 2009. URL: <http://hdl.handle.net/10451/467> [fecha de consulta: 26/04/2021]. Sobre el personaje, véase también: SOUSA, P.: *Tenente-General de Artilharia e Engenheiro Mor Luís Serrão Pimentel (1613-1679)*. Lisboa: Academia Militar, 2014. URL: <http://hdl.handle.net/10400.26/15605> [fecha de consulta: 26/04/2021].

⁵⁴¹ ANTT, Chancelaria de D. Afonso VI, Mercês, liv. 29, fol. 267.

mismo año de 1647 se encargaría de enseñar los fundamentos de la ingeniería militar a sus alumnos. Serrão Pimentel tuvo una relevante actividad docente en el Aula y escribió diversos trabajos sobre matemáticas, fortificación, cosmografía, artillería, castrametación e ingeniería.⁵⁴² Su obra principal fue el *Método Lusitânico de Desenhar as Fortificações das Praças Regulares e Irregulares, Fortes de Campanha e Outras Obras*,⁵⁴³ impresa en Lisboa en 1680, poco después de su muerte.

Serrão Pimentel se incorporó al asedio de Badajoz desde Lisboa al poco de iniciarse la campaña. El ejército portugués había salido de Elvas y llegado ante la ciudad de Badajoz el 13 de junio; tan solo cuatro días después, el 17 de junio, en una consulta elevada a la regente Luisa de Guzmán, el Conselho de Guerra sugería la conveniencia de enviar al frente de Badajoz a Luis Serrão Pimentel. Mendes de Vasconcelos había informado previamente de la muerte de un hijo del ingeniero Nicolás de Langres, al que servía como ayudante, además de quejarse de que tanto el ingeniero francés Charles Lassart como los que habían llegado de la región de la Beira eran de poca utilidad,⁵⁴⁴ por lo que reclamaba que se le enviaran ingenieros con capacidad suficiente. El elegido fue Luis Serrão Pimentel, a pesar de su falta de experiencia práctica, pues el Conselho de Guerra lo encontró totalmente idóneo para el cometido. Además, proponía que a Serrão Pimente debían acompañarle sus discípulos del Aula de Fortificación,⁵⁴⁵ igualmente con la finalidad de adquirir experiencia y reducir así la dependencia de Portugal de los ingenieros que debían contratarse en el extranjero. Si bien no consta que todos ellos se incorporaran al ejército que se encontraba sobre Badajoz, algunos de sus discípulos ya aparecían formando parte de dicho ejército. Luis Serrão pudo quizás contar con su ayuda durante los cuatro meses de la campaña. Por tanto, es muy probable que Luis Serrão Pimentel fuera el responsable de la elección de los días concretos en que se desarrollaron las acciones bélicas anteriormente enumeradas.

La cuestión de la elección de las noches convenientes para llevar a cabo acciones de guerra dependiendo de las fases lunares ha sido poco investigada en esta época moderna, abriéndose todo un nuevo campo de estudio que relacione ambos factores.⁵⁴⁶ En el marco de la Guerra de

⁵⁴² SOUSA, P.: *Op. cit.*, p. 7.

⁵⁴³ Disponible en línea en la BNP, en la URL: <https://purl.pt/24485>.

⁵⁴⁴ “Lasart e os que vierão da Beira tem pouco serviço”. ANTT, CGR/003/18. Consulta de 17 de junio de 1658.

⁵⁴⁵ “Aqui se não acha emgenheiro de profiçãõ, senão hé Luis Serrão que hé muito platico na especulativa, hé sujeito de grandes esperanças se tiver pratica na guerra, e assim sera muito conuiniente que VMg^e o mande acompanhado de seus diçipolos, Manoel de Beça de Barros, Diogo de Abreu, Simão Matheus, e Gonçalo Gomez Caldeira, e no exercito assiste o Capitão Simão Madeira, Antonio Brandão, o ajudante Antonio Ribeiro, e o ajudante Antonio de Gusmão, o Capitão Estevão de Abreu de Lima, que todos são diçipollos de Luis Serrão, e convem enviar sujeitos naturaes, que são menos custozos, e muito mais seguros que os estrangeiros”. *Ibidem*.

⁵⁴⁶ Su influencia en la Segunda Guerra Mundial ha sido estudiada en OLSON, D.: “Astronomy and D-Day: The Sun, Moon, and Tides at Normandy”, *Sky & Telescope*, Junio 2019. URL: <https://skyandtelescope.org/astronomy-news/astronomy-d-day-sun-moon-tides/> [fecha de consulta:

la Independencia Española, Pablo de la Fuente y Jordi Bohigas han evidenciado el papel que tuvo la luna llena y la forma de evitar su intensa luz nocturna en la acción de la toma del castillo de San Fernando de Figueras, la conocida como *Rovirada*, en la noche del 9 de abril de 1811.⁵⁴⁷

Sin salir de la ciudad de Badajoz, cuya fortificación ha sufrido reiterados asedios a lo largo de los últimos siglos, se evidencia igualmente la utilización de las efemérides lunares para llevar a cabo acciones nocturnas y las consecuencias nefastas que implicaba no hacerlo. Así, durante el asedio que las tropas anglo-portuguesas pusieron a Badajoz en octubre de 1705,⁵⁴⁸ en el marco de la Guerra de Sucesión Española, los atacantes tenían ya dispuestas brechas en la muralla el día 12 de octubre, dos días después de que la luna entrara en cuarto menguante. Era el momento ideal para lanzar el ataque final, y así estaba dispuesto para esa misma noche. La llegada aquella jornada de tropas de socorro a la ciudad frustró finalmente el ataque.⁵⁴⁹

Igualmente, en el transcurso del primero de los cuatro asedios puestos a la ciudad durante la Guerra de la Independencia Española, en febrero y marzo de 1811,⁵⁵⁰ el ejército francés cruzó el río Gévora al amparo de una luna en cuarto menguante el 18 de febrero, para ocultar sus intenciones al ejército español defensor de la ciudad. Al amanecer, ocultos además por una leve niebla, se dispusieron en orden de batalla, consiguiendo destrozar a las sorprendidas tropas españolas de refresco acampadas en el entorno del fuerte de San Cristóbal, en la denominada Batalla de Santa Engracia o del Gévora, denominación esta última con la que se conmemora en el Arco del Triunfo parisino. La ciudad se rendiría pocas fechas después, entre otras razones, por la contundente derrota en esta batalla.

Una vez tomada la ciudad por las tropas napoleónicas, el ejército aliado luso-británico intentó recuperar la ciudad, para lo que dispuso un nuevo asedio a Badajoz en junio y julio de aquel mismo año. Ante la premura de tomar la plaza por la cercanía de un ejército de socorro francés, se lanzó un ataque contra el fuerte de San Cristóbal, al que previamente se le había abierto con la artillería una brecha practicable, en la noche del 6 al 7 de junio. Pero la elección de la noche para emprender la acción no pudo ser más desafortunada, ya que la luna entró en su fase llena esa misma jornada. Como resultado, todas las acciones de los atacantes fueron plenamente

27/04/2021]. De una forma más general en OLSON, D.: "The Moon and Tides in World War II," en *Celestial Sleuth*, Nueva York, Springer, 2014, p. 237-274.

⁵⁴⁷ DE LA FUENTE DE PABLO, P. y BOHIGAS MAYNEGRE, J.: *La Rovirada - 1811*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2011, p. 61-63. Agradecemos muy sinceramente la ayuda y las orientaciones proporcionadas sobre este aspecto por Pablo de la Fuente.

⁵⁴⁸ Véase ALTIERI SÁNCHEZ, J. y SÁNCHEZ RUBIO, C.: "Badajoz 1705, un asedio "a la holandesa", en *XVI Jornadas Artilleras de Extremadura*. Badajoz, 2017; SÁNCHEZ RUBIO, C. (coord.): *Historia e Imagen de un asedio. Badajoz 1705*. Badajoz, 4 Gatos, 2010.

⁵⁴⁹ La persona que dirigía la gran batería de brecha contra la ciudad, compuesta por 30 cañones y 12 morteros, era el sargento mayor ingeniero João Tomas Correia, que había sido alumno del Aula de Fortificação puesta en marcha por Luis Serrão Pimentel.

⁵⁵⁰ SÁNCHEZ RUBIO, C.: *Badajoz 1811-1812. Los asedios a través de la cartografía*. Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, 2012.

visibles para los defensores del fuerte, que pudieron anticiparse a los movimientos enemigos y rechazarlos con enormes pérdidas.⁵⁵¹

Sin embargo, al año siguiente, en el cuarto y definitivo asedio a Badajoz durante esa guerra, de nuevo el ejército luso-británico cercó la ciudad para intentar su asalto y toma, aunque esta vez sí tendría en cuenta las fases lunares para lanzar su ataque final a la plaza. En la noche del 6 de abril, con la luna recién entrada en su etapa de cuarto menguante –el 4 de abril había entrado en esa fase– las tropas bajo el mando de Arthur Wellesley, Lord Wellington, se lanzaron contra las murallas de Badajoz. Los franceses, a pesar de estar vigilantes, no pudieron percibirlos hasta que los atacantes se encontraban prácticamente en el foso de la fortificación. Los sorprendidos centinelas franceses tan solo pudieron exclamar: “Les voilà! Les voilà!” antes de comenzar el combate.⁵⁵²

Volviendo al asedio portugués de 1658, es necesario recalcar que los españoles en ningún momento sospecharon de esa utilización tan precisa de las efemérides lunares por parte de las tropas portuguesas. Ciertamente, habría sido muy difícil que los defensores hubieran reconocido ningún patrón en la primera ocasión –el ataque al fuerte de San Cristóbal–, e incluso sería disculpable no haberlo hecho tampoco en la segunda –la toma del fuerte de San Miguel–. Pero a partir de ese momento, los españoles ya contaban con elementos de juicio suficientes como para advertir que en las siguientes lunas en cuarto menguante de agosto y septiembre los atacantes realizarían acciones de especial relevancia, como así fue. En lugar de ello, los defensores fueron sorprendidos en todas las ocasiones, y no supieron tampoco interpretar correctamente los periodos previos de preparación portuguesa de las acciones. Los españoles creyeron que los atacantes estaban en una fase de calma, perfeccionando su línea de asedio, cuando en realidad estaban disponiéndolo todo para efectuar los ataques en las noches elegidas. Por todo ello debe considerarse un gran acierto por parte portuguesa el empleo de los elaborados cálculos cosmográficos, efectuados sin duda por Luis Serrão Pimentel, para ejecutar las acciones.

Se ha mencionado la casi inexistencia de bibliografía respecto a esa relación tan estrecha entre la cosmografía y el ejército en la época Moderna. Sin embargo, no deja de ser significativo que una obra de astronomía aparezca encuadrada junto con un manuscrito de fortificación atribuido a Luis Serrão Pimentel. En efecto, la Biblioteca Nacional de Portugal conserva entre sus fondos un volumen facticio, fechado en 1673, compuesto por tres manuscritos. El primero, *Pratica da arte de navegar composta por o cosmografo Mor Luis Serrão Pimentel*,⁵⁵³ es un curso práctico de navegación con instrucciones para localizar la posición geográfica de una nave a través de la observación astronómica. El segundo, un *Tratado de fortificación*⁵⁵⁴ incompleto,

⁵⁵¹ *Ibidem*, p. 95.

⁵⁵² LAMARE, J.B.H.: *Relation des sièges et defenses de Badajoz, d'Oliveña et de Campo-Mayor en 1811 et 1812 par les troupes françaises de l'armée du Midi en Espagne, sous les ordres de M. le maréchal duc de Dalmatie*. París, Anselin, 1837, p. 189.

⁵⁵³ BNP IL. 156. Accesible en línea en la URL: <https://purl.pt/32616/2/>.

⁵⁵⁴ BNP IL. 156/2. Accesible en línea en la URL: <https://purl.pt/33570/2/>.

atribuible a Serrão Pimentel, pese a no indicarse explícitamente en la portada. Por último, en el mismo volumen se encuentra un *Pronostico geral, e lunario perpétuo assim das luas novas, cheas, como quartos creçentes, e minguentes, com cruzidade*,⁵⁵⁵ donde se muestran las tablas para calcular el momento exacto en que la luna entrará en sus diversas fases de iluminación. Puede apreciarse que a la hora de encuadernar el volumen se dio mucha importancia a la relación entre la navegación y la astronomía, algo muy evidente, pero también a la existente entre la astronomía y la ciencia militar.

De la misma forma, en la Biblioteca Nacional de España, dentro de la Colección Mascareñas, se halla el volumen facticio con signatura MSS/2386, en cuyo interior, junto con numerosas obras impresas y manuscritas de temática militar –incluyendo el relato manuscrito completo de este asedio de Badajoz–, se encuentra una obra impresa con las efemérides celestes de aquel año, el mencionado opúsculo de Gregorio Anglesola con las efemérides y pronóstico del tiempo para 1658,⁵⁵⁶ donde se ofrece información completa de los momentos de cambio de fase de la luna.

De acuerdo con los antecedentes revelados, puede exponerse la hipótesis de que el ejército portugués tendría planificado llevar a cabo un último y definitivo ataque a la fortificación en la siguiente luna menguante, que llegaría el sábado 19, “a las 12 horas 12 minutos de medio día”.⁵⁵⁷ La dirección de las baterías y los aproches a la ciudad, su ritmo de progreso y la intensidad con que trabajaron los atacantes hasta el último momento antes de retirarse, son los indicios que demostrarían esta conjetura. La convergencia acelerada de las baterías y aproches hacia la zona de la Trinidad nos lleva a sostener que el ataque final a la ciudad habría tenido lugar en la noche del 19 de octubre, el día en que la luna de nuevo entraba en su fase de cuarto menguante. Solo así se entendería que los trabajos de aproximación a las murallas continuasen hasta el último momento, en un desesperado y agónico intento de ganar tiempo antes de la llegada del ejército de socorro de Luis Méndez de Haro a Badajoz. Y en la confianza de que dicha llegada se retrasaría unos días más.

Sostenemos por tanto en esta investigación que la retirada portuguesa de sus posiciones justo el día antes de la aparición de las tropas españolas fue debida a que hasta el último momento confiaron en que la llegada del socorro se retrasaría aún unos días más –Luis Méndez se encontraba en Mérida desde principios de septiembre, casi mes y medio antes, por lo que no era descabellado suponer que podría retrasarse todavía unas jornadas–, el tiempo necesario para llegar a la noche de cuarto menguante y, con los cálculos realizados por Luis Serrão Pimentel, lanzar el definitivo ataque contra las murallas, en un último intento de Mendes de Vasconcelos por llevar a cabo su objetivo, tal como le había ordenado la Reina regente. Este comportamiento estaría más en consonancia con lo declarado por los diferentes prisioneros y

⁵⁵⁵ BNP IL. 156/3. Accesible en línea en la URL: <http://purl.pt/32452/2/>.

⁵⁵⁶ Accesible en línea a través de la Biblioteca Digital Hispánica, en la URL: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000255351>.

⁵⁵⁷ ANGESOLA GENEROSO, G.: *Pronosticación general...*, p. 16.

traidores portugueses, que repetían con machacona insistencia que las tropas portuguesas estaban dispuestas a “tomar Badajoz o perderse”. Por eso, los efectivos portugueses se mantenían en sus posiciones, en los diferentes cuarteles y fortines, a la espera seguramente de las órdenes pertinentes para lanzar el ataque final la noche del 19 de octubre.

Pero las previsiones fallaron por unos escasos días, ya que las tropas españolas emprendieron la marcha desde Mérida antes de lo calculado, arruinando así las expectativas portuguesas. Este adelanto les impediría efectuar el asalto general a la plaza, pues debían esperar aún varios días para encontrar las condiciones óptimas de luz. La luna se encontraba todavía en la fase de luna llena, la posición más desfavorable de todas para un ataque de este tipo. Además, tampoco estaban en disposición de hacer frente al ejército de Luis Méndez, tanto por la dispersión de las tropas portuguesas por toda la línea como por la posibilidad de quedar encajonados entre el ejército de socorro y la propia ciudad. Y por esa razón se dio la orden de retirarse de forma apresurada del asedio y volver a Portugal. Finalmente, Luis Méndez de Haro entraba en Badajoz el día 14 de octubre, apenas cinco días antes de la luna menguante tan deseada por los atacantes. Esta, y no la supuesta melancolía, abulia y desánimo del bando portugués proclamada por Ericeira –que no aparece en ninguna de las fuentes consultadas–, habría sido la verdadera causa del abandono portugués del asedio de Badajoz de 1658.

2.19. Planos posteriores en los que aparecen restos de la línea de asedio.

Una de las primeras medidas tomadas por el valido real tras su entrada en Badajoz fue enviar órdenes a las distintas localidades de la zona para que se aportaran hombres para la formación de un grupo de 2.000 gastadores, con el cometido de deshacer inmediatamente todas las fortificaciones portuguesas de la línea de asedio.⁵⁵⁸

La finalidad última de esta resolución, tomada después de ser inspeccionados los fortines y cuarteles de la línea por el mando español, era impedir su reutilización en el hipotético caso de un posterior nuevo intento de asedio a Badajoz, situación que de todas formas no volvería a producirse en los diez años que aún restaban de guerra. A pesar de esta medida, los restos de la línea portuguesa de asedio se mantuvieron a la vista durante décadas y fueron plasmados en diferentes documentos cartográficos elaborados incluso en siglos posteriores. En la actualidad son visibles aún algunos de estos tenues restos a través de la fotografía aérea, que ha permitido localizar con precisión fortines estrellados y restos de la línea de asedio en diferentes zonas de la circunvalación de 1658.

Sin realizar un recorrido exhaustivo por los diferentes mapas y planos⁵⁵⁹ que han mostrado los restos de la línea portuguesa de aquel año, se pueden mencionar algunos documentos

⁵⁵⁸ “Hanse enviado órdenes para que vengan de la provincia dos mil gastadores, para que se puedan demoler luego [las fortificaciones]”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 332. *Carta de Don Luis Mendez de Haro de 16 de octubre 1658...*

⁵⁵⁹ En este trabajo se utilizan indistintamente ambos términos (haciéndolos equivalentes además a los contemporáneos planta o carta). Pero, como indica Norman Thrower, “mapa, en el uso que se le da actualmente, constituye un término más genérico, referido de forma más amplia, a la representación

representativos de diferentes épocas. No se señalan en este apartado los planos dedicados específicamente a mostrar este asedio, que serán tratados en un capítulo aparte, sino aquellos otros documentos militares que recogen la presencia de esos restos al cartografiar Badajoz y sus alrededores. Hay que tener en cuenta que, al estar tan alejada la línea de asedio de la ciudad, para que puedan aparecer los restos de aquel asedio, los planos debían representar el territorio circundante a la plaza, lo que no siempre se cumplía en estos documentos posteriores.

Por otra parte, la representación de la línea portuguesa que muestran estos planos y la fotografía aérea actual coincide con bastante exactitud con la que Nunes Tinoco mostró en su plano, lo que da una idea cierta de la precisión del original que empleó Nunes Tinoco para su dibujo del asedio.

1.- [Badajoz y sus alrededores], de autor desconocido, ca. 1715.⁵⁶⁰ Conservado en el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército. Signatura: ARCGE AR Ar.G bis-T.2-C.2 Esp.-155 (**Imagen 37**).

Se trata de un plano de tamaño medio, 37 x 49 cm, realizado con acuarelas y plumilla, de una escala aproximada de 1:29.000. Presenta el territorio circundante de Badajoz, que es representada tan solo por sus murallas, sin el tramado urbano interior. Su finalidad era sin duda conocer el terreno de los alrededores de la ciudad con un objetivo eminentemente militar. Presenta de forma detallada la topografía de los cerros que circundan la plaza por los sectores norte, este y sur, así como los diversos caminos y cursos fluviales: Guadiana, Gévora, Rivillas, Calamón, Caya, etc.

Por estar realizado unos 50 años después de los hechos, se dibujan tenuemente aún varios tramos completos de la línea de asedio portuguesa: el sector este, en las cercanías de San Miguel –que aún se representa– (**Imagen 38**), y la zona oeste, entre el vado del Moro y las alturas de Santa Engracia (**Imagen 39**). También se representa el fortín del cerro de Las Mayas, aunque no con la forma precisa (**Imagen 40**).

del relieve terrestre, mientras que un plano constituye una representación, realizada desde arriba, de un área pequeña". THROWER, N.: *Mapas y civilización. Historia de la cartografía en su contexto cultural y social*. Barcelona, Serbal, 2002, p. 13.

⁵⁶⁰ A pesar de que la catalogación del CGE fecha el documento en la década de 1750, la falta de algunos elementos de la fortificación ya construidos en esa fecha, como el revellín de la Trinidad y el fuerte del Príncipe o de la Picuriña, permiten adelantar su realización hacia la fecha indicada. Como curiosidad, posteriormente se dibujaron en este documento a lápiz las trincheras de aproximación a la plaza realizadas por el ejército napoleónico durante su asedio a Badajoz de 1811, especialmente en los ataques contra el fuerte de Pardaleras, heredero de la media luna que los españoles levantaron en ese mismo lugar durante el sitio de 1658.

2.- [Croquis de las líneas de circunvalación contra la Plaza de Badajoz, sin firma ni fechas en las Guerras de Subsección (sic)], de autor desconocido, ca. 1730.⁵⁶¹ Conservado en el Archivo General Militar de Madrid. Signatura: PL BA-13/19 (**Imagen 41**).

Es un plano de mayor tamaño que el anterior, 47 x 93 cm, y con una escala más reducida, de 1:3.187, aproximadamente. Muestra tan solo la zona al sur de la fortificación de Badajoz, que aparece a su vez de forma fragmentaria en la parte superior del plano. Pese a su título, está claro que la línea de asedio a la ciudad que se representa no corresponde a ningún asedio de la guerra de Sucesión Española –Badajoz sufriría un nuevo sitio en octubre de 1705, puesto por las tropas luso-británico-holandesas contra la guarnición franco-española–, sino claramente al cerco de 1658.

En el documento, cuyas inscripciones están en portugués, se muestra con claridad un tramo completo de la línea de asedio portuguesa de aquel año, entre la sierra de San Miguel y los Montitos (**Imagen 42**). Se dibujan tanto la propia línea como los fortines de diferentes formas –cuadrados, estrellados o atenazados– que la componían. Sin embargo, se puede apreciar que del cuartel portugués del conde Mesquitela, situado en las cercanías del cerro de San Miguel, solo se representa uno de los laterales, con total seguridad por haber desaparecido ya todo vestigio del resto de la obra. Tampoco se muestra el fortín de Las Mayas.

3.- Plan du Siège de Badajoz par L'Armée Française du Midi en 1811, por Alexis Barrière, 1836. Se trata de un grabado incluido en el *Journaux des sièges faits ou soutenus par les français dans la péninsule de 1807 à 1814. Atlas*, publicado en París en 1836. Conservado, entre otros, en el Archivo General Militar de Madrid. Signatura: PL AT-160/13 (**Imagen 43**).

Es un grabado de gran tamaño, 72 x 94 cm, de escala aproximada 1:10.000. Muestra el asedio que las tropas napoleónicas pusieron a Badajoz en 1811, en el primero de los cuatro cercos que sufriría la ciudad durante la Guerra de la Independencia Española.⁵⁶² Su atención se centra, por tanto, en los aproches y baterías contra la plaza que efectuaron las tropas francesas desde la zona sur, el cerro del Viento, y este, en el entorno del cerro de San Miguel.

A pesar de representar todo el territorio por donde discurría la línea de asedio portuguesa de 1658, no muestra ningún resto de esta, salvo una pequeña construcción de planta estrellada en las alturas cercanas a San Miguel.⁵⁶³ El pequeño fortín estrellado aparece mencionado como “Ouvrage de 1704” (**Imagen 44**), aunque evidentemente no puede ser de ese año, ya que los ataques de esa campaña de la Guerra de Sucesión Española se hicieron por la orilla opuesta del río Guadiana. Tampoco puede corresponder a las obras del gran asedio que en 1705 se puso a Badajoz dentro de esa misma guerra. La línea de circunvalación en aquella ocasión se desplegó

⁵⁶¹ El AGM lo fecha en un indeterminado “siglo XVIII”, pero su data puede ser establecida en torno al año 1730, debido a las obras que faltan de la fortificación, que se realizaron con posterioridad a esa fecha.

⁵⁶² SÁNCHEZ RUBIO, C.: *Badajoz 1811-1812...*

⁵⁶³ El propio cerro de San Miguel aparece en este documento ocupado por una batería de artillería del ejército francés.

en una posición bastante más cercana a la plaza, evitando así algunos de los errores cometidos en 1658.⁵⁶⁴ Por tanto, esa obra representada en el grabado de Barriere, que aparece también en otros planos de autores contemporáneos, solo puede mostrar los restos de uno de los fortines de la línea de asedio de 1658, cuyo trazado discurría por ese lugar.

La atención del autor al recoger los pormenores del paisaje en este documento se centra casi exclusivamente en los elementos de interés del asedio de 1811, descartando todo lo que no esté directamente relacionado con estos hechos. En esa época, 150 años después de los hechos, los restos apenas visibles impedirían diferenciar de forma adecuada la figura del fortín, que se dibujó con una forma de estrella que no se corresponde con la planta de los reductos dibujados por Nunes Tinoco en aquel lugar.

4.- Plan de Badajoz et de ses environs, por François Dautheville, 1826. Conservado en el Servicio Histórico de la Defensa de Paris. Signatura: GR1 V M37 8 Badajoz (**Imagen 45**).

Se trata de un plano de gran formato, 140 x 130 cm, de escala 1:5000 que muestra todo el territorio circundante de la plaza de Badajoz.⁵⁶⁵ Se trata de uno de los mejores y más exactos planos militares jamás realizado sobre Badajoz y su entorno. Fue elaborado con motivo de la expedición en 1823 del ejército francés a la península para restaurar el absolutismo de Fernando VII, en la campaña conocida como Los Cien Mil Hijos de San Luis.

El plano recoge todos aquellos elementos de la ciudad o sus alrededores susceptibles de ser utilizados militarmente, incluyendo las diversas instalaciones castrenses del interior de la plaza, de la que se ofrece una planta detallada.

En el sector sureste de la ciudad aparece un tramo de la línea de asedio de 1658, el que discurría por las alturas de Los Montitos –denominadas aquí Sierra de San Gabriel el viejo– para continuar hacia el camino de Talavera, en la zona que rodea al cerro de San Miguel (**Imagen 46**). En la leyenda se identifican erróneamente estos vestigios como “Restes des lignes de Bervick construites en 1707 a preupres effacées” [Restos de las líneas de Bervick construidas en 1707 que han sido eliminadas].⁵⁶⁶ Sin embargo, pese a este error de datación, el trazado recogido aquí refleja de nuevo fielmente el curso exacto de la línea de asedio de 1658 plasmado por Nunes Tinoco, cuyo plano no pudo ser conocido por Dautheville ni por ninguno de los documentos mencionados en este apartado, ya que se conservaba en Suecia desde finales del siglo XVII

⁵⁶⁴ SÁNCHEZ RUBIO, C. (coord.): *Historia e Imagen de un asedio...*

⁵⁶⁵ Para entender por qué los planos militares evolucionan para incluir en su representación cada vez un territorio más extenso alrededor de las ciudades, véase SÁNCHEZ RUBIO, C.: *El documento cartográfico militar manuscrito. Evolución histórica y utilización en la Guerra de Independencia Española*. [recurso en línea]. URL: <http://publicaciones.4gatos.es/cartografia-militar/> [fecha de consulta: 04/05/2021].

⁵⁶⁶ Sobre estas líneas defensivas de la ciudad, situadas en la margen derecha del Guadiana, puede consultarse: GARCÍA BLANCO, J.: *La línea de Berwick. La fortificación más desconocida*, 2021. [recurso en línea]. URL: <http://ahmaix.es/wp-content/uploads/2021/03/LineasBerwick2.pdf> [fecha de consulta: 04/05/2021].

No se han localizado documentos cartográficos posteriores que recojan los restos de la línea portuguesa de 1658, muy probablemente porque los vestigios observables fueran ya mínimos y muy difíciles de percibir incluso sobre el terreno. Desde el plano de François Dautheville en adelante, ninguno de los documentos consultados muestra evidencia alguna de los fortines o reductos que formaban el cerco a Badajoz de aquel año. Sin embargo, la llegada de la fotografía, especialmente la aérea y satelital, ha supuesto una auténtica revolución para la localización e identificación de los restos de este y posteriores asedios. Fundamentalmente a partir del denominado *Vuelo americano* de 1956 y posteriores reconocimientos aéreos elaborados en los años 70 y 80 del siglo XX.⁵⁶⁷

La llegada, ya en el siglo XXI, de herramientas de uso sencillo y gran potencia, que emplean fotografía satélite para su elaboración, como Google Earth, Google Maps o Microsoft Bing, entre otras, han facilitado que una gran parte de los restos que aún permanecían, aunque ocultos a la vista, puedan aflorar y ser comparados con la cartografía contemporánea, fundamentalmente el plano de Nunes Tinoco. Se han producido numerosos descubrimientos que han dado lugar a varios artículos y publicaciones en redes sociales, mostrando cómo, a pesar de haber transcurrido ya más de 360 años desde que el ejército portugués pusiera asedio a Badajoz, aún se conservan restos de aquella línea de asedio, perceptibles ya únicamente a través de la fotografía por satélite. En este sentido deben destacarse las publicaciones de Julián García Blanco,⁵⁶⁸ Jorge Asensio Fernández⁵⁶⁹ o Carlos Sánchez Rubio.⁵⁷⁰

⁵⁶⁷ Accesibles todos ellos en la Fototeca Digital del Instituto Geográfico Nacional. URL: <http://fototeca.cnig.es/>. [fecha de consulta: 04/05/2021].

⁵⁶⁸ GARCÍA BLANCO, J.: “La línea fortificada de las Cuestas...”; *La atalaya de Caya*, 2020. [recurso en línea]. URL: <http://ahmaix.es/wp-content/uploads/2020/06/Atalaya-de-Caya.pdf> [fecha de consulta: 04/05/2021]; *La atalaya de La Corchuela o de San Gaspar*, 2020. [recurso en línea]. URL: <http://ahmaix.es/wp-content/uploads/2020/10/AtalayaCorchuela.pdf> [fecha de consulta: 04/05/2021]; *El fuerte de Las Mayas*, 2020. [recurso en línea]. URL: <http://ahmaix.es/wp-content/uploads/2020/09/FuerteLasMayas.pdf> [fecha de consulta: 04/05/2021].

⁵⁶⁹ Destaca su gran labor investigadora con las fotografías aéreas en la búsqueda de restos de este y otros asedios sufridos por Badajoz. Pueden verse sus magníficas aportaciones en su página de Facebook: Badajoz Histórico, URL: <https://www.facebook.com/badajozh/> [fecha de consulta: 28/04/2022].

⁵⁷⁰ SÁNCHEZ RUBIO, C. M.: *El fortín terrero...*

3. “Tomar lengua para saber fijamente lo que había”. Flujos de información durante el asedio a Badajoz de 1658.

“La información es la esencia del arte de la guerra. Los ejércitos dependen de ella para realizar el más mínimo de sus movimientos”. Sun Tzu. El Arte de la Guerra, Artículo XIII

Desde hace más de dos mil años se ha percibido con claridad el valor de la información que sobre el enemigo adquieren los ejércitos. El propio Sun Tzu incidió a lo largo de su obra en la ventaja estratégica y táctica que suponía observar al enemigo y las desastrosas consecuencias que la falta de información podía tener en una batalla. Era necesario, y lo sigue siendo aún, conocer hasta el más mínimo detalle del oponente para planificar un posible conflicto: la composición de sus tropas, su localización, movimientos, líneas de suministros, comunicaciones internas y externas, etc. Cualquier dato, por insignificante que pueda parecer, acaba encontrando significado englobado en una totalidad. Esta importancia se multiplica además en el caso de un conflicto abierto, cuando la obtención de información fiable y actualizada sobre el enemigo se rebela fundamental para la propia supervivencia.

La disciplina que se ocupa del análisis y gestión del conocimiento del competidor, en este caso enemigo, es la inteligencia, entendida en palabras de Navarro Bonilla como “el conocimiento resultante de la aplicación de un proceso de obtención, reunión, evaluación, análisis, integración e interpretación de todo tipo de información disponible por cualquier medio que hace referencia a los aspectos relativos a la seguridad, la defensa o la identificación de posibles amenazas a un estado”.⁵⁷¹

La inteligencia militar en sus diversos aspectos ha sido estudiada en profundidad especialmente por el mencionado Diego Navarro Bonilla.⁵⁷² También Alicia Cámara Muñoz⁵⁷³ y Fernando Cobos⁵⁷⁴ se han ocupado de la inteligencia, desde la perspectiva de los ingenieros espías que recopilaban información de las fortificaciones del enemigo. Sobre espías en la propia

⁵⁷¹ NAVARRO BONILLA, D.: “Informes, relaciones y avisos...”, p. 199.

⁵⁷² Además de la obra anterior, deben mencionarse las siguientes, ya citadas igualmente en la introducción de este trabajo: NAVARRO BONILLA, D.: *Inteligencia y análisis retrospectivo...*; *Los orígenes de la inteligencia en el estado moderno...*; “El ciclo de Inteligencia y sus límites...”; “Los servicios de información durante la Monarquía Hispánica...”; “Antecedentes históricos en la organización de la información...”

⁵⁷³ CÁMARA MUÑOZ, A.: “Espionando las fronteras de piedra: decir, escribir y dibujar los secretos del enemigo en el Renacimiento”, en CÁMARA MUÑOZ, A. y REVUELTA POL, B. (coords.): *El ingeniero espía*. Madrid, Fundación Juanelo Turriano, 2018, p. 39-69.

⁵⁷⁴ COBOS GUERRA, F.: “Espías, traidores y renegados: fortificación y espionaje en los siglos XV y XVI”, en CÁMARA MUÑOZ, A. y REVUELTA POL, B. (coords.): *El ingeniero espía...*, p. 11-38.

Guerra de Restauración ha investigado Rodríguez Trejo.⁵⁷⁵ De igual manera, son muy relevantes los estudios de David García Hernán sobre la historia de la guerra y la inteligencia en la época de Felipe II⁵⁷⁶ y los de John Keegan sobre el empleo de la información obtenida a través de la inteligencia militar.⁵⁷⁷ Por último, se pueden mencionar los trabajos de Emile D'Orgeix⁵⁷⁸ sobre la labor de los espías franceses en territorio español durante el siglo XVII.

3.1. La inteligencia militar.

La inteligencia militar es, por tanto, el proceso mediante el que una institución o estado recopila de forma sistemática datos e información sobre sus posibles enemigos para analizarla e interpretarla de forma adecuada a los intereses de esa misma institución o estado. Es esta una definición muy amplia, que engloba numerosos aspectos y procesos, de muy diversa índole, para desarrollarse y alcanzar el fin propuesto.

Prácticamente todos los autores coinciden en señalar una serie de fases cuya presencia es fundamental para poder hablar de inteligencia. Realizando una síntesis general, se pueden establecer las siguientes etapas en cualquier proceso de la inteligencia, ya sea militar, empresarial o de otra índole:

Fase 1.- Planificación. En esta etapa se identifican las necesidades de información o conocimiento y se planifica la forma de adquirirlos. Navarro Bonilla⁵⁷⁹ diferencia entre necesidades de información básicas –de carácter general y más o menos permanente sobre el enemigo o competidor–, actuales –acerca de la situación actual del contrario– y estimativas, que contemplan la posible evolución de la situación. En función de la necesidad detectada en esta fase será necesaria una u otra planificación.

Fase 2. Obtención de información. Es la etapa en la que se recopila la información acerca del contrario. Esta adquisición puede realizarse en el momento actual a partir de múltiples fuentes accesibles en muy diversos formatos. Hoy día no siempre es necesario internarse en territorio enemigo para lograr obtener la información precisa –incluso, gracias a los avances tecnológicos, puede llegar a ser algo completamente prescindible–, pues las numerosas fuentes abiertas de

⁵⁷⁵ RODRÍGUEZ TREJO, M.J.: “Espías y confidentes. Los profesionales de la delación en la frontera durante la Guerra de Restauración portuguesa (1640-1668)”, en GARCÍA HERNÁN, E. y MAFFI, D. (coords.): *Estudios sobre Guerra y Sociedad en la Monarquía Hispánica: Guerra marítima, estrategia, organización y cultura militar (1500-1700)*. Madrid, Albatros, 2017.

⁵⁷⁶ GARCÍA HERNÁN, D. y CATALÁ MARTÍNEZ, I.: *Historia de la guerra*. Madrid, Síntesis, 2012; GARCÍA HERNÁN, D.: “Algunas notas sobre el servicio de información de la Monarquía Católica en el Mediterráneo en tiempos de Felipe II”. *Espacio, Tiempo y Forma* (7), 1994, p. 245-258.

⁵⁷⁷ KEEGAN, J.: *Conocer al enemigo. De Napoleón a Al-Qaeda*. Madrid, Turner publicaciones, 2012.

⁵⁷⁸ D'ORGEIX, E.: “Al servicio del rey. El espionaje francés de las plazas fuertes españolas en el siglo XVII”, en VV.AA.: *La fortificación y los ingenieros de la monarquía hispánica. Siglos XVII y XVIII*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2005; “Cultura y prácticas del espionaje francés en la Edad Moderna”, en CÁMARA MUÑOZ, A. y REVUELTA POL, B. (coords.): *El ingeniero espía...*, p. 69-90.

⁵⁷⁹ NAVARRO BONILLA, D.: “El ciclo de Inteligencia...” p. 57.

datos y la tecnología actual permiten una recopilación a distancia de los datos necesarios. En esta información recopilada se debe tender, más que a la cantidad de datos, a la calidad contrastada de estos.

Fase 3. Procesamiento de la información. En esta etapa, los hechos, la información en bruto recopilada en el apartado anterior, debe organizarse de forma que los datos aislados se conviertan en conjuntos estructurados de datos fácilmente manejables, como bases de datos relacionales. Los datos recopilados previamente se convierten, a partir de la aplicación de las técnicas documentales habituales, a un formato que permita su análisis posterior.

Fase 4. Análisis, interpretación y generación de inteligencia. Las personas u organismos encargados de esta etapa realizan un análisis a fondo de los datos aportados y normalizados en las operaciones anteriores, con la finalidad de generar un conocimiento profundo sobre el enemigo o competidor. No se trata tanto, como bien indica Javier Calderón, de saber qué ha sucedido, sino "por qué suceden las cosas y cómo van a suceder en el futuro".⁵⁸⁰ Esa es la base para la realización de un buen análisis, cuyos resultados son primordiales para la toma de decisiones que se desarrollará en la etapa posterior.

Fase 5. Difusión selectiva. En esta etapa final, los resultados del análisis realizado se ponen a disposición de los interesados y responsables de la toma de decisiones, con el fin de que puedan apoyarse en el análisis realizado a la hora de decidir cualquier acción. Esta es la fase que da sentido a todas las anteriores y la que transforma finalmente los datos inconexos recopilados con anterioridad en inteligencia, otorgando una ventaja competitiva frente al adversario.

Finalmente, los destinatarios de esta difusión pueden ser conscientes en ese momento de nuevas, diferentes o más precisas necesidades informativas –a la luz de los análisis realizados previamente sobre la información obtenida–, reiniciándose con esta identificación el ciclo completo de la inteligencia. Del mismo modo, puede suceder que el descubrimiento de esas nuevas necesidades se produzca en el transcurso de cualquiera de las etapas expuestas, por lo que sería igualmente necesario reiniciar el proceso. Nos encontramos de esta manera ante un proceso circular de realimentación continua.

⁵⁸⁰ CALDERÓN, J.: "Los servicios de inteligencia", en VV.AA.: *Terrorismo Internacional en el siglo XXI*. Madrid, Ministerio de Defensa, 2003, p. 262. Citado por NAVARRO BONILLA, D.: "El ciclo de Inteligencia..." p. 61.

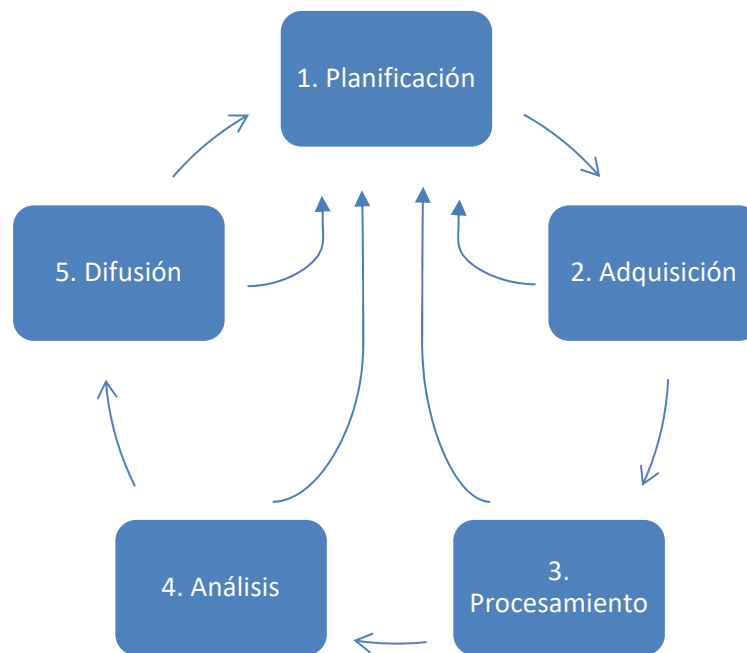


Figura 1. *Ciclo continuo de la inteligencia.*

Pese a que el esquema aportado se enfoca evidentemente hacia la inteligencia en el momento actual, sus fases, técnicas y aspectos más relevantes son perfectamente aplicables, con las lógicas modificaciones, a la inteligencia en la Edad Moderna. En el desarrollo de este conflicto concreto, la Guerra de Restauración de Portugal, se puede comprobar la existencia sobre el terreno de verdaderos sistemas de información, cuya misión es obtener y completar la inteligencia sobre el enemigo. Aun con las limitaciones tecnológicas de la época, prácticamente todos los conceptos y procesos englobados actualmente en las áreas de la gestión de la información y del conocimiento tienen su correspondencia en las acciones y procesos realizados durante aquel conflicto para tratar de obtener un conocimiento lo más exhaustivo posible del enemigo. De esta forma, aunque conceptualmente puedan aparecer como muy alejados, se conformaron estructuras que constituyeron indudables sistemas de información, en el sentido más actual del término:

“Los datos dispersos recogidos de forma intencionada del territorio enemigo (ríos, vados, puentes, montañas, poblaciones, distancias, etc.) se transformaban en información tras su recopilación y análisis en informes y planos, esto es, en información transferible. Cuando los informes y, sobre todo, los planos son utilizados por los mandos militares para la planificación y toma de decisiones, la información en ellos contenida se convierte a su vez en conocimiento; el conocimiento ya es una forma de poder, pues tener razón del territorio enemigo otorga una ventaja al ejército que la posee frente a aquel otro que carece de ella. Se puede decir que esta es la esencia de la expresión ‘la información es poder’”.⁵⁸¹

Por tanto, se puede concluir que el valor de los datos aislados es nulo por sí mismos, son por completo irrelevantes si no se procesan adecuadamente para obtener información que pueda

⁵⁸¹ SÁNCHEZ RUBIO, C.: “Conocer al enemigo...”, p. 35.

transformarse en inteligencia.⁵⁸² De ahí la importancia no solo de obtener datos del enemigo o de su territorio, sino también de analizarlos adecuadamente y plasmarlos en documentos o informes que puedan ser empleados en la toma de decisiones.

Sin embargo, lo que convertía finalmente esa información obtenida en inteligencia era su ámbito de aplicación. Aspectos tales como la seguridad y la defensa del Imperio o la Monarquía, además de la consideración de ese nuevo conocimiento adquirido como secreto o reservado, como un bien preciado a proteger, caracterizan la inteligencia.⁵⁸³

En los casos expuestos y la bibliografía mencionada se pone el foco principal de la inteligencia en la obtención de información relevante sobre el enemigo en una fase previa al conflicto abierto, antes de que estallen las hostilidades. La finalidad última es estar preparado, ya sea un ejército o un estado, para esa eventualidad. Por ello, la adquisición de datos del enemigo se realiza de forma prioritaria a través de espías, una de las formas preferidas de la época para obtener información del posible adversario. Esta utilización de espías ha sido una constante en todos los estados y ejércitos a lo largo de la historia para recabar de primera mano la información sobre los secretos del enemigo. Sin embargo, no hay que pensar en estos profesionales únicamente como militares infiltrados en territorio enemigo para descubrir tanto las fortalezas como las debilidades del rival. Por el contrario, en numerosas ocasiones eran personajes completamente alejados de la esfera militar, como mercaderes, frailes o marineros, quienes se ocupaban de dicha labor, dificultando así su identificación e interceptación. Las investigaciones de Alicia Cámara mencionadas son buenos exponentes de esta realidad de espías. Pero también otros personajes de mayor alcurnia, como los embajadores de cada corona, tenían entre sus misiones prioritarias la recopilación de información fiable y relevante para los intereses de sus respectivos estados.⁵⁸⁴

3.2. La información en el asedio de 1658.

En el caso que nos ocupa se produjo una situación excepcional, un conflicto abierto en territorio propio. Un asedio puesto por el ejército enemigo a una ciudad durante un lapso de cuatro meses justos, desde el 13 de junio al 14 de octubre de 1658. El enemigo se encontraría durante semanas a una distancia de tiro de cañón y ambos bandos tendrían la absoluta necesidad de obtener información, analizarla y transmitirla a las instancias oportunas. Era prioritario obtener información cierta y precisa del enemigo, su situación, sus acciones e incluso su reacción a las acciones propias. Todo ello provocaba que el esquema de la inteligencia definido anteriormente difumina la frontera entre fases en mayor o menor grado. Siendo la necesidad idéntica, ambas partes intentaron poner en marcha sistemas de información que

⁵⁸² "to become meaningful, they need to be processed and analysed and it is the patterns that emerge from this that provide the information that is needed for decision-making." V.V.A.A.: *E-Learn Training – Making sense of data and information*. New York: Elsevier, 2007, p. 13.

⁵⁸³ NAVARRO BONILLA, D.: *Los servicios de información...* p. 24

⁵⁸⁴ Cfr. GARCÍA HERNÁN, D.: "Algunas notas sobre el servicio de información...".

alimentaran su inteligencia. Todo ello con la misma finalidad en los dos ejércitos, conocer perfectamente al enemigo y adelantarse en lo posible a sus movimientos o amortiguar los efectos de sus acciones.

Este asedio de 1658 puede analizarse, por tanto, a la luz de los flujos de información entre las diferentes fases que componen el ciclo de la inteligencia. A pesar de no estar sistematizado su funcionamiento y de las fronteras difusas entre las diversas etapas, todas las fases que integran aquel ciclo están presentes en las acciones que toman ambos ejércitos a lo largo de la campaña: obtención, integración, análisis y diseminación de conocimiento especializado.⁵⁸⁵

Es posible descubrir de esta manera las dificultades que cada uno de los ejércitos enfrentados debe superar para la obtención de información precisa y veraz, con qué ventajas concretas –si las hubiera– contaba cada ejército respecto del enemigo para la obtención, análisis y transmisión de la información; o los diferentes productos resultantes de todos esos procesos. Se puede comprobar que ambos bandos tuvieron que afrontar la escasez de información del enemigo con estrategias muy similares, con matices diferenciadores mínimos, más producto de su situación física en la campaña –los españoles, asediados y bloqueados; los portugueses con una mayor libertad para el envío de información desde y hacia la corte– que de una intencionalidad en la adopción de estrategias distintivas.

Se pueden plasmar estos flujos de información en el siguiente esquema general que permite visualizar todo el proceso informativo desarrollado durante el asedio de 1658 por los ejércitos español y portugués:

⁵⁸⁵ NAVARRO BONILLA, D.: “El ciclo de Inteligencia...” p. 53.

Flujos de información en el asedio de Badajoz de 1658

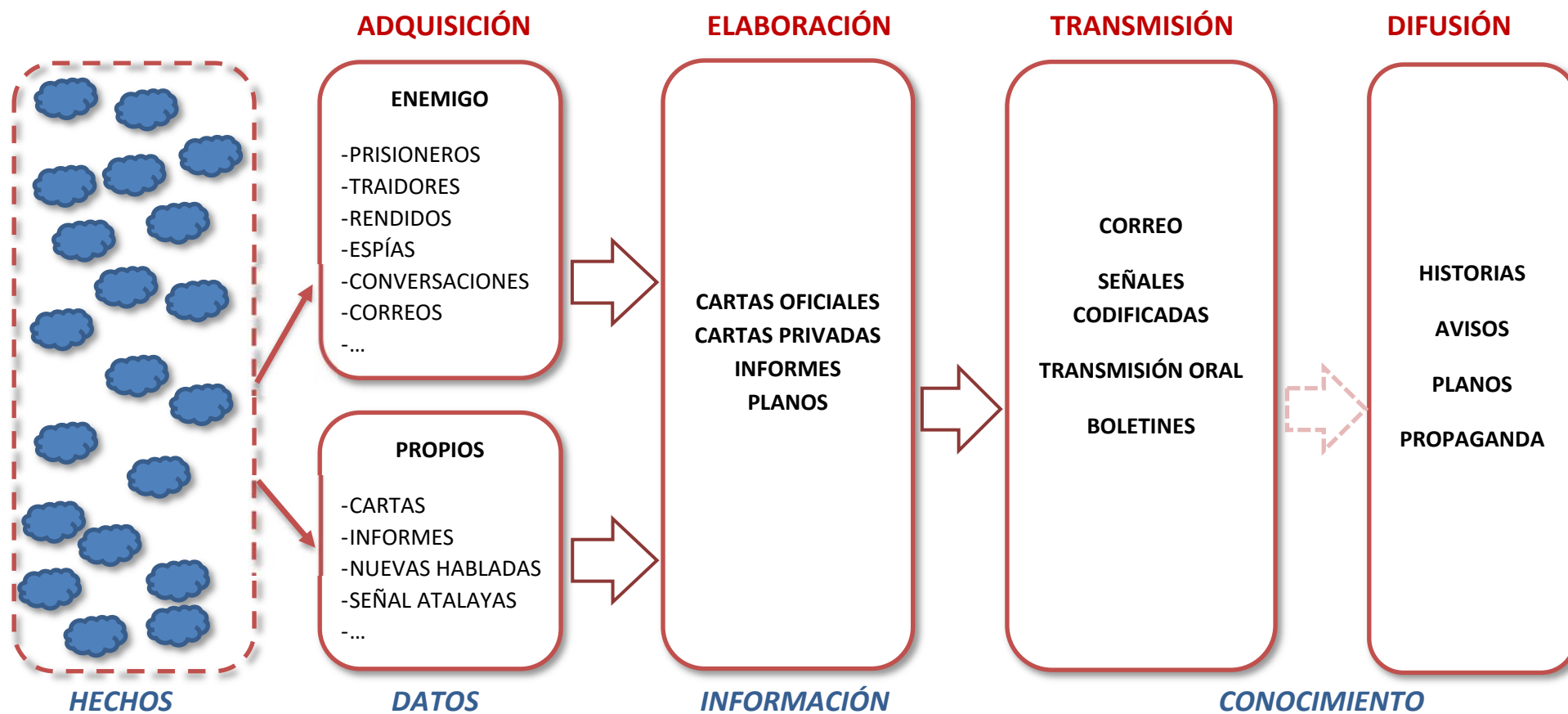


Figura 2. Flujos de información en el asedio de 1658.

Si se compara este esquema propuesto con el anterior de las fases de la inteligencia, puede comprobarse que la fase 1 de aquel, de planificación, queda aquí completamente desdibujada. No existe una planificación previa, salvo en casos muy concretos a lo largo de la campaña, de la información necesaria; las circunstancias extremas del asedio provocan que esta fase prácticamente desaparezca de los flujos de información. Todo dato obtenido del enemigo será valioso, sin la necesidad de realizar una planificación previa para evaluar los requisitos de información propias.

La segunda fase, de Adquisición de la información, se realiza de la misma manera en ambos esquemas. Únicamente se debe añadir, en este caso concreto de aplicación, la importancia de recabar información no solo del enemigo, sino también del bando propio. Tan importante para los sitiados era obtener datos veraces sobre los movimientos o acciones del enemigo como conocer con exactitud las medidas que se estuvieran tomando en la corte para organizar un ejército de socorro a la ciudad. Y lo mismo puede aplicarse al bando sitiador portugués. Por tanto, ambos tipos de datos, los recabados del bando propio y del contrario, deben incluirse en esta fase.

Puede igualmente observarse al comparar ambos gráficos que las fases 3 y 4 del esquema clásico de inteligencia, el procesamiento y análisis, quedarían aquí englobadas en una única etapa que hemos denominado Elaboración de la información. No había tiempo material para establecer pasos independientes para el procesamiento de la información y su análisis por agentes diferentes, sino que ambos procesos se realizan de forma simultánea, normalmente por la misma persona. Los datos recabados, ya sea del enemigo o del bando propio, se transforman en información procesada y se analizan por tanto en un único paso, obteniendo productos de información listos para transmitir, si es ello posible, a las instancias adecuadas.

Esa última etapa, denominada aquí de Transmisión de la información, se asimila a la fase 5 del esquema de la inteligencia militar, la fase de difusión. Los productos resultantes en ambos casos de la adquisición, elaboración y análisis de la información propia y del enemigo, son enviados por el ejército español y portugués, a las cortes de Madrid y Lisboa. Allí serían analizados por los organismos competentes, el Consejo de Guerra y el Conselho de Guerra, respectivamente. Con este segundo análisis de los documentos enviados desde la campaña se facilitaba la toma de decisiones en ambas capitales.

Por último, en el esquema de los flujos de información durante el asedio de Badajoz de 1658, se ha incluido una fase final, denominada de Difusión de la información, donde se contempla cuál sería el uso posterior de la información y del conocimiento generado durante todos estos flujos de información. Aquí se pueden mencionar los relatos posteriores del asedio, los planos elaborados con una finalidad propagandística, etc.

Como puede comprobarse, aunque ambos esquemas difieren en algunas fases, su esencia es la misma. La finalidad de los procesos representados en uno y otro es idéntica: se persigue pasar de los hechos aislados y descontextualizados –hay un número concreto de enemigos dirigiéndose a determinado lugar, se observa humo en dirección a la población de Talavera o no

se reciben noticias del bando propio desde hace días, por poner algunos ejemplos–, al conocimiento del enemigo a través de una serie de procesos de gestión de la información, para permitir finalmente una mejor, más fundamentada y consistente toma de decisiones.

Es necesario contemplar todo el proceso expuesto de los flujos de información durante el asedio de 1658 como un doble sistema en paralelo para cada uno de los bandos enfrentados. Es posible diferenciar dos procesos distintos en cada ejército: por un lado, existiría un ciclo que podemos denominar local. En este proceso informativo, desarrollado por completo en la campaña, sin casi intervención externa, se adquiere información, se procesa, analiza y se toman decisiones de forma independiente de la corte, de los órganos de decisión generales de cada corona. Es decir, se reacciona a las circunstancias más inmediatas, del día a día de una campaña militar de asedio a una ciudad. Se busca la información precisa, se analiza y se toman las acciones oportunas de acuerdo con el desarrollo diario de los hechos. A modo de ejemplo, puede contemplarse este sistema de información en acción cuando el ejército portugués comienza la campaña, centrando sus ataques en el Fuerte de San Cristóbal. Ante las evidencias reunidas de este hecho, los mandos defensores de la ciudad, con el duque de San Germán al frente, toman la decisión de introducir más víveres en la ciudad, para soportar un posible asedio posterior. También levantan fortificaciones de campaña, adelantadas al cuerpo principal de la plaza, para alejar la línea de circunvalación de los portugueses en el caso de que decidieran optar posteriormente, como así hicieron, por un asedio formal a la plaza. No se necesitan indicaciones desde el exterior, desde la corte, para llevar a cabo estas acciones, sino que únicamente con la información obtenida de forma local, principalmente a través de la observación y las declaraciones de prisioneros puede analizarse correctamente la situación y tomar estas decisiones.

Por otra parte, existiría igualmente un sistema de información, que puede denominarse general, en el que el receptor de la información adquirida es la corte (tanto Madrid como Lisboa) y sus respectivos órganos de consulta y decisión. Este sistema de información se nutre no solo de la información obtenida en la campaña, sino también de las recabadas por otras vías (espionaje, situación militar en los diversos territorios de la corona, noticias que estuvieran circulando en las cortes europeas sobre las posibles intenciones del contrario...). Esta información adquirida por diferentes medios sería a su vez procesada y analizada, sirviendo de base indispensable para la toma de decisiones por las respectivas coronas. Al analizar la situación de Badajoz y la posibilidad de enviar un ejército de socorro, el Consejo de Guerra español empleaba como fuentes de información no solo los documentos –cartas, informes, relaciones, planos...– enviados desde la ciudad asediada. También tenía en cuenta la situación en otros territorios de la corona, como Cataluña, Galicia, Andalucía o el Levante mediterráneo, para decidir si podía prescindir de tropas en esas zonas para llevarlas a Badajoz. E incluso evaluaba los costes que dicha intervención, o la posible pérdida de Badajoz, pudiera tener en el resto de cortes europeas en términos de reputación. El mismo cálculo que simultáneamente se realizaba en Lisboa a partir tanto de las novedades enviadas desde el frente como con los informes que remitían los agentes y embajadores a la corte lisboeta.

Se puede por tanto verificar que ambos sistemas de información, los locales y los generales, actuaban de forma paralela pero interdependiente. La información y el conocimiento generado de forma local, sustanciados en los productos resultantes de este sistema –cartas, informes, planos de situación, etc.– servían a su vez como una de las fuentes de información del sistema general de cada país para la toma de decisiones.

Se trataba de dos sistemas de información en cada bando que se retroalimentaban continuamente entre sí, ya que los productos resultantes de los sistemas globales – instrucciones, órdenes, correos con noticias, etc.– eran a su vez parte de la fase de adquisición de información de los ejércitos en la campaña, pues, como se ha advertido, tan importante era la adquisición de noticias ciertas sobre el enemigo como sobre el bando propio.

Se describe así una situación donde las decisiones inmediatas, tácticas, se analizaban y tomaban de forma local, mientras que las estrategias generales se decidían en las respectivas cortes. Por otra parte, la realidad de los hechos imponía ese método de trabajo, al menos para el ejército español. La paulatina y creciente dificultad que experimentó la guarnición de Badajoz para trasladar información desde y hacia Madrid terminó por provocar el funcionamiento casi autónomo de la plaza sitiada, a la espera de recibir instrucciones concretas desde Madrid, cuando estas podían llegar rompiendo el cerco al que estaba sometida la ciudad. Esta situación no fue tan patente en el caso portugués, ya que en ningún momento llegaron a tener dificultades para enviar o recibir información desde Lisboa.

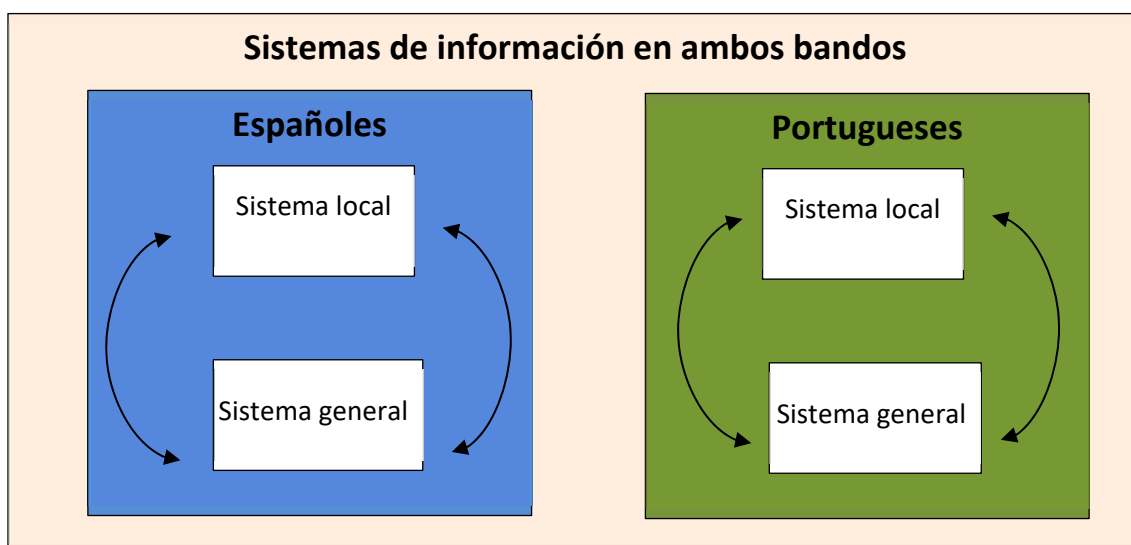


Figura 3. *Sistemas de información en ambos bandos.*

Este esquema de funcionamiento, en el que se entremezclan dos sistemas de información interdependientes en cada uno de los bandos presenta unas características generales que hacen que no sea exclusivo de este episodio concreto de la Guerra de Restauración de Portugal.

En su parte local son procesos muy flexibles, adaptables a las circunstancias de cada momento. Esto es debido principalmente a la poca estructuración del sistema de información

local, con fases que prácticamente no aparecen, como la planificación, junto con otras que se realizan de forma global, como el procesamiento y análisis de la información recopilada al enemigo. Puesto que las circunstancias del asedio varían casi continuamente, es necesario que la adquisición de la información se adapte a las nuevas necesidades informativas y reaccione en consecuencia. Mientras tanto, los procesos de los sistemas generales son mucho más rígidos en su estructura, etapas y organización. Salvo en circunstancias excepcionales tienen mucho más pautados todos los pasos a realizar en el ciclo de la inteligencia.

Existe en los procesos locales del bando asediado una creciente dificultad para enviar o recibir información actualizada de sus órganos decisorios. Poner cerco a una ciudad implica no solamente impedir que entren o salgan personas y mercancías de la plaza asediada. Es también extremadamente importante para el ejército sitiador dificultar la comunicación de la guarnición con el exterior, impidiendo de esa forma el funcionamiento del proceso general de información. Al imposibilitar el contacto entre ambos procesos se consigue privar, tanto al sistema local como al general, de un fragmento importante de la información necesaria para la toma de decisiones en ambos ámbitos. Si en la parte local se impide la adquisición de información del bando propio –uno de los dos elementos de la etapa de adquisición de la información– se propicia la toma de decisiones no adecuadas a las condiciones reales de la campaña. En el caso del sistema general, anular la comunicación con la plaza sitiada significa privar a los órganos decisorios de una de las fuentes de información más relevantes. Se quiebra así la retroalimentación mutua de ambos sistemas de información.

Es absolutamente vital para cada uno de los dos bandos que el contrario no tenga conocimiento de los planes propios. Ocultar la información para que el enemigo no pueda reaccionar a las acciones emprendidas. Para lograr este objetivo, tanto los atacantes como los defensores establecen diversas estrategias de ocultamiento de la información, como la toma de decisiones en reuniones con la asistencia de un corto número de personas o la transmisión de los objetivos de las acciones al resto del ejército en el último momento. También el envío de cartas y mensajes cifrados hacia la corte, para que de ese modo no sea accesible la información contenida en ellos si son interceptados por el enemigo.

En los ámbitos locales de estos sistemas de información se observa, junto con la absoluta necesidad de obtener información veraz del enemigo y de ocultarle la propia, los intentos permanentes de engañar al contrario, de confundirle para obligarle a tomar decisiones erróneas. No se trataría, por tanto, de ocultarle información, sino directamente de proporcionarle datos falsos para que su reacción no sea la correcta. Lograr este objetivo es de extrema dificultad cuando ambos bandos se encuentran a tan poca distancia entre sí, puesto que sus movimientos son perfectamente visibles para el contrario. Por esa razón se recurre a todo tipo de ardidés –ataques falsos o de distracción, movimientos masivos de tropas en varias direcciones simultáneas...– para lograr confundir al enemigo. De igual manera, el alto mando de cada uno de los ejércitos se preocupa de difundir entre sus propias filas información, si no directamente falsa, sí muy exagerada sobre las capacidades propias, con el fin no solo de elevar la moral de sus tropas, sino también para que proporcionen información falsa al enemigo en caso de ser capturadas.

En episodios bélicos de este tipo se tiende a emplear menos el espionaje, tanto por la extremada dificultad para introducirse en las filas enemigas situadas a tan corta distancia de las propias, como también por el férreo control que sobre las comunicaciones ejercen los sitiadores. A lo largo de todo este asedio únicamente se ha localizado en las fuentes un caso claro de espionaje, que además tan solo duró un par de días. El objetivo, además, no era tanto obtener información del enemigo portugués como lograr introducirse disimuladamente durante la noche en la plaza para entregar cartas y despachos procedentes de Madrid y recoger las propias de la guarnición para la corte.

La toma de prisioneros y su interrogatorio se convierte en el mayor recurso utilizado por ambos bandos durante la fase de adquisición de información en el sistema local. Bajo la denominación contemporánea de *tomar lenguas*, aparecen en los dos ejércitos toda una serie de acciones encaminadas a capturar prisioneros enemigos para sonsacarles información relevante sobre los movimientos, estado e intenciones del contrario. Se trataba de un recurso barato y de teóricamente fácil puesta en práctica, pues las numerosas ocasiones en que partidas de ambos ejércitos se encuentran y combaten durante el sitio hace que existan abundantes oportunidades de captura. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, salvo que el prisionero fuera de alto rango, la información que podían proporcionar los capturados era muy escasa y fragmentaria; en muchas ocasiones interesadamente errónea. Aun así, reuniendo los testimonios de varios prisioneros y comparándolos, tal y como hacen ambos bandos, se podía ir completando la información disponible. Por esa razón, en ocasiones se organizaban pequeños golpes de mano más interesados en la captura de soldados enemigos que en provocar daños al contrario.

A la hora de elaborar los productos resultantes de estas fases locales de los sistemas de información –cartas, informes, relatos...– que servirán de base para los sistemas generales, se comprueba la existencia de un fenómeno contradictorio que puede llevar a un mal análisis e interpretación por parte de los órganos decisorios de las respectivas cortes. Se tiende en estos documentos a ensalzar y ridiculizar simultáneamente la capacidad enemiga. A partir de las informaciones recopiladas y de su análisis local, es muy importante para los mandos del ejército realizar sus propias capacidades para la toma de decisiones sobre el terreno. Y esto se logra, por un lado, magnificando las acciones y capacidades enemigas, en ocasiones de forma exagerada. La única forma de combatir un enemigo fuerte es teniendo unas altas capacidades, y esa es la imagen que se trata de transmitir repetidamente.⁵⁸⁶ Por otra parte, y de forma simultánea, se intenta ridiculizar constantemente al adversario, para transmitir también una imagen de superioridad sobre él. No solo en las victorias, sino que incluso las derrotas se tratan de minimizar recurriendo a esta táctica. El caso paradigmático durante el asedio de 1658 puede

⁵⁸⁶ “Vencer um inimigo desqualificado não exalta o vencedor”. PRESTE DE ALMEIDA, L.: “O teatro da Guerra da Restauração portuguesa: A Sala das Batalhas do Palácio Fronteira. Uma leitura estético-simbólica”. *Monumentos* (7), 1997, p. 70-77.

verse en los relatos españoles que tratan de explicar su derrota en los combates por el fuerte de San Miguel, que no dudan en atribuir insólitamente a la cobardía portuguesa.⁵⁸⁷

3.3. Los sistemas de información durante el asedio de 1658.

Se analizarán a continuación cada una de las fases del esquema de sistema de información propuesto anteriormente. Para realizar este examen, se ha procedido a un vaciado completo de las fuentes documentales disponibles para localizar todos aquellos elementos susceptibles de integrarse en cada una de las fases. Posteriormente, los datos obtenidos se han estructurado y clasificado en diversas categorías comunes para su mejor análisis y exposición, completando de esta manera todas las fases de lo que no puede calificarse sino como un auténtico *metasistema* de información.

En concreto, las fuentes empleadas para este análisis se reflejan en el siguiente cuadro:

Tabla 2. Archivos y bibliotecas consultadas

Institución	Fondos
Archivo General de Simancas	Guerra y Marina. Legajos 1911, 1912, 1914, 1915, 1916, 1919, 1920, 1921 y 1932.
Biblioteca Nacional de España	Sección de Manuscritos. Manuscritos 2386, 2397 y 2436.
Arquivo da Torre do Tombo de Lisboa	Manuscritos de Livraria, libro 1109. Conselho de Guerra, Consultas 1658. Maço 18.
Archivo General Militar de Madrid	Colección Aparici, tomo XXVI.
Archivo Histórico Municipal de Badajoz	Libros de Actas. Libros de Sesiones. Libro 10.

Fuentes impresas

Historia de Portugal Restaurado. Offerecida ao Serenissimo Principe Dom Pedro Nosso Senhor, de Luis de Meneses, conde de Ericeira. (1679-1698).

Lettres du comte de Cominges, ambassadeur extraordinaire de France en Portugal (1657-1659). Edición de Philippe Tamizey de Larroque. París, Imprenta de Noel Texier, 1885.

A partir del vaciado de las fuentes se han obtenido un total de 185 referencias distintas, susceptibles de integrarse en alguna de las fases del esquema de sistema de información

⁵⁸⁷ Véase nota 298.

presentado en la figura 2. Es de destacar que se ha localizado un número muy superior de ítems en la parte española (131) que en la portuguesa (54). Sin embargo, en ambos casos se trata de una cifra relevante para que los elementos puedan ser estructurados, clasificados y estudiados.

Tabla 3. *Fases de los sistemas de información locales y referencias de cada una de ellas.*

Proceso	Españoles	Portugueses	Total
Adquisición	64	24	88
Elaboración	49	27	76
Transmisión	18	3	21
Total	131	54	185

Es necesario tener en cuenta que en esta tabla no están reflejados todos los posibles ítems que pudieran darse a lo largo del asedio, sino únicamente aquellos que quedaron recogidos por las fuentes mencionadas. Es muy probable, por ejemplo, que se escribieran más cartas oficiales o privadas de las que se han podido rastrear, especialmente en el lado portugués. Hay una notoria escasez de misivas oficiales de Mendes de Vasconcelos hacia la corte a partir de finales del mes de julio entre los elementos localizados. Pero ello es producto sin duda de que no están recogidas en las fuentes, y no de que no fueran escritas. A pesar de ello, se cuenta con elementos representativos de ambos bandos en todos y cada uno de los apartados de cada fase del esquema propuesto. Además, debieron existir probablemente otros mecanismos, que no se han podido desentrañar a partir de las fuentes empleadas, para cada fase del esquema general. Es decir, cada bando pudo utilizar otras estrategias y mecanismos adicionales o alternativos para la obtención de información, su elaboración y transmisión, distintos de los recogidos en esta investigación.

A la hora de recopilar e identificar los ítems en las diversas fuentes manejadas, solo se han tenido en cuenta, en el caso español, aquellos elementos relacionados con la guarnición de la plaza, no con las tropas del ejército de socorro que se forma a partir de mediados de agosto en Mérida. No se han contabilizado, por ejemplo, las numerosas cartas que el valido Luis Méndez de Haro dirige al rey o a diferentes personas de la corte para la gestión de los asuntos ordinarios de la corona, o las órdenes recibidas desde la corte para la disposición de este ejército de ayuda para Badajoz, sino solo aquellos elementos directamente relacionados con la guarnición.⁵⁸⁸

Esto es debido a que el sistema que anteriormente hemos denominado como local, en el que se adquiere y analiza la información en el ámbito de la guarnición de la plaza, sufre una división cuando el duque de San Germán abandona Badajoz la noche del 8 de agosto. Una vez llegado a

⁵⁸⁸ Para rastrear las numerosas cartas escritas por Haro durante esta jornada, cfr. WILLIAMS, L.: "Jornada de D. Luis Méndez de Haro y Guzmán..."

Mérida para integrarse y coordinar el ejército de socorro a la plaza, se establece un nuevo subsistema de información, independiente del local de Badajoz, con sus propias particularidades. Se trata de un sistema que se nutre, entre otros, de los productos generados en el nivel local –cartas, informes, etc.– y que simultáneamente envía información relevante a la plaza por todos los conductos posibles. Estos productos documentales enviados a Badajoz se encuadrarían por tanto dentro de la fase de adquisición de información para la guarnición, con la misma importancia que la información recabada del enemigo. Lo que es transmisión para una de las partes es adquisición para la otra, y viceversa. Así pues, las relaciones entre el sistema local de Badajoz y el nuevo subsistema asentado en Mérida son similares a las existentes entre aquel y el sistema general de Madrid.

El proceso informativo de Mérida adquiere así la función de intermediario entre los sistemas local y general, pues toda la información que sale de Badajoz es filtrada y analizada en Mérida antes de ser enviada a la corte. Por esa razón, no se han tenido en cuenta en esta investigación los productos generados en el nuevo sistema instalado en Mérida, salvo cuando son susceptibles de integrarse en la fase de adquisición de la información en el proceso local.

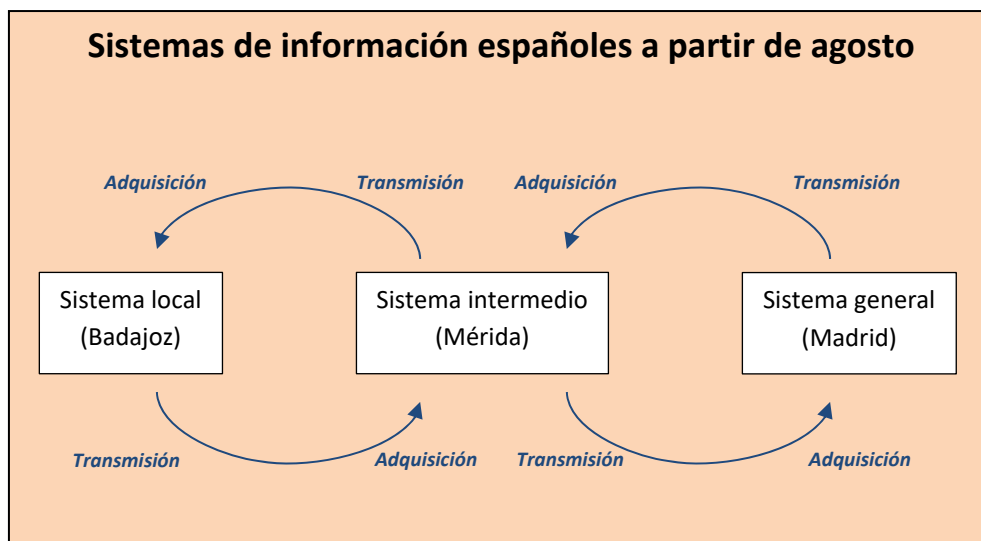


Figura 4. Sistemas de información españoles a partir de agosto.

Tampoco se han contabilizado los numerosos elementos informativos de los que no ha sido posible localizar la fuente de forma fehaciente. Son aquellos que típicamente suelen comenzar en los relatos, cartas o informes con las coletillas *dícese*, *dicen que*, *háblase*, etc. Se ha decidido únicamente analizar en esta investigación aquellos ítems perfectamente identificables en su fuente, aunque no siempre dispongamos de ellos.

Muy probablemente, esos *dícese* provengan de transmisiones secundarias, donde la información trasladada originalmente ha pasado por el tamiz de la comunicación oral, en muchas ocasiones deformadora. En otros casos se basan en rumores, ya sean fundados o no, que corren libremente por ambos campamentos. Los rumores llevan a dar por ciertas algunas

noticias rotundamente falsas, con todo lo que esto podía suponer para tomar decisiones erróneas basadas en información ficticia. Dos ejemplos, entre otros muchos, de información falsa transmitida a través de rumores pueden encontrarse en el manuscrito de los llamados *Avisos de Barrionuevo*. En la primera ocasión, se aseguraba que la guarnición de Badajoz, desde su posición en el fuerte de San Cristóbal, había matado tanto al ingeniero militar Nicolás de Langres como a su hijo:

“Y se dice que le hemos muerto nosotros de un balazo a el ingeniero mayor y a un hijo suyo desde el fuerte de San Cristóbal en un ataque, que donde las dan las toman”.⁵⁸⁹

En realidad, pese al rumor que llegó a Madrid, Nicolás de Langres ni siquiera fue herido en esa acción, aunque su hijo mayor y ayudante, Jean Dentel, sí murió a resultas de un disparo desde el fuerte.

Un segundo ejemplo de rumor propagado por las fuentes españolas, y especialmente por los *Avisos*, es el relato de la supuesta muerte de Achim de Tamaricourt, general francés de caballería al servicio del rey de Portugal.⁵⁹⁰ Según recoge Barrionuevo, su defunción se habría debido a un solitario y certero disparo de artillería de los defensores de la plaza:

“Dícese (...) que una pieza de artillería nuestra tiró una noche un balazo a una tienda donde había una luz, y que le llevó la cabeza al general de la caballería que estaba çenando y bebiendo, y era francés y se llamaba Tamaricud, gran soldado”.⁵⁹¹

Esta noticia, como la anterior, resultó ser completamente falsa. Achim de Tamaricourt no murió de ese supuesto disparo de artillería y siguió luchando con los portugueses durante todo el asedio.⁵⁹²

3.4. Adquisición de la información.

Este proceso general abarca todos los pasos y acciones encaminadas a conseguir y recopilar datos del exterior para su posterior procesamiento, análisis y transmisión. Dentro de esta fase se englobaría, en el caso de los defensores, no solo la obtención de información sobre el enemigo, sino también las noticias del bando propio en el exterior de la línea de asedio. Se trataba quizás de la fase más crítica del sistema de información tanto para los atacantes como para los defensores. Por esa razón ambos bandos buscaron y pusieron en marcha estrategias

⁵⁸⁹ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 415v. 26 de junio.

⁵⁹⁰ Más información sobre este personaje llegado a Portugal en 1642 y su estancia en el ejército portugués en AIRES DE MAGALHÃES SEPULVEDA, C.: *História organica e politica...* Vol. III, p. 323-331.

⁵⁹¹ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 418v. 17 de julio.

⁵⁹² Incluso posteriormente tendría un papel muy relevante en el transcurso de la batalla de las Líneas de Elvas, en enero de 1659, comandando uno de los flancos de la caballería del ejército portugués que rompió la línea de asedio española a esa localidad. DUARTE, A.: *Linhas de Elvas, 1659...*, p. 78.

para localizar y recopilar la mayor cantidad de datos posibles, transformando de esta manera los hechos observados en datos manipulables y analizables posteriormente.

Es necesario recalcar aquí que un asedio no pretendía la rendición de una plaza únicamente por la escasez de alimentos, sino también por la falta de información desde y hacia el exterior. Si los sitiados no conseguían obtener información veraz y actualizada de su propio ejército o de los órganos decisorios de la corte, de la llegada de un posible socorro o de los plazos manejados para ello, no podrían poner en práctica estrategias de defensa para prolongar todo lo posible la resistencia ante el enemigo. Y de forma análoga, si una guarnición no conseguía hacer llegar al exterior noticias ciertas, su situación no podría ser analizada de forma correcta para adoptar las decisiones adecuadas. La adquisición de información propia se revelaba así como un aspecto fundamental de todo el entramado del sistema de inteligencia local.

Se ha indicado que, en el caso de un asedio, por la urgencia de la situación, se difuminaba casi por completo la fase de planificación, previa a todo sistema de información o inteligencia, en la que se establece qué información es necesaria y como debe ser obtenida. En la tesitura en que se encontraban ambos bandos, obligados a reaccionar de manera inmediata ante las acciones de un enemigo tan cercano físicamente, cualquier dato obtenido es valioso en sí mismo. Sin embargo, sí es posible atisbar y rastrear pequeños indicios de una incipiente planificación en algunas de las acciones emprendidas para la obtención de la información. En definitiva, se trataba de identificar necesidades de conocimiento antes de adquirir la información necesaria. Navarro Bonilla⁵⁹³ diferencia entre tres tipos de necesidades: las básicas o de carácter general, las actuales o de situación del enemigo, y las estimativas o de probable evolución de la situación. Todas ellas se puedan identificar en las cartas que desde la guarnición de la ciudad asediada se remiten de forma regular al Consejo de Guerra, que ofrecen información general, actual y estimativa para que el Consejo pueda evaluar a su vez la situación y tomar las decisiones oportunas.

Como ejemplo de esta incipiente planificación, a comienzos del mes de septiembre, entre los días 5 y 6 de ese mes, los defensores observaron numerosos movimientos de la caballería enemiga en dirección a Talavera, pero desconocían, por falta de información exterior, cuál podía ser la motivación de tales acciones. Por esa razón, se planificó con detalle una operación el día 7 de septiembre para capturar algunos prisioneros portugueses de caballería que proporcionarían información de esas operaciones y de la situación general del enemigo.⁵⁹⁴ El dispositivo incluyó una avanzadilla de caballería, acompañada y cubierta por hasta seis mangas de mosqueteros, con la finalidad de apresar a alguno de los soldados de aquel puesto de guardia. Incluso se dispusieron otros tres batallones de caballería adicionales para proporcionar apoyo

⁵⁹³ NAVARRO BONILLA, D.: "El ciclo de Inteligencia..." p. 57.

⁵⁹⁴ "se dispuso tomar lengua para saber fijamente lo que había de Talavera y del estado del enemigo; para esto se trató de romper un cuerpo de guardia de la caballería que asistía a la puentecilla de San Gabriel". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 32r.

en caso necesario. Como puede comprobarse, en esta ocasión concreta sí se produjo una cuidadosa planificación de la información necesaria y la forma de obtenerla.⁵⁹⁵

Pero, en general, la fase de planificación, pese a su importancia intrínseca, puede ser obviada en esta situación de urgencia. Y, por tanto, todos los esfuerzos se dedicaron principalmente a recopilar información del contrario. Para lograr este objetivo, los ejércitos y las naciones de la época empleaban diversas estrategias y métodos. La forma más tradicional para obtener información del enemigo se basaba en la utilización de espías, que enviaban sus noticias utilizando diversos canales seguros para ello. Sin embargo, en el asedio de Badajoz de 1658, con el enemigo a tan escasa distancia, a poco más de un tiro de mosquete, esta utilización de espías fue casi residual.

Por ello, los dos ejércitos utilizaron otras formas alternativas para obtener la información vital para alcanzar sus respectivos objetivos. En el cuadro siguiente se exponen los mecanismos empleados y mencionados en las diversas fuentes para la adquisición de la información.

Tabla 4. *La adquisición de información en el asedio de Badajoz de 1658.*

Tipología	Mecanismo	Esp.	Port.	TOTAL
Información sobre el enemigo	<i>Tomar lenguas</i>	28	8	36
	Traidores	4	3	7
	Partidas de reconocimiento	4	1	5
	Conversaciones entre centinelas	2	1	3
	Espías	2	-	2
	Correos interceptados	-	5	5
Información del bando propio	Cartas oficiales	18	4	22
	Cartas privadas	2	-	2
	Señal de atalaya	3	-	3
	Informes	1	-	1
	Transmisión oral/avisos informales	-	2	2
Total		64	24	88

⁵⁹⁵ También en el caso del ejército de socorro que se formaba en Mérida se produjo en ocasiones esta incipiente planificación para la obtención de información enemiga. Así, Luis Méndez de Haro, en carta a Felipe IV, escribía: “[desde el día 5 al 9 de octubre] no se tenido ninguna nueva de la plaza ni de los enemigos, porque aunque se han echado gruesas partidas de caballería hasta la vista de la línea, tanto para tomar algunas lenguas, como para tener en dibersion a los enemigos, no se ha podido hacer ningún prisionero”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 328, *Carta de D. Luis Méndez de Haro de 9 de octubre de 1658, comunicando a S.M. varias cosas relativas al sitio de Badajoz.*

Es necesario realizar en este punto algunas apreciaciones sobre esta fase crítica del sistema de información de cada bando. En primer lugar, tan importante resultaba adquirir información veraz, contrastada y actualizada sobre el enemigo como ocultar, o intentar ocultar al menos, la información propia al contrario. En ambos lados del conflicto se trató por todos los medios de encubrir sus movimientos y acciones para evitar que el enemigo tuviera conocimiento de ellos. Cuando el ejército portugués estaba realizando los preparativos para comenzar la campaña contra Badajoz, se trató desesperadamente de evitar que los españoles conocieran sus movimientos, para lograr así una ventaja inicial. Todos los desplazamientos de tropas y las disposiciones para ello se intentaron hacer con el mayor de los sigilos, evitando que los españoles supieran de sus intenciones ciertas. Tal como recoge Ericeira:

"Passarão-se as ordens necessárias, assim para as levas, e carruagens, como para se prevenirem os socorros das Províncias, e observou-se tam religiosamente o segredo desta resolução, que o não chegarão a penetrar os Castelhanos; instrumento tam principal, para se conseguirem grandes empresas, que por se guardar nesta occasião, estiverão os Castelhanos arriscados a perder Badajoz".⁵⁹⁶

Incluso hasta el último momento, ya con el propio Mendes de Vasconcelos en Elvas, a pocos días de salir el ejército en campaña, ni siquiera los altos mandos del ejército portugués tenían claro cuál sería el objetivo a atacar: Albuquerque, Olivenza o Badajoz. Fue necesario celebrar una reunión dos días antes de la partida, en el convento de San Francisco de Elvas, para que Mendes de Vasconcelos revelara a todos los mandos de su ejército cuál sería el objetivo real de la campaña: la toma de Badajoz. Todo ello demuestra la obsesión por esconder información relevante al enemigo y así lograr un beneficio adicional.

De igual manera, en el ejército español se siguió la misma táctica obsesiva de ocultación de la información para no proporcionar una ventaja competitiva al enemigo si llegaba a conocer sus planes. Este comportamiento se observa con claridad en multitud de ocasiones a lo largo de los cuatro meses que duró el asedio a Badajoz. A modo de ejemplo, en el mes de agosto, cuando ya se había decidido la salida del duque de San Germán de la plaza con el grueso de la caballería en dirección a Mérida, se necesitó nombrar un nuevo gobernador para la guarnición en sustitución del duque. El rey ya había expedido el título de nuevo gobernador en favor del maestre de campo Simón de Castañiza. Sin embargo, no se le comunicó y entregó dicho nombramiento inmediatamente, sino que la toma de posesión de su nuevo cargo se retrasó todo lo posible y no se realizó hasta el mismo día de la partida de San Germán de Badajoz. Se buscaba con ese proceder que los planes para abandonar la ciudad no llegaran a oídos enemigos e intentaran impedirlos.⁵⁹⁷

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, se debe mencionar otra de las tácticas empleadas profusamente por ambos bandos para entorpecer la adquisición de información

⁵⁹⁶ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 86.

⁵⁹⁷ "Dicha posesión no se le pudo dar sino en el mismo día que hube de partir para que no se divulgase mi salida, de que pudieran resultar graves inconvenientes si el enemigo los supiese". AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 297. *Copia de varios párrafos de carta del Duque de San German...*

propia por el enemigo: la desinformación, el envío consciente de información errónea al contrario, para que su análisis de la situación y las acciones tomadas en consecuencia fueran equivocadas. Este recurso a la desinformación consciente fue empleado también en muchas ocasiones por los dos bandos, que buscaron infligir un daño informacional con consecuencias nefastas para el enemigo. Se intentaba confundir al rival, ofrecerle datos erróneos que le hicieran analizar la situación de forma equivocada y le animaran a emprender acciones contra las que ya se tenía preparada la respuesta.

El día 21 de septiembre, dos escuadrones de infantería portuguesa salieron de la línea de asedio y se situaron formando por separado ante la vista de la guarnición, a plena luz del día. Se trataba de un movimiento torpe por parte portuguesa, pues ambos escuadrones serían presas fáciles para la caballería española, que podría embestirles en una acción relámpago y desbaratarlos antes de que pudieran alcanzar nuevamente el resguardo de la línea portuguesa de asedio. Además, la infantería portuguesa no estaba acompañada de caballería, como era costumbre, para apoyarse mutuamente, por lo que su defensa sería aún más precaria. En definitiva, una situación ideal para atacar ambos escuadrones a un coste relativamente muy bajo. Y así se prepararon de inmediato la caballería y la infantería española para salir de la plaza y atacar a un enemigo tan desamparado. Era una situación tan prometedora que los españoles comenzaron a sospechar de una artimaña portuguesa para atraerles hacia una trampa y que el combate no sería en realidad tan desigual como parecía por el análisis de la situación a partir de los datos obtenidos del enemigo. De todas formas, se envió en aquella dirección a las tropas, para evaluar de nuevo la situación de una forma más precisa y veraz.

“Y porque allí cerca podía estar emboscada toda la caballería rebelde, y pareció aquella añagaza para llevarnos más fácilmente a romperles, se dejó acá ese designio, y se mandó retirar las tropas, habiendo pensado que aquella gente habría también venido allí para dar principio por aquella parte a la línea contra la plaza, y de camino ver si podían sacar nuestra caballería para romperla con aquel artificio”.⁵⁹⁸

Se trataba por tanto de confundir, de tratar de introducir información errónea en los análisis y la toma de decisiones del enemigo. Por cualquier forma y en cualquier circunstancia. Y siempre, por supuesto, en beneficio propio. Ese mismo ánimo de desinformar puede contemplarse en la decisión tomada por el bando portugués ante la petición desesperada de socorro, en el tramo final del asedio, por parte de la guarnición defensora de Badajoz. Esta ya no podía contactar con el ejército que se estaba formando en Mérida y, por tanto, era incapaz de transmitirle información sobre su estado, cada vez más apretado. Rodrigo de Mújica, el maestro de campo general, decidió entonces poner en práctica la señal convenida previamente para comunicar al exterior que el ataque y asalto portugués a la ciudad era inminente, en la esperanza de que ese aviso precipitara la intervención desde Mérida. Esta señal era, según declaran las fuentes, realizar grandes hogueras en el castillo y disparar siete cañonazos de forma consecutiva. Y así comenzaron a hacerlo. Los portugueses pudieron observar cómo desde la plaza se encendían las piras en lo alto del castillo y comenzaban a dispararse cañonazos de uno

⁵⁹⁸ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 34r.

en uno. Y en un rápido análisis de la situación llegaron a la conclusión acertada de que se trataba de algún tipo de comunicación con el exterior. Aunque lógicamente desconocían el significado de las señales, decidieron de inmediato introducir desinformación, para tratar de tergiversar el contenido de aquellas señales y que fueran malinterpretadas por el destinatario. Por eso, cuando finalizaron los siete cañonazos realizados con una cadencia concreta, realizaron a su vez un disparo de cañón. De esta forma, intentaban que la señal transmitida no fuera siete detonaciones de artillería, un código conocido y con una significación muy concreta para los españoles del exterior de la plaza. Con ese octavo cañonazo, los portugueses perseguían confundir al receptor del mensaje, hacerle creer que el mensaje tenía un contenido distinto al que realmente tenía; introducir, por tanto, confusión y desinformación.⁵⁹⁹

Un tercer aspecto a tener en cuenta en el proceso de adquisición de la información, consecuencia última y lógica del anterior, es el miedo a que la información obtenida no fuera correcta o veraz. El miedo a la desinformación. Puesto que ambos ejércitos empleaban aquella estratagema en el mayor grado posible, eran muy conscientes también de que la información que recibían podía ser falsa, con independencia de su fuente. Esta posibilidad hacía que cualquier dato obtenido del enemigo –o también del exterior, en el caso de la guarnición de la plaza– hubiera de ser corroborado por varias vías, pero también provocaba en ocasiones que datos o informaciones verdaderas y precisas fueran descartadas o, como mínimo, puesta en duda su veracidad. Había intención de desinformar al enemigo, pero también miedo a ser desinformado.

En la ciudad se llegó incluso a sospechar de la autenticidad de algunas cartas del propio duque de San Germán, recibidas a través de un espía el día 30 de septiembre. En ellas se informaba a la plaza de que el ejército de socorro a Badajoz estaría a la vista de la ciudad para el día 3 o 4 de octubre –finalmente no llegaría hasta el día 14–. Sin embargo, los habitantes de Badajoz no comprendían que si el socorro estaba tan próximo no se viera aún señal alguna suya y que el enemigo portugués prosiguiera en sus aproches con la misma intensidad. Esta situación provocó que comenzara a dudarse de la veracidad de las cartas y se sospechara de estar siendo objeto de una desinformación por parte portuguesa.⁶⁰⁰

A continuación, se analizarán individualmente las distintas formas en que ambos ejércitos en campaña sobre Badajoz trataron de adquirir información, tanto del enemigo como de su propio bando. En la inmensa mayoría de los casos se pondrán ejemplos de los sistemas de información locales, formados por el ejército portugués atacante y por los defensores de la plaza. Pero

⁵⁹⁹ *Ibidem*. Fol. 35v.

⁶⁰⁰ "aunque el Duque en las Cartas, que fueron de 23 y 27 de septiembre, que escribió con el confidente, aseguraba que para tres o quatro deste mes habría dado vista a la plaça, voz que divulgada por toda ella había puesto mucho corazón a todos, sin embargo, el ver que se iba arrimando el enemigo con las trincheras, por la parte de las Pedreras y por la de la batería nueva, hizo pensar a muchos que eran supuestas las cartas, y así lo publicaban, lamentándose que a ser çiertas no nos viniera atacando el enemigo con tanto calor". *Ibidem*. Fol. 35r.

también se expondrán algunos ejemplos sacados del sistema de información intermedio establecido en Mérida por el ejército español.

3.4.1. Información sobre el enemigo.

Para tener un buen conocimiento de las acciones del enemigo, y obrar en consecuencia, adelantándose en lo posible a sus movimientos, era fundamental obtener la mayor cantidad de datos posibles sobre el contrario.⁶⁰¹ Por tanto, era de una importancia vital conseguir una información precisa, veraz, relevante y actualizada sobre sus capacidades, objetivos y estrategias. Ambos ejércitos dedicaron grandes esfuerzos y recursos a indagar y obtener información sobre el enemigo; no solo a partir de prisioneros, espías o traidores, sino también gracias a la vigilancia directa, pues no hay que olvidar que ambos ejércitos se encontraban separados físicamente por una distancia mínima y cada movimiento podía ser advertido con claridad desde las posiciones propias:

“tienen resolución a asaltar la media luna, que para ello han traído cantidad de escalas a los puestos, y de aquí se han visto”.⁶⁰²

Tomar Lenguas.

Obviando la observación directa, el recurso más empleado por españoles y portugueses para la obtención de información procedente del enemigo durante este asedio fue lo que en aquella época recibía la denominación de *tomar lenguas*.

Bajo esta designación no se escondía otra cosa que la captura de soldados enemigos –aunque en ocasiones también se empleó contra civiles– para tratar de sonsacarles información relevante sobre el estado del contrario, sus fortalezas y debilidades, así como las acciones futuras que planeaba llevar a cabo. Esta operación de tomar lenguas fue llevada a cabo con profusión por ambos bandos por ser un recurso rápido, barato y abundante para la obtención de información. En un espacio de pocos kilómetros cuadrados estuvieron estacionados durante meses miles de soldados de los dos ejércitos por lo que las oportunidades de capturar prisioneros fueron incontables.

En las fuentes se ha identificado su uso en ambos bandos en numerosos casos. Como aparece a continuación en la tabla 5, en el ejército español se han localizado hasta 28 ocasiones en que, de forma explícita, se utiliza este método como fuente de información del enemigo. Por su parte, las fuentes portuguesas mencionan 8 veces el recurso a esta modalidad para obtener información precisa del contrario. En total, 36 ocasiones distintas en que se recurrió a esta modalidad. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que estas cifras se refieren únicamente a las

⁶⁰¹ Al respecto, debe consultarse especialmente el capítulo 5, *Información secreta y dirección de la guerra terrestre moderna*, de la obra NAVARRO BONILLA, D.: *Los orígenes de la inteligencia...*, p. 291-358.

⁶⁰² AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre de 1658. *Copia de carta del Maestro de Campo General Don Rodrigo Muxica excripta a el Duque de San Germán en 30 de septiembre.*

veces en que se identifica claramente la utilización de este recurso en las fuentes, por lo que su número real fue, sin duda alguna, mucho más elevado.

Tabla 5. Adquisición de la información. La toma de lenguas

Bando	Fecha	Informante/s	Fuente	Contenido
Español	2/06/1658	Prisioneros portugueses	BNE MSS/2386, fol. 11v	En Yelbes se está haciendo frente de banderas
Español	10/06/1658	Prisioneros portugueses	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 280	Resultado de la acción del duque de Osuna en la atalaya cercana a Elvas
Español	16/06/1658	Prisioneros portugueses	BNE MSS/2386, fol. 12r	Designios portugueses de atacar el Fuerte de San Cristóbal
Español	19/06/1658	Prisioneros portugueses	BNE MSS/2386, fol. 14r	Sobre la salida de un convoy de Elvas, que el duque de Osuna tratará de tomar
Español	19/06/1658	Prisioneros portugueses	BNE MSS/2386, fol. 14v	Daños en el ejército portugués de los ataques españoles en el Fuerte de San Cristóbal
Español	20/06/1658	Prisionero portugués	BNE MSS/2386, fol. 15r	El ejército portugués cruza el Guadiana para ocupar el vado del Moro
Español	24/06/1658	Prisioneros portugueses	BNE MSS/2386, fol. 16v	No pueden dar información del número de bajas portuguesas durante el asalto del día 23 de junio
Español	25/06/1658	Prisioneros portugueses	AGS, GyM, Leg. 1915, 2 de julio	Bajas sufridas por el ejército portugués en asalto al Fuerte de San Cristóbal
Español	27/06/1658	Prisioneros portugueses	BNE, MSS/2386, fol. 122	Estado general del ejército portugués
Español	28/06/1658	Prisioneros portugueses	BNE MSS/2386, fol. 17r	Guarnición que ocupa el fuerte en el vado del Moro
Español	4/07/1658	Prisioneros portugueses	AGS, GyM, Leg. 1916, 9 de julio	Intenciones generales del ejército portugués
Español	15/07/1658	Prisionero portugués	BNE, MSS/2386, fol. 117	Dice que la armada de Holanda está en las costas de Portugal
Español	22/07/1658	Prisioneros portugueses	BNE MSS/2386, fol. 25v	Pérdidas portuguesas en San Miguel
Español	23/07/1658	Prisionero portugués	BNE MSS/2386, fol. 26r	Informa de que, si hubiera salido mal el ataque a San Miguel, se habrían retirado a Portugal
Español	25/07/1658	Prisioneros portugueses	BNE, MSS/2386, fol. 115	Bajas portuguesas en San Miguel

Bando	Fecha	Informante/s	Fuente	Contenido
Español	27/07/1658	Partida de 6 caballos apresada	BNE MSS/2386, fol. 26v	Habían salido para tomar lenguas por si venían tropas de Andalucía de socorro a la ciudad
Español	29/07/1658	Prisioneros portugueses	BNE, MSS/2386, fol. 113	Información general sobre el ejército portugués
Español	3/08/1658	Soldado de caballería portugués	AGS. GyM. Leg. 1912, 7 de agosto	Bajas portuguesas en la batalla de San Miguel
Español	5/08/1658	Prisioneros portugueses	BNE MSS/2386, fol. 28r	Sobre lo ocurrido con el convoy del 5 de agosto y la voladura de la pólvora
Español	15/08/1658	Prisioneros portugueses	AGS, GyM, Leg. 1912, 30 de agosto	Trabajos de los soldados portugueses, llegada de refuerzos y efectos del calor
Español	31/08/1658	Soldado de caballería de la compañía de Achim de Tamaricourt	AGS. GyM. Leg. 1912, 31 de agosto	Movimientos del enemigos y voladura de los molinos
Español	21/09/1658	Prisioneros portugueses	BNE, MSS/2386, fol. 106	Información general sobre el ejército portugués.
Español	28/09/1658	Prisioneros portugueses	BNE, MSS/2386, fol. 105	Información sobre los efectivos portugueses
Español	29/09/1658	Prisionero portugués	AGS, GyM, Leg. 1914, 11 de octubre	Informa de no haber sido capturado el mensajero con la carta de Rodrigo de Mújica al duque de San Germán del 28 de septiembre. También informa sobre las tropas portuguesas
Español	29/09/1658	Soldado portugués de caballería	BNE MSS/2386, fol. 34r	Información sobre el estado del ejército portugués y su resolución de esperar al socorro
Español	30/09/1658	Soldado portugués de caballería moribundo	AGS, GyM, Leg. 1914, 11 de octubre	Corrobora la averiguación del día anterior y da información sobre las tropas portuguesas
Español	12/10/1658	Soldado de la armada	BNE MSS/2386, fol. 37r y v	Informa de la marcha de la artillería portuguesa a Elvas
Español	13/10/1658	Soldados portugueses	BNE MSS/2386, fol. 37v	Información sobre la retirada de los portugueses esa misma noche
Portugués	19/06/1658	Prisionero español	ANTT, MSLIV/1109/00067	Ofrece novedades del ejército español

Bando	Fecha	Informante/s	Fuente	Contenido
Portugués	19/06/1658	Prisionero español	BNE MSS/2386, fol. 12r	Información sobre la guarnición española del fuerte de San Cristóbal
Portugués	26/06/1658	Prisioneros españoles	Ericeira, 101	Información falsa sobre el estado de la ciudad, donde dicen que han entrado muy pocas provisiones
Portugués	3/08/1658	Joam Rochal, soldado irlandês	ANTT, MSLIV/1109/00086	Interrogatorio completo en casa del conde de Odemira
Portugués	4/08/1658	Prisioneros en Talavera	BNE MSS/2386, fol. 27v; Ericeira, 113; AGS, GyM, Leg. 1920, 14 de agosto	Sobre la llegada del convoy el 5 de agosto. Los españoles adelantan la llegada para tratar de evitar su captura
Portugués	5/08/1658	Agustín de Alexos, soldado italiano	ANTT, MSLIV/1109/00087	Interrogatorio completo en casa del Conde de Odemira
Portugués	6/08/1658	Prisionero español	ANTT, MSLIV/1109/00066	Informa de la llegada de parte del convoy a Badajoz
Portugués	15/08/1658	Prisioneros españoles	Ericeira, 119	Información sobre el envío de un convoy de La Albuera a Olivenza

No existió –salvo en contadas ocasiones– una planificación previa para tratar de identificar las necesidades de información propias. La mayoría de las veces, los prisioneros se capturaban como resultado de las escaramuzas que mantenían partidas de ambos ejércitos a lo largo de toda la campaña. Incluso de forma fortuita, como cuando los soldados –especialmente los de caballería– equivocaban el bando propio en el fragor de la lucha y acababan rodeados de enemigos:

“Esto (...) afirmó una lengua que se tomó Domingo 29. Un soldado de a caballo que se vino a meter en nuestra guardia, creyendo era la suya”.⁶⁰³

Pero incluso cuando se produce una planificación, esta suele ser mínima, muy simple y directa. En ambos ejércitos se enviaban habitualmente partidas de caballería a la búsqueda oportunista de capturar prisioneros que proporcionaran información sobre los movimientos enemigos y así poder reaccionar cuanto antes a esas posibles acciones. Es lo que sucede con una partida de caballería portuguesa que fue enviada el 27 de julio en dirección a Almendralejo para intentar tomar lenguas sobre la posible llegada de refuerzos españoles desde Andalucía a la

⁶⁰³ *Ibidem*. Fol. 34r.

ciudad. Sin embargo, su plan se frustró al ser capturada la propia partida portuguesa por el bando español, que de esa forma consiguió información de interés para sus objetivos.⁶⁰⁴

Por tanto, aunque no se planificara habitualmente, la toma de lenguas, de prisioneros, fue un recurso buscado y empleado de forma recurrente y casi rutinaria por los dos bandos enfrentados. El gran problema con el que se debían enfrentarse los ejércitos a la hora de adquirir información por esta vía era hasta qué punto debían dar crédito a los datos proporcionados por los prisioneros. Salvo que el apresado fuera un alto mando, la información de la que disponía cualquier capturado era, en el mejor de los casos, muy fragmentaria, con un conocimiento real muy escaso y focalizado en su entorno más inmediato. Más allá de este contexto más cercano, los datos que podían proporcionar los prisioneros se basaban más en rumores y murmuraciones que en información contrastada y cierta que ellos pudieran conocer de primera mano. Esto quedó reflejado en los interrogatorios a los que se sometía a los prisioneros una vez capturados. Los soldados proporcionaban la información que conocían, aunque fuera claramente incorrecta. Así, cuando el duque de San Germán interroga por separado a varios prisioneros portugueses, con sus preguntas trata de desvelar las debilidades e incoherencias de las informaciones proporcionadas entre ellos. Al inquirirles cómo es posible que todos ellos dieran, en septiembre, un número de efectivos de caballería portuguesa superior a los que comenzaron el sitio, los prisioneros solo pudieron contestar que así lo habían escuchado en el campamento portugués:

“Preguntados que infantería y caballería tiene su ejército, responden todos tres conformes que 3.000 caballos y en cuanto a la infantería dicen los dos 14.000 infantes y el uno 12.000.

Preguntados que cómo habiendo salido en campaña con número de 3.000 caballos después de los que han gastado en las ocasiones de los fuertes de S. Cristóbal y de S. Miguel y en la misma campaña, puedan tener ahora todo este número, responden que así lo han oído decir y que no saben más”.⁶⁰⁵

En ocasiones, sin embargo, las informaciones proporcionadas por los prisioneros son tan evidentemente erróneas que no son creídos por sus captores y así lo dejaban constatado:

“Los prisioneros dicen tiene el enemigo 16.000 infantes y 2.500 caballos, número que no creemos ni se ajusta con el que tiene en los cuatro cuarteles”.⁶⁰⁶

La clave para obtener una información precisa y veraz utilizando este método estaba en la acumulación de testimonios. Si un solo prisionero únicamente podía ofrecer información fragmentaria, era necesario emplear este recurso de forma repetida. Solo así, a través del acopio de varios testimonios, era posible ir acercándose a una visión más completa y real de la situación del enemigo. Cuanto mayor fuera la graduación del prisionero, más fiable resultaban sus

⁶⁰⁴ “Este día que fue sábado 27 de julio se tuvo en la plaza aviso que se había tomado una partida rebelde de seis caballos en el Almendralejo, y La Parra, que según confesaron llevaban orden de tomar lengua para saber si se movía el socorro de Andalucía”. *Ibidem*. Fol. 26v.

⁶⁰⁵ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658.

⁶⁰⁶ BNE, MSS/2386, fol. 105. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

afirmaciones, pues formaba parte de la cadena de mando. Por otra parte, a la hora de capturar enemigos, se prefería siempre, y así lo reflejan las cifras, a soldados de caballería sobre los de infantería. Los efectivos de infantería solían ser, en su mayor parte, reclutados entre los campesinos y habitantes de las poblaciones de alrededores, por lo que eran normalmente analfabetos, que se limitaban a cumplir las órdenes, sin conocimiento alguno de la realidad de su ejército más allá de sus observaciones personales. El soldado de caballería tenía una mayor consideración y su origen no era tan humilde, por lo que, en principio, los datos que pudiera aportar se consideraban más valiosos. Por esa razón siempre se trataba de capturar enemigos de este arma.

Dentro de la variedad casuística, es posible rastrear alguna estrategia común entre los soldados capturados a la hora de ser interrogados. Se detecta que las declaraciones de los prisioneros eran, en general, bastante fiables, en el sentido de que no trataban de engañar a sus captores y ofrecían toda la información de la que disponían, fuera esta errónea o no. Por norma general, no daban información falsa a sabiendas, sino que eran plenamente conscientes de que su futuro bienestar podía depender de su comportamiento al ser interrogados. Es interesante recalcar este aspecto, que los datos que proporcionaban los prisioneros podían ser efectivamente erróneos en su origen, pero en relativamente pocos casos estos soldados estaban intentando engañar a sus captores. No trataban de facilitar datos falsos al enemigo, sino que contaban cuanto sabían. En contraste con el comportamiento observado en los soldados traidores, es decir, aquellos que se cambiaban voluntariamente de bando –cuya actitud se analizará en el apartado correspondiente–, las declaraciones de los soldados prisioneros eran bastante fiables. Ofrecer información verídica a sus captores, era la única esperanza de obtener un mejor trato durante el cautiverio, lo que no siempre era logrado.⁶⁰⁷

Hay pocas ocasiones en que se revela que los prisioneros están claramente mintiendo, o al menos intentándolo. En el caso portugués, tras el fallido asalto al fuerte de San Cristóbal la víspera de San Juan, el general Mendes de Vasconcelos discurría si continuar con la campaña o retirarse a Portugal ante las dificultades encontradas. Cuando ya había decidido la retirada de Badajoz e incluso había mandado una carta a la reina Luisa de Guzmán en tal sentido, unos prisioneros españoles en sus declaraciones insistieron en la escasez de provisiones de la plaza. El duque de San Germán, sin embargo, había escrito en sus cartas al Consejo de Guerra que se había logrado introducir víveres y provisiones suficientes para varios meses.⁶⁰⁸ Por tanto, está claro que los datos proporcionados por los prisioneros españoles a sus captores eran falsos.

⁶⁰⁷ Recordemos que, al acabar el asedio, salió de Badajoz en dirección a Granada un grupo de 615 soldados portugueses apresados durante la campaña. De ellos, solo llegaron a su destino 65 hombres. AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 31 de diciembre de 1658.

⁶⁰⁸ "Esta plaça está con evidente riesgo por apretarla mucho el enemigo, pero se hace y hará todo esfuerzo para defenderla y si por acaso el enemigo se cansase de aprocharla y quisiese sitiaria por hambre he puesto ya para tres meses de harina, trigo y bizcocho para seis o siete mil hombres". AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio. *Carta del Duque de San Germán. Badajoz a 23 de junio.*

Mendes de Vasconcelos utilizó esos datos ficticios para rectificar su decisión de retirarse de Badajoz y comunicó a la reina su disposición a continuar la campaña, asediando Badajoz.⁶⁰⁹

También en el lado español tuvieron que sortear en ocasiones las declaraciones claramente falsas de los prisioneros. Así, hacia el final del asedio, con ocasión de haber capturado a dos soldados de caballería el 29 y 30 de septiembre y ser interrogados, uno de ellos proporcionó, como era habitual, todos los datos que tenía acerca de la composición del ejército portugués. Sin embargo, el segundo trató de facilitar información simulada, que no fue creída:

“El otro prisionero de caballería es mozo de garbo, está herido de muerte y aunque al principio echaba millares de hombres, llegando a la puridad, dice que tendrán de diez a once mil infantes y menos de dos mil caballos”.⁶¹⁰

Ambos bandos emplearon este recurso de tomar lenguas con toda la asiduidad posible en sus circunstancias. Se encontraban los dos ejércitos con la perentoria necesidad de obtener información fidedigna y actualizada de la situación real de sus adversarios en todo lo referente a número de efectivos disponibles, suministros, previsión de aprovisionamiento, número de bajas, acciones previstas... pero también, y muy importante, sobre la moral de las tropas enemigas. Los portugueses necesitaban conocer si su estrategia de bloqueo de la ciudad estaba teniendo éxito, especialmente tras la interceptación del convoy de suministros procedente de La Albuera. Querían conocer de primera mano la situación en el interior de la ciudad y por eso interrogaban minuciosamente a los soldados que conseguían apresar.

Los portugueses buscaban confirmación de primera mano de cómo estaba afectando su estrategia de cercar por completo la plaza al abastecimiento y capacidad de resistencia de la guarnición de Badajoz. Si estaban siendo acertadas sus decisiones o si la plaza tendría posibilidad de resistir un tiempo indefinido, en cuyo caso sería necesario afrontar un ataque general a la fortificación. Los españoles, por su parte, precisaban obtener información rigurosa sobre el efecto que el calor y el tiempo transcurrido desde el inicio de las operaciones estaba teniendo en la moral de las tropas portuguesas, así como la repercusión que las noticias sobre la formación del ejército de socorro a la ciudad podrían tener en el mando portugués. Existe una necesidad perentoria en ambos bandos por conocer si todo va según lo planeado, si los soldados portugueses sufren por el calor, si los españoles tienen suficiente para comer...

En los interrogatorios aflora también el interés que cada bando tiene por conocer de primera mano qué se dice en los campamentos enemigos sobre ellos, que se piensa en el campo contrario de las acciones y la estrategia propia o qué información concreta tiene el enemigo

⁶⁰⁹ “tomando por pretexto a confissão falsa de alguns prisioneiros, que trouxe ao exercito Pedro Cesar de Menezes, que seguravão haverem emtrado en Badajoz muyto poucos mantimentos”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 101.

⁶¹⁰ AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre. *Copia de carta de Rodrigo de Muxica al Duque de San Germán. Badajoz a 30 de septiembre.*

sobre el estado y los recursos propios. No solo saber del enemigo, sino de lo que el enemigo sabe del bando propio:

"Preguntados qué se dice de nosotros, responden que se publica que se forma ejército y que se hacen grandes esfuerzos para ello, y que lo que se daba algún cuidado era el darse por cierto que venía el Sr. D. Luis, pero que se publicaba que no podíamos juntar arriba de 3.000 caballos y 5.000 infantes, y todos tres conformemente declaran que están con resolución de esperar en las líneas y de tomar Badajoz o perderse".⁶¹¹

Existe una descompensación evidente entre el número de veces localizadas en que los españoles utilizaron el recurso de tomar lenguas y las ocasiones en que se empleó por parte portuguesa. En la tabla siguiente se muestra un resumen de este hecho mes a mes. Es una desproporción más achacable a la falta de fuentes que al posible escaso uso de esta modalidad de adquisición de la información por parte portuguesa.

Tabla 6. Lenguas tomadas a lo largo de los meses.

Mes	Españoles	Portugueses
Junio	10	3
Julio	7	0
Agosto	4	5
Septiembre	5	0
Octubre	2	0
TOTAL	28	8

Si se analiza de forma más detenida la frecuencia con que aparece este recurso en las fuentes españolas (Figura 5), puede detectarse igualmente la existencia de lagunas injustificables desde el punto de vista de la inteligencia militar. Hay periodos en los que este recurso aparece con profusión en las fuentes, casi diariamente, como al comienzo del asedio (segunda quincena del mes de junio) y en la segunda mitad de julio; frente a esta abundancia, existen otras fases en que se produce una aparente desaparición de su uso. Llama poderosamente la atención la casi total ausencia de menciones a la toma de lenguas en el periodo entre mediados del mes de agosto y finales de septiembre, así como durante gran parte del mes de julio.

⁶¹¹ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 25 de septiembre. *Declaración que hacen los tres prisioneros que se tomaron a los 5 deste.*



Figura 5. Utilización de las lenguas por el bando español durante el asedio de Badajoz de 1658.

Sin embargo, no creemos que este descenso en el uso de las lenguas fuera real. Estamos convencidos de que, a pesar de que pudieran existir efectivamente caídas puntuales en la frecuencia de empleo de este recurso, su utilización por parte del ejército español mantendría una frecuencia similar a lo largo de los cuatro meses de asedio. Mantenemos la hipótesis de que el recurso a esta táctica para obtener datos fidedignos del enemigo se mantuviera estable durante toda la campaña. Esto sería más coherente con la situación de cercanía física de ambos contendientes, las acciones armadas casi diarias y las abundantes posibilidades de capturar soldados enemigos. La toma de prisioneros debió mantener la frecuencia que en la figura anterior se observa en los periodos del mes de junio y de finales de julio y principios de agosto –una captura casi cada día o dos–, pese a que no quedara reflejado este hecho en las fuentes primarias consultadas. Y el mismo razonamiento podría realizarse con el lado portugués; pese a la escasez de menciones en las fuentes, la captura de prisioneros y su interrogatorio debieron ser una constante también en el ejército luso. Las fuentes incluso hablan genéricamente de la abundancia de la captura de prisioneros, lo que lleva a pensar que ese ritmo se mantendría más o menos estable durante toda la campaña:

“En todas estas ocasiones [ataques portugueses a San Cristóbal] se supo de los prisioneros que se hacían que era grande el daño que había recibido el campo rebelde en los días que se había aquí ocupado”.⁶¹²

¿Qué tipo de información es la que buscaban ambos bandos al tomar lenguas del enemigo? Aunque cualquier dato, por insignificante que pudiera parecer, podía resultar de utilidad para conocer mejor al contrario, es posible dividir este interés en la obtención de tres tipos de datos: información sobre los efectivos, las acciones y las intenciones del enemigo.

Los datos sobre los efectivos con que contaba el contrario son fundamentales en todo momento. Cualquier interrogatorio comenzaba casi invariablemente preguntando sobre el número de tropas del enemigo. De cuántos soldados constaba su ejército, de qué tipo –caballería o infantería, fundamentalmente–, si se producían incorporaciones regulares o desertiones, etc. En definitiva, tener datos fiables y actualizados sobre la fuerza de combate real del enemigo.⁶¹³

⁶¹² BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 34r.

⁶¹³ “Dos prisioneros que tomamos ayer y hoy, el uno es infante del cuartel del Puente de Gévora y dice que tienen allí dos tercios pagados y dos [ilegible], cada uno de diez compañías de a veinte o treinta soldados cada una, que tiene cuatro piezas de artillería y que la caballería no hay orden fija, que una

Relacionado con este objetivo, se trataba también de acumular información sobre los efectos que las distintas circunstancias vividas en el asedio –el calor, el hambre o las enfermedades– tenían sobre la posible disminución del número de efectivos enemigos:

"las noticias que se han tenido por las lenguas que se han tomado son que el enemigo continúa con todo esfuerzo en trabajar en la línea, que le ha llegado número de infantería considerable de recruta y que hacían grande esfuerzo en levantar y juntar gente en todo Portugal para enviarla al ejército, que en él enferma gente considerable y la caballería así por el calor como por el poco forraje y mala calidad, aunque no le falta nunca cebada".⁶¹⁴

En segundo lugar, como se ha indicado, al tomar lenguas se buscaba obtener datos sobre las operaciones emprendidas por el enemigo y su resultado final. Pero también del resultado de las acciones propias en el enemigo, como las bajas causadas en algún ataque. Era de vital importancia tener información acerca de los objetivos de esas acciones del contrario y su motivación, pues el análisis de esos datos permitiría disponer de un mejor conocimiento del enemigo y, por lo tanto, facilitaría anticiparse a sus acciones:

"Según algunas lenguas, perdió aquel día [en el ataque al fuerte de San Miguel] más de 1.000 hombres y entre ellos muchos hombres de puesto y particulares".⁶¹⁵

"Poucas horas ha que despachey hum correio com carta ao Secretario de estado, em que lhe dixia entre outras couzas que ficava tratando de impedir ao inimigo o comboy que intentava meter em Badajos por entre este quartel e o do Conde da Mesquitela, segundo os indisios e notiças que havia, porque por qualquer outra parte, era mais difícil o intento".⁶¹⁶

El tercer gran objetivo a la hora de tomar lenguas era intentar conocer con antelación las intenciones del enemigo. Tratar de discernir, a través de las declaraciones fragmentarias e

vez hay más y otra menos, y lo ordinario hasta cien caballos". AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre. *Copia de carta de Rodrigo de Muxica...*

"Estos días se han tomado algunas lenguas y venido dos rendidos y por las noticias más creíbles que dan son componerse su ejército de nueve a 10 mil infantes y más de 2 mil caballos, las esperanças con que les entretienen de enviarles más gente después de la cosecha". BNE, MSS/2386, fol. 113. *Carta de D. Pedro de la Rocha... 29 julio 1658*

"E perguntado que gente seria que pudessem tomar armas, e quantos delles soldados velhos, disse que averia sette mil entrando os moradores, e os estremenhos que vierão de socorro, e os soldados velhos serião os que estavam em Badajos athe mil e quinhentos, e os que lhe entrarão do terço darmada mo de Dom Belchior de la Cueva e Marquez de Lancaste (sic), e Irlandezes que vierão de Cadiz serião todos dos mil homens, pouco mais ou menos, mas que destes tem faltado muitos, porque so no dia que se rendeu o forte de San Miguel, matarão mais de quinhentos, e disse mais que entrando clérigos, frades, freiras, mulheres e mininos tem mais de vinte mil almas Badaios". ANTT, MSLIV/1109/00087. *Relato de interrogatório feito a um prisioneiro italiano no contexto da Guerra da Restauração.*

⁶¹⁴ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de agosto de 1658. Carta del duque de San Germán de 24 de agosto.

⁶¹⁵ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25v.

⁶¹⁶ ANTT, MSLIV/1109/00066. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos...*

interrogatorios de los capturados, cuáles serían los siguientes movimientos del contrario y cuál su determinación última. En la mayoría de los casos, los prisioneros tan solo podían informar muy genéricamente de estas intenciones (“tomar la ciudad”, “defenderse a todo trance”, etc.) pero en ocasiones sí proporcionaban información muy valiosa sobre la estrategia general y la táctica desarrollada por el contrario:

“[tienen] la orden expresa de no retirarse hasta ganar Badajoz”.⁶¹⁷

“todos los prisioneros que se han hecho y algunos avisos que se han tenido concuerdan que todos los lugares de Portugal se despueblan para venir a asistir a este sitio y habiendo salido el ejército en campaña con más de 16.000 infantes, le vinieron los días pasados cerca de 3.000 de socorro aunque ellos decían que eran 4.000”.⁶¹⁸

“Como en aquel paraje [cerro de los Mártires] hay muchas barrancas de las Pedreras, se mantenían allí fácilmente y según lo que se veía parecía que querían comunicar con alguna línea el cerro del viento, y la batería nueva sobre San Lázaro, y también que se encaminaban a los ataques referidos. Esto último afirmó una lengua que se tomó Domingo 29 [de septiembre]”.⁶¹⁹

Como muestra relevante de la utilización de este recurso de tomar lenguas, se han localizado dos documentos con los interrogatorios completos realizados por el ejército portugués a sendos soldados capturados, uno de origen italiano y otro irlandés, con pocos días de separación, a principios del mes de agosto. Ambos manuscritos se conservan en el ANTT.⁶²⁰ En los dos documentos se repite el mismo esquema, con casi las mismas preguntas, todas ellas dirigidas a conocer de forma obsesiva y minuciosa el estado real de los almacenes de provisiones de la plaza, los precios de cada uno de los artículos, el número de tropas y artillería disponibles, la paga que recibían y con qué periodicidad, el estado de las fortificaciones, etc. En definitiva, el ánimo general de la plaza.

Se analiza a continuación el exhaustivo interrogatorio realizado al soldado de origen napolitano Agustín de Alexos, que llevaba tres de sus veinte años en Badajoz, en la compañía del capitán Pedro Valentín, encuadrado en el tercio de Álvaro de Luna. Para proceder al interrogatorio fue trasladado a Elvas, a la casa “do Conde de Odemira, Ajo de Sua Magestade e do seu conselho de estado e Presidente do Ultramarino”. Este personaje era Francisco de Faro, VII conde de Odemira y II conde de Faro,⁶²¹ nombrado efectivamente ayo o preceptor del rey

⁶¹⁷ BNE, MSS/2386, fol. 113. *Carta de D. Pedro de la Rocha..., 29 julio 1658.*

⁶¹⁸ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 58. Carta del duque de San Germán de 4 de julio.

⁶¹⁹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 34r.

⁶²⁰ ANTT, MSLIV/1109/00086. *Relato de interrogatório feito a um prisioneiro irlandés no contexto da Guerra da Restauração*; ANTT, MSLIV/1109/00087. *Relato de interrogatório feito a um prisioneiro italiano no contexto da Guerra da Restauração.*

⁶²¹ LABRADOR ARROYO, F.: *Estevao de Faro* [recurso en línea]. Diccionario Biográfico Español. URL: <http://dbe.rah.es/biografias/54492/estevao-de-faro>. [fecha de consulta: 11/03/2021]. Sobre la vida de este personaje, véase *Francisco de Faro e Noronha* [recurso en línea]. Porto Editora, 2003-2021. URL: [https://www.infopedia.pt/\\$d.-francisco-de-faro-e-noronha](https://www.infopedia.pt/$d.-francisco-de-faro-e-noronha) [fecha de consulta: 11/03/2021].

Alfonso VI, aún menor de edad, por la reina regente Luisa de Guzmán. En cualquier caso, su posición y avanzada edad en aquellos momentos, unos 83 años, lleva a descartar que fuera él mismo quien condujera el interrogatorio.

El documento, fechado el día 5 de agosto, pocas horas antes por tanto de la toma del convoy procedente de La Albuera, es todo un repertorio de preguntas para recabar datos importantes para la planificación de las acciones del ejército portugués, para conocer de forma exhaustiva el estado de la guarnición y el impacto –económico y social– que estaba teniendo el asedio en la ciudad. Hay que tener en cuenta, de todas formas, que Agustín de Alexos no dejaba de ser un simple soldado, por lo que su conocimiento sobre algunos temas era muy limitado o excesivamente genérico, como se trasluce en algunas de sus respuestas. Incluso equivoca alguna de las informaciones que ofrece, pues indica, por ejemplo, que el general de la artillería e ingeniero militar, el también italiano Ventura de Tarragona, había marchado a Madrid "a pedir socorro". Lo cierto es que este personaje estuvo en todo momento en Badajoz, pues ni siquiera pudo salir de la ciudad con el convoy del duque de San Germán por llegar tarde la orden en tal sentido desde Madrid. Aun así, ofrece una enorme cantidad de datos, completando de esta manera una radiografía muy precisa sobre el estado real de la guarnición, sus aprovisionamientos y las penurias que comenzaba a pasar por causa del sitio portugués.

Comenzaron preguntándole por el precio de las provisiones y si habían subido como consecuencia de la acción portuguesa sobre la plaza. Le preguntaban por el precio de la carne de oveja (1 real la libra), de carnero (18 cuartos la libra) o de vaca (12 cuartos también la libra), aunque de esta última "não avia muito provimento, porque se matava tão pouca que só chegava as pessoas de respeito".

También fue inquirido por el coste del vino, del que Alexos dice que el tinto valía cinco cuartos el cuartillo y siete el blanco, aunque "cada dia cresía no presso, porque os referidos eram menores, antes que passasse o exercito o Guadiana". Igualmente le preguntaban por la sal, la abundancia o escasez de leña y si existía algún almacén de carne. Sobre esto último refería el prisionero que solo había un almacén de carne, situado frente a las casas del duque de San Germán, pero que era de uso exclusivo "do mesmo Duque para o gasto de sua Caza". Contaba también Alexos el enfrentamiento entre el duque y el corregidor de la ciudad por esta causa, ya que el duque pretendía hacer negocio con la carne, lo que fue impedido por la autoridad. El duque, decía Alexos, usaba la carne no solo para su abastecimiento, sino también "para vender, porque elle mandava matar carne e elhe ficou alguma dos annos passados, mas que o alcaide mor de Badajoz lho empedio para não vendesse nem aos soldados, e que sobre isto estiverão desabridos muito tempo".

Fue preguntado igualmente por la situación del trigo y la harina. Indicaba Alexos que existía un almacén de bizcocho en el castillo, pero no tenía mucha cantidad. En cuanto a la harina, entraban abastecimientos cada ocho días. Un pan de munición que se vendía con anterioridad a los soldados por dos maravedís, "agora valera mais de hum real", aunque se quejaban los soldados de que estaba mal cocido. Las tortas de pan –"pão de terra"– costaban antes de llegar los portugueses cinco cuartos, pero ya no se encontraban.

Respecto a las tropas presentes y las que se esperaban, interrogaban a este soldado acerca de cuánta gente podría tomar las armas y “quantos delles soldados nuevos” –un tema crucial para conocer la magnitud y capacidad real de las tropas enemigas en caso de un combate abierto–. Según Agustín de Alexos, había en aquellos momentos 7.000 personas que podían combatir; de este número eran soldados experimentados unos 3.500. Pero indicaba Alexos que habían muerto más de 500 de ellos en los combates por San Miguel del 23 de julio. En definitiva, proseguía, habría en Badajoz un total de unas 20.000 almas.

Al ser preguntado por cuánto recibía cada soldado de paga, indicaba que, desde el comienzo del asedio, a él le habían dado una vez 15 reales y que posteriormente dieron a cada soldado otros dos reales, aunque él no los había recibido. También quisieron saber los portugueses el tiempo que podría aguantar la plaza con las provisiones existentes –una información de nuevo básica para planificar un asedio como el que llevaba a cabo el ejército portugués–, a lo que respondía Alexos que había comida para unos dos meses, si no entraba convoy alguno de suministros a la ciudad.

En cuanto a la plaza, se interesaban los portugueses por saber en qué estado se encontraba, si había fortificaciones nuevas, si se estaban terraplenando los muros hacia el interior para soportar los disparos de la artillería y en qué partes la muralla no disponía de dicho terraplén. Agustín de Alexos respondía que las murallas eran en su mayor parte de tapia, de mala calidad y que el año anterior se había caído un lienzo de muro, “a mão esquerda da parte da ponte, quando se quer sahir para Portugal”. Además, indicaba, en un olivar del convento de la Trinidad, en las cercanías de la puerta del mismo nombre, se había hecho un fuerte “como o de San Miguel” y una media luna en la parte del puente del Gévora.

Sobre las municiones y la pólvora existente, indicaba que había en Badajoz unas diez o doce piezas de artillería, incluyendo en esa cifra las tres situadas en el fuerte de San Cristóbal, aunque dos se habían perdido en San Miguel y otras dos se habían inutilizado durante los combates en torno a este fuerte. Se esperaba la llegada de la artillería de Sevilla, así como de otras armas de fuego. Sin embargo, no había escasez de municiones, ya que los defensores “tem muita balaria assim de artelharia, como de arcabuz e mosquete”. Respecto a la caballería, indicaba el soldado italiano que en la guarnición disponían en ese momento de unos 2.400 caballos, aunque “a maior parte magros, e de pouco serviso”. De este número, como ya se ha indicado, saldría la mayoría de la ciudad a los tres días con los duques de San Germán y de Osuna.

En definitiva, concluía Agustín de Alexos, la situación de los soldados de la guarnición era pésima pues la mayoría de los que habían entrado en la ciudad no eran soldados voluntarios, sino forzosos. En sus propias palabras, los soldados “andavão muito rotos, despidos, malpagos e desesperados”, coincidiendo casi milimétricamente con el estado que se dibujaba en uno de los Avisos de Barrionuevo sobre el asedio a la ciudad.⁶²²

⁶²² “los nuestros eran pocos, rotos, hambrientos y mal pagados, y que todos huían”. BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 421v. 24 de julio.

Esta situación provocaba que muchos intentaran huir a la menor ocasión: "os que podião fugir, o fazião, e quantos sahião a trabalhar fugião muitos, e outros se lançavão pella muralha". Destacaba Alexos el enorme riesgo que entrañaba intentar desertar, puesto que todos aquellos a quienes se sorprendía huyendo eran ajusticiados de inmediato, como pudo comprobar cuando él mismo "vio enforcar sete juntos, em os olivais de S. Miguel, no caminho de Talaveira".

Tampoco los mandos superiores se libraban de la feroz crítica de este soldado, que tal vez decía lo que sus captores esperaban oír de él. Según su versión, la guarnición de la plaza murmuraba contra los dos duques al mando de la guarnición. En el caso del duque de San Germán, además de por el intento de obtener beneficio económico por la venta de carne, por haber sacado rápidamente a su mujer, con todo el oro, plata y vestidos, a Mérida. En cuanto al duque de Osuna, Agustín de Alexos afirmaba que en la ciudad había muchas críticas a su incapacidad para mandar la caballería: "os moradores dizian muito mal do Duque de Osuna, e del Rey de Castella, por aver mandado así o Duque, que não tinha siensia de Cavalaria, e a tinha perdida".

Por último, los interrogadores portugueses planteaban la cuestión de si él u otros en su situación se pasarían a las filas portuguesas, a lo que Agustín de Alexos respondía afirmativamente. En su opinión, si los portugueses "pagassem bem os caballos, e os tratassem bem", muchos se cambiarían de bando. Él personalmente terminaba su declaración con su total disponibilidad a hacerlo: "elhe esta pronto para servir esta Coroa, e espera da grandeza de Sua Magestade lhe fara merçed".

Como puede comprobarse, el soldado italiano proporcionó una cantidad muy elevada de datos, que a buen seguro fueron de gran beneficio para sus captores una vez analizados y transmitidos. Un interrogatorio muy similar, realizado por la misma persona y con respuestas muy parecidas por parte del prisionero, se produjo en el caso del soldado irlandés de 24 años Joam Rochal –como aparece transcrito en el documento conservado en el ANTT⁶²³ –, perteneciente a la compañía de irlandeses encuadrada en el tercio de la Armada de Walter Dongan, que había llegado desde Cádiz –estaba alojado en Arcos de la frontera– al inicio del asedio. En sus respuestas, Joam Rochal y Agustín de Alexos coincidían básicamente en ofrecer los mismos o muy similares datos. Tan solo en el caso del mencionado fuerte que, según Alexos, se estaba construyendo en el olivar del convento de la Trinidad fue necesario que el interrogador los juntara posteriormente para contrastar ambas versiones, ya que era el único punto donde se diferenciaban notablemente sus respectivas declaraciones:

"comfirme quasse em todo com o outro, e depois os juntei na duvida de hum forte, que he em que diferem de sustancia".

La similitud de ambos informes induce a pensar que ese debía ser el procedimiento normal empleado cuando se capturaban prisioneros –al menos por el ejército portugués–, por lo que

⁶²³ ANTT, MSLIV/1109/00086. *Relato de interrogatório feito a um prisioneiro irlandês...*

debía existir un protocolo más o menos formal para el tratamiento de los capturados y su posterior interrogatorio.

Traidores.

Bajo este término se engloban todos aquellos soldados que, por diferentes motivos, abandonaban de forma voluntaria un ejército para pasar al bando contrario e integrarse en sus filas. No fue en absoluto un movimiento insólito durante los cuatro meses que duró el asedio a Badajoz de 1658. Hay que tener en cuenta la composición mayoritaria de las tropas de ambos ejércitos, con soldados procedentes de la milicia reclutados casi a la fuerza entre los campesinos de las poblaciones más cercanas. También es necesario considerar las penalidades que los soldados sufrían en cada uno de los dos ejércitos: escasez de alimentos, enfermedades, calor, etc. No puede resultar extraño, por tanto, que en ocasiones algunos trataran de huir de las calamidades de un bando, confiando en alcanzar unas mejores condiciones de vida en el enemigo, para encontrarse sin embargo con un escenario similar al que habían abandonado. De igual manera fue también un recurso empleado por algunos soldados que intuían –se puede decir casi que *apostaban*– quién habría de ser el bando ganador de aquella campaña, y trataban de sumarse a él.

Desde un punto de vista utilitario, la recepción de traidores del ejército contrario no dejaba de implicar tanto ventajas evidentes como riesgos ciertos. Por un lado, no solo se privaba al enemigo de combatientes, sino que además estos engrosaban las filas propias. Sin embargo, la aceptación de traidores podía suponer la infiltración de espías enemigos que aprovecharan esa tesitura para intentar pasar información, es decir, que en realidad fueran espías y no traidores. Y esa es la razón de la prevención con que se trata a los renegados en todos los testimonios.

Se puede decir, por tanto, que un traidor es, desde una perspectiva militar y de logística, mucho más valioso para un ejército que un prisionero, pues además de poder contar con un nuevo efectivo de tropa, no implicaba la logística que sí demandaba un prisionero: vigilancia continua, una boca inútil –por no combatiente– que alimentar, etc.

Una vez pasados al enemigo, los traidores eran interrogados, de la misma manera que los prisioneros, para tratar de obtener con sus testimonios la mayor cantidad de datos e información del ejército contrario. Se han localizado en las fuentes, como puede comprobarse en la tabla 7, un total de siete ocasiones explícitas en que se dio esta situación durante la campaña. En cuatro de ellas se produjo un abandono del ejército portugués para pasarse al lado español, mientras en las tres restantes, los traidores realizaron el camino inverso. Sin embargo, de igual manera que lo señalado en el caso de los prisioneros, esta realidad debió ser sin duda más numerosa de lo recogido en las fuentes, que solo reflejan algunos casos puntuales muy concretos.

Tabla 7. Adquisición de la información. Traidores.

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Español	29/07/1658	Dos soldados portugueses	BNE MSS/2386, fol. 113	Dan información sobre los efectivos portugueses
Español	18/08/1658	Un trompeta portugués	BNE MSS/2386, fol. 30r	Ofrece información sobre el estado del ejército portugués, los campamentos y sus intenciones
Español	27/09/1658	<i>"Esclavo moro cristiano del Conde de San Miguel"</i> ⁶²⁴	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre; BNE MSS/2386, fol. 32v	Informa sobre la quema de la villa de Talavera y las intenciones del ejército portugués
Español	27/09/1658	Soldado portugués	BNE, MSS/2386, fol. 104	Da información sobre los efectivos e intenciones del ejército portugués
Portugués	13/06/1658	Soldado español	BNE MSS/2386, fol. 13r	Fecha aprox. Avisa a los portugueses de la guarnición del fuerte de San Cristóbal lo que les obliga a los aproches, y no a tomarla al asalto de forma inmediata
Portugués	29/07/1658	Dos soldados españoles	BNE, MSS/2386, fol. 113	Se pasan al enemigo y le dan informaciones del bando español
Portugués	18/08/1658	Juan de Mondepillos, soldado navarro	ANTT, MSLIV/1109/00082	Da Información sobre el estado e intenciones del ejército español

Un problema con el que debía enfrentarse el ejército receptor de estos soldados era hasta qué punto era fiable la información que les transmitían los renegados. En muchas ocasiones se utilizaba la figura de los falsos traidores para tratar, por una parte, de introducir un espía en el adversario, mientras que por otra se intentaba intoxicar al enemigo, aportándole información falsa o muy sobredimensionada. Por esa razón, los traidores, desde un punto de vista meramente informacional, no eran en absoluto tan valiosos como los prisioneros, de cuya fidelidad no había duda.

Las fuentes recogen las suspicacias que albergaban los respectivos ejércitos sobre la veracidad y lealtad de los soldados rendidos. El duque de Osuna expresaba los recelos hacia un soldado portugués de caballería que se pasó a las filas castellanas y proporcionó abundante información sobre las operaciones portuguesas:

"todo esto he entendido de un soldado de la compañía de Tamaricu (sic) que con el caballo se vino a rendir ayer (...) y dice que tendrán 12 mil infantes y poco menos de 3 mil caballos, y esto postrero téngolo por mentira; que han hecho casas de teja para algunos cabos, y que tienen

⁶²⁴ Debe tratarse sin duda de un error, ya que no participó ningún conde de San Miguel en este asedio. Posiblemente se tratara del conde de São João.

entendido que dentro de 15 días faltarán los víveres a la plaza (...) y que aunque llevemos 20 mil infantes y 4 mil caballos nos han de esperar, no sé si lo cumplirán. Este portugués quiere tomar servicio en la caballería, aseguraremos un poco de él primero”.⁶²⁵

En ocasiones, el recelo se producía por las informaciones contradictorias que proporcionaban los renegados respecto a lo ya conocido por la guarnición, lo que provocaba la duda en el bando receptor de esa información. Así, por ejemplo, el 30 de agosto conseguía entrar en la ciudad un correo con novedades del duque de San Germán sobre la situación del ejército de socorro. Pero también con otras noticias de los ejércitos de la corona española, especialmente la gran victoria del 15 de agosto del marqués de Mortara contra las tropas francesas, a las que obligó a levantar el asedio que tenían puesto sobre la plaza pirenaica de Camprodón. Según el relato que llegó a Badajoz, el marqués de Mortara había ocasionado numerosos daños al ejército francés:

“vino entonces la noticia de una rota grande que dio el marqués de Mortara en Cataluña al francés que tenía sitiada a Capredon (sic) en los Pirineos: degolló mucha gente e hizo 1.500 prisioneros y entre ellos el general de la caballería y su hijo, la artillería y todo el bagaje”.⁶²⁶

Sin embargo, pocos días después, el 8 de septiembre, se pasó al bando español un soldado del cuartel del vado del Mayordomo, “que dijo era esclavo del Conde de San Miguel, moro de nación, pero bautizado”. Entre las numerosas noticias que proporcionó a su nueva obediencia – quema de Talavera, convoyes de suministros, efectivos del ejército portugués, etc.– también hubo lugar para las noticias externas, tan valiosas para la guarnición sitiada. Y entre ellas, el renegado informó de que la victoria en Cataluña del marqués de Mortara habría sido en realidad una derrota española, y no la gran victoria que declaraban las cartas del duque de San Germán de días anteriores:

“que la armada de Holanda estaba sobre la barra [de Lisboa], y hacía mucho daño; que corría allá que la rota de Cataluña había sido contra nosotros; y que no había traça de socorro, y que así estaban con esperanza de rendir la plaza”.⁶²⁷

Con cuál de las versiones quedarse de estas noticias contradictorias era motivo de duda constante en ambos ejércitos y causaba no pocos problemas.

Una de las características que se ha observado en las declaraciones efectuadas por los traidores o renegados es que tienen una tendencia bastante acusada a exagerar las malas condiciones del bando que dejaban atrás. Ninguno de los testimonios recogidos menciona algún aspecto positivo, ni siquiera menor, del ejército abandonado. Muy posiblemente la causa de este comportamiento pueda encontrarse en la perentoria necesidad de ofrecer una defensa

⁶²⁵ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 300. *Parte de carta del Duque de Osuna...*

⁶²⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 31r. Sobre este hecho de armas, véase: *Felicitísima vitoria, que han tenido las católicas armas de Su Magestad, gobernadas por el señor Marques de Olias y Mortara, sobre el Castillo de Campredon, en la montaña del Principado de Cataluña, que tenía sitiado Monsiur de Santoné, general de las armas de Francia, con su numeroso ejército de infantería y caballería, sucedida Jueves 15 de Agosto deste año de 1658.* Sevilla, Imprenta de Juan Gómez Blas, 1658.

⁶²⁷ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 32v.

creíble a la acción emprendida, que pasaba por ser una de las más repudiadas en cualquier ejército. De esta manera, si podían hacer ver que la situación en el ejército contrario era casi catastrófica desde cualquier punto de vista, su acción podía encontrar una justificación verosímil. Por ello, todos los desertores dibujaban un ejército propio al borde del caos más absoluto.

Se puede concluir que, mientras que un prisionero tendía a dar información verídica a sus captores, en la esperanza de obtener un mejor trato durante su cautiverio, aquellos que se cambiaban de bando de forma voluntaria trataban de justificarse y exageraban enormemente el pésimo estado del ejército que acababan de abandonar. Se puede decir, coloquialmente, que regalaban los oídos de sus nuevos mandos. Este escenario se dio en ambos ejércitos. Y la mayor necesidad en estas situaciones era intentar discernir cuánto había de exagerado o inventado, y cuánto de fidedigno en las declaraciones de estos desertores.

Cuando el soldado de caballería Juan de Mondepillos –de origen navarro y encuadrado en el tercio de Armada de Pedro de Santa Cruz– se pasa voluntariamente al bando portugués el día 18 de agosto, retrata una ciudad a punto de desmoronarse, bastante alejada de la imagen que transmite la guarnición en sus cartas a la corte. En su declaración ante Baltasar Roiz Castro,⁶²⁸ datada en el Cuartel de la Corte, Juan de Mondepillos dibujaba un panorama desolador del interior de la ciudad, en el que las existencias de algunas provisiones eran mínimas o directamente nulas. Indicaba el navarro que no había en la plaza ni grano ni legumbre alguna, ni tampoco vino o sal. Que el mismo día de la pérdida de San Miguel se había hecho recuento de las provisiones existentes en la plaza y se contabilizaron “vinte mil fanegas de trigo das quaes se gastavão cada dia trezentas e que algúa farinha que se achava estava ja gastada e que diz cão tinhao quinhentas arrobas de biscouto”. Aun así, indicaba Mondepillos, el pan estaba muy mal cocido por falta de leña y era de mal sabor por no llevar sal. Según su versión, la única carne que comían los soldados era la de las monturas de las tropas de caballería que morían en combate, pues el resto de la carne, muy escasa también, se distribuía únicamente entre los generales y oficiales mayores.

En cuanto a los efectivos de la guarnición de Badajoz, Mondepillos decía que las tropas eran escasas y muy bisoñas, pues la mayor parte de los soldados con experiencia se habían perdido en la lucha por San Miguel:

“Dice que haveria em Badajos tres mil infantes afora a gente da terra e delle, mil e quinhentos soldados velhos, los demais gente de socorro de Pais, quase todos muchachos e sem espadas, e que a melhor gente velha se havia perdido nas occasiones deste sitio. Que avera 700 cavalos em 22 companhias e que destes averá cento que não podem montar e os demais fracos y falta de

⁶²⁸ ANTT, MSLIV/1109/00082. *Relação das notícias que deu, da praça de Badajoz, João de Mondepillos, navarro de nação, soldado de cavalo na companhia de Dom Pedro de Santa Cruz, hua das da costa da andaluzia que em 18 deste mês de agosto se passou a este exército*. Pocos días después, el 20 de agosto, un militar portugués no identificado, quizás el propio Baltasar Roiz Castro, utilizó gran parte de la información proporcionada por Mondepillos en una carta privada enviada desde el campamento portugués: PT/TT/MSLIV/1109/00072. *Carta, de militar português, escrita por ocasião do cerco a Badajoz*.

forragem e pouca ração de cevada porque a que costumava dar para dous dias são agora para três”.

En el panorama que presenta en su declaración Juan de Mondepilllos se puede contemplar una población desmoralizada, temerosa y a punto de claudicar. Incluso con ganas de pasarse gustosamente al bando portugués:

“o povo de Badajos esta muy amedrentado, e com grande ceo delhe baterem a cidade e que se lhes faltar o comboy que se dezaminarão de todo, e que elle ouvira dizer a alguno [ilegible] que se lhes fizessem bem partidos se havião de entregar”.

En contraste, indicaba la admiración que según él tenían todos en la plaza por la determinación y el proceder del ejército portugués. Se trataba, sin duda, de una manifestación de Mondepilllos claramente destinada a agradar a sus nuevos mandos:

“Todo o povo e a gente de guerra estava admirada de ver como este exercito havia procedido e a constancia com que vençia o rigor do tempo e os continuos trabalhos e perigos de la guerra”.

Esta actitud lisonjera no era exclusiva de los soldados españoles que se pasaban al bando portugués. También funcionaba en el sentido inverso, cuando algún militar luso abandonaba su ejército para unirse al castellano. Curiosamente, el día que Juan de Mondepilllos cambiaba de bando, el domingo 18 de agosto, hizo el mismo camino, pero en dirección contraria, un trompeta portugués. En su declaración, recogida en el manuscrito anónimo de la BNE, es posible reconocer los mismos elementos y actitudes ya mencionadas: el desolador panorama que presentaba del bando que acababa de abandonar y el reconocimiento de la superioridad militar del hasta ahora su enemigo:

“En 18 se pasó a esta plaza un trompeta que dijo no tenían los rebeldes más de 7.000 infantes de serviço, y aun no 2.000 caballos, y esos muy mal tratados; que había muchos enfermos, y que esperaban gente de Lisboa, y que ya tenían noticia del Socorro que se prevenía y se hablaba de la retirada, caso que fuese tan grande como se decía”.⁶²⁹

Se puede concluir que, aunque el valor de un renegado es muy superior en términos militares al de un prisionero, desde el punto de vista de adquisición de la información los testimonios de estos últimos eran claramente más útiles, pues tenían una mayor credibilidad.

Pero, aunque no sirvieran para la obtención de información fiable del adversario, un traidor a su ejército no dejaba de significar un combatiente enemigo menos en el campo de batalla y un soldado que pasaba a engrosar las filas propias. Por esa razón se emplearon también estrategias para fomentar la desertión entre las filas enemigas, como la elaboración de panfletos para animar a los soldados enemigos a cambiar de bando, siendo empleada esta estrategia por ambos ejércitos.

⁶²⁹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30r.

Partidas de reconocimiento.

Este habría de ser, con total seguridad, uno de los recursos más habituales empleados para la obtención de datos e información sobre el enemigo. El hecho de su escasa mención en las fuentes no implica en absoluto su poca utilización, puesto que era de las formas más rápidas, fiables y seguras de adquirir información del contrario.

Se basaba en el envío de un corto número de efectivos de caballería –no más de diez– con una gran movilidad y con la misión de reconocer el terreno, avistar al enemigo y descubrir sus intenciones. De paso empleaban estas partidas para forrajear los caballos. Adicionalmente, si las circunstancias eran favorables, podían intentar capturar algún soldado enemigo para completar la información recopilada. De hecho, fue así como ambos bandos consiguieron capturar la mayor parte de los prisioneros enemigos utilizados para *tomar lenguas*.

Sin embargo, no deja de ser sorprendente que un recurso tan habitual en el desarrollo de la campaña aparezca tan pocas veces mencionado de forma expresa en las fuentes consultadas. A pesar de que su empleo debió ser casi diario, solamente se han localizado 5 menciones explícitas a su utilización por ambos bandos, número a todas luces engañoso y que seguramente no da la medida real de su uso.

Tabla 8. *Adquisición de la información. Partidas de reconocimiento.*

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Español	14/07/1658	Partidas de caballería	BNE MSS/2386, fol. 20r	Se envían partidas de caballería a reconocer si los portugueses se retiran tras abandonar el ataque al fuerte de San Cristóbal.
Español	8/08/1658	Partidas de caballería	AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto	El duque de San Germán, en su salida de la ciudad, envía partidas para conocer si eran perseguidos por los portugueses.
Español	13/10/1658	Capitán Alonso de Mújica	BNE MSS/2386, fol. 37v	Sale de la ciudad el capitán Alonso de Mújica con una partida de caballería para reconocer la retirada portuguesa, llegando hasta Talavera para informar al duque de San Germán.
Español	27/09/1658	Partida de caballería	BNE MSS/2386, fol. 37v	Partida de reconocimiento para comprobar que el ejército portugués se ha retirado de la campaña.
Portugués	12/10/1658	Comisario general João de Silva	Ericeira, pág. 125.	Envía una partida de caballería para comprobar si el ejército español de socorro se acerca a la ciudad.

Por su gran rapidez y alta movilidad, fue este un recurso empleado fundamentalmente para el reconocimiento del terreno enemigo y la adquisición de información sobre sus movimientos. Así, a modo de ejemplo, el 14 julio la guarnición del fuerte de San Cristóbal observó que el ejército portugués abandonaba las obras de asedio a esta posición, desamparando las dos baterías que lo atacaban. Desde la plaza se pensó que ese movimiento podría quizás deberse a un levantamiento del asedio y la retirada definitiva del ejército portugués. Para comprobar sobre el terreno esta hipótesis, fueron enviadas varias partidas de caballería de reconocimiento:

“...las partidas que se enviaron a reconocer el cuartel del Vado del Moro, el de Santa Engracia y el del puente de Gévora, vieron que estaban allí las tiendas y la gente, y la había también en los fortines de la línea...”⁶³⁰

De igual manera, unas semanas después, la noche en que el grueso de la caballería abandonó la ciudad con el duque de San Germán al frente, fue necesario comprobar si eran perseguidos por los portugueses, para lo que se formaron varias partidas de reconocimiento. Al detectar que un número elevado de efectivos de caballería portuguesa les cortaba la ruta hacia Mérida, su destino inicial, fue necesario desviarse y dirigirse a Alburquerque.⁶³¹

Pese a que solo se ha localizado una referencia concreta a su uso explícito, también el ejército portugués tuvo que emplear de forma cotidiana esta forma de reconocimiento del terreno y adquisición de información. Tanto para acercarse a la plaza y obtener datos de su estado, como para explorar la posible llegada de refuerzos desde el exterior. Por eso, cuando el ejército español de socorro ya estaba casi en las inmediaciones de la ciudad, el 12 de octubre, y las versiones contradictorias sobre su proximidad provocaban gran inquietud en las filas portuguesas, el comisario general João de Silva fue enviado a evacuar el cuartel del Gévora, el más alejado de toda la línea en dirección a Talavera. Sin embargo, antes de abandonar dicho cuartel se quiso comprobar la veracidad de la información de la llegada inminente del enemigo:

“Antes de retirar a gente, [João de Silva] determinou prudentemente examinar a marcha dos Castelhanos, que sendo pela parte que se suppunha, brevemente podia descobrila, por ser a campanha muito dilatada e descoberta. Tendo andado uma legoa, e chegando ao sitio em que os próprios olhos o livravão de toda a duvida, averiguou, que a causa do rebate (...) forão algumas companhias de cavalos castelhanas, que se adiantarão do quartel de Talavera, onde os inimigos estavam alojados, a forrajar”.⁶³²

⁶³⁰ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 20r.

⁶³¹ “puestos en marcha como he dicho, envié partidas por todas partes para reconoçer si el enemigo nos venía a buscar, y esta mañana al amanecer vino una partida y me dijo que el enemigo nos venía a cortar el paso del Montijo con 32 batallones de caballería, y habiéndome puesto yo sobre una colina reconoçí por la polvareda que era cierto y que venía ya mui çerca. Resolví luego mudar de marcha la vuelta desta plaça de Alburquerque”. AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 9 de agosto.

⁶³² MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 101.

Conversaciones entre centinelas.

Dentro de este apartado se incluyen aquellas informaciones o datos obtenidos a través de conversaciones informales entre ambos bandos, fundamentalmente las que se producían entre los puestos de centinelas o las guardias de los dos ejércitos.

Es necesario tener en cuenta que españoles y portugueses estuvieron en campaña durante cuatro meses, en un espacio de dimensiones muy reducidas. El contacto continuo entre enemigos se volvía inevitable. Muchos días y noches de guardia ante el enemigo cercano, llevaban a los soldados de los dos ejércitos a entablar conversaciones a viva voz desde los puestos de centinela o en las guardias a caballo. En estos diálogos a voces, la información adquirida carecería habitualmente de valor alguno, sería irrelevante: insultos, chistes, chismorreos, conversaciones sobre el calor o las labores del campo, etc. Pero en ocasiones, siquiera fuera de forma inadvertida, sí podía convertirse en información relevante, convirtiéndose en una fuente de información que podía tomarse en cierta consideración.

Se han localizado al menos tres ocasiones en que esta tipología fue empleada por los dos ejércitos para obtener información de cierto interés sobre el contrario: en dos de los casos los centinelas portugueses ofrecen información a los españoles. A pesar de ser un número tan escaso, pone de relieve la existencia habitual de esta práctica en los dos bandos. Por otra parte, las fuentes recogen únicamente aquellas ocasiones en que dicha información fue lo bastante valiosa como para tener alguna consecuencia o la información obtenida fue de interés. Sin embargo, las lejanas conversaciones informales entre centinelas de infantería o partidas de caballería de guardia fueron, con toda seguridad, un hecho cotidiano a lo largo de los cuatro meses, favorecidas además por la climatología reinante durante todo ese tiempo, sin lluvias ni frío que les obligaran a resguardarse por las noches.

Tabla 9. *Adquisición de la información. Conversaciones entre centinelas.*

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Español	23/06/1658	Guardia portuguesa	BNE MSS/2386, fol. 16v	Avisan del campamento portugués de que tienen prisionero a don Juan Enríquez, tras el asalto a fuerte de San Cristóbal.
Español	25/07/1658	"Personas de su ejército"	AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio	Dan información sobre las bajas sufridas por el ejército portugués en la lucha por San Miguel.
Portugués	22/07/1658	Capitán de caballos español	ANTT, MSLIV/1109/00062	Informa a voces a los centinelas portugueses de que Luis de Abrantes, portugués al servicio de Felipe IV, sigue vivo tras la lucha por el fuerte de San Miguel.

En el caso español, las fuentes recogen la utilización de este recurso en dos ocasiones, siendo la primera de ellas tras el intento de asalto portugués al fuerte de San Cristóbal, la noche del 23 de junio. En la confusión de la lucha fueron numerosos los prisioneros por uno y otro bando capturados –utilizados para tomar lenguas–. Sin embargo, nadie supo dar noticias ciertas sobre el paradero de uno de los oficiales españoles que participó en la lucha, Juan Enríquez. Los españoles no tuvieron noticias sobre su situación hasta el día siguiente, en que se avisó de que había sido capturado por los portugueses:

“A don Juan Enríquez le prendió el enemigo poco después sin que ninguno de sus oficiales ni soldados supiese dar razón de él (siendo ya día claro) hasta que se avisó del campo rebelde”.⁶³³

También se utilizó este medio de obtención de información tras la lucha por el fuerte de San Miguel, cuando ambos bandos tenían bastante incertidumbre sobre las bajas causadas en el adversario. El duque de San Germán reflejó en una de sus cartas a la corona y al Consejo de Guerra la información obtenida por esta vía del daño infligido al enemigo:

“según han referido personas de su ejército, han perdido entre muertos y heridos más de 1.500 hombres, la flor de su gente”.⁶³⁴

Donde de forma más explícita se contempla la utilización de este recurso es en el bando portugués; en concreto, también tras la confusión de la lucha campal por el control de San Miguel. Tras la toma del fuerte, Mendes de Vasconcelos escribió su informe a Lisboa sobre la lucha de aquel día. Y al referir a la corte las bajas enemigas refiere explícitamente el caso de Luis de Abrantes. Este personaje, noble portugués que había permanecido fiel a la obediencia de Felipe IV y luchaba con los defensores de la plaza, combatió aquella jornada y en el campamento portugués se le dio por muerto. Sin embargo, una conversación a voces entre centinelas enemigos al día siguiente les sacó del error:

“Dom Luis de Abrantez se tinha por morto, hoje disse hum Capitão de cavalos do inimigo que esta de guarda a fala como as nossas sentinelas que ainda estava vivo posto que com muitas estocadas e cuchilladas”.⁶³⁵

Espías/confidentes.

Sin duda alguna, la figura del espía es de una importancia fundamental en esta época para la adquisición de información sobre el enemigo. Fue, de hecho, el recurso más empleado por las diferentes naciones para recabar toda la información necesaria sobre posibles enemigos, sus puntos débiles y las fortificaciones que protegían sus territorios. Las características de los espías –reclutamiento, pagos, formas de trabajo, productos de inteligencia resultantes, etc.– han sido estudiadas por numerosos autores, entre los que volvemos a destacar a Alicia Cámara y Fernando Cobos, que se han ocupado del espionaje dentro de la profesión de ingeniero

⁶³³ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 20r.

⁶³⁴ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

⁶³⁵ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

militar.⁶³⁶ Diego Navarro ha estudiado en profundidad el tema desde el punto de vista de la inteligencia militar,⁶³⁷ mientras que David Hernán o Carlos Sánchez han puesto de relieve su utilización en diversos escenarios de la Monarquía Española del XVI y XVII.⁶³⁸

A pesar de que su utilización fue casi cotidiana en diferentes escenarios y situaciones bélicas a lo largo de toda Europa, en esta campaña concreta su empleo fue casi inexistente. Por lógica, al haber estado ambos ejércitos tan cercanos físicamente durante los cuatro meses del asedio, debería haber sido mayor el uso de los espías. Pero apenas se disponen de evidencias de su utilización en ambos bandos. En cualquier caso, como ya ha sucedido en otros apartados anteriores, su empleo pudiera haber sido mayor de lo que sugieren las fuentes. Cabría preguntarse, en este sentido, cuántos de los prisioneros capturados intentarían posteriormente acopiar información para tratar de transmitirla al campamento propio, y cuántos de los renegados tendrían como objetivo último real la captación de datos del enemigo.

Tabla 10. *Adquisición de la información. Espías/confidentes.*

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Español	04/07/1658	Personas indeterminadas	AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio	Por " <i>algunos avisos que se han tenido</i> " se conocen las intenciones del ejército portugués.
Español	30/09/1658	Confidente portugués	BNE MSS/2386, fol. 34v. AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre	Pasa de Mérida a Elvas y de allí a la línea portuguesa, haciéndose pasar por comerciante.

Solo se han encontrado evidencias del empleo de espías en el bando español. Y, aun así, solo se han localizado un caso claro y otro probable de esta modalidad de adquisición de información enemiga.

El caso más evidente es el de un confidente portugués del ejército español, que a finales del mes de septiembre fue enviado desde Mérida por el duque de San Germán para llevar a la plaza algunas cartas con información muy relevante para la defensa de la ciudad. Este confidente viajó desde Mérida hasta Elvas, rodeando Badajoz, para desde esta ciudad portuguesa simular ser un mercader, llegando así hasta los campamentos portugueses que rodeaban la ciudad. Aprovechando la noche, abandonó la línea portuguesa y se introdujo en la plaza, donde además de entregar las cartas y recabar las de respuesta, ofreció abundante información sobre el

⁶³⁶ Especialmente interesante es el volumen que a este tema le dedicó la Fundación Juanelo Turriano dentro de su colección *Lecciones Juanelo Turriano de Historia de la Ingeniería*: CÁMARA MUÑOZ, A. y REVUELTA POL, B. (coords.): *El ingeniero espía...*, 2018

⁶³⁷ Véanse notas 571 y 572.

⁶³⁸ GARCÍA HERNÁN, D.: "Algunas notas sobre el servicio de información..." y SÁNCHEZ RUBIO, C.: "Conocer al enemigo...".

ejército portugués y sus intenciones. Al amanecer abandonó Badajoz para dirigirse de nuevo a la línea de asedio y, desde allí, a Elvas y Mérida para completar su misión:

“tomadas las cartas en Mérida se vino a Yelves, y de allí con una carga de uvas pasó al campo rebelde a venderlas en compañía de otros vivanderos, y habiéndolas vendido en el quartel del vado del Mayordomo, así que fue noche, fingiendo se pasaba al de San Gabriel a algún negocio que allí tenía, se metió en la plaça, y dadas las cartas y cobrada respuesta se volvió a salir sin detenerse porque no le echasen de menos los compañeros. (...) avisó que aquella misma noche que entró estaban resueltos los rebeldes a dar asalto general a la media luna nueva, y a toda la plaza, y que él había visto muchas cargas de escalas para el caso”.⁶³⁹

Se puede ver que en realidad la tarea de espionaje fue secundaria en su cometido, pues su función primordial era entregar las cartas del duque de San Germán y recabar las respuestas de la guarnición. Puede decirse que la información adquirida en su papel de espía era de una importancia relativa en comparación con su misión principal. Es reseñable, por otra parte, cómo esta persona cumplió un triple papel en el ciclo de la inteligencia militar, puesto que trajo noticias del ejército de socorro de situado en Mérida, ofreció datos del ejército enemigo y volvió a salir de la plaza con noticias para el duque de San Germán.

La posible actuación de espías, la posibilidad de que alguien desde las propias filas estuviera pasando información valiosa al enemigo, provocó así mismo una permanente toma de precauciones. Por eso, como se ha mencionado en el apartado de los traidores, cuando un soldado portugués del tercio de Achim de Tamaricourt se cambió de bando y dijo que quería servir en la caballería española, el duque de Osuna mostró sus prevenciones ante la posibilidad de que en realidad estuviera intentando recabar información para pasarla al enemigo. Y por ese mismo motivo no se conoció el nombramiento de Simón de Castañiza como nuevo gobernador de la plaza hasta pocas horas antes de la salida del duque de San Germán de la plaza, evitándose así que la información de su partida pudiera ser conocida por el enemigo a través de espías.

Correos interceptados.

La interceptación de correos y mensajes del enemigo es, sin duda, una de las formas más poderosas de adquisición de información sobre el contrario. El contenido de esos mensajes constituía una abundante, rica y muy fiable fuente de información, ya que era el propio enemigo quien, en esas cartas, detallaba su situación real.

Hay algunas evidencias en este asedio de la captura de mensajeros que portaban noticias y cartas, y del acceso del enemigo a su contenido. Ambos ejércitos pusieron especial cuidado en enviar de forma segura sus comunicaciones, desde y hacia el exterior de la campaña. Se llegó a cifrar los mensajes con la información que pudiera resultar más sensible y comprometedor en caso de pérdida, poniendo un obstáculo adicional al acceso a la información si eran interceptados los mensajes. Son numerosos los párrafos de las cartas enviadas por el duque de San Germán –o, tras su salida de la ciudad, por el maestro de campo general Rodrigo de Mújica–

⁶³⁹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 34v.

en las que el mensaje está cifrado, precisamente en aquellos pasajes cuyo contenido era de especial importancia y muy sensible en caso de pérdida, y que debían ser descifrados a su llegada a Madrid. El ejército defensor corría, en este sentido, un evidente mayor riesgo que el atacante, ya que sus mensajes debían atravesar invariablemente la línea enemiga para alcanzar su destino. Los correos y mensajes portugueses, sin embargo, estaban normalmente exentos de ese peligro, puesto que se podían enviar o recibir comunicaciones sin tener que salvar las posiciones enemigas.

Tabla 11. *Adquisición de la información. Correos interceptados.*

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Portugués	11/07/1658	Mensajero para Badajoz	ANTT, MSLIV/1109/00088	Cartas de la corte para la guarnición de Badajoz
Portugués	11/07/1658	Mensajero para Madrid	ANTT, MSLIV/1109/00088	Cartas del duque de San Germán al Consejo de Guerra
Portugués	Entre 5 y 30 sep. 1658	Mensajero para Badajoz	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313	Fecha de la carta de Luis Méndez a la corte de 30 de septiembre. Primer correo interceptado
Portugués	Entre 5 y 30 sep. de 1658	Mensajero para Badajoz	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313	Fecha de la carta de Luis Méndez a la corte de 30 de septiembre. Segundo correo interceptado
Portugués	Entre 5 y 30 sep. de 1658	Mensajero para Badajoz	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313	Fecha de la carta de Luis Méndez a la corte de 30 de septiembre. Tercer correo interceptado

Son cinco las menciones explícitas en las fuentes a la interceptación de mensajeros, todas ellas por parte portuguesa. Y las cinco se mencionan en dos únicos documentos, la relación del ingeniero Pedro de Santa Colomba conservada en el ANTT, y la carta enviada por el valido Luis Méndez de Haro a Felipe IV el día 30 de septiembre desde Mérida, dando cuenta de sus gestiones para la puesta en marcha del ejército de socorro.

Pedro de Santa Colomba afirmaba en su relato que el día 11 de julio, un destacamento portugués de 500 caballos, que se encontraba en las cercanías de Talavera, bajo el mando de Pedro César de Menezes, consiguió apresar a dos hombres portando sendos envíos de cartas. En el primer caso, dirigidas por el duque de San Germán a la corte. El segundo mensajero traía, a su vez, misivas desde Madrid para la guarnición de Badajoz.⁶⁴⁰

Por su parte, dos meses después, Luis de Haro afirmaba en su carta al rey que había enviado repetidos mensajeros hacia la ciudad con noticias y, lo que era más importante, con dinero en

⁶⁴⁰ "Em onze deste Pedro Cesar de Menezes estando alem de Talavera com 500 cavallos tomou dois homens, hum delles com cartas para a corte de Madrid, pellas quais o Duque de S. German representava as necessidades que padeçia a praça de Badajos, tanto de gente, como de monissoins; o outro com cartas de dita corte para o Duque". ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

forma de letras, para intentar paliar en lo posible la escasez de fondos de la guarnición. Sin embargo, en las tres ocasiones que dichos correos habían sido despachados para Badajoz fueron interceptados por el enemigo portugués, que no dudó en ejecutar a los mensajeros:

“Debo también decir a V.M. que con los tres hombres que se han despachado a D. Rodrigo después que yo llegué aquí (los cuales sabemos que han dado en manos de los enemigos y han sido ahorcados) se le remitía dinero en letras, deseando yo que aquella guarnición y sus oficiales reconocieran algún efecto de mi llegada”.⁶⁴¹

La estrategia portuguesa de ejecutar de inmediato a los portadores de los mensajes, en vez de tratarles como al resto de soldados capturados, buscaba enviar una señal muy clara a los posibles nuevos mensajeros que fueran enviados a Badajoz, en el sentido de que no habría clemencia para ellos en caso de captura. Esta estrategia funcionó, pues desde Mérida se encontraron grandes dificultades para encontrar personas dispuestas a llevar mensajes a Badajoz:

“Y de cuatro días a esta parte he despachado otros dos también con cartas y con letras, y mañana creo que partirá otro, y dígolo con esta duda porque aunque no se perdona diligencia, ni se escusa dinero ni promesas de premio para que haya algunos que quieran encargarse dello, es tan grande el miedo que tienen como saben que han sido presos y ahorcados los primeros, que cuesta mucha dificultad el disponello; y aunque con este mismo hombre que llegó anoche de Badajoz se han hecho hoy grandes diligencias para que vuelva, no ha sido posible que a ningún precio quiera hacerlo”.⁶⁴²

3.4.2. Información del bando propio.

Para los dos ejércitos enfrentados en Badajoz durante el verano de 1658 fue tan importante conseguir información sobre el enemigo como hacerlo de las propias filas, y muy especialmente de las respectivas cortes. Las cartas –tanto oficiales como privadas–, informes, señales de atalaya, etc., que transmitían la información propia a cada uno de los dos bandos tenían efectivamente la misma importancia para la toma de decisiones. Poder conocer con regularidad las órdenes enviadas desde la corte, con información actualizada de las acciones a tomar, e incluso de las novedades a escala global, se convertía en una ventaja estratégica para quien pudiera acceder a esta información y evitar que el enemigo la consiguiera. En el caso de los defensores, además, resultaba de vital importancia la recepción de información sobre el ejército de socorro que se estuviera preparando en la vecina Mérida: su ritmo de formación, la llegada de tropas procedentes de diversas áreas de la península, las órdenes de actuación o las fechas previstas para su puesta en marcha hacia Badajoz. Esta información era fundamental para poder planificar y desarrollar adecuadamente la defensa de la plaza de cara a la llegada de estos refuerzos. Por esas mismas razones, ambos bandos –muy especialmente el atacante portugués–

⁶⁴¹ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313. *Carta de Don Luis Méndez de Haro de 30 de setiembre de 1658...*

⁶⁴² *Ibidem.*

trataron de bloquear e interceptar por todos los medios la llegada de noticias a los campamentos contrarios.

Cartas oficiales.

Las cartas oficiales, que con una periodicidad más o menos regular recibían ambos ejércitos, constituyeron la fuente de información principal de los dos bandos. Existió un intenso intercambio de misivas entre los ejércitos puestos en campaña y sus respectivas cortes, a pesar de que no siempre se conserven los documentos concretos.

Es necesario aclarar que en ambos sistemas de información local, es decir, el formado por cada uno de los dos ejércitos en liza sobre el terreno, las cartas –tanto las oficiales como las privadas– formarían parte de distintas fases del sistema de inteligencia, según fueran estas recibidas o enviadas. Las cartas recibidas sí deben incluirse en esta sección de la adquisición de información, ya que claramente permitían obtener datos e informaciones relevantes para el posterior análisis y toma de decisiones a nivel local. Su contenido ofrecía la oportunidad de acceder a la información propia –órdenes, informes, análisis realizados en la corte, novedades...– y, por tanto, deben encuadrarse efectivamente en esta fase de la inteligencia militar. Las cartas enviadas desde ambos sistemas locales, por su parte, deben englobarse dentro de la fase posterior de la transmisión de la información.

En el caso español, además, se cuenta con la presencia de un tercer sistema de información que funciona desde Mérida a partir de mediados de aquel mes de agosto. Este subsistema, que facilita el intercambio de información entre el sistema local (la guarnición de la plaza) y el sistema general (la corte) permite visualizar más claramente esta dualidad en el tratamiento de las cartas dentro de la inteligencia militar. Así, a partir de la salida de Badajoz del duque de San Germán el día 8 de agosto, las cartas que desde Mérida se envían a la plaza, junto con las que ya se remitían previamente desde Madrid, formarían parte de esta fase de adquisición de información para el sistema local, puesto que proporcionan datos relevantes para la defensa de la ciudad; mientras tanto, las que desde el interior de la ciudad se remiten a Mérida y Madrid formarían parte a su vez de la fase de transmisión de la información para este sistema local, pues los datos, convenientemente analizados y elaborados, se transmiten al exterior para que allí puedan tomarse las decisiones pertinentes. Téngase en cuenta que para el sistema intermedio radicado en Mérida la perspectiva es justo la contraria: las cartas remitidas a Badajoz formarían parte de la fase de transmisión de la información, mientras que las recibidas desde la ciudad asediada se encuadrarían en la etapa de adquisición.

En el vaciado de las fuentes ha sido posible localizar referencias a un total de 22 cartas oficiales recibidas, susceptibles de integrarse en este apartado. De nuevo, con una superioridad clara en el número de las cartas oficiales españolas sobre las portuguesas.

Tabla 12. *Adquisición de la información. Cartas oficiales.*

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Esp.	18/06/1658	Francisco de Galarreta, Secretario de Estado y Guerra	Duque de Osuna	AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio.	Osuna enviará una carta el 4 de julio en respuesta a esta recibida.
Esp.	20/06/1658	Francisco de Galarreta, Secretario de Estado y Guerra	Duque de San Germán	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio.	La menciona San Germán en su carta posterior del 23 de junio.
Esp.	23/06/1658	Juan Golfín, oidor en la Chancillería de Granada ⁶⁴³	Duque de San Germán	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio.	Golfín responde a una carta enviada por San Germán. La fecha es de la carta de respuesta.
Esp.	26/06/1658	Consejo de Guerra	Duque de San Germán	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio.	Se despachó una carta con 3.000 doblones para la guarnición.
Esp.	30/06/1658	Francisco de Galarreta, Secretario de Estado y Guerra	Duque de Osuna	AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio.	Osuna enviará una carta el 4 de julio en respuesta a esta recibida.
Esp.	12/07/1658	Alonso García Silíceo, Veedor General ⁶⁴⁴	Duque de San Germán	AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de julio.	Sobre los problemas de abastecimiento de cebada para las caballerías.
Esp.	15/07/1658	Duque de Medinaceli	Duque de San Germán	BNE, MSS/2386, fol. 117.	Dice que la armada de Holanda está sobre las costas de Portugal. Lo mencionará Pedro de la Rocha en su carta de 15 de julio.
Esp.	25/07/1658	Consejo de Guerra	Duque de San Germán	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289.	Carta con instrucciones para San German. Lo cita en su carta de respuesta del 3 de agosto.
Esp.	27/07/1658	Consejo de Guerra	Duque de San Germán	BNE MSS/2386, fol. 26v.	Una partida de caballería entra en la ciudad con unos " <i>pliegos</i> " para el duque de San German.

⁶⁴³ Más información sobre este personaje en DOMÉNECH ROMERO, C.: *Juan Golfín de Carvajal* [recurso en línea]. Diccionario Biográfico Español. URL: <https://dbe.rah.es/biografias/34445/juan-golfin-de-carvajal>. [fecha de consulta: 05/05/2021].

⁶⁴⁴ *Alonso García Silíceo* [recurso en línea]. Diccionario Biográfico Español. URL: <https://dbe.rah.es/biografias/71976/alonso-garcia-siliceo>. [fecha de consulta: 05/05/2021].

3. "Tomar lengua para saber fijamente lo que había". Flujos de información durante el asedio a Badajoz de 1658.

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Esp.	29/07/1658	Consejo de Guerra	Duque de San Germán	AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto.	Carta informando de que Luis Méndez de Haro encabezará el socorro. Lo menciona San Germán en su carta del 5 de agosto.
Esp.	04/08/1658	Consejo de Guerra	Duque de San Germán	BNE MSS/2386, fol. 28v.	Se informa de que Luis Méndez de Haro saldrá de Madrid hacia Extremadura el 15 de agosto.
Esp.	15/08/1658	Duque de San Germán	Rodrigo de Mújica	BNE MSS/2386, fol. 28v.	San Germán informa de su llegada a Mérida tras salir de Badajoz.
Esp.	29/07/1658	Consejo de Guerra	Rodrigo de Mújica	AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de agosto.	Fecha aproximada. Se solicitan más noticias de Badajoz.
Esp.	15/08/1658	Duque de San Germán	Rodrigo de Mújica	BNE MSS/2386, fol. 31r.	Se informa a la plaza del nombramiento de Simón de Castañiza como General de la Artillería, del viaje de San Germán a Guadalupe y de la victoria del Marqués de Mortara en Cataluña.
Esp.	20/08/1658	Duque de San Germán	Rodrigo de Mújica	BNE MSS/2386, fol. 30r.	San Germán informa de que antes del 20 de septiembre llegará el socorro a Badajoz.
Esp.	23/09/1658	Duque de San Germán	Rodrigo de Mújica	AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre.	La cita Mújica en su carta a San Germán de 30 de septiembre. Informaba de la llegada del socorro para el 3 o 4 de octubre.
Esp.	26/09/1658	Luis Méndez de Haro	Rodrigo de Mújica	AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre.	La menciona Méndez de Haro en su carta al rey del 30 de septiembre. Indicaba que había enviado dos hombres con cartas a Badajoz.
Esp.	27/09/1658	Duque de San Germán	Rodrigo de Mújica	BNE MSS/2386, fol. 31r. AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre.	Carta de San Germán que trae el espía enviado desde Mérida con noticias sobre el socorro.

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Por.	11/07/1658	Reina regente Luisa de Guzmán	Joanne Mendes de Vasconcelos	ANTT, MSLIV/1109/00088	La reina expresa su disgusto por el desarrollo de la campaña.
Por.	15/07/1658	Reina regente Luisa de Guzmán	Joanne Mendes de Vasconcelos	ANTT, MSLIV/1109/00088	La reina ordena a Mendes de Vasconcelos continuar con el asedio.
Por.	09/08/1658	Conselho de Guerra	Joanne Mendes de Vasconcelos	ANTT, CGR/003/18; 9 de agosto.	El Conselho escribe a Mendes de Vasconcelos para felicitarle por la toma del convoy del 5 de agosto.
Por.	10/09/1658	Reina regente Luisa de Guzmán	Joanne Mendes de Vasconcelos	Carta del conde de Cominges, embajador francés, de 21 octubre 1658.	Fecha aprox. La reina ordena a Mendes de Vasconcelos continuar con el asedio a pesar de la cercanía del ejército de socorro a Badajoz.

Es necesario hacer constar ninguna de las misivas oficiales aquí registradas en ambos bandos se ha localizado físicamente. Solo ha sido posible rastrear su existencia a través de las referencias que de ellas se realizan en otros documentos. Así, cuando el duque de San Germán remitió una carta a la corte madrileña el día 3 de agosto, confirmó la recepción previa de un despacho real con órdenes precisas:

“He recibido el despacho de Vuestra Majestad de 25 del pasado, que venía por copia, y a lo que contiene se me ofrece responder, que se ejecutará lo que Vuestra Majestad se sirve mandar en él”.⁶⁴⁵

Esta pauta general se repite a lo largo de todo el asedio: las cartas o documentos remitidos desde Badajoz refieren la existencia de las cartas recibidas, pero en ningún caso se conservan físicamente. Merece la pena destacarse la costumbre de la guarnición española, que en prácticamente todas las cartas enviadas desde la ciudad da referencia de los escritos recibidos anteriormente o de aquellos a los que se responde. Esta costumbre tendría que ver, con total seguridad, con la necesidad de constatar la llegada de esas misivas a la plaza y que, por tanto, no habían sido interceptadas por el enemigo.

Frente a este comportamiento, en el caso portugués no se ha localizado, en las misivas que Mendes de Vasconcelos remite a Lisboa regularmente, ninguna mención a la recepción de cartas oficiales desde la corte. Tan solo se han encontrado cuatro menciones al envío de cartas oficiales al campamento portugués. Se localizan en la relación efectuada por el ingeniero Pedro de Santa Colomba, en una carta que el embajador francés en Lisboa, conde de Cominges, escribe a París en octubre –“Si tost qu'il eut nouvelles de l'arivée de don Louis de Haro à Mérida, où il

⁶⁴⁵ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289. *Carta del Duque de San Germán a su Magestad de 3 de agosto de 1658...*

assembloit quelques milices pour secourir Badajos; il [Mendes de Vasconcelos] en donna avis à la reine, qui luy commanda, par une lettre, de continuer le siège avec plus de vigueur que par le passé"⁶⁴⁶— y en un documento del propio Conselho de Guerra portugués, donde se indica el envío de una carta de agradecimiento por la toma parcial del convoy la noche del 5 de agosto: "Vuestra Magestade deve mandar escrever a Joanne Mendes de Vasconcelos âgradecendolhe ô como dispos esta facção, é André de Albuquerque ô como a executou".⁶⁴⁷

Por parte española, tanto en las cartas del duque de San Germán y del duque de Osuna o en las de Rodrigo de Mújica —una vez salen de la ciudad los dos primeros a comienzos de agosto— eran frecuentes las referencias a los correos recibidos, lo que nos permite constatar de forma fehaciente la existencia de esas cartas oficiales llegadas a la plaza:

"Quedo advertido de lo que V. Magestad. se sirve mandarme decir en despacho de 29 de pasado [mes de julio]..."⁶⁴⁸

"Señor mío, quedo con sumo gozo de haber llegado a esta plaça las cartas de V.E. de 23 y 27 deste [mes de septiembre] por las buenas nuevas que me traen..."⁶⁴⁹

También a través de las cartas privadas que desde Badajoz se enviaban al exterior es posible rastrear la presencia de esas cartas oficiales que, a duras penas, conseguían entrar en la ciudad. Así, cuando Pedro de la Rocha escribía el día 15 de julio una misiva a Jerónimo de Mascareñas, le informaba de las novedades exteriores de las que se había tenido conocimiento en la plaza sitiada, fundamentalmente la presencia de la armada de Holanda sobre las costas de Portugal. Estas novedades habían sido obtenidas por una doble vía: "la armada de Holanda que a dicho una lengua está en sus costas y lo confirma el duque de Medina Çeli."⁶⁵⁰

Todas estas misivas oficiales llegaban a la ciudad a través de dos posibles cauces: los correos ordinarios y los extraordinarios. Son sistemas cuyo funcionamiento aparece con claridad en el bando español, aunque muy probablemente existieran mecanismos análogos también en el ejército portugués. En primer lugar, las misivas podían llegar a través del denominado correo ordinario o estafeta. Con una frecuencia más o menos regular llegaba a la ciudad con las cartas oficiales y demás documentos para la guarnición y el resto de la población. Durante las primeras semanas del asedio, cuando todavía no estaba la ciudad cercada por completo por las tropas portuguesas y, por tanto, podían entrar y salir casi libremente los correos, el correo ordinario

⁶⁴⁶ "Tan pronto como tuvo noticia de la llegada de don Luis de Haro a Mérida, donde reunía algunas milicias para socorrer a Badajos, [Mendes de Vasconcelos] mandó aviso a la reina, quien le ordenó, por una carta, que continuara el asedio con mayor vigor que hasta ese momento". TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges...*, p. 8.

⁶⁴⁷ ANTT, CGR/003/18. Consulta de 9 de agosto de 1658.

⁶⁴⁸ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 14 de agosto.

⁶⁴⁹ AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre.

⁶⁵⁰ BNE, MSS/2386, fol. 117. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

tenía una periodicidad aproximada semanal. Así se indica claramente en el manuscrito anónimo de la BNE:

“La noche del Domingo 28 de julio entró con la estafeta otra partida de 25 caballos y se encaminaron por el çerro del Viento. (...) La noche del viernes 2 de agosto entraron 4.000 doblas con dos compañías de caballos y la estafeta desta semana”.⁶⁵¹

Por parte portuguesa, es muy posible que no hubiera una estafeta regular directamente desde Lisboa con los campamentos de la línea de asedio, sino que el correo ordinario llegara en primer lugar hasta Elvas y desde allí se reenviaran los mensajes y las cartas hasta las posiciones frente a Badajoz.

La cadencia semanal del correo ordinario con la guarnición de Badajoz dejó paulatinamente de ser regular a medida que avanzaba el cerco portugués sobre la plaza, comenzó a sufrir alteraciones y retrasos desde mediados del mes de julio y desapareció por completo ya a finales del mes de agosto, cuando ya no se encuentran referencias a su utilización. Pedro de la Rocha, en una nueva carta escrita a Jerónimo de Mascareñas el día 29 de julio, se quejaba de que la estafeta ya no llegaba con la puntualidad acostumbrada, debido a los peligros que debía atravesar para conseguir alcanzar la ciudad.⁶⁵²

A partir de esas fechas la única vía para conseguir que llegaran noticias y cartas a la guarnición fue mediante el correo extraordinario –trasordinario, como es nombrado en las fuentes–. Se englobaban aquí todos aquellos mensajeros que conseguían entrar en la ciudad, sin una periodicidad establecida, sino simplemente cuando era posible hacerlo por las circunstancias favorables que pudieran encontrar:

“La noche del martes 20 de agosto entró un sargento reformado a pie con cartas del duque [de San Germán] en que decía al señor don Alonso [de Mújica] que para los 20 de septiembre se habrían ya visto siendo Dios servido, que el señor don Luis [Méndez de Haro] salía a 19 de la Corte, y que según los movimientos que había se juntaría un exército de 20.000 Infantes y más de 5.000 caballos”.⁶⁵³

Durante las semanas iniciales de la campaña habían coincidido ambas vías de llegada y envío de noticias: la estafeta semanal para las cartas ordinarias y el correo extraordinario cuando era necesario remitir con mayor celeridad las órdenes o noticias a la guarnición, sin esperar al envío periódico semanal. Así lo confirmaba el duque de Osuna en su carta del día 4 de julio al Consejo de Guerra, y más concretamente a su secretario, Francisco de Galarreta:

⁶⁵¹ *Ibidem.*

⁶⁵² “Ha tardado [la carta] hasta hoy el llegar a mis manos porque ya la estafeta no viene con la puntualidad que solía, esperando ocasión de menos riesgo y este es mayor cada día”. BNE, MSS/2386, fol. 113. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

⁶⁵³ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27r. El manuscrito equivoca de nuevo, como es habitual, a Rodrigo de Muxica, maestro de campo general, con su sobrino Alonso, capitán de caballos.

"Hállome con dos cartas de Vuestra merced a que satisfacer de 18 y 30 del pasado que han venido con extraordinarios. Por la estafeta no he tenido carta, y con un correo que se está esperando con las ultimas 3.000 doblas aguardo alguna carta de Vuestra merced, por ver no me responde en las que he recibido, a algunos puntos sobre que he escrito, y juzgo lo hará en las que espero".⁶⁵⁴

Pero ya a partir de esas fechas, finales de julio, el correo extraordinario se convirtió en la única vía de recibir o enviar mensajes para la guarnición, como ponen de manifiesto diversas cartas:

"Hállome este correo sin carta de Vuestra Ilustrísima y con el cuidado de ignorar si V.I. ha recibido las que he escrito con todos los trasordinarios y el de no saber si V.Y. goza la salud que deseo".⁶⁵⁵

Una cuestión de vital importancia para la guarnición española, y con total seguridad también para el ejército portugués, fue tener conocimiento cierto de cuánto tiempo podría tardar en llegar a la corte una carta o mensaje desde la campaña –ya fuera el interior de la ciudad o los campamentos de la línea, respectivamente– y volver la respuesta con las órdenes pertinentes. En definitiva, cuánto tardaba la información en ir y volver a Madrid y Lisboa, cuál era el margen mínimo de tiempo para recibir órdenes ante una disyuntiva que pudiera presentarse y requiriera la toma de decisiones en las respectivas cortes. Una junta de cabos celebrada en Badajoz, que recoge con detalle el manuscrito de la BNE, ofrece la respuesta en el caso español. Aquel día, 19 de julio, el duque de San Germán convocó a los oficiales de mayor rango para escuchar su opinión sobre cuestiones de gran importancia para el desarrollo de la defensa de Badajoz. Preguntaba San Germán, entre otras cosas, por la conveniencia de que el grueso de la caballería de la guarnición abandonara la ciudad antes de que el enemigo consiguiera completar el cerco a la plaza. Era cuestión de días que la línea de asedio se cerrara e impidiera ya la marcha de las tropas de caballería de la plaza. Por esa razón se necesitaba tomar una decisión con prontitud. En concreto, San Germán reclamaba de los oficiales un posicionamiento claro acerca de la conveniencia de informar a Madrid y esperar órdenes en uno u otro sentido, o bien de tomar la iniciativa cuanto antes. Uno de los votos emitidos en aquella junta de oficiales, que concordaba con la opinión mayoritaria, era del parecer que se informara de todo al rey y se esperara su decisión antes de realizar cualquier movimiento de tropas:

"Y en cuanto a si se debe dar cuenta dello a Su Majestad y aguardar su resolución, me parece que sí, supuesto que en seis días se puede hacer".⁶⁵⁶

⁶⁵⁴ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio.

⁶⁵⁵ BNE, MSS/2386, fol. 89. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

⁶⁵⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 24v. El correo extraordinario para Madrid debió salir efectivamente el día 20 de julio, pues en esa fecha databa Pedro de la Rocha la última de las cartas que en esos días escribió a Jerónimo de Mascareñas dando cuenta de los progresos del asedio contra la plaza: "Los cabos han hecho junta sobre los puntos que Vs. Ylla. entenderá mejor allá, que por el riesgo no refiero, y de algunos se espera la resolución de Su Majestad". BNE, MSS/2386, fol. 117. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

Así pues, el viaje de un correo extraordinario entre Badajoz y Madrid para llevar cartas tomaría unos dos días, a los que habría que sumar otros tantos para el viaje de vuelta con la respuesta desde la Corte, además de algo de tiempo para que el Consejo de Guerra tomara una decisión confirmada por el rey. Si se hubiera optado por la estafeta ordinaria, sin embargo, el tiempo requerido para el proceso hubiera sido de al menos dos semanas, de acuerdo con la periodicidad establecida. En el caso portugués, teniendo en cuenta la menor distancia desde Badajoz a Lisboa –casi la mitad que a Madrid–, los correos extraordinarios podían recortar el tiempo de respuesta a unos cuatro días en total entre la ida y la vuelta. El ejército portugués se encontraba así en una situación de clara ventaja competitiva frente al español, al poder consultar con mayor rapidez con su capital.

¿Cuál era el contenido de estas cartas oficiales que llegaban a ambos ejércitos en campaña? En el caso portugués, las dos únicas referencias explícitas aparecen en el relato de Pedro de Santa Colomba conservado en el ANTT. En ellas se hace mención a la llegada de cartas de la reina Luisa de Guzmán al campamento los días 11 y 15 de julio, en plena indefinición acerca de la conveniencia de continuar la campaña contra Badajoz. El contenido exacto de la primera de ellas, del día 11 de julio, no es conocido, pero es posible imaginar el enfado de la reina por cómo se estaba desarrollando el ataque contra Badajoz, que seguía sin fructificar pese a haber transcurrido ya un mes desde su comienzo. Y el efecto inmediato de la lectura de aquella carta fue fulminante entre los generales:

“O mesmo dia recibirão nossos Generales cartas de S. Magestade tam pouco a sua satisfação, que lhes tirarão a vontade de sear”.⁶⁵⁷

En cuanto a la segunda de ellas, recibida el 15 de julio de manos del maestre de campo Diogo Gomes de Figueyredo, era la contestación oficial de la reina a la misiva remitida por Mendes de Vasconcelos el día 27 de junio. En su carta, la reina ordenaba con firmeza continuar la campaña mediante el cerco completo a Badajoz.

Más completas son las referencias españolas, localizadas en su totalidad en los correos enviados desde la plaza a Madrid, en los que se citan las cartas recibidas y su contenido. Fundamentalmente, estas misivas contenían órdenes, instrucciones, las disposiciones para el socorro de la ciudad o solicitudes de ampliación de información, pero también informaban de algunas novedades, no directamente relacionadas con esta campaña concreta, que pudieran ser de interés para la guarnición:

“En despacho del 29 del pasado [julio] se sirve Vuestra Majestad mandarme decir que aunque tiene resuelto y ordenado que los ministros de la Armada pongan a disposición mía en Cádiz cuatro medios cañones, cuatro cuartos y seis sacres para el tren que se forma para el socorro desta plaça, ha parecido advertirme que por si necesito de pieças de calibres diferentes de estos

⁶⁵⁷ [sear = cenar] ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

se escriba al Duque de Medina Celi y disponga se me entreguen de los que yo pidiere en toda brevedad y la balería que fuere menester para ellas. A que se me ofrece responder que..."⁶⁵⁸

"Quedo advertido de lo que Vuestra Majestad se sirve de mandarme decir en despacho de 29 del pasado [julio] y me es de suma alegría y a todos generalmente el que Vuestra Majestad se haya servido mandar a Don Luis Méndez de Haro venga a esta Provincia a encargarse desta ocasión, siendo cierto que con la venida de su persona se asegura el socorrer esta plaza".⁶⁵⁹

Al final de la campaña, incluso la llegada de correos extraordinarios cesó casi por completo. A pesar de los numerosos intentos de introducir mensajeros en la plaza, el control de la línea de asedio por parte portuguesa era férreo y los castigos a quienes eran interceptados intentando cruzar sus posiciones y llegar a la ciudad eran ejemplares. Un asedio pretendía la rendición de una guarnición no solo por hambre, sino también por falta de información desde y hacia el exterior. Y esa es la razón de que se produjeran tantos intentos desesperados de introducir novedades en la plaza o de enviarlas desde el interior de la ciudad. Por eso, el ejército portugués trataba por todos los medios de impedir el flujo de la información y para ello no dudaba en escarmentar a los correos interceptados. Los soldados apresados tratando de introducir o de sacar cartas desde la plaza no eran tratados como el resto de los soldados capturados, cuyas vidas eran respetadas; en su lugar, estos mensajeros eran ahorcados de inmediato, dejando sus cuerpos bien visibles para atemorizar a los posibles nuevos voluntarios para transportar las novedades y órdenes. Hacia el final de la campaña, a comienzos del mes de octubre, una vez que tres mensajeros fueron interceptados y ejecutados, resultó muy difícil encontrar nuevos portadores que se prestaran a llevar las cartas a la ciudad.

De este modo, el ejército portugués había logrado establecer un auténtico cerco informativo, en el que prácticamente ninguna noticia entraba o salía de la plaza sitiada: "aunque se habían echado algunos correos las noches antecedentes con este aviso, ninguno pudo salir, por el cuidado con que guardaban su línea los rebeldes".⁶⁶⁰ De hecho, cuando el 12 de octubre los portugueses comienzan a retirarse hacia Portugal, un par de días antes de la llegada del ejército de socorro de la ciudad, la guarnición llevaba más de diez jornadas sin recibir prácticamente ningún tipo de noticia o novedad desde el exterior, desde la entrada del falso comerciante y espía, que se había producido el 30 de septiembre. Y fue la propia retirada de las tropas portuguesas la que permitió a la guarnición llegar a la conclusión de que el ejército de socorro por fin se acercaba a Badajoz:

"Esta retirada alegró grandemente la plaza, así por la certeza que parece había del socorro, aunque no había venido correo".⁶⁶¹

⁶⁵⁸ AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto.

⁶⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁶⁰ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 36v.

⁶⁶¹ *Ibidem*, Fol. 37r.

Es interesante señalar, por último, que la falta de noticias de la propia corte con órdenes precisas sobre cómo proceder contra el enemigo, podía resultar un grave problema y generar muchas dudas sobre las decisiones a tomar. Esta falta de información del bando propio –fuera por la imposibilidad de recibir cartas o por la ausencia de órdenes claras y precisas en los correos recibidos– llegaba a producir situaciones de casi angustia, pues impedía tomar decisiones analíticas basadas en la información recabada de todos los frentes posibles. Y la falta de información generaba además dudas, el peor estado en que podía sumirse el mando de cualquiera de los dos ejércitos. Según el conde de Ericeira, esa fue la situación en el campamento portugués al final del asedio. Mendes de Vasconcelos tuvo que tomar decisiones frente a los movimientos de las tropas españolas de socorro sin tener órdenes precisas desde Lisboa acerca del modo de proceder en esa situación, es decir, sin una información clara de su propio bando. Antes de decidir abandonar la campaña y retirarse hacia Portugal, Mendes de Vasconcelos convocó una reunión de todos sus oficiales para discutir la táctica a seguir ante el avance español desde Mérida. En esa reunión, según Ericeira, el general portugués alegó:

“que para pelear não tinha proibição da Rainha, e que para retirar o exercito não tinha ordem sua (...) e o perigo em que ficava a sua cabeça, se se retirasse, sem ordem da Rainha”.⁶⁶²

Cartas privadas.

Prácticamente podría repetirse en este apartado lo apuntado ya en el punto anterior, puesto que las cartas privadas pasan por las mismas vicisitudes que las oficiales para poder entrar en la ciudad y ofrecer novedades de fuera del asedio. El movimiento de las misivas privadas entre la plaza y el exterior refleja igualmente la regularidad de la estafeta ordinaria durante las primeras semanas de la campaña, para pasar paulatinamente a desaparecer por completo con el avance del cerco a la ciudad y finalmente a depender tan solo de los correos extraordinarios para la recepción o el envío de noticias desde la guarnición.

Las cartas privadas que se han podido localizar y consultar en el marco de esta investigación son las conservadas dentro de la denominada Colección Mascareñas, depositadas en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España. Este conjunto documental de primer orden está compuesto por una interesante colección de cartas que desde Badajoz se envían a este personaje, Jerónimo de Mascareñas, miembro de una de las familias nobles portuguesas –era hijo del marqués de Montalvão–, que permaneció fiel a Felipe IV tras la sublevación de 1640 y se estableció en Madrid. Por esa razón, sus bienes fueron incautados por la nueva corona portuguesa, lo que explica bien el interés que mantuvo en el desarrollo de todo el conflicto, del que llegó a escribir e imprimir algunas historias parciales. El conjunto de cartas conservado en la colección Mascareñas relativo al asedio de Badajoz de 1658 está compuesto por 18 cartas autógrafas.

⁶⁶² MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 124. Las cartas del conde de Cominges también indicaban la falta de órdenes precisas desde Lisboa ante la urgencia de la situación. TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges...*, p. 28.

Tan solo se han localizado dos referencias concretas a la recepción de cartas privadas en el interior de la ciudad que sirvieran para la adquisición de información. Ambas en el bando español, pues no se ha podido localizar ninguna referencia portuguesa explícita en este apartado.

Tabla 13. *Adquisición de la información. Cartas privadas.*

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Esp.	20/06/1658	Pedro de la Rocha	Gaspar de la Cueva y Enríquez, general de la artillería	BNE, MSS/2386, fol. 122.	No conservada. Gaspar de la Cueva, en su respuesta a Pedro de la Rocha del 28 de junio, dice que su carta llegó aquel día.
Esp.	18/07/1658	Jerónimo de Mascareñas	Pedro de la Rocha	BNE, MSS/2386, fol. 113.	Pedro de la Rocha, en su respuesta a Jerónimo de Mascareñas de 29 de julio, dice que su carta llegó aquel día.

La primera carta de la que se tiene constancia documental es la que envió Pedro de la Rocha al general de la artillería de la guarnición, Gaspar de la Cueva y Enríquez. La carta, recibida el día 20 de junio, fue contestada ocho días después por el propio Gaspar de la Cueva, que en su respuesta menciona la llegada de la misiva de Pedro de la Rocha:

"Recibo la de Vuestra merced de 20 del corriente y me alegro se halle Vuestra merced con la salud que yo le deseo".⁶⁶³

Este personaje, Pedro de la Rocha, hizo su entrada en la ciudad el día 7 de julio, al poco de comenzar el asedio portugués: "Cuatro días ha que llegue a esta çiudad con muy buena salud..."⁶⁶⁴ Se puede aventurar, por tanto, que en la carta que escribió 17 días antes a Gaspar de la Cueva le pediría novedades sobre la plaza y las operaciones de sitio antes de emprender su marcha.

De Pedro de la Rocha es la misiva enviada a Jerónimo de Mascareñas donde se encuentra la segunda mención a una carta privada recibida en la ciudad. En su mensaje fechado el 29 de julio, de la Rocha indicaba a Mascareñas que había recibido ese mismo día la carta que este le había mandado previamente el día 18 de julio, todo ello por los retrasos que ya sufría la estafeta ordinaria:

⁶⁶³ BNE, MSS/2386, fol. 122. *Carta de D. Gaspar de la Cueva...*

⁶⁶⁴ BNE, MSS/2386, fol. 120. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

“Hállome con carta de Vuestra Ilustrísima de 18 y con la estimación que debo a las honras que V. I. es servido hacerme en ella y muy gustoso de que V.I. goçe la salud que deseo, ha tardado hasta hoy el llegar a mis manos porque ya la estafeta no viene con la puntualidad que solía”.⁶⁶⁵

Poco después, Pedro de la Rocha, en una nueva carta a Mascareñas, indicaba que, hasta ese momento, el día 5 de agosto, solo había recibido esa carta del 18 de julio: “cuidadoso también de no haber tenido más que una carta de Vuestra Ilustrísima”.⁶⁶⁶

Dentro de la colección Mascareñas se ha localizado otra mención a una carta recibida por Pedro de la Rocha con noticias del exterior. Sin embargo, esa carta fue recibida cuando De la Rocha ya está instalado en Mérida –había salido de la plaza también la noche del 8 de agosto–, por lo que ese documento, fechado el 5 de septiembre, ya no formaría parte del sistema local de información de Badajoz que se está describiendo, sino del sistema intermedio establecido en Mérida.⁶⁶⁷

Señal de atalaya.

Otra de las formas empleadas por el ejército español para la adquisición de información del bando propio fue la utilización desde el exterior de las atalayas cercanas a la ciudad para transmitir señales a la guarnición de la plaza sitiada. La recepción de las señales emitidas por las atalayas puede encuadrarse en este apartado ya que, gracias a ellas, la guarnición de Badajoz tenía constancia de la llegada al exterior de las noticias enviadas desde el interior de la ciudad, atravesando la línea del cerco portugués.

Este recurso comenzó a emplearse una vez que el ejército portugués consiguió completar el cerco completo a Badajoz, y los correos enviados y recibidos en el interior de la ciudad comenzaron a escasear, hasta desaparecer casi por completo. Las tres ocasiones en que se ha localizado el empleo de este recurso para el envío de información a la guarnición se corresponden con fechas ya bastante adelantadas del asedio, a partir de finales del mes de agosto. La finalidad en todos los casos fue avisar a la plaza sitiada de la llegada efectiva y sin novedad de los mensajes enviados desde Badajoz a Mérida.

⁶⁶⁵ BNE, MSS/2386, fol. 113. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

⁶⁶⁶ BNE, MSS/2386, fol. 112. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

⁶⁶⁷ “Aquí [en Mérida] recibí la carta de Vuestra Ilustrísima de 5 de septiembre y el gusto que siempre me ocasionan las nuevas de que V.I. goçe la salud que deseo y es menester”. BNE, MSS/2386, fol. 106. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

Tabla 14. Adquisición de la información. Señal de atalaya.

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Observaciones
Español	24/08/1658	Atalaya de Talavera	BNE MSS/2386, fol. 30r.	Dan señal de que el sargento reformado que ha salido la noche anterior de la ciudad con cartas ha llegado bien a Talavera.
Español	28/09/1658	Atalaya de Talavera	AGS, GyM, Leg. 1914. Consejo de 11 de octubre	Dan señal de que la carta enviada por Rodrigo de Mújica desde la plaza ha llegado. Lo cita Rodrigo de Mújica en su carta posterior del 30 de septiembre.
Español	30/09/1658	Atalaya de Talavera	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313.	Luis de Haro indica que se hace señal desde la atalaya para informar de que la carta de Rodrigo Mújica de 30 de septiembre ha llegado a Mérida.

En las tres ocasiones detectadas, los avisos para la guarnición se realizaron desde la atalaya de Talavera, situada en las cercanías de esa localidad, cuyas señales podían divisarse con claridad en la oscuridad de la noche desde la alcazaba de Badajoz. Así, el 24 de agosto se avisa a la plaza de que el sargento que había salido la noche anterior de la ciudad con cartas para el duque de San Germán había conseguido atravesar las líneas enemigas y llegar a su destino:

“La noche del martes 20 de agosto entró un sargento reformado a pie con cartas del Duque (...). La noche de 23 volvió a salir este sargento y la siguiente se tuvo la seña de haber llegado, que es levantar un hacha en la Atalaya de Talavera”.⁶⁶⁸

Sin embargo, a mediados del mes de septiembre, Rodrigo de Mújica expresaba su preocupación por ausencia de señales confirmatorias desde las atalayas, y por la posibilidad de que el ejército portugués las hubiera ocupado, interrumpiendo así la comunicación del ejército de socorro con la ciudad, que quedaría aún más aislada informativamente. Por eso, rogaba al duque de San Germán que, en caso de no estar ocupadas por el enemigo, se hicieran las señales convenidas desde alguna de las atalayas disponibles para confirmar la recepción de los mensajes enviados desde la plaza.⁶⁶⁹

La petición de Rodrigo de Mújica surtió efecto inmediato, pues esa misma noche se hicieron señales en la atalaya de Talavera para confirmar a la plaza la llegada de sus cartas enviadas al

⁶⁶⁸ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 30r. Un hacha, en este contexto, se refiere a un haz de paja liada o atada como faja, con una mecha que se hacía de esparto y alquitrán para resistir el viento sin apagarse.

⁶⁶⁹ “No he podido tomar noticias de si el enemigo tiene ocupada la atalaya nueva de Talavera y la casa de Malpartida para las señas que se deben hacer y no se han hecho cuando despaché otro mozo de la ciudad en 3 de este que creo pasó, sírvase Vuestra Excelencia que si estos puestos están libres, se haga la seña de haber pasado este correo”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 311. *Copia de carta de Rodrigo de Muxica de 28 de septiembre de 1658 manifestando al duque de S. Germán el estado del ejército de Badajoz, y operaciones del enemigo.*

Duque de San Germán.⁶⁷⁰ Dos días después, ante la llegada de una nueva carta a Mérida procedente de la plaza sitiada, Luis Méndez de Haro informaba al rey que esa misma noche se daría aviso de la llegada del correo mediante señales de la atalaya.⁶⁷¹

Pero a pesar de que la atalaya de Talavera es la única de la que se tiene constancia de su utilización para esta finalidad, existieron al menos otros dos puestos dispuestos a ser empleados con el mismo objetivo. Uno de ellos la llamada casa de Malpartida, en las cercanías también de Talavera, como indicaba Rodrigo de Mújica en su carta del 28 de septiembre. El segundo lugar se situaba en Bótoa, hacia el noreste de Badajoz, donde el duque de San Germán había dispuesto un contingente de soldados para poder comunicarse con la plaza tras su salida de la ciudad el 8 de agosto.⁶⁷²

Informes.

En este apartado se ha incluido un único elemento, perteneciente al bando español, cuyo encaje en el resto de formas de adquisición de la información ofrecía bastantes dudas. Se trata de la información que trajo a la ciudad Juan de Araque, cuartel maestro general del ejército de socorro, pocas horas antes de la llegada de las tropas a Badajoz, tras levantar el enemigo portugués el asedio y dirigirse hacia el interior de Portugal. Gracias a este informe, la guarnición de la plaza pudo tener conocimiento cierto de la llegada del ejército de socorro y de su composición final.

Tabla 15. *Adquisición de la información. Informes.*

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Español	14/10/1658	Juan de Araque, Cuartel Maestro General	BNE MSS/2386, fol. 37v.	Llega a Badajoz de madrugada con una memoria de las personas principales que venían en el ejército de socorro y que debían ser alojadas en la ciudad aquella noche.

A su llegada a la ciudad, en la madrugada del día 14 de octubre, Juan de Araque entregó a las autoridades de la plaza un listado completo de las personas principales que venían con el ejército de socorro, a las que se debía proveer de un alojamiento en la ciudad aquella misma noche, con el fin de que fueran realizándose los preparativos necesarios para su acomodo. Esta orden, pues distaba mucho de ser una petición, motivó malestar en la población, que no bien acababa de

⁶⁷⁰ AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre.

⁶⁷¹ “La seña que pide [Rodrigo de Muxica] que se le haga de que este hombre ha entrado aquí, se hará luego en el puesto que se señala, no habiendo dificultad en ello por hallarse hoy ocupada por nosotros Talavera”. AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313. *Carta de Don Luis Méndez de Haro de 30 de setiembre de 1658...*

⁶⁷² AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de agosto.

librarse del enemigo portugués cuando se veía obligada a alojar y mantener a decenas de personas:

"antes del amanecer entró (...) el cuartel maestro general del ejército Don Juan de Araque con una memoria de los personajes que venían con el Señor Don Luis para alojarles en la ciudad, porque habían de entrar en ella a medio día. (...) fue grande la alegría de todos e igual el concurso de los vecinos, si bien se lamentaban de la carga de los alojamientos de tantos señores cabos y gente de guerra, cuando se hallaban tan exhaustos de todo, y más necesitados de alivio que con disposición para nuevas cargas".⁶⁷³

Transmisión oral /Avisos informales.

Bajo este epígrafe se referencian dos episodios en los que la transmisión de la información sobre el bando propio exterior a la campaña se realizó de manera oral o bien mediante una comunicación escrita informal, posiblemente mediante notas manuscritas apresuradas.

Tabla 16. *Adquisición de la información. Transmisión oral /Avisos informales.*

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Español	17/07/1658	Un arriero que viene de Talavera	BNE MSS/2386, fol. 22v.	Da aviso de que los portugueses no habían atacado Talavera, como temía la guarnición de Badajoz.
Portugués	26/06/1658	Amigos de Mendes de Vasconcelos	Conde de Ericeira, Pág. 101.	Mendes de Vasconcelos recibe avisos de sus amigos en Lisboa de las murmuraciones en su contra.

En el primer caso, correspondiente al ejército español, la adquisición de la información sobre el exterior de la línea de asedio se realiza a través de lo que cuenta un arriero procedente de Talavera. A mediados de julio había inquietud en la guarnición de Badajoz porque las tropas portuguesas que participaban en las escaramuzas eran escasas, y se temía que el grueso de sus fuerzas se hubiera dirigido a tomar Talavera, que tenía un papel fundamental para asegurar el abastecimiento de la guarnición de Badajoz. Se desconocía si la población había sido atacada y tomada por los portugueses, pero gracias a la información oral proporcionada por esta persona, pudo confirmarse que el ejército portugués no había atacado aún este enclave tan importante:

"lo que se notó este día fue que nunca se descubrieron de seis batallones arriba de los rebeldes, donde se presumió que la demás caballería había ido a alguna parte, y que se hacía aquella ostentación para entretenernos y poder obrar más libremente. Reçelábase que a Talavera, mas de un arriero que vino de allá se supo que no había allá novedad".⁶⁷⁴

⁶⁷³ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 37v.

⁶⁷⁴ *Ibidem*. Fol. 22v.

Respecto al bando portugués, se ha incluido en este apartado el aviso que desde Lisboa enviaron algunos amigos de Mendes de Vasconcelos al general portugués, informándole de que en la corte y los consejos aumentaban las murmuraciones en su contra por la forma de proceder en el asedio a Badajoz. Con toda seguridad no fueron cartas privadas al uso, sino más bien notas manuscritas redactadas al vuelo para ser enviadas con la mayor celeridad posible a la campaña, con el fin de que Mendes de Vasconcelos pudiera tomar conciencia de la opinión negativa que en la corte suscitaba la manera en que conducía la campaña y obrar en consecuencia:

“teve Joanne Mendes aviso dos amigos, que tinha na Corte, que o rumor contra o seu procedimento começava a crescer de forte, que era necessário acudir com remedio pronto, se não queria expor-se ao perigo, que o ameaçava, de lhe tirarem o governo do exercito, matéria que já se começava a praticar”.⁶⁷⁵

3.5. Elaboración de la información.

Una vez recopilados todos los datos posibles, tanto sobre el enemigo como sobre el bando propio, llegaba el momento de su elaboración para una posterior transmisión. En realidad, esta fase se correspondería no solo con la elaboración, sino también con el análisis de todos los datos obtenidos, pues no es posible elaborar documentos a partir de los datos en bruto sin un análisis previo y concienzudo de la información. Sin embargo, tal como sucedía con la planificación en la anterior fase, la etapa de análisis rara vez se producía de forma independiente, separada de la elaboración. De nuevo la premura de la campaña, con la necesidad urgente y continua de tomar decisiones a partir de la información obtenida, con movimientos y acciones constantes del enemigo, impedía un análisis sosegado y en profundidad de los datos recopilados, obligando a la realización de observaciones apresuradas para la obtención de conclusiones y la toma de decisiones tácticas. Es necesario destacar en este punto la dificultad –casi imposibilidad– encontrada para efectuar un examen cuantitativo de la realización de análisis de datos a partir de las fuentes consultadas, pues no quedaba reflejada su elaboración.

Sin embargo, a pesar de todas esas circunstancias, es posible rastrear en las fuentes disponibles la realización de algunos análisis de los datos obtenidos previamente. Se producían con frecuencia diagnósticos, siquiera fueran rudimentarios y fragmentarios, de la situación y sus circunstancias, como base de las decisiones que debían ser tomadas y ejecutadas. Era una acción, la del análisis, que se produce con reiteración ante la avalancha continua e interminable de datos, que obligaban a ambos ejércitos a una reflexión sobre su significado e importancia en el transcurso de la campaña.

Son varias las referencias que pueden mostrarse de esta incipiente fase analítica. Presentaremos varios ejemplos claros de su utilización para comprender los movimientos del enemigo y su posible interpretación, a la luz de los datos obtenidos previamente.

⁶⁷⁵ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 101.

Un primer caso del empleo del análisis de la información recopilada se produjo cuando el ejército portugués, ante la imposibilidad de tomar el fuerte de San Cristóbal por la fuerza decidió abandonar este ataque frontal y comenzar una nueva fase de asedio a la plaza, para rendirla por hambre. Para ello, se ordenó pasar el Guadiana por el vado del Moro y levantar allí un nuevo cuartel, que sirviera de avanzadilla y protección al resto de las fuerzas al atravesar el río. Los defensores de la plaza, por su parte, desconocían el objetivo final de estos movimientos de tropas y analizaron si se correspondían con una retirada portuguesa, un cambio de objetivo en la campaña –Olivenza en vez de la poderosa Badajoz– o una simple espera a las órdenes oportunas procedentes de Lisboa, como efectivamente era el caso:

“movieron alguna tierra y levantaron algunos fortines y reductos, en aquella línea que sale de Santa Engracia al vado del Moro, sin hacer otra cosa, que no dio poco que discurrir, pareciendo a muchos que ya quería retirarse, otros que había el general rebelde dado cuenta a la Duquesa, y que aguardaba la resolución con esta quietud”.⁶⁷⁶

“porque estaban a un tiempo temiendo que como podían venir desta parte a continuar sus líneas, podían también arrojarse sobre Olivencia, enterados de la gente que se había sacado”.⁶⁷⁷

Sin embargo, a partir de estos análisis apresurados del comportamiento enemigo en aquella ocasión, en el alto mando español se realizó un examen más sosegado y analítico acerca de las intenciones del ejército portugués, como reflejó el duque de Osuna en una carta al Consejo de Guerra. Osuna reflexionaba sobre el hecho de que el ejército portugués siguiera reforzando su línea sin pasar aún el grueso de sus efectivos a la margen izquierda del Guadiana, intentando discurrir la causa de aquella parsimonia y los plazos que debían manejarse en esa situación. Por eso, en su carta al Consejo de Guerra, fechada el 4 julio y vista en la sesión del día 9, ofrecía su análisis de la situación y daba su opinión sobre los pasos a seguir y de lo que creía serían las intenciones portuguesas:

“el enemigo va prosiguiendo en hacer su línea, y con no demasiada prisa y si él se resuelve (como parece lo da a entender en el espacio con que camina) a estar en campaña este mes de julio, no dudo que habiendo pasado el rigor del tiempo, quiera durar en el sitio todo aquel de que necesitare para poner en aprieto esta plaza, si no a fuerza de armas, por hambre, con que aunque hoy tengamos algunos mantenimientos, no socorriéndose será preciso perderse”.⁶⁷⁸

Estas observaciones apresuradas son perfectamente rastreables a lo largo de las fuentes disponibles y en ellas se pueden vislumbrar tanto el propio proceso del análisis, con las posibles alternativas de interpretación de los datos obtenidos, como las conclusiones a las que se llegaba en ambos ejércitos. Todo ello en ámbitos tan dispares como las intenciones del enemigo respecto al aprovisionamiento de víveres, el robo de ganados o las referencias al calor extremo de aquellos días.

⁶⁷⁶ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 17r.

⁶⁷⁷ *Ibidem*, Fol. 14r.

⁶⁷⁸ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

Dentro de los análisis realizados por el ejército español puede también vislumbrarse la aplicación de la técnica de la *revisión de los errores cometidos*.⁶⁷⁹ Mediante esta formulación, se analizaban de forma retrospectiva las acciones propias o del enemigo y se trataba de extraer conclusiones válidas para su aplicación futura. En definitiva, se intentaba llevar a cabo un análisis riguroso de las enseñanzas y la experiencia del pasado. Como había escrito el francés Anthoine de Ville en 1640 en su obra dirigida a los gobernadores de las plazas, “podrás extraer conclusiones que te llevarán de manera significativa hacia cómo actuar no sólo en similares circunstancias y situaciones, sino también en aquellas en las que te encuentres presente, incluso aunque sean diferentes de las que has presenciado”.⁶⁸⁰

Este análisis retrospectivo es el que se hacía desde la guarnición española, entre otras ocasiones, con motivo del robo de ganados sufrido el 6 de julio a manos del ejército portugués. Aquel día, la infantería y caballería lusa se dirigieron a Talavera y pudieron apoderarse de más de 250 cabezas de ganado sin encontrar prácticamente oposición alguna por parte española. Hasta ese momento se había descuidado por completo la vigilancia y defensa de esta localidad –“siendo la garganta de Badajoz, por la cual le entra todo, y hallándose tan cerca del campo rebelde, no se tenía en el ninguna guarnición”⁶⁸¹–, dedicándose todo el esfuerzo a mantener los vados que atravesaban el Guadiana entre Badajoz y aquel lugar. La facilidad con que el ejército portugués pudo tomar las reses aquel día provocó la realización de un análisis retrospectivo para intentar corregir en lo posible una situación similar en el futuro. Esta acción portuguesa reveló la posibilidad real de que el enemigo pudiera cortar la mayor línea de abastecimiento a Badajoz. Se llegó a la conclusión acertada de que Talavera debería estar dotada de una guarnición permanente que, además de entorpecer los futuros intentos portugueses de apoderarse de cabezas de ganado, asegurara la vital conexión con Badajoz. Sin embargo, la elevada posibilidad de que las tropas allí destinadas huyeran –recuérdese la composición mayoritaria de campesinos de las milicias defensoras de Badajoz y su alta tasa de desertión– y la necesidad de mantener las experimentadas tropas de los tercios de la Armada en la defensa de Badajoz, provocó que las conclusiones obtenidas de este análisis retrospectivo no se llevaran a cabo:

“no faltó quien represento cuánto convendría meter en aquel cuartel hasta 1.000 infantes pues se hallaba fortificado, y solo necesitaba de algunos reparos, y abrir algo más los fosos, pues con ellos y los caballos se aseguraban los convoyes y el paso de Badajoz, y no era creíble que los rebeldes se revoliesen a meterse entre estas dos plazas que distan solas tres leguas cortas entre si porque siempre debía temer, asaltado por dos partes, un mal suceso. (...) No lo hicieron con

⁶⁷⁹ NAVARRO BONILLA, D.: “Lecciones aprendidas (y por aprender): metodologías de aprendizaje y herramientas para el análisis de inteligencia”. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* (00), 2012. También el capítulo que el mismo autor dedica a este aspecto del análisis retrospectivo en NAVARRO BONILLA, D.: *Inteligencia y análisis retrospectivo...* p. 99-154.

⁶⁸⁰ VILLE, A.: *De la charge des gouverneurs des places*, París, 1656. Citado y traducido por NAVARRO BONILLA, D.: *Inteligencia y análisis retrospectivo...* p. 25.

⁶⁸¹ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 18r.

todo los Jefes, porque repararon en que la infantería era de tan poca consistencia que puesta en Talavera se huiría más fácilmente, y llevar allá la de la Armada haría falta a esta plaza".⁶⁸²

De la misma manera, se observa con mucha claridad en las fuentes españolas la aplicación ocasional del análisis retrospectivo de los hechos para la extracción de conclusiones válidas y enseñanzas de futura aplicación, las lecciones aprendidas: "revolver en ese pasado para encontrar la advertencia, la enseñanza, la lección aprendida".⁶⁸³ Quizás el momento de toda la campaña donde mejor se percibe este análisis retrospectivo a la búsqueda de enseñanzas para un posible futuro sea tras la lucha encarnizada del 22 de julio por el fuerte de San Miguel.

Las circunstancias de los enfrentamientos armados de aquel día entre las tropas portuguesas atacantes y los defensores españoles e irlandeses del fuerte, así como los repetidos, desesperados e infructuosos intentos de la guarnición de Badajoz por abrir una comunicación entre la plaza y el fuerte para introducir refuerzos fueron objeto de una profunda reflexión, fundamentalmente en el ejército español. Se trataba de buscar las causas últimas de la victoria portuguesa, que ponía ya en serio peligro la defensa de la ciudad, para tratar de localizar los fallos que se hubieran podido cometer en el despliegue de las tropas o en la propia lucha. Teniendo en cuenta que el asedio no había aún concluido y que serían perfectamente posibles nuevos enfrentamientos similares entre los dos bandos en las siguientes semanas, se antojaba fundamental conocer todos los posibles errores cometidos para tratar de corregirlos. Ese es el sentido del relato de la lucha de aquel día que realizó el duque de San Germán en su misiva al Consejo de Guerra fechada tres días después, el 25 de julio. En su carta, a pesar de no reconocer ningún error de forma explícita, sí daba las claves para entender la derrota final española, fundamentalmente el buen despliegue del enemigo, que impidió cualquier socorro al fuerte, que quedó así a merced de los repetidos ataques portugueses:

"salimos con toda la infantería y caballería a oponernos a su operación y se peleó con todo esfuerço, habiendo cargado al enemigo por dos veces su vanguardia de caballería e infantería de mampuesto hasta el retén; y como estaba puesto en batalla con todo su exército no se pudo penetrar al reducto, el cual se defendió cuatro horas continuando el enemigo en darle asaltos y nosotros peleando con toda nuestra gente; y al cabo de dicho tiempo el reducto se rindió, con que, visto que el reducto ya no peleaba, fue fuerza cesásemos con el combate, (...) y no es dudable que si el reducto se hubiese sustentado algunas horas más le hubiera obligado a desistir aquel día en esforçarlo por el mucho daño que recibía".⁶⁸⁴

Más explícito a la hora del análisis del reconocimiento de errores y de las posibles lecciones aprendidas se muestra el anónimo autor del manuscrito de la BNE, que en su relato de la lucha de aquel mismo día expuso en una nota al margen su opinión de los fallos de maniobra de las tropas españolas que buscaban restablecer la comunicación con el fuerte de San Miguel:

⁶⁸² *Ibidem*, Fol. 18v.

⁶⁸³ NAVARRO BONILLA, D.: "Lecciones aprendidas (y por aprender)..." p. 68.

⁶⁸⁴ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

“Hubo en la disposición destas mangas [de mosquetería] menos orden de la que se requería, porque debiéndose interpolar entre los batallones de la vanguardia, para que çerrasen todos igualmente al calor de las mangas, no se hizo. Antes, todas las que fueron llegando, las echaron junto a la línea por el cuerno derecho sin meterlas entre los batallones, conque se hizo menos efecto con ellas y con ellos. Duró esta porfía casi tres horas, y aunque estaban casi desechos aquellos batallones del cuerno derecho nunca pasó a socorrerles la batalla ni los del cuerno izquierdo, ni de la infantería que ya había acabado de llegar; se envió más que las mangas desfiladas, conque tuvo tiempo el enemigo para atacar el fuerte”.⁶⁸⁵

El problema de analizar y describir con detalle en plena campaña los errores cometidos para no volver a incurrir en ellos es que se podía llegar a conclusiones peligrosas para los mismos que realizaban estos análisis. Si esos errores se presentaban sin más ante los respectivos Consejos de Guerra, estos podrían responsabilizar inmediatamente de las faltas a quienes realizaban la fase analítica y relevarles con rapidez. Si el duque de San Germán mostraba ante el Consejo de Guerra de Madrid que su despliegue de las tropas había sido torpe y fallido en aquella ocasión de San Miguel, tal vez se arriesgaba a ser fulminantemente relevado del mando. Por eso, en los análisis se aludía con frecuencia a circunstancias externas, y por tanto impredecibles. Esto permitía una descarga de responsabilidad, pero dejaba sin efecto real el análisis retrospectivo a la búsqueda de las lecciones aprendidas.

Algo similar puede decirse del ejército portugués. Si Mendes de Vasconcelos o el propio André de Albuquerque hubieran enviado un informe al Conselho de Guerra tras los combates por el fuerte de San Miguel, reconociendo haber desaprovechado una magnífica oportunidad para introducirse en la ciudad y terminar el asedio por la vía rápida ante la desbandada final española de aquella mañana, con total seguridad habrían sido indudablemente destituidos desde la corte lisboeta, destruyéndose su reputación y arruinando su futura carrera militar. Por ese motivo, aunque algunos relatos portugueses hablaban ciertamente de que las tropas no se habían empleado a fondo aquel día, la crónica oficial terminó por atribuir ese error a las imponderables condiciones climatológicas que hicieron surgir una misteriosa niebla que facilitó oportunamente la retirada española. Es decir, se eliminó el análisis retrospectivo riguroso y se escondió deliberadamente por parte portuguesa el tremendo error de André de Albuquerque al no continuar la carga final de la caballería. Muy al contrario, el informe de Mendes de Vasconcelos de aquella jornada ocultó este hecho y ensalzó de forma especial al general de la caballería, haciéndole artífice de la victoria: “A mayor parte da victoria se deve ao Mestre de campo general André de Albuquerque que he hum dos maiores cabos da Cavalaria que deve haver na Europa nestes nossos tempos”.⁶⁸⁶ El responsable de aquel fracaso acabó convertido en el forjador de una gran victoria.

⁶⁸⁵ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 26r.

⁶⁸⁶ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

Tras esta rudimentaria, apresurada y en ocasiones interesada fase de análisis de la información recopilada, llegaba la fase de la elaboración de los datos recopilados y analizados. Son varios los formatos que toman los documentos redactados durante esta campaña: cartas oficiales y privadas, informes y dibujos de planos de la campaña, como puede apreciarse en la tabla 17. En la elaboración y redacción final de estas tipologías documentales no solo se manejaba ya la información obtenida del exterior, ya fuera del enemigo o del bando propio, sino que también se volcaban en ellos los datos relevantes de la situación real de cada ejército, las circunstancias de cada bando.

Tabla 17. *La elaboración de la información en el asedio de Badajoz de 1658.*

Mecanismo	Esp.	Port.	TOTAL
Cartas oficiales	24	16	40
Cartas privadas	17	6	23
Informes, relaciones y listados	4	3	7
Planos de la campaña	4	2	6
Total	49	27	76

Pese a la presencia mayoritaria de documentos de la parte española, no hay en esta fase la descompensación evidenciada en otros apartados entre ambos bandos. Destaca el numeroso conjunto de las cartas oficiales enviadas desde la campaña por los dos ejércitos, firmadas por los máximos responsables del mando: el duque de San Germán, el duque de Osuna y Rodrigo de Mújica, por parte española, y Joanne Mendes de Vasconcelos por el bando luso. También debe subrayarse la colección de cartas privadas enviadas desde el interior de la plaza sitiada, todas ellas conservadas en la BNE.

3.5.1. Cartas oficiales.

En este apartado se incluyen todas las cartas oficiales remitidas desde la campaña hacia las respectivas cortes de Madrid y Lisboa. En ellas se informaba a los órganos correspondientes, o a la propia corona, de todos los pormenores de la campaña, con el fin de que desde aquellos consejos se contara con elementos de juicio suficientes para la toma de decisiones. Estas cartas se enviaban con una periodicidad no establecida, aunque en el caso español sí parece emerger un patrón más o menos semanal en las cartas enviadas por el duque de San Germán a Madrid.

En estas misivas, los datos recopilados en la fase anterior de adquisición se elaboraban para transformarse así en información que proporcionara a ambas cortes un conocimiento cierto y actualizado de la campaña. Ese era el contenido básico de estos documentos: realizar un informe del desarrollo de las acciones militares y proporcionar noticias relevantes para los Consejos de Guerra respectivos.

Se han localizado un total de 40 cartas oficiales remitidas desde Badajoz por ambos bandos, 24 por los españoles y 16 por parte portuguesa, que se presentan ordenadas cronológicamente por cada ejército en la tabla 18. Es necesario resaltar de nuevo que no todos los escritos se han conservado hasta la actualidad, pero sí es posible rastrear y verificar su existencia por las referencias que a ellos se hace desde otros documentos. Se han encontrado también cartas oficiales enviadas por ambos bandos antes del comienzo de las hostilidades. No se han incluido sin embargo en este trabajo por ceñirse el marco temporal al desarrollo concreto de la campaña, entre el 13 de junio y el 15 de octubre.⁶⁸⁷

Tabla 18. *Elaboración de la información. Cartas oficiales.*

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Esp.	20/06/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio.	Aunque no se conserva, la menciona San Germán en su carta posterior del 23 de junio.
Esp.	21/06/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio.	No se conserva, pero la menciona San Germán en su carta del 23 de junio.
Esp.	22/06/1658	Duque de San Germán	Juan Golfín, Oidor de la Chancillería de Granada	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio	Fecha aproximada. San Germán dice en su carta del 23 de junio que le ha escrito para que se junte trigo y cebada, así como arrieros y milicias para Badajoz.
Esp.	23/06/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio.	Relata el intento de asalto portugués al fuerte de San Cristóbal.
Esp.	28/06/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 2 de julio.	Informa de los pormenores de la campaña.
Esp.	04/07/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio.	Informa de los pormenores de la campaña.
Esp.	04/07/1658	Duque de Osuna	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio.	Impresiones de Osuna sobre la campaña.

⁶⁸⁷ Entre esas misivas estarían, por ejemplo, la carta que desde Elvas envía Luis de Meneses a la regente Luisa de Guzmán, expresándole sus dudas sobre la capacidad portuguesa de afrontar la campaña contra Badajoz, recogida en MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 187; también los informes sobre las armas disponibles para la guarnición de la plaza de Badajoz enviados por el duque de San Germán al Consejo de Guerra poco antes de comenzar las operaciones bélicas: AGS, GyM, Leg. 1932, *Relación de las armas de infantería y caballería, municiones, balería de hierro y instrumentos de gastadores que hay en el día de la fecha* [3 de mayo de 1658] *en los almacenes de la artillería desta plaza de la ciudad de Badajoz.*

3. "Tomar lengua para saber fijamente lo que había". Flujos de información durante el asedio a Badajoz de 1658.

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Esp.	08/07/1658	Cabildo de Badajoz	El Rey	AHMBA, Libros de actas, L-S 10. Sesión del 8 de julio.	El cabildo escribe al rey para dar cuenta de la situación de la ciudad.
Esp.	08/07/1658	Cabildo de Badajoz	Luis Méndez de Haro	AHMBA, Libros de actas, L-S 10. Sesión del 8 de julio.	El cabildo escribe al valido real para dar cuenta de la situación de la ciudad.
Esp.	11/07/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de julio.	Envía carta del Veedor general Alonso García Silíceo.
Esp.	12/07/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1919, Consejo de Guerra de 16 de julio.	Informa de los pormenores de la campaña.
Esp.	20/07/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio.	Aunque no se conserva, la menciona San Germán en su carta posterior del 25 de julio.
Esp.	25/07/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio.	Informa de los combates y la pérdida del fuerte de San Miguel.
Esp.	05/08/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto.	Carta cifrada en la que informa de su próxima salida de la ciudad.
Esp.	05/08/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto.	Enviada junto con la anterior. Solicita tropas de socorro a la ciudad.
Esp.	09/08/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto.	Escrita en Alburquerque. Informa de la pérdida del convoy del 5 de agosto y de su salida de Badajoz el día anterior.
Esp.	17/08/1658	Rodrigo de Mújica	Duque de San Germán	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 297.	No conservada. Da cuenta de los pormenores de la campaña. La menciona San Germán en su carta al Consejo de Guerra del 18 de agosto.
Esp.	03/09/1658	Rodrigo de Mújica	Consejo de Guerra (a través del Duque de San Germán)	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre.	Da cuenta de los pormenores del asedio a la ciudad.

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Esp.	10/09/1658	Rodrigo de Mújica	Consejo de Guerra (a través del Duque de San Germán)	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre.	Da cuenta de los pormenores del asedio a la ciudad. Se envió junto con la siguiente, por no poder salir el correo.
Esp.	18/09/1658	Rodrigo de Mújica	Consejo de Guerra (a través del Duque de San Germán)	AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre.	Da cuenta de los pormenores del asedio a la ciudad. Se envió juntamente con la anterior del día 10.
Esp.	27/09/1658	Rodrigo de Mújica	Consejo de Guerra (a través del Duque de San Germán)	AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre.	Da cuenta de los pormenores del asedio. Salió de la ciudad el 30 de septiembre junto con las dos siguientes de los días 28 y 30.
Esp.	28/09/1658	Rodrigo de Mújica	Consejo de Guerra (a través del Duque de San Germán)	AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre.	Da cuenta de los pormenores del asedio. Salió de la ciudad el 30 de septiembre junto con la anterior del día 27 y la siguiente del día 30.
Esp.	30/09/1658	Rodrigo de Mújica	Consejo de Guerra (a través del Duque de San Germán)	AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre.	En parte cifrada. Da cuenta de los pormenores del asedio. Salió de la ciudad el día 30 de septiembre junto con las anteriores de los días 27 y 28.
Esp.	13/10/1658	Rodrigo de Mújica	Luis Méndez de Haro	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 330.	No conservada. Informa del abandono portugués del asedio a Badajoz. La menciona el valido Luis Méndez de Haro en su carta al Rey del 13 de octubre.
Por.	15/06/1658	Simão Correa da Silva, maestre de campo.	Secretario de Estado	ANTT, CGR/003/18; Consulta del 4 julio.	Fecha aproximada. Simão Correa ofrece su versión del enfrentamiento con el maestre de campo general Rodrigo de Castro.
Por.	15/06/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Conselho de Guerra	ANTT, CGR/003/18; Consulta de 17 de junio.	Fecha aproximada. No conservada. Mendes de Vasconcelos pide refuerzos de ingenieros por la muerte del hijo de Nicolás de Langres.

3. "Tomar lengua para saber fijamente lo que había". Flujos de información durante el asedio a Badajoz de 1658.

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Por.	19/06/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	ANTT, MSLIV/1109/00067.	Da cuenta de los pormenores de la campaña.
Por.	19/06/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	ANTT, MSLIV/1109/00068.	Relata la escaramuza de aquel día con el duque de Osuna.
Por.	21/06/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	ANTT, MSLIV/1109/00064.	Da cuenta de las novedades de la campaña.
Por.	25/06/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	ANTT, CGR/003/18; Consulta del 4 julio.	Ofrece su versión sobre el altercado entre los maestros de campo Simão Correa y Rodrigo de Castro.
Por.	25/06/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	Conde de Ericeira, Pág. 101.	Fecha aproximada. Mendes de Vasconcelos expresa las dificultades de tomar el fuerte de San Cristóbal y sus dudas de abandonar la campaña.
Por.	25/06/1658	Rodrigo de Castro, maestre de campo general	Conselho de Guerra	ANTT, CGR/003/18; Consulta del 4 julio.	Rodrigo de Castro relata su versión del enfrentamiento con el maestre de campo Simão Correa.
Por.	27/06/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	Conde de Ericeira, Pág. 101.	Fecha aproximada. Mendes de Vasconcelos cambia de postura sobre la continuación de la campaña respecto a su carta anterior.
Por.	22/07/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	ANTT, MSLIV/1109/00067.	Informa de la toma del fuerte de San Miguel.
Por.	23/07/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	ANTT, MSLIV/1109/00062.	Relata los pormenores del ataque al fuerte de San Miguel.
Por.	06/08/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Secretario de Estado	ANTT, MSLIV/1109/00066.	Da cuenta de las novedades de la campaña. Mencionada en la carta de Mendes de Vasconcelos a la reina de ese mismo día.

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Por.	06/08/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	ANTT, MSLIV/1109/00066.	Relata el incidente del convoy enemigo interceptado la noche anterior.
Por.	03/09/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	ANTT, MSLIV/1109/00081.	Relata una escaramuza en Talavera.
Por.	05/09/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	Carta del conde de Cominges, embajador francés, de 21 octubre 1658.	Fecha aproximada. Informa a la corte de Lisboa de la llegada de Luis Méndez de Haro a Mérida para encabezar el socorro a Badajoz.
Por.	10/10/1658	Joanne Mendes de Vasconcelos	Reina regente Luisa de Guzmán	Conde de Ericeira, Pág. 124.	Fecha aproximada. Envía aviso a Lisboa de su retirada de Badajoz.

En cuanto a los remitentes de esta correspondencia oficial, lógicamente la inmensa mayoría de las cartas estaban escritas por los máximos responsables de cada uno de los dos ejércitos, que enviaban los pormenores de la campaña a sus respectivas cortes. En el bando español, el duque de San Germán era el responsable de escribir y enviar al Consejo de Guerra todas las novedades producidas en la plaza; tras su salida de la ciudad sitiada el día 8 de agosto, fue el maestre de campo general, Rodrigo de Mújica, quien asumiría ese papel de emisor, como máxima autoridad militar de la guarnición. Simultáneamente, el duque de San Germán, establecido en Mérida, se convirtió en el receptor de las misivas enviadas desde Badajoz. Por parte del ejército portugués, el responsable de enviar al Conselho de Guerra o a la corona los informes periódicos del progreso de la campaña fue el teniente general del Ejército del Alentejo, Joanne Mendes de Vasconcelos.⁶⁸⁸

Sin embargo, es posible observar la presencia de otros personajes como emisores ocasionales de estas cartas oficiales por diversos motivos. Así sucedió, en el caso portugués, en el destacado enfrentamiento que mantuvieron los maestros de campo Simão Correa da Silva y Rodrigo de Castro tras uno de los primeros ataques fallidos al fuerte de San Cristóbal, con graves acusaciones de falta de apoyo por parte del primero hacia el segundo. Este conflicto provocó el requerimiento de sus respectivas versiones desde el Conselho de Guerra lisboeta, donde igualmente se remitió el informe oficial de Mendes de Vasconcelos sobre el mismo asunto:

“Joanne Mendes de Vasconcelos, Thenente General de Vossa Magestade no exerçito de Alentejo, em carta de vinte e sinco de junho próximo passado, que escreve a Vossa Magestade, por este Conselho refere, que pella do mestre de campo Simão Correa da Silva, escrita ao Secretario de Estado que Vossa Magestade lhe mandou remeter, recolhe por sua parte a informação do seu

⁶⁸⁸ Aunque en su catalogación, el ANTT indica que varias de estas cartas oficiales son de remitente anónimo o desconocido, tanto el estilo como el contenido y las fórmulas de cortesía empleadas en las misivas señalan a Mendes de Vasconcelos como su autor indudable.

caso, e pella carta do mestre de campo general Dom Rodrigo de Castro escrita a elhe Joanne Mendes se ve ô que elhe informa nesta matéria".⁶⁸⁹

De igual manera, también en el bando español se envían ocasionalmente cartas oficiales no escritas por el duque de San Germán o Rodrigo de Mújica. Es el caso de las misivas que dirige el duque de Osuna, general de la caballería, al Consejo de Guerra. El 4 de julio escribe Osuna la única de ellas conservada, aunque indica de forma genérica que ha remitido otras anteriormente, pero sin ofrecer ningún otro dato que permita fecharlas y contabilizarlas. En esta carta del 4 de julio, que se ve en el Consejo de Guerra del día 9, Osuna no ofrece los pormenores o las novedades del asedio a Badajoz, pues ese papel está reservado al duque de San Germán. Pero sí ofrece sus reflexiones acerca de la campaña y su posible desarrollo, fruto del análisis realizado a partir de sus observaciones personales y de los datos obtenidos del enemigo:

"guardo alguna carta de Vuestra merced, por ver no me responde en las que he recibido a algunos puntos sobre que he escrito, y juzgo lo hará en las que espero, uno de ellos era sobre la caballería de Cataluña, y refiriendo a Vuestra merced lo que hay de nuevo por acá volveré a repetir en esta carta lo que siento de esta materia".⁶⁹⁰

También el cabildo de Badajoz, que intentaba funcionar con relativa normalidad pese a las dificultades impuestas por las operaciones bélicas, acordó en su primera sesión celebrada desde el inicio del asedio, el 8 de julio, remitir sendas misivas tanto al Rey Felipe IV como al valido Luis Méndez de Haro.⁶⁹¹ En ellas expresaba su preocupación por el desarrollo de la campaña y las funestas consecuencias que podrían traer para la ciudad algunas de las acciones emprendidas por la propia guarnición. Entre ellas se citaba que los soldados, para cubrir sus necesidades, estaban podando los olivos y las viñas de los alrededores de la plaza hasta la base, por lo que difícilmente podrían volver a brotar, dejando a los vecinos que vivían de su cultivo totalmente desamparados.⁶⁹²

Pero fuera de estas mínimas excepciones, el resto de las cartas oficiales enviadas están redactadas por alguna de las tres personas mencionadas anteriormente: el duque de San Germán, Rodrigo de Mújica o Joanne Mendes de Vasconcelos.

Es posible conocer, al menos en el caso español, la frecuencia con que eran escritas estas misivas oficiales dirigidas a la corte. Gracias a la costumbre, tanto del duque de San Germán como posteriormente del maestro de campo Rodrigo de Mújica, de encabezar cada carta con una mención explícita a la escrita previamente, se puede reconstruir todo el conjunto de documentos enviados desde Badajoz a Madrid. Esta práctica puede interpretarse como algo

⁶⁸⁹ ANTT, CGR/003/18. Consulta de 4 de julio de 1658.

⁶⁹⁰ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

⁶⁹¹ AHMB. Libros de sesiones. Libro 10. Fol. 40v.

⁶⁹² La queja del cabildo llegó efectivamente a Madrid, donde quedó recogida además en uno de los Avisos de Barrionuevo pocos días después: "En Badajoz han descegado, así los enemigos como los nuestros, los olivares y viñas, sin que haya quedado nada en pie". BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 420r. 24 de julio.

lógico en las circunstancias del asedio, ya que de esa forma el Consejo de Guerra podía tener constancia de forma fehaciente de si se había interrumpido la comunicación –tal vez por haber sido interceptado el correo por el enemigo– y por tanto se habían perdido noticias importantes de la ciudad sitiada:

“Con cartas de 20 y 21 deste [mes de junio] di cuenta a Vuestra Magestad del estado deste sitio y ahora puedo decir que...”⁶⁹³

“En despacho de 28 del pasado [mes de junio] di cuenta a Vuestra Magestad del estado en que se hallaban los aproches del enemigo contra el fuerte de San Christóbal y ahora digo que...”⁶⁹⁴

“En carta de 20 deste [mes de julio] di cuenta a Vuestra Magestad de todo lo que había pasado hasta aquel día, y del estado en que esto se hallaba. Ahora digo que...”⁶⁹⁵

Empleando este recurso se puede reconstruir la datación de toda la serie documental compuesta por las cartas oficiales enviadas desde Badajoz al Consejo de Guerra, aunque las misivas no hayan podido ser localizadas entre los legajos de la documentación perteneciente a esa institución. De esta forma, de las 20 cartas que aparecen en la tabla anterior escritas por el duque de San Germán o el maestro de campo Rodrigo de Mújica, se han localizado físicamente un total de 14 de ellas. De las seis restantes se tiene constancia indudable de su existencia gracias a que estos mismos personajes declararon haberlas escrito. En la siguiente figura se muestra la frecuencia de la redacción de estas cartas oficiales en el caso español por parte del duque de San Germán o de Rodrigo de Mújica.



Figura 6. Frecuencia de envío de cartas oficiales españolas durante el asedio de 1658.

Puede comprobarse que la redacción de estas cartas –que no su envío, pues es necesario separar ambos aspectos– mantiene a lo largo de toda la campaña una periodicidad casi semanal. Tan solo se rompe la cadencia en dos momentos concretos de la campaña. El primero de ellos, cuando el duque de San Germán, acompañado de Osuna y el grueso de las tropas de caballería, abandona la ciudad el día 8 de agosto y se establece en Mérida. Hay un periodo de unos quince días con ausencia significativa de cartas, probablemente por la necesidad de establecer y asegurar las vías de comunicación entre Badajoz y Mérida antes de dirigir hacia aquel lugar los escritos oficiales de Rodrigo de Mújica. En segundo lugar, existe igualmente una carencia significativa de mensajes hacia Mérida en el tramo final del asedio. Son varias las cartas

⁶⁹³ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio de 1658.

⁶⁹⁴ AGS, GyM, Leg. 1916, Consejo de Guerra de 9 de julio de 1658.

⁶⁹⁵ AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

concentradas a finales del mes de septiembre, cuando Rodrigo de Mújica envía hasta tres escritos simultáneamente, con ocasión de la entrada en la ciudad del mercader espía enviado por el duque de San Germán. Pero a lo largo del mes de octubre tan solo se contabiliza la existencia de una carta, no conservada, desde la plaza a Mérida. La explicación a la ausencia de mensajes en estas circunstancias podría estar en el rigor del bloqueo al que fue sometida la ciudad asediada por las tropas portuguesas, que impedía en la práctica el envío y recepción de misivas.

En el caso portugués, el teniente general Mendes de Vasconcelos no tenía el hábito de mencionar en cada carta cuándo había escrito la anterior. Esto nos impide conocer el número real de misivas oficiales enviadas desde la campaña hacia la corte de Lisboa, al margen de que hayan sido localizadas físicamente. Aun así, podemos reflejar igualmente en una figura la periodicidad de los escritos oficiales portugueses localizados o mencionados en las fuentes.

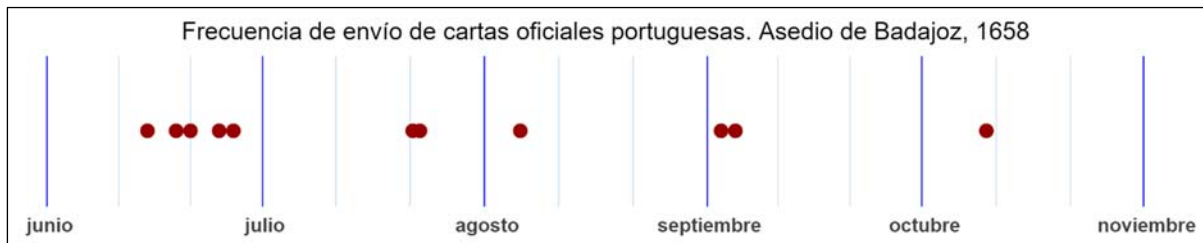


Figura 7. Frecuencia de envío de cartas oficiales portuguesas durante el asedio de 1658.

Está claro, a la vista de la figura anterior, que faltan por localizar muchos escritos de los que sin duda Mendes de Vasconcelos redactó a lo largo de la campaña para la corte lisboeta. Puede comprobarse que Mendes de Vasconcelos escribió cartas con una periodicidad muy alta, casi a razón de una cada dos días, al principio de la campaña, cuando los esfuerzos portugueses se dirigían a la toma del fuerte de San Cristóbal. Entre el 15 y el 27 de junio se tiene constancia de la redacción de al menos cinco cartas, sin poderse descartar que pudieran ser más en realidad. La campaña se ponía en marcha y, según los planes del propio Mendes de Vasconcelos, debía ser breve, de un par de semanas o tres como máximo.⁶⁹⁶ Por esa razón era necesario enviar constantemente las novedades de los aproches y ataques al fuerte de San Cristóbal. Al fracasar esta estrategia se emprendió el cerco completo a la plaza para tratar de rendirla por bloqueo. No creemos que Mendes de Vasconcelos pudiera mantener el mismo ritmo de redacción y envío de cartas a lo largo de las semanas o meses siguientes, por lo que seguramente la periodicidad sería menor a esos dos días; hay sin embargo alguna excepción, como las dos cartas consecutivas redactadas los días 22 y 23 de julio para dar cuenta a la corte lisboeta de la toma del fuerte de San Miguel. En la primera de ellas comunicaba en unas breves líneas la caída del fuerte en manos portuguesas, en una especie de comunicación de urgencia a la corte.⁶⁹⁷ La segunda misiva, del 23 de julio, ya pasados los combates, permitió a Mendes de Vasconcelos redactar un informe

⁶⁹⁶ "ganhado este Forte, tudo o que ficava por vencer, serviria de pequeno embaraço". MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 91.

⁶⁹⁷ "Estas letras faço na campaada por não dilatar a V. Mag^{de} aviso de tanto gosto". ANTT, MSLIV/1109/00065. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos...*

completo de las circunstancias de la lucha el día anterior. Pero aparte de esa excepción, lo cierto que no es creíble la absoluta falta de documentos a partir de principios del mes de septiembre, fecha de la última carta conservada de Mendes de Vasconcelos a la reina.⁶⁹⁸ Es de esperar que en el futuro dichas cartas, que sin duda existieron, puedan ser localizadas para completar este análisis.

3.5.2. *Cartas privadas.*

En este apartado se integran todas aquellas cartas conservadas de carácter privado que se escriben y envían desde Badajoz –desde el interior de la ciudad o desde los campamentos de la línea de asedio– o a las que se hace mención explícita en las fuentes. Bajo estas premisas se han contabilizado un total de 23 cartas privadas, 17 por el bando español y 6 por el portugués, cuyos detalles se presenta a continuación:

Tabla 19. *Elaboración de la información. Cartas privadas.*

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Esp.	26/06/1658	Autor desconocido	Desconocido	ANTT, MSLIV/1109/00070	Fecha aproximada. Relata los primeros días del asedio hasta el asalto al fuerte de San Cristóbal.
Esp.	27/06/1658	Gaspar de la Cueva, general de la Artillería	Pedro de la Rocha	BNE, MSS/2386, fol. 122.	No conservada. La menciona Gaspar de la Cueva en su carta escrita al día siguiente.
Esp.	27/06/1658	Álvaro de Alvaraça	Desconocido	ANTT, MSLIV/1109/00069	Da cuenta de las novedades del asedio al fuerte de San Cristóbal.
Esp.	28/06/1658	Gaspar de la Cueva, general de la Artillería	Pedro de la Rocha	BNE, MSS/2386, fol. 122.	Ofrece pormenores de los ataques al fuerte de San Cristóbal.
Esp.	11/07/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 120.	Da cuenta de las novedades de la campaña tras su llegada a Badajoz.
Esp.	15/07/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 117.	Da cuenta de las novedades del asedio.

⁶⁹⁸ ANTT, MSLIV/1109/00081. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos...*

3. "Tomar lengua para saber fijamente lo que había". Flujos de información durante el asedio a Badajoz de 1658.

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Esp.	18/07/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 117.	Da cuenta de las novedades del asedio. Continúa tras la del día 15 de julio por no haberla podido enviar.
Esp.	20/07/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 117.	Sigue dando novedades, tras las cartas anteriores del 15 y 18 de julio por no haberlas podido enviar.
Esp.	25/07/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 115.	Da cuenta de las novedades del asedio y la caída del fuerte de San Miguel.
Esp.	29/07/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 113.	Da cuenta de las novedades del asedio.
Esp.	03/08/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 89.	Aunque no especifica el mes, por el contexto, es sin duda agosto. Da cuenta de las novedades del asedio.
Esp.	03/08/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 112.	Da cuenta de las novedades del asedio.
Esp.	09/08/1658	Pedro de la Rocha	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 111.	Da pormenores del asedio y de su salida de la ciudad la noche anterior. Firmada en Alburquerque.
Esp.	28/09/1658	Álvaro Alonso de la Torre	Jerónimo de Mascareñas	BNE, MSS/2386, fol. 104.	Da pormenores del asedio.
Esp.	14/10/1658	Pedro de Rada	Manuel de León	BNE, MSS/2386, fol. 109a.	Informa de que el enemigo está levantando el sitio.
Esp.	16/10/1658	Juan de León	Manuel de León	BNE, MSS/2386, fol. 109c.	Informa de la llegada del ejército de socorro a la ciudad y da noticias del interior.
Esp.	16/10/1658	Pedro de Rada	Manuel de León	BNE, MSS/2386, fol. 109b.	Informa de la entrada en Badajoz del ejército de socorro.
Por.	22/06/1658	Tomé Rastrollo, soldado portugués	María Carvalho, su mujer	BNE, MSS/2436, fol. 238.	Carta hallada en el cadáver del soldado, que murió en el avance del fuerte de San Cristóbal.

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Observaciones
Por.	23/07/1658	Soldado de caballería desconocido	Desconocido	ANTT, MSLIV/1109/00061	Relata la campaña desde el 14 de julio hasta la toma de San Miguel.
Por.	23/07/1658	Soldado auxiliar de Évora	Su familia	ANTT, MSLIV/1109/00085	Relata la toma del fuerte de San Miguel.
Por.	23/07/1658	Soldado auxiliar portugués	Su familia	ANTT, MSLIV/1109/00085	Relata la toma del fuerte de San Miguel. Es una carta distinta de la anterior, aunque está archivada con la misma signatura.
Por.	02/08/1658	Teniente general de caballería Achim de Tamaricourt	Desconocido	ANTT, MSLIV/1109/00071	Da información general del desarrollo del asedio.
Por.	20/08/1658	Militar portugués (¿Baltasar Roiz Castro?)	Desconocido	ANTT, MSLIV/1109/00072	Envía las informaciones proporcionadas por el traidor Juan de Mondepilllos.

No se han incluido en este apartado otras misivas españolas cuya elaboración es conocida y que servirían de base para algunos de los Avisos de Barrionuevo, por ignorar cuántas son, quién las escribe, cuál es el destinatario o la fecha de su redacción. Pero su existencia es segura, puesto que el cronista madrileño ofrece información en sus Avisos que no está contenida en las cartas oficiales enviadas por el duque de San Germán a la corte madrileña. Así, por ejemplo, en la entrada que escribió Barrionuevo con fecha del 26 de junio, refiriéndose al ataque fallido contra el fuerte de San Cristóbal la noche del 22 de junio, indicaba que en la refriega había muerto el marqués de Lanzarote, Pedro Paniagua de Loaysa y Zúñiga:

“dicho día [22 de junio], sábado a las 9 de la noche, llegaron a aquella plaza los dos tercios del Armada, uno del marqués Lanzarote y otro de don Gualtero Bergan, irlandés, y que de allí a tres en punto de media noche embistió el enemigo el fuerte y gana la línea, bonetes y estacada, y puso 60 escalas, peleando hasta las 4 de la mañana, retirándose a aquella hora con pérdida de más de 2.000 hombres, muriendo de los nuestros, entre otros muchos, el marques Lanzarote que acababa de llegar, y 4 capitanes de caballo del tercio de don Gerónimo de Quiñones...”⁶⁹⁹

Sin embargo, en su informe oficial enviado a Madrid al día siguiente, 23 de junio, indicaba el duque de San Germán que el marqués de Lanzarote estaba muy malherido,⁷⁰⁰ pero aún no había muerto. Su siguiente misiva no sería escrita hasta el día 28 de junio, cuando ya se había hecho eco Barrionuevo de la muerte del marqués. Por lo tanto, la fuente para este Aviso tuvo que ser

⁶⁹⁹ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 415v. 26 de junio.

⁷⁰⁰ “ha quedado herido el Marqués de Lançarote y su sargento mayor”. AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio de 1658.

algún escrito privado, redactado pocas horas después, que llegaría a Madrid junto con la carta oficial del duque de San Germán.

Por el contrario, sí hay otros mensajes cuya existencia queda probada, aunque no se conserven físicamente, al igual que sucedía con los de carácter oficial. Son los propios autores los que mencionan estas cartas no preservadas. De la misma manera que hacía el duque de San Germán, estos autores acostumbraban a aludir a sus cartas anteriores en los encabezamientos de sus escritos, con la finalidad de proporcionar a su destinatario una herramienta para conocer si la conexión entre ambos había sido interrumpida en algún momento y faltaba alguna carta, perdida o interceptada por el enemigo. Es lo que hace, por ejemplo, el general de la artillería española, Gaspar de la Cueva, en su carta a Pedro de la Rocha, escrita el día 28 de junio:

"Las novedades hasta hoy es no haber adelantado el enemigo nada, después que escribí a Vuestra merced anoche veintisiete".⁷⁰¹

También se puede destacar la localización de cartas privadas en los archivos del país enemigo. En algún caso, se trata claramente de la interceptación de un correo, como la carta escrita, también el 27 de junio, por el español Álvaro de Alvarça a un destinatario desconocido, cuyo original se conserva hoy en el ANTT de Lisboa. En ella, Alvarça daba novedades a su desconocido destinatario del suceso de la caballería del duque de Osuna intentando interceptar un convoy de aprovisionamiento que casi le cuesta la vida al propio duque o los sucesivos ataques al fuerte de San Cristóbal por el ejército portugués.

En el mismo archivo portugués se conserva lo que parece ser una carta inacabada, pues no está firmada ni datada, escrita por un habitante de la ciudad a un destinatario igualmente desconocido.⁷⁰² En ella, este personaje, que desde luego no es militar,⁷⁰³ ofrece información sobre los primeros días del asedio a la plaza, centrando su atención en los preparativos de los ataques al fuerte de San Cristóbal desde la línea portuguesa. Es interesante constatar que este personaje utiliza en su escrito algunas palabras en su forma portuguesa –*cavallaria, artelharía, canhonaços, batarias...*–, lo que sugiere un posible origen luso.

Pero también existe el caso contrario, es decir, cartas privadas portuguesas conservadas en instituciones españolas. Puede citarse el caso de la misiva que el soldado portugués de infantería Tomé Rastrollo escribió para enviar a su mujer María Carvalho el día 22 de junio, pocas horas antes del intento de asalto al fuerte de San Cristóbal. La carta no alcanzó nunca a su destinataria en Setúbal, ya que no llegó a ser enviada, pues Tomé Rastrollo murió durante los combates de aquella noche. Su escrito fue hallado en una pequeña faltriquera, durante el registro de los

⁷⁰¹ BNE, MSS/2386, fol. 122. *Carta de D. Gaspar de la Cueva...*

⁷⁰² ANTT, MSLIV/1109/00070. *Episódio da Guerra da Restauração, relatado por um militar espanhol.*

⁷⁰³ Algunas de sus afirmaciones muestran claramente que no tiene acceso a los datos militares, a pesar de la catalogación del ANTT, como cuando en el ataque general al fuerte de San Cristóbal del día 23 de junio indica que "ha muerto alguna gente de algunas partes". Además, indica que no ha necesitado salir de la ciudad, lo que refuerza su posible origen civil: "Ha sido Dios servido de que hasta ahora no sea menester salir desta ciudad aunque ha salido alguna gente y la mía ha estado a punto".

cadáveres, y su copia se conserva hoy día en los fondos de la colección Mascareñas, en la Biblioteca Nacional de España.⁷⁰⁴

El fondo más numeroso de estas cartas privadas enviadas desde la campaña se corresponde sin duda con las misivas que Pedro de la Rocha escribió al eclesiástico y erudito portugués Jerónimo de Mascareñas, afincado en Madrid, muy interesado en conocer de primera mano las operaciones del ejército portugués y la defensa de la ciudad. Por sus cartas se puede saber que Pedro de la Rocha entró en la ciudad para incorporarse a su defensa el día 7 de julio,⁷⁰⁵ tras haber mantenido correspondencia con el general de la artillería de la plaza, Gaspar de la Cueva –muy probablemente, preparando su llegada–. Desde ese día y hasta su salida de la ciudad integrando el convoy que abandonó la plaza el 8 de agosto, Pedro de la Rocha redactó y envió ocho cartas a Jerónimo de Mascareñas, lo que hace una frecuencia de una carta cada aproximadamente cuatro días, escritas todas ellas de forma muy regular, sin grandes variaciones en su periodicidad, como puede comprobarse en la figura 8. Se convierte así en uno de los grandes cronistas de la campaña durante el tiempo que permaneció en la ciudad. Desconocemos si Pedro de la Rocha compuso alguna carta más, aparte de las conservadas, ya que en sus escritos no mencionaba las cartas redactadas anteriormente. Sin embargo, la regularidad de las conservadas lleva a pensar que en ese grupo se integran todas las escritas por este personaje desde Badajoz.⁷⁰⁶ Es de destacar que Pedro de la Rocha continuaría escribiendo cartas a Jerónimo de Mascareñas desde su nuevo emplazamiento de Mérida, dándole cuenta de las novedades llegadas hasta allí desde el interior de Badajoz, pero esas misivas deben considerarse ya integrantes del sistema intermedio de información establecido en aquella ciudad para servir de puente entre la ciudad asediada y la corte madrileña.⁷⁰⁷

⁷⁰⁴ BNE, MSS/2436, fol. 238. *Traslado de una carta que se halló a un Portugués en la faltriquera, difunto Thomé Rastrollo, que murió en el avance del fuerte de San Christoval cerca de Badajoz día de San Juan de Junio de 1658 años, en la que explica a su mujer cuanto le había sucedido.*

⁷⁰⁵ “Cuatro días ha que llegué a esta Çiudad con muy buena salud y con la confiança firme a seguir a la merced que Vuestra Ilustrísima es servido hacerme...” BNE, MSS/2386, fol. 120. *Carta de D. Pedro de la Rocha...* 11 de julio de 1658.

⁷⁰⁶ Se ha incluido en este conjunto la carta fechada el día 9 de agosto en Alburquerque, la mañana siguiente a su salida de Badajoz. Pese a estar redactada y enviada desde el exterior de la ciudad, consideramos que por su contenido forma parte aún del sistema de información local y no debe incluirse, por tanto, en el sistema intermedio que pocos días después se establecería en Mérida.

⁷⁰⁷ BNE, MSS/2386, fol. 108. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco... 17 de agosto 1658*; BNE, MSS/2386, fol. 106. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco... 21 de septiembre 1658*; BNE, MSS/2386, fol. 105. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco... 28 de septiembre 1658*; BNE, MSS/2386, fol. 103. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco... 5 de octubre 1658.*



Figura 8. Frecuencia de envío de cartas de Pedro de la Rocha a Jerónimo de Mascareñas durante el asedio de Badajoz de 1658.

El contenido de todas las cartas privadas conservadas de ambos bandos guarda un nexo común. Aparte de informar a sus destinatarios de las novedades de la campaña, de su estado de salud o de los movimientos de las tropas propias y enemigas, sus autores expresan en ellas gran parte de sus sentimientos, sus esperanzas y anhelos, pero también sus temores por el desenlace final de la campaña. Incluso su cansancio físico, como demuestra el teniente general de caballería, el francés Achim de Tamaricourt, cuando se excusa por no escribir de forma más extensa debido a la hora avanzada de la noche y solicita al desconocido destinatario de su misiva que le transmita las novedades a otras personas.⁷⁰⁸

Estas cartas permiten así conocer el estado de ánimo de los personajes que las redactan, ofreciendo una imagen más real del estado de la población o de las tropas que los simples y fríos informes oficiales enviados por el alto mando a las respectivas cortes. Quizás el ejemplo paradigmático de esta circunstancia sea la ya mencionada carta que Tomé Rastrollo escribió a su mujer María Carvalho, pocas horas antes de morir, y que jamás llegó a su destino de Setúbal. En ella se puede apreciar la emoción de los primeros días de la campaña en el ejército portugués,⁷⁰⁹ cuando parecía que la toma del fuerte de San Cristóbal –el asalto general se produjo aquella misma noche– conduciría a una rápida rendición de la ciudad. La moral de las tropas portuguesas estaba en su punto más alto, lo que no dejaba de traslucirse a lo largo de las líneas que escribió Rastrollo.

“O que os dó por novas, e que de lá dá cá morren, elles de medo, los nossos de valentes.

Vicente Pereira captivó un Cappitán como un escaraballo, que eu tuve por vergonha el velo noso prisionero, e si tudos saun assi, naon á en Badajos para meo compadre un penhique.

En estes tres días eu juro de vos lebar oito castelaones que vos sirvan e dous à mina filla Maria, que son dez. E si tudos lebaran como eu, naon á gente en Castela para lebar”.⁷¹⁰

⁷⁰⁸ “Nao tenho tempo para escrever ao senhor embaixador nem ao padre Francisco Domingos do Rosario. VM me fara merçed de lhe levar estas novas por serem certas. Elvas 2 de Agosto pelas des oras da noite”. ANTT, MSLIV/1109/00071. *Cópia da Carta de Monsieur Tamarunst* (sic).

⁷⁰⁹ “Eu salí de nossa casa con desejo de fartarme de sangue dos Castelaos...” BNE, MSS/2436, fol. 238. *Traslado de una carta...*

⁷¹⁰ *Ibidem*.

Pero a pesar de esa fogosidad y fanfarronería que impregna toda la misiva, Rastrollo no puede por menos que encomendarse a las reliquias que le había entregado su mujer antes de partir para servirle como amuleto, aunque no deja de dudar de su eficacia, a la vista de lo sucedido con algunos compañeros, y le encargaba a su mujer hacer penitencia por él:

“A reliquia de San Jorge tenho conmigo, naon sé si me aproveitará, que con una de sancto Antonio morreo meo Sargento Mór. (...) Façime una romeria discalça con mea filla Maria, à o senhor San Lourenço”.⁷¹¹

Finalmente, Rastrollo confiesa a su mujer sus temores más profundos, fuera ya de la bravuconería de las líneas iniciales de su carta. Es una confesión tan íntima que le pide a su esposa que guarde el secreto:

“Minha muller esto vos digo en segredo, Juro a Deus que como manas de ratos nos espichan que eu con conhecerme los tenho medo”.⁷¹²

De la misma manera, el resto de los autores de las cartas privadas conservadas volcaban también en sus escritos, en mayor o menor medida, sus emociones y temores ante la campaña. Pedro de la Rocha, cuyas misivas suelen ser más narrativas, no podía dejar tampoco de transmitir sus sentimientos ni el sentir general de los defensores ante un asedio que ya iba camino de los dos meses de duración:

“La gente con que nos hallamos es la que basta para defender la plaça y sobra alguna caballería si la conservásemos, pero con decir a Vuestra Ilustrísima que se es pasado al enemigo dos españoles no habiendo ni necesidad ni más trabajo cual de las fortificaciones (...) pero desconfío si el enemigo se [ilegible] y nosotros nos descuidamos y nos enflaquecemos, porque como he representado a Vuestra Ilustrísima, más defienden esta Plaza la fuerza de los hombres que las de las murallas y sus fortificaciones”.⁷¹³

Dentro de las cartas privadas portuguesas es necesario destacar también el relato enviado un soldado de caballería, de nombre ignorado, a un destinatario igualmente desconocido el día 23 de julio, pocas horas después de la toma del fuerte de San Miguel por las tropas portuguesas. En su escrito, este militar ofrece las novedades del asedio desde el día 14 de julio, abarcando por tanto algo más de una semana. Y es muy interesante porque ofrece la perspectiva de un simple soldado de caballería que interviene en algunas de las acciones más importantes de aquellas fechas, como la toma del fortín inacabado de los Mártires o la propia lucha por el fuerte de San Miguel, donde su caballo fue abatido y tuvo que incorporarse a la infantería que asediaba el fuerte.⁷¹⁴ Además, por su posición en el interior de las tropas de caballería que luchaban

⁷¹¹ *Ibidem.*

⁷¹² *Ibidem.*

⁷¹³ BNE, MSS/2386, fol. 113. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco... 29 de julio 1658.*

⁷¹⁴ “Acheime a casi na dianterra destes dois squadroins, aonde do ferro de huma piqua ou alabarda me ferirão o cavallo no peito, o qual porem me desempenhou, e me deu lugar, de alcansar o batalhão do

aquellos días, su relato difiere en varias ocasiones de la versión oficial del alto mando portugués, al que en ocasiones critica de forma muy clara, ofreciendo sus propias conclusiones. Así, durante las escaramuzas ante el fortín de Los Mártires, comenzado a levantar por los españoles la noche del 17 de julio y que hubo de ser abandonado a la mañana siguiente por la cercanía de la caballería portuguesa, el anónimo autor del relato explica lo cerca que estuvo de convertirse aquella lucha en una batalla general entre las caballerías de ambos ejércitos:

“os inimigos carregarão com três esquadroins, hum dos quais passou o rio em alcance dos nossos, dando-lhe huma valente carga. Adientarãose neste tempo tres esquadroins nossos que passando o rio derão tão súbita e apertada carga aos inimigos, que matarão mais de vinte, e assim como os nossos os hião seguindo com o forro dentro das costas no mayor calor da peleiga mandou se fazer alto aos nossos. Fasso esta relação por menudo pera que da queio se veia que podiamos empenharnos numa batalha geral, pois o inimigo hia mandando cavalaria da sua parte, e nos da nossa”.⁷¹⁵

Por otra parte, ante la posibilidad de haber destrozado al enemigo español durante la lucha por San Miguel, pocos días después, criticaba que la caballería portuguesa no se hubiera desempeñado con todo su potencial para aplastar a los españoles en retirada.⁷¹⁶

Por último, es necesario destacar la carta que, sin firmar, es enviada el 20 de agosto desde los campamentos portugueses a un destinatario desconocido. En ella se reproduce –en ocasiones casi palabra por palabra– lo relatado por el soldado español Juan de Mondepilllos durante el interrogatorio al que fue sometido dos días antes tras abandonar el ejército español para cambiar de bando.⁷¹⁷ Puesto que el encargado de realizar aquel interrogatorio fue Baltasar Roiz Castro, tal y como aparece en el documento, se puede aventurar que fuera él también el autor de la carta privada donde se reproducía lo declarado por Mondepilllos.

3.5.3. Informes, listados y relaciones.

Los informes o relaciones son descripciones escritas de un asunto o suceso, incluyendo sus características y circunstancias. Se trata de un tipo documental que no se suele producir normalmente de forma aislada, sino adjunta a otra modalidad, casi siempre cartas oficiales. Las misivas enviadas a las diferentes instituciones presentaban el informe, mientras que este desarrolla el asunto concreto en su totalidad. De esta forma, ambos Consejos de Guerra contaban con documentos que desarrollaban aspectos muy concretos de importancia para el

Conde da Torre, apyme e passei o que restava da occasião na deanteira do terço”. ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

⁷¹⁵ Ibidem.

⁷¹⁶ “Não falei da peleiga da cavalaria porque nunca forçamos o inimigo como avia de ser, vinhão dois ou tres squadroins dar carga bem perto de nosotros, hiamos rechasandoos athe o grosso de sua cavallaria, porem nunca acabamos de romper com tudo muitos dos inimigos ficarão mortos e muitos prisioneiros”. Ibidem.

⁷¹⁷ ANTT, MSLIV/1109/00082. *Relação das notícias que deu, da praça de Badajoz, João de Mondepilllos, navarro de nação...*

transcurso de la campaña y la toma de decisiones, como el estado de la guarnición, las necesidades de armamento o las carencias de aprovisionamiento.

Se ha incluido también en este apartado algunos listados que, aunque no son propiamente informes, sí se pueden asimilar en su génesis y objetivos a este tipo documental, ya que dan cuenta detalladamente de algún asunto. En la tabla 20 se presentan los documentos de estas características localizados en las fuentes consultadas.

Tabla 20. *Elaboración de la información. Informes, relaciones y listados.*

Bando	Fecha	Procedencia	Destinatario	Fuente	Contenido
Esp.	17/07/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1932.	Relación de los efectivos de infantería que componen la guarnición de Badajoz.
Esp.	17/07/1658	Duque de San Germán	Consejo de Guerra	AGS, GyM, Leg. 1932.	Relación de los efectivos de caballería que componen la guarnición de Badajoz.
Esp.	03/08/1658	Duque de San Germán	El Rey (Consejo de Guerra)	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289.	No conservado. Se envía adjunto a la carta del duque un informe con la relación de armas que hay en la plaza.
Esp.	30/09/1658	Rodrigo de Mújica	Luis Méndez de Haro	AGS, GyM, Leg. 1914. Consejo de 11 de octubre.	No conservado. Mújica envía un informe reservado y cifrado con su parecer sobre el lugar más apropiado para atacar. Lo indica Rodrigo de Mújica en su carta a San Germán del 30 de septiembre.
Por.	19/06/1658	Mando portugués	Conselho de Guerra	ANTT, MSLIV/1109/00063	Listado de soldados apresados en la escaramuza del 19 de junio.
Por.	23/07/1658	Mendes de Vasconcelos	Conselho de Guerra	ANTT, MSLIV/1109/00080	Listado de soldados rendidos en el fuerte de San Miguel.
Por.	Posterior al 22/07/1658	Desconocida	Desconocida	ANTT, MSLIV/1109/00073	Listado de las tropas alojadas en el cuartel de Camareiro-Mor.

Como es habitual en el resto de las categorías documentales, no todos los informes o relaciones mencionados en la tabla anterior se conservan físicamente. De alguno tan solo

disponemos de las noticias de su existencia por las referencias que a ellos se hace en otros documentos. Así sucede con el informe con la relación de las armas y municiones con que contaba la plaza de Badajoz a fecha de 3 de agosto de 1658, redactado y enviado por el duque de San Germán a la corte, como apoyo para su insistente petición de que se formara un ejército de socorro a la plaza. Su existencia solo nos es conocida por la mención que hace el mismo duque de San Germán en su carta al Consejo de Guerra de aquel mismo día:

"Por lo que toca a armas, casi todas las que había en esta plaza se han repartido en los soldados que han entrado en la guarnición de ella (...) y en la inclusa relación se detalla de las que se podrá valer para el ejército que se hubiere de juntar, la artillería que hay en Olivença y la balería de hierro que se habrá de proveer y todo lo demás necesario".⁷¹⁸

De la misma manera, y para igualmente apoyar su petición de enviar más efectivos a la ciudad, desde Badajoz se enviaron al Consejo de Guerra madrileño dos relaciones, estas conservadas, de los efectivos que componían las tropas de infantería⁷¹⁹ y las de caballería⁷²⁰ de la guarnición; en ellas puede vislumbrarse cómo pocos días antes de los combates por el fuerte de San Miguel la guarnición comenzaba a notar la escasez de tropas. En el caso de las de caballería, además, no estaban bien equipadas, pues ni siquiera tenían monturas para todos los soldados. Así se reflejaba en los 140 soldados de caballería –de los 2.600 que componían las tropas de este arma– que no disponían de caballo en aquellos momentos. Con estas dos relaciones se proporcionaba al Consejo de Guerra una imagen real de las tropas que defendían la ciudad y se facilitaba la urgente toma de decisiones en Madrid respecto al ejército que habría de socorrer la plaza.

Sin embargo, el documento que más podría considerarse un informe en el sentido expresado anteriormente es el completo análisis realizado por el maestro de campo general Rodrigo de Mújica para el valido Luis Méndez de Haro. Este había solicitado un informe a la guarnición sobre el lugar idóneo para romper las líneas enemigas cuando se acercara a la ciudad el ejército de socorro –"que me dijese la parte o partes por donde según el estado y fortificaciones de los enemigos juzgaba que sería más apropiado acometer la línea"⁷²¹–. Desgraciadamente, el informe no ha podido ser localizado, pero sí las referencias a su realización efectiva por parte del maestro de campo general. Mújica remitió al duque de San Germán una carta –parcialmente cifrada– en la que le indicaba el envío adjunto de dicho informe, para ser entregado en mano al valido real:

⁷¹⁸ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 289. *Carta del duque de San Germán a Su Magestad... 3 de agosto de 1658.*

⁷¹⁹ AGS, GyM, Leg. 1932. *Badajoz. Relación del número de oficiales y soldados milicianos y de socorro que se allan sirviendo en las compañías de infantería y Tercios deste Ejército según la última muestra que se les pasó en 17 deste mes de julio.*

⁷²⁰ AGS, GyM, Leg. 1932. *Badajoz. Relación del número de oficiales y soldados montados y desmontados que se allan sirviendo en las compañías de Cavallos deste Ejército según la última muestra que se les pasó en 17 deste mes de julio.*

⁷²¹ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 321. *Carta de don Luis Mendez de Haro de 5 de octubre de 1658...*

“Lo que se me ofrece sobre [descifrado] la parte o partes que será más a propósito que ese ejército acometa las líneas, y por donde podrá esta guarnición con mayores ventajas darse la mano con él, se contiene en el papel incluso que va en mano del Sr. Don Luis, cumpliendo con lo que Vuestra Excelencia me dice que se ordena le envíe reservado a su mano, y me ha parecido muy propio de su gran prudencia y experiencia el querer tener esta noticia reservada, en sí solo, hasta hallarse a la cara de los enemigos, donde podrá tomar y ejecutar la resolución que juzgare por más conveniente”.⁷²²

En el bando portugués también se han hallado en las fuentes algunos escritos que se corresponden con este tipo documental. En concreto, se trata de varias relaciones y listados conservados en la sección de Manuscritos da Livraria del ANTT.

Cronológicamente, el primero de ellos es la relación completa de las tropas de caballería apresadas por el ejército portugués en la escaramuza del 19 de junio, cuando el duque de Osuna trató infructuosamente de tomar un convoy de aprovisionamiento al campamento portugués. En el documento se listan un total de 17 oficiales y 61 soldados que en aquella jornada cayeron en poder de los portugueses, muchos de ellos heridos.⁷²³

El segundo de los documentos conservados es igualmente un listado de prisioneros, la relación completa de los oficiales y soldados capturados por las tropas portuguesas tras la rendición del fuerte de San Miguel.⁷²⁴ Mendes de Vasconcelos, en su relato enviado a la corte al día siguiente de la captura de este fortín, el 23 de julio, anunciaba la confección de este listado y su envío a Lisboa:

“Tinha o Forte 400 infantes escolhidos com muitos reformados, de que sairão rendidos 331 e os mais foram mortos e prisioneiros, como Vossa Magestade vira do resumo incluso, da relação que da gente se fez que remeti a Elvas ao Conde Estribeiro Mor pedindolhe que a fizesse conduzir a essa Corte para Vossa Magestade. (...) O Conde com estes rendidos enviara a Vossa Magestade a lista que aqui se fez com o nome de todos”.⁷²⁵

Estos soldados prisioneros fueron posteriormente enviados al castillo de Almada para su custodia. En la relación se citan un total de 317 personas –a pesar de que Mendes de Vasconcelos había indicado 331–, tanto oficiales como soldados, clasificados en sus respectivas compañías. De esta manera se convierte el manuscrito, junto con el anterior, en un documento de excepcional importancia, puesto que ambos proporcionan, en su apresurada redacción, el nombre y apellido de cada soldado, además de su graduación y la compañía a la que pertenecían, permitiendo así conocer las identidades concretas de todos los rendidos en ambas

⁷²² AGS, GyM, Leg. 1914. Consejo de 11 de octubre.

⁷²³ ANTT, MSLIV/1109/00063. *Lista dos prisioneiros da ocasião de 19 de Junho de 1658.*

⁷²⁴ ANTT, MSLIV/1109/00080. *Lista dos soldados rendidos em o forte de São Miguel...*

⁷²⁵ ANTT, MSLIV/1109/00062. *Descrição da conquista...*

ocasiones, lo que facilita además el seguimiento de las vicisitudes posteriores de cada uno de ellos.

Por último, en el mismo volumen que los dos anteriores se conserva una hoja de papel manuscrita, sin datación ni encabezamiento de ningún tipo, con la relación de las tropas portuguesas alojadas en el cuartel de Camareiro-Mor de la línea de asedio portuguesa. Se trata con toda seguridad de un fragmento de un documento más extenso en el que se incluirían el resto de cuarteles de la línea portuguesa, pero únicamente se ha conservado esta pequeña porción del documento original. Es posible identificar así las tropas que estaban alojadas en este cuartel específico, situado aguas arriba del río Guadiana, en la posición que había ocupado anteriormente un pequeño fortín estrellado, abandonado por los españoles tras la caída del fuerte de San Miguel. El documento solo puede ser por tanto posterior al 22 de julio de 1658, la fecha de la pérdida de San Miguel. Además, permite tener una idea cierta del tamaño que debían alcanzar los cuarteles portugueses, pues solo en este lugar se alojaban cinco tercios completos de infantería, junto con las tropas auxiliares, además de más de 1.000 soldados de caballería con sus respectivas cabalgaduras y diverso material de artillería.⁷²⁶

Es necesario señalar, para finalizar, que existe al menos otra relación o informe⁷²⁷ que, pese a estar conservado, no se ha incluido en este trabajo, ya que su redacción se produce en Mérida, en el sistema de información intermedio establecido en aquella ciudad. Pese a su importancia para conocer las disposiciones del ejército de socorro que habría de levantar el asedio a Badajoz, no se incluye en el sistema local de información, ya que no fue redactado por ninguna persona del interior de la plaza y debe, por tanto, considerarse ajeno al sistema analizado.

3.5.4. Planos de la campaña.

Todos los tipos documentales presentados hasta el momento en este capítulo se basaban en la escritura de un documento (cartas, informes, listados...). Sin embargo, otra posibilidad para la elaboración de la información recopilada de ambos bandos era el dibujo de planos, plantas o vistas de la campaña o de algún episodio. En el caso concreto de los planos y plantas, era necesario un conocimiento previo por parte del futuro observador para saber interpretar los distintos símbolos y convencionalismos utilizados en su elaboración, puesto que su comprensión, así como el análisis de la información en ellos contenida, exigía una *cultura cartográfica* que no todos poseían. Por el contrario, las vistas presentaban una mayor facilidad

⁷²⁶ ANTT, MSLIV/1109/00073. *Lista de militares e de equipamento bélico, elaborada no contexto da guerra da restauração*. Los tercios alojados en este cuartel, que las fuentes españolas denomina Cuartel del Vado del Mayordomo, eran los del Conde da Torre, del Conde de São João, de Simão Correa da Silva, de Fernando de Mesquita y de Bartolome de Azedo. También se alojaban allí, entre otros, el ingeniero Pedro de Santa Colomba, el teniente general de caballería Achim de Tamaricourt y Pierre de Lalande, todos ellos franceses integrados en el ejército portugués.

⁷²⁷ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 323. *Relación de la forma en que debía marchar el ejército para socorrer a Badajoz, inclusa en la carta de D. Luis de Haro de 5 octubre 1658.*

de interpretación de los datos y no exigía ninguna preparación o formación previa por parte del destinatario del documento.

La representación cartográfica contenida en los planos y vistas enviados a las respectivas cortes proporcionaba información muy pertinente sobre el comportamiento de los ejércitos y se consideraban esenciales para la toma de decisiones.⁷²⁸ Por ese motivo, los pormenores y el desarrollo de las acciones militares fueron recogidos en diferentes planos y vistas elaborados fundamentalmente por los ingenieros militares de ambos bandos, como era habitual en la época.

Así, la plasmación de los datos recopilados durante la fase de adquisición de la información en documentos cartográficos a lo largo de esta campaña fue una realidad, a pesar de haberse podido localizar tan solo uno de los planos mencionados en las diversas fuentes. Sin embargo, aparecen referencias en las cartas e informes enviados por los dos ejércitos que revelan la existencia de otros documentos cartográficos. Posteriormente, algunos de estos planos y vistas serían copiados, reelaborados y utilizados propagandísticamente, como se podrá comprobar en el siguiente capítulo de este trabajo—. A continuación se presentan las referencias encontradas en las diferentes fuentes sobre este tipo documental:

Tabla 21. *Elaboración de la información. Planos de la campaña.*

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Esp.	18/07/1658	Pedro de la Rocha	BNE, MSS/2386, fol. 117	Indica en su carta de esa fecha que ha realizado una planta de la ciudad.
Esp.	29/07/1658	Pedro de la Rocha	BNE, MSS/2386, fol. 113	Indica en su carta de esa fecha que ha tenido que dibujar otras plantas de la ciudad para los generales de la guarnición.
Esp.	09/08/1658	Pedro de la Rocha	BNE, MSS/2386, fol. 111	Indica en su carta de esa fecha que envía un plano de la ciudad.
Esp.	20/08/1658	Desconocido (¿Pedro de la Rocha?)	KrA, 0407:05:027 b	Planta de la ciudad con los ataques a San Cristóbal y la línea portuguesa de asedio.
Por.	19/06/1658	Mendes de Vasconcelos	ANTT, MSLIV/1109/00067	Indica en su carta de aquella fecha que envía una planta del fuerte de San Cristóbal.

⁷²⁸ El artículo 2º del reglamento de funcionamiento del Conselho de Guerra portugués recogía la imperiosa necesidad de apoyar todas sus deliberaciones y resoluciones en mapas y planos: “uns mapas de todas as províncias do reino estendendo-se a descrição dez ou doze léguas pelo de Castela para se entender e saber a distância de umas praças a outras, e as que se deve acudir por ficarem mais expostas as correrias do inimigo” DORES COSTA, F: “O conselho de Guerra como lugar de poder..”, p. 405.

Bando	Fecha	Protagonista/s	Fuente	Contenido
Por.	11/08/1658	Nicolás de Langres	KrA, 0407:05:027 a	João Nunes Tinoco indica que en esa fecha se terminó un plano elaborado por Langres mostrando toda la campaña.

La primera mención a la elaboración y envío de un documento cartográfico se produce apenas seis días después de comenzada la campaña, tras uno de los primeros ataques fallidos portugueses al fuerte de San Cristóbal. En su carta a la reina regente Luisa de Guzmán del 19 de junio, el general portugués Mendes de Vasconcelos daba cuenta de la acción realizada contra San Cristóbal, y le anunciaba el envío de una planta de los ataques al fuerte junto con la misiva, disculpando su poca calidad:

“aquelles ataques, os quaes Vossa Magestade poderá ver da planta inclusa, feita com pouca perfeição pola pressa com q se desenhou”.⁷²⁹

Aunque no se ha conservado la planta a la que aludía Mendes de Vasconcelos, sí se conoce la existencia de una vista del fuerte, realizada con seguridad aquellos mismos días, que será reproducida en documentos cartográficos contemporáneos, aunque posteriores al asedio (**Imagen 47**). Desconocemos si Mendes de Vasconcelos se refería a esta vista en su carta a la reina o si existieron en realidad dos documentos distintos, una planta y una vista. En cualquier caso, el documento cartográfico enviado a la corte lisboeta cumplía un doble objetivo ante el Conselho de Guerra: por un lado, demostraba la cercanía que tenía el ejército portugués al fuerte, un objetivo tan al alcance de la mano que incluso podían hacer una vista al natural desde casi el pie de las murallas. Por otra parte, servía igualmente para mostrar la dificultad de la empresa, por las sólidas murallas que presentaba el fuerte

Se tiene también referencia indirecta de la elaboración en el bando portugués de, al menos, otro plano que mostraba la circunvalación completa portuguesa contra Badajoz, cuyo original habría sido realizado por el ingeniero militar de origen francés Nicolás de Langres. Tras la finalización del cerco, el arquitecto João Nunes Tinoco dibujó una planta de la línea de asedio contra la plaza. En el título de este documento, Nunes Tinoco indicaba que la traza original había sido “desenhada no terreno por Niculao de Langres, engenheiro de S. Magestade. (...) 11 de Agosto de 1658”.⁷³⁰ Es decir, partiendo de un documento realizado originalmente por Langres durante el desarrollo de la campaña, Nunes Tinoco copió y representó las líneas portuguesas de asedio a Badajoz (**Imagen 3**).

Por su parte, las fuentes españolas consultadas mencionan en tres ocasiones la elaboración de planos a partir de los datos recopilados, mostrando las posiciones de ambos ejércitos. Pero estas menciones no se realizan en las fuentes oficiales, las cartas que desde la guarnición se mandaban al Consejo de Guerra madrileño. Por el contrario, son los documentos privados, las

⁷²⁹ ANTT, MSLIV/1109/00067. *Carta de Joanne Mendes de Vasconcelos...*

⁷³⁰ KrA, 0407/05/027 a. *Planta da linha de circunvalação, redutos e fortes do sitio de Badajoz...*

cartas enviadas periódicamente por Pedro de la Rocha a Jerónimo de Mascareñas durante su estancia en Badajoz –que no llegó a un mes completo– donde se encuentran estas referencias.

La primera de las menciones se realizó en la carta de Pedro de la Rocha fechada el 18 de julio, once días después de su llegada a la ciudad sitiada. En la misiva, de la Rocha informaba a Mascareñas que se había elaborado una planta de la ciudad tal como estaba en esa fecha. Y aunque no lo mencionaba expresamente, hemos de concluir que el documento cartográfico era de su propia autoría:

“La planta de la plaça deseo remitir a Vuestra Ilustrísima en la forma que hoy está, no sé si podré para la primera estafeta”.⁷³¹

Pocos días después, en una nueva carta del 29 de julio, de la Rocha se disculpaba por no haber podido enviar aún la planta de la ciudad y lo achacaba a que en ese periodo había tenido que dibujar otras plantas a petición de los generales de la guarnición, lo que retrasaba el envío a Madrid de la prometida a Mascareñas:

“La planta de la plaça no se ha podido acabar para remitirla en esta ocasión por las que han pedido los señores generales. Remitiré a Vuestra Ilustrísima en otra [carta] con lo que se hubiere añadido”.⁷³²

Se puede comprobar, por tanto, que la elaboración de planos y plantas era una actividad habitual en el bando defensor español y que el alto mando –“los señores generales”– solicitaban habitualmente este tipo de documento. Nada hace pensar, por otra parte, que la situación fuera distinta en el ejército portugués establecido a tan poca distancia de la ciudad.

No sería hasta el 9 de agosto, el día después de su salida de la ciudad junto con los duques de San Germán y de Osuna, cuando Pedro de la Rocha podría enviar finalmente el documento con la planta de la ciudad a Jerónimo de Mascareñas, tal como indicaba en su carta fechada aquel día y escrita desde Alburquerque. En su escrito, además, solicitaba a su interlocutor que, al igual que con las novedades que le había ido enviando a lo largo de las últimas semanas, mostrase la planta a una tercera persona, también interesada en la misma:

“Remito a Vuestra Ilustrísima la planta de Badajoz, que suplico muestre al Sr. Don Fernando de Arce. Guarde Dios a Vuestra Ilustrísima. Alburquerque, Agosto 9 de 658”.⁷³³

⁷³¹ BNE, MSS/2386, fol. 117. *Carta de D. Pedro de la Rocha... 18 de julio 1658.*

⁷³² BNE, MSS/2386, fol. 113. *Carta de D. Pedro de la Rocha..., 29 julio 1658.*

⁷³³ BNE, MSS/2386, fol. 111. *Carta de D. Pedro de la Rocha del Risco a D. Jerónimo Mascareñas. Alburquerque, 9 agosto.* Fernando de Arce y Dávila, nacido en Zalamea de la Serena (Badajoz) el 2 de enero de 1625, fue una persona influyente en la corte madrileña. Caballero de la Orden de Alcántara, en 1658 ocupaba un puesto en el Consejo de Órdenes, tras haber servido anteriormente como Oidor en la Real Chancillería de Granada. Finalmente, en 1672, acabaría ocupando una plaza en el Consejo Real de Castilla. Por su origen extremeño seguramente estuvo muy interesado en cuantas novedades de la campaña en Badajoz pudiera conseguir, entre ellas las misivas de Pedro de la Rocha a Jerónimo de Mascareñas. Puede encontrarse más información sobre el personaje en la base de datos del

Además de estas tres referencias indirectas a la elaboración de planos por parte española, ha llegado hasta nuestros días un plano original completo con el punto de vista español del desarrollo del asedio. Es por tanto un documento excepcional para conocer la marcha de la campaña y uno de los planos más antiguos conservados de la ciudad de Badajoz. Se trata de la *Planta del Sitio, que el Rebelde, puso a la Ciudad de Badajoz, con un exército de 18.000 infantes y 3.000 caballos a 12 de junio del año de 1658*, conservada en la actualidad en el KrA de Estocolmo⁷³⁴ (**Imagen 2**).

El documento presenta la campaña desde su inicio, como indica el título, hasta el día 21 de agosto, cuando el ejército portugués instaló una batería contra la plaza en el cerro del Viento. En realidad, la planta había sido terminada el día anterior, 20 de agosto, como se señala en la leyenda,⁷³⁵ pero el suceso producido aquella noche en el cerro del Viento llevó a su autor a dibujar un añadido para recoger dicha novedad. Entre ambas fechas, 12 de junio y 21 de agosto, se recogen prácticamente todas las acciones bélicas de la campaña, desde los reiterados ataques iniciales al fuerte de San Cristóbal hasta la salida de la ciudad del duque de San Germán o la mencionada batería en el cerro del Viento. Como no podía ser de otra manera tratándose de un documento del bando español, recoge muy escuetamente la victoria portuguesa en los combates por el fuerte de San Miguel del 22 de julio: “Ermita de S. Miguel fortificada de los nuestros, la cual después de batirla con 7 cañones fuertemente, la acomete con todo su exército y la gana, y mantiene”.

Resulta también interesante resaltar que, aunque el documento dibuja la línea de asedio ya completamente cerrada en torno a la plaza, tal situación no se daba en la fecha en que se termina el plano. El autor señala este hecho, con la finalidad tal vez de dar a entender al destinatario de la planta la gravedad y posible evolución de la campaña: “Todo lo señalado de amarillo son las fortificaciones del enemigo, que aunque en esta planta se ponen ya acabadas por algunas partes no están acabadas y se pueden entrar”.

La fortificación del ejército portugués alrededor de la ciudad se presenta en dos partes bien diferenciadas, divididas por el curso del Guadiana. Por un lado, la margen izquierda del terreno, la zona más cercana a la ciudad presenta el trazado de la línea de asedio de una forma bastante cercana a la realidad. Se dibujan las fortificaciones del enemigo apoyándose en los puntos

Diccionario Biográfico Español de la Real Academia de la Historia: BARRIENTOS GRANDON, J.: *Fernando de Arce y Dávila* [recurso en línea]. Diccionario Biográfico Español. URL: <https://dbe.rah.es/biografias/34595/fernando-de-arce-y-davila>. [fecha de consulta: 12/08/2021].

⁷³⁴ KrA, 0407:05:027 b. Un análisis en profundidad de este documento, así como las circunstancias del hallazgo del documento original en dicho archivo y la confusión generada en torno a su autoría por parte de un inexistente ingeniero militar sueco Kungl Krigsarkivet puede consultarse en SÁNCHEZ RUBIO, C. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Badajoz en el Krigsarkivet...* También puede consultarse SÁNCHEZ RUBIO, C. M.: *Badajoz 1658* [recurso en línea]. URL: <https://4gatos.es/15-planos-intro/15-anos-15-planos-04-badajoz-1658/>. [fecha de consulta: 24/08/2021].

⁷³⁵ “Todo lo señalado de rojo son las fortificaciones que hemos hecho, sin otras que se han vuelto a deshaçer después que el enemigo está sobre la plaça hasta 20 de Agosto que se acabó esta planta”.

visuales más reconocibles, los cerros que circundan la ciudad por aquella zona. Sin embargo, los fortines y cuarteles del otro lado del río se trazan siguiendo una más que improbable línea casi perfectamente semicircular en torno a la plaza, sin adaptación alguna a los terrenos que rodean Badajoz. Con toda probabilidad, esta disposición en el plano se deba a la falta de puntos de referencia para situar las fortificaciones en aquella zona del terreno, por lo que una persona que observara desde el interior de la plaza, como es este caso, encontraría muy dificultoso situar correctamente sobre el papel la posición exacta de los fortines enemigos.⁷³⁶

En una circunstancia similar se halló el autor a la hora de señalar la posición y las dimensiones, siquiera aproximadas, de los cuarteles que salpicaban la línea portuguesa. Todos ellos son dibujados con formas muy similares y tamaños exageradamente desproporcionados. De los cuatro cuarteles portugueses que se representan en el documento, tres de ellos –los cuarteles de la Corte, el de Gévora y el de San Gabriel– fueron dibujados con un tamaño similar, e incluso superior, al de la propia ciudad asediada.

Respecto al autor del plano, una vez descartada por completo la existencia de un supuesto ingeniero llamado Kungl Krigsarkivet,⁷³⁷ bien podría ser el propio Pedro de la Rocha quien lo realizara. El hecho de que durante esas fechas estuviera dibujando planos de la ciudad asediada facilitaría su atribución a este personaje. Sin embargo, en el momento en que este documento se da por terminado, el 21 de agosto, Pedro de la Rocha ya llevaba más de diez días fuera de la ciudad. Además, en el documento se muestran algunas otras obras que se realizaron con posterioridad a su salida de la plaza, como la línea fortificada que los defensores levantaron por delante de la muralla en el sector de Santa Marina (para lo que hubo que derribar otra línea demasiado avanzada en esa misma zona), lo que difícilmente habría podido dibujar Pedro de la Rocha una vez hubo salido de la ciudad el día 8 de agosto. Por todo ello, sin descartar por completo la hipótesis de su autoría, nos inclinamos a pensar que no fue Pedro de la Rocha el autor de este importante documento.

3.6. Transmisión de la información.

Una vez que los datos habían sido obtenidos, analizados y elaborados, era necesario hacer llegar la información a los centros decisorios, Madrid y Lisboa. Se incorporaban así a los sistemas de información general que se localizaban en ambas sedes cortesanas. Solo si los documentos elaborados localmente llegaban a la corte podrían ser aprovechadas sus informaciones y ajustarse en mayor grado las decisiones allí tomadas a la realidad. Navarro Bonilla prefiere

⁷³⁶ “La perspectiva con que nos ofrece la información nos inclina a pensar que el autor (...) no tuvo acceso directo al terreno por donde discurría la línea de circunvalación, desconociendo su emplazamiento exacto. Con seguridad pudo verlo en la lejanía desde su punto de observación –posiblemente la alcazaba, por ser el punto más alto de la ciudad–, pero la falta de puntos de referencia le impiden localizar los distintos fuertes y reductos de forma segura”. SÁNCHEZ RUBIO, C. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Badajoz en el Krigsarkivet...*, p. 35.

⁷³⁷ Kungl Krigsarkivet es la abreviatura de Kungliga Krigsarkivet, que en idioma sueco significa Real Archivo Militar.

emplear el término difusión para designar esta fase del ciclo de la inteligencia, en la que la información se envía al responsable último de la toma de decisiones.⁷³⁸

La forma mayoritaria de transmisión de la información durante este asedio fue el correo a través de mensajero, ya fuera ordinario –estafeta– o extraordinario. La estafeta consistía en el envío y recepción periódica de cartas, despachos, órdenes, etc. El correo extraordinario se producía cuando la necesidad o la urgencia hacía necesario el envío puntual de documentos en una u otra dirección. Otras formas de transferencia de la información, como la transmisión oral o el empleo de señales de fuego desde las atalayas, aunque se han podido constatar, fueron escasamente utilizadas.

En este punto es necesario insistir en la diferencia entre la redacción de los documentos y su envío. El hecho de conocer cuándo se redacta una carta no implica automáticamente conocer cuándo se envía a través del correo. Es evidente que todas las cartas que han podido ser localizadas se redactaron para ser enviadas, pero este apartado se centra únicamente en aquellas referencias a correos, ordinarios o extraordinarios, que salen de la ciudad o del campamento portugués. Es una diferencia sutil, pero necesaria, ya que la producción de las cartas pertenece a la fase de la elaboración de la información, mientras que el correo en el que se enviaban a la corte sería ya una fase posterior, de transmisión.

Otra distinción importante es que en este apartado se tiene en cuenta únicamente el correo expedido desde la campaña y no el que se recibía tanto en la ciudad como en las posiciones portuguesas. El contenido de las cartas o documentos del correo entrante –si se prefiere esa denominación más actual–, se ha considerado en esta investigación como parte de la fase de adquisición de la información, y no de esta etapa de transmisión.

En cuanto a las diferencias que pudieron existir en ambos bandos a la hora de transmitir de forma segura las informaciones, está claro que el ejército portugués tuvo mayores facilidades que la guarnición de la ciudad para la remisión de la información. Mientras que los envíos de los defensores debían atravesar las cada vez más cerradas líneas enemigas para poder llegar a sus destinatarios finales –con el consiguiente y real peligro de interceptación–, las tropas portuguesas no tuvieron que superar ese obstáculo, ya que disponían de terreno libre para la expedición de sus documentos hacia el interior de Portugal. El bando portugués trató de impedir el flujo normal de la información entre los defensores y Madrid o, posteriormente, Mérida.

Un último y especial aspecto que se expone en esta sección –mencionado ya en el apartado dedicado a los traidores– tiene que ver con la transmisión de la información propia al enemigo. Es un caso muy específico en el que se distribuyen escritos en forma de billetes o pasquines entre las tropas enemigas para fomentar el cambio de obediencia, las deserciones. Fue una práctica empleada por ambos bandos para intentar atraer nuevos soldados y restar combatientes al enemigo.

⁷³⁸ NAVARRO BONILLA, D.: "El ciclo de Inteligencia..." p. 64.

En la tabla siguiente se muestran las referencias localizadas en las fuentes consultadas referidas a la transmisión de la información, donde de nuevo queda patente el mayor número de casos encontrados en el bando español.

Tabla 22. *Transmisión de la información en el asedio de Badajoz de 1658.*

Mecanismo	Esp.	Port.	TOTAL
Correo ordinario o extraordinario	15	2	17
Boletines	1	1	2
Transmisión oral	1	0	1
Señales codificadas	1	0	1
Total	18	3	21

3.6.1. Correo.

De todas las formas de transmisión de la información que se han podido constatar, el envío de cartas o documentos a través del correo fue, de largo, la más empleada por ambos bandos. En este apartado se recogen las evidencias de los correos que salieron tanto de la ciudad asediada como del campamento portugués en dirección a las respectivas cortes, llevando consigo las cartas –oficiales o privadas–, informes, relaciones, planos, etc., elaborados en la fase anterior en los sistemas locales de información.

Debe insistirse en la diferencia fundamental entre la escritura de las cartas y su envío. Todas las cartas estudiadas en los apartados anteriores fueron enviadas en algún momento de la campaña, empleando sin duda para ello el correo, pero en este apartado solo se tiene en cuenta aquellas referencias explícitas encontradas a la utilización del correo para su envío. Se tienen registradas más de 20 cartas, tanto oficiales como privadas, elaboradas por los portugueses para su envío a Lisboa (véanse las tablas 18 y 19). Sin embargo, tan solo se han localizado dos testimonios explícitos sobre la utilización del correo como forma de transmisión en ese mismo bando.

A continuación se presentan las referencias encontradas en las diversas fuentes sobre el empleo del correo a lo largo de la campaña.

Tabla 23. *Transmisión de la información. Correo.*

Bando	Fecha	Destino	Fuente	Observaciones
Esp.	¿13/06/1658?	Madrid	BNE, MSS/2397, fol. 412v	Llega a Madrid el sábado 15 con novedades de la campaña.

Bando	Fecha	Destino	Fuente	Observaciones
Esp.	14/06/1658	Madrid	BNE, MSS/2397, fol. 413v	Llega a Madrid un correo de Badajoz el día 19 de junio, avisando de que los portugueses están atacando San Cristóbal.
Esp.	¿21/06/1658?	Madrid	BNE, MSS/2397, fol. 415r	Llega a Madrid el domingo 23 de junio. Ofrece novedades del asedio, como el episodio en que Osuna está a punto de ahogarse el día 19 de junio.
Esp.	24/06/1658	Madrid	BNE, MSS/2397, fol. 415v	Llega a Madrid el día 26 un correo de Badajoz " <i>de los 22 deste</i> ", pero debe ser al menos dos días posterior, pues da noticia del ataque a San Cristóbal que se produjo la noche del 23 al 24 de junio. El correo lleva cartas que no son solo las del Duque de San Germán.
Esp.	04/07/1658	Madrid	BNE, MSS/2397, fol. 417r	Llega a Madrid el 7 de julio con varias cartas.
Esp.	¿12/07/1658?	Madrid	BNE, MSS/2386, fol. 117	Pedro de la Rocha envía una carta a Jerónimo de Mascareñas en un correo extraordinario tras su llegada a Badajoz el día 11.
Esp.	¿21/07/1658?	Madrid	BNE, MSS/2397, fol. 421v	Llega a Madrid el 23 de julio. El correo lleva cartas que no son solo las del Duque de San Germán.
Esp.	03/08/1658	Madrid	BNE, MSS/2386, fol. 27r	Sale un correo extraordinario de Badajoz con el comisario Pedro de Quintanal.
Esp.	05/08/1658	Madrid	BNE, MSS/2386, fol. 117	Pedro de la Rocha envía una carta en correo extraordinario a Jerónimo de Mascareñas.
Esp.	09/08/1658	Madrid	BNE, MSS/2386, fol. 111	Pedro de la Rocha envía una carta a Jerónimo de Mascareñas en correo extraordinario enviado a Madrid tras la salida de la ciudad el día 8 de agosto.
Esp.	23/08/1658	Mérida	BNE, MSS/2386, fol. 30r	Sale de Badajoz un correo extraordinario con un sargento reformado que había entrado en la ciudad con cartas tres días antes.

Bando	Fecha	Destino	Fuente	Observaciones
Esp.	16/09/1658	Mérida	AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre	Sale correo extraordinario de Badajoz con carta de Rodrigo de Mújica. Desconoce si finalmente llegó a su destino.
Esp.	¿18/09/1658?	Mérida	BNE, MSS/2386, fol. 106	Pedro de la Rocha, en su carta a Jerónimo de Mascareñas del 21 de septiembre, dice que dos días antes había llegado correo extraordinario de Badajoz.
Esp.	30/09/1658	Mérida	AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313	Sale correo extraordinario de Badajoz a nado con varias cartas de Rodrigo de Mújica.
Esp.	14/10/1658	Madrid	AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 21 de octubre	Sale correo extraordinario de Badajoz con despacho de Luis Méndez de Haro informando de su llegada a la ciudad.
Por.	25/06/1658	Lisboa	Conde de Ericeira, Pág. 101.	Se expide correo extraordinario a Lisboa con la carta de Mendes de Vasconcelos a la reina Luisa de Guzmán.
Por.	27/06/1658	Lisboa	Conde de Ericeira, Pág. 101.	Se expide correo extraordinario a Lisboa con el cambio de opinión del general. La lleva en mano el maestre de campo Diogo Gomes de Figueiredo.

En lo que respecta a la guarnición de la plaza, una de las fuentes más importante para el rastreo del envío de mensajes desde Badajoz hacia la corte es sin duda el manuscrito de los *Avisos* de Barrionuevo. Hasta en seis ocasiones se recoge en esta obra, fundamental para entender la vida cotidiana de la corte, la llegada a Madrid de correos procedentes de Badajoz, con cartas que ofrecían las novedades hasta ese momento del asedio a la ciudad. Barrionuevo da en ocasiones la fecha de la partida del correo desde Badajoz, mientras que en otros casos refiere el día en que esas cartas con noticias llegan a Madrid, por lo que su salida de la ciudad debía haberse producido un par de días antes.

La primera de estas menciones en los *Avisos* se produce el 15 junio, apenas dos días después de que el ejército portugués cruzara el río Caya con sus tropas para comenzar la campaña, por lo que las cartas se debieron remitir aquel mismo día 13 de junio:

“Sábado 15 deste llegó aquí correo de Badajoz, avisando quedábase el portugués a vista de aquella plaza con 15.000 infantes y 2.500 caballos, 800 soldados viejos del Brasil y todos los

cabos, y 30 piezas de artillería de bronce, y que el día de San Antonio, a la misma hora del cometón de fuego, fue su venida..."⁷³⁹

A partir de ese momento, el cronista madrileño refleja con bastante precisión la llegada regular de envíos desde el frente, convirtiéndose en una herramienta fundamental para localizar los correos procedentes de la plaza asediada. Desgraciadamente, Barrionuevo concluyó su manuscrito el día 24 de julio, apenas un mes después de comenzada la campaña en la frontera con Portugal, privándonos de las noticias que a partir de esa fecha hubieran llegado a Madrid. De forma muy significativa, la última entrada de los Avisos hace referencia también a Badajoz, a la llegada de un correo el día anterior, 23 de julio, por lo que el mensajero saldría de la ciudad dos días antes. Se informaba de los preparativos que hacía el ejército portugués para el asalto del fuerte de San Miguel, que tendría lugar el 22 de julio:

"Ayer vino correo de Badajoz avisando haber pasado el enemigo a Guadiana con diez mil infantes más de los que tenía destotra parte, y habernos ganado un fuerte que habíamos hecho en el convento de San Grabiél (sic) de frailes franciscos descalzos y más la ermita de San Francisco (sic) y çerro del Viento, donde plantó luego artillería para batir la çidad, que tenía ya casi çircunvalada (...) y que si Dios no lo remediaba, se perdería Badajoz sin remedio; todo cuanto aquí digo es cierto".⁷⁴⁰

Es interesante constatar que estos *Avisos* de Jerónimo de Barrionuevo permiten vislumbrar de forma indudable la existencia de cartas distintas a las ya conocidas, puesto que los datos que ofrece el cronista no siempre se corresponden con el contenido de las cartas enviadas conocidas. Lo habitual es que los correos que llegaban a Madrid trajeran consigo las cartas oficiales que el duque de San Germán o el de Osuna enviaban al Consejo de Guerra y su contenido era el que finalmente se reflejaba en los *Avisos*. Así, el domingo 23 de junio llegaba a Madrid un mensajero con las cartas que había escrito el duque de San Germán los días 20 y 21 de junio.⁷⁴¹ En su manuscrito, Barrionuevo daba cuenta de esta llegada y de las novedades del asedio, que reproducía de forma muy fiel el contenido de las misivas de San Germán: los ataques al fuerte de San Cristóbal con la pérdida momentánea del bonete que lo protegía, el episodio de la retirada apresurada del duque de Osuna cruzando el Guadiana que casi le cuesta la vida o el paso de algunas tropas portuguesas por el vado del Moro para disponer de una cabeza de puente a este lado del río Guadiana. Por tanto, Barrionuevo tuvo acceso al contenido general de las misivas del duque, que reprodujo en sus escritos. Incluso aportaba la hora en que probablemente se terminaron de redactar las cartas y salió el mensajero de la ciudad: "Esto es lo çierto de todo lo que ha pasado hasta el viernes 21 a las seis de la tarde en Badajoz".⁷⁴²

⁷³⁹ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 412v. 19 de junio.

⁷⁴⁰ *Ibidem*, Fol. 421v. 24 de julio.

⁷⁴¹ "Domingo 23 deste llegó correo de Badajoz, avisando que el portugués había dado 18 asaltos generales al fuerte de San Cristóbal desde el día de San Antonio hasta los 21 deste..." *Ibidem*, Fol. 415r. 26 de junio.

⁷⁴² *Ibidem*.

Frente a esta situación, existen otras ocasiones en las que la información que reproducen los *Avisos* no se corresponde únicamente con el contenido de las cartas que remitía el duque de San Germán, por lo que sus fuentes necesariamente debían ser otras distintas. Esta circunstancia se produce en el caso del correo que llegó a Madrid a las nueve de la mañana del día 26 de junio. Aunque Barrionuevo indicaba que eran cartas enviadas el día 22, en realidad debían ser posteriores, ya que aportaban información sobre el ataque portugués al fuerte de San Cristóbal, que tuvo lugar la noche del 23 de junio. Debió tratarse de una carta comenzada a escribir probablemente el día 22 y terminada después del intento de asalto portugués al fuerte, o bien de una errata del cronista. En cualquier caso, en las cartas recibidas en Madrid se informaba de la acción portuguesa y de sus resultados, lo que se reflejaba en los Avisos:

“Hoy a las 9 de la mañana llego correo de Badajoz de los 22 deste. Dice que dicho día, sábado a las 9 de la noche, llegaron a aquella plaza los dos tercios del Armada, uno del marqués de Lanzarote y otro de don Gualtero Bergan, irlandés, y que de allí a 3 en punto de media noche embistió el enemigo el fuerte y ganó la línea, bonetes y estacada, y puso 60 escalas peleando hasta las 4 de la mañana, retirándose a aquella hora con pérdida de más de 2.000 hombres, muriendo de los nuestros, entre otros muchos, el marqués de Lanzarote que acababa de llegar, y 4 capitanes de caballo del tercio de don Jerónimo de Quiñones, y su sargento mayor”.⁷⁴³

Barrionuevo recogía la muerte del marqués de Lanzarote en aquella acción, lo que ocurrió efectivamente de resultas de las heridas recibidas en la acción portuguesa. Sin embargo, en la carta oficial remitida ese mismo día por el duque de San Germán a Madrid, que llegaría con el mensajero mencionado en los Avisos, se hacía constar únicamente que el marqués estaba herido.⁷⁴⁴ No sería hasta la siguiente carta de San Germán, fechada el 28 de junio, cuando este informara oficialmente de la muerte de Lanzarote.⁷⁴⁵

Por tanto, la misiva oficial del duque de San Germán enviada el día 23 no pudo ser la fuente para la noticia aparecida en los Avisos el día 26 de junio, ya que de forma oficial no se comunicó la muerte del marqués de Lanzarote hasta la carta posterior del día 28. Hubo de ser otra carta, no conservada, de remitente y destinatarios desconocidos, la que diera cuenta de esa muerte a las pocas horas del ataque portugués.

Algo similar sucede con el último de los correos llegados a Madrid que se reflejan en los Avisos de Barrionuevo. El martes 23 de julio entró en la corte un mensajero con cartas de la ciudad en las que se aportaban las novedades del asedio.⁷⁴⁶ Con toda seguridad, con el correo

⁷⁴³ *Ibidem*, Fol. 415v. 26 de junio.

⁷⁴⁴ “de nuestra parte ha quedado muerto el capitán de caballos Don Lorenço Serrano, el sargento mayor don Vicente Davalos que era del tercio de Don Gerónimo de Quiñones, (...) también ha quedado herido el Marqués de Lançarote”. AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 27 de junio de 1658.

⁷⁴⁵ “En carta de 23 deste di cuenta a Vuestra Magestad de que el enemigo nos había desalojado de los Bonetes que ocupamos delante de la estrada encubierta del fuerte de San Christóbal (...) en cuya ocasión quedó herido el marqués de Lançarote (...); ahora puedo decir que el marqués de Lançarote y su sargento mayor han muerto”. AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 2 de julio de 1658.

⁷⁴⁶ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 421v. 24 de julio.

viajó el escrito redactado por el duque de San Germán el día 20 de julio para el Consejo de Guerra. Aunque no se conserva dicha carta, sí se conoce su existencia por la referencia que el propio duque hace en su misiva posterior, del 25 de julio.⁷⁴⁷ Sin embargo, esta no pudo ser la única fuente disponible para que Barrionuevo escribiera su *Aviso* de aquel día. En la entrada que el cronista dedicó a las novedades llegadas desde Badajoz se deslizan una serie de afirmaciones que muestran un panorama totalmente pesimista respecto a la campaña y una descripción del estado de los soldados que en ningún caso habría realizado San Germán en una carta oficial:

"que su gente era mucha y su caballería más que la nuestra y mejor, que los nuestros eran pocos, rotos, hambrientos y mal pagados, y que todos huían y que si Dios no lo remediaba, se perdería Badajoz sin remedio".⁷⁴⁸

Se puede llegar de nuevo a la conclusión de que la fuente de Barrionuevo no fue únicamente la carta oficial remitida por el duque de San Germán, sino que empleó informaciones y novedades contenidas en otras cartas privadas llegadas simultáneamente a la corte, cuyos originales no se han conservado.

Pero la obra de Jerónimo de Barrionuevo no es la única en la que puede rastrearse la expedición de correos o mensajeros desde la ciudad asediada. También las cartas que Pedro de la Rocha escribía regularmente al canónigo Jerónimo de Mascareñas facilitan un seguimiento de dichos envíos. En sus misivas, de la Rocha solía indicar la fecha y la forma en que había enviado sus cartas anteriores para que el destinatario pudiera conocer de inmediato si alguno de los mensajes previos había sido interceptado o se había extraviado.

De esta manera, tras su llegada a Badajoz el día 11 de julio, Pedro de la Rocha dio cumplida cuenta de ello a Mascareñas, en una carta que salió de Badajoz uno o dos días después, tal como él mismo explicaba en un nuevo mensaje el 15 de julio:

"Con el extraordinario que partió de aquí después de haber llegado yo di cuenta a Vuestra Ilustrísima lo que hasta entonces se ofrecía"⁷⁴⁹

Una nueva carta fue enviada a Madrid en un correo extraordinario el día 5 de agosto, cuando el cierre de la línea portuguesa comenzaba a impedir el envío regular de información hacia el exterior. De la Rocha confirmaba además en esa carta la salida de otros mensajeros extraordinarios previos:

⁷⁴⁷ "En carta de 20 deste di cuenta a Vuestra Magestad de todo lo que había pasado hasta aquel día, y del estado en que esto se hallaba". AGS, GyM, Leg. 1912, Consejo de Guerra de 30 de julio de 1658.

⁷⁴⁸ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 421v. 24 de julio. Curiosamente es casi la misma frase que empleó el soldado napolitano Agustín de Alexos al ser interrogado tras pasarse a las filas portuguesas a comienzos de agosto, pocos días después de la lucha por San Miguel: "perguntado pello trato que se fazia aos soldados, disse que andavão muito rotos, despidos, malpagos e desesperados". ANTT, MSLIV/1109/00087. *Relato de interrogatório feito a um prisioneiro italiano...*

⁷⁴⁹ BNE, MSS/2386, fol. 117. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

“Aunque no se ofrece qué avisar a Vuestra Ilustrísima más que la continuación del enemigo en el trabajo de sus fortificaciones y perseverancia en el sitio no he querido vaya este trasordinario sin escribir a V.I. como lo he hecho en todos”.⁷⁵⁰

Pero incluso una vez que Pedro de la Rocha sale de la ciudad la noche del 8 de agosto, sus cartas seguirán siendo importantes para rastrear el envío de correos desde la guarnición hacia el exterior. Así, por ejemplo, en su escrito fechado en Mérida el 21 de septiembre, dando cuenta a Jerónimo de Mascareñas de las novedades de la campaña, de la Rocha le informaba de que el ejército de socorro no se pondría en marcha hasta principios del mes de octubre, pues había llegado correo de Badajoz con noticias optimistas:

“no saldremos a campaña hasta primeros del mes que viene, dilación a que da lugar la poca necesidad de la plaza de adonde vino dos días aviso que no la tienen de nada”.⁷⁵¹

Si hasta el 8 de agosto los mensajes que salen de la ciudad tienen por destino la corte madrileña, a partir de esa fecha, con la salida del duque de San Germán, sería Mérida adonde se dirigirían los mensajeros para entregar las novedades procedentes de la plaza, por ser este el lugar donde se había establecido el sistema de información intermedio entre la ciudad sitiada y Madrid.

Pero la creciente dificultad para realizar los envíos hacia el exterior, debido al perfeccionamiento de las líneas enemigas que impedía el paso de mensajeros, provocaba que no siempre que se escribía un mensaje pudiera ser mandado de inmediato. En ocasiones, las cartas se iban escribiendo y se enviaban todas juntas cuando aparecía esa posibilidad. El duque de San Germán redactó dos despachos para la corte el 5 de agosto, uno de ellos cifrado, que no pudieron ser enviados, “por haber tomado el enemigo los pasos por donde había de pasar”, aclaraba el propio duque en una carta posterior.⁷⁵² Y aunque lo intentó de nuevo la jornada siguiente –“el día siguiente procure que saliese el correo y tampoco se pudo conseguir”–, no sería hasta el día 9, tras su salida de la ciudad, cuando San Germán lograría finalmente enviar todas las cartas pendientes desde Alburquerque:

“En cuanto a las demás cosas de la plaza me remito al despacho incluso que es el que había de llevar el correo, y despacho este a toda diligencia luego que he llegado a esta plaza por el cuidado con que Vuestra Magestad puede estar por no haber tenido carta alguna de Badajoz de muchos días a esta parte”.⁷⁵³

Algo similar sucedió con la carta que Rodrigo de Mújica escribió a San Germán el 10 de septiembre, dándole las novedades de la campaña y del progreso portugués en el asedio. Aunque intentó enviar el despacho a Mérida, la imposibilidad de atravesar las líneas enemigas

⁷⁵⁰ BNE, MSS/2386, fol. 112. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

⁷⁵¹ BNE, MSS/2386, fol. 106. *Carta de D. Pedro de la Rocha...*

⁷⁵² AGS, GyM, Leg. 1920, Consejo de Guerra de 14 de agosto. Carta del Duque de San Germán de 9 de agosto.

⁷⁵³ *Ibidem*.

provocó que Mújica redactara con posterioridad, el 18 de septiembre, una nueva carta en el mismo folio, a continuación de la anterior.⁷⁵⁴

Incluso cuando el correo extraordinario conseguía salir de la ciudad, la guarnición desconocía por completo si el mensajero habría logrado llegar a su destino. Rodrigo de Mújica, en una nueva misiva fechada el 27 de septiembre, aseguraba desconocer el desenlace de la misión de un joven enviado días antes con cartas para Mérida: "No sé si un mozo que despaché en 16 de este con carta para Vuestra Merced se perdió o si llego a salvamento, la noche siguiente despaché otro y no pudo pasar aquella noche".⁷⁵⁵ Pero tampoco esa carta de Mújica lograría ser enviada, pues el capitán Martín de Espeleta no pudo atravesar la línea de asedio portuguesa. Por último, un correo extraordinario que partió de la plaza el 29 de septiembre por la noche logró atravesarla, gracias a "un hombre de Badajoz, que salió a nado por el río".⁷⁵⁶ El mensajero pudo así abandonar la ciudad y llegar a Mérida portando las cartas que Rodrigo de Mújica había ido redactando en las jornadas anteriores. Mújica mostraba en una nueva carta al día siguiente, 30 de septiembre, su esperanza de que el mensajero hubiera podido finalmente llegar a su destino:

"En 28 deste despaché a Vuestra Excelencia un correo con cartas de aquel día, y atrasadas que no habían podido pasar, y creo han llegado a manos de V.E. tanto por la seña, como por dos prisioneros que hemos hecho ayer y hoy, y no dan noticia de haber tomado el correo, ni la noche que salió se oía rumor en la línea, por donde habrá entendido V.E. lo que se ofrecía hasta entonces".⁷⁵⁷

En los días finales del asedio, la imposibilidad de enviar mensajeros era total. La línea estaba ya tan perfeccionada que a la guarnición le resultaba imposible hacer llegar sus mensajes al ejército de socorro. Cuando las tropas portuguesas, ante la cercanía de Luis Méndez de Haro, comenzaron a retirarse hacia Portugal, desde la plaza no tuvieron la oportunidad de comunicarlo a las tropas de socorro, como le diría personalmente Rodrigo de Mújica al propio valido real:

"Después de llegados [a Badajoz], nos dijo Don Rodrigo de Mújica, que desde el día que yo salí de Mérida habían comenzado los enemigos a retirar su artillería y su bagaje (...) y que el día que hicimos cuartel en Talavera, se hallaba ya solo con su infantería y caballería, de que no había podido darnos aviso, aunque lo había deseado, por no haber podido echar persona fuera".⁷⁵⁸

Por su parte, las menciones a los correos enviados en el bando portugués son mínimas, casi inexistentes. Volvemos a remarcar que, evidentemente, todas o casi todas las cartas y despachos redactados en los campamentos portugueses serían finalmente enviados, pero no disponemos

⁷⁵⁴ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre. Carta de Don Rodrigo Muxica para el Duque de San Germán. 10 y 18 de septiembre.

⁷⁵⁵ AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 3 de octubre.

⁷⁵⁶ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 313. *Carta de Don Luis Méndez de Haro de 30 de setiembre de 1658...*

⁷⁵⁷ AGS, GyM, Leg. 1914, Consejo de Guerra de 11 de octubre.

⁷⁵⁸ AGM, Col. Aparici, tomo XXVI, hoja 332. *Carta de Don Luis Méndez de Haro de 16 de octubre 1658...*

de datos explícitos para rastrearlo. Desconocemos generalmente cuándo y cómo se realizarían esos envíos, salvo en los dos casos incluidos en la tabla anterior.

Pero a pesar de la escasez de datos sobre la transmisión de la información en el bando portugués, los correos y mensajeros que transmitieran las cartas entre Lisboa y la campaña tuvieron que ser continuos. Desde los campamentos portugueses se redactaron cartas, informes, relaciones, etc. que se enviaron periódicamente a la corte, y desde esta hubo de ser también incesante la transmisión de órdenes y el envío de cartas hacia Badajoz. En el relato que el ingeniero militar Pedro de Santa Colomba realizó sobre la campaña, se mencionaba la llegada al cuartel de la Corte de sendos mensajes de la reina los días 11 y 14 de julio, con órdenes para sus tropas. Nada hace suponer que esta frecuencia de correos hacia el frente no se mantuviera a lo largo de toda la campaña.

Es posible que la causa de esta falta de menciones se encuentre en la ausencia de obstáculos reales para los envíos. A diferencia de los españoles, cuyos mensajes debían atravesar líneas enemigas, los portugueses no encontraron en ningún momento problemas para la transmisión de información hacia el interior de Portugal. No tuvieron, por tanto, necesidad de reflejar de forma explícita estos envíos, de informar a sus destinatarios de posibles interceptaciones del correo, ya que esa situación no se produjo. En el campamento portugués se redactaron y enviaron numerosos documentos manuscritos cuya llegada a Portugal no ofrece dudas, por estar conservadas. Pero desconocemos el mecanismo exacto o la periodicidad de los envíos, si existió una estafeta semanal o el tiempo exacto que tardaban en llegar las cartas entre Badajoz y Lisboa.

Las dos únicas referencias al envío de mensajeros desde la campaña con cartas para la corte lisboeta se encuentran en la obra del conde de Ericeira. Dos días después del fallido asalto al fuerte de San Cristóbal, ante las enormes dificultades y contratiempos sufridos por las tropas portuguesas, Mendes de Vasconcelos envió un correo extraordinario a Lisboa con una carta para la reina. En ella proponía abandonar el ataque contra Badajoz, debido a la gran resistencia encontrada y fijar un nuevo objetivo más accesible, al alcance de sus tropas.⁷⁵⁹

Sin embargo, a las pocas horas de partir el correo recibió el general portugués noticias de sus partidarios en Lisboa, advirtiéndole del enfado de la corte por su comportamiento y la falta de resultados en la campaña. Ante esa situación, y apoyándose en el testimonio de dos prisioneros que declararon la escasez de suministros que tenía la ciudad, Mendes de Vasconcelos cambió de parecer y remitió una nueva carta a la reina, mostrándose dispuesto a continuar el asedio contra Badajoz. El portador de esta misiva fue en esta ocasión tan especial el maestro de campo

⁷⁵⁹ “Escreveu à Rainha as dificuldades que havia encontrado na empresa de Badajoz, e que neste sentido entendia poderia ser mais util empregar o exercito no sitio de Olivença, Alcántara ou Albuquerque; Praças, principalmente as duas ultimas, mais faceys de conquistar, e não menos convenientes”. MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 101.

Diogo Gomes de Figueyredo,⁷⁶⁰ que volvería con la firme respuesta de la reina dieciocho días después.

3.6.2. *Boletines.*

Se trata de un caso muy especial de transmisión de la información, completamente diferente del resto de los vistos hasta ahora, ya que el destinatario no se encontraba en el bando propio, en el Consejo de Guerra o en la corte, sino en el enemigo. Al menos en una ocasión ambos ejércitos difundieron entre el enemigo, especialmente entre los soldados de tropa, unos boletines o billetes en los que se les animaba a cambiar de obediencia o simplemente a desertar. Para ello se ofrecían una serie de ventajas que iban desde el mantenimiento del grado y el sueldo que ya percibían en el enemigo, hasta la posibilidad de vender las armas o incluso el caballo a un buen precio y obtener pasaporte para donde quisieran.

Tabla 25. *Transmisión de la información. Boletines.*

Bando	Fecha	Emisor	Receptor	Fuente	Contenido
Esp.	04/08/1658	Ejército español	Soldados portugueses	BNE, MSS/2386, fol. 27v.	Se distribuyen boletines con recompensas para los soldados enemigos que cambiasen de bando.
Por.	03/08/1658	Ejército portugués	Soldados españoles	BNE, MSS/2386, fol. 27v.	Se distribuyen boletines para captar soldados enemigos o que desertaran.

El ejército portugués tenía conocimiento, por los interrogatorios a los que sometían a los soldados capturados y a los renegados que se pasaban a sus filas, de que las tropas españolas estaban mal pagadas y bastante descontentas. En sus interrogatorios incluso preguntaban de forma directa sobre la disponibilidad que tendrían los soldados españoles de cambiar de obediencia a cambio de mejores condiciones:

"E perguntandolhe se se pasarião a servir desta parte, fazendolhe boas passagens, disse que se ca lhe pagassem bem os cavalos, e os tratassem bem, entendia que se passarião muitos, para o que seria conveniente botarlhe papeis em que se lhe dissesse com sinais conhecidas, de quem lhos botava e que elhe esta pronto para servir esta Coroa, e espera da grandeza de Sua Magestade lhe fara merced".⁷⁶¹

⁷⁶⁰ *Ibidem.*

⁷⁶¹ ANTT, MSLIV/1109/00087. *Relato de interrogatório feito a um prisioneiro italiano...* De igual manera, el soldado irlandés Joan Rochal, declaraba que "se se botarem papeis com sinais conhecidos de cousas que tem passado em que se prometan favores assi aos de cavalo, como aos de pe entende que se passaram muitos". ANTT, MSLIV/1109/00086. *Relato de interrogatório feito a um prisioneiro irlandês...*

Ante esta situación, el mando portugués elaboró y difundió unos pasquines o boletines donde se ofrecía a todos aquellos soldados españoles que cambiaran de bando recompensas que mejoraban las condiciones de vida que mantenían en la ciudad sitiada. Esta campaña de captación de efectivos enemigos fue respondida de inmediato por parte española con el mismo método, incluyendo mejoras para los soldados portugueses que abandonaran su ejército:

“Estos días atrás echaron los rebeldes boletines, en que ofrecieron una paga y pasaporte a todos los soldados de la plaza que se pasasen a su campo; y en su recompensa se echaron también desta parte en que se ofrecieron 15 reales de a ocho a los soldados de a caballo y seis al infante, y pasaporte para donde quisiesen y facultad de vender las armas y caballos a quien quisiesen”.⁷⁶²

Desconocemos la efectividad real de estas medidas, pero debe reconocerse que ante la situación de precariedad que se vivía en ambos bandos, muchos soldados estarían tentados de aceptar las condiciones que les ofrecía el enemigo.

3.6.3. *Transmisión oral.*

No todas las noticias transmitidas desde la campaña hacia el exterior lo fueron de forma escrita, pese a ser esta la modalidad abrumadoramente mayoritaria. En al menos una ocasión documentada, se ha podido rastrear la transmisión oral de la información procedente de la campaña.

Tabla 24. *Transmisión de la información. Transmisión oral.*

Bando	Fecha	Emisor	Receptor	Fuente	Contenido
Esp.	15/06/1658	Mensajero con correo a Madrid	Población de Madrid	BNE, MSS/2397, fol. 413r.	El correo que llega de Badajoz, además de llevar las cartas, da nuevas de palabra.

La referencia se produce en el manuscrito de los Avisos de Barrionuevo. El canónigo madrileño relataba que el día 15 de junio llegó a Madrid un correo con cartas de la guarnición, informando del comienzo de la campaña por parte portuguesa, que había atravesado la frontera y se disponía a asediar el fuerte de San Cristóbal. Esas cartas, seguramente redactadas, entre otros, por el duque de San Germán para el Consejo de Guerra, fueron llevadas a Madrid por un mensajero que partió el día 13 de Badajoz y que, por tanto, conocía los hechos. Por ese motivo, además del contenido de las cartas, Barrionuevo reprodujo en su obra otros datos que el mensajero proporcionó de forma oral, que incluso aumentaban el poderío del ejército portugués sobre los datos oficiales (las negritas son nuestras):

⁷⁶² BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27v.

"Badajoz. Sábado 15 deste llegó aquí correo de Badajoz (...), y el correo dice a boca que la infantería pasa de 18.000 hombres y más".⁷⁶³

Nada hace pensar que dicha situación no se diera con regularidad, es decir, que los mensajeros llegados desde la campaña proporcionaran datos de forma oral que completaran la información existente en las cartas, o relataran su propia experiencia a quien quisiera escucharles en los mentideros de la Corte. Siempre había oídos dispuestos a escuchar estas novedades.

3.6.4. *Señales codificadas.*

Una última tipología de transmisión de la información localizada en las fuentes consultadas lo constituyen las señales codificadas. Con ellas, durante los últimos días de la campaña la guarnición de Badajoz intentó transmitir información muy rudimentaria al exterior, sorteando el férreo control que mantenía el ejército portugués, que impedía el paso de cualquier mensajero. Solo se ha localizado una ocasión en que este tipo de transmisión fue utilizada, pero la existencia de unos códigos previamente acordados entre la guarnición que permanecía en la plaza y el socorro establecido en Mérida, conduce a pensar que bien pudieran haber sido empleados en otros momentos.

Tabla 27. *Transmisión de la información. Señales codificadas.*

Bando	Fecha	Emisor	Receptor	Fuente	Contenido
Esp.	09/10/1658	Guarnición de Badajoz	Ejército de socorro	BNE, MSS/2386, fol. 36r.	Desde el castillo de Badajoz se hacen señales de fuego acordadas previamente a la atalaya de Talavera.

Hacia el final del asedio existía una manifiesta imposibilidad de enviar ningún tipo de correo o mensajero hacia el exterior; el último del que se tiene constancia que había logrado salir de la ciudad y atravesar la línea portuguesa había sido un mozo de Badajoz, que había salido a nado por el río la noche del 30 de septiembre. En esos últimos días, la actividad portuguesa había sido frenética, con grandes avances en los aproches que se dirigían hacia la puerta de la Trinidad. Por ese motivo, el maestre de campo general Rodrigo de Mújica quiso enviar la noche del 9 de octubre una petición de ayuda urgente a las tropas de socorro. Mandó por tanto hacer la señal convenida previamente para avisar del asalto inminente a la plaza por el enemigo portugués:

"La noche del miércoles 9 de octubre a las doce hizo el Maestre de Campo general disparar siete piezas consecutivamente del Castillo y alçar otros tantos hachos, que era la seña que tenían para avisar cómo los rebeldes atacaban la plaza a viva fuerza, porque aunque se habían echado

⁷⁶³ BNE, MSS/2397, *Cartas escritas a un Deán de Zaragoza...* Fol. 413r. 19 de junio.

algunos correos las noches antecedentes con este aviso, ninguno pudo salir, por el cuidado con que guardaban su línea los rebeldes”.⁷⁶⁴

Lo interesante en este caso es la constatación de la existencia previa de un código acordado para la transmisión de información en el caso de que fuera imposible su envío por otros medios. Una señal que fuera, de forma indubitable, interpretada como un mensaje. El código elegido, siete cañonazos desde el castillo seguidos de siete grandes antorchas levantadas en ese mismo lugar era efectivo por varias razones. El hecho de disparar piezas de artillería de noche ya era un sonido poco habitual, muy extraño a esa hora, pues la artillería solo era disparada a la luz del día, lo que sin duda llamaría la atención. Además, a esas horas nocturnas el silencio era mayor y, por tanto, el sonido podría ser escuchado con mayor nitidez desde largas distancias. Y al atraer la atención hacia el castillo a larga distancia se verían sin problema las grandes hogueras encendidas en el lugar más elevado de toda la plaza. Los portugueses intentaron introducir *ruido* en la transmisión de la información, distorsionarla, disparando a su vez su artillería⁷⁶⁵ Seguramente con la esperanza de que la señal acordada fueran exactamente siete disparos de artillería y que al escuchar un número mayor de detonaciones la información transmitida desde la plaza, cualquiera que fuese, se malinterpretara en el exterior.

Es muy probable que existieran otras señales codificadas, acordadas previamente para la transmisión de información relevante hacia el exterior. Tendría que haber sido, en cualquier caso, información muy básica y de excepcional importancia, con una codificación muy simple pero lo suficientemente llamativa como para ser interpretadas correctamente como información entre el ruido constante generado por el asedio. Tal vez, como efectivamente habían pensado los portugueses, variar el número de cañonazos disparados durante la noche supondría variar el significado de aquellas transmisiones de información.

3.7. La difusión de la información del asedio de Badajoz de 1658.

En la figura 2, donde se han mostrado los flujos de información en el asedio de 1658, se ha incluido una última etapa, que ya no pertenecería directamente al ciclo de la inteligencia propuesto, pero que de forma evidente estaría influido por las fases anteriores. Se trata de la difusión del conocimiento adquirido a partir de las acciones en las etapas previas. En este sentido debe aclararse de nuevo que no se interpreta aquí el término difusión con el significado que le otorga Navarro Bonilla, para el que la fase de difusión del ciclo de la inteligencia militar se puede resumir en la distribución y puesta a disposición del responsable último de la toma de decisiones de todas las conclusiones extraídas durante el proceso previo.⁷⁶⁶ En su lugar, se entiende aquí por difusión la utilización de la información obtenida durante el ciclo de

⁷⁶⁴ BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 27v.

⁷⁶⁵ “Usaron ellos aquella noche un ardid para desmentir el número de nuestras piezas, y fue disparar luego que ellas acabaron otro cañonazo del çerro del Viento”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 36v.

⁷⁶⁶ NAVARRO BONILLA, D.: “El ciclo de Inteligencia...” p. 64.

inteligencia militar para la obtención secundaria de productos informativos elaborados y su divulgación, con destinatarios y objetivos diferentes a los planificados inicialmente.

El conocimiento adquirido y acumulado durante toda una campaña va perdiendo paulatinamente parte de su valor militar en la medida que los hechos que lo provocaron –en este caso, el ataque portugués a Badajoz de 1658– se alejan en el tiempo. Los cambios en los órganos de gobierno de los ejércitos sobre el terreno –incluida la desaparición física de algunos de los protagonistas–, la aparición de nuevas tácticas de combate y el abandono de otras o los hechos de armas sucedidos con posterioridad provocan de forma inexorable que el valor del conocimiento obtenido a través del sistema de información se vaya reduciendo gradualmente. La divulgación de ese conocimiento entraña por tanto un riesgo militar cada vez menor, mientras aumenta la posibilidad de emplear la experiencia adquirida con una doble finalidad: el conocimiento de los errores cometidos (“lecciones aprendidas”) y la difusión de la visión partidista de los acontecimientos, la propaganda.

En este sentido, Pizarroso Quintero,⁷⁶⁷ considera necesario distinguir entre los procesos de información, persuasión y propaganda. Así, la información sería el proceso comunicativo puro, es decir, aquel en el que el emisor comparte con el receptor determinados datos o conocimientos. Sin embargo, este tipo de comunicación, aislada de cualquier intencionalidad, no existe en la realidad. Siempre hay una intencionalidad, consciente o inconsciente, en el emisor por lo que entonces sería más indicado hablar de persuasión. En ese caso, el proceso comunicativo busca no solo transmitir, sino formar, reforzar o modificar la respuesta del receptor ante los datos transmitidos. En definitiva, busca una respuesta activa en el destinatario.

Por último, la propaganda es para este mismo autor un fenómeno comunicativo más complejo, inherente a la organización estatal.⁷⁶⁸ En la propaganda confluyen tanto un proceso de persuasión, que pretende una respuesta concreta, como un proceso informativo de control del flujo de la propia información. En definitiva, concluye Pizarroso Quintero, la propaganda “consiste en un proceso de diseminación de ideas a través de múltiples canales con la finalidad de promover en el grupo al que se dirige los objetivos del emisor no necesariamente favorables al receptor”.⁷⁶⁹ Este proceso no se realiza únicamente a través de la palabra o los textos escritos, sino que puede adoptar otras múltiples formas diferentes. García Riesco⁷⁷⁰ señala, por su parte, entre las modalidades o vehículos que pueden emplearse para el proceso propagandístico a la

⁷⁶⁷ PIZARROSO QUINTERO, A.: “La historia de la propaganda: una aproximación metodológica”. *Historia y Comunicación Social*, 14, 1999, p. 145-171.

⁷⁶⁸ Para un estudio general de la propaganda, véase, entre otros: LASSWELL, H.D.: *Propaganda Technique in the World War*. Knopf, 1927; STURMINGER, A.: *3.000 años de propaganda política*. CID, 1965; PIZARROSO QUINTERO, A.: *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*. EUDEMA, 1993; TAYLOR, P.M.: *Munitions of the mind. A History of Propaganda from the Ancient World to the present era*. Manchester University, 1995.

⁷⁶⁹ PIZARROSO QUINTERO, A.: “La historia de la propaganda...”, p. 147.

⁷⁷⁰ GARCÍA RIESCO, J.A.: *Propaganda y guerra: religión, imperio y nación*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2018.

imagen,⁷⁷¹ la arquitectura,⁷⁷² la palabra,⁷⁷³ la música,⁷⁷⁴ la escritura,⁷⁷⁵ la participación activa y, ya en soportes más modernos, el cine, la televisión y la red.

En el caso concreto del asedio a Badajoz de 1658, pronto se vio la posibilidad de utilizar en términos propagandísticos la información obtenida, con la intención más o menos manifiesta de apoyar una u otra tesis, uno u otro bando. En el caso español, se difundía la resistencia de la guarnición de la plaza y el fracaso de los rebeldes en su tentativa de tomar Badajoz. Por parte portuguesa, se buscaba promocionar el hecho de que se hubiera producido un asedio en el interior del territorio de la corona española, incluyendo la victoria en algunas de las acciones armadas que la rodearon, fundamentalmente en la lucha por el fuerte de San Miguel. Ese empleo propagandístico estuvo muy condicionado, al menos en la parte portuguesa, por la inmediata victoria en la batalla de las Líneas de Elvas, el 14 de enero de 1659. Sin el apoyo de ese éxito incontestable en el campo de batalla, el discurso portugués sobre el asedio de 1658 hubiera sido muy diferente.

Por tanto, ambos bandos comenzaron a disponer de los datos, la información y el conocimiento adquirido durante la campaña de Badajoz de 1658 para elaborar otros productos informativos; ya no solo textuales, sino también visuales o gráficos.⁷⁷⁶ En la parte portuguesa, el principal texto que empleó toda la información recopilada para realizar un producto informativo secundario –alejado de la intención inicial de su recopilación– fue la *Historia de Portugal Restaurado*, de Luís de Meneses, conde de Ericeira. El primer volumen de esta obra fue impreso en Lisboa en el año 1679, mientras que el segundo lo fue en 1698 de forma póstuma, pues el autor había fallecido en 1690.⁷⁷⁷ Con su monumental trabajo, de más de 900 páginas cada tomo,

⁷⁷¹ Además de los mapas y planos, la pintura fue un vehículo de excepcional importancia para la difusión propagandística. MÍNGUEZ CORNELLES, V.: "Iconografía de Lepanto: arte, propaganda y representación simbólica de una monarquía universal y católica". *OHM: Obradoiro de historia moderna*, 21, 2011, p. 251-280.

⁷⁷² BAZAGA SANZ, R.: "Publicidad y arquitectura. Una relación simbiótica". *i+Diseño*, 10, 2015.

⁷⁷³ MARTÍNEZ GIL, F.: "Los sermones como cauce de propaganda política: la Guerra de Sucesión". *OHM: Obradoiro de historia moderna*, 21, 2011, p. 303-336.

⁷⁷⁴ VICENTE DELGADO, A.: "Música, propaganda y reforma religiosa en los siglos XVI y XVII". *Studia Aurea: Revista de Literatura Española y Teoría Literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, 1, 2007, p. 1-41.

⁷⁷⁵ GARCÍA HERNÁN, D.: "Guerra, propaganda y cultura en la monarquía hispánica: la narrativa del Siglo de Oro". *OHM: Obradoiro de historia moderna*, 21, 2011, p. 281-302.

⁷⁷⁶ Acerca de la utilización de la propaganda en la corte española y sus relaciones con Portugal, puede consultarse DE LA TORRE GARCÍA, E.: "Los Austrias y el poder: la imagen en el siglo XVII". *Historia y Comunicación Social*, 5, 2000, p. 13-29; CARDIM, P.: "Portugal unido y separado. Propaganda y discurso identitario entre Austrias y Braganzas". *Espacio Tiempo y Forma. Serie IV, Historia Moderna*, (25), 2014, p. 37-55.

⁷⁷⁷ Más información sobre la vida del personaje puede encontrarse en SERRANO, J. (dir.): *Dicionário de História de Portugal*. Livraria Figueirinhas, 1963-1971. Vol. IV, pág 244. También en TORRES, J.R.: *Portugal. Dicionário Histórico, Corográfico, Heráldico, Biográfico, Bibliográfico, Numismático e Artístico*. 1904. Vol. III, p. 162.

Ericeira sentó las bases de la interpretación tradicional seguida por la historiografía lusa acerca del conflicto entre España y Portugal durante la Guerra de Restauración.

Ericeira, gran erudito, participó directamente en múltiples enfrentamientos a lo largo de todo el conflicto a partir de 1650, entre las que se cuentan, además del asedio a Badajoz de 1658, las batallas de las Líneas de Elvas (1659), Ameixial o Estremoz (1663) y Montes Claros (1665). Esta participación continua en primera línea de los combates más importantes durante la segunda mitad de la guerra le permitió reunir una gran cantidad de datos e informaciones que volcaría posteriormente en su obra.

Sobre el asedio de 1658 en Badajoz, Ericeira mostró en su texto una imagen dual de la campaña. Si por un lado ensalzó y divulgó el enorme esfuerzo bélico emprendido por el ejército portugués para atacar la más importante plaza de armas enemiga, no dejó de traslucir una especie de fatalidad a lo largo de toda la campaña. Se lamentaba por la escasa capacidad de los mandos portugueses y atribuyó la principal responsabilidad del fracaso de la empresa al general Mendes de Vasconcelos. Son constantes las críticas a la inutilidad de la sangre vertida en aquella campaña y a la falta de una táctica clara en la dirección del ejército portugués.⁷⁷⁸ También recurre en ocasiones a elementos cuasi mágicos para explicar la incapacidad manifiesta del ejército portugués de aprovechar las ocasiones que se le presentaron para derrotar a las tropas españolas –hay que recordar el episodio de la niebla repentina que facilitó la huida en desbandada de los españoles hacia la plaza tras su derrota en San Miguel y su rápida desaparición una vez los españoles estuvieron a resguardo de las murallas de la ciudad–. Todo ello sin abandonar en ningún momento el tono propagandístico general de su obra.

En el bando español no existió una obra impresa comparable a la del conde de Ericeira, que reflejara de forma tan minuciosa todos los pormenores de la campaña y apoyara las tesis felipistas del conflicto. Y ello a pesar del éxito y el apoyo que en esta época cosechaban las llamadas Relaciones de sucesos, y dentro de estos, las Relaciones de batallas, en las que se hubiera podido encuadrar el relato de esta campaña.⁷⁷⁹ Es necesario buscar la causa de esta ausencia en las circunstancias posteriores al levantamiento del asedio por parte portuguesa. La entrada del ejército de socorro a Badajoz en territorio portugués, ya transformado en un ejército invasor, y el consecuente cerco fallido de Elvas, finalizado abruptamente por la completa derrota en la batalla de las Líneas de Elvas, abortó de raíz todo posible intento propagandístico posterior

⁷⁷⁸ "Por estes tam leves fundamentos se perderão inutilmente muytas mil vidas de soldados tam valerosos, que pudèrão conquistar grandes Imperios"; "Nesta occasiã concorrerã todos a dar sentença de morte contra hum exercito de hua só Nação, que valerosamente se sacrificava pela reputaçã, e liberdade da Patria, conhecendo-se infallivelmente, que não podia conseguir, nem gloria, nem interesse". MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 101-102.

⁷⁷⁹ "Las Relaciones de batallas eran un subgénero de estas Relaciones de sucesos compuestas en forma de crónicas o memorias que pretendían informar de los hechos bélicos que se habían producido en los últimos tiempos, en clave de hazañas y victorias de los ejércitos de la Monarquía de España. Teniendo su apogeo en el siglo XVII, la información que contenían era casi siempre subjetiva, y la mayor parte de las veces dirigida desde el poder y las capas más altas de la sociedad". GARCÍA HERNÁN, D.: "Guerra, propaganda y cultura...", p. 287.

sobre la retirada portuguesa tres meses antes. Cualquier difusión interesada de la versión española de lo sucedido en esa campaña habría sido eficazmente contrarrestada por el aparato propagandístico portugués.

Tan solo los escritos de Jerónimo de Mascareñas se acercan en su concepción a los publicados por el conde de Ericeira, ofreciendo el relato de los hechos desde una perspectiva española. Sin embargo, la mayor parte de ellos permanecieron manuscritos, incluyendo la Relación de la campaña de Extremadura durante el año 1658, conservada en la BNE, con un sesgo claramente propagandístico.⁷⁸⁰ El único texto de Mascareñas sobre las guerras con Portugal que se dio a la imprenta recoge los acontecimientos de la campaña emprendida en 1662 en tierras portuguesas, en la que tomó parte Juan José de Austria.⁷⁸¹ Esta campaña, que comenzó de forma prometedora con la toma de Évora, finalizó con un nuevo desastre para el ejército español en la batalla de Ameixial o Estremoz (1663)

Pero antes de que acaeciera la derrota en Elvas, fueron varios los textos dados a la imprenta con el comienzo de la campaña del ejército español tras el levantamiento del sitio de Badajoz de 1658. En ellos se narraba la partida del ejército al mando de Luis Méndez de Haro desde Badajoz y su entrada en el reino portugués, para terminar poniendo sitio a Elvas, con un claro componente publicitario que pocas semanas después sería relegado al olvido tras la batalla perdida.⁷⁸²

Como se ha indicado, uno de los principales vehículos propagandísticos es la imagen. El poder de la imagen para la difusión de ideas, pero también de ideología, ha facilitado su constante utilización como elemento para formar o modificar la opinión pública. El icono, escribe García Riesco, genera la emotividad necesaria para la identificación. La imagen facilita la percepción entre amplias capas de la población porque apenas exige esfuerzo intelectual. Empleada además con leyenda reemplaza ventajosamente al texto o discurso.⁷⁸³

Las imágenes que se podrían emplear de este asedio portugués contra Badajoz serían aquellas generadas a partir de los documentos gráficos dibujados durante la campaña: los mapas, planos y vistas empleados originalmente en los sistemas de información locales para la transmisión de información desde el terreno hacia las respectivas cortes. Pero para que estas imágenes y sus versiones posteriores pudieran desarrollar todo su potencial propagandístico era

⁷⁸⁰ Aunque el manuscrito no está firmado, todo parece indicar la autoría de Jerónimo de Mascareñas, por su similitud estilística y formal con otros textos suyos perfectamente identificados.

⁷⁸¹ MASCAREÑAS; J.: *Campaña de Portugal por la parte de Extremadura...*

⁷⁸² *Relación en que se da cuenta de todo lo sucedido al ejército de Su Magestad (que Dios guarde) gobernado por el excelentísimo señor D. Luis Méndez de Haro, desde diez y seis de octubre deste presente año de 1658, que salió de la ciudad de Badajoz, para el sitio, y campaña de Yelves, hasta 27 de dicho mes.* Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1658; *Relación, en que se da cuenta de todo lo sucedido al Ejército de Su Magestad, gobernado por Don Luis Méndez de Haro desde diez y seis de Octubre deste presente año de 1658 que salió de la ciudad de Badajoz para el sitio y Campaña de Yelves, hasta 27 de dicho mes.* Ecija, Juan Malpartida de las Alas, 1658.

⁷⁸³ GARCÍA RIESCO, J.A.: *Propaganda y guerra...*, p. 19.

necesario, como requisito previo, que los documentos abandonaran el plano militar de significación y circularan entre aquellos sectores con posibilidad y capacidad de dotarles de una nueva significación.

En lo que se refiere a los documentos cartográficos elaborados desde el bando español, esa transferencia o difusión de los planos militares no llegó a producirse. El único plano conservado hasta la fecha del asedio a Badajoz realizado por los defensores de la plaza nunca llegó a salir de la esfera militar cortesana. En efecto, el documento anónimo –tal vez elaborado por Pedro de la Rocha– que se conserva en el Archivo Militar de Estocolmo (Krigsarkivet) pasó pronto a engrosar los fondos de la colección particular y privada del Marqués de Heliche, hijo del valido Luis Méndez de Haro, para ser adquirido a su muerte por el diplomático sueco Johann Gabriel Sparwenfeldt,⁷⁸⁴ que lo trasladó a la capital de Suecia, donde acabó integrado en los fondos del KrA.⁷⁸⁵ Nunca abandonó por tanto el ámbito oficial que posibilitara su difusión.

Tan solo existe un documento cartográfico español cuya génesis parece encajar con la intención de su publicación posterior con fines propagandísticos, aunque finalmente quedara manuscrito. Se trata del plano titulado *Corographía y descripción del territorio de la Plaza de Badaxos y fronteras del Reino de Portugal confinantes a ella*,⁷⁸⁶ elaborado por Bernabé de Gainza Allafor y Larrión, "Oficial de la secretaría de Guerra de Mar por Su Magestad y Aposentador de su casa y corte"⁷⁸⁷ (**Imagen 48**). Gainza, que participó en el ejército de socorro a la ciudad, realizó su plano con una clara intención propagandística. No solo recogió en su documento el asedio portugués a Badajoz y su levantamiento en octubre de 1658, sino que realizó un añadido a la leyenda para recoger también el sitio puesto por las tropas españolas a la ciudad portuguesa de Elvas. Todo parece indicar que la intención de Gainza era mostrar el poderío de las armas españolas en su lucha con las tropas portuguesas y dar el documento a la imprenta, como haría con algún otro documento similar posterior.⁷⁸⁸ Sin embargo, la derrota final en Elvas le llevó a abandonar esa intención inicial, permaneciendo el documento en su forma manuscrita.

⁷⁸⁴ VIDALES DEL CASTILLO, F.: "Buscando a Suecia en España. El "Viaje Gothico" de Johann Gabriel Sparwenfeldt (1689-1690)". *Urbs Regia*, 4, 2019, p. 26-33.

⁷⁸⁵ MÖRNER, M.: "La adquisición sueca del Atlas por Johan Gabriel Sparwenfeld (1655-1727)", en SÁNCHEZ RUBIO, R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: *Imágenes de un Imperio perdido...* p. 105-110.

⁷⁸⁶ KrA, 0406/22/004/001.

⁷⁸⁷ En su expediente, conservado en el AHN, Sección de Estado, Leg. 1.300, nº 71, aparece como "Secretario del Rey. Aposentador de Casa y Corte y Oficial entretenido de la Secretaría de Guerra". CÁRDENAS PIERA, E.: *Expedientes de militares (Siglos XVI al XIX)*. Madrid, Hidalguía, 1986, p. 142.

⁷⁸⁸ *Al Rey nuestro señor Don Phelipe 4º Rey de las Hespañas, descripción y corographía militar del Reino de Portugal fronteras de Castilla confinantes a ella más correcta y añadida que ha salido a luz hasta 1 de noviembre de 1662 a inteligencia y desvelos de Don Bernave de Gaynza*. 1662. Conservado, entre otras instituciones, en la biblioteca de la Universidad de Barcelona, signatura 07 XVII-9029-5, y en la BNE, signatura MR/9/72.

Posteriormente, la Corographía se integró también en la colección del Marqués de Heliche, realizando el mismo camino hacia Suecia ya mencionado.⁷⁸⁹

Mientras tanto, el material cartográfico elaborado por el ejército portugués durante la campaña sí conoció una estudiada y evidente utilización propagandística posterior de las tesis bragancistas. La corte de Lisboa estuvo muy interesada en divulgar y legitimar su poder, además de ofrecer al resto de cortes europeas la idea de una monarquía joven y fuerte, capaz de enfrentarse a la todopoderosa corona española para conseguir sus objetivos. Ese fue el motivo por el que se desplegó todo un programa iconográfico centrado en las batallas en las que fue derrotando sucesivamente a las armas españolas: Líneas de Elvas, Ameixial o Estremoz, Montes Claros... En esta sucesión victoriosa se incluyó también el asedio a Badajoz, a pesar de que, como ha quedado de manifiesto, no fue precisamente un triunfo militar. El foco de esta campaña de 1658 se pondría lógicamente en los combates por el fuerte de San Miguel, donde el ejército portugués salió victorioso.

En el siguiente capítulo se examinarán y analizarán de forma individualizada los planos portugueses del asedio de Badajoz realizados con posterioridad a la campaña, cuya génesis e intencionalidad estuvo claramente marcada por un carácter propagandístico. Todos ellos fueron dibujados a partir del plano original de Nicolás de Langres elaborado durante la campaña. También se examinarán las relaciones de dependencia entre todos estos documentos cartográficos.

⁷⁸⁹ Más información sobre este plano, las circunstancias de su elaboración y su contenido en SÁNCHEZ RUBIO, C.M.; TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Corographía y descripción...* También en SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: *Corografía de Badajoz y Elvas, 1658-1659* [recurso en línea]. URL: <https://4gatos.es/15-planos-intro/15-anos-15-planos-03-corografia-badajoz-y-elvas-1658-1659/>. [fecha de consulta: 30/09/2021].

4. “Desenhada no terreno”. Planos portugueses del asedio de Badajoz de 1658.

Los planos y vistas enviados desde la campaña por los ingenieros militares del ejército portugués en aquella ocasión –Nicolás de Langres, Pedro de Santa Colomba y Luís Serrão Pimentel– llegaron a Lisboa acompañando a las cartas, informes y relaciones remitidos por el mando portugués. Con total seguridad fueron detenidamente examinados por los Conselhos de Estado y de Guerra, y utilizados como apoyo fundamental para la toma de decisiones por parte de ambos consejos lisboetas. Su destino final no fue quedar archivados dentro de los fondos de estas instituciones, pues algunos de estos documentos pronto conocieron una difusión pública, como así mismo sucedió con las plantas y vistas de otros choques bélicos victoriosos para las armas portuguesas, identificándose así una clara intencionalidad reivindicativa y propagandística por parte de la corona bragancista. Aunque los documentos cartográficos relacionados con este asedio de 1658 no alcanzaron la difusión y la popularidad de otros posteriores, relacionados con victorias más claras sobre el ejército español –la tríada compuesta por las batallas de las Líneas de Elvas, Ameixial y Montes Claros–, sí fueron utilizados con la misma finalidad propagandística, aunque, como se analizará, su atención se centró en los combates en torno al fuerte de San Miguel.

Al menos una planta de la línea de asedio y dos vistas de la ciudad atacada fueron utilizadas posteriormente en nuevos documentos cartográficos. En este capítulo se analizarán los planos resultantes de la reelaboración de los documentos cartográficos remitidos desde la campaña, estableciendo y fijando una cronología de su composición, así como las relaciones internas de dependencia entre todos ellos. El marco temporal de la elaboración de todos estos documentos abarca un periodo de unos 40 años, pues se extiende desde la propia campaña, a mediados del año 1658, hasta el final del siglo XVII, cuando se dibuja el último de los documentos aquí estudiados, en torno a 1700.

Por tanto, se examinarán en este apartado un total de seis planos, de los que en la actualidad se conservan cinco. Sin embargo, a partir del contenido y de los rasgos formales presentes en estos cinco documentos conservados se podrán inferir muchas de las características que debió presentar el plano no localizado. De todos los documentos analizados, que se conservan actualmente en cinco instituciones diferentes,⁷⁹⁰ se presentan a continuación los datos más relevantes de sus autores, en una mínima pero imprescindible biografía personal y profesional que ayudará a comprender el contexto de su composición. También se expondrán las características formales y de contenido que presentan todos ellos.

En la realización y elaboración de estos documentos, no todos en soporte papel, se han podido diferenciar hasta tres fases diferentes, a partir de los dibujos originales realizados durante la campaña militar, que permiten entender mejor el contexto y la finalidad de cada plano dentro del esquema global, siendo además de utilidad para la comprensión general del

⁷⁹⁰ Archivo Militar de Estocolmo (KrA), Archivo de Estado de Génova (ASG), Servicio histórico de la Defensa de Francia (SHD), Biblioteca Nacional de Lisboa (BNP) y Palacio Fronteira de Lisboa.

proceso completo. A continuación (Figura 9) se presenta el esquema general de la elaboración de todos los documentos analizados, que servirá de guía a lo largo de las siguientes páginas y cuyos apartados serán examinados y discutidos en detalle.

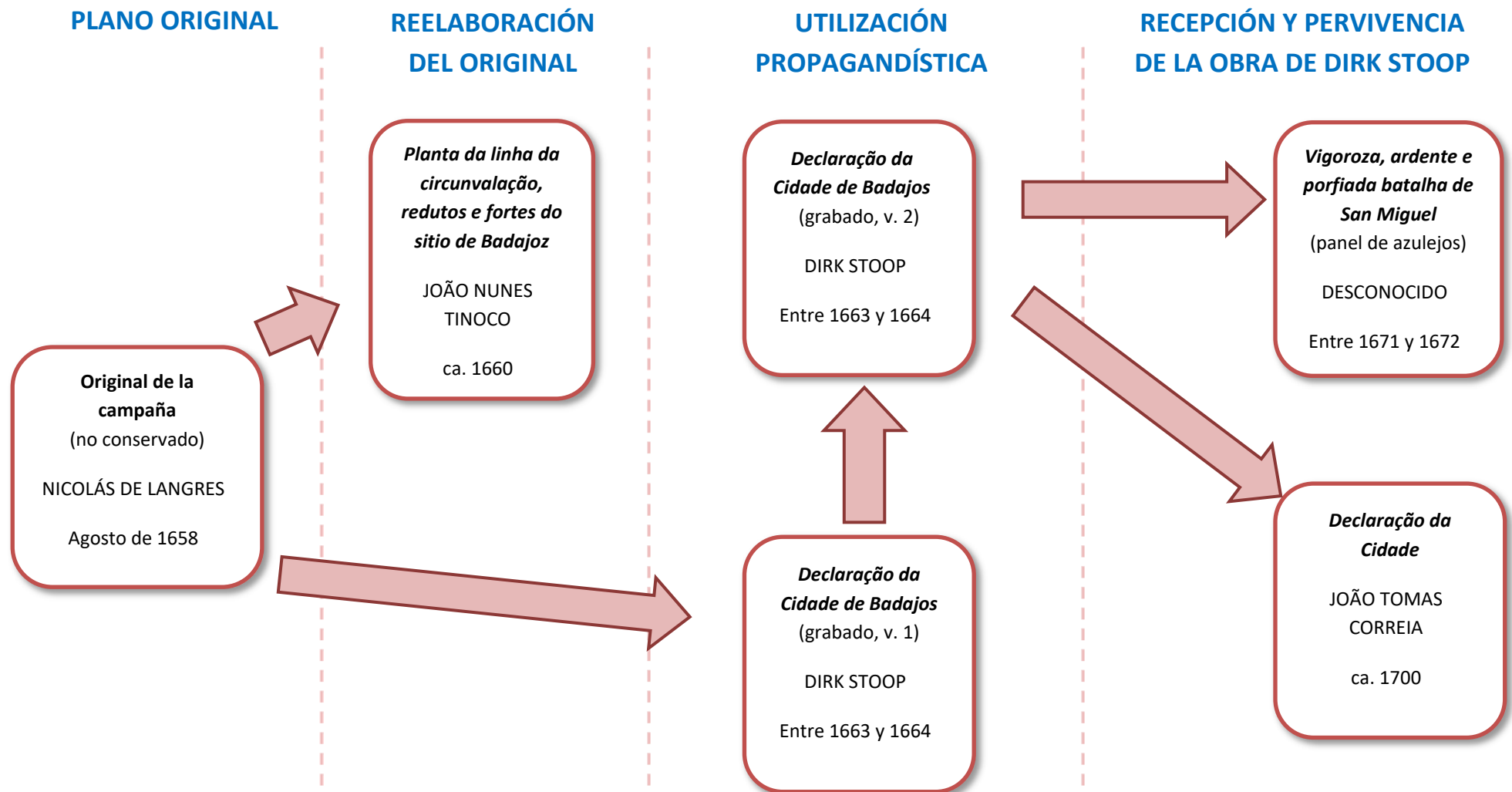


Figura 9. Relaciones entre todos los documentos cartográficos analizados.

Pese a que en la figura anterior aparezca en primer lugar un documento dibujado por Nicolás de Langres, fueron al menos tres los dibujos originales utilizados posteriormente. A la planta representando la línea de circunvalación dibujada por Langres habría que añadir una vista del fuerte de San Cristóbal y una panorámica de la ciudad desde la orilla derecha del río Guadiana, aunque de estos dos últimos se desconoce su autor concreto, pese a que bien pudo tratarse igualmente de este ingeniero francés.

En cualquier caso, estos tres documentos originales no conservados sirvieron de base tras la campaña militar para la elaboración, de manera independiente, de los planos de João Nunes Tinoco y Dirk Stoop, el primero manuscrito y el segundo impreso. Estos dos autores necesitaron tener acceso directo a los documentos originales –o a alguna copia muy fiel de los mismos– para dibujar sus respectivas obras, sin tener conocimiento mutuo alguno. Del análisis comparado entre ambos documentos se podrán inferir a grandes rasgos algunas de las características principales que presentaba el documento original de Nicolás de Langres.

La obra de Nunes Tinoco agotaría aquí su recorrido, pues no pasó de su versión manuscrita y terminó en los archivos personales del marqués de Heliche, conservándose actualmente en el KrA sueco.⁷⁹¹ El grabado del holandés Dirk Stoop, por su parte, conocería una difusión mayor y tendría al menos dos versiones distintas impresas, influyendo además poderosamente en la percepción portuguesa posterior de aquellos hechos de armas.

Fue así la obra de Stoop la que se consolidaría como el instrumento propagandístico para difundir la visión de la corona portuguesa de aquella campaña. Se ha podido constatar la existencia de dos versiones de su grabado. Un ejemplar de la primera, que conserva además la leyenda y la dedicatoria al conde de Cominges –en aquel momento embajador francés en Inglaterra, después de haber pasado por el mismo cargo en Portugal–, se localiza en los fondos del ASG italiano;⁷⁹² un ejemplar de la segunda de las versiones, con algunos añadidos y rectificaciones, y que no conserva la leyenda, se halla en la Biblioteca de Marina del SHD francés.⁷⁹³ Esta segunda versión impresa fue la que facilitaría la difusión de la visión portuguesa del conflicto, aunque debido a su muy corta tirada, causada por la técnica empleada por Stoop –el grabado a la punta seca–, no llegó a tener gran difusión por el resto de las cortes europeas, ni la popularidad de sus otros grabados sobre este conflicto armado. A Portugal llegaría la obra del pintor holandés sobre el asedio de Badajoz a través de esa segunda versión del grabado. Este impreso inspiró, de forma absolutamente indudable, las dos últimas obras que se analizarán en este trabajo. En primer lugar, el panel de azulejos dedicado a la batalla de San Miguel de la Sala de las Batalhas del Palacio Fronteira de Lisboa, mandado edificar en 1671 por João Mascarenhas, conde da Torre y nuevo marqués de Fronteira –que participó en los hechos de armas que se mostraban en el dibujo–. En segundo lugar, la planta del asedio dibujada por el ingeniero militar

⁷⁹¹ KrA, 0407/05/027 a. *Planta da linha de circunvalação, redutos e fortes do sitio de Badajoz...*

⁷⁹² ASG, Raccolta dei Tipi, disegni e mappe dell'Archivio di Stato di Genova, Cartografia miscellanea, Documenti iconografici estratti, Archivio segreto, 2659.

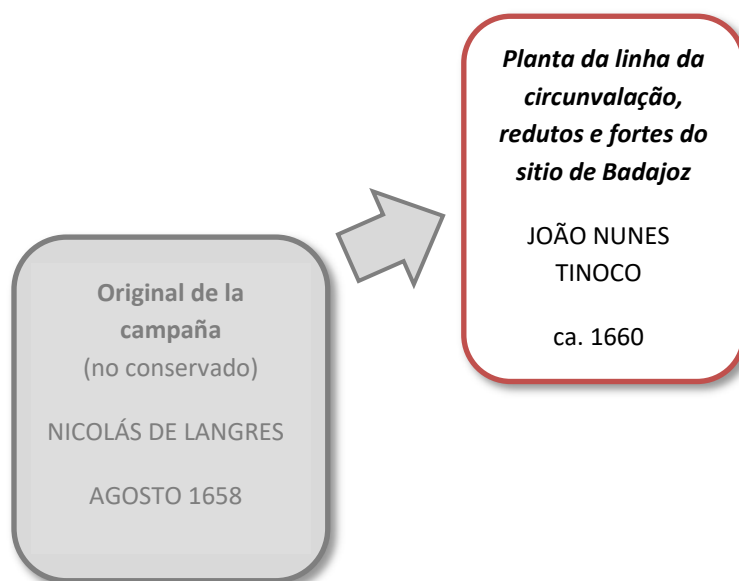
⁷⁹³ SHD, Marine, Recueil 41; 106. *Badaios et ses environs*.

João Tomas Correia hacia el año 1700, unos 40 años más tarde de los hechos, que se incluyó en su obra facticia *Livro de varias plantas deste Reino e de Castela*, conservada hoy día en la BNP.⁷⁹⁴

Es necesario remarcar que la versión de Stoop del asedio de Badajoz formó parte de un programa iconográfico más amplio realizado por este mismo autor, centrado en la representación de las victorias de las armas portuguesas sobre las españolas durante aquella guerra. Pero su difusión y popularidad, comparada con la del resto de imágenes que integraban aquella serie, fue mucho más limitada, seguramente por la poca trascendencia de los hechos allí recogidos en el devenir final de la contienda.

4.1. La *Planta da linha da circunvalação, redutos e fortes do sitio de Badajoz* de João Nunes Tinoco, una reelaboración del original de Nicolás de Langres.

La obra de João Nunes Tinoco constituyó una primera recepción e interpretación del plano realizado por el francés Nicolás de Langres durante la campaña de 1658. Pese a que este plano original de Langres no se conserva, el análisis del dibujo de Nunes Tinoco permite establecer un gran número de características del contenido de aquel. Esa es la razón por la que se examinará en primer lugar la obra del autor portugués, para posteriormente extraer de este análisis, y del examen de la obra impresa de Dirk Stoop, la información necesaria para caracterizar el dibujo original de Nicolás de Langres.



Sin embargo, antes de presentar individualmente los tres documentos, es necesario establecer con carácter previo algunas precisiones acerca de su realización. En primer lugar, la autoría de Nicolás de Langres del documento original que sirvió de modelo para todos los posteriores. Pese a que en el asedio de Badajoz de 1658 hubo al menos tres ingenieros militares

⁷⁹⁴ BNP, Da-7-a. *Livro de varias plantas deste Reino e de Castela por João Thomas Correa.*

encuadrados en el ejército portugués –el propio Langres, Pedro de Santa Colomba y Luís Serrão Pimentel–, con capacidad por tanto para elaborar el dibujo original, la autoría de Langres de este documento parece incontestable. A su experiencia como ingeniero añadía Langres su exquisita técnica para el dibujo.⁷⁹⁵

Pero la prueba definitiva de dicha autoría la proporciona Nunes Tinoco en la cartela de su documento. Este autor titulaba su dibujo como (las negritas son nuestras) *Planta da linha da circunvalação, redutos e fortes do Sítio de Badajoz, com os quartéis e ataques dos Fortes de San Cristovão e San Miguel, **desenhada no terreno por Nicolao de Langres engenheiro de S. Mg., conforme as ordens do Sr. Joanne Mendes de Vasconcelos, Tenente General de S. Mg. no Exercito e Província de Alentejo. 11 de Agosto de 1658.***

Hasta ahora se había interpretado la palabra *desenhada* de la leyenda del documento en la primera acepción del término, tanto en portugués como en español. Así, *desenhar* tiene el significado de realizar un diseño, una traza, una delineación. Con esta significación, Langres habría realizado el diseño de la línea, es decir, habría ido marcando sobre el terreno el trazado de la línea de asedio a Badajoz, así como los reductos y fortines que la formaban. Langres habría ejercido por tanto el papel de máximo responsable técnico, en tanto que ingeniero militar, del trazado de la línea de asedio. Pero como se ha podido comprobar en los apartados anteriores, tanto Santa Colomba como Serrão Pimentel intervinieron como ingenieros militares también de forma activa en el trazado de estas líneas y en el diseño de los cuarteles y fortines que la salpicaban, por lo que esa interpretación atribuía un papel más relevante a Langres del que tuvo en la realidad.

Sin embargo, cabe atribuir a la palabra *desenhar* un segundo sentido, igualmente presente en ambos idiomas. En esta acepción, *desenhar* significa pintar, dibujar. De esta manera, Nunes Tinoco estaba indicando en la leyenda de su dibujo que la planta habría sido pintada sobre el terreno por Nicolás de Langres. No se atribuye al verbo *desenhar* el sujeto *linha da circunvalação* –línea de circunvalación diseñada sobre el terreno por Nicolás de Langres–, sino la propia palabra *planta* –planta dibujada sobre el terreno por Nicolás de Langres–. Nunes Tinoco, así como Dirk Stoop y el resto de los documentos derivados de su obra, habrían utilizado por tanto como fuente primaria un dibujo anterior del ingeniero militar Nicolás de Langres, fechado el 11 de agosto de 1658, cuando aún faltaban más de dos meses para el desenlace del asedio.

También Campos Coelho, la mayor experta en la vida y obra de la familia Nunes Tinoco, concuerda con esta nueva interpretación del término *desenhar*: “É o próprio João Nunes Tinoco que nos informa, de acordo com a legenda constante no canto superior esquerdo do desenho,

⁷⁹⁵ Véase su atlas manuscrito *Desenhos e Plantas de todas as Praças do Reyno de Portugal pello Tenente General Nicolao de Langres, francez que serviu na Guerra da Acclamação*, en el que se recogen 57 plantas y dibujos de las fortificaciones en las que trabajó durante su estancia en Portugal. El código se conserva en la BNP, Cod. 7445, y es accesible online en la URL: <https://purl.pt/15387>.

como traçou a planta de Badajoz a partir de um desenho feito no terreno por Nicolau de Langres".⁷⁹⁶

En cualquier caso, la utilización por parte de Nunes Tinoco, y posteriormente por Dirk Stoop, del plano elaborado originalmente por Langres no significa que los otros ingenieros presentes en el asedio a Badajoz no realizaran plantas, planos o vistas durante el transcurso de la campaña. Con total seguridad, ambos elaboraron igualmente documentos cartográficos que se enviarían a Lisboa, pues la formación de los ingenieros militares de la época, como en la propia Aula de Fortificação dirigida por Serrão Pimentel, comprendía también la realización de estos tipos documentales.

Otra cuestión por discutir es la vía a través de la que llegaron los planos originales del asedio de Badajoz a manos de Nunes Tinoco. Este autor, como se detallará más adelante, pudo hacerse con los documentos del asedio de Badajoz a través de dos vías alternativas, gracias a dos personajes con quienes estuvo ligado de forma constatable en aquellos años (1660-1665) y que habían tenido una participación muy significativa en la campaña de 1658: João Mascarenhas, conde da Torre, y el ingeniero Luís Serrão Pimentel.

Por último, es necesario remarcar el hecho de que ni Nunes Tinoco ni Dirk Stoop conocieron en ningún momento el dibujo que había elaborado el otro. Es decir, ambos reelaboraron directa e independientemente el original de Langres. Los dos autores cometieron algunos errores a la hora de copiar el documento del ingeniero francés, errores que no se repiten en ambos, como hubiera sido lo lógico de utilizar uno el documento del otro como modelo para su obra. Dirk Stoop, probablemente por su desconocimiento del idioma, tuvo problemas para descifrar algunos de los nombres contenidos en el original de Langres. Así, el fuerte del Mayordomo, en el vado del mismo nombre aguas arriba del Guadiana, se convirtió en su planta en el "forte de Marcadonio", un error que no comete Nunes Tinoco, que señala de forma acertada el "forte do posto do Mayordomo" en su plano.

Pero también Nunes Tinoco comete errores en su planta, que a su vez no repite Stoop; en la leyenda del documento del portugués figura la letra H, con la descripción "Quartel do mestre de campo João Leite de Oliveira". Sin embargo, en el dibujo de la planta no se señala la posición de dicho cuartel, no aparece la letra H por ningún lado, seguramente por un olvido de Nunes Tinoco, no por desconocimiento o porque no apareciera en el dibujo de Langres. Dirk Stoop, en cambio, sí señala acertadamente la posición exacta de dicho cuartel, a orillas del río Gévora, lo que no hubiera podido hacer de haber utilizado el plano de Nunes Tinoco como modelo para el suyo. Podemos concluir así que ninguno utiliza el documento dibujado por el otro como fuente para la elaboración del suyo.

Por lo demás, la aparición de los mismos elementos del asedio y su disposición en el terreno, la mención a idénticos episodios de la campaña o el uso de una leyenda análoga, con

⁷⁹⁶ CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco, uma dinastia de arquitectos régios dos séculos XVII e XVIII*. Lisboa, Sistema Solar, 2018, p. 231.

exactamente las mismas letras, en el mismo orden y casi idénticas palabras, permiten certificar la utilización de un original común para ambos documentos, el plano elaborado por Nicolás de Langres durante la campaña. Por esa razón en primer lugar se examinará el dibujo de Nunes Tinoco, para después analizar los impresos de Dirk Stoop y, finalmente, constatar las características que pueden extrapolarse de ambos para caracterizar el dibujo original de Langres. Incluso se podrán identificar algunos errores cometidos por propio Langres en la elaboración de su planta, faltas que se reproducirán en todos y cada uno de los documentos posteriores basados en su obra. Así sucede con la situación de la media luna defensiva junto a la puerta medieval de la Trinidad, en la muralla de la plaza. Langres dibujó en su planta perdida dicha media luna por delante del puente sobre el río Rivillas, antes de atravesarlo en dirección a la plaza. Esta situación sería reproducida una y otra vez por todos los documentos posteriores, cuando en realidad esa media luna protegía la puerta de la Trinidad una vez atravesado el puente, junto a la puerta.

4.1.1. El arquitecto João Nunes Tinoco.

João Nunes Tinoco (1616-1690), el autor del primer plano a analizar, fue un arquitecto de reconocido prestigio en el Portugal del siglo XVII. Distintos aspectos de su vida y obra han sido recogidos por varios autores, entre los que se pueden señalar a Ayres de Carvalho o Sousa Viterbo.⁷⁹⁷ Pero, sin duda, la mayor aportación al conocimiento de la biografía de este destacado miembro de la familia Nunes Tinoco se debe a Teresa Campos Coelho, cuya tesis doctoral y monografía posterior desvelaron muchos aspectos desconocidos de su vida personal, arrojando luz también sobre la labor profesional de este conocido arquitecto.⁷⁹⁸

João Nunes Tinoco perteneció a una conocida saga de arquitectos y constructores portugueses del siglo XVII, comenzada por su padre Pedro Nunes Tinoco⁷⁹⁹ y continuada por su hijo Luís.⁸⁰⁰ Los Nunes Tinoco procedían de una familia de maestros albañiles que subió de

⁷⁹⁷ AYRES DE CARVALHO, A.: *D. João V e a Arte do seu tempo*. Lisboa, Mafra Agricola, 1960; SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario Historico e Documental dos Architectos, Engenheiros e Constructores Portuguezes ou a Serviço de Portugal*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1899-1922.

⁷⁹⁸ CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*

⁷⁹⁹ Pedro Nunes Tinoco (ca. 1580-1640) comenzó su carrera profesional en 1604, al ser nombrado aprendiz de arquitectura en la *Aula do Paço da Ribeira*, creada diez años antes por Felipe I (II de España). Fue nombrado Arquitecto de Su Majestad y Maestro Arquitecto de la Orden de Malta desde 1620, para la que diseñó y levantó el Priorato de Crato. Entre sus obras pueden citarse el Monasterio de São Vicente da Fora (Lisboa), la iglesia del Monasterio de Santa Marta (Lisboa), la Capela das Almas en el Convento de São Francisco (Santarem) o la sacristía de la Iglesia de Santa Cruz (Coimbra). También diseñó numerosas casas de la nobleza de Lisboa y proyectó la construcción del Acueducto de las Aguas Livres, ambicioso plan inspirado por Felipe II para llevar agua a Lisboa desde la localidad de Montemor. Véase, además de la obra de Campos Coelho: SERRÃO, V.: *O arquitecto maneirista Pedro Nunes Tinoco. Novos documentos e obras. 1616-1636*. 1977.

⁸⁰⁰ Luis Nunes Tinoco (1642-1719) destacó más en su faceta de poeta y pintor, aunque también continuó con la labor arquitectónica de la saga, haciéndose cargo de la dirección de las obras de São Vicente y

categoría social cuando Pedro, el padre de João, fue nombrado aprendiz de arquitectura el 20 de septiembre de 1604, otorgando un nuevo estatus social y profesional a toda la familia, cuyas obras públicas y privadas se prolongarán a lo largo de todo ese siglo.⁸⁰¹ Ejemplo paradigmático de este ascenso profesional es el nombramiento de Pedro Nunes Tinoco para la dirección de las obras del monasterio lisboeta de São Vicente da Fora, cargo que heredarían su hijo João y su nieto Luís.⁸⁰²

Para Ayres Carvalho, João Nunes Tinoco fue uno de los arquitectos de mayor renombre y proyección artística en Portugal durante un largo periodo de casi medio siglo, y uno de los introductores en el país luso de las nuevas corrientes estéticas barrocas surgidas en Roma de la obra de Bernini y Borromini.⁸⁰³

En lo que respecta a su vida personal, João⁸⁰⁴ nació en 1616, hijo de Pedro Nunes Tinoco y de Maria Ribeira Leytoa, siendo bautizado el día 29 de junio de ese mismo año. Tuvo al menos cuatro hermanos y un medio hermano, hijo natural de su padre. João casó en 1639, a los 23 años, con Maria Pereira de Sousa, con quien tuvo dos hijos: el ya nombrado Luís, que le sucedería, y Pedro Nunes Tinoco, el tercero de la familia que ostentaba ese nombre, que no sobrevivió a su padre.

Finalmente, João Nunes Tinoco fallecería a la edad de 74 años, el 11 de abril de 1690, en Lisboa, después de una larga y provechosa carrera profesional reconocida con numerosas mercedes y que consolidaría el ascenso social de su familia que había comenzado con su padre Pedro.

La base de toda esa ocupación profesional se debe buscar en el nombramiento de João como aprendiz de arquitectura en 1631, con unos escasos 15 años. João ocuparía el lugar que había dejado vacante dos meses antes su hermano André Ribeiro Tinoco, que abandonó los estudios de arquitectura para ingresar en la Compañía de Jesús. Si no hubiera sido por este hecho, "talvez

São Sebastião tras su abuelo y su padre. NUNES TINOCO, L.: *Elogio da Pintura. Estudo crítico de Luis de Moura Sobral*. 1991. Así mismo, la obra citada de Campos Coelho.

⁸⁰¹ "Nele tiveram início três gerações de aquitectos reais que passariam, de pais para filhos, não só o tradicional saber [de conhecimentos teóricos e subretudo práticos], mas também a posse dos cargos de que eram detentores, de acordo com essa mesma tradição". CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 32.

⁸⁰² CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 397.

⁸⁰³ "foi sem dúvida o artista nacional que primeiro compreendeu e assimilou –embora com sobriedade e moderação– as novas correntes estéticas que de Roma, com Bernini e Borromini irradiaram por toda a Europa". AYRES DE CARVALHO, A.: *D. João V e a Arte...* Vol. II, p. 101.

⁸⁰⁴ Los datos biográficos de João Nunes Tinoco aquí expuestos están extraídos en su mayor parte de la obra de Teresa Campos Coelho, a quien debemos y queremos agradecer su ayuda desinteresada e interesantes observaciones sobre las relaciones mantenidas por João Nunes Tinoco con João Mascarenhas y con Luís Serrão Pimentel.

João estivesse destinado a ser um simples mestre de obras, medidor ou ajudante de arquitectura, como aconteceu com o tio Manuel Quaresma, e o seu próprio irmão Manuel”.⁸⁰⁵

Pero el abandono de su hermano de los estudios provocó la necesidad inmediata de la incorporación de João como aprendiz de arquitectura, para garantizar la existencia futura de un arquitecto en la familia. Una merced del rey Felipe III (IV de España) le otorgaba una plaza para aprender arquitectura, con una dotación de 20.000 reales:

“Eu El Rei faço saber aos que este aluara virem que eu hei por bem fazer merce a João Nunes Tinoco, filho de Pero Nunes Tinoco, meu architecto, de hum dos trez lugares de estudar architectura, que vagou por André Ribeiro Tinoco, que se meteo na Companhia de Jesu, e irmão do dito João Nunes Tinoco, com que avera vinte mil reais de ordenado cada año”.⁸⁰⁶

Comenzaba así su periodo de formación, que se extendería durante los siguientes años, al que acompañó sin duda la experiencia adquirida en las numerosas obras que dirigía su padre en Lisboa y sus alrededores. De esta forma, en 1641, apenas unos meses después de la revuelta que llevó al trono a Juan IV y gracias al prestigio adquirido por su padre y al excelente aprovechamiento de sus estudios, João Nunes Tinoco fue nombrado con apenas 25 años para suceder en la dirección de las obras de la iglesia y monasterio de São Vicente da Fora, comenzado a edificar en 1590 sobre el diseño de Juan de Herrera en la capital lisboeta.⁸⁰⁷ Durante toda su vida conservaría el cargo, que posteriormente heredaría su hijo Luís en 1690.

Sin embargo, su mayor éxito y la cumbre de su desarrollo profesional y ascenso social llegaría con el nombramiento como arquitecto de la Casa das Senhoras Rainhas, institución creada por el nuevo rey Juan IV para la gestión de los bienes pertenecientes a las reinas de Portugal, desvinculándolos así de la casa de Braganza y otorgándoles entidad propia. Dentro de las funciones de la Casa das Senhoras Rainhas se incluyó el nombramiento de un arquitecto específico para la realización y dirección de las obras relacionadas con las reinas de Portugal, siendo João Nunes Tinoco, que ya gozaba de un gran prestigio en la corte, el primero en ser elegido. Su nombramiento para este cargo por la reina regente Luisa de Guzmán, con una renta de 30.000 reales anuales, se produjo el 19 de diciembre de 1665, apenas dos meses antes de la muerte de la reina, y sería confirmado posteriormente por su hijo Alfonso VI el 24 de mayo del año siguiente. Entre las razones que expuso Luisa de Guzmán para su elección figuraba la

⁸⁰⁵ CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 227.

⁸⁰⁶ ANTT, Chancelaria de D. Filipe III, Mercês, liv. 23, fol. 386v. Citado por SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario Historico e Documental...*, p. 112.

⁸⁰⁷ “Ev El Rey faço saber aos que este Aluará virem que eu hey por bem fazer merce a João Nunez tinoco que por minha ordem estudou Architectura do cargo de Arquitecto, e mestre das obras da Igreja de São Sebastião e São Vicente de fóra que vagou por falissimento de p^o nunes tinoquo seu pay proprietario que foi do dito cargo avendo respeito a suficiencia e muita continuação que tem nos papéis que se lhe emcarregarão por minha ordem ; e siruirá o dito cargo assy e da maneira que o fazia o dito seu pay”. ANTT, Chancellaria de D. Joao IV, Doações, liv. 13, fol. 70. Citado por CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 412-413.

satisfacción de la reina con las trazas diseñadas por Nunes Tinoco para los dos conventos fundados por ella misma en Xabregas, ambos de religiosos descalzos de la Orden de San Agustín:

"Dona Luiza por graça de Deus, Rainha de Portugal (...) Faço a saber (...): que eu hey por bem, e me pras de fazer merce a João Nunes Tinoco do cargo de Architecto de minhas obras para assistir a execução dellas, havendo respeito ao zelo com que sempre me seruiu, em fazer as traças pera os dois conventos, de religiosas e de religiosos descalços de Santo Agostinho que tenho fundados neste distrito de Xabregas, e pera as mais obras que por minha ordem se fizerem com o qual cargo haverá de ordenado em cada hum anno trinta mil réis pagos".⁸⁰⁸

La actividad profesional de Nunes Tinoco se prolongó durante más de medio siglo, por lo que su mano y las trazas de sus diseños se pueden distinguir en la construcción de numerosas iglesias y conventos de toda Portugal. Campos Coelho menciona, entre otras muchas, además de la iglesia y monasterio de San Vicente de Fora, el retablo de la capilla mayor de la iglesia de Loreto, la capilla mayor de la iglesia de Santa Justa, las iglesias de Santiago y de San Esteban, ambas en Alfama, la Iglesia de la Resurrección de Cascais, la capilla mayor de la iglesia del convento de San Antonio de Lourinhã o la capilla mayor de la iglesia de Nuestra Señora del Monte Sion en Amora.⁸⁰⁹

Pero la labor de Nunes Tinoco no se circunscribió al círculo religioso, sino que también realizó numerosas intervenciones de arquitectura civil. Al igual que sucedió con su padre, João realizó las trazas y dirigió las obras de numerosas casas y palacios de la nobleza lisboeta, gracias al prestigio alcanzado en aquellos años. Así, se da por segura su participación en las casas de Antonio Cavide, en una quinta situada junto al Vale Escuro o en el Poço de Borratém.⁸¹⁰ Además, se le atribuyen, aunque sin documentación concluyente, las trazas de los palacios lisboetas de los marqueses de Palhavá o de Galveias. En esa misma situación se encuentra el palacio de Fronteira, cuyo proyecto se atribuye igualmente a Nunes Tinoco, hecho de gran relevancia para esta investigación, ya que ese palacio alberga uno de los planos que muestran el asedio de Badajoz de 1658, por lo que existiría una conexión muy directa entre ese lugar y Nunes Tinoco, autor de otro de los dibujos de dicho asedio. Todas estas atribuciones parten, de todas formas, no tanto de documentos que reflejen dicha autoría, como de un examen estilístico de las obras, "ou deduzidas das muitas relações profissionais e sociais que caracterizam a complexa trama social e política em que se inserem".⁸¹¹ Además, tienen en común que no se trata de palacios urbanos en el interior de Lisboa, sino de quintas de recreo, en las afueras de la ciudad, donde existía más espacio disponible y, por tanto, una mayor libertad en los proyectos. En el caso del

⁸⁰⁸ ANTT, Casas das Rainhas, Liv. 1, fol. 19v. Citado por SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario Historico e Documental...*, p. 115.

⁸⁰⁹ CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 244-247. Estos, y otros proyectos realizados por Nunes Tinoco en el ámbito religioso, se tratan con una mayor profundidad en la obra de Campos Coelho.

⁸¹⁰ *Ibidem*, p. 257-258.

⁸¹¹ *Ibidem*.

Palacio Fronteira, su atribución a Nunes Tinoco se basa también en estos análisis estilísticos, realizados fundamentalmente por Marieta dá Mesquita y Cristina Castelo-Branco.⁸¹²

Fruto de todos esos trabajos y de la experiencia adquirida durante años dirigiendo importantes obras, Nunes Tinoco recopiló gran parte de su conocimiento práctico en la obra manuscrita “Taboadas gerais para com facilidade se medir qualquer obra do ofício de pedreiro, assim de cantaria como de aluenaria, com outras varias curiosidades da geometria pratica”, que actualmente se conserva en la BNP.⁸¹³ La finalidad de estas tablas generales era servir de manual de uso casi cotidiano para estos artesanos y constructores de la época.

João Nunes Tinoco destacó igualmente por su interés en la arquitectura militar y la fortificación, tanto en la vertiente de la tratadística como en su faceta de dibujante. Y en ambos campos es necesario mencionar la estrecha relación que mantuvo durante años con el Cosmógrafo Mayor del reino e ingeniero militar, Luís Serrão Pimentel, presente además físicamente en el asedio de Badajoz de 1658. Serrão Pimentel (1613-1679) fue un personaje de gran importancia para el desarrollo de la ingeniería militar en Portugal, llegando a alcanzar el puesto de ingeniero mayor del reino. Antes, desde su cargo de Cosmógrafo Mayor impulsó decididamente a partir de 1640 la creación del Aula de Fortificação e Arquitectura Militar, la primera escuela específica de formación para los futuros ingenieros militares portugueses, puesto que hasta ese momento Portugal era casi totalmente dependiente de la contratación de ingenieros extranjeros.

El establecimiento del Aula, cuya creación se produjo en 1647, buscaba formar ingenieros militares para facilitar el esfuerzo bélico y la fortificación del territorio fronterizo, donde había un bajo nivel de conocimientos y de formación en los asuntos de la guerra.⁸¹⁴ Al comienzo de la guerra se había impuesto la necesidad de fortificar las áreas de frontera con España, especialmente el Alentejo, donde muchas plazas estaban desajustadas militarmente, presentando castillos de origen medieval, fácilmente abatibles por la moderna artillería. Ante la falta de técnicos especializados portugueses competentes se produjo la contratación y llegada de ingenieros de origen principalmente francés y holandés,⁸¹⁵ lo que podía acarrear en

⁸¹² DÁ MESQUITA, M.: *História e arquitectura, uma proposta de investigação: o Palácio dos Marqueses de Fronteira como situação exemplar da arquitectura residencial erudita em Portugal (Tesis doctoral)*. Lisboa, Universidade Técnica de Lisboa, 1992; CASTELO-BRANCO, C.: *Os Jardins dos Vice-Reis*. Lisboa, 1992.

⁸¹³ BNP, Reservados, Cód. 5166. El manuscrito está fechado en 1660 y firmado por el “architecto de Sua Mag^{de} João Nunes Tinoco”.

⁸¹⁴ Puede encontrarse una fundamentación teórica de la creación del Aula, así como detalles de su funcionamiento diario, en el trabajo de FERREIRA, N. A. M.: *Luís Serrão Pimentel...*, p. 71-80. También en la tesis de maestrado de SOROMENHO, M.: *Manuel Pinto de Vilalobos, da engenharia militar à arquitectura*. Lisboa, Universidade Nova de Lisboa, 1991.

⁸¹⁵ Nuno Ferreira menciona los casos de los franceses Charles Lassart, Michel Lescole, Nicolas de Langres, Pierre de Sainte-Colombe y Allain Manesson Mallet, y de los holandeses Jan Cosmander y Jean Gillot. FERREIRA, N. A. M.: *Luís Serrão Pimentel*, p. 75. Pero también se hallan referencias en las fuentes a ingenieros de origen italiano. En una consulta del Conselho de Guerra de marzo de 1658, el italiano Bertholameu Zenit indicaba que había venido a Portugal a demostrar su arte y había estado

ocasiones graves riegos ante posibles traiciones y cambios de bando, como sucedió con el paso al enemigo de Nicolas de Langres o Jan Cosmander.

Incluso tras su creación oficial, el 13 de junio de 1647, el Aula de Fortificação tuvo detractores entre el alto mando portugués, que no dejaban de mostrar su escepticismo ante los resultados a obtener y manifestaban a la menor oportunidad su postura contraria a detraer los fondos tan necesarios para el ejército para la formación de futuros profesionales. Así, once años después de su puesta en marcha, en 1658, un personaje de la importancia de Ruy Correa Lucas, teniente general de la artillería, aún expresaba su protesta ante la petición de Luís Serrão Pimentel de destinar más fondos a la manutención de los alumnos del Aula y despreciaba la labor de esta institución: “a nossa nação he pouco curiosa das fortificações, o que se poder ensinar dellas, aqui se acha em qualquer dos livros mais modernos que se escreverão sobre esta matéria”.⁸¹⁶

A pesar de estas posturas, el Conselho de Guerra insistió en su política de intentar disminuir la peligrosa dependencia de los ingenieros extranjeros a través del Aula de Fortificação. Para ello esgrimía las razones de su menor coste y más segura lealtad: “criandosse aqui sogeitos naturais, e com tão pouca despesa (...) se escusarão os grandes soldos que levão os estrangeiros, que não são tam seguros, nem de melhor serviço”.⁸¹⁷ Sin embargo, el Conselho de Guerra no dejó de recomendar a la reina Luisa de Guzmán que se siguiera intentando la contratación de nuevos ingenieros en el exterior, ante la grave carencia y necesidad que había de estos profesionales: “que se procurem de fora; para se acudir a esta e outras semelhantes faltas que ha e podem ir em crescimento”.⁸¹⁸

João Nunes Tinoco apoyó de forma decidida a Serrão Pimentel en la creación del Aula de Fortificação. La colaboración entre ambos se substanció en la redacción e ilustración por parte de Nunes Tinoco de una de las principales obras empleadas en el Aula, cuya autoría corresponde a Serrão Pimentel: la *Architectonica Militar ou Fortificação Moderna*, manuscrito fechado en 1661, conservado en la BNP.⁸¹⁹ En sus 39 folios escritos por Nunes Tinoco –“scripsit Joannes Nunes Tinoco”, como indica la portada– se incluyen también sus dibujos, algunos a la acuarela, de murallas, plazas abaluartadas y figuras geométricas.

combatiendo en Olivenza y Moura el año anterior, y por ello solicitaba un puesto de ingeniero. El Conselho propuso enviarlo a servir al Alentejo como ayudante de Nicolás de Langres. ANTT, CGR/003/18, Caja 69, Consulta de 12 de marzo de 1658.

⁸¹⁶ ANTT, CGR/003/18, Caja 69, Consulta de 12 de marzo de 1658.

⁸¹⁷ *Ibidem*. Pocas semanas después, ya comenzado el asedio de Badajoz de 1658, el Conselho insistía en enviar al frente a ingenieros procedentes del *Aula* de Serrão Pimentel, “que são menos custozos, e muito mais seguros que os estrangeiros”. ANTT, CGR/003/18, Caja 69, Consulta de 17 de junio de 1658.

⁸¹⁸ ANTT, CGR/003/18, Caja 69, Consulta de 27 de julio de 1658.

⁸¹⁹ *Architectonica Militar ou Fortificação Moderna, por Luis Serrão Pimentel Cosmographo Mór que foi deste Reyno de Portugal, e Lente de Astronomia, e Nauegação, e ao prezente de Fortificação, Esquadrões, Artelharia, e Castrametação por especial decreto de Sua Magestade. scripsit Joannes Nunes Tinoco. 1661.* BNP, COD. 13473.

De aquella colaboración también surgieron las obras *Compendio da Sphera Material e Celeste* (**Imagen 49**) y la titulada *Arte de Navegar Speculativa, e Practica* (**Imagen 50**) encuadradas en un único volumen, igualmente escrito e ilustrado por Nunes Tinoco, fechado en 1671, a partir de los textos de Serrão Pimentel.⁸²⁰ En la primera de ellas, el cosmógrafo ofrecía fórmulas para medir diferentes tipos de ángulos, así como tablas generales de las mareas y detalladas especificaciones de la posición –latitud, longitud y magnitud– de cientos de estrellas, todo ello para ayudar a la navegación. En la segunda, Serrão Pimentel aportaba instrucciones y ejemplos prácticos para el pilotaje, como la determinación del meridiano o el uso correcto de la brújula y las cartas de navegación o de marear.

El interés de João Nunes Tinoco por la fortificación y la defensa del territorio no se detuvo en la colaboración con el Aula de Fortificação de Serrão Pimentel. Nunes Tinoco fue el autor de la más antigua planta de Lisboa conocida, realizada minuciosamente por el arquitecto en 1650. Se trata de la *Planta da cidade de Lisboa em que se mostrão os muros de vermelho com todas as ruas e praças da cidade do muros a dentro com as declarações postas em seu lugar. Delineada por João Nunes Tinoco, Architecto de Sua Magestade. Anno 1650* (**Imagen 51**) Aunque el original no haya llegado hasta nuestros días, su realización se conoce por una copia dibujada en 1850, conservada hoy en el Museo da Cidade de Lisboa.⁸²¹ La realización de este documento de excepcional importancia por la rigurosidad de su diseño y por mostrar la planta completa de la capital portuguesa en tiempos tan tempranos, no puede entenderse sin atender a las necesidades defensivas surgidas tras la restauración bragancista de 1640 y el temor a una posible invasión terrestre y marítima de la capital por las tropas de Felipe IV:

“A necessidade de elaboração de estratégias defensivas impostas pela Restauração do Reino, deverá ter sido o principal motivo para a realização desta planta, como se depreende da atenção dada ao traçado das muralhas, referida pelo próprio João Nunes Tinoco”.⁸²²

Pero sin duda, la obra más representativa de João Nunes Tinoco en el campo de la cartografía militar lo constituye el atlas manuscrito donde copió y recopiló los diseños de varias fortificaciones portuguesas, plantas realizadas originalmente por algunos de los más afamados ingenieros militares presentes en Portugal durante aquella época. El volumen, conservado actualmente en la lisboeta Biblioteca da Ajuda, lleva por título *Livro de Praças de Portugal com suas fortificações, desenhadas pellos Engenheiros de Sua Magestade Cosmander, Gilot, Langres,*

⁸²⁰ *Compendio da Sphera Material e Celeste, e Arte de Navegar Speculativa, e Practica*. Ioannes Nunes Tinoco, Scripsit, et delineavit. Anno 1671. BNP, COD. 4268.

⁸²¹ Coleção do Museu de Lisboa /Câmara Municipal de Lisboa – EGEAC, DES, 1084.

⁸²² CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 231. Esta misma autora defiende la rigurosidad de esta obra de Nunes Tinoco: “ao longo dos anos que trabalhámos no centro histórico da cidade pudemos comprovar que, no traçado urbano não afectado pelo grande sismo de 1755 se mantém, em grande parte, a toponímia pré-terramoto, bem como a configuração de muitos dos seus quarteirões, o que mostra bem o grande rigor com que, para a época, foi delineada”.

*Santacolomba, e outros; Delineadas por João Nunez Tinoco Architecto de S. Magestade Anno 1663*⁸²³ (Imagen 52).

Nunes Tinoco empleó de nuevo en el título la palabra *desenhadas* en los dos sentidos que le otorgan tanto la lengua española como la portuguesa. Por un lado, hacía alusión a que estas plazas fueron fortificadas siguiendo los proyectos, la traza original, de los ingenieros mencionados. Pero, además, adoptando el papel de copista, alude a que los planos utilizados para su obra fueron realizados originalmente por dichos ingenieros. Es decir, los ingenieros Cosmader, Gillot, Langres o Santa Colomba realizaron tanto los proyectos de fortificación de las plazas, como también los propios planos que posteriormente reprodujo Nunes Tinoco en su atlas.

La obra está compuesta por 15 plantas y un mapa –*Descrição do Reyno do Algarve*– en los que se hace un recorrido por algunas de las fortificaciones más importantes estratégicamente de Portugal. Se presta especial atención a tres zonas: los alrededores de Lisboa y las zonas fronterizas norte y del Alentejo. En la zona de Lisboa aparecen las fortalezas de São João –São Julião da Barra–, São Filipe de Setúbal y la villa de Peniche. Por su parte, la zona norte fronteriza con Galicia está representada por las fortalezas de la Concepción, Cebreira y Vimioso. Por último, el área fronteriza del Alentejo es la mejor representada, como corresponde al hecho de ser el teatro principal de la guerra, con las plazas y fortalezas de Moura, Campo Maior, Juromenha, Olivença, Mourão, Elvas y Estremoz. Además, Nunes Tinoco incluyó dos plantas de la población española de Valencia de Alcántara, tomada por los portugueses durante el conflicto.⁸²⁴

Sin embargo, este último suceso plantea el problema de que la conquista de Valencia de Alcántara se produjo un año después (1664) de la fecha que aparece en la portada del manuscrito (1663), lo que indica que la confección del atlas tuvo que realizarse en al menos dos fases distintas. Este hecho explicaría igualmente la semejanza, casi identidad, de la decoración de la portada de esta obra con el atlas manuscrito recopilado por Nicolás de Langres en 1661 –*Desenhos e plantas de todas as praças de Reyno de Portugal pello Tenente General Nicolao de Langres*–, que sin embargo no llegaría a Portugal hasta la victoria del ejército luso en la batalla de Ameixial o Estremoz de 1663.⁸²⁵

Nunes Tinoco se limitó en esta obra, como en las ya mencionadas en colaboración con Serrão Pimentel, a copiar los diseños de diversos ingenieros militares, para darles un tamaño y aspecto uniforme a las plantas encuadradas. Es una labor casi exclusivamente de copista, como la que

⁸²³ BA, 52-XIV-22.

⁸²⁴ *Planta da Praça e Cidadella da Valencia de Alcantara. Tomada a Castella*, Fol. 11; *Villa de Valença, tomada a Castella*. Fol. 13, Sobre el asedio y posterior toma de esta plaza fronteriza, véase: BRAGADO ECHEVARRÍA, J. y DORADO ALEJOS, A.: *El sitio y defensa de Valencia de Alcántara durante la Guerra de Restauración (1664)*. Grupo literario Valbón, 2014.

⁸²⁵ “A folha de rosto da obra de João Nunes Tinoco não é senão uma cópia, de inferior qualidade, da do livro de Nicolau de Langres, como se pode comprovar pela composição e desenho dos trofeus e putti que enquadram os plintos onde se inscrevem os títulos das obras”. CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 232.

efectuara con las obras del Aula de Fortificação. La autoría intelectual de la realización de este atlas, y con toda seguridad la persona que proporcionó a Nunes Tinoco los planos originales de las plazas representadas, le corresponde a João Mascarenhas, a la sazón conde da Torre y posteriormente marqués de Fronteira. La portada del atlas da cuenta de ese papel relevante que el conde jugó en su génesis: entre dos figuras humanas aparece el escudo del conde da Torre, mientras que en una tira que recorre el frente se lee: “Este Livro mandou fazer o Senhor Conde da Torre”. A esta inscripción se añadió el dibujo de las armas de los Mascarenhas y su divisa “STRENVVS NON INDIGET ARMIS”.

Se trata de un códice no concebido para ser impreso, sino para permanecer oculto de miradas extrañas. Aún permanecía en el aire el temor a la posibilidad de que planos detallados de las fortificaciones más importantes de Portugal en las zonas fronterizas cayeran, de nuevo, en manos equivocadas, como ya había sucedido en el caso de Nicolás de Langres. Esta circunstancia sin duda pesó más que la posibilidad de hacer un adecuado uso propagandístico de la capacidad de la nueva monarquía bragancista para fortificar y defender eficazmente su territorio frente al enemigo español. Por esa razón, este documento pasó directamente a engrosar el archivo privado del conde da Torre, lejos de miradas indiscretas, solo al alcance de su dueño. Posiblemente en esas fechas ya comenzaba el conde a pergeñar el programa decorativo de la que pocos años después sería su nueva morada a las afueras de Lisboa, cuyo diseño, recordemos, atribuyen algunos autores al propio João Nunes Tinoco. En este palacio se construiría una sala dedicada a las grandes batallas de la guerra contra España y tal vez el conde da Torre ya estaba recopilando material para su ejecución.

La labor de copista de Nunes Tinoco volvió a ponerse de manifiesto en la elaboración del plano *Planta da linha da circunvalação, redutos e fortes do Sitio de Badajoz*, cuyas características formales y de contenido se analizarán en el siguiente epígrafe. Está completamente descartado que Nunes Tinoco estuviera físicamente en la campaña de 1658 contra Badajoz, pues en esos meses estuvo trabajando en numerosas obras del entorno de Lisboa.⁸²⁶ Por esta razón solo pudo tener acceso a los documentos que mostraban el progreso del asedio a través de terceras personas. Sus crecientes relaciones sociales con el ámbito cortesano, unidas a sus inquietudes por la arquitectura militar y la fortificación, le facilitarían el acceso a esta documentación enviada por los ingenieros militares a los consejos de la corte lisboeta, en teoría de acceso muy restringido.

En resumen, la ingente obra de Nunes Tinoco en Portugal dejó una impronta de enorme importancia en todos los ámbitos de su actividad profesional, como acertadamente resume Campos Coelho:

“João Nunes Tinoco iria desenvolver durante sessenta anos uma longa e intensa actividade que espelharía as mutações, e consequentes necessidades do Reino. Como arquitecto régio,

⁸²⁶ PEREIRA FERNANDES, J. y PEREIRA, P.: *Dicionário da Arte Barroca em Portugal*. Lisboa, Presença, 1989. Vol 3.

elaboraria trabalhos de cartografia, e daria as traças para palácios, conventos igrejas, para além de participar nas arquitecturas efémeras necessárias ao cerimonial da Corte".⁸²⁷

4.1.2. Historia del plano.

Son varias las incógnitas que aún guarda la realización de la *Planta da linha da circunvalação, redutos e fortes do sitio de Badajoz* por parte de João Nunes Tinoco. En primer lugar, quién fue la persona que le proporcionó el plano original que Nicolás de Langres había enviado a Lisboa desde el frente, ya que Nunes Tinoco, a pesar de sus buenas relaciones en la corte, carecía de la influencia necesaria para acceder directamente al documento de Langres. Dos son los principales candidatos para este cometido de intermediario: el ingeniero militar Luís Serrão Pimentel y el conde da Torre, João Mascarenhas. Ambos tuvieron una importante presencia en la campaña portuguesa de 1658 contra Badajoz, uno ejerciendo de su labor de ingeniero militar y el segundo como maestro de campo de uno de los tercios de caballería. Los dos estaban además muy bien relacionados con las altas esferas de poder en Lisboa. Serrão Pimentel debido a su cargo como Cosmógrafo Mayor del reino y posteriormente como Engenheiro Mor do Reino e do Exército do Alentejo e Tenente General da Artilharia, para el que fue propuesto en 1663.⁸²⁸ Por su parte, João Mascarenhas había ocupado, ya antes de esta campaña, cargos de relevancia dentro de la corte, pues en 1650 era el presidente del Senado de Lisboa,⁸²⁹ y posteriormente sería nombrado también miembro del propio Conselho de Guerra. Cualquiera de estas dos personas tendría un fácil acceso a los documentos enviados desde el frente y conservados en los consejos lisboetas.

Además, como se ha visto en el epígrafe anterior, Nunes Tinoco mantuvo relaciones muy estrechas con ambos personajes, colaborando con Serrão Pimentel en la redacción e ilustración de sus obras, utilizadas tanto en el Aula de Esfera como en el Aula de Fortificação. Para el conde da Torre, Nunes Tinoco realizó el *Livro de Praças de Portugal com suas fortificações* y, según algunos autores, el proyecto para la construcción de su palacio lisboeta. Por tanto, cualquiera de estas dos figuras podía estar interesada en la realización del dibujo del asedio de Badajoz.

Una segunda incógnita por resolver es la fecha de realización de la *Planta da linha...*, ya que Nunes Tinoco no dató su documento, sino que utilizó la fecha empleada por Langres en la planta original, el 11 de agosto de 1658. Por tanto, tan solo se puede aspirar a establecer una horquilla temporal en la que se dibujaría el plano. Como fecha inicial de ese periodo se puede fijar la de mediados de 1659, una vez resuelto el cerco de Elvas con la batalla de las Linhas de Elvas, el 14 de enero de 1659. A partir de esa fecha, tanto Serrão Pimentel como el conde da Torre podrían regresar a Lisboa tras participar en los combates que levantaron el asedio a Elvas. En la capital portuguesa, cualquiera de ellos podría encontrarse con Nunes Tinoco, con quien ambos

⁸²⁷ CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 232.

⁸²⁸ FERREIRA, N. A. M.: *Luís Serrão Pimentel...*, p. 84.

⁸²⁹ CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 237.

guardaban una buena y estrecha relación, y encargarle la realización de la planta de Badajoz a partir del documento original de Langres.

Pero si la fecha inicial de la horquilla parece clara, no sucede así con el límite final. Hay al menos dos posibles datas finales para el dibujo de la planta de Badajoz por parte de Nunes Tinoco. La primera se daría solamente en el caso de que este autor y el pintor holandés Dirk Stoop hubieran trabajado con el mismo documento original de Nicolás de Langres sobre el asedio de Badajoz de 1658. Dirk Stoop estuvo en Lisboa durante unos pocos meses, entre finales de 1661 y principios de 1662, integrando la comitiva naval que trasladaría a la infanta Catalina de Braganza hacia Londres, para allí contraer matrimonio con el rey Carlos II de Inglaterra, en virtud del tratado firmado entre ambas naciones el año anterior. En el caso de que Dirk Stoop consiguiera el documento original de Nicolás de Langres durante ese breve periodo de tiempo y lo llevara consigo a Inglaterra, Nunes Tinoco debería haber tenido terminado su dibujo antes de esa fecha. La horquilla temporal para su realización se situaría entonces entre mediados de 1659 y febrero de 1662, fecha de la partida de Stoop.

En todos los demás posibles supuestos contemplados, esta fecha límite final para el dibujo de Nunes Tinoco se retrasaría algunos años, dando un mayor margen a Nunes Tinoco para elaborar su obra. Así, podría haberse dado el caso de que Dirk Stoop recibiera el plano original de Langres tras su partida de Portugal, en alguna de las múltiples embajadas entre Londres y Lisboa que se produjeron durante esos años. Con seguridad mientras Stoop realizaba su serie de grabados sobre las victorias portuguesas en la Guerra de Restauración portuguesa, que dio a la imprenta en Londres, donde estaba establecido como pintor de cámara de la nueva reina Catalina. Estos grabados se imprimieron hacia 1664, poco después de la batalla de Ameixial o Estremoz (1663). Esto habría dado un mayor margen a Nunes Tinoco para dibujar su propia versión del plano de Langres, debiéndolo tener acabado antes de 1664.

Pero también podría haber sucedido igualmente que Nunes Tinoco y Dirk Stoop trabajaran a partir de documentos diferentes, tal vez copias del original de Langres. En este caso la fecha límite para la realización de la *Planta da linha...* de Nunes Tinoco se fijaría en 1668.

La determinación de este año como límite temporal para la obra de Nunes Tinoco no es casual. En ese año se firmó la paz definitiva entre la corona española y Portugal, y pudo por fin abandonar la capital lisboeta uno de los negociadores de dicho tratado, Gaspar de Haro y Guzmán (1629-1687), marqués de Heliche (**Imagen 53**), hijo del valido Luis Méndez de Haro.⁸³⁰ Heliche había caído prisionero tras la desastrosa batalla de Ameixial, en 1663, cuando el ejército capitaneado por Juan José de Austria cayó estrepitosamente derrotado por las tropas portuguesas comandadas por Sancho Manuel de Vilhena, conde de Vila Flor, y Frederick Schomberg, duque de Schomberg. Una vez capturado, Heliche fue trasladado a Lisboa, donde

⁸³⁰ Una biografía básica del personaje y bibliografía adicional puede encontrarse en la base de datos del Diccionario Biográfico Español de la RAH: HERRERO SÁNCHEZ, M.: *Gaspar de Haro y Guzmán* [recurso en línea]. Diccionario Biográfico Español. URL: <https://dbe.rah.es/biografias/11579/gaspar-de-haro-y-guzman>. [fecha de consulta: 20/10/2021].

permaneció preso hasta el final del conflicto. Sin embargo, esta situación no le impidió recibir plenos poderes desde Madrid tras la muerte de Felipe IV para tratar con las autoridades portuguesas el final negociado de la guerra. A la firma del tratado finalmente alcanzado entre Madrid y Lisboa el 13 de enero de 1668, Heliche fue liberado y pudo trasladarse de nuevo a la corte madrileña.⁸³¹ Entre los papeles que portaba, acumulados durante sus cinco años de cautiverio, se encontraba la planta elaborada por Nunes Tinoco sobre el cerco de Badajoz. En definitiva, la datación, utilizando únicamente datos externos indirectos, del dibujo de João Nunes Tinoco sobre el asedio de Badajoz debe situarse entre los años 1659 y 1668, aunque tal vez estuviera terminada ya en 1662.

El periplo de la obra de Nunes Tinoco estuvo ligado a la figura de su poseedor. Heliche fue un apasionado y obsesivo coleccionista de libros, obras de arte y papeles diversos a lo largo de toda su vida,⁸³² en la que desempeñó cargos de especial relevancia para la corona, como consejero de Estado, embajador en Roma o virrey de Nápoles. A su muerte, ocurrida en Nápoles en 1687, su mujer y su única hija se vieron obligadas a desprenderse de gran parte de sus colecciones en pública almoneda para hacer frente a las numerosas deudas contraídas por el marqués en la adquisición de las obras de arte. La colección de pintura y escultura, que a su muerte contaba con más de tres mil piezas, repartidas por sus casas de Madrid y Nápoles, contaba con obras sobresalientes de Velázquez (*La Venus del Espejo*), Rafael, Tiziano, Correggio, Tintoretto, Rubens, Van Dyck, Bernini, etc. Parte de la colección se integraría en la colección real, como pago por impuestos debidos, mientras el resto se disgregó por coleccionistas de toda Europa.

Justo en la época en que se realizaba la venta pública de estas colecciones se encontraba en Madrid el diplomático y erudito sueco Johann Gabriel Sparwenfeldt (**Imagen 54**) con el encargo de su rey, Carlos XI de Suecia, de localizar manuscritos antiguos que corroboraran el supuesto origen godo de la nación sueca. Sparwenfeldt permaneció en Madrid durante casi dos años, entre 1689 y 1690, buscando y adquiriendo manuscritos y libros antiguos para llevarlos a su país. Al coincidir su estancia en la corte madrileña con la almoneda de los bienes del marqués de Heliche⁸³³ pudo adquirir en enero de 1690 numerosas obras, entre los que se encontraban 30

⁸³¹ Sobre la actividad de Gaspar de Haro y Guzmán en Lisboa, cfr. SÁNCHEZ RUBIO, R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: *Imágenes de un Imperio Perdido...*, p. 13-31.

⁸³² DE FRUTOS, L.: *El Templo de la Fama. Alegoría del marqués del Carpio*. Madrid, Fundación Arte Hispánico, 2009; CHECA CREMADES, F.: "El Marqués de Carpio (1629-1687) y la pintura veneciana del Renacimiento. Negociaciones de Antonio Saurer", *Anales de Historia del Arte*, 14, 2004, p. 193-212; VIDALES DEL CASTILLO, F.: *El VII Marqués del Carpio y las letras* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, 2015; SÁNCHEZ RUBIO, R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: *Imágenes de un Imperio Perdido...*

⁸³³ "La venta de la biblioteca del recién fallecido marqués del Carpio y de Heliche, Gaspar de Haro y Guzmán, poseedor de la biblioteca de su tío, el Conde Duque de Olivares, y de su padre, don Luis de Haro y Guzmán, y uno de los coleccionistas y bibliófilos más reputados de la Europa del Barroco. O, por decirlo de otro modo, la memoria del gobierno de la Monarquía Hispánica, pues la biblioteca de Olivares reunía desde papeles de gobierno de los Reyes Católicos hasta manuscritos procedentes de monasterios como la Cartuja de Aula Dei, catedrales como la de Oviedo y distintas colecciones privadas". VIDALES DEL CASTILLO, F.: *El VII Marqués del Carpio...*, p. 30.

códices⁸³⁴ y 118 libros impresos, además de abundantes papeles sueltos de las más diversas procedencias y contenidos. Precisamente en los papeles adquiridos por Sparwenfeldt se encontraban también numerosos mapas y planos procedentes de los archivos privados del marqués, de su padre Luis Méndez de Haro, y de su tío-abuelo Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares. Y entre ellos, los documentos que Heliche había conseguido reunir durante su cautiverio de cinco años en Lisboa, como la *Planta da linha...* dibujada por João Nunes Tinoco.

Tras abandonar Madrid, Johann Gabriel Sparwenfeldt volvió a Suecia con la copiosa cosecha de libros, códices y papeles diversos obtenida en España. En 1704 legó muchas de esas obras tanto a la Biblioteca Nacional de Suecia (Kungliga biblioteket) como a la universidad de Uppsala.⁸³⁵ Ya a comienzos del siglo XIX, tras la creación del Real Archivo Militar (Kungliga Krigsarkivet) en 1805, gran parte de la colección cartográfica albergada en la Biblioteca Nacional, incluido el plano de Nunes Tinoco, pasaría a engrosar los fondos de esta nueva institución, que en 1974 perdería oficialmente el apelativo de Real, para convertirse en el vigente Krigsarkivet (KrA).⁸³⁶

En la actualidad, el KrA es, gracias sobre todo a los planos procedentes de la colección del marqués de Heliche, una institución absolutamente fundamental para conocer la producción cartográfica militar española y portuguesa del siglo XVII.⁸³⁷ Entre sus fondos alberga piezas únicas y de indiscutible valor, como el atlas manuscrito Plantas de diferentes plazas de España, Italia, Flandes y Las Indias, ordenado dibujar por el propio marqués al pintor boloñés Leonardo de Ferrari en 1655, o los planos más antiguos conocidos y conservados de numerosas localidades de la península, entre ellas Badajoz.⁸³⁸ En el caso concreto del dibujo de João Nunes Tinoco, está conservado y catalogado junto con la *Planta del sitio que el Rebelde puso a la ciudad de Badajoz*, el plano del asedio de Badajoz realizado por una mano anónima española (tal vez Pedro de la Rocha), igualmente procedente de la colección del marqués de Heliche.

⁸³⁴ Entre ellos, el denominado Atlas del Marqués de Heliche, "*Plantas de las diferentes Plazas de España, Italia, Flandes y Las Indias. Todas de mano hechas hazer de orden del Exmo. Sr. D. Gaspar de Haro y Guzmán, Conde de Morente, Marqués de Heliche, Gentilhombre de la Cámara de Su Magestad, Su Montero Mayor y Alcaide de los Reales Bosques del Pardo, Balsahyn y Zarzuela. En Madrid, Año de 1655*". KrA, 0414/0025.

⁸³⁵ MÖRNER, M.: "La adquisición sueca del Atlas...", p. 105-110.

⁸³⁶ SÖDERBERG, U. y GÄVFERT, B.: "El espacio que ha custodiado el Atlas del Marqués de Heliche: El Archivo Militar de Estocolmo", en SÁNCHEZ RUBIO, R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: *Imágenes de un Imperio Perdido...*, p. 111-118.

⁸³⁷ GÄVFERT, B.: *Krigsarkivet Beståndsöversikt. Del 9. Kartor och ritningar*. Krigsarkivet, 1998. TESTÓN NÚÑEZ, I., SÁNCHEZ RUBIO, R. y SÁNCHEZ RUBIO, C.: *La Memoria Ausente...*

⁸³⁸ SÁNCHEZ RUBIO, C y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Badajoz en el Krigsarkivet...*; SÁNCHEZ RUBIO, C.: *Badajoz, ca. 1645...*; SÁNCHEZ RUBIO, C.: "La visión más temprana..."

4.1.3. Características formales.

La *Planta da linha da circunvalação, redutos e fortes do sitio de Badajoz (Imagen 3)* dibujada por João Nunes Tinoco tiene unas medidas de 43 x 58 centímetros y está realizado utilizando la técnica mixta de la acuarela y tinta sobre un único pliego de papel, en el que no se ha detectado filigrana alguna que facilite rastrear el origen físico del pliego. La unidad de medida empleada para representar el terreno son los pies, por lo que haciendo la correspondiente equivalencia, al menos aproximada, entre esa unidad de medida y el tamaño de la barra de escala en el dibujo (6,1 cm) se obtiene la utilización de una escala cercana a 1:21.639, suponiendo una medida de 33 cm por cada pie.⁸³⁹ Para la representación del relieve, Nunes Tinoco recurre a la utilización de unas aún primitivas líneas de sombreado, pues únicamente señalan la existencia de un elemento de mayor elevación que el terreno circundante, pero que todavía no muestran las diferencias de altura en función de la longitud o grosor de dichas líneas.⁸⁴⁰

A pesar de su origen puramente militar, realizado a partir del original de la planta enviada por Nicolás de Langres a Lisboa, no se trata ya en absoluto de un plano exclusivamente castrense. Nunes Tinoco no busca con su dibujo tan solo la transmisión de información militar relevante para el alto mando, como sin duda ocurrió con el documento original de Langres, sino que incorpora determinados elementos artísticos con los que consigue trascender el carácter militar del original para convertirse en una obra más artística que informativa.⁸⁴¹ Dichos detalles se pueden encontrar en la rosa de los vientos, dibujada con esmero en la parte central de la obra, el reborde decorativo que encierra la leyenda del plano en la parte inferior derecha, la cuidada caligrafía de todos los elementos textuales, el leve sombreado de los cursos de agua o el marco que rodea todo el documento.

Nunes Tinoco demostraría sus dotes de copista en el *Livro de Praças de Portugal...* Sin embargo, aquí desplegó su talento como dibujante para obtener una verdadera obra de arte, con elementos estilísticos más esmerados, muy distante del puro documento para un uso militar o para un manual de procedimiento. Consigue así Nunes Tinoco crear un dibujo más elaborado, de mejor factura y, por supuesto, más bello que un simple plano militar.

A pesar de todo, no consigue el autor, ni seguramente pretendiera, evitar rasgos genuinamente militares en su dibujo, pues no hay de olvidar que trataba de caracterizar y mostrar un asedio. Tal es el caso de la representación de las tropas de ambos bandos en el

⁸³⁹ FORTEA LUNA, M.: *La Iglesia de la Magdalena. Modelo del gótico portugués*. Caja de Badajoz, 2008, p. 155. Martín López da una cifra ligeramente inferior, de 30,1 cm por pie, al suponer la equivalencia de 20.458 pies con una legua portuguesa de 18 partes de grado, cuya longitud es de 6.173 metros. MARTÍN LÓPEZ, J.: *Historia de la cartografía...*, p. 141.

⁸⁴⁰ RUIZ BUSTOS, M.: "El relieve terrestre en la cartografía histórica". *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 28, 1998, p. 199-222.

⁸⁴¹ "La belleza intrínseca del mapa, auxiliada por el afán decorativo que ha acompañado en muchos casos a sus autores, le han dado el valor de una obra de arte, buscada y valorada como tal, independientemente de su contenido geográfico y de su veracidad". MARTÍN LÓPEZ, J.: *Historia de la cartografía...*, p. 14.

episodio de San Miguel. Aquí Nunes Tinoco adoptó la codificación clásica de los planos militares, con pequeños recuadros de distinto color simbolizando las tropas de uno y otro ejército: los diminutos cuadrados para las tropas de infantería, mientras los rectángulos, algo más alargados, se empleaban para representar a la caballería.

4.1.4. Contenido del documento.

Debe tenerse muy en cuenta que la primera intencionalidad de Nunes Tinoco al realizar este plano es copiar el contenido y la información proporcionada por el documento elaborado originalmente por Nicolás de Langres en el frente de Badajoz. Los elementos decorativos mencionados anteriormente con los que Nunes Tinoco envuelve la información militar no deben hacer olvidar ese cometido primordial. La fidelidad y exactitud de la copia con el original prevalece sobre cualquier otra cuestión. Y para tener una idea cierta del grado de precisión tanto del plano de Nunes Tinoco como, sobre todo, del original de Langres con la realidad del terreno representado, basta señalar que este documento se ha utilizado como fuente primaria para localizar, 350 años después, los restos de algunos de los elementos de la línea de asedio portuguesa. Gracias a la georreferenciación⁸⁴² y la comparación con la fotografía aérea actual, ha sido posible localizar con una elevada precisión, el fortín señalado con la letra K en el plano, así como algunos fortines estrellados e incluso restos de la propia línea de asedio.⁸⁴³

En este apartado se analizará el contenido del plano de João Nunes Tinoco desde varios puntos de vista: la orografía, la ciudad y los elementos militares de la campaña de 1658. Sin embargo, es necesario tener presente que casi todos los errores cometidos por este autor en la elaboración de su plano (confusión de topónimos, errores de identificación, etc.), deben incluirse en la responsabilidad de Nicolás de Langres, como autor del documento original.

El plano de Nunes Tinoco muestra el estado del asedio a Badajoz el 11 de agosto de 1658, tal como indica el título del documento. La circunvalación portuguesa que rodea a la ciudad se dibuja de forma completa, a pesar de que a esa fecha aún había algunos tramos por terminar y fortines cuya conexión estaba inacabada. Pero el documento no enseña únicamente el asedio portugués de una manera sincrónica, tal como estaba aquel día de agosto, sino que incluye además una representación diacrónica, mostrando y señalando los episodios más relevantes de los dos meses que ya habían transcurrido desde el comienzo de las operaciones militares. Así, se representan los ataques sufridos por el fuerte de San Cristóbal en los primeros días de la campaña —“D. Baterías e ataques de S. Christovão”—, con las baterías y trincheras de aproximación al fuerte durante los frustrados intentos de conquista de este enclave, el objetivo inicial de las tropas portuguesas.

⁸⁴² CERESO ANDREO, F.: “Paisajes culturales marítimos. Georreferenciación de planos históricos”, en *I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española. Actas*. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, 2013, p. 469-475.

⁸⁴³ Véanse notas 568, 569 y 570.

Nunes Tinoco también dibuja, de forma bastante esquemática, los combates por la posesión del fuerte de San Miguel, sucedidos el lunes 22 de julio en los terrenos entre dicho fuerte y la plaza amurallada (**Imagen 19**). A este episodio fundamental del asedio se le dedican buena parte de los elementos de la leyenda. Hasta cinco entradas distintas, desde la N a R, designan no solo la disposición de las tropas o de la artillería, sino también el propio terreno del campo de batalla, como sucede con las letras N –"Reduto do inimigo inútil"– y Q –"Linha de comunicação do inimigo para o forte S. Miguel"–. Se muestra el orden de batalla de ambos ejércitos de una manera ideal, pues en ningún momento se dispusieron los ejércitos en formación con carácter previo a la batalla, sino que comenzaron los combates en cuanto se dio la señal convenida: los disparos de la batería portuguesa que asediaba a San Miguel, que igualmente aparece reflejada en el documento: "P. Bateria contra o Forte S. Miguel". Con todo, el dibujo de las tropas refleja de forma bastante acertada la disposición de los dos ejércitos, señalándose con las letras O –"Nossa forma de Batalha e ataque do Forte S. Miguel"– y R –"Forma de batalha do inimigo"– las posiciones de los dos bandos aquel día. Puede apreciarse que, frente a la disposición portuguesa, que alterna las unidades de infantería y de caballería para prestarse apoyo mutuo, las tropas españolas aparecen claramente descompensadas.⁸⁴⁴ Alrededor del fuerte, las tropas portuguesas se muestran igualmente desplegadas para comenzar el ataque sobre su fortificación.

En el plano se sitúan además otros lugares de interés, en los que habían sucedido episodios de relevancia durante la campaña. De esta forma, Nunes Tinoco señala la posición del fortín del cerro de los Mártires que las tropas españolas comenzaron a levantar en la noche del 17 de julio, a instancias del duque de San Germán, sobre una traza de Ventura de Tarragona. Como se ha mencionado con anterioridad, la obra fue abandonada a la mañana siguiente y ocupada por los portugueses, lo que también señala la leyenda del plano: "K. Forte dos Martires que o inimigo largou a nossa vista". De la misma manera es dibujado el fortín junto al vado del Mayordomo, aguas arriba del Guadiana, que fuera igualmente abandonado por las tropas españolas el mismo día de la caída de San Miguel: "L. Forte do Porto do Mayordomo que largou o inimigo depois de tomado o de S. Miguel". Precisamente la palabra Mayordomo, y su transcripción, es una de las claves que permitirá establecer, en el siguiente capítulo, la diferente génesis de este documento y el plano dibujado por el holandés Dirk Stoop.

Con las letras S y T, Nunes Tinoco recoge respectivamente los lugares donde se interceptó un convoy de aprovisionamiento a la ciudad la noche del 5 de agosto, con resultados desastrosos para los dos bandos –"S. Lugar onde derrotamos o Comboy do inimigo" (**Imagen 22**)–, y la posición exacta por donde los duques de San Germán y Osuna rompieron la línea enemiga para salir de la ciudad asediada la noche del 8 de agosto –"T. Lugar por onde sahirão os Duques de S. German, e Usuna" (**Imagen 25**)–, con la finalidad de unirse al ejército de socorro a la ciudad que se comenzaba a conformar en la vecina Mérida.

⁸⁴⁴ "todas las [tropas de infantería] que fueron llegando las echaron junto a la línea por el cuerno derecho sin meterlas entre los batallones, conque se hizo menos efecto con ellas y con ellos". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 25v.

El territorio.

Nunes Tinoco representa un amplio territorio para poder dibujar la línea de asedio al completo, pues la circunvalación portuguesa tenía una amplitud de unos 20 km, “casi cuatro leguas” como señala el propio autor en la leyenda de su plano. Esa es la razón de que se represente un espacio tan extenso, de cerca de 50 km² en total, abarcando unos 7 kilómetros de arriba abajo del documento (correspondiente a las direcciones sureste a noroeste) y en torno a 9 kilómetros de izquierda a derecha (noreste a suroeste).

En dicho escenario el dibujo recoge de forma bastante minuciosa tanto la orografía como las principales vías de comunicación que discurren por el territorio. No solamente el terreno entre la línea de asedio y la ciudad, el objetivo principal, sino también el espacio a espaldas de la propia línea circunvalación portuguesa. Las elevaciones más importantes, los cursos de los ríos y arroyos que atraviesan ese espacio, los caminos que lo vertebran e incluso las edificaciones que salpican todo el territorio son mostrados por Nunes Tinoco, aunque en ocasiones cometa errores de dibujo o de identificación, en absoluto achacables a su labor, sino al original del que partía su obra. Es lo que sucede, por ejemplo, con la representación del curso del río Guadiana, en una trayectoria casi rectilínea que no se corresponde con la realidad. De igual manera, algunos topónimos están equivocados, principalmente los nombres de los ríos.

Centrando la atención en los ríos, aunque el Guadiana no es reflejado con su curso verdadero, sí son representados con minuciosidad los diferentes brazos y pequeñas lagunas o “charcos” que salpican su recorrido. Por la sequedad de la fecha en que se produjo la campaña, pleno verano, estos charcos serían en ese momento más terrenos de tipo pantanoso que auténticas balsas de agua, por más que el duque de San Germán informara de las abundantes lluvias caídas durante la primavera. Es interesante constatar que el trazado del Guadiana que aparece representado en la obra de Nunes Tinoco no parece corresponderse con el curso presente del río. En la actualidad, en la zona conocida como El Pico, que también aparece aquí representada en forma de pequeño entrante de tierra en la cabecera de la ciudad, convergen el río Rivillas y el brazo del río Guadiana llamado Jamaco, por la parte izquierda, mientras que por la derecha lo hacen el propio Guadiana y el río Gévora. Sin embargo, en el plano de Nunes Tinoco se representa el tramo del Guadiana que converge con el río Gévora como un brazo ocasional de aquel, un simple charco. En contraposición, se dibuja como el curso principal del río lo que hoy día es un ramal secundario que converge con el río Rivillas poco antes de volver a unirse con la corriente principal (**Imagen 55**).

Hasta ocho son los ríos o arroyos dibujados por Nunes Tinoco en su obra (Tabla 27). Se trata de unos elementos de importancia fundamental para el desarrollo de la campaña, pues son los mayores impedimentos para el transporte de tropas, armamento, municiones o suministros dentro del territorio. Era primordial por tanto conocer su recorrido exacto para poder planificar los trayectos óptimos entre las diferentes partes de la circunvalación atravesando sus cursos.

Tabla 27. *Cursos de agua representados por Nunes Tinoco.*

Nombre en el plano	Nombre actual
Guadiana	Guadiana
Xevora	Gévora
Santa Engracia	Arroyo Herrerín ⁸⁴⁵
Revilhas	Rivillas
Calomon	Rivillas
Manhoca	Arroyo San Gabriel ⁸⁴⁶
Sevilha	Calamón
Bravío	Arroyo de la Higuera ⁸⁴⁷

Existen algunas discrepancias entre los nombres empleados por Nunes Tinoco y las denominaciones actuales. En algunos casos, como en el del Arroyo de San Gabriel, que el documento nombra Manhoca, el terreno por el que discurre el arroyo es también conocido como Las Mañocas, lo que explicaría la discrepancia toponímica. En otros casos, como los actuales arroyos Herrerín o de la Higuera –Santa Engracia y Bravío en el documento–, es muy probable que el nombre que aparece en el plano fuese la denominación de la época que se transforma posteriormente.

Donde sí parece existir un error es en la atribución por Nunes Tinoco del nombre Calomon al que en realidad es el río Rivillas, así como en la denominación de río Sevilha al que sin embargo sí es el Calamón. Hay que señalar, no obstante, que en este último caso todas las fuentes primarias portuguesas coinciden en nombrar ese curso de agua como Sevilha o Val de Sevilha.⁸⁴⁸

El plano también recoge con precisión todo el entramado de caminos que circundan la ciudad, con un trazado sorprendentemente ajustado a la realidad. Junto con los cursos de los ríos, este era un elemento de importancia primordial para la circulación de tropas y pertrechos por todo el territorio, de ahí la puntillosa exactitud que muestra el plano al dibujarlos. Aún hoy es posible reconocer prácticamente todos esos caminos tanto en el tramado viario de Badajoz como en las diferentes carreteras, caminos o vías pecuarias que lo rodean. Sin embargo, a diferencia de los ríos, no aparece nombrado ninguno de todos esos caminos representados.

⁸⁴⁵ *Cartografía Militar de España. Badajoz, serie L, hoja nº 9-31 (775)*. Escala 1:50.000. Servicio Geográfico del Ejército, 1993

⁸⁴⁶ La cartografía militar citada en la nota anterior lo nombra Arroyo de Badajoz y Arroyo de La Corte.

⁸⁴⁷ Arroyo de las Viñas para la cartografía militar mencionada.

⁸⁴⁸ Algunas fuentes históricas españolas mencionan al arroyo Valdesevilla como un afluente del Rivillas. SUÁREZ DE FIGUEROA, D.: *Historia de la ciudad de Badajoz*. Badajoz, Imprenta de Vicente Rodríguez. 1916, p. 19.

Nunes Tinoco no ofrece información sobre las denominaciones o destinos de esa red de caminos, posiblemente por ignorancia, al no conocer con exactitud el entorno de la ciudad.⁸⁴⁹

Para atravesar los ríos del entorno, Nunes Tinoco señala la existencia de seis puentes, que sitúa salvando los cursos del Guadiana, Revilhas, Manhoca, Calomon, Sevilha y Santa Engracia. En algún caso, de acuerdo con las fuentes de la época, más que un puente formal se trataría de simples veredas para vadear la corriente. Además, se representan los tres pasos del Guadiana y el Gévora que atraviesan la línea de asedio, ya sea mediante puentes de barcas –cruzando el río Gévora y el vado del Moro, aguas abajo del río Guadiana– o a través de simples esguazos, como en el vado del Mayordomo.

Con respecto a las diferentes elevaciones del terreno, representadas en el dibujo mediante líneas de sombreado que indican la dirección de la pendiente, casi todas ellas están representadas, pero solo se proporciona el nombre cuando esa posición es de importancia para el desarrollo del asedio. Así ocurre con el cerro del Viento –“V. Outeiro do Vento”–, el cerro y atalaya de San Gaspar –“X. Atallaya de S. Gaspar”– y el más cercano a la ciudad cerro de Santa Marian –“Z. Outeiro de Santa Marinha”–. Este último se encontraba situado junto a la puerta de la ciudad del mismo nombre. Con posterioridad sería ocupado sucesivamente por el fuerte de Pardaleras y, ya en el siglo XX, por la prisión y el actual Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo.

También se incluyen en el dibujo de Nunes Tinoco numerosas construcciones salpicando todo el territorio de la campaña, a pesar de que casi no se refleje su nombre o función, salvo mínimas excepciones, como el caso de la ermita de Santa Engracia, cuyo uso religioso sí es expresado. Se pueden ver por todo el curso de los diferentes ríos varias pequeñas construcciones, probablemente molinos, así como otras edificaciones que podrían servir para guarnecer el paso de los ríos, como sucede en el río Calomon –el actual Rivillas– y el Gévora. También es posible identificar algunas casas de labor situadas en el terreno de la campaña. Tal es el caso de Las Bardocas –“As Bardocas”–, en el terreno del mismo nombre.

Tan solo se describen en el plano dos edificaciones exteriores a la ciudad, ambas de carácter religioso. Por un lado, el convento de los frailes franciscanos de San Gabriel –“I. San Gabriel”– tomado por los portugueses el 18 de julio y utilizado como hospital y alojamiento de oficiales. Además, también está señalada en el plano la ermita de San Lázaro –“Y. S. Lazaro”–. En este caso, sin embargo, el autor equivoca la identificación, pues la ermita de dicha advocación se encontraba situada en una posición bastante más cercana a la ciudad, siendo en verdad la representada la ermita de los Mártires.⁸⁵⁰

⁸⁴⁹ SÁNCHEZ RUBIO, C y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Badajoz en el Krigsarkivet...* p. 44.

⁸⁵⁰ Así aparecen bien representadas en el plano anónimo español conservado también en el KrA.

La línea.

El documento dibujado por Nunes Tinoco muestra el estado ideal de la línea de cerco a Badajoz en la fecha de elaboración del plano original, el 11 de agosto de 1658. Sin embargo, la situación real distaba bastante de esta idealización, puesto que algunos tramos estaban aún sin terminar y la campaña estaba abierta en algunos lugares. La leyenda del plano indica que la línea estaba compuesta por cuatro grandes cuarteles, ocho fortines y cincuenta reductos, situados "cada hum em distancia de tiro de mosquete" entre sí.

Especialmente relevantes resultan los cuatro cuarteles principales levantados a lo largo de la circunvalación, para el alojamiento de soldados y caballerías, así como el almacenamiento de pertrechos y provisiones. En el documento se distinguen las distintas áreas de los cuarteles para el alojamiento de las tropas de infantería y caballería con sus monturas, en los edificios de forma rectangular. También la zona destinada a almacenes e incluso tiendas para los comerciantes y vendedores que acudían a los campamentos portugueses para vender sus mercancías, cuya representación es en forma de diminutos cuadrados (**Imagen 56**). Hay que recordar en este punto que uno de los ingenieros militares portugueses presentes en la campaña, Luís Serrão Pimentel, escribió todo un tratado acerca de la disposición de las tropas en el interior de los cuarteles de un campamento de campaña, el *Tratado da castramentação ou aloiamento dos exercitos*.⁸⁵¹

Recorriendo la línea portuguesa en sentido antihorario se distinguen el cuartel de la Corte – "E. Quartel da Corte"–, junto al vado del Moro, conocido inicialmente como cuartel de Don Rodrigo, por ser las tropas de Rodrigo de Castro, conde de Mesquitela, las encargadas de su construcción; el "Quartel do Conde da Mesquitella", en las cercanías del fortín de San Miguel; el "Quartel do Conde Camareiro mór", aguas arriba del Guadiana, sobre el vado del Mayordomo, dentro del que se distingue perfectamente el fortín español que protegía este vado y que fue abandonado tras la pérdida de San Miguel; y por último, el cuartel del Gévora o "do Mestre de campo João Leite de Oliveira"–, junto al río de ese nombre, que permitía la comunicación entre ambas orillas. Precisamente en este último edificio vuelve a cometer un error Nunes Tinoco, puesto que, aunque identifica en la leyenda este cuartel, la letra que lo debería señalar en el plano no aparece dibujada (**Imagen 57**). Es un error que sin embargo no cometerán el resto de los documentos estudiados, que señalan correctamente en el dibujo la situación de esa instalación. Ello permite descartar que los demás documentos cartográficos estudiados tuvieran como modelo esta planta de Nunes Tinoco, puesto que no habrían podido situar correctamente la letra H sobre sus respectivos planos.

Con respecto a los ocho fortines que según la leyenda del documento formaban parte igualmente de la línea de asedio, cuatro de ellos destacan sobre el resto, por estar dibujados con una planta estrellada claramente identificativa, dos a cada lado del río Guadiana.⁸⁵² Los

⁸⁵¹ BNP, Cod 1648.

⁸⁵² Las trazas del fortín estrellado junto al convento de San Gabriel aún pueden percibirse en las fotografías aéreas actuales, como se ha mencionado anteriormente.

otros cuatro se corresponderían con las pequeñas edificaciones situadas junto al cuartel de Mesquitela, por delante del cuartel del Gévora —protegiendo la orilla de dicho río—, junto al fortín estrellado de la parte inferior del documento y protegiendo el paso del río Guadiana en el vado del Moro. No se contarían en esta relación el fortín de los Mártires, identificado con la letra K, ni el de San Miguel, porque, pese a estar ambos en poder de las tropas portuguesas en la fecha en que se dibuja el plano, no formaban parte, en puridad, de la línea de cerco a la ciudad.

Por lo que se refiere a los fortines que integraban la línea portuguesa, aunque la leyenda especifica que eran 50, no se dibujan en el documento más que 44 de ellos, con una simetría casi perfecta entre ambas orillas del Guadiana, pues en el lado donde se sitúa la ciudad se identifican 21, mientras en la margen derecha del río se pueden reconocer los otros 23. Estos fortines, destinados a mantener en su interior una pequeña guarnición, de unos doscientos soldados,⁸⁵³ eran el elemento básico que formaba la línea de asedio, pues gracias a ellos podía cerrarse por completo la circunvalación de la plaza, impidiendo la entrada o salida de suministros, tropas e incluso la propia información.

Por último, aunque no formen parte de la línea de cerco, se representan en el documento otras instalaciones claramente militares, como los ya nombrados fortines de los Mártires y de San Miguel o la atalaya de San Gaspar. Hay que mencionar igualmente el pequeño reducto estrellado situado en la orilla izquierda del río Guadiana, en las cercanías del cuartel portugués de la Corte (**Imagen 58**). Para García Blanco, se trataría de la atalaya del vado del Moro.⁸⁵⁴

La ciudad.

Si son muy destacables el detalle y la precisión con que se recoge en el plano todo el territorio y la línea de asedio portuguesa, no sucede otro tanto con la representación de la propia ciudad. El tramado urbanístico del interior de la plaza es señalado mediante una representación muy poco realista, algo perfectamente lógico, si se tiene en cuenta que el autor del dibujo original, Nicolás de Langres, tenía tan solo una visión lejana de la ciudad y, por tanto, desconocía el trazado urbano concreto de la plaza amurallada. Aun así, es posible distinguir algunos elementos relevantes de la población en el documento (**Imagen 59**).

En la configuración de la ciudad destaca en primer lugar la alcazaba, el castillo de origen musulmán levantado en el siglo XII sobre el denominado cerro de la Muela, cuya posición predominante sobre la plaza se marca en el dibujo mediante líneas de sombreado. Se puede distinguir la planta del castillo, bastante ajustada a la realidad en su perímetro, pero no así en las edificaciones del interior; incluso es posible reconocer la hoy conocida como torre de Espantaperros, por aquel entonces denominada torre de la Atalaya o torre del Reloj.⁸⁵⁵ También

⁸⁵³ Así lo asegura la leyenda del plano anónimo conservado en el KrA: “C. Fortines de la línea de circunvalación, capaces de 200 hombres”.

⁸⁵⁴ GARCÍA BLANCO, J.: *Las fortificaciones de Badajoz...*, p. 109.

⁸⁵⁵ Así aparece designada en el plano *Descripción desta planta de la ciuda de Badajoz*, datado pocos años antes de esta campaña de 1658. KrA, 0406/22/004/002.

se identifica el muro de origen medieval que comunicaba la alcazaba con la muralla principal de la ciudad, en la ladera este del cerro, aún visible en la actualidad, al igual que la pequeña media luna de protección de la puerta del Alpendiz, cuyo trazo se aprecia muy levemente.

El segundo elemento destacable, y claramente identificable, del interior de la ciudad es la catedral, que en el documento se dibuja exenta en el interior de una plaza, rodeado de un tramado urbano muy alejado de la realidad.

Aparte de estos dos mencionados, el resto de los elementos reconocibles de la ciudad se corresponden con construcciones claramente defensivas, comenzando por las murallas de la plaza.⁸⁵⁶ De nuevo, como sucedía en el caso de la alcazaba, se dibuja un perfil más o menos ajustado a la realidad sobre el terreno, con una muralla de tipo medieval que muestra torres cuadradas adosadas a la misma a intervalos regulares.⁸⁵⁷ Destacan también las incipientes medias lunas que, edificadas en los años posteriores al levantamiento portugués de 1640, se aprecian adosadas a los muros medievales, para proporcionar a la muralla mayor consistencia y resistencia ante las nuevas armas de artillería. Hasta cinco de estas primitivas medias lunas se pueden ver en el documento, además de las dos medias lunas exentas de la muralla, las conocidas como medias lunas de los Hornos Caleros, por estar situadas en las proximidades de dichos hornos, al sureste de la ciudad. También se dibuja una línea por delante de la muralla, que se corresponde con un primitivo camino cubierto de protección, una especie de barbacana para la circulación protegida de las tropas. Por delante de este incipiente camino cubierto, en lo que parece corresponderse con la puerta de Santa Marina,⁸⁵⁸ se sitúa un edificio que debe ser identificado como la primitiva ermita de dicha advocación. Esta edificación fue derruida en los días siguientes a la fecha que indica esta planta, el 11 de agosto, de tal forma que ya no aparece representada en el plano anónimo español del KrA, cuya fecha de finalización fue el 21 de aquel mismo mes.

Por delante de la línea de murallas aparece representada, e identificada con la letra C –“C. Circunvalação do inimigo”–, la línea adelantada de defensa de la plaza, levantada durante las semanas anteriores entre las alturas de Santa Marina y el río Guadiana, para proporcionar una primera línea defensiva a la guarnición y un obstáculo adicional a las tropas portuguesas en sus posibles ataques frontales a la plaza. Sin embargo, pronto se vio que esta protección avanzada estaba demasiado alejada de la ciudad⁸⁵⁹ y era, por tanto, de difícil defensa, por lo que se optó por derruirla por completo y erigir una nueva línea algo más cercana a las murallas de la ciudad, lo que implicó la mencionada destrucción de la ermita de Santa Marina. La nueva obra se realizó,

⁸⁵⁶ Sobre la composición y estado de las murallas de la ciudad durante este asedio pueden consultarse los trabajos de Julián García Blanco, tanto impresos como en línea, citados en la bibliografía.

⁸⁵⁷ Algunas de ellas habían sido dibujadas como torres albarranas escasamente diez años antes en la *Descripción desta planta de la ciuda de Badajoz*.

⁸⁵⁸ El plano muestra un punto de color rojizo en el interior de esta media luna, quizás indicando la localización de dicha puerta.

⁸⁵⁹ SÁNCHEZ RUBIO, C y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Badajoz en el Krigsarkivet...* p. 48.

pese a las airadas protestas de la guarnición,⁸⁶⁰ en los 10 días que mediaron entre esta representación y la anónima española.⁸⁶¹

Otro de los elementos defensivos perceptibles en el plano realizado por Nunes Tinoco es el conjunto formado por la puerta y el puente de Palmas, así como la básica fortificación que protegía la cabecera de este. No tiene aún la forma de hornabeque, configuración que se le daría algunos años más tarde, con la intervención de Juan José de Austria y el ingeniero militar italiano Lorenzo Possi, sino que presenta rasgos de un pequeño reducto defensivo para proteger el acceso a la ciudad a través del puente. De igual manera, también aparece representada la línea atrincherada que comunicaba el final del puente con el fuerte de San Cristóbal, de la que se dibujan incluso los dos pequeños redientes a modo de plaza de armas que efectivamente tenía.

Respecto al fuerte de San Cristóbal, a diferencia de la ciudad, sí se encuentra dibujado con su trazado real. Por ser el lugar donde se concentraron los ataques portugueses durante el primer mes de la campaña, los ingenieros de ese ejército tuvieron tiempo suficiente como para poder discernir su planta exacta, formada por un trazado cuadrangular, con dos baluartes completos en las zonas sur y oeste y dos semibaluarte en el norte y el oeste, tal como lo dibujaría pocos años después Lorenzo Possi⁸⁶² (**Imagen 60**)

Por último, es necesario mencionar el puente sobre el Rivillas, justo a la salida de la ciudad por la puerta de la Trinidad, así como la pequeña media luna de protección que aparece en la cabecera del puente. Esta localización es errónea, por cuanto dicha media luna no protegía el acceso al puente, sino que se situaba justo por delante de la puerta de la Trinidad, al otro lado del río, como puede verse en los documentos posteriores elaborados por Lorenzo Possi⁸⁶³ (**Imagen 61**) Este error se reproduciría en todos los planos del asedio dibujados a partir del original de Nicolás de Langres, ofreciendo una nueva pista para corroborar el origen común de todos ellos.

En conclusión, se puede remarcar el hecho de que la ciudad representada por Nunes Tinoco, en sus aspectos militares externos, es básicamente la misma población que pocos años después representaría Lorenzo Possi, en 1668, en su vista de la ciudad desde la orilla derecha del río Guadiana,⁸⁶⁴ con casi la única excepción del hornabeque de la cabeza del puente de Palmas, que

⁸⁶⁰ “A este mismo tiempo se comenzó a demoler una estrada cubierta que salía del mismo çerro hacia el rio, por quedar muy larga de la muralla y haberse hecho otra más cerca, no sin indignación de los soldados viendo se habían cansado inútilmente”. BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 29v-30r.

⁸⁶¹ “Todo lo señalado de rojo son las fortificaciones que hemos hecho, sin otras que se han vuelto a deshaçer después que el enemigo está sobre la plaça”. *Planta del sitio que el Rebelde puso a la Çiudad de Badajoz*. KrA, 0407/05/027 b.

⁸⁶² [Fuerte de San Cristóbal de Badajoz], por Lorenzo Possi. Iberoamerikanisches Institut Berlin, Span-e da 10.

⁸⁶³ *Pianta della Città e Piazza di Arme Generale di Badaços, di Spagña in Strema Dura, Frontiera di Portugallo del Anno 1667*, por Lorenzo Possi. MGF, MED G.F. 44.

⁸⁶⁴ *Badaços visto dalla parte del fiume Guadiana*, por Lorenzo Possi. MGF, MED G.F. 44.

sí aparece ya dibujado por el ingeniero italiano, pero que en la campaña de 1658 aún no estaba construido (**Imagen 62**).

4.2. Los grabados de Dirk Stoop y su utilización propagandística. La *Declaração da Cidade de Badajoz*.

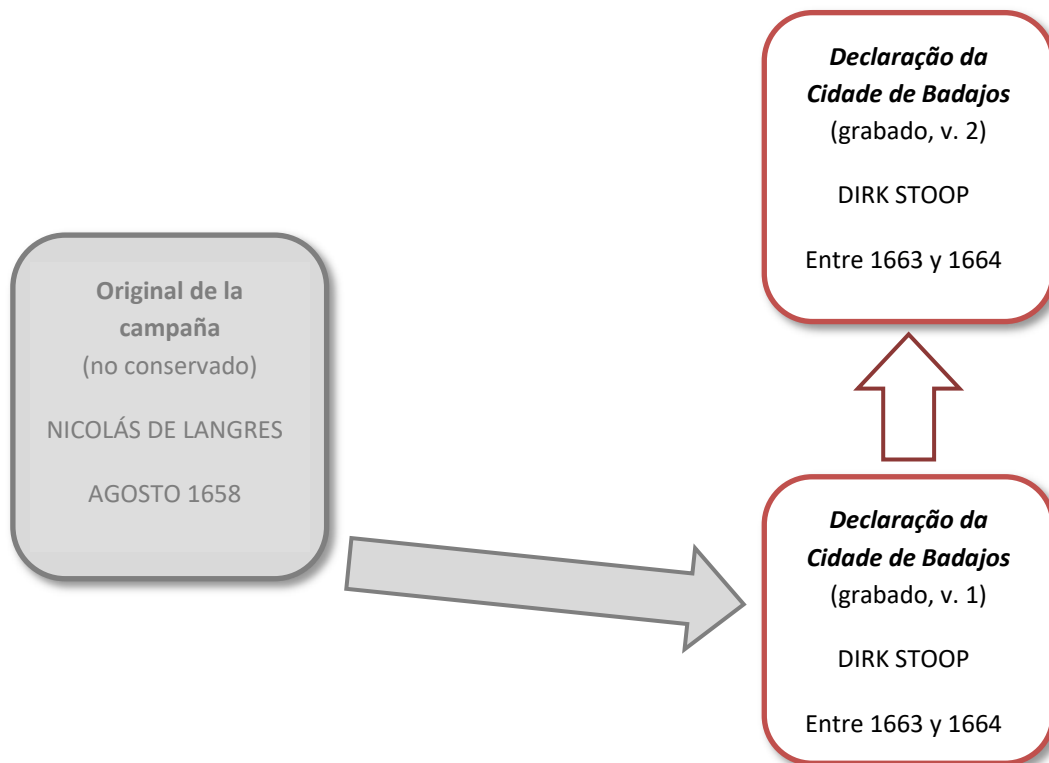
Es evidente que una de las formas más provechosas de utilización del original de Langres fue mediante su empleo propagandístico. La corona portuguesa buscó dar una mayor difusión a las victorias que sucesivamente iban produciéndose frente a las armas españolas. Y nadie mejor para ese cometido que el pintor holandés Dirk Stoop, sin duda uno de los mayores especialistas de la época en temas bélicos.

Stoop realizó una serie de grabados centrados en las campañas portuguesas de la guerra de Restauración, poniendo el foco, evidentemente, en las batallas ganadas por el ejército luso. En esta serie se integraron, además del grabado dedicado al cerco de Badajoz –con las dos versiones que se analizarán a continuación–, los centrados en las batallas de las Líneas de Elvas (1659) y de Estremoz o Ameixial (1663), ambas inclinadas claramente hacia el bando portugués. Esta serie, sin embargo, no pudo completarse con la definitiva victoria de Montes Claros (1665), puesto que en esas fechas el pintor ya había abandonado Londres, donde había compuesto las anteriores.

Las tres obras que integraban la serie estaban firmadas como Rodrigo Stoop, la forma en que el pintor holandés latinizó su nombre durante el tiempo en que trabajó para la reina Catalina de Inglaterra. Y en todos ellos se mostraban siempre triunfantes las tropas portuguesas, sometiendo al todopoderoso imperio español, ridiculizado por una pequeña nación en busca de su independencia. Y ello a pesar de que, como se ha analizado en capítulos anteriores, el caso del asedio de Badajoz de 1658 tan solo podía contemplarse como un absoluto fracaso del ejército portugués, que no alcanzó ninguno de sus objetivos militares propuestos. Pero la existencia de la pequeña victoria lusa en el episodio secundario del fuerte de San Miguel, fue motivo suficiente para incluir esa campaña en la terna de grandes victorias portuguesas hasta aquel momento, que parecía que desequilibrarían definitivamente la balanza en favor de Portugal. En ese episodio de San Miguel se centró la representación de Dirk Stoop del asedio de Badajoz, obviando casi por completo el resto de la campaña, de no tan buenos resultados. Aun así, era la primera vez que un ejército plantaba cara al imperio español en su propio territorio, y esa fue una razón poderosa y más que suficiente para incluirla en la serie de grabados propagandísticos de la nueva monarquía portuguesa, que trataba de codearse en igualdad con el resto de cortes europeas, encarnada por la nueva reina de Inglaterra, la portuguesa Catalina de Braganza.

El grabado impreso por Dirk Stoop sobre el asedio de Badajoz tuvo al menos dos versiones, con unas mínimas diferencias entre ambas, producto de las modificaciones que sobre la plancha se hicieron durante el proceso de impresión. De la primera de esas versiones se conserva un

ejemplar en el italiano Archivio di Stato di Genova (ASG)⁸⁶⁵ (**Imagen 63**) mientras que un ejemplar de la segunda versión corregida de la obra, aunque en este caso sin leyenda, se guarda en Francia, en la biblioteca de Marina del Service Historique de la Défense situado en el castillo de Vincennes, a las afueras de París⁸⁶⁶ (**Imagen 64**).



A pesar de todo, la difusión de este y los demás grabados bélicos de Stoop sobre las campañas portuguesas fue muy limitada, debido a la técnica empleada, la punta seca, que no permitía grandes tiradas. De hecho, hasta donde esta investigación ha podido constatar, ningún ejemplar de la obra sobre Badajoz llegó a la propia corte portuguesa, que conoció la existencia de este dibujo a través de vías alternativas.

Es necesario igualmente remarcar que la obra de Stoop sobre Badajoz se realizó de una forma absolutamente independiente a la ya analizada de Nunes Tinoco, cuyo plano no llegó a tener más que una difusión muy restringida antes de terminar en poder de Gaspar de Haro y Guzmán, marqués de Heliche.

En este capítulo se analizarán conjuntamente las dos versiones del grabado dedicado al cerco de Badajoz realizadas por Stoop, destacando las diferencias entre ambos ejemplares cuando sea

⁸⁶⁵ ASG, Raccolta dei Tipi, disegni e mappe dell'Archivio di Stato di Genova, Cartografia miscellanea, Documenti iconografici estratti, Archivio segreto, 2659. *Veduta della città di Badajoz in Spagna e suo contado*.

⁸⁶⁶ SHD, Marine, Recueil 41; 106. *Badaïos et ses environs*.

necesario. Una vez estudiados, se podrá retroceder en el tiempo para abordar las características formales y de contenido que hubo de tener el plano original de Nicolás de Langres.

4.2.1. El pintor Dirk Stoop.

La vida y obra del pintor y grabador Dirk⁸⁶⁷ Stoop ha estado rodeada de numerosas incertidumbres desde el mismo siglo XVII, e incluso hoy día son numerosas las incógnitas que existen sobre él. El trabajo de P. Swillens⁸⁶⁸ puede considerarse como el primer gran intento de recabar y fijar los datos fundamentales de la vida de Stoop, trabajo que dentro de la historiografía sigue siendo básico para conocer y entender su producción artística.

Dirk Stoop nació en la ciudad holandesa de Utrecht, hijo del pintor y grabador de vidrio Willem Jansz. van der Stoop, cuyo trabajo en esa ciudad se documenta desde al menos 1633.⁸⁶⁹ Sobre la fecha exacta de su nacimiento hay diversas hipótesis, ninguna concluyente. Así, se han propuesto, entre otras, las fechas de 1610⁸⁷⁰ y 1618⁸⁷¹, siendo esta última la más aceptada en la actualidad.

Según Swillens, Dirk fue el tercer hijo del matrimonio, siendo sus hermanos Barentgen, Jan y Maerten van der Stoop. Este último, junto con Dirk, aprendería el oficio con su padre y también sería un reconocido pintor de la época.⁸⁷² Pese a no tenerse noticias ciertas de su juventud, sí es bastante seguro que Dirk Stoop pasó algunos años en Italia, aprendiendo y perfeccionando su estilo. Su presencia en Italia se fija en torno a los años de 1635 y 1645, una estancia que ejercería una fuerte influencia en su obra y su técnica.⁸⁷³

De vuelta a Utrecht, Dirk Stoop desarrollaría un estilo de dibujo muy característico, basado principalmente en la representación de escenas ecuestres, que plasmaría en numerosos cuadros y grabados, con imágenes de escenas de caza y luchas en el marco de cuevas y grutas naturales (**Imagen 65**):

⁸⁶⁷ Existe cierta confusión entre las graffías Dirk o Dirck para el nombre de pila del personaje. En esta investigación se ha seguido el criterio del Instituto Holandés para la Historia del Arte (Nederlands Instituut voor Kunstgeschiedenis, más conocido por sus siglas RKD, Rijksbureau voor Kunsthistorische Documentatie): <https://rkd.nl/explore/artists/75488>. [fecha de consulta: 08/11/2020].

⁸⁶⁸ SWILLEN, P.: "De Utrechtsche Schilders Dirck en Maerten Stoop, I." *Oud Holland – Journal for Art of the Low Countries* (51), 1934, p. 116-135. Véase también HOUBRAKEN, A.: *De groote schouburgh der Nederlantsche konstschilders en schilderessen*. 'sGravenhage, 1718.

⁸⁶⁹ SWILLEN, P.: "De Utrechtsche Schilders..." p. 117.

⁸⁷⁰ WURZBACH, A. v.: *Niederländisches Künstlerlexikon: mit mehr als 3000 Monogrammen*. Amsterdam, 1910, p. 666.

⁸⁷¹ SWILLEN, P.: "De Utrechtsche Schilders..." p. 120.

⁸⁷² SWILLEN, P.: "De Utrechtsche Schilders Dirck en Maerten Stoop, II." *Oud Holland – Journal for Art of the Low Countries* (51), 1934, p. 175-181.

⁸⁷³ HARWOOD, L. et al.: *Inspired by Italy. Dutch landscape painting 1600-1700*. Londres, Dulwich Picture Gallery, 2002, p. 162.

“Karakteristiek voor de groep italianiseerende landschapsschilders der Utrechtsche school zijn de vele composities van “grotten”, veelal met grafmonumenten of andere kleinere bouwsels, waarbij een of ander ruitgezelschap geschaard is”.⁸⁷⁴

Algún autor lo califica simplemente como “pintor de caballos”.⁸⁷⁵ Es cierto que la representación de este animal ocupa una parte muy importante en casi todas sus obras, pero siempre aparece en relación con el tema principal. También el paisaje se convierte en una parte muy relevante de sus composiciones, pues la acción invariablemente tiene lugar en el exterior. En estas composiciones, los caballos, salvo excepciones muy puntuales, siempre se representan en movimiento, acompañados por figuras humanas como cazadores, jinetes, guerreros, labradores, etc. En sus obras, rara vez se encuentran dibujados otros animales distintos, salvo los perros que en ocasiones acompañan asimismo a las figuras humanas.⁸⁷⁶

De esta misma época en su ciudad natal son también las obras pictóricas que le darían fama como pintor de batallas, en las que siempre aparecen en un destacado lugar las imágenes de caballos con sus jinetes y combates ecuestres multitudinarios. Dirk Stoop se labró un reconocimiento como grabador de escenas bélicas en los primeros años de su ejercicio profesional. Puede decirse que se especializó en el dibujo e impresión de imágenes de asedios de diferentes ciudades de los Países Bajos, como muestran sus obras conservadas hasta la actualidad.

El Rijksmuseum de Ámsterdam conserva entre sus fondos tres grabados de esta etapa de Stoop, los dedicados a los asedios y tomas de Wesel (1629)⁸⁷⁷, Tienen (1635)⁸⁷⁸ (**Imagen 66**) y Sas-van-Gent (1644)⁸⁷⁹ (**Imagen 67**), realizados por el ejército de los Estados Holandeses frente a las tropas españolas. En ellos Stoop desarrolla y afina su técnica de dibujante y pintor de batallas, perfilando su estilo de una forma cada vez más clara. Estos tres grabados conservan numerosas similitudes con los que realizará el artista años después, en la década de 1660, durante su estancia en Londres. En todos ellos se aprovecha el escenario bélico para retratar los

⁸⁷⁴ “Una característica del grupo de paisajistas italianos de la Escuela de Utrecht son las numerosas composiciones de “cuevas”, a menudo con monumentos funerarios u otras estructuras más pequeñas, donde se agrupa alguna compañía ecuestre”. SWILLENS, P.: “De Utrechtsche Schilders...,” p. 126.

⁸⁷⁵ HOUBRAKEN, A.: *De groote schouburgh...*, p. 265.

⁸⁷⁶ SWILLENS, P.: “De Utrechtsche Schilders...,” p. 124.

⁸⁷⁷ *De Wijt vermaerde Stadt Wesel Door verrassinghe des nachts aldus veroverd aen der H.H. Staten syde... 1629* [Verovering van Wesel, 1629], atribuido a Dirk Stoop. Rijksmuseum Amsterdam, Signatura: RP-P-1881-A-4852. Imagen digitalizada: <http://hdl.handle.net/10934/RM0001.COLLECT.180142>. [fecha de consulta: 08/11/2020].

⁸⁷⁸ *Veroveringe van Thienen Anno 1635* [Verovering van Tienen, 1635], de Dirk Stoop. Rijksmuseum Amsterdam, Signatura: RP-P-1881-A-4851. Imagen digitalizada: <http://hdl.handle.net/10934/RM0001.COLLECT.180143>. [fecha de consulta: 08/11/2020].

⁸⁷⁹ *Het Sas van Gent beleegert den 28 Iuly Anno 1644 en door Accoort Veroverd den 6 September* [Kaart van beleg en verovering van Sas-van-Gent, 1644], de Dirk Stoop. Rijksmuseum Amsterdam, Signatura: RP-P-1937-1685. Imagen digitalizada: <http://hdl.handle.net/10934/RM0001.COLLECT.462621>. [fecha de consulta: 08/11/2020].

multitudinarios choques campales entre compañías de caballos o de infantería, pero también innumerables escenas cotidianas de la vida militar. Stoop se vale de los hechos históricos representados en los grabados –asedios, sitios, tomas de ciudades, combates, incluso bombardeos– para introducir escenas que pueden definirse como costumbristas, y que reflejan la vida cotidiana de las tropas y el alto mando: los campamentos, los convoyes de abastecimiento, el tren de bagajes, el descanso de las tropas, la redacción de los informes, la preparación de la comida y el juego de los soldados alrededor de una hoguera...

También tienen cabida en la obra de Stoop otro tipo de escenas más escabrosas: el robo de ganados, las peleas entre soldados alrededor de esa misma hoguera, los soldados haciendo sus necesidades en cualquier lugar, los animales muertos –siempre caballos– devorados por los perros, el transporte de los heridos a lugares seguros, los muertos en combate abandonados en los campos o los civiles que claman por sus vidas mientras la ciudad se ve envuelta en llamas. Todo ello sin olvidar los motivos puramente bélicos, como los combates entre los cuadros de infantería con sus picas y mosquetes contra la caballería, el choque de los escuadrones de caballería, la utilización de la artillería contra las tropas enemigas y las ciudades asediadas o las batallas campales en la lucha por algún objetivo militar concreto (**Imagen 68**). En definitiva, todo aquello que sucedía en un suceso de estas características, la vida real durante un episodio bélico, es reflejado por Stoop en rápidos y concisos trazos que nos sumergen en la acción general. Y siempre, cómo no, con la figura del caballo omnipresente en toda la representación, ocupando invariablemente el primer plano del dibujo, como puede verse principalmente en los grabados de Tienen y Sas-van-Gent.

En 1650, su fama como dibujante de escenas bélicas hace que la ciudad de Oudewater le encargue la que se convertiría en una de sus obras más conocidas de esta etapa, *Het beleg van Oudewater door de Spanjaarden in 1575* (El asedio de Oudewater por los españoles en 1575)⁸⁸⁰ (**Imagen 69**). En ella, Stoop muestra este episodio histórico en el que las tropas españolas del Ejército de Flandes, bajo el mando del valón Gilles de Berlaymont, señor de Hierges, asedió y tomó esta ciudad en 1575. Tras la toma, la ciudad fue saqueada e incendiada y muchos de sus habitantes ejecutados. Stoop representa este hecho en una pintura de gran tamaño (180 x 576 cm) en la que representa a las tropas españolas avanzando desde sus campamentos hacia las murallas de la ciudad, mientras los habitantes son masacrados y sus casas incendiadas y destruidas. Sin embargo, la atención se dirige hacia la escena inferior derecha donde, en primer plano, el comandante de las tropas españolas montado a caballo da órdenes a sus ayudantes que parten para transmitirlos. Incluso dentro de una pintura histórica que muestra un episodio desgarrador y terrible es capaz Stoop de introducir, como señala P. Swillens, "hij zijn geliefd motief, het paard, als aangename entre-acte".⁸⁸¹ A esta escena en primer plano suma Stoop su

⁸⁸⁰ Firmada como "D. Stoop, Trajectensis, 1650". Un estudio sobre la memoria material producida por las guerras en territorio holandés en el siglo XVI y XVII, incluyendo este cuadro de Oudewater pintado por Stoop, puede encontrarse en EEKHOUT, M. F. D.: *Material memories of the Dutch Revolt: the urban memory landscape in the Low Countries, 1566-1700* (Tesis doctoral). Universidad de Leiden, 2014. URL: <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/29686> [fecha de consulta: 18/12/2020].

⁸⁸¹ "su amado motivo, el caballo, como una agradable escena". SWILLENS, P.: "De Utrechtsche Schilders...", p. 129.

habitual tono costumbrista al representar en segundo término, pero junto al comandante español y por tanto bien visible, la tienda donde un carnicero va disponiendo las viandas – algunas de ellas, a modo de embutidos, colgadas ya de cuerdas– y un cocinero prepara la comida para esos mismos oficiales que hacen la guerra. Stoop nos muestra que, a pesar de todo, la vida debe continuar con su inalterable monotonía (Imagen 70).

Poco después de la pintura de Oudewater, en 1651, Stoop realizó una serie de doce dibujos, impresos y publicados primero por Clement de Jonghe y después por de Witt, que le harían internacionalmente famoso y reconocido, siendo estas sus obras más características. La serie de grabados, de nuevo de marcado carácter costumbrista, titulada *Verschillende paarden* (Diferentes caballos) (**Imágenes 71, 72 y 73**), con un tamaño de unos 15 x 19 cm, tuvo una sencilla pero muy cuidada edición que posibilitó su extraordinaria difusión por todo el continente. En palabras de nuevo de P. Swillens:

“Het is wellichtzijn eenigste werk da teen meer Hollandsch karakter draagt en waarin – voor Stoop wel buitengewoon – paarden in rust zijn afgebeeld, droomend in vlakke weiden die zich tot den horizon uitstrekken, rustend bij een landhek of lang seen water, vermoide en vermagerde beesten, die zich in de late middagzon koesteren. Op enkele andere zijn tafereelen met ruiters of springende en stijgerende paarden al of niet van begeleiders vergezeld”.⁸⁸²

Copias completas de esta serie de doce grabados de Dirk Stoop se pueden encontrar en numerosas instituciones europeas como el Rijksmuseum de Ámsterdam o el British Museum de Londres, mientras que la Biblioteca Nacional de España conserva diez de los doce ejemplares.⁸⁸³ Todo ello da una idea de la amplia difusión que tuvieron en su época.

A mediados de 1661, Dirk Stoop se integró, formando parte de la representación de los Estados Holandeses, en la comitiva naval que desde Inglaterra se formó para recoger a la Infanta Catalina de Braganza que, en virtud de los acuerdos tomados en el tratado firmado entre Inglaterra y Portugal ese mismo año, se había desposado con Carlos II de Inglaterra. Ignoramos si entre los motivos para que Dirk Stoop, y no otro pintor, formara parte de la comitiva influyeron aspectos como la disponibilidad o las posibles exigencias económicas de él o de otros autores, pero está claro que entre los factores que hicieron que Stoop viajara a Portugal estuvo su reconocimiento como pintor de batallas. Ello en un momento en que la corte lisboeta acababa de conseguir la primera gran victoria sobre el ejército de Felipe IV en la batalla de las Líneas de

⁸⁸² “Es quizás su única obra que muestra un carácter más holandés y en la que –algo para Stoop bastante extraordinario– se representan caballos en reposo, durmiendo en llanos prados que se extienden hasta el horizonte, descansando junto a una verja o junto al agua, bestias cansadas y demacradas, que disfrutan del sol de la tarde. En otros hay escenas con jinetes o caballos saltando y levantándose, con o sin acompañamiento”. *Ibíd.*, p. 130.

⁸⁸³ La serie conservada en la Biblioteca Nacional de España, en la que faltan los ejemplares número 6 y 7, está compuesta de los siguientes títulos: 1, Caballo saltando junto a un establo; 2, Muchacho llevando a beber a un caballo; 3, Caballo pastando; 4, Caballo atado a un poste; 5, Dos caballos, uno visto de espaldas; 8, Dos caballos en un abrevadero; 9, Caballo atado a un poste, junto a un perro; 10, Caballo sujeto por la brida, haciendo pis; 11, Caballo atado a un abrevadero; 12, Hombre con cinco perros visto de espaldas. Puede contemplarse su digitalización en la web de la Biblioteca Digital Hispánica: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000172008&page=1>. [fecha de consulta: 16/12/2020].

Elvas (1659), tras casi 20 años de lucha continua contra la Monarquía Hispánica, y necesitaba divulgar este hecho y el cerco al que había sometido a Badajoz un año antes, como parte de su política de legitimación ante el resto de las cortes europeas. Nadie mejor que Dirk Stoop para realizar un encargo de esas características. Comenzó así su viaje a la corte de Lisboa que le mantendría unido a Catalina de Braganza durante los siguientes años. Y, dependiendo de lo que apuntan algunos investigadores, sería también la última vez que estaría en su ciudad natal de Utrecht.

Aunque algunos autores defienden que la estancia de Dirk Stoop a Portugal tuvo lugar entre 1659 y 1662,⁸⁸⁴ o incluso adelantan su llegada a Lisboa a 1651⁸⁸⁵ o 1652⁸⁸⁶ lo cierto es que Stoop permaneció en Lisboa únicamente unos meses, entre septiembre de 1661 y abril de 1662. Como se ha adelantado, formaba parte de la delegación de los Estados de Holanda que se integró en la comitiva de Edward Montagu (1625-1672), Embajador Extraordinario de Inglaterra y conde de Sandwich, cuya misión era trasladar a la nueva reina de Inglaterra, la hasta ahora infanta Catalina de Braganza, desde la corte lisboeta hasta Londres, una vez firmado el tratado matrimonial entre ambos países el 23 de junio de 1661.⁸⁸⁷ La armada británica llegó al puerto de Lisboa en septiembre de 1661, dando la oportunidad a Stoop de dibujar y tomar apuntes para sus posteriores series de grabados. También, como veremos, para hacer acopio de material militar con el que poder realizar sus grabados de batallas de la Guerra de Restauración. Según Varela Flor,⁸⁸⁸ Stoop acompañó igualmente al Conde de Sandwich durante su jornada a Tánger a finales de ese año 1661. Esta ciudad había sido una de las cesiones de la corona portuguesa a Inglaterra dentro del marco del tratado de matrimonio entre Catalina y Carlos de Inglaterra, junto con la ciudad india de Bombay. Así pues, Montagu viajó a esa ciudad norteafricana para tomar posesión de ella en nombre de la corona inglesa, regresando de nuevo a Lisboa el 13 de marzo de 1662, ya con la misión de recoger a Catalina de Braganza y trasladarla a Inglaterra, lo que se llevó a cabo a partir del 23 de abril de 1662. Esa circunstancia del viaje intermedio a Tánger reduce aún más la estancia real del pintor en Lisboa a unos escasos tres meses.

El hecho de que un pintor de Utrecht, conocido hasta entonces fundamentalmente por sus obras de temas bélicos, integrara la comitiva holandesa en esa jornada nos hace pensar en la posible existencia de un propósito ya establecido para glorificar y ensalzar la corona portuguesa recién restaurada a través de escenas de batallas ganadas recientemente, como la batalla de

⁸⁸⁴ BATISTA, J.: "Contributos para o percurso e evolução da gravura em Portugal entre os séculos XVI e XVII". *MODOS. Revista de História da Arte. Campinas*, vol. 2, num. 2, 2018, p. 121.

⁸⁸⁵ RAMINHAS MENDES, M.C.: *A palavra da imagem: Ideologías, Funções e percepções na linguagem pictórica barroca em Portugal (A diocese da Guarda 1668-1750)* (Tesis doctoral). Lisboa, Universidade de Lisboa, 2016. Pág 356.

⁸⁸⁶ WALLER, F.G.; JUYNBOLL, W.R.: *Biographisch woordenboek van Noord Nederlandsche graveurs*. Amsterdam, 1974, p. 315.

⁸⁸⁷ VARELA FLOR, S.: "'Que las riquezas del mundo parecían estar allí cifradas' Catherine of Braganza's wedding festivities in the context of Portuguese Restoration (1661-1662)". *Archivo Español del Arte*, LXXXVIII (35), 2015, p. 144.

⁸⁸⁸ *Ibidem*.

San Miguel durante el sitio de Badajoz de 1658 o la batalla de las Líneas de Elvas que puso fin al sitio del ejército español a esa ciudad portuguesa en 1659. Sin embargo, Stoop sería más reconocido finalmente por sus grabados sobre la ciudad de Lisboa y los fastos de la boda de Catalina de Braganza con Carlos II.⁸⁸⁹

En el tiempo que permaneció en Lisboa, Stoop aprovechó las celebraciones festivas convocadas con ocasión del enlace real para tomar apuntes y dibujar esbozos que posteriormente utilizaría para realizar dos series de ocho grabados cada una.⁸⁹⁰ En la primera de las series iconográficas representó diferentes espacios urbanísticos de la capital portuguesa, aprovechando que la armada inglesa ancló a la vuelta de Tánger junto al monasterio lisboeta de Santa María de Belem. Esa situación le proporcionó una posición privilegiada frente a la ciudad, dibujando desde ese punto las vistas del propio monasterio, la Torre de Belem o la capilla de Santo Amaro.⁸⁹¹ Estas vistas de Lisboa realizadas por Stoop son de las más estudiadas y reconocidas de la segunda mitad del siglo XVII y aportan una ingente cantidad de información valiosa acerca del urbanismo de la ciudad anterior al terremoto de 1755 (**Imágenes 74 y 75**).

La segunda de estas series de grabados que produciría posteriormente Stoop con el material recopilado durante este viaje a Lisboa –por la escasa duración de la estadía debe hablarse más de un viaje que de una estancia en la corte lisboeta–, estuvo referida a los fastos con ocasión de la boda que unía ambas monarquías. Esta segunda serie constaba igualmente de ocho grabados al agua fuerte, relatando desde la llegada del conde de Sandwich a Lisboa en marzo de 1662 – tras su breve jornada a Tánger–, hasta la llegada de Catalina de Braganza a Londres y el encuentro entre los nuevos esposos, incluyendo las fiestas que se celebraron en Lisboa con este motivo⁸⁹² (**Imágenes 76 y 77**).

⁸⁸⁹ “Uma vez mais reforçamos o papel de Dirck Stoop na disseminação da História de Portugal, dos seus acontecimentos mais recentes e do património cultural da capital, desde os monumentos da época dos Descobrimentos até ao Paço da Ribeira, centro do poder da Monarquia restaurada”. FLOR, P. et al.: “Grande panorama de Lisboa em Azulejo. Novos contributos para a fixação da data, encomienda e autoria”. *Revista de História da Arte* (11), 2014, p. 98-99.

⁸⁹⁰ Con motivo de estas celebraciones se redactaron numerosas obras, todas ellas con un marcado carácter propagandístico y laudatorio para la nueva monarquía, tan necesitada de reconocimiento tras su entronización. Puede citarse, como la más representativa, el opúsculo que redactó Antonio de Sousa Macedo, a la sazón Secretario de Estado del rey D. Alfonso VI: SOUSA, A.: *Relación de las fiestas que se hicieron en Lisboa, con la nueva del casamiento de la Serenísima Infanta de Portugal Doña Catalina (ya Reyna de la Gran Bretaña,) con el Serenísimo Rey de la Gran Bretaña Carlos, Segundo deste nombre*. Lisboa, Oficina de Henrique Valente de Oliveira, 1662. Nótese que fue escrita en español, no en portugués, con un evidente y revelador afán de hacer llegar el texto a la corte española de Felipe IV.

⁸⁹¹ VARELA FLOR, S.: “Que las riquezas del mundo...”, p. 146. Los grabados al aguafuerte que componían esta serie fueron: “A vista geral de Lisboa”, “A Torre e entrada da Barra de Bellem”; “O Convento de St. Hierónimo em Bellem”; “A vista de Santo Amaro e prospectiva do lugar de Bellem”; “O Palácio do Infante D. Pedro em o Corpus Sancto em Lisboa”; “O Palácio Real de Lisboa”; “A vista do Convento da Madre de Deus” y “O Rio Tejo e a Cidade de Lisboa”.

⁸⁹² Los grabados incluidos en esta serie fueron: “O Magnifique Entrada do Ambassador e Admiral Montagu em Lisboa”; “Touros Reays nas Festas do Cazamento da Rainha da Gran Bretanha em Lisboa 1661”; “Reais Festas e Arcos Triunfais que se fizerão na Partida da Sereníssima Donna Catarina Raynha da

Todas estas ceremonias públicas y su posterior plasmación en grabados de gran difusión fueron muy importantes para la nueva corona portuguesa, pues Lisboa tenía la ocasión de demostrar ante el resto de las naciones europeas, pero también ante su propia población, de lo que era capaz de hacer, a pesar de las circunstancias tan adversas que causaban la guerra contra una de las mayores potencias europeas. Tal y como indica Joana Margarida Ribeirete:

"during public ceremonies it was important to be able to show effectively what the government was capable of. Images and ephemeral architecture had to demonstrate that the war was going well, that the kingdom was strong and the royalty love its people, no matter what tensions were going inside Portugal."⁸⁹³

Por otra parte, la existencia de hasta ocho textos compuestos y publicados en Portugal con el relato de los eventos relacionados con la boda real entre Catalina y Carlos II de Inglaterra, conduce a pensar en la hipótesis de que el material iconográfico surgido de las manos de Stoop tuviera su significación última solo integrado en una publicación de mayores dimensiones.⁸⁹⁴

De entre todos los grabados de esta segunda serie, uno en particular cobra mayor relevancia en el marco de esta investigación, aunque más por las circunstancias en que se tomó su dibujo que por el propio grabado en sí. Entre el 10 y 17 de octubre de 1661, dentro de ese marco general festivo, se celebraron en Lisboa unas fiestas de toros, que Stoop recoge en su grabado "Touros Reays nas Festas do Cazamento da Rainha da Gran Bretanha em Lisboa 1661". Dentro de estas corridas, que se sucedieron durante tres jornadas distintas y tuvieron una gran asistencia de público de la corte, destacaron varios miembros de la alta nobleza portuguesa que salieron a la plaza a matar toros. Con una cuidada escenografía, y acompañados de numerosos lacayos vestidos para la ocasión con ricas vestimentas, se presentaron sucesivamente Luís Lobo de Silveira, conde de Sarzedas; su nieto João Mascarenhas, entonces aún conde da Torre y posteriormente marqués de Fronteira, y João de Castro, Señor de Paul de Boquilobo.⁸⁹⁵ Esta sería la primera, y quizás única, ocasión en que coincidirían dos de los protagonistas de esta investigación: João Mascarenhas, conde da Torre, a quien se ha visto repetidamente a lo largo del asedio de Badajoz en 1658, y Dirk Stoop, uno de cuyos dibujos utilizaría el futuro marqués de Fronteira en su palacio lisboeta para decorar la Sala de las Batalhas. Es además muy probable que debido a su rango y estatus social dentro de la Corte estuvieran entre el público tanto João

Gram Bretanha"; "Vista de Lisboa e como a Rainha da grã Bretanha se Embarquo para Inglaterra"; "O chegado duque Jorck no Cannal entre o froto d'Inglaterra"; "Dis Embarcação da Rainha da Gran Bretan em Portsmuit"; "Passage del Rey de gran Bretanha Carolo II e o Rainha Dona Catarina de Portsmuit per a Hamton-Court" y "Entrada publica que a S.ma Rainha da G.B. fés na cidade de Londres e como magnificamente foi recebida da noboesa e povo della em 2 de Sept. 1662".

⁸⁹³ RIBEIRETE DE FRAGA, J.M.: *Three revolts in images: Catalonia, Portugal and Naples (1640-1647)* (Tesis doctoral). Barcelona, Universidad de Barcelona, 2013, p. 198.

⁸⁹⁴ VARELA FLOR, S.: "Que las riquezas del mundo...", p. 154.

⁸⁹⁵ VARELA FLOR, S.: "Que las riquezas del mundo...", p. 145. Puede seguirse el desarrollo completo de estos tres días, con una cuidada y detallada descripción de la magnificencia de los vestidos y los jaeces de las caballerías empleadas por los nobles, en SOUSA, A.: *Relacion de las fiestas que se hizieron en Lisboa...*, p. 2-6.

Nunes Tinoco, aún no designado como Arquitecto de la Casa de las Señoras Reinas, pero ya de gran prestigio social, y el Cosmógrafo Mayor del reino, Luís Serrão Pimentel.

Como los propios títulos de algunos de los grabados de la serie dedicada al enlace entre Catalina y Carlos indican, su impresión hubo de realizarse una vez instalada la nueva reina de Inglaterra en su país de adopción, ya que Stoop incluyó episodios sucedidos en tierras británicas, como el desembarco de Catalina en Portsmouth, el traslado a Hampton Court o la entrada y recibimiento de ambos cónyuges en Londres. Este hecho puede explicar también la relativa poca difusión coetánea de ambas series de grabados en Portugal. No sería hasta la vuelta de Catalina a Portugal en 1693, ya viuda, cuando regresó igualmente todo ese material iconográfico.⁸⁹⁶

La producción de este tipo de series iconográficas no era una rareza en las cortes de la época; antes al contrario, las monarquías europeas ya registraban estos acontecimientos en pinturas y grabados para ser utilizadas como imagen simbólica y fuente histórica, encargándose su elaboración a artistas especializados, lo que “refleja a necessidade de empregar a *imagem impressa como fonte histórica* e, neste sentido, a Coroa portuguesa seguiu o costume das mais importantes monarquias europeias onde, por exemplo, as batalhas (terrestres e navais) eram registadas por artistas especializados em tal género”.⁸⁹⁷ Esa puede ser la verdadera razón de la presencia de Dirk Stoop en Lisboa en 1661-1662, pues Stoop era ya conocido por sus grabados de caballos y escenas bélicas, estilos en los que sobresalía la escuela holandesa de la época. Según esta hipótesis, vendría a Portugal para contribuir con sus obras a glorificar y legitimar la monarquía bragancista restaurada a través de las vistas de los fastos de la boda real y de los lugares emblemáticos de la capital lisboeta.

La rareza de ambas series de aguafuertes en Portugal hizo que aún en el siglo XIX existieran muy pocos ejemplares en territorio luso. El propio rey portugués D. Fernando II, gran amante y estudioso del arte, se lamentaba en 1887 del poco conocimiento de la obra de Stoop en Portugal, del que dice que es más conocido como grabador que como pintor, y dedicó una atención especial a esta serie de grabados, aunque pese a sus esfuerzos no logró encontrar más que uno en todo Portugal.⁸⁹⁸

Stoop dibujó e imprimió, de forma simultánea a sus series de aguafuertes con las vistas de Lisboa y las escenas de la boda real, al menos otros tres grabados de temática militar, su verdadera especialidad, intentando mostrar en ellos de una forma clara y rotunda la superioridad de las armas portuguesas sobre las españolas. Son los grabados dedicados al asedio de 1658 de Badajoz, obra que se analizará a continuación en mayor profundidad, y a la batalla de las Líneas de Elvas (**Imagen 78**), de 1659, que el artista firmó y dedicó “Al Serenissimo e

⁸⁹⁶ FLOR, P. et al.: “Grande panorama de Lisboa em Azulejo..”, p. 99.

⁸⁹⁷ *Ibidem*, p. 98.

⁸⁹⁸ “Não achassemos até agora, depois de pesquisas e indagações de muitos annos em Portugal senão uma unica estampa de Stoop”. SAXE-COBURG-GOTHA, F. “O pintor e gravador a ágoa forte Dirk (Rodrigo) Stoop”. *Boletim da Real Associação dos Architectos e Archeologos Portugueses*, V (8), 1887, p. 128. La Biblioteca Nacional de Portugal conserva el manuscrito del propio Fernando II de este artículo, escrito tres años antes de su publicación. BNP, C.O. - Cx. 28A.

potentissimo Dom Affonço o Sexto, Rey de Portugal e dos Algarbes".⁸⁹⁹ En ambos grabados el papel principal en toda la representación visual de los hechos recaía sobre figuras ecuestres, en múltiples escenas y posiciones de ataque y defensa, que recuerdan poderosamente a las que ya anteriormente había desarrollado en los grabados de Thienen (1635) y Sas-van-Gent (1644). Incluso algunas escenas de luchas ecuestres podrían ser fácilmente intercambiables entre todos estos grabados (**Imagen 79**).

También por encargo de la reina⁹⁰⁰ llevaría a cabo el dibujo e impresión del tercer integrante de la serie, una nueva victoria portuguesa en la Guerra de Separación o Restauración de Portugal: la batalla de Estremoz o Ameixial, que tuvo lugar en junio de 1663 junto a la localidad portuguesa de Estremoz⁹⁰¹ (**Imagen 80**). El ejército español, bajo el mando de Juan José de Austria, hijo natural de Felipe IV, fue completamente derrotado por las tropas portuguesas dirigidas por Sancho Manoel de Vilhena, conde de Vila Flor, auxiliadas por un contingente de tropas británicas bajo el mando del duque de Schomberg. Esta fue, posiblemente, la batalla más decisiva de cuantas se libraron en el transcurso de la guerra, tanto por la inesperada magnitud de las pérdidas españolas como por la resonancia internacional de la victoria portuguesa.

Stoop, en su dibujo de la batalla, centra la atención no tanto en el propio fragor de la lucha, sino en la enorme confusión reinante en el tren de bagajes de las tropas españolas cuando ya se acercaba el desenlace de la batalla y comenzaba la desbandada castellana. Esto le daría al autor la oportunidad de representar de nuevo en primer plano a numerosas cabalgaduras, su gran especialidad como pintor y dibujante. Con este grabado, junto con los dedicados a los episodios bélicos de Badajoz y Elvas, se creó una nueva y más reducida serie iconográfica de temática bélica portuguesa, de nuevo con una intencionalidad claramente propagandística, a sumar a las dos citadas anteriormente de las vistas de Lisboa y de las ceremonias del enlace real, que venían a anunciar al resto de cortes europeas la llegada de una nueva monarquía a la capital portuguesa.

Estos materiales bélicos dibujados e impresos por Dirk Stoop en Londres sí regresarían a Portugal antes de 1693. Al menos dos de las obras, un ejemplar de los grabados sobre el asedio de Badajoz y sobre la batalla de Ameixial, tuvieron que llegar a Lisboa, antes incluso de la fecha del regreso de Catalina de Braganza en 1693, para servir de modelo a dos paneles de azulejería de la Sala das Batalhas del Palacio Fronteira de Lisboa, cuya construcción se realiza en la década de 1670.

⁸⁹⁹ Se conserva una copia en la BNP: *Praça de Elvas sitiada pello Exercito Castelhana e levantamento do sitio a foça (sic) das Armas Portuguesas em 14 Janeiro 1659*. BNP, E. 648 A.

⁹⁰⁰ VARELA FLOR, S.: "Que las riquezas del mundo...", p. 152.

⁹⁰¹ *Emtrada do exercito del rey de Castella, governado por D. loam de Avstria, no reino de Portvgal, com sette mil cavallos, doze mil infantes e vinte pessas de artilharia...* Se conserva al menos en la BNP (signatura E. 649 A.) y en el British Museum (signatura Sheepshanks.3111). Mientras que la institución portuguesa no indica autoría alguna del grabado, el British Museum sí lo atribuye a Dirk Stoop por razones estilísticas.

Durante su estancia en Londres al servicio de la corona, Stoop coincidió en la corte con otro personaje de especial relevancia para esta investigación: el embajador de Francia en Inglaterra Gaston-Jean-Baptiste de Cominges (1613-1670), conde de Cominges⁹⁰², que había llegado a Londres el 23 de diciembre de 1662, de forma casi simultánea a la nueva Reina y su cortejo, incluido Dirk Stoop. Cominges, que previamente había estado en Lisboa como Embajador Extraordinario entre 1657 y 1659, permaneció en Inglaterra hasta 1665,⁹⁰³ por lo que debió coincidir con Stoop en numerosas ocasiones. Cominges conocía perfectamente el trasfondo bélico de los grabados de Badajoz y Elvas, que él mismo había vivido en su periodo lisboeta. Este personaje jugó además un papel muy relevante en la elaboración de los grabados de Stoop referidos al asedio de Badajoz de 1658, pues el pintor le dedicaría esta obra.

Dirk Stoop permanecería en Londres junto a Catalina de Braganza, ejerciendo como su pintor de corte durante varios años. Así lo menciona el propio artista en algunos de los aguafuertes de sus series sobre Lisboa, que aparecen firmados como “Theodorus Stoop, Ipsius Majestatis Pictor” e incluso como “Suae Majest. Reginae Angliae Pictor”, lo que permite conocer la cercanía del pintor con la Reina durante esos años. Es también en esa época cuando pinta el más famoso retrato de la nueva reina Catalina al poco de llegar a la corte inglesa,⁹⁰⁴ que serviría de modelo a numerosos grabados contemporáneos (**Imagen 81**).

Esta utilización por parte de Stoop de los nombres Rodrigo (o Roderigo) y Theodorus para firmar sus obras de esta época en Londres ha llevado, de nuevo, a la confusión a numerosos autores en el pasado, al creer que eran personas distintas. Horace Walpole escribió incluso de las relaciones de parentesco de Rodrigo y Theodorus Stoop con Peter Stoop, que es el nombre con el que denomina a Dirk.⁹⁰⁵ Según él, Rodrigo y Theodorus serían los hermanos de Dirk y quienes grabaron sus dibujos. No sería hasta el siglo XX cuando quedó demostrado que el artista tradujo su nombre durante su estancia tanto en Lisboa como en Londres.⁹⁰⁶ El RKD recoge en su base de datos histórica de artistas holandeses hasta 13 variaciones del nombre del pintor.⁹⁰⁷

⁹⁰² Más información sobre el personaje en SAINTE-MARIE, A. y FOURNY, M. DU: *Histoire généalogique et chronologique...*, p. 665 y ss.

⁹⁰³ JUSSERAND, J.: *A French Ambassador at the Court of Charles the Second. Le Comte de Cominges from his unpublished Correspondence*. Londres, T. Fisher Unwin, 1895.

⁹⁰⁴ *Catherine of Braganza*. National Portrait Gallery, NPG 2563.

⁹⁰⁵ WALPOLE, H.: *Anecdotes of Painters in England*. Londres, A. Murray, 1871, p. 248-249. Walpole admite que quizás Peter Stoop cambió su nombre al llegar a Lisboa: “Peter might have assumed the Portuguese name of Roderigo at Lisbon.”

⁹⁰⁶ SWILLENS, P.: “De Utrechtsche Schilders...,” p. 123. “Het behoeft nauwelijks betoog dat Theodorus en Roderigo vertalingen zijn van den Hollandschen naam Dirck, wat de meeste schrijvers schijnt ontgaan te zijn end at niet weinig verwarring heft gesticht” [No hace falta decir que Theodorus y Roderigo son traducciones del nombre holandés Dirck, lo que parece haber escapado a la mayoría de los escritores, creando no poca confusión].

⁹⁰⁷ Las variaciones que recoge el RKD son: Dirck Stoff, Dirk Stoff, Roderigo Stoff, Theodorus Stoff, Dirck Stoop, Dirck van der Stoop, Dirk van der Stoop, Roderigo Stoop, Roderigo van der Stoop, Theodorus Stoop, Theodorus van der Stoop, Diderick Willemsz. van der Stoop y Jan Pieter Stoop

También durante su estancia en Londres produjo Stoop otra serie de grabados, totalmente distinta a las comentadas hasta ahora, en la que reprodujo las fábulas de Esopo en 24 imágenes, algunos firmados como "R. Stoop", con un estilo muy alejado del empleado hasta ese momento por el artista,⁹⁰⁸ que fueron incluidos en la obra de John Ogilby sobre las Fábulas.⁹⁰⁹

Peter Swillens deduce, por la temática de sus obras conocidas y firmadas, que Stoop aún se encontraba en la corte inglesa en 1665, cuando firmó y dató un grabado en Londres,⁹¹⁰ mientras que ya no estaría en suelo inglés en 1672, fecha en que realizó el retrato del capitán de barco y corsario Isaác Rochussen, su última obra fechada y firmada conocida. Este personaje se popularizó en tierras holandesas por la captura y secuestro en aguas de las Islas Sorlingas (Isles of Scilly), en la embocadura del Canal de La Mancha, del valioso mercante inglés The Falcon, propiedad de la británica Compañía de las Indias Orientales en 1672, durante su actividad como corsario en la guerras anglo-holandesas de finales del siglo XVII, lo que le produjo unos enormes beneficios. Como indica Swillens:

"Het is moeijik aanvaardbaar, da teen Hollandsch kunstenaar in dienst van het Engelsche ho feen dergelijke opdracht von uitvoeren, en evenmin, dat de kapitein in Dirck Stoop's atelier te "Durham Yard" geposeerd zal hebben".⁹¹¹

En realidad, se conoce la presencia de Stoop en la ciudad alemana de Hamburgo a partir de 1667, firmando como "Rodrigo Stoff"⁹¹². Ese año, un grupo de 19 pintores que trabajaban en Hamburgo entablaron un proceso judicial en contra del gremio de pintores de esa ciudad, debido a las restricciones que querían imponerles para ejercer allí. A pesar de esos impedimentos, Stoop continuó trabajando en la ciudad. De hecho, en 1674 es el propio gremio de pintores de la ciudad hanseática el que protestaba a su vez porque Stoop trabajaba sin su visto bueno para el cabildo de la catedral de Hamburgo.⁹¹³ Finalmente, todo se resolvería de forma pacífica, y la comunidad de pintores le concedió libertad total para trabajar en la ciudad e incluso se comprometió a invitarlo a todas sus reuniones.⁹¹⁴

Al igual que sucedía con la fecha de su nacimiento, los diversos autores divergen a la hora de datar la muerte de Dirk Stoop y el lugar donde residía en ese momento. Algunas fuentes dan

⁹⁰⁸ WURZBACH, A. v.: *Niederländisches Künstlerlexikon...*, p. 666.

⁹⁰⁹ OGILBY, J.: *The Fables of Aesop Paraphras'd in Verse: Adorn'd with Sculpture and Illustrated with Annotations*. Londres, 1665.

⁹¹⁰ SWILLENS, P.: "De Utrechtsche Schilders...", p. 123.

⁹¹¹ "Es difícil aceptar que un artista holandés al servicio de los ingleses realizara tal encargo, ni que el capitán hubiera posado en el estudio de Dirck Stoop en Durham Yard". *Ibidem*.

⁹¹² RKD: *Dirk Stoop*. URL: <https://rkd.nl/en/explore/artists/75488>. [fecha de consulta: 08/11/2021].

⁹¹³ THIEME, U. y BECKER, F.: *Allgemeines Lexikon der bildenden Künstler; von der Antike bis zur Gegenwart*. Leipzig: Seemann, 1938. Vol. 38, p. 114.

⁹¹⁴ BASTIAN, K.: *Georg Hinz und sein Stillebenwerk*. Hamburgo, Universidad de Hamburgo, 1984. Págs. 34-35.

como cierto su regreso a Utrecht y su muerte a partir de 1681⁹¹⁵ o en 1686⁹¹⁶; sin embargo, no aparece su nombre en los registros de enterramientos de esta ciudad en ese periodo, ni siquiera hasta 1725.⁹¹⁷ De acuerdo con la base de datos online del RKD, lo más probable es que Dirk Stoop permaneciera en la ciudad alemana de Hamburgo hasta su muerte:

“It is quite likely that he died in Hamburg. As he was officially granted to work in Hamburg in 1681, it seems logical he stayed there”.⁹¹⁸

4.2.2. Historia de los documentos.

Al igual que sucedía con el plano elaborado por Nunes Tinoco, son varias las incógnitas que aún rodean la realización de estos documentos por parte de Dirk Stoop. En primer lugar, la identidad de la persona que le proporcionó el material original de Nicolás de Langres, así como el momento en que se produjo esta cesión.

Hasta el momento, se desconoce por completo quién fue la persona que facilitó al pintor holandés los documentos originales, o unas copias de gran calidad, elaboradas inicialmente durante el cerco de Badajoz tanto por el ingeniero francés como quizás por otros testigos de los hechos, en el caso de las imágenes que ocupan tres de los cuatro recuadros situados en las esquinas del documento. Tampoco es conocido el momento en que Dirk Stoop pudo hacerse con dicho material. Podría haber ocurrido durante su estancia en Lisboa, los cortos meses del otoño e invierno de 1661-1662 en que participó en la comitiva que habría de trasladar a Catalina de Braganza hacia las islas británicas. En ese caso, bien podría haber sido alguno de los miembros del Conselho de Guerra, la institución que debía conservar en sus fondos los planos originales, quien, conocedor de la fama de pintor de escenas bélicas que precedía a Stoop, le proporcionara el material indispensable para la realización del plano, posiblemente con el conocimiento y la aprobación de la reina regente Luisa de Guzmán. O tal vez, como se ha discutido anteriormente, ese material llegara a Stoop más tardíamente, una vez instalado ya en Londres como pintor de cámara de la nueva reina inglesa, como parte de los trabajos preparatorios para realizar una posible serie de grabados propagandísticos destinados a glosar las grandes victorias portuguesas sobre las armas españolas durante la guerra de Restauración, que ya duraba más de veinte años. En este caso, el material original habría viajado de Lisboa a Londres en el equipaje de alguno de los múltiples diplomáticos portugueses que durante esos años realizaron tal viaje entre las dos cortes.

En segundo lugar, es igualmente desconocida la fecha en que Dirk Stoop realizó este dibujo. No hay ningún elemento en el documento que permita establecer su datación exacta, ya que no está fechado, ni se hace mención alguna en tal sentido en la leyenda que acompaña al ejemplar

⁹¹⁵ THIEME, U. y BECKER, F.: *Allgemeines Lexikon...*, p. 115.

⁹¹⁶ WURZBACH, A. v.: *Niederländisches Künstlerlexikon...*, p. 666.

⁹¹⁷ SWILLENS, P.: “De Utrechtsche Schilders...,” p. 123.

⁹¹⁸ RKD: *Op. cit.* [fecha de consulta: 08/11/2021].

conservado en Génova. Aun así, es posible establecer unas fechas extremas para su realización. No pudo dibujarse antes de finales de 1661, momento en que Stoop llegó a Lisboa y en que por tanto podría haber tenido un primer contacto con el material original; pero tampoco tiene sentido que se realizara con posterioridad a 1667, cuando el holandés ya había abandonado la capital inglesa para establecerse en Hamburgo y se encontraba inmerso en otros trabajos de temática muy diferente. Por estas razones, está claro que su realización se produjo entre los años 1661 y 1666.

Aún podría quizás afinarse algo más la fecha de su realización, a través de la siguiente hipótesis: puesto que Dirk Stoop elaboró al menos otros dos dibujos de temática bélica relacionados con Portugal –los dedicados a la batalla de las Líneas de Elvas (1659) y a la batalla de Estremoz o Ameixial (1663)–, sería muy probable que su pretensión fuera elaborar una serie de grabados representando las victorias portuguesas en la lucha por su independencia. Esa decisión habría sido tomada, sin duda, tras el gran triunfo conseguido en Estremoz en el verano de 1663 sobre el ejército capitaneado por el hijo de Felipe IV, Juan José de Austria, que parecía inclinar de forma definitiva la balanza en favor de los intereses bragancistas. Si hubiera sido así, los tres grabados conservados representando episodios bélicos portugueses (Badajoz, Elvas y Estremoz) se habrían producido a partir de esa fecha de 1663. Téngase en cuenta, además, que el grabado relativo a Badajoz está dedicado al embajador de Francia en Londres, el conde de Cominges, que abandonó su puesto en la corte inglesa en 1664. Por consiguiente, podría reducirse más el marco temporal para la realización de este grabado del cerco de Badajoz, quedando así establecido entre el verano de 1663, tras la batalla de Estremoz el 8 de junio de aquel año, y 1664, fecha de la salida de Cominges de Londres.

Efectivamente, Stoop dedicó su obra “Ao excellentissimo senhor, o senhor Gastam João Bautista Conde de Commenge, do Conselho del Rey Christianissimo, Capitão da Guarda de seu corpo, junto â pessoa da Raynha Regente sua Mãy: Governador, e Tenente General de S. Magestade, da cidade, e governo de Saumeur e Tenente Geral de seus exércitos, e seu Embaixador extraordinário em Portugal, etc”. Coronando la leyenda aparece también el escudo del condado de Cominges⁹¹⁹ (**Imagen 82**).

Gaston-Jean-Baptiste de Cominges (1613-1670), señor de Saint-Fort, de Fléac y de La Réole, capitán de la guardia de la Reina Madre, teniente general del ejército francés y gobernador de la villa y castillo de Saumur⁹²⁰, pertenecía a una de las familias nobles de mayor antigüedad de toda Francia (**Imagen 83**). Heredó el título de conde de Cominges a partir de la muerte de su padre, Charles de Cominges, durante el asedio de Pignerol de 1638. Ese mismo año comenzó a servir en el ejército francés como capitán de una compañía de caballería ligera destinada en Flandes, bajo el mando primero del duque de Orleans y posteriormente de Luis II de Borbón-

⁹¹⁹ En origen el escudo de la casa de Cominges fue una cruz de plata sobre fondo de gules (rojo), pero se fue corrompiendo paulatinamente para terminar en cuatro almendras rojas sobre fondo de plata. SAINTE-MARIE, A. y DU FOURNY, H.: *Histoire généalogique et chronologique...*, Tomo II, p. 629. Esta última versión es la que aparece en el grabado, sostenida por un león y un unicornio, los animales heráldicos de Inglaterra y Escocia, y coronada por una corona condal.

⁹²⁰ *Ibidem*, p. 665-666. Sobre su vida, véase también JUSSERAND, J.J.: *A French Ambassador...*

Condé, duque de Enghien. En 1644 fue nombrado teniente del cuerpo de guardia de la reina madre, la española Ana de Austria. Sucesivos actos en el campo de batalla facilitaron su progresivo ascenso hasta alcanzar el grado de maestro de campo en 1649. Posteriormente se integró en los ejércitos franceses, ya como teniente general, en las campañas de Guienne (1652), Italia (1653) y Cataluña (1654), asediando en esta última campaña la plaza de Puigcerdá en septiembre de 1654.

Fue elegido embajador de Francia en Portugal el 10 de mayo de 1657, y permaneció en el puesto hasta julio de 1659,⁹²¹ cuando retornó a la corte parisina. Desde Lisboa remitió numerosa correspondencia a diferentes personajes de Francia, relatando las novedades de su embajada en Portugal, entre ellas, el asedio a Badajoz de 1658.⁹²² Poco después de su regreso, en 1661, fue nombrado Caballero del Espíritu Santo y, en diciembre de 1662, nuevo embajador de Francia en la corte inglesa de Carlos II, donde desempeñaría su labor durante poco más de tres años, hasta 1665.⁹²³ Pocos años después de su vuelta a Francia, Gaston-Jean-Baptiste de Cominges fallecería en París el 25 de marzo de 1670, a la edad de 57 años.

Los cronistas de la época le describieron en ocasiones como “muy tosco y orgulloso” en su forma de ser⁹²⁴, muy alejado de la diplomacia con que se manejaban las cortes europeas, aunque le disculpaban recordando su origen profesional militar, ya que había pasado por casi todos los escenarios bélicos en los que la monarquía francesa de Luis XIV estaba presente en su época. Jusserand además justifica ese carácter malhumorado en las circunstancias que rodearon su estancia en Londres:

“Let it be remembered that Ambassadors had good reason now and again to be ill-humoured. Not to speak of the fogs, which seem to have greatly irritated Cominges, he could not ignore that he was very unpopular; contrary to custom, he was not bowed to in the streets, and he keenly felt the want of bows; he was twice besieged in his house by the mob, and had his windows broken; his predecessor, d’Estrades, had been shot at, and had received a bullet in his hat. Such were some of the unpleasant items of ambassadorial life in those days.”⁹²⁵

Sería en Londres donde volvería a encontrarse con algunos personajes con los que ya había coincidido en su anterior etapa como embajador en Lisboa, comenzando por la entonces infanta, y ahora reina de Inglaterra, Catalina de Braganza. No fue el caso del pintor Dirk Stoop, pues cuando este llegó a Lisboa con la comitiva para trasladar a Catalina hacia Londres en 1661, Cominges ya había abandonado su puesto en Lisboa dos años antes, por lo que el embajador y

⁹²¹ TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du comte de Cominges...*, p. 7

⁹²² La mayor parte de la correspondencia remitida por Cominges desde Lisboa, editada en 1885 por Tamizey de Larroque en su obra mencionada, se conserva en la BNF de París, bajo la signatura: Ms. bleu-206, Cominges, fol. 90. En cuanto a las instrucciones recibidas desde París, se pueden consultar en CAIX DE SAINT-AYMOUR, Vizconde de: *Recueil des instructions...*, p. 27-48.

⁹²³ JUSSERAND, J.J.: *A French Ambassador...*, p. 176.

⁹²⁴ Cominges tenía “des manières qui lui sont propres et qu’on peut dire être assez rudes et assez fières”. *Mémoires du Comte de Guiche*. 1743. p. 63.

⁹²⁵ JUSSERAND, J.J.: *A French Ambassador...*, p. 15.

el pintor holandés coincidieron por primera vez en la corte londinense. Gracias a esos contactos previos y a su profundo conocimiento militar, es posible que Cominges actuara como una especie de asesor para la obra de Stoop, especialmente en el caso de los grabados de los asedios de Badajoz y Elvas, que el embajador francés había conocido durante su estancia en la corte portuguesa. La dedicatoria que Stoop le hizo del grabado relativo al cerco de Badajoz debe entenderse pues como una muestra de agradecimiento, pero también como un regalo a un posible futuro mecenas.⁹²⁶

Esta sería precisamente una de las posibles vías para la llegada del material de Stoop a los archivos militares franceses, establecidos en la actualidad en el castillo de Vincennes, a las afueras de París. Al presente, el grabado de Badajoz se conserva en la Biblioteca de Marina del Servicio Histórico de la Defensa de Francia (SHD), donde el impreso se custodia con el número de orden 106 dentro de la colección nº 41 de planos y mapas custodiados por dicha biblioteca. La colección 41 está formada por 130 planos correspondientes al territorio español, la inmensa mayoría de ellos impresos, con predominio de mapas generales de la península desde el siglo XVI al XIX, además de algunos planos particulares de determinadas ciudades como Barcelona y este de Badajoz. A continuación de esta serie se conserva también la colección 42, formada en este caso exclusivamente por mapas generales y planos particulares de localidades y plazas fuertes de Portugal, incluyendo algunos documentos cartográficos manuscritos cuya autoría pertenece a Nicolás de Langres –sus circunstancias se analizarán en el apartado correspondiente a este ingeniero–, así como otros impresos relativos a la guerra de Restauración.⁹²⁷ Habría podido ser, por tanto, el propio conde de Cominges quien llevara consigo a Francia este grabado de Dirk Stoop, para posteriormente pasar a engrosar los fondos de la Biblioteca de Marina del SHD.

Aún más problemático resulta desentrañar los pormenores de la llegada de una copia de este documento impreso al italiano Archivio di Stato di Genova (ASG), donde se conserva en su colección de mapas y planos. Desconocemos por completo las circunstancias exactas que rodearon dicha llegada, así como el momento en que se produjo, ya fuera contemporáneamente o en una fecha más tardía que no es posible precisar.

Es posible, pero bastante improbable, que existan más copias de este grabado en otras instituciones conservadoras, archivos o bibliotecas. Y ello debido a la técnica empleada por Dirk Stoop para realizar el dibujo previo a la impresión: la punta seca. Este procedimiento solo permite tiradas muy cortas, de 30-40 ejemplares como máximo, antes de la degradación completa de la plancha. Esa puede ser una de las causas de la escasísima presencia en

⁹²⁶ La larga carrera militar de Cominges y sus cargos en la corte parisina le convertían en un apetecible mecenas para la labor pictórica de Stoop, tan centrada en aquellos años en la temática militar.

⁹²⁷ *“Plan de la forte ville d’Elvas en Portugal, assiegée par les armes du Roy Catholique, gouvernées par Son Exc. Don Louys Mendez de Haro, Premier Ministre de Sa Majesté, l’An 1658”*, por Martin Binnart. SHD, Marina, Recueil 42, nº 35. Se trata de un grabado que muestra el cerco a Elvas antes de la batalla que destruyó al ejército español y le obligó a retirarse a Badajoz.

organismos archivísticos de los grabados bélicos portugueses de Stoop en comparación con su mencionada serie de caballos, conservada en multitud de colecciones públicas y privadas.⁹²⁸

Por último, es necesario destacar la ausencia de la leyenda en el ejemplar custodiado en Francia, del que solo se conserva la parte dibujada, provocando así que el SHD desconozca su autoría por parte de Dirk Stoop –o al menos de Rodrigo Stoop, como firmó estas planchas– y lo catalogue como de autor anónimo.

4.2.3. Características formales.

La técnica empleada para la realización de estos grabados fue la denominada punta seca, que permite realizar impresiones al agua fuerte. Tanto esta técnica de la punta seca como el grabado tradicional se basan primordialmente en la incisión de una herramienta punzante sobre una plancha metálica, para posteriormente recubrir la plancha de tinta y finalmente limpiar su superficie, de tal manera que es en los surcos incisos donde se deposita la tinta de impresión que pasará después al papel. Pero la principal diferencia entre ambas técnicas reside en que mientras que en el grabado se van eliminando las virutas metálicas producidas por el buril en la plancha de metal, en la punta seca se forma una pequeña cresta a cada lado del corte, las rebabas, que no se retiran y que retienen así la tinta; por ese motivo la punta de la aguja utilizada debe ser redonda, sin facetas ni caras planas que puedan arrancar metal de la plancha.⁹²⁹

Para poder realizar las incisiones en la plancha se suele perfilar con carácter previo el dibujo que se desea imprimir en un papel muy fino, que después se fija sobre la plancha metálica y se remarca a lápiz para que los trazos del dibujo queden fijados a la plancha. Una vez retirada la hoja de papel se puede comenzar el proceso de grabado con la aguja.

El resultado de esta técnica, aparecida en la segunda mitad del siglo XV, es una línea suave y aterciopelada, con un aspecto muy espontáneo, similar al de un dibujo a lápiz, en la que la presión y el ángulo de la aguja o punta determinan la profundidad y el espesor de la línea producida.⁹³⁰ El material habitual para la realización de este formato es el cobre, debido a su carácter maleable. Sin embargo, esa maleabilidad provoca también la desventaja evidente de esta técnica respecto a otras alternativas, puesto que el reborde producido por las líneas incisas en la plancha se deteriora rápida y progresivamente por la presión al imprimir, limitando así de forma drástica el número de copias que se pueden estampar.

⁹²⁸ La BNP conserva solo dos de los tres grabados que formarían esta serie, los dedicados a las batallas de las Líneas de Elvas y de Ameixial o Estremoz, mientras que la British Library solo conserva el segundo de ellos. No se ha localizado ninguna otra institución pública o privada que preserve alguna copia de estas láminas. Ello reduciría a cinco, contando con las dos copias del grabado de Badajoz, el total de ejemplares conocidos de estas ilustraciones.

⁹²⁹ DAWSON, J. (coord.): *Guía completa de grabado e impresión. Técnicas y materiales*. Madrid, Blume, 1996, p. 85.

⁹³⁰ DALLEY, T. (coord.): *Guía completa de ilustración y diseño*. Madrid, Tursen, 1992, p. 79.

En el caso de que sea preciso rectificar la plancha, por ejemplo, para eliminar un error, es necesario emplear un bruñidor para borrar las líneas producidas por la punta, empujando los rebordes metálicos producidos anteriormente hasta volver a introducirlos en los surcos y quitar así la línea original. No obstante, borrar del todo una marca es una tarea muy laboriosa.⁹³¹

Pero igualmente puede darse la circunstancia contraria, que sea preciso añadir algún elemento una vez comenzada ya la impresión. En ese caso, simplemente se añaden nuevas líneas o dibujos a la plancha de cobre y se continúa la impresión en el punto donde se dejó.

De ambos casos –una rectificación y un añadido posterior– es posible encontrar ejemplos en estas dos copias del grabado de Stoop sobre Badajoz, que permiten conocer además la secuencia de impresión de ambos ejemplares. En el grabado de Génova, entre las figuras luchando en torno al fuerte de San Miguel, Stoop parece que duda a la hora dibujar la letra R o S de la leyenda, y así puede verse en el impreso. Parece que inicialmente había marcado ese lugar con una S –“Lugar onde foi derrotado o comboy do inimigo”–, para posteriormente rectificarla y poner una R –“Forma da batalha do inimigo”–. Esta modificación se produjo incluso antes de comenzar la impresión de las copias, pues en un momento dado el proceso se para y Stoop aprovecha para borrar convenientemente esa área y dibujar finalmente una letra R bien definida, como se aprecia en el grabado conservado en París (**Imagen 84**). Si solo existiera esa modificación entre ambas imágenes no sería posible discernir cuál de las dos copias se había producido antes, pues bien podría haber sucedido igualmente que Stoop hubiera rectificado en primer lugar una letra R bien definida para indicar posteriormente su duda entre la R y la S. Sin embargo, existe otra modificación que sí permite verificar cuál fue el orden de impresión de ambas copias.

Si se centra la atención en el cerro del Viento –marcado en la leyenda y en el plano con una V, al sur de la ciudad– se puede observar que, en la copia conservada en Génova, el interior de la cima del cerro aparece vacía, con una pequeña fortificación guardando esas alturas. En el ejemplar de París, por el contrario, aparece el mismo cerro ocupado por una batería de seis cañones, incluyendo algunos servidores de esta, así como municiones y pólvora (**Imagen 85**). Esto solo puede explicarse si entre la copia de Génova y la de París se hubiera detenido la impresión para que Stoop añadiera esta batería mediante nuevas incisiones en la plancha de cobre. Pero es que, además, aunque de forma muy tenue, se pueden rastrear las pequeñas incisiones anteriores en la plancha que ocupaban el cerro del Viento y que se perciben en el ejemplar de Génova (**Imagen 86**).

Se podría discutir si esas modificaciones en ambos ejemplares no podrían ser el resultado de la utilización de dos planchas distintas, en vez de una misma plancha modificada sobre la marcha. Es decir, que Stoop hubiera producido estas imágenes con diferentes planchas del mismo dibujo. Sin embargo, para que eso ocurriera debería haber otras diferencias, por mínimas que fueran, en las planchas, producidas por su incisión artesanal, que no puede crear dos planchas exactamente iguales. Y, en el caso de estos dos ejemplares, todos los demás elementos

⁹³¹ DAWSON, J. (coord.): *Guía completa...*, p. 86.

son por completo idénticos, incluyendo cada una de las líneas trazadas, por mínima que sea, e incluso las pequeñas manchas que aparecen por doquier, producto de marcas involuntarias o el deterioro progresivo de la propia plancha (**Imagen 87**). Sería completamente imposible reproducir esas mínimas marcas de forma intencionada en planchas distintas, por lo que solo se puede concluir que ambos ejemplares se imprimieron a partir de una única plancha de cobre.

Esto permite establecer sin ninguna duda que el ejemplar de Génova se imprimió antes que el conservado en París. El estado inicial de la plancha de cobre –del que procede el ejemplar de Génova– no tenía la batería de cañones en el cerro del Viento, pero en algún momento la impresión se detuvo para que Stoop pudiera añadirle dicha batería –¿tal vez por consejo de Cominges que conocía bien los hechos? –, y de paso modificar igualmente la confusión entre la R y la S, que también aparece en la copia de Génova. Una vez modificados ambos extremos, la impresión debió proseguir, resultando de esta continuación el ejemplar de París, que ya incluía la batería de cañones del cerro y la R de la “Forma da batalha do inimigo” bien definida. En cualquier caso, la tirada de este grabado fue muy escasa, de no más de 30-40 ejemplares, pues ese es el límite antes de que las sucesivas presiones producidas por el papel en la plancha de cobre causen la degradación completa de las rebabas producidas por la incisión de la punta y, por tanto, la desaparición del dibujo.

De forma paralela se imprimió también la leyenda que acompañaba a los grabados, impresa en este caso mediante tipos móviles, y se añadió a cada una de las copias del dibujo de Stoop. Sin embargo, en el caso del ejemplar de París, dicha leyenda se ha perdido y solo se conserva la planta del cerco a la ciudad. El resultado es que mientras que el grabado de Génova tiene unas medidas de 60 x 59 cm, la copia de París es más pequeña, de tan solo 38 x 56 cm, debido a la ausencia de la leyenda y también a que tiene unos márgenes más estrechos.

La escala empleada en el grabado de Stoop es exactamente la misma que la utilizada por el dibujo de Nunes Tinoco, mostrando gráficamente una barra de 4.000 pies para determinar una escala aproximada de 1:19.786. E igualmente puede decirse de la representación del relieve, que Stoop dibuja con líneas de sombreado, aunque algo más evolucionadas que las empleadas por el autor portugués.

Donde se halla la mayor diferencia entre estos dos ejemplares y el dibujo realizado por Nunes Tinoco es en la utilización de las cuatro esquinas del documento para mostrar escenas de la campaña, desde unas vistas de la propia ciudad de Badajoz a escenas concretas del desarrollo del asedio, pasando por un mapa que muestra toda aquella región fronteriza entre España y Portugal. Queda sin resolver por el momento la duda de si esas vistas de la ciudad –la “Prespectiva de Forte de São Christovão” y la “Prespectiva da Cidade de Badajos”–, procederían también de manuscritos dibujados por Nicolás de Langres durante la campaña o si fueron elaboradas originalmente por alguno de los otros ingenieros presentes en el bando portugués durante aquella campaña de 1658: el también francés Pedro de Santa Colomba o el portugués Luís Serrão Pimentel. En cuanto al mapa de la región fronteriza, es igualmente imposible conocer quién lo elaboró en un primer momento. Nicolás de Langres tiene entre sus obras conservadas

algún otro mapa que muestra esa misma zona fronteriza –no así los otros dos ingenieros–, lo que reforzaría su autoría por el ingeniero francés.⁹³²

Es esta obra de Dirk Stoop, por tanto, algo ya muy alejado del mero plano de origen, función y objetivo militar. La información de este tipo aparece representada, por supuesto, pero el pintor holandés introdujo nuevos elementos que dotaron a su obra de un contenido más dinámico y artístico. Las vistas, las escenas de luchas encarnizadas, las representaciones de la vida cotidiana de las tropas... eran fácilmente utilizables desde un punto de vista propagandístico –el objetivo final de esta obra, no se olvide–, a diferencia del simple plano militar algo retocado para ser más bello, como era el de Nunes Tinoco.

Debe mencionarse, por último, la existencia de anotaciones manuscritas en la parte posterior del documento conservado en el ASG, donde se traslada al italiano la mayoría del contenido de la leyenda del plano (**Imagen 88**). En estas anotaciones se cometen algunos errores, como la atribución de la letra G a un supuesto "Forte di Santa Marina" o la sustitución de la letra S –que en la leyenda del plano indicaba el lugar donde fue derrotado el convoy español de aprovisionamiento– por una indeterminada "Caballeria spagnola". Así mismo, se obvian en estas anotaciones los nombres propios de los mandos portugueses que daban nombre a los diferentes cuarteles, siendo sustituidos por una denominación genérica. De esta forma, los cuarteles del conde Camareiro Mor y del maestre de campo João Leite de Oliveira se transcriben con el más general "Altro quartiere" [Otro cuartel].

4.2.4. Contenido del documento.

Al tratarse de un documento destinado a divulgar las excelencias de la nueva monarquía portuguesa de los Braganza, capaz de poner en jaque, e incluso vencer, a la todopoderosa corona española en su propio terreno, está claro que todo el contenido debe tratar de alcanzar dicho objetivo. Esa es la razón de que en todo el grabado se muestre siempre la situación más favorable a los ejércitos lusos, con independencia de cómo hubiera terminado en realidad cada episodio concreto. Las tropas portuguesas están constantemente atacando y venciendo a los españoles, que indefectiblemente huyen hacia la ciudad en todas las escenas representadas. Los tercios portuguesas acuden al combate con determinación a la llamada de la trompeta, como se muestra en la escena de la parte inferior de la imagen, y se dirigen sin vacilación contra el enemigo. Es esta una visión que se repite por doquier en todo el documento.

Para distinguir y marcar ambos bandos en las diferentes escenas de luchas que se suceden en toda la campaña, Stoop emplea el recurso de las banderas que identifican de forma clara a los ejércitos. Así, las tropas españolas aparecen siempre representadas con la cruz aspada de Borgoña, mientras que los portugueses se muestran bajo la bandera de la cruz de la orden de Cristo o cruz portuguesa (**Imagen 89**).

⁹³² Véase el mapa de los alrededores de Elvas contenido en la obra de Langres *Desenhos e plantas de todas as praças do Reyno de Portugal...* BNP, COD. 7445.

Imágenes de los recuadros.

Además del dibujo del propio asedio, Stoop aprovechó las cuatro esquinas del grabado para mostrar diferentes escenas y vistas del asedio, con la finalidad implícita de contextualizar bien la dificultad de la campaña contra el enemigo español y servir de recurso dramático y propagandístico. Comenzando por la esquina inferior izquierda y siguiendo un sentido horario, Stoop muestra en primer lugar el episodio de la toma del convoy de suministros a la ciudad, capturado en parte por los portugueses en la noche del 5 de agosto (**Imagen 90**).

Este acontecimiento daba a Dirk Stoop la posibilidad de demostrar además su brillante capacidad como dibujante de escenas bélicas con tropas de caballería, algo que ya había demostrado con creces durante su primera etapa profesional en los grabados de asedios que había realizado en su etapa de Utrecht, y que le había valido el despectivo apodo de “pintor de caballos”. En la imagen se aprecia una larga fila de bagajes, que componían aquella noche unas 1.500 acémilas, y cómo las tropas portuguesas de caballería, con André de Albuquerque al frente –representado en primer plano de espaldas–, caen sobre los sorprendidos españoles, que no tienen otro remedio que huir ante el empuje portugués y abandonar las tan necesarias provisiones para la defensa de la ciudad asediada. Una escena perfecta para mostrar al mundo el poder de la nueva monarquía, capaz de privar a los españoles incluso de las provisiones necesarias para la subsistencia. Sin embargo, en la escena se obvia, por inconveniente para los fines que pretende, el resultado final del suceso, que terminó inesperadamente cuando esas mismas tropas portuguesas se lanzaron a la rapiña de los suministros que transportaban las mulas de carga y provocaron la explosión simultánea de varios barriles de pólvora y la muerte instantánea de numerosos soldados portugueses. En cualquier caso, la escena permitió a Stoop retratar con su habitual virtuosísimo numerosas cabalgaduras en diferentes posturas, tanto de ataque como de defensa o huida, además de la variopinta variedad de acémilas, burros y mulas que componían el convoy. Desconocemos si el dibujo realizado por Stoop se basó en alguna imagen previa de ese mismo suceso, suministrada al pintor holandés, o si únicamente tuvo referencias orales o escritas del episodio y con ellas construyó su representación que, en cualquier caso, es bastante ajustada a la realidad del terreno donde se desarrolló.

En la esquina superior izquierda del grabado aparece una vista frontal del fuerte de San Cristóbal, la *Prespectiva de Forte de São Christovão* (**Imagen 47**). Stoop muestra aquí la visión del fuerte desde las posiciones portuguesas de las primeras jornadas de la campaña, cuando los esfuerzos lusos se centraban en intentar su conquista para acelerar la caída de la ciudad. Es una perspectiva realizada a poca distancia, y no desde la lejanía de una línea de asedio; quizás incluso desde las mismas trincheras de aproximación al fuerte, que aparece elevado sobre el cerro en el que se asienta. Por detrás de San Cristóbal, en un segundo plano, se aprecia un mínimo esbozo de la ciudad, a la izquierda, y lo que parece ser la fortificación de la cabeza del puente –que aún no poseía su definitiva forma de hornabeque que tendría pocos años después–, por la derecha, envuelta en el humo de la artillería.

El fuerte se muestra con su frente abaluartado orientado al noroeste, sobre el que se adelanta el revellín que cubre la cortina del frente, todo ello rodeado por una empalizada que

protegía la estrada o camino cubierto –puede compararse con la planta que el dibujo central ofrece del propio fuerte de San Cristóbal–. Es una imagen bastante idealizada del fuerte español, pues se muestran los baluartes perfectamente contruidos y encamisados, incluso con sillares de piedra en los vértices de los muros y un cordón completamente delimitado. La realidad, sin embargo, era que esta fortificación estaba en un estado de perfeccionamiento, con varios defectos en su construcción. Sobre los muros sobresalen la antigua ermita de San Cristóbal y la bandera con la cruz de Borgoña que indica la posesión española del fuerte, así como numerosas picas que revelan el elevado número de efectivos que defendían esta posición. Dos grandes volutas en los laterales indican la localización de la artillería, confirmando la suma de todos estos elementos una imagen de inaccesibilidad que reforzaba la idea de la dificultad de la campaña emprendida por el ejército portugués. Por supuesto se obvia cualquier referencia al fracaso absoluto de la empresa contra San Cristóbal, que tuvo que ser abandonada un mes después de comenzar sin que el fuerte estuviera en ningún momento al alcance real de las tropas portuguesas, que no sobrepasaron nunca el foso de la fortificación.

Es evidente que, en este caso, Stoop tuvo que contar con dibujos originales del fuerte, pues su imagen es totalmente fiel al aspecto real de San Cristóbal. La correspondencia enviada por el general portugués Mendes de Vasconcelos a la corte lisboeta hacía mención a la existencia de un dibujo del fuerte realizado en aquellos días. En su carta a la reina Luisa de Guzmán del 19 de junio de 1658, apenas seis días después de comenzada la campaña contra Badajoz, hacía referencia al envío de un plano con los ataques al fuerte. Y aunque la misiva especificaba que se trataba de una planta y no de una vista, es más que probable que el original de esta perspectiva incluida por Stoop en su grabado acompañara a esa correspondencia enviada a Lisboa. En cuanto a su autor original, nos inclinamos a pensar de nuevo en Nicolás de Langres, cuya aptitud para el dibujo estaba más que contrastada previamente. Todo ello sin descartar por completo a los otros ingenieros presentes en la campaña, Pedro de Santa Colomba y Luís Serrão Pimentel.

Siguiendo el orden descrito, aparece en la esquina superior derecha del grabado una vista general de la ciudad asediada, la *Perspectiva da Cidade de Badajoz* (**Imagen 91**). El punto de vista de este dibujo es casi exactamente el mismo que en la vista anterior de San Cristóbal, aunque aquí se muestra un estado más avanzado de la campaña. Los portugueses ya habían cruzado el río Guadiana y extendían su línea por la parte suroeste de la ciudad. A la derecha de la imagen se distingue la cruz de Portugal sobre una fortificación que sin duda se corresponde con la establecida en el cerro del Viento, y sobre el horizonte lejano se aprecia lo que debe ser el fortín de las Mayas, abandonado por españoles e incorporado por las tropas lusas a su línea (**Imagen 92**).

En primer plano aparece la fortificación de la cabeza del puente, aún sin la configuración definitiva en forma de hornabeque que adquiriría pocos años más tarde, junto el primer tramo del camino cubierto atrincherado que comunicaba ese lugar con el fuerte de San Cristóbal. De nuevo, como sucedía en la representación de San Cristóbal, la fortificación aparece aquí en un estado irreal de perfección, con los muros perfectamente contruidos, delimitados y encamisados, cuando en la realidad no pasaban de ser unos meros montones de tierra dispuestos a modo de parapetos de protección. Sobre estas defensas aparece la cruz de

Borgoña, indicando su posesión por los españoles, y varios piqueros y mosqueteros disparando sus armas. Para proteger el acceso a la ciudad, el puente disponía de dos rastrillos, uno al final de su recorrido y otro en su parte intermedia, cuyo mecanismo constaba de una verja metálica que podía elevarse para dejar el paso franco o bien bajarse para impedir el tránsito por el puente. Este presenta un aspecto ligeramente alomado, tal como era en aquel momento, y desemboca finalmente en la puerta de Palmas o Nueva, como era conocida en la época, por su construcción apenas siglo y medio antes.⁹³³ La puerta, que muestra en la imagen el inconfundible aspecto de su torres redondas flanqueando el acceso a la ciudad, presenta en su fachada, en un impresionante alarde técnico de Stoop, incluso el esbozo del escudo imperial de Carlos I, para lo que el pintor holandés se vale de unos trazos minúsculos sobre la plancha (**Imagen 93**). Algo más a la izquierda del dibujo se aprecia igualmente la puerta de Pajaritos, de origen medieval, que daba acceso al río. A la derecha de la puerta de Palmas, la muralla medieval corre paralela al río hasta la denominada torre del Canto, protegida por una nueva empalizada y un refuerzo abaluartado –y señalada con una nueva bandera con la cruz de borgoña–, donde los muros se vuelven hacia el sur. Por delante de esta muralla, abierta hacia la campaña, se observa también la línea defensiva fortificada adelantada que los españoles habían construido paralela a la ciudad.

Del interior de la ciudad destaca especialmente la representación de la catedral, cuya torre almenada de tres cuerpos focaliza la atención y es dibujada con un tamaño algo desproporcionado. En el resto de la ciudad, entre el abigarrado caserío que dibuja Stoop, se distinguen a la perfección las torres de algunas de las iglesias desperdigadas por el tramado urbano. Una comparación minuciosa con la imagen a vista de pájaro que pocos años después, en 1668, dibujaría el ingeniero militar italiano Lorenzo Possi, destinado en Badajoz,⁹³⁴ desde una posición más desplazada hacia el oeste, permite identificar correctamente las iglesias y conventos representadas por el pintor holandés. Así, pueden distinguirse las iglesias de San Agustín –con el remate circular de su torre–, San Onofre, San Francisco y Santo Domingo, esta última ya en el borde izquierdo de la ciudad. La representación de Stoop es tan minuciosa y acercada a la realidad que incluso se distinguen los árboles que formaban parte de los jardines de este último convento, en el actual parque de Castelar (**Imagen 94**).

Un último elemento que destacar de esta extraordinaria y detallada vista de Badajoz, una de las más antiguas de las que se tiene referencia,⁹³⁵ es el castillo, en la parte izquierda del dibujo. En su interior se aprecian algunas construcciones, entre ellas la que en el dibujo central de la planta aparece denominada como “Casa do Obispo”, en la parte más elevada del recinto. Hay

⁹³³ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A.: *Badajoz cara al Guadiana. Puerta de Palmas y el Puente Viejo (1460-1994)*, Caja Rural de Extremadura, 1995.

⁹³⁴ SÁNCHEZ RUBIO, C.M., SÁNCHEZ RUBIO, R. y TESTÓN NÚÑEZ, I.: *El Atlas Medici de Lorenzo Possi...*, 2014.

⁹³⁵ SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: *Badajoz, ca. 1660* [recurso en línea]. URL: <https://4gatos.es/15-planos-intro/15-anos-15-planos-10-badajoz-ca-1700/>. [fecha de consulta: 26/11/2021].

que hacer notar que el ejemplar de Génova presenta una pequeña pérdida de material en este lugar.

En definitiva, estamos ante una minuciosa representación de la ciudad, realizada con esmero por Stoop, que se vale de un detallado dibujo –en ocasiones, simples y esquemáticos trazos– para ofrecer una visión de Badajoz muy ajustada a la realidad. Sin duda, el material de partida del dibujante holandés fue extraordinario, puesto que su función en este caso se limitó a ser un simple copista de una obra anterior. Esa imagen original, realizada durante la propia campaña, pudo ser realizada igualmente por Nicolás de Langres, que destacaba no solo en el trazado de fortificaciones, sino en el dibujo minucioso de vistas y alzados de las mismas. Sin embargo, su autoría no deja de ser una hipótesis, pues no se ha localizado ningún dato que permita asegurarlo con rotundidad.

El cuarto y último elemento que ocupa una de las esquinas del grabado, en el ángulo inferior derecho, es un plano de la zona fronteriza entre los reinos de España y Portugal en el área más cercana a Badajoz (**Imagen 95**). El plano muestra una orientación desacostumbrada en nuestros días, con el norte en la parte inferior y el sur en la superior. Sin embargo, dicha orientación responde a un criterio muy extendido en la época, mediante el cual se representaba el terreno o bando propio en la parte inferior de los planos, mientras que el territorio enemigo se dibujaba en la parte superior. Ese mismo criterio fue utilizado por Nicolás de Langres en el plano de los alrededores de Elvas incluido en su atlas *Desenhos e plantas...* conservado en Lisboa.⁹³⁶ Stoop refuerza esta orientación utilizando el río Guadiana como elemento vertebrador de toda la representación. Como curiosidad, Stoop dibuja tan solo cuatro puentes en todo el territorio mostrado, los tres sobre el Guadiana en Mérida, Badajoz y Olivenza –este último, el puente de Ajuda, destruido por las tropas españolas en la mencionada Guerra de Sucesión–⁹³⁷ y un puente más justo en la frontera entre ambos países, en el río Caya.

El territorio mostrado por Dirk Stoop en este mapa abarca desde Portalegre y Castelo de Vide en el norte –en la parte inferior del documento–, hasta Villanueva del Fresno en el sur; y desde Mérida en el este –situado en este caso en la parte izquierda de la imagen– hasta Estremoz por el oeste. Ocupando una posición central, apenas separadas por la frontera entre ambos reinos, representada por Stoop con una tenue línea de puntos, aparecen las ciudades enfrentadas de Badajoz y Elvas. Alrededor de ellas, una multitud de poblaciones que, en muchos casos, se

⁹³⁶ De forma más tardía, pero mostrando el mismo territorio que en este grabado, se pueden mencionar los planos que el ingeniero militar Jacques Pennier de Longchamps dibujó unos cincuenta años más tarde, hacia 1705, con ocasión de la Guerra de Sucesión española tras la muerte sin descendencia de Carlos II. Pennier, encuadrado en el ejército francés que apoyaba al aspirante borbónico a la corona española, el futuro Felipe V, utilizó el mismo criterio para representar toda esta zona: el territorio propio –en este caso, el español– en la parte inferior, y el enemigo portugués en la superior del documento. SÁNCHEZ RUBIO, C.M. (coord.): *Historia e Imagen de un asedio...* También en SÁNCHEZ RUBIO, C.M.: *Badajoz, 1705* [recurso en línea]. URL: <https://4gatos.es/15-planos-intro/15-anos-15-planos-11-badajoz-1705/>. [fecha de consulta: 29/11/2021].

⁹³⁷ LIMPO PÍRIZ, L.A.: *Ajuda. El último puente-fortaleza de Europa*. Indugrafic, 2012. LIMPO PÍRIZ, L.A.: *Palmas y Ajuda. Dos puentes rivales en el Guadiana fronterizo*. Diputación Provincial de Badajoz, 2016.

encontraban en aquellos momentos por completo despobladas debido a los terribles efectos de una guerra que perduraba ya por casi veinte años.⁹³⁸

En cuanto al autor del documento original en el que se basó Dirk Stoop para dibujar este plano, de nuevo la hipótesis más probable pasaría por el francés Nicolás de Langres, que había dibujado por esa misma época un plano similar, aunque centrado en el territorio más cercano a Elvas. Desconocemos la existencia de otros documentos similares firmados por alguno de los restantes ingenieros del ejército portugués presentes en el asedio de Badajoz. Es igualmente muy probable que Stoop necesitara de ayuda para leer correctamente los topónimos de la obra original, pues su total desconocimiento del territorio –que jamás había pisado y que nunca visitaría– le haría sin duda vacilar a la hora de transcribir todos los nombres de las poblaciones, en un idioma extraño para él.

En resumen, de las cuatro imágenes que Stoop incluyó en las esquinas de su grabado, al menos tres de ellas tendrían como origen documentos previos realizados por Nicolás de Langres durante la campaña –las perspectivas de San Cristóbal y de la ciudad de Badajoz– o en su proximidad temporal –el plano del territorio fronterizo–, mientras que la cuarta –la toma del convoy– podría haber sido realizada *ex novo* por el pintor holandés a partir de una descripción o narración de los hechos.

El dibujo central.

Si en las escenas anteriores había desplegado Stoop su virtuosismo artístico en la elaboración de vistas y escenas del asedio, mostrando un dominio casi absoluto de la técnica de la punta seca, es en el dibujo central de esta obra donde el pintor holandés muestra de una forma más profunda su excepcional cualidad de observador de la realidad bélica cotidiana. A pesar de representar los mismos hechos que anteriormente Nunes Tinoco, ambas obras están separadas por un abismo conceptual. El autor portugués trató de copiar embelleciendo el plano de Nicolás Langres, y para eso añadió elementos que hicieran más agradable la contemplación de la obra, pero sin renunciar en ningún momento a su objetivo primordial: reproducir fielmente el plano de Langres. El pintor holandés, por su parte, buscó precisamente lo contrario, embellecer copiando la obra de Langres, es decir, tomar el original del ingeniero francés y utilizarlo como pretexto para producir una obra de arte y mostrar la vida cotidiana de un ejército, y no solo los episodios puramente bélicos, que era el objetivo de Nicolás de Langres.

Stoop parte de la misma representación del territorio y de los mismos hechos bélicos que Nunes Tinoco. El espacio mostrado es idéntico, con igual extensión y orientación, ocupado por la línea portuguesa, que es dibujada en ambos casos de manera semejante. Algo por otra parte lógico, pues tanto la obra de Nunes Tinoco como la de Stoop tienen un origen común. Pero son

⁹³⁸ Con el calificativo “Despoblado” representó Bernabé de Gaynza muchas de esas poblaciones en su plano del territorio elaborado con ocasión de este asedio de Badajoz de 1658. SÁNCHEZ RUBIO, C.M., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: *Corografía y descripción...*

obras por completo independientes; Stoop desconocía la existencia del dibujo de Nunes Tinoco, al menos, no llegó a conocerlo físicamente.

Varios elementos en el contenido demuestran que Stoop no se apoyó en la obra del arquitecto portugués. Entre ellos se puede citar la correcta colocación en el grabado de la letra H de la leyenda—"Quartel do Mestre de campo João Leite de Oliveira"— que Nunes Tinoco olvidó situar en su plano, y que efectivamente se encontraba en el cuartel que protegía el paso del río Gévora (**Imagen 96**). De igual manera, la transcripción del nombre del pequeño riachuelo Calamón es distinta en ambos casos, pues mientras que Nunes Tinoco lo designa como Calomon, Stoop lo hace como Calamen—lo que heredarán el resto de los documentos realizados partiendo del grabado—. También el río que confluye con este último, el actual Rivillas, se nombra de distinta forma en los dos dibujos, Sevilha en el de Nunes Tinoco y Val de Sevilha en el de Stoop. Pero donde más se separan ambos documentos en las transcripciones de los topónimos representados es, sin duda, en el fuerte situado aguas arriba del Guadiana, junto al vado del Mayordomo. Mientras que Nunes Tinoco pudo transcribir correctamente este topónimo en la leyenda de su manuscrito—"L. Forte do Porto do Mayordomo que..."—, no sucedió lo mismo con Stoop, seguramente por desconocimiento del idioma (no se olvide su origen holandés y los escasos meses que pasó en Lisboa) o porque las personas que le proporcionaron los documentos no estaban familiarizadas con esta campaña concreta. Por ello, no supo reproducir de forma acertada el nombre correcto de aquel paraje: "L. Forte de Marcadonio".

Todas esas divergencias citadas entre los dos documentos son fundamentalmente discrepancias en los nombres toponímicos, pero también existieron diferencias en la existencia o localización de ciertos elementos de la campaña. Así, Nunes Tinoco colocó el "Outeiro de S^{ta} Marina" en su posición real, por delante de la fortificación de la ciudad, a medio camino en dirección al cerro del Viento; Dirk Stoop, por su parte, desplazó esa localización hacia el sur de la plaza, situándolo erróneamente en las alturas que se corresponden con el cerro de los Mártires, ocupado por una batería de cañones (**Imagen 97**). Precisamente por delante de ese cerro colocan ambos autores la ermita de San Lázaro—"Y. Sam Lazaro", en la leyenda del grabado de Stoop—, puesto que así debía aparecer en el documento original elaborado por Nicolás de Langres, cuando en realidad en esa localización se encontraba la ermita de los Mártires, que daba nombre al cerro contiguo. La verdadera ermita de San Lázaro estaba situada en una posición más cercana a la ciudad, muy próxima ya a la puerta de la Trinidad, y aunque no es designada como tal en su grabado, Stoop la representa fielmente, incluso con la mínima fortificación defensiva que la envolvía, en un lugar efectivamente más próximo a la ciudad (**Imagen 98**). Nunes Tinoco, por su parte, no dibujó ninguna edificación en dicho lugar.

Como puede apreciarse, a pesar de las similitudes lógicas entre ambos documentos, existen aspectos de contenido que difieren de forma evidente entre las dos interpretaciones del plano original de Nicolás de Langres. La única conclusión posible es que uno y otro autor, Nunes Tinoco y Stoop, realizaran sus dibujos de forma independiente, puesto que, de no ser así, los errores de uno se habrían reproducido indefectiblemente en la obra del otro.

Es revelador constatar, así mismo, las sutiles diferencias que se pueden apreciar entre ambos documentos en el lenguaje utilizado en la leyenda que acompañaba al dibujo. Este contraste estuvo relacionado sin duda con los diferentes objetivos buscados por los autores al elaborar sus respectivas obras. Ambas leyendas son prácticamente idénticas, casi intercambiables. La única diferencia, aparte de la ya mencionada respecto al fuerte del vado del Mayordomo, se encuentra en la designación del fuerte portugués cercano al fortín de San Miguel, que se había puesto bajo las órdenes del maestre de campo Rodrigo de Castro. Mientras que Nunes Tinoco lo designó como el “Quartel do Conde da Mesquitella”, Stoop alteró el nombre para convertirlo en el “Conde da Misquitela”. Nuestra hipótesis es que posiblemente así lo escribió Nicolás de Langres en su plano. Nunes Tinoco, más habituado a la corte portuguesa que Stoop y que conocía sin duda al conde, supo corregir ese error y transcribió correctamente el título nobiliario en su planta, no así Stoop.

Sin embargo, llama poderosamente la atención cómo Stoop evitó cuidadosamente en su obra el empleo de las formas verbales o pronominales en primera persona del plural –como sí reproduce Nunes Tinoco–, para sustituirlo por formas impersonales mucho más asépticas. Si el autor portugués indica (las negritas son nuestras) con la letra S el “lugar onde **derrotamos** o comboy do inimigo”, Stoop cambia la forma verbal para que aparezca el “lugar onde **foy derrotado** o comboy do inimigo”. Y lo mismo sucede también cuando Nunes Tinoco indica cuál fue “**nossa** forma de Batalha”, que Stoop convierte en un impersonal “**a** forma de batalha”. Stoop designa la “linha da comunicação para o forte de S. Miguel” lo que para Nunes Tinoco era la “linha de comunicação **do inimigo** para o forte S. Miguel”.

Es decir, se aprecia un intento consciente por parte de Stoop de proporcionar una supuesta visión objetiva a la descripción de los hechos –alejándose de una postura claramente partidista, como la observada en Nunes Tinoco–, mucho más adecuada por tanto para la finalidad última de su obra, que no era otra que la difusión propagandística de la visión portuguesa del conflicto. Este aparente contrasentido –tratar de ofrecer una presentación objetiva de los hechos para facilitar y difundir la versión portuguesa de aquellos sucesos– obedecía sin duda a la pretensión de ofrecer una imagen de respetabilidad, de convencer al posible lector de que los hechos estaban narrados por un observador externo y, por tanto, lo que se mostraba en el grabado estaba muy cercano a la verdad objetiva. Se revestía la propaganda de una capa de supuesta objetividad para tratar de ofrecer así una imagen neutral de los hechos, en la que las tropas portuguesas conseguían atacar y vencer al todopoderoso ejército español en su propio terreno.

El rasgo que más diferencia las plantas elaboradas por Nunes Tinoco y Stoop es sin duda el empleo por parte del holandés de las escenas costumbristas. Stoop retrató aquí de forma magistral prácticamente todos los aspectos de la vida de un ejército durante un asedio. Son literalmente cientos las figuras que trazó con la punta seca para su impresión. Soldados, caballos y perros, principalmente, fueron dibujados minuciosamente por Stoop para ocupar todo el espacio de la campaña. Pero también lo que parece representar a una figura femenina con niños (**Imagen 99**).

Los combates.

Pueden dividirse todas las escenas representadas en este grabado en dos grandes grupos: los episodios bélicos, involucrando grupos de soldados de ambos bandos en cruentas luchas, y las escenas que pueden denominarse costumbristas, puesto que muestran a los combatientes en su cotidianeidad. Muchas de estas representaciones, fundamentalmente las del primer tipo, podrían intercambiarse –y, de hecho, se repiten casi de forma milimétrica– con las que el propio Stoop dibujó también en los grabados dedicados a las batallas de Elvas y Ameixial. Tal vez el hecho de que estos dos últimos sucesos fueran grandes batallas, involucrando enormes masas de soldados, permitiría a Stoop un menor margen para mostrar esas escenas costumbristas que le eran tan queridas. Estos tres grabados bélicos, y especialmente el de Badajoz, remiten además de forma directa a los que ya había producido durante su etapa en Utrecht. Una comparación con estas obras tempranas, realizadas casi veinte años antes que la serie de Portugal, muestra evidentes similitudes formales, con elementos que se repiten, como las tropas de caballería que desde un primer plano descienden hacia la campaña (**Imagen 100**), o los choques entre grupos enemigos, que resultan casi idénticos en unos y otros grabados.

Stoop retrató en esta obra las numerosas luchas entre ambos bandos a lo largo de los cuatro meses de asedio, mostrando diversos episodios de combates, fundamentalmente ecuestres, pero también sus dramáticas consecuencias. Son especialmente reseñables tres de estos sucesos, en los que Stoop involucra a decenas de figuras. En primer lugar, la lucha que se desarrolla entre la caballería portuguesa y la española junto al río Guadiana, muy cerca del puente de Palmas (**Imagen 101**). Diversos grupos de caballería de ambos ejércitos, identificados por sus respectivas banderas, chocan y luchan de forma cruenta, con el resultado de que la caballería española es empujada de forma irremediable hacia el río, que algunos soldados con sus monturas intentan atravesar. Esta escena remite de forma automática al episodio en que el duque de Osuna se vio envuelto en una situación similar, cerca de la desembocadura del río Caya, de la que pudo escapar a duras penas, pero que costó la vida a numerosos soldados españoles, ahogados al tratar de huir del ataque portugués. Stoop muestra también el resultado de esta lucha, con numerosos soldados y caballos muertos o heridos, desperdigados por la campaña. Y todo ello con una clara e indiscutible vencedora, la caballería portuguesa.

La segunda escena de combates está dibujada al sur de la ciudad, junto a la representación de la ermita de San Lázaro (**Imagen 102**). En esta ocasión involucra a un número mucho menor de efectivos de ambos ejércitos, todos ellos de nuevo de caballería, que entablan una lucha casi cuerpo a cuerpo. A diferencia de la escena anterior, no se muestra aquí una superioridad manifiesta de ninguno de los dos bandos, aunque la llegada de refuerzos portugueses al combate parece que inclinaría la balanza para el lado luso. De nuevo ofrece Stoop su maestría para representar con apenas unos mínimos trazos casi deslavazados las figuras de los soldados caídos y el fragor de los combates ecuestres.

Pero, sin duda, donde el pintor holandés quiso retratar de forma más intensa los combates entre ambas naciones fue en el entorno del fuerte de San Miguel (**Imagen 103**). Este era precisamente uno de los episodios, casi el único, que la monarquía bragancista trató de divulgar

como un gran triunfo de las armas portuguesas frente a las españolas y por esa razón Stoop aplicó aquí todo su genio dibujante. Grandes masas de soldados maniobran y se enfrentan en un reducido espacio, que Stoop utiliza como un lienzo donde disponer las tropas y los combates. En esta escena general de la lucha por la posesión del fuerte de San Miguel pueden distinguirse dos combates diferentes, tal como sucedió aquel día de julio de 1658. Por un lado, Stoop dibuja la cruenta pugna entablada en el terreno que separaba el fuerte de la plaza. Mientras los españoles intentaban mantener abierta la comunicación con el fuerte, para poder introducir tropas de refresco, el ejército portugués trataba por todos los medios de impedirlo. El resultado, tanto en los sucesos reales como en este dibujo, fue un escenario caótico, lleno de escaramuzas y choques entre las diferentes tropas. Si en la parte superior dos compañías de infantería, con piqueros y fusileros, llegan al contacto directo (**Imagen 104**), en el lado contrario de la escena es la caballería portuguesa, con la bandera de la cruz de Cristo como enseña, la que ataca y desbarata por completo un cuadro de infantería español, cuyos integrantes huyen despavoridos ante el empuje portugués (**Imagen 105**). Las compañías de infantería con sus características picas, tanto luchando como dispuestas a hacerlo, salpican todo ese espacio, incluso con el apoyo puntual de algunas piezas de artillería. Y por todo el escenario de los combates, numerosos soldados y cabalgaduras yacen muertos en el suelo.

La parte central de esta representación está ocupada, como no podía ser de otra forma en una obra de Dirk Stoop, por la carga de la caballería portuguesa contra la española. A pesar de ser atacada en su flanco derecho por una manga de mosquetería, lo que añadiría aún más valor a su acción a ojos del espectador (**Imagen 106**), la caballería lusa arrolla y finalmente vence y rechaza a la española, que en esta escena comienza a retroceder ante el empuje del enemigo. Numerosos efectivos españoles se muestran huyendo ya casi en desbandada hacia la ciudad, abandonando el campo de batalla y a sus compañeros que aún luchaban. La escena permite a Stoop representar un variado catálogo de caballerías en diferentes posturas: atacando o defendiendo, al galope, caídos, deambulando sin jinete por el campo de batalla..., pero sobre todo muestra la superioridad total del ejército portugués, que consigue poner en fuga y derrotar por completo al ejército español.

No menos intensa es la representación de Stoop del ataque directo al fuerte de San Miguel (**Imagen 107**). En lo que respecta al propio fuerte, designado con la letra M en la leyenda, aparece aquí dibujado perfectamente terminado, con dos baluartes y dos semibaluartes, aunque las fuentes mostraban el carácter precario de su construcción –“o forte estava feito de faxina e terra”⁹³⁹–, además de un foso que se había comenzado a perfeccionar en los días anteriores a este ataque. Stoop también representa, a diferencia de Nunes Tinoco, la trinchera que, a la izquierda de los muros del fortín, protegía a las tropas destinadas como refuerzo de la guarnición, cuya excavación fue ejecutada por varios tercios provinciales la noche anterior al ataque portugués, el 21 de julio.⁹⁴⁰ Sin embargo, el reducido espacio del interior del fuerte

⁹³⁹ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

⁹⁴⁰ “Este día a la noche se dio principio de nuestra parte a dos alas que salían del foso del fortín, para cubrir la gente que estuviese allí de guardia, porque como no tenía el foso estrada cubierta ni otro

impidió a Stoop mostrar las tropas defensoras del reducto, por lo que tuvo que contentarse con dibujar únicamente los efectivos portugueses que atacaron al fuerte. En esta ocasión las tropas representadas son exclusivamente de infantería, apoyadas por algunas piezas de artillería de campaña, entre las que se encuentran las pertenecientes a la batería que llevaba dos días castigando el interior de San Miguel, nombradas con la letra P en la leyenda: "Baterias contra o forte de San Miguel". La vanguardia de las tropas de infantería pertenecientes a los tercios que encabezaron el ataque en aquella jornada, es de nuevo dibujada por Stoop con unos trazos que, aunque sencillos, no dejan de transmitir la intensidad de aquellos momentos. Los soldados portugueses se lanzan contra los muros del fuerte, mientras otras tropas de piqueros y mosqueteros esperan su turno o permanecen en posiciones de reserva.

Por otra parte, Stoop representa en su dibujo las baterías que se utilizaron contra la ciudad por parte portuguesa. Además de la situada en el cerro de los Mártires –identificado erróneamente como el "Outeiro de Santa Marinha"–, se muestra aquí también la batería establecida a partir del día 21 de agosto en las alturas del cerro del Viento. Como se ha descrito anteriormente, dicha batería fue incorporada al dibujo general una vez comenzada la impresión. El plano original de Nicolás de Langres estaba fechado, como indicaba João Nunes Tinoco, el 11 de agosto de 1658 y, por tanto, no representaba esta batería que se estableció diez días después. Si Stoop, que desconocía por completo la campaña de forma personal, pudo incluir en su dibujo la artillería del cerro de Viento fue porque, sin duda, una tercera persona le proporcionó el dato una vez comenzada la impresión. De esta manera pudo rectificar la plancha para que, en vez de un cerro vacío, como aparece dibujado en el ejemplar de Génova, se mostrara en sus alturas la batería que allí se estableció, tal como se representa ya en el ejemplar de París.

Pero Stoop también representa de forma errónea una batería apuntando hacia la ciudad en las cercanías del convento de San Gabriel, señalado con una I en la leyenda (**Imagen 108**). Esa batería portuguesa –"Bataria dos nossos"– se corresponde en realidad con la descrita por Pedro de Santa Colomba para atacar el fuerte de San Miguel. Según este ingeniero militar, él mismo trazó el sábado 20 de julio las dos baterías que batirían el fuerte tratando de derribar sus defensas y facilitar su conquista. Una de ellas, con seis cañones, junto al propio fuerte, a distancia de tiro de carabina. La segunda, compuesta de dos piezas de menor calibre, algo más alejada.⁹⁴¹ Esta segunda batería que nombra Pedro de Santa Colomba es la que muestra Stoop junto al convento de San Gabriel, aunque en ese momento debería haberla dispuesto apuntando hacia el fuerte, pues no sería hasta semanas más tarde cuando se utilizaría contra la propia ciudad.

reparo fuera, era preciso entrarle de la plaça guardia allí çerca, ya que dentro no cabía". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 24v.

⁹⁴¹ "depois de gentar tracei a bateria a tiro de clavina composta de 6 pessos de 24 e outra de duas pessos de campanha hum pouco mais apartada". ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

La vida cotidiana.

Si algo caracteriza esta obra frente al resto de la producción de Dirk Stoop referida a la guerra de Restauración es, sin duda, la representación de la vida cotidiana de las tropas. Stoop retrató en múltiples escenas desperdigadas por todo el documento el quehacer cotidiano de unos soldados que se vieron obligados a mantenerse en sus posiciones durante una campaña que se prolongó cuatro meses. Casi todas las situaciones diarias que debían afrontar las tropas fueron dibujadas por el pintor holandés, incluyendo las más prosaicas, como alimentarse o defecar (**Imagen 109**). Los tres pequeños campamentos representados por Stoop, en los extremos derecho e izquierdo, así como en la parte inferior del dibujo, permiten contemplar esta cotidianeidad. Así, en el campamento de la izquierda, situado en las cercanías de la casa o cortijo de las Bardocas, se pueden contemplar varias tiendas para cobijar a los soldados, cuyas picas permanecen dispuestas y ordenadas junto al alojamiento (**Imagen 99**). Soldados a pie contemplan como otros compañeros tratan de domar a un caballo rebelde, mientras varias figuras, incluida una mujer con dos menores, van y vienen por la escena. En las cercanías, varios perros devoran el cadáver de una cabalgadura, y algo más abajo, algunos otros soldados descansan sentados y contemplan a una compañía de caballería que parece dirigirse a luchar.

El campamento de la parte inferior del dibujo es el único que se muestra en el interior de la línea de asedio y, sin duda, se correspondería con el lugar donde las tropas portuguesas se alojaron durante los ataques iniciales al fuerte de San Cristóbal (**Imagen 110**). De nuevo, con unos sencillos trazos sobre la plancha de cobre, Stoop dibujó soldados en actitudes cotidianas, que van y vienen del lugar, tanto andando como a caballo. En la parte derecha, una figura humana en posición dominante parece unida mediante una cuerda a otra persona sometida (¿podría tratarse de la representación de un prisionero?). Junto a ellos, dos compañías de infantería transitan por la zona. Puede apreciarse que portan las picas de forma más relajada, en posición inclinada, lo que parece indicar que se dirigen de un campamento a otro de la línea. Es necesario constatar que el ejemplar de Génova presenta en este área una pérdida del papel original, que ha sido sustituida por una pequeña restauración de papel similar, al que una mano posterior ha añadido algunos trazos, incluyendo un par de figuras humanas, para disimular la pérdida del material. Sin embargo, el documento conservado en París no presenta esta merma (**Imagen 111**).

El pequeño campamento del margen derecho del documento muestra, a su vez, el momento en que se prepara el rancho por los soldados, con un gran perol humeante puesto al fuego (**Imagen 112**). Varias personas en actitud relajada esperan la comida o transportan toneles de provisiones; otros portan lo que parece una pieza de carne para cocinar. Hay además algunas otras siluetas cuyos trazos son tan esquemáticos y diminutos que impiden identificar bien la tarea o actividad que están realizando.

Estos tres campamentos no agotan las representaciones cotidianas de los soldados portugueses. Si a lo largo de toda la línea aparecen soldados a caballo en posición de vigilancia hacia el exterior, también aparecen aquí y allá de forma constante caballos pastando, luchando entre sí o incluso siendo devoradas por perros (**Imagen 113**). Pero también soldados que son

representados por Stoop en actitudes relajadas, charlando –casi paseando por el escenario– o transportando heridos a un lugar seguro con unas parihuelas improvisadas con dos picas (**Imagen 114**). En definitiva, Stoop no se preocupa únicamente de mostrar la gloria militar que cabía esperar en una campaña como esta, sino que además quiso mostrar cómo era la cruda vida cotidiana de los soldados, alejada tanto de los gloriosos relatos militares al uso.⁹⁴²

La ciudad.

La representación de la ciudad, mencionada en la leyenda principal como "A. Badajós" (**Imagen 116**), a la que acompaña una pequeña relación adicional con la *Declaração da Cidade de Badajos*, es muy distinta de la mostrada por Nunes Tinoco. Frente al dibujo totalmente esquemático presentado por el arquitecto portugués, en el que tan solo se reconocían un par de elementos del interior de la ciudad –la catedral y el castillo–, Stoop muestra muchos más detalles. Hay en su dibujo una preocupación por mostrar los elementos más definitorios del paisaje urbano, para lo que pudo contar, sin duda, con alguna planta de la ciudad adicional al original de Nicolás de Langres.

Esta planta central de Badajoz muestra la ciudad tal como se vería desde las posiciones portuguesas, identificando a grandes rasgos los elementos visibles e identificables más definitorios. La ciudad se articula en torno a una gran plaza central, el campo de San Juan, donde se levanta el edificio más visible desde el exterior, la Catedral de San Juan Bautista –"1 Da Séé"–, en cuyo exterior aparece una compañía de soldados con sus picas. A partir de este espacio se desarrolla el tramado urbano de la ciudad en torno a varias manzanas abigarradas de viviendas con grandes patios interiores. Entre estos espacios sobresalen los edificios de las iglesias, posiblemente porque sus siluetas eran reconocibles desde la lejanía de la línea portuguesa. Así, aunque la numeración es en ocasiones bastante complicada de identificar por los mínimos trazos empleados, Stoop distingue las iglesias o conventos de Santo Domingo –"3 Santo Domingos"–, San Francisco –"4 São Francisco"–, Santiago –"5 Santo Iago"–, la Trinidad –"6 Trindade"–, Santa Marina –"9 Santa Marinha"– y San Agustín –"10 São Augustino"– (**Imagen 117**). No hemos podido localizar en el dibujo la edificación nombrada como Santiago, pues la única construcción religiosa conocida con tal nombre se situaba en el interior de la alcazaba, donde no aparece ningún trazo que pueda ser identificado como un número 5. Tal vez equivocó el autor de la planta original la advocación de la iglesia o convento, pudiendo referirse a la iglesia del convento

⁹⁴² Este gusto de Stoop por lo cotidiano dentro de lo extraordinario, por lo costumbrista en situaciones extremas, quedaría de nuevo reflejado en su grabado de la batalla de Ameixial. La imagen principal de esta estampa (**Imagen 115**) no se corresponde, como cabría esperar de esta gran victoria portuguesa sobre las armas españolas, con las escenas de combate entre ambos ejércitos. Por el contrario, lo que aparece representado en un primerísimo plano, junto al comienzo de la huida de la caballería hispana encabezada por Juan José de Austria y el duque de San Germán con sus bengalas, es la retaguardia del ejército español. El tren de bagajes y equipajes –"Bagage dos castelhanos"–, se muestra en el momento en que el desenlace de la batalla ya era claro y comenzaba a cundir la inquietud. Los hombres tratan de ponerse en marcha cuanto antes para escapar del desastre, mientras las bestias de carga permanecen tranquilas en la escena. Entre tanto, la batalla en sí se desarrolla en un segundo e incluso tercer plano, de una forma muy genérica.

de Las Descalzas, que aparece dibujada en el grabado en las cercanías de San Francisco. Por su parte, bajo la denominación de la Trinidad aparece el olivar junto al que se levantaba dicho convento, fácilmente perceptible junto a la puerta de la muralla. Igualmente, la iglesia designada como Santa Marina estaba ubicada en una zona de la ciudad muy diferente a la mostrada por Stoop, por lo que ese edificio se correspondería, por la posición que ocupa, con la iglesia de San Salvador. El resto de los edificios religiosos se encontraba efectivamente en posiciones similares a las representadas en el grabado.

Cuatro grandes espacios abiertos se muestran en el dibujo de la ciudad, que pueden ser comparados e identificados de forma sencilla con los que aparecen perfectamente situados en el plano *Descripción desta planta de ciudad de Badajoz*, conservado en el KrA sueco y datado unos diez años antes de este asedio de 1658. Es posible así distinguir la huerta u olivar del convento de Santo Domingo, el campo de San Francisco y el mencionado olivar del convento de la Trinidad. El cuarto gran espacio abierto representado es el terreno situado por delante del hospital de La Cruz, cerca de la Puerta de Palmas, que aparece claramente perfilado en el dibujo. Allí, donde el plano de Suecia menciona además la existencia de un cuerpo de guardia de la caballería, Stoop dibuja algunos grupos de soldados de caballería (**Imagen 118**).

En el interior del castillo de la ciudad se perciben con claridad dos edificaciones de tipo religioso, el palacio episcopal o casa del Obispo y la antigua catedral de Santa María, designados respectivamente con los números 7 y 8 de la Declaración: “Casa do Obispo. Santa María”. El resto del recinto está ocupado por elementos militares, incluyendo varias posiciones de artillería, como la gran batería de Santiago, apuntando hacia el fuerte de San Cristóbal, o los varios grupos de soldados de infantería con sus picas, representadas por Stoop con unos diminutos trazos que sobresalen de la formación de los soldados. En la zona sureste de la alcazaba puede distinguirse una gran torre, que no puede ser otra que la torre de la Atalaya, – conocida popularmente como Espantaperros o torre del Reloj–, perfectamente reconocible desde la lejanía del campamento portugués (**Imagen 119**).

También destaca la representación de las murallas que envolvían y defendían la plaza. Stoop muestra tanto la parte que conservaba su configuración medieval en el sector oeste, con torres cuadradas integradas en la muralla, como también los incipientes baluartes adosados a los muros en el sector sur y oeste. Aparecen en el dibujo cinco de estos primitivos baluartes o medias lunas adosadas que engrosaban y fortalecían las antiguas defensas medievales, las identificadas como medias lunas de la Torre del Canto, Santo Domingo, Santa Marina, Madre de Dios y Hornos Caleros.⁹⁴³ En varias posiciones de la muralla aparecen también baterías, que reforzaban la defensa de la plaza. Respecto a las puertas de la ciudad, aunque no son citadas explícitamente en la leyenda, se representan, siquiera de forma esquemática, las tres principales: Trinidad, Santa Marina y de Palmas. Mientras esta última es perfectamente identificable en su silueta, con los dos cubos circulares entre los que se abre el arco de acceso al interior de la ciudad, Stoop utiliza apenas un par de trazos rompiendo la continuidad de la

⁹⁴³ Para una descripción más detallada de estas fortificaciones y su proceso constructivo, véase GARCÍA BLANCO, J.: “Las murallas de Badajoz...”, p. 23-118.

muralla para representar las otras dos. Por otra parte, la puerta de la Trinidad está colocada en el dibujo una posición inverosímil, hacia el sur de la ciudad, muy alejada del puente sobre el río Rivillas –y de la pequeña media luna que protegía su acceso– con el que comunicaba de forma directa. En cuanto al resto del tramado urbano, igualmente se distinguen la actual calle Menacho, antigua del Pozo, y su paralela de Santo Domingo (**Imagen 120**).

También se muestra en esta planta el puente que unía el recinto amurallado con la margen opuesta del río Guadiana. Varias figuras, tal vez soldados de caballería, lo cruzan en dirección a la ciudad, huyendo de la acometida portuguesa de las inmediaciones. El puente desemboca en la trinchera de protección, antecedente del posterior hornabeque de la cabeza del puente, que permitía la comunicación con el fuerte de San Cristóbal, donde ondea, al igual que sucede con el propio puente, una bandera con la cruz aspada, simbolizando la posesión española del recinto. Una doble empalizada de protección rodea al fuerte, tal como igualmente podía observarse en el dibujo de la esquina superior izquierda del documento.

Por último, se puede destacar la presencia de dos pequeñas edificaciones a orillas del Guadiana, aguas abajo de la ciudad, que sin duda se corresponden con los molinos existentes en la zona, los denominados de la Aceña y Ballesteros. Estos dos edificios serían objeto de un intento de inutilización por parte portuguesa el 23 de agosto,⁹⁴⁴ buscando con esta acción impedir el adecuado suministro de harina para la guarnición de la plaza. También Nunes Tinoco había marcado en su plano un pequeño elemento en esta zona, aunque situado en el interior del río Guadiana, sin distinguir cuál era su posible función (**Imagen 121**). Ello permite constatar la presencia de los molinos en el documento original de Nicolás de Langres utilizado por ambos autores para la elaboración de sus respectivas obras.

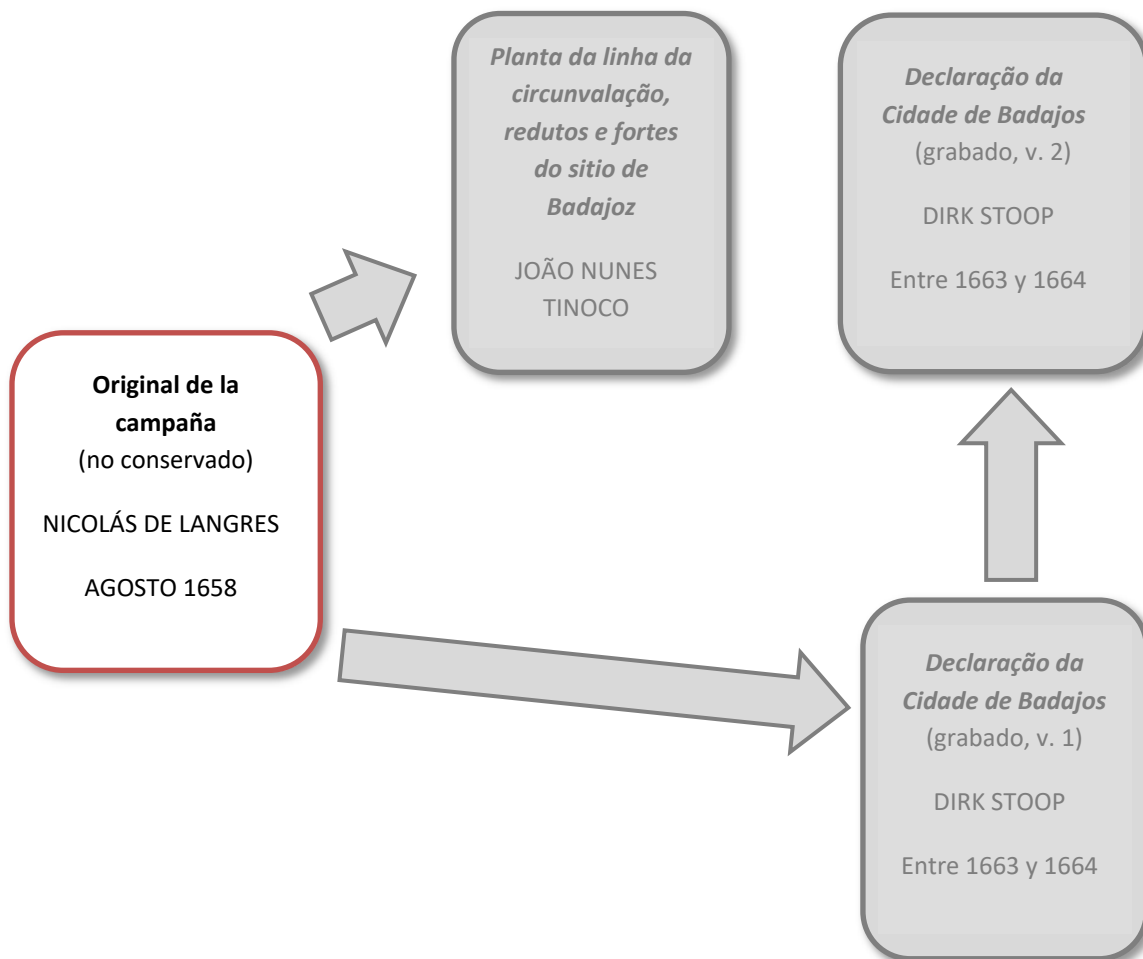
En definitiva, la representación de la ciudad de Badajoz en esta obra de Dirk Stoop presenta, pese a las inconsistencias señaladas, los suficientes rasgos identificativos como para asegurar la existencia de una planta de la ciudad previa, bastante esquemática, pero producto de la observación directa, en la que se mostraba el tramado urbano visible desde la lejanía de las posiciones portuguesas.

4.3. El documento original. El dibujo perdido de Nicolás de Langres.

Una vez examinados los planos del asedio de Badajoz de 1658 realizados por João Nunes Tinoco y Dirk Stoop, es posible abordar el análisis de la obra en la que ambos se habrían basado: el documento original de Nicolás de Langres. En este apartado se tratará de esclarecer las características formales y de contenido de aquel plano realizado por Nicolás de Langres, así como las circunstancias de su elaboración.

⁹⁴⁴ AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658. Carta del Rodrigo Muxica para el duque de San Germán de 3 de septiembre.

Si siguiendo con el esquema presentado anteriormente en la figura 9, debemos retrotraernos al momento inicial, agosto de 1658, en que el ingeniero francés dibujó una planta de la línea de asedio para ser enviada a la corte lisboeta.



Ya se ha discutido la atribución del documento a Nicolás de Langres, a partir de lo expresado posteriormente por João Nunes Tinoco en su planta posterior. Tal como reflejó en el título de su obra, se basó en la previamente “desenhada no terreno por Niculao de Langres, engenheiro de Sua Magestade”, fechada el día 11 de agosto de 1658.

Se puede, por tanto, realizar un análisis de las coincidencias y errores que presentan los documentos de Nunes Tinoco y de Stoop, con el convencimiento de que todos aquellos elementos en los que ambos concuerden procederían directamente del original de Langres. Si los dos coinciden en señalar erróneamente la posición de la media luna que protegía la puerta de la Trinidad (**Imagen 122**), es posible asegurar que dicho error estaba en el original de Langres, en tanto que ninguno de los dos, ni el arquitecto portugués ni el pintor holandés, conocieron de primera mano la campaña emprendida en 1658, como tampoco la propia ciudad de Badajoz. Y lo mismo podría decirse de la toponimia o de los elementos militares reflejados en ambos documentos.

De igual manera, y en sentido contrario, las dos plantas coinciden en señalar la localización de la pequeña ermita de Santa Engracia en una posición exterior a la línea de asedio –frente al plano anónimo español conservado en el KrA, que la situaba entre la propia línea de cerco y la ciudad–. Se puede estar seguro de que esa posición exterior había sido ya marcada originalmente en el plano de Nicolás de Langres (**Imagen 123**).

4.3.1. El ingeniero militar Nicolás de Langres.

La vida y obra del ingeniero militar francés Nicolás de Langres ha sido estudiada y analizada en profundidad casi exclusivamente durante su etapa al servicio de la nueva corona portuguesa de los Braganza. Sousa Viterbo⁹⁴⁵ ya reflejó la presencia de este ingeniero militar en Portugal a partir de la década de 1640, aunque sin dar detalles del contexto de su llegada o de su vida personal. Pero la mayor contribución al conocimiento de la labor de este ingeniero francés en su etapa portuguesa debe otorgarse sin duda a Gastão de Mello de Mattos,⁹⁴⁶ que analizó detenidamente la estancia de Langres en Portugal y su participación en la fortificación de numerosas fortificaciones rayanas.

Sin embargo, las circunstancias de su traición a Portugal, así como el trabajo que desarrolló a partir de 1660 en España, hasta su muerte en la toma de Vila Viçosa tras la batalla de Montes Claros (1665), no han merecido la atención de los investigadores. Mattos despachó todo este episodio crucial en la vida de Langres en apenas un par de páginas, mientras otros se limitan apenas a citar escuetamente su traición y posterior muerte. La nueva documentación localizada en el marco de esta investigación en el archivo de Simancas arroja luz sobre esos años menos conocidos del ingeniero militar francés.

Nicolás de Langres Bocaro,⁹⁴⁷ cuyo nacimiento, origen, formación y experiencia previa se desconoce casi por completo, fue contratado por el embajador portugués en Francia, el conde de Vidigueira, el 31 de marzo de 1644.⁹⁴⁸ En ese momento Langres residía en Charleville y tenía el empleo de ingeniero ordinario del rey de Francia. No sería el primer ingeniero francés que prestaba sus servicios a Portugal, pues anteriormente, un grupo de otros cinco ingenieros

⁹⁴⁵ SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario Historico e Documental...*, p. 112

⁹⁴⁶ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*. Lisboa, Comissão de História Militar, 1941.

⁹⁴⁷ Ese segundo apellido figura en un memorial presentado por el propio ingeniero ante el Consejo de Guerra en septiembre de 1664. AGM, Col. Aparici, tomo XXXIX, hoja 12. Por su parte, Cristóvão Aires, citado por Mattos, transcribe el apellido como Bocarco: MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 80.

⁹⁴⁸ Ese mismo año, pero unos meses más tarde, se produjo el asedio de Gravelinas en el marco de la guerra franco-española. La ciudad fortificada fue finalmente tomada por las armas francesas el 28 de julio de 1644. Poco después se dio a la imprenta el plano *Siege de Gravelines*, cuyo original había sido realizado por "le Sr. De Langres, Ingenieur des armes de sa Majesté". BnF, GE DD-2987 (983). A pesar de compartir apellido y profesión, no puede tratarse de la misma persona, puesto que Nicolás de Langres se encontraba ya en Portugal cuando comenzó el asedio de Gravelinas. También en la BnF se conserva un plano de Cataluña de 1650 (BnF, GE DD-2987 (1786)) dedicado a "Monsieur de Langres, ingenieur du Roy".

militares de la misma procedencia, comandados por Charles Lassart –recomendado especialmente al rey portugués por el propio cardenal Richelieu– había llegado a Lisboa el 6 de agosto de 1641, al poco de comenzar la guerra.⁹⁴⁹

Por los términos del contrato de Nicolás de Langres con la corona portuguesa, cuya validez se extendió inicialmente durante tres años, este se obligaba a servir no solo en la planificación y levantamiento de fortificaciones –el verdadero trabajo de un ingeniero ordinario–, sino también en la guerra, en su calidad de especialista en artillería:

“me obligo por minha persona e bens de servir bem e fielmente com toda a minha industria obra e cuidado a Sua Magestade de Portugal, assi nas fortificações como nos sitios e ataques artelharia e artificios de fogo e outra qualquer occupação que for mandada das ditas obras e todas as mais que dependem de hum fiel e emterligente e cudadozo engenheiro”.⁹⁵⁰

La razón de la llegada de todos estos ingenieros militares hay que buscarla en la perentoria necesidad de defender Portugal de una más que posible invasión española, bien por tierra o por mar, tras su alzamiento de 1640.⁹⁵¹ Para dicha defensa, era imprescindible fortificar el país con la nueva forma abaluartada de amurallamiento, procedente principalmente de Italia y Holanda. La nueva técnica constructiva defensiva tenía en cuenta el empleo de artillería pesada contra las murallas, por lo que trataba de minimizar los daños producidos en los muros, así como alejar lo más posible la ubicación de las baterías de ataque contra las plazas. Para poder realizar todos estos cambios se necesitaban expertos ingenieros, cuyo número en Portugal era muy escaso. Por esa razón fue necesario buscar en el extranjero los especialistas que habrían de modernizar las defensas terrestres del reino.⁹⁵²

La labor de estos profesionales no se limitaría, sin embargo, a la inspección de las fortificaciones y a la elaboración de proyectos de fortificación. En caso de ponerse en campaña, los ingenieros militares debían preceder a los ejércitos para, entre otros cometidos, construir puentes por donde las tropas pudieran atravesar los ríos. Además, si se producía un asedio, como en el caso de Badajoz en 1658, debían elaborar informes sobre las fortificaciones enemigas y la mejor forma de atacarlas, empleando para ello, como se produjo en el ataque portugués

⁹⁴⁹ Estos cinco primeros ingenieros franceses, además de Lassart, fueron Nicolás de L'Isle, Pierre Pellefigue, Pierre Gilles de Saint Paul y George Duponsel, a los que acompañó el italiano Hierónimo Rosetti. VALLA, M. H.: *Os engenheiros militares no planeamento das cidades: entre a Restauração e D. João V, 1640-1750* (Tesis doctoral). Universidade de Lisboa, 2007, p. 550.

⁹⁵⁰ Reproducido por MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 24.

⁹⁵¹ “The problem of defending against the anticipated invasion was truly enormous: around half of the country was exposed to direct attack overland from neighbouring Spain, while the other half was open to attack from the sea.” WHITE, L.: *“Military engineers...”*, p. 52.

⁹⁵² “The critical shortage of native Portuguese with expertise in constructing modern fortifications created an urgent need to seek out foreign military engineers with proven practical experience”. *Ibidem*, p. 54. Mattos indica que no todos los ingenieros que llegaron a Portugal era experimentados: “estava longe de ser optima a qualidade de todos os contratados. Atraídos pelas altas remunerações oferecidas tanto apareciam bons como maus. E, se entre êles vieram alguns com autoridade e saber, também não faltaram os inscientes ou simples principiantes”. MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 20.

contra el fuerte de San Miguel, incluso minas y hornillos para emplazar petardos que produjeran brechas en las defensas.⁹⁵³

Semanas después, el 14 de junio de 1644, Langres comenzó su trabajo en el Alentejo, adonde fue enviado al poco de llegar a Lisboa. A partir de ese momento, y pese a las reticencias iniciales que su competencia real despertó en la corte lisboeta,⁹⁵⁴ Langres estuvo involucrado en numerosos proyectos de fortificación de las localidades fronterizas con España. Así, trabajó en las fortificaciones de Elvas, Campo Maior, Évora, Olivenza o Juromenha. Pero también tomó parte en acciones armadas, como el ataque a La Codosera de julio de 1646, donde se integró en la vanguardia de las tropas, lo que le mereció una carta elogiosa del rey tras el informe elevado por Joanne Mendes de Vasconcelos, que comandó la acción.

Poco a poco, Langres fue adquiriendo experiencia y conocimientos, e incluso compitió con el ingeniero Cosmander en sus propuestas de fortificación de Juromenha o Campo Maior.⁹⁵⁵

También de Ouguela, pequeña población situada entre Campo Maior y Arronches, realizó Langres un proyecto para su fortificación. Sin embargo, en este último caso, los planes tuvieron que ser reformados, por cuanto los españoles capturaron el correo que llevaba la carta real en la que se devolvía el proyecto, incluyendo la planta del mismo, a Mendes de Vasconcelos: "Reformou se, por o castelhano haver tomado o correo que levava esta, e outras, em que hia a planta e relação [de Ouguela]".⁹⁵⁶ La planta a la que se refería la carta, con la firma autógrafa de Langres, fue efectivamente interceptada por las tropas españolas y en la actualidad se conserva en el AGS⁹⁵⁷ (**Imagen 124**).

Una vez terminado el contrato inicial de tres años que lo unía con Portugal, y con informes ya mucho más favorables hacia su labor profesional, Langres fue nombrado ingeniero para la provincia del Alentejo el 11 de abril de 1647. Este nombramiento suponía un salto cualitativo en su situación laboral, puesto que, en palabras de Mattos, "continuava a desempeñar o mesmo

⁹⁵³ MANNESSON-MALLET, A.: *Les travaux de Mars ou la fortification nouvelle tant régulière*. Paris, 1685, p. 175.

⁹⁵⁴ En una carta de Juan IV al conde de Vidigueira, el rey pedía al embajador en Francia que buscara una persona competente para ofrecerle el cargo de Maestre de Campo General, ordenándole, eso sí, que se informara cuidadosamente de su experiencia y datos personales, para no caer de nuevo en el error que se había cometido, entre otros, con Langres: "e o engenheiro Niculao de Langres que me remetestes tem cá parecido muito menos do que delle se esperava". LARANJO COELHO, P.M.: *Cartas de El-Rei D. João IV ao conde da Vidigueira (Marques de Niza) Embaixador em França*. Academia portuguesa da História, 1942, p. 177. João Campos apunta a sus difíciles relaciones con Cosmander, otro ingeniero extranjero, como la causa de ese descontento con Langres, CAMPOS, J.: *Arquitectura Militar Portuguesa no Golfo Pérsico - Ormuz, Keshm e Larak* (Tesis doctoral). Universidade de Coimbra, 2008, p. 17.

⁹⁵⁵ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 29-33.

⁹⁵⁶ ANTT, CGR/008/7, Fol. 134. Carta de João IV a Joanne Mendes de Vasconcelos, Lisboa, 28 de enero de 1647.

⁹⁵⁷ [Castelo de Ouguela], 1646. AGS, MPD, 25, 167.

serviço, mas a sua situação mudava, porque de simple contratado passava a oficial de patente, fazendo parte do exército regular e gosando de autoridade superior no que repetava aos trabalhos que dirigesse”.⁹⁵⁸

A partir de ese momento, Langres participou en las obras de defensa de Campo Maior y Oguela, pero también prestó sus servicios en Elvas –donde intervino activamente en la construcción de su aljibe o cisterna y en el fuerte de Santa Luzia–, e incluso se le ordenó trasladarse a Lisboa para trabajar en el proyecto de la fortificación del castillo de San Jorge durante algunos meses.

En esta nueva situación, siendo cada vez más necesario su concurso,⁹⁵⁹ Langres comenzó a pedir mayores mercedes, aumentos de sueldo y reconocimientos a su labor, que la mayoría de las veces fueron atendidos por la corona.⁹⁶⁰ Así, en junio de 1648 fue promovido al puesto de teniente de Maestre de campo general, aunque conservando por el momento el sueldo que disfrutaba como ingeniero militar. Sin embargo, para evitar que los oficiales puestos bajo su mando rehusaran obedecer sus órdenes –puesto que un teniente de Maestre de campo general tenía únicamente funciones de estado mayor y no tenía autoridad sobre otros oficiales–, poco después fue nombrado igualmente capitán de infantería, aunque únicamente perteneció a este cuerpo de forma nominal, pues continuó ejerciendo su labor de ingeniero militar e incluso su sueldo se incluía dentro de la contabilidad de la artillería.⁹⁶¹

No sería la última vez que Langres elevara una solicitud de reconocimiento de sus servicios en forma de mejores sueldos y mercedes para él o su familia. A principios del año siguiente, 1649, se dirigió de nuevo al Consejo de Guerra⁹⁶² para solicitar el mismo sueldo que el ingeniero Jean Gillot –ausente en Francia en aquellos momentos–, pero también mejoras sustanciales para su familia, a la que quería traer desde Francia para establecerse definitivamente en Portugal, como el aseguramiento de una pensión para su mujer e hijos en caso de que muriera, o que su hijo mayor heredara su puesto una vez estuviera preparado. Estas peticiones fueron favorablemente informadas por el Conselho de Guerra, que aconsejó al rey acceder a ellas. En su argumentación, los consejeros manifestaban la gran consideración que se tenía ya en Portugal por el trabajo del francés:

⁹⁵⁸ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 36.

⁹⁵⁹ “Langres was given a three-year appointment, but owing to the constant shortage of engineers, he succeeded in negotiating several new contracts which improved his conditions of appointment and pay”. WHITE, L.: *“Military engineers...”*, p. 55.

⁹⁶⁰ La petición por parte de Langres del puesto de teniente de Maestre de campo general fue justificada no solo por el aumento de sueldo que ello conllevaba, que lo igualaba a otros ingenieros como Jean Gillot, sino porque, además, ese cargo le ponía en situación de poder ser intercambiado por otros prisioneros en caso de ser capturado por los españoles. ANTT, CGR/003/8, Consulta de 21 de julio de 1648.

⁹⁶¹ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 46.

⁹⁶² ANTT, CGR/003/9, Consulta de 15 de enero de 1649.

"Entende o Conselho que não havendo neste Reyno outro engenheiro mais experimentado, e noticioso das praças delle sendo tam pratico, e perito na arte de fortificar e podendosse oferecer ocasiões em que se necessite de outros muitos convem muito ao serviço de Vossa Magestade conservar nelle este, e não lhe dar ocasião a que elle se intente despedir e passar se a sua terra".⁹⁶³

Puede comprobarse que la intención de Nicolás de Langres era dejar de ser visto como un mercenario, como un profesional simplemente contratado por el rey de Portugal para desempeñar su labor, para integrarse definitivamente en el ejército portugués, con las mismas prerrogativas y acceso a mercedes y cargos que el resto de los militares. Por esa razón, una vez concedidas todas las distinciones solicitadas, amplió su compromiso con las armas de Portugal por un nuevo plazo de doce años, un periodo mucho más prolongado que los tres años iniciales, renunciando a los posibles privilegios que como extranjero podría reclamar:

"Digo eu Nicolao de Langres (...) faço novo assento, e obrigação por este papel em que me obrigo a servir a Sua Magestade mais doze annos no mesmo exercicio de engenheiro, que se começarão a contar desde o primeiro dia de Janeiro próximo passado deste presente anno de seiscentos quarenta e nove, e se acabarão por outro semelhante dia de Janeiro do anno de seiscentos sessenta e dous (...) para o que me desaforo de todos os privilégios, de franças, e quaisquer outros que em meu favor alegar possa para o não cumprir em parte, ou em todo".⁹⁶⁴

Comenzó de esta manera una nueva y prolongada etapa en la que Langres tuvo estabilidad personal y laboral. A lo largo de los siguientes años, reconocerá las plazas costeras cercanas a Lisboa (1649), realizando algunos proyectos de fortificación (São Julião da Barra, 1655), siendo incluso llamado desde la corte lisboeta para levantar una planta de la propia capital portuguesa (1652). Pero también tomará parte en acciones bélicas, como la conquista y desmantelamiento del castillo de Oliva de la Frontera (1654), o realizará proyectos de fortificación y mejora de las plazas fronterizas alentejanas, como en Moura (1655), Évora (1657) o Juromenha (1658). Simultáneamente, tratará de mejorar aún más su posición económica y social mediante la construcción a su costa de tres molinos de harina en Campo Maior, Elvas y Olivenza (1649).⁹⁶⁵

También en esos años, en 1655, Langres recibía la concesión por Juan IV del hábito de la Orden de Cristo, que llevaba aparejado además una elevada compensación económica. En el albalá expedido por el rey, publicado por Mattos,⁹⁶⁶ se hacía constar que Langres había desarrollado toda su carrera a satisfacción de la corona, además de haber participado en las acciones bélicas de Oliva –ya mencionada–, Telená o La Codosera.

Su intervención tanto en el asedio de Badajoz (1658) como en el subsiguiente de Elvas (1659), consolidó definitivamente su prestigio. En Badajoz, está bien documentada su participación en

⁹⁶³ *Ibidem*. Su hijo Jean Dentel se convirtió así en su ayudante, comenzando el proceso de formación experimental que habría de llevarle en el futuro a desempeñar el mismo puesto de su padre.

⁹⁶⁴ *Ibidem*.

⁹⁶⁵ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 55-59.

⁹⁶⁶ *Ibidem*, p. 61.

los ataques al fuerte de San Cristóbal, donde en los primeros días del asedio murió su hijo y ayudante,⁹⁶⁷ en pleno proceso de aprendizaje para suceder a su padre. A pesar del duro golpe, Langres siguió trabajando intensamente durante el asedio, ya fuera delineando sobre el terreno junto con Pedro de Santa Colomba el nuevo cuartel de la Corte, en la orilla opuesta del Guadiana,⁹⁶⁸ participando en primera línea de fuego en el asalto al fuerte de San Miguel⁹⁶⁹ o levantando planos de las obras de fortificación portuguesa, que posteriormente serían copiados por João Nunes Tinoco y Dirk Stoop.

Una vez terminado el fallido cerco a Badajoz, ordenó la reina regente que uno de los dos ingenieros militares resguardados en Elvas, Nicolás de Langres o Pedro de Santa Colomba, salieran de esa ciudad para unirse en Estremoz a las tropas que el Conde de Cantanhede estaba reuniendo para socorrer aquella población asediada por los españoles.⁹⁷⁰ Su satisfactoria participación en ambos sucesos, Badajoz y Elvas, posibilitó su nombramiento como ingeniero mayor y como maestro de campo *ad honorem*, es decir, sin el ejercicio de las funciones de tal cargo, pero disfrutando de todas sus prerrogativas: “gozará de todas as honras, preeminencias, privilegios, isenções, graças e franquezas que direitamente lhe pertencere e de que gozão os Mestres de Campo dos terços pagos de meus exércitos”.⁹⁷¹

A partir de este momento Langres comenzó a delinear y proyectar una nueva fortificación para la estratégica población de Évora, para la que ya había realizado anteriormente un proyecto de fortificación. Sin embargo, justo en esas fechas, 1660, es muy probable que ya hubiera tenido contacto con los españoles para negociar su paso al enemigo. Si hemos de creer la propia palabra del ingeniero francés, ya por entonces tenía decidido el cambio de obediencia. En el atlas manuscrito que recopilaba todos sus proyectos y las plantas de las principales fortificaciones de Portugal, Langres escribía que había resuelto pasarse a los castellanos hacía tiempo:

“Il ya Desja Plus d'un an que ma Résolution estoit de M'engager Solennellement à me Rendre ou Je Suis Appres Mauoir Désengagé du lieu ou Jestoit, mais il sy est rencontré plusieurs difficultés quy avoient besoing du temps pour estre surmontée pour acheuer le dessein que Jauoit fait de me rendre à se royal service et d'achever ses mémoires, qui descouure nettement les choses quy peuvent servir et facillitter la conqueste du royaume de Portugal”⁹⁷²

⁹⁶⁷ ANTT, CGR/003/18. Consulta de 17 de junio de 1658 sobre que se envíen al ejército del Alentejo todas las armas posibles.

⁹⁶⁸ “Monsiur de Langres e eu tinhamos tracado hum quartel grande, o qual de prezente he o real e se chama o da Corte”. ANTT, MSLIV/1109/00088. *Descrição de autoria não identificada...*

⁹⁶⁹ ANTT, MSLIV/1109/00061. *Descrição da campanha...*

⁹⁷⁰ “Encomendovos muito mandéis desta praça a Estremoz se puderem sahir sem incidente ou risco Langres ou Santa Coloma e hum dos tenentes de mestre de campo general, porque são necessarios a Conde de Cantanhede para o exerçito de que vai tratar”. BA, Cód. 51-VI-30. Fol. 188. Publicado por MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 68.

⁹⁷¹ Publicado por MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 69.

⁹⁷² “Ha pasado más de un año desde que mi resolución fue la de comprometerme solemnemente a ir a donde estoy, después de haberme desvinculado del lugar donde estaba, pero ha habido varias

Langres utilizó la cercanía del final de su contrato de 12 años y la excusa de haber recibido una herencia para solicitar, el 9 de marzo de 1660, licencia para pasar a Francia con su familia, con el fin de poner orden en su nueva hacienda. En abril abandonaba Lisboa camino de Francia. En palabras de Mattos, "só devia voltar a Portugal com um exército inimigo".⁹⁷³

El valor de Nicolás de Langres para la corona española era casi incalculable. A su incuestionable valía como ingeniero militar, probada durante tantos años de ejercicio en Portugal, unía su participación en numerosas ocasiones bélicas. Pero si por algo podría ser especialmente valioso Langres era por la documentación que portaba, por sus papeles recopilados en el atlas que traería consigo. Langres había dedicado los últimos tiempos de su estancia en Portugal a reunir discretamente cuantos planos y proyectos de fortificación había realizado o conocía de las principales poblaciones portuguesas. Esa información *per se* era de importancia fundamental para planificar las campañas contra el territorio portugués y por tanto una baza excepcional para que Langres pudiera negociar las mejores condiciones antes de realizar el cambio de obediencia. No se trataba, por tanto, de un simple profesional que, una vez terminado el contrato que lo ligaba a la corona portuguesa, buscaba las mejores condiciones económicas para desarrollar su trabajo, o de un ingeniero que capturado por el enemigo resolvía a cambiar de bando.⁹⁷⁴ Este era un hecho casi cotidiano en la profesión de ingeniero militar, como demuestran también los casos de Cosmader o Santa Colomba, que igualmente se pasaron al bando español;⁹⁷⁵ y por esa razón se les trataba de retener mediante la concesión de mejores sueldos y otras prebendas, como sucedió también en el caso de Langres. La escasez de ingenieros militares cualificados les permitía exigir cada vez mejores condiciones económicas a cambio de permanecer al servicio del rey correspondiente. También por esa razón fue constante el trasiego de estos profesionales entre ambos bandos –aunque mucho más acusado desde el bando portugués al español– a la búsqueda de mejores perspectivas monetarias y laborales.

La amenaza, más o menos velada, de pasarse al bando enemigo era una baza que en ocasiones utilizaban estos profesionales para conseguir mejores condiciones y privilegios por sus servicios. El propio Nicolás de Langres, en una carta datada hacia 1654, ya había avisado de

dificultades que necesitaban tiempo para ser superadas para completar el plan que había hecho de ponerme a su real servicio y completar sus memorias, que manifiestan claramente las cosas que pueden servir y facilitar la conquista del reino de Portugal". *Desenhos e plantas de todas as Praças do Reyno de Portugal...* BNP, COD. 7445. Fol, 2r.

⁹⁷³ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 76.

⁹⁷⁴ "A constant risk faced by engineers was capture by the enemy; it was also greatly feared by their masters, as it was common practice – "practically an obligation" as one historian asserts– for captured engineers to change sides". WHITE, L.: "*Military engineers...*", p. 61.

⁹⁷⁵ Pedro de Santa Colomba (Pierre de Masiac, señor de Sainte-Colombe) permaneció en Portugal dieciséis años, después de haber servido previamente como ingeniero militar en Francia y Venecia durante varios años. Tras pasarse al bando español, alcanzó el grado de teniente de maestre de campo. A diferencia de Cosmader y Langres, no murió en el campo de batalla, sino a la edad de 66 años en Brest. *Ibidem*, p. 55.

esa posibilidad por no haber obtenido el ascenso –y consiguiente aumento de sueldo– que había solicitado reiteradamente:

“il semble que le Roy et ses Ministres se mocquent de moy sur les pretensions qu’avec Justice Je dois esperer (...) Je diray a V. Ex^a qu’il m’est imposible de servir davantage de cette façon, sans esperance de bienfait et d’aceroissement de posto, je ne demande rien qu’il ne me foit deü legitimement et par promesses du Roy et par mes services (...) et pour Conclusión je diray a V. Ex^a que ie souffriray tanto qu’il me sera posible, mais s’il n’ya point de remede, se seray contraint de demander mon longe au Roy et me retirer ne desirant pas de finir le reste de ma vie dans le posto de Lieutenant de Mestre de Campo”.⁹⁷⁶

Pero Langres hizo más que eso, no solamente cumplió su amenaza de abandonar el servicio a la corona portuguesa, sino que dedicó los últimos meses de servicio en Portugal a recopilar cuanta información pudiera conducir a su derrota, para poder tener en su mano una baza muy potente en su negociación con los españoles:

“Langres não era um simple trãsfuga, mais um traidor; é êle que o diz. Nos últimos tempos de serviço entre nós dedicou-se a reünir no seu álbum as plantas das praças portugüêsas que poude obter, afim de facilitar a conquista de Portugal”.⁹⁷⁷

Descalificativos aún mayores le dedicó un contemporáneo suyo, Antonio Álvares da Cunha, fundador de la Academia dos Generosos y guarda mayor de la Torre do Tombo, al escribir sobre la campaña de 1663, que desembocó en la victoria portuguesa en la batalla de Ameixial:

“a soldo portuguez, [Langres] veyo aprender o que vay ensinar a nossos inimigos, pois não trazendo mais que a cazaca de hum pobre forasteiro, e a sciencia de hum ignorante riscador, com o nosso dispendio, não conhecendo as obrigaçoens a quem lhe deu o ser, como quem tinha tão poucas, serve o partido contrario, mas as suas maximas experimentaraõ muito contra si os que o seguem”.⁹⁷⁸

En España, lógicamente, se le recibió con los brazos abiertos, conscientes de la valía del ingeniero arrebatado al enemigo y de la suma importancia de los papeles que traía consigo. La primera mención a su nueva obediencia se encuentra en la concesión por Felipe IV del título de

⁹⁷⁶ “parece que el Rey y los Ministros se ríen de mí sobre las pretensiones que con Justicia debo esperar (...) le diré a Vuestra Excelencia que me es imposible servir más de esta manera sin la expectativa de beneficio y aumento en el cargo. No pido nada que no se me deba legítimamente y por promesas del Rey y por mis servicios (...) y por conclusión le diré a V Ex^a que aguantaré todo el tiempo que me sea posible, pero si no hay remedio, me verá obligado a pedir al Rey mi cargo y a retirarme, no deseando terminar el resto de mi vida en el puesto de teniente de Maestre de Campo”. ANTT, MSLIV/1109/00028. *Carta de autor e destinatário não identificado, escrita, em Elvas, no contexto da Guerra da Restauração*. A pesar de esta catalogación, el propio archivo indica en la descripción del documento que su autoría corresponde a Nicolás de Langres, y ofrece la fecha del 5 de septiembre de 1654.

⁹⁷⁷ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 78.

⁹⁷⁸ CUNHA, A.: *Aplauzos academicos e rellação do felice successo da celebre victoria do Ameixial*. Amsterdam, 1673, p. 14. Citado por FERREIRA, N. A. M.: *Luís Serrão Pimentel...*, p. 77.

General de la artillería *ad honorem*, con las prerrogativas y sueldo del cargo, pero sin el ejercicio de tales funciones. El documento está fechado el 25 de julio de 1660, apenas cuatro meses después de abandonar Portugal:

"A Monsieur de Langres, de nación francés, en consideración de sus buenas partes y del çelo con que se ha pasado de Portugal a mi servicio le hago merçed de título de General de Artillería ad honorem con los tresçientos escudos de sueldo que le pertenecen por razón de él para servir en la parte de las fronteras de Portugal que se le ordenare. Tendráse entendido en ese Consejo de Guerra y daránsele luego los despachos necesarios en la conformidad referida. El Rey".⁹⁷⁹

Poco después, el 9 de agosto, se le hizo merced además de la Encomienda de Juromenha, lo que le aseguraba unas rentas suficientes para su sostén.⁹⁸⁰ Entre las razones para otorgarle estos cargos y rentas, además de lo mencionado por el rey en su nombramiento, se encontraba su profundo conocimiento del terreno y las fortificaciones portuguesas, tal como lo expresaba el duque de San Germán en carta al Consejo de Guerra: "porque demás de ser eminente en su facultad y tener tantas noticias de las fortificaciones y terreno de Portugal, se halla él mesmo en los ataques, que dispone y procede con gran valor".⁹⁸¹ De nuevo aparecían las referencias a su documentación sobre las plazas portuguesas.

A partir de ese momento, Langres fue destinado de nuevo a la frontera entre España y Portugal, aunque ahora del lado español, para reconocer y proyectar las fortificaciones necesarias en la zona. Se estableció en Badajoz, pero hay constancia documental de que a finales de 1662 fue igualmente enviado más al norte, a reconocer las fronteras de Castilla y la plaza de Ciudad Rodrigo, para que "observando el estado en que se halla, avise lo que juzga convendrá hacer en ella, para ponerla en defensa en la mejor forma que se pudiere".⁹⁸² De la misma manera, Langres reconoció y proyectó la mejora de la fortificación de Badajoz, en la zona del convento de la Trinidad, precisamente el lugar que él mismo, como ingeniero militar bajo las órdenes portuguesas, había contribuido a atacar en el asedio de 1658.⁹⁸³

También participó en las campañas que a partir de esas fechas se sucedieron contra Portugal, encabezadas primero por don Juan José de Austria y posteriormente por el marqués de

⁹⁷⁹ AGS, GyM, Leg. 1970, 25 de julio de 1660.

⁹⁸⁰ AGM, Col. Aparici, tomo XXXIX, hoja 8. Puesto que esta población aún no había sido conquistada, se le concedió mientras tanto una renta, hasta que pudiera entrar efectivamente en posesión de dicha encomienda.

⁹⁸¹ AGS, GyM, Leg. 2003, Consulta del 11 de septiembre de 1662.

⁹⁸² AGM, Col. Aparici, tomo XXXIX, hoja 10.

⁹⁸³ Así lo reconoce el ingeniero Luis de Venegas en su proyecto de 1677 para reformar toda aquella parte de la fortificación de Badajoz, cuyos primeros esbozos fueron aprobados en la década de 1660 por los ingenieros Ventura de Tarragona y Nicolás de Langres, enfrentados en el asedio de 1658 y entonces ya trabajando juntos: "la cual fortificación fue después aprobada en presencia de S.A. por el general de artillería Don Ventura de Tarragona y don Nicolas de Langres". AGS, MPD, 67, 121. *Planta de parte de Badajoz que mira A Rivillas*.

Caracena. En las operaciones de 1662 se encuadró como el ingeniero de mayor grado en el ejército comandado por el hijo de Felipe IV:

“Marchaba también entre los cabos de este ejército el General titular de la Artillería Nicolás de Langres, francés de nación, que se halló en esta campaña, y en la antecedente sirviendo con grande aprobación, después de haber dexado la asistencia del Ejército enemigo, en que se empleó algunos años. Y así por la satisfacción con que ha servido al Rey nuestro Señor, como porque fue el único en el ejército deste puesto (estando los demás empleados en Gobiernos de Plazas) e incluirse los de este grado siempre entre los Cabos principales, merece dignamente se haga memoria de su persona entre los del Ejército de Su Magestad”.⁹⁸⁴

En esa campaña resultó levemente herido en la cara durante el asalto al castillo de Borba el 13 de mayo, donde además le mataron el caballo.⁹⁸⁵ Finalmente, esta campaña tuvo como resultado la toma española de la fortaleza de Juromenha,⁹⁸⁶ en cuyo asedio tuvo Langres un papel muy destacado.⁹⁸⁷

Una vez conquistada Juromenha para las armas españolas, Langres se apresuró a presentar un memorial al Consejo de Guerra en el que solicitaba que se le dieran los despachos necesarios para tomar posesión por fin de la ansiada encomienda prometida dos años antes, y así poder traer a su familia desde Francia “y sustentarse en el ejército con algún decoro”.⁹⁸⁸ Esta concesión, así como el disfrute de sus rentas, provocaron varios memoriales de Langres al Consejo de Guerra, que reclamó repetidos informes al conde de Marchín y evacuó las correspondientes consultas al rey sobre el disfrute de la encomienda y sobre la conveniencia de que su mujer la pudiese heredar, recomendando que “se apunte la dicha encomienda por dos vidas, por el peligro que la suya tiene en este oficio, y que si faltase quedaría su mujer y hijos sin remedio”.⁹⁸⁹ En tanto la encomienda comenzaba a producir rentas, se le otorgó una anualidad de 1.000 escudos de plata, cuyo cobro fue en ocasiones muy dificultoso.⁹⁹⁰

⁹⁸⁴ MASCAREÑAS, G.: *Campaña de Portugal por la parte de Estremadura el año de 1662, executada por el Serenísimo Señor D. Juan de Austria*. Imprenta de Francisco Xavier García, 1762, p. 34

⁹⁸⁵ “Hubo cincuenta heridos [en Borba], en que entraron el General de la Artillería, Langres, a quien mataron el caballo, hiriéndole ligeramente en la cara”. *Ibidem*, p. 62.

⁹⁸⁶ *Gurumenha*. KrA, 0407/12/027. Pese a que el archivo encuadra este plano en la Guerra de Sucesión Española, se trata claramente del asedio de 1662 que terminó con la pérdida portuguesa de la plaza. Véase TESTÓN NÚÑEZ, I., SÁNCHEZ RUBIO, R., y SÁNCHEZ RUBIO, C.: *Planos, Guerra y Frontera...*, p. 124-128.

⁹⁸⁷ “A todos estos ataques acudía su Alteza [Juan José de Austria] con igual frecuencia, y por mayor el General de la Artillería Nicolás de Langres (en cuanto al ministerio de Ingeniero principal, que profesaba) asistía a la dirección de todos tres”. MASCAREÑAS, G.: *Campaña de Portugal...*, p. 74

⁹⁸⁸ AGS, GyM, Leg. 2003, Consulta del 11 de septiembre de 1662.

⁹⁸⁹ AGS, GyM, Leg. 2080, Consulta del 24 de octubre de 1664.

⁹⁹⁰ El 11 de febrero de 1665 se quejaba Langres de que le habían quitado los 1.000 escudos de plata que le daban hasta entonces (puesto que la encomienda de Jurumenha no le rentaba aún nada) y solicitaba que se le prorrogara la ayuda otros dos años. AGS, GyM, Leg. 2088, Consulta del 11 de febrero de 1665. Poco después insistía en el asunto, proponiendo incluso cambiar esa renta de 1.000 escudos por

La campaña del año siguiente, 1663, también bajo el mando del hijo de Felipe IV, desembocó en el desastre de Estremoz o Ameixial, a pesar de los buenos augurios que despertó en el ejército español la toma de Évora el 22 de mayo. Precisamente esta ciudad se había fortificado a partir de un proyecto de Nicolás de Langres, y su resistencia ante el ataque castellano fue mínimo. Entre la guarnición de la ciudad rendida se encontraba el también ingeniero militar francés Pedro de Santa Colomba, que había compartido tantas ocasiones con Langres –entre ellas, el asedio a Badajoz cinco años antes–. De forma casi automática, Santa Colomba cambió de bando.⁹⁹¹

La caída de Lisboa, y con ella el fin de la rebelión portuguesa, parecía inminente e inevitable. Pero la falta de líneas de suministro estable provocó la salida del ejército español hacia posiciones más cercanas a la frontera, dejando una pequeña guarnición en Évora. Este movimiento fue aprovechado por las tropas portuguesas para atacar a los españoles en las cercanías de Estremoz, ocasionándole una derrota total, con pérdida de numerosas vidas. Además, los españoles abandonaron en el campo de batalla, como ya había sucedido en la batalla de las Líneas de Elvas cuatro años antes, toda la documentación perteneciente al alto mando. Entre todos aquellos papeles abandonados apresuradamente y recuperados por los portugueses se encontraba el atlas elaborado por Nicolás de Langres con ocasión de su traición a Portugal.⁹⁹² Sin embargo, el daño ya estaba hecho, pues la difusión de las plantas traídas por el francés a suelo español había sido inmediata entre los ingenieros que trabajaban en el Real Ejército de Extremadura.⁹⁹³

Esta circunstancia, la pérdida de un material tan sensible e importante como las plantas de las fortificaciones enemigas, la baza que había utilizado Langres para negociar las mejores condiciones posibles para incorporarse al ejército español, no perjudicó su carrera profesional en España. Buena muestra de ello es que apenas un año después de la derrota en Estremoz fue nombrado para el cargo de Sargento General de Batalla, una categoría de nueva creación a instancias de Juan José de Austria, a caballo entre los maestros de campo y los generales, sobre cuyas funciones se llevaba tiempo discutiendo en el seno del Consejo de Guerra.⁹⁹⁴ Este nuevo empleo militar, cuya función era "estar a la orden de todos los generales del ejército, incluso de

algún beneficio o pensión eclesiástica equivalente en la península o en los estados en Flandes para uno de sus hijos, nacido ya en España. AGS, GyM, Leg. 2088. Consulta del 13 de marzo de 1665.

⁹⁹¹ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 81.

⁹⁹² A pesar de que Mattos duda entre esta ocasión y la batalla de Montes Claros (1665) como el momento en que el atlas de Langres volvió a poder portugués, hay coincidencia casi total entre los diferentes autores para situar en Ameixial dicha recuperación. MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 85; CAMPOS, J.: *Arquitectura Militar Portuguesa...*, p. 17.

⁹⁹³ Los planos de Langres habían sido ya copiados antes de su pérdida en Ameixial, probablemente por el propio Langres o por Ventura de Tarragona. Con posterioridad se encontrarán planos igualmente basados en los originales de Langres en la obra de los ingenieros militares italianos que trabajaron en la *Raya* tras el desastre de Ameixial, que no llegaron a conocer el atlas del francés. Sobre la importante labor de este grupo de ingenieros reclutados en suelo italiano puede consultarse: SÁNCHEZ RUBIO, C.M., SÁNCHEZ RUBIO, R. y TESTÓN NÚÑEZ, I.: *El Atlas Medici...*, 2014.

⁹⁹⁴ AGS, GyM, Leg. 2006, Consulta del 28 de diciembre de 1662.

los de caballería y artillería y que debían estar a las suyas los maestros de campo y coroneles y todos los demás desde aquí abajo”,⁹⁹⁵ tenía un sueldo asignado de 300 escudos, más otros 100 de ayuda de costa. Nicolás de Langres fue uno de los designados para esta nueva categoría, junto con otras 12 personas en el Ejército de Extremadura –siete para los tercios españoles, dos para los italianos y cuatro para los alemanes–. La expedición de su título se produjo el 6 de julio de 1664.⁹⁹⁶

Con su nuevo despacho de Sargento General de Batalla participó Langres en la campaña de 1665, bajo el mando del marqués de Caracena, el enésimo intento de revertir una situación ya casi insalvable frente a los rebeldes portugueses. A la vista del fracaso de la campaña de dos años antes, el ejército español se propuso asegurar en esta ocasión las líneas de suministro a las tropas, para lo que se acometió en primer lugar el asedio a la fortaleza de Vila Viçosa, que además suponía un enclave simbólico, por ser la sede de la casa de Braganza. Con esta finalidad, el 8 de junio de 1663 comenzaron las obras de asedio a la plaza. Los aproches a la misma se dividieron en tres zonas, cuya responsabilidad fue otorgada a las tercios españoles, italianos y alemanes, respectivamente.⁹⁹⁷ Langres fue de nuevo el ingeniero principal del asedio.

Ante la llegada del ejército portugués a las inmediaciones, el grueso del ejército se desplazó el 16 de junio para hacerle frente en las cercanías, en la zona de Montes Claros, quedando una parte de los efectivos en Vila Viçosa para continuar con el cerco. Y mientras en Montes Claros se desarrollaba la última de las batallas de esta guerra –resuelta con una nueva y definitiva derrota española–,⁹⁹⁸ en el asedio a Vila Viçosa, con los españoles ya instalados en el camino cubierto de la fortificación, Langres intimó la rendición de la plaza:

“[Nicolao de Langres] mandou fazer hua chamada, e persuadir ao Governador Christovão de Britto, que se rendesse, por não experimentar, vencida a batalha, o castigo da sua contumácia, e descobrindo-se dos aproches, para insinuar esta persuasão com mays eficácia, lhe protestarão da muralha, que se retirasse; conselho que a sua custa não quiz tomar; e esforçando-se a fazer nova instancia, recebeu hua balla pellos peyts, que ao dia seguinte lhe tirou a vida, e nella a occasião de novos desacertos”.⁹⁹⁹

Terminaba de esta trágica manera, nada extraña en la vida de los ingenieros militares,¹⁰⁰⁰ la existencia de Nicolás de Langres. Durante los siguientes meses, su viuda, María Jacob, elevará

⁹⁹⁵ AGM, Col. Aparici, tomo L, hoja 45. Título de empleo de Sargento General de Batalla para Fabricio Rossi.

⁹⁹⁶ AGS, GyM, Libro 283, Fol. 144.

⁹⁹⁷ *Planta di Villa Vizziosa, e sue Fortificazi^o comme, l'Anno 1663, stava che fu attaccata, dall'Armi Spagnole il di 8 Giug^o*, por Lorenzo Possi. MGF, MED G.F. 44.

⁹⁹⁸ BERGER, J.: *A Batalha de Montes Claros...*

⁹⁹⁹ MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 721.

¹⁰⁰⁰ “The ultimate danger for military engineers [in Portugal] was death in action. The risk was greatest while campaigning, as several engineers, both native and foreign, were killed on active duty. (...) At the siege of Vila Viçosa en 1665, the veteran French engineer Langres died a day after being shot in the chest. Fortunately for the Portuguese, at the time of his death, he was fighting in the enemy army”. WHITE, L.: *“Military engineers...”*, p. 61.

varias peticiones al Consejo de Guerra para cobrar los atrasos que aún se le debían a su marido, además de una ayuda de 150 escudos al mes, con el fin de remediar en lo posible el estado en que quedaba: viuda, con tres hijos pequeños y en un país extraño:

"Doña María Jacob, viuda del Sargento General de Batalla Don Nicolás de Langres, ha representado en el Consejo los servicios de su marido continuados en el ejército de Extremadura con la satisfacción que es notorio desde que fue llamado a España de orden del Rey Nuestro Señor que Dios haya, hasta que murió de heridas que recibió del enemigo en la Batalla de Villa Viçiosa, dejándola fuera de su patria con tres hijos y sin ninguna forma ni medios de acudir a su sustento, para lo cual suplica a Vuestra Magestad en consideración de lo referido la haga merced del sueldo que últimamente gozó el dicho su marido".¹⁰⁰¹

Finalmente, la reina regente, Mariana de Austria, a propuesta del Consejo de Guerra, ordenó que se le pagaran a la viuda un total de 35.631 reales de vellón por los atrasos en el sueldo y otras ayudas pendientes de cobro, atendiendo a la "inteligencia, valor y mucha satisfacción"¹⁰⁰² con que había desempeñado su labor Nicolás de Langres en todas las campañas y ocasiones en que participó.

4.3.2. La obra cartográfica de Nicolás de Langres.

Entre los dibujos realizados por Langres destaca sin duda alguna su atlas manuscrito, *Desenhos e plantas de todas as Praças do Reyno de Portugal*¹⁰⁰³ (**Imagen 125**), formado por una colección facticia de plantas de numerosas fortificaciones a lo largo y ancho de todo el territorio portugués. Este atlas fue descrito y analizado en profundidad por Gastão de Mello de Mattos en su fundamental libro sobre la vida y la obra de este ingeniero en Portugal, siendo la primera vez que el atlas se reprodujo impreso.¹⁰⁰⁴

El atlas estaba compuesto en su mayor parte por plantas de fortificaciones de localidades portuguesas, no solo de las cercanas a la frontera con España, sino también de aquellas de gran importancia para la defensa de Lisboa, como la propia capital, Setúbal, Sesimbra, Cascais, Peniche o el fuerte de São Julião da Barra. También incluyó Langres algunas vistas, que mostraban el aspecto de estas fortificaciones integradas en el paisaje. Es destacable que no todo el material que compone la obra tiene su origen en proyectos diseñados o ejecutados por él mismo, sino que Langres fue recopilando todo aquel material, fuera de su autoría o no, que consideró de importancia para pasarlo a los españoles.¹⁰⁰⁵ Esta labor fue comenzada una vez

¹⁰⁰¹ AGS, GyM, Leg. 2087, Consulta del 27 de noviembre de 1665.

¹⁰⁰² *Ibidem*.

¹⁰⁰³ BNP, Cod. 7445.

¹⁰⁰⁴ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 85-123.

¹⁰⁰⁵ "É provável que, juntamente com desenhos originais, haja ali cópias de trabalhos alheios, dissessem eles respeito a obras executadas ou a simples projectos de fortificação". *Ibidem*, p. 86.

que el ingeniero francés tomó la decisión de pasarse con armas y bagajes a la nueva obediencia española, como él mismo se encargó de mencionar en el prefacio de la obra:

“Cest ouvrage a esté commancé du mesme iour, Jeusse bien voullu finir plustost, mais mon voyage de Portugal en France et de France en Espagne ne m'a pas donné lieu jusques a present de luy donner la dernière main”.¹⁰⁰⁶

Sin embargo, Mattos considera que Langres habría comenzado a reunir documentación de forma previa, aún antes de contemplar la posibilidad de traicionar a Portugal, para ir conformando lo que no dejaría de ser un archivo personal y profesional.¹⁰⁰⁷ Este archivo, tal vez sin forma inicial de códice, sino compuesto por hojas sueltas, se completaría tras su paso a España con la presentación general de la obra y con algunas descripciones más detalladas de algunas de las fortificaciones incluidas, para lo que utilizó los reversos en blanco de las hojas de algunas plantas.

Todo parece indicar que el título que figura en la portada sería un añadido posterior, ya que no coincide la caligrafía del encabezamiento, mucho más basta en comparación con la composición estilística de la portada, con la utilizada por Langres en el resto de la obra. Además, el hecho de estar escrita en portugués, y no en español –como sería lo lógico si el destinatario fuera alguna autoridad militar de su nueva obediencia–, lleva a pensar que este rótulo fue probablemente añadido a la portada inacabada del atlas una vez que la obra cayó en manos portuguesas tras la batalla de Ameixial en 1663, apenas dos años después de la traición de Langres.

También destaca la inclusión en el primer folio de un dibujo, exquisitamente realizado, en el que se muestra la figura de un ingeniero militar, con toda seguridad el propio Nicolás de Langres, mientras levanta la traza de una fortificación estrellada, asistido por un par de ayudantes que sujetan un caballo y portan varas de medir (**Imagen 126**). Langres se retrataba a sí mismo durante el ejercicio de su profesión, resaltando así la importancia de los ingenieros militares para la fortificación y defensa de un territorio.

La portada dibujada por Nicolás de Langres sería copiada posteriormente de forma casi literal en la obra de João Nunes Tinoco *Livro de Praças de Portugal com suas fortificaões*, mencionado

¹⁰⁰⁶ “Este trabajo se inició desde el primer momento [de su resolución de comprometerme con España], me hubiera gustado terminar antes, pero mi viaje de Portugal a Francia y de Francia a España no me ha dado la ocasión hasta hoy de darle los toques finales”. *Desenhos e plantas de todas as Praças do Reyno de Portugal...* Fol, 2r

¹⁰⁰⁷ Un ejemplo, muy cercano temporal y profesionalmente a Langres, de un comportamiento similar por parte de un ingeniero militar se encuentra en los papeles reunidos por el capitán italiano Lorenzo Possi, que acumuló a lo largo de su dilatada vida profesional al servicio de la monarquía española numerosas plantas de localidades en las que trabajó –fundamentalmente en Extremadura y Cataluña–, así como de proyectos propios o ajenos de otras muchas localidades, entre ellas las plantas de Moura y São Julião da Barra, ambas procedentes del *archivo* de Langres. Hoy día, todo ese archivo privado de Lorenzo Possi, que sirvió de base para la elaboración de su atlas *Piante d'Estremadura e di Catalogna*, se conserva en el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín. SÁNCHEZ RUBIO, C. M., SÁNCHEZ RUBIO, R. y TESTÓN NÚÑEZ, I.: *El Atlas Medici...*, 2014.

en el capítulo dedicado al arquitecto portugués. Todos los elementos compositivos de la portada de Langres serían reproducidos por Nunes Tinoco en su recopilación de plantas de fortificaciones portuguesas elaboradas los ingenieros Cosmader, Gillot, Santa Colomba o el propio Langres (**Imagen 127**). En nuestra opinión, tras la batalla de Ameixial, en que los portugueses recuperaron el valioso manuscrito de Langres, este terminaría en manos del conde da Torre, João Mascarenhas, que a su vez facilitó a Nunes Tinoco el acceso a la obra.¹⁰⁰⁸

Pese a que prácticamente todas las plantas incluidas en el atlas están identificadas, bien por sus trazas o por elementos del interior de las plazas, aún restan algunos diseños cuya correspondencia o localización no está clara o es, simplemente, desconocida. Es lo que sucede, por ejemplo, con el folio 53, que representa cuatro pequeñas fortificaciones sin indicación alguna de su situación¹⁰⁰⁹ (**Imágenes 128 y 129**) (**IMAGEN e IMAGEN DE DETALLE**) Mattos indica la posibilidad de que todas ellas pudieran estar ubicadas en territorio español, aunque su argumentación es bastante endeble, pues indica que como sus fuentes documentales indicaban que el fuerte de San Cristóbal de Badajoz estaba compuesto por cuatro medios baluartes, y en esta lámina hay una pequeña fortificación con esas características, debe ser este fortín de San Cristóbal el que Langres dibuja, por lo que las otras tres plantas deben igualmente corresponderse con fortificaciones españolas.¹⁰¹⁰

Sin embargo, el fuerte de San Cristóbal ya en esa época estaba compuesto en realidad por dos baluartes y dos semibaluartes. Esta es la forma en que se representa en los documentos cartográficos de la época, incluyendo el plano anónimo fechado hacia 1645 del KrA¹⁰¹¹ (**Imagen 130**) o el proyecto de reforma de la fortificación diseñado por Lorenzo Possi hacia 1665 conservado en Berlín¹⁰¹² (**Imagen 60**) Por otra parte, la escala empleada por Langres en este dibujo, pies portugueses equivalentes a 33 cm,¹⁰¹³ implicaría un tamaño total de tan solo 35-40 metros en su punto más ancho, cuando el fuerte de San Cristóbal tiene entre 50 y 80 metros de anchura, dependiendo de la zona medida. Por tanto, se ha de descartar por completo la hipótesis de que esa planta desconocida corresponda al fuerte de San Cristóbal de Badajoz.

A pesar de ello, sí existió otra fortificación cercana –de menor tamaño que San Cristóbal–, que no aparece mencionada explícitamente en el atlas de Nicolás de Langres y donde este ingeniero jugó un importante papel. Se trata del fuerte de San Miguel, en cuya conquista participó decisivamente Langres preparando uno de los hornillos dispuestos para volar sus

¹⁰⁰⁸ Que este personaje, João Mascarenhas, tuvo en su poder, siquiera temporalmente, el atlas manuscrito de Nicolás de Langres está fuera de toda duda. Buena prueba de ello es que el retrato que el ingeniero francés había incluido de sí mismo en su obra fue reproducido, aunque reducido a una cruel caricatura, en el nuevo palacio que Mascarenhas levantó en Lisboa, más concretamente en el panel de azulejos que representa el asedio de Badajoz de 1658 de la Sala das Batalhas.

¹⁰⁰⁹ Lámina LXIII en la nomenclatura empleada por Gastão de Mello de Mattos

¹⁰¹⁰ MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 118.

¹⁰¹¹ *Descrição desta planta de la ciuda de Badajoz*. KrA, 0406/22/004/002.

¹⁰¹² [*Fuerte de San Cristóbal de Badajoz*]. Ibero-Amerikanisches Institut. Span-e da 10

¹⁰¹³ FORTEA LUNA, M.: *La Iglesia de la Magdalena...*, p. 155.

muros el 22 de julio de 1658. Pese a no tener en la actualidad referencias exactas de las medidas de este pequeño fortín, por las descripciones disponibles y el terreno donde se localizaba, su tamaño podría aproximarse bastante al que Langres indica en su planta. Además, la forma del fortín de San Miguel se correspondía con la que aparece en el plano, es decir, un recinto cuadrangular con un semibaluarte en cada una de sus esquinas, teniendo en su interior la pequeña ermita de San Miguel, que bien podría tratarse de la edificación presente en el dibujo del francés. Esta es la representación del fuerte que igualmente se hace en las fuentes españolas. Así, el plano de Bernabé de Gaynza Allafor¹⁰¹⁴ muestra de forma clara el contorno del fuerte de San Miguel una vez terminado el asedio de Badajoz (**Imagen 131**). Se aprecia además la disposición de cuatro semibaluartes en las esquinas del fortín, que coinciden claramente con la forma que aparece en el atlas de Langres. Por otra parte, la cima del pequeño cerro de San Miguel tiene el tamaño aproximado para que una fortificación de unos 35 metros de ancho ocupara sus alturas (**Imagen 132**). Todo ello lleva a concluir que la imagen representada en la obra de Nicolás de Langres se correspondería en realidad con el fuerte de San Miguel de Badajoz.¹⁰¹⁵

El atlas *Desenhos e plantas de todas as Praças do Reyno de Portugal* no es la única obra cartográfica que se conserva de Nicolás de Langres. Existen algunos otros planos dispersos por diversas instituciones archivísticas donde igualmente se puede encontrar su firma. Recientemente, Francisco Bilou¹⁰¹⁶ dio a conocer la existencia de un mapa inédito de Nicolás de Langres, conservado en la BnF. Se trata de un dibujo manuscrito, en tinta y acuarela, centrado en el curso del río Guadiana entre Juromenha y Mourão. También el AGS posee un original de Nicolás de Langres, la ya nombrada planta de Ouguela interceptada en 1647 por el ejército español.

Pero el conjunto de planos más importante de los realizados por Nicolás de Langres, aparte del atlas de la BNP, es sin duda el conservado en el SHD de París, en las instalaciones del castillo de Vincennes. Se trata de un grupo de tres planos de las localidades de Elvas, Campo Maior y Olivenza, las tres poblaciones que rodeaban a la enemiga plaza fuerte de Badajoz¹⁰¹⁷ (**Imágenes 133, 134 y 135**). Estas plantas, hasta ahora desconocidas, no indican su autoría de forma explícita, pero la presencia en el plano de Campo Maior de la misma firma de Nicolás de Langres que aparece en el documento de Ouguela del AGS (**Imagen 136**), así como las similitudes

¹⁰¹⁴ *Corographía y descripción del territorio de la Plaza de Badaxos y fronteras del Reino de Portugal confinantes a ella, por Bernabé de Gaynza*. KrA, 0406/22/004/001.

¹⁰¹⁵ Desde estas líneas queremos expresar nuestro agradecimiento al profesor Julián García Blanco por aportarnos los datos iniciales para esta identificación.

¹⁰¹⁶ BILOU, F.: "Entre Mourão e Olivença...", p. 116.

¹⁰¹⁷ *Declaração das coisas mais notaveis na fortificação de Elvas*, SHD, Marina, Recueil 42, nº 37; *Planta de Campomayor, com todas as eminências que estão ao redor della, como tão bem os rios e caminhos e olivais*, SHD, Marina, Recueil 42, nº 44; *Planta de Olivenca, com suas meyas luas, obra corna e estradas cubertas, ortas tão bem, e eminências que estão ao redor d'ella, e com seus olivais*. SHD, Marina, Recueil 42, nº 45.

estilísticas entre todos ellos, hacen indudable su inequívoca atribución al ingeniero militar francés.

La razón de la elaboración de estas tres plantas y su conservación en los archivos militares de París estaría directamente relacionada con las órdenes entregadas a los embajadores de Francia en Portugal. Más concretamente con las instrucciones que el Cardenal Mazarino, ministro principal de Estado, entregó a Jacques de Jant, caballero de Jant, con ocasión de su misión diplomática en Portugal en 1655. Junto con las órdenes oficiales, Mazarino le hizo llegar una *Instruction secrète de Monsieur le Cardinal pour le Chevalier de Jant, s'en allant par ordre du Roi en Portugal*.¹⁰¹⁸ En ellas le insistía, como resume Caix de Saint-Aymour, en la necesidad de "renseigner d'une manière plus positive sur les véritables intentions du gouvernement portugais, sur les forces militaires et maritimes dont il était à même de disposer, sur l'état des principales forteresses du royaume, et enfin sur la quantité d'argent que le Roi pouvait avoir présentement dans ses coffres".¹⁰¹⁹

Así, con el fin de poder conocer el estado de la fortificación de Badajoz, Mazarino solicitó de Jant un informe sobre esta plaza.¹⁰²⁰ Y para tener un conocimiento más exacto de la situación real de las principales plazas del reino, se ordenó a Jant que consiguiera hacerse con plantas de cinco poblaciones portuguesas muy concretas, todas ellas situadas junto a la frontera extremeña: Elvas, Olivenza, Campo Maior, Castelo de Vide y Salvaterra. E incluso se le indicaba como habría de proceder para obtenerlas:

"Il envoyera une personne expresse à la frontière pour tirer les plans des villes de Elvas, Olivença, Campo major, Castel de Vido et Salvaterra, et se servira pour cela d'un ingénieur françois s'il y a moyen".¹⁰²¹

Jant debió llevar a cabo parcialmente el cometido encargado, pues de las cinco plantas solicitadas únicamente pudo enviar a París las trazas que Langres elaboró para él de las tres primeras poblaciones. No dejaba de ser un comportamiento cercano a la traición por parte de Nicolás de Langres, pues estaba entregando a una potencia extranjera, bien que aliada en ese momento, los planos de ciudades de importancia fundamental para la estrategia defensiva de Portugal. Pero hay que recordar que por las fechas en que se elaboraron los documentos

¹⁰¹⁸ TESSIER, J.: *Le Chevalier de Jant...*, p. 128-131.

¹⁰¹⁹ "proporcionar información de una manera más precisa sobre las intenciones reales del gobierno portugués, sobre las fuerzas militares y marítimas a su disposición, sobre el estado de las principales fortalezas del reino y, finalmente, sobre la cantidad de dinero que el Rey podría tener actualmente en sus arcas". CAIX DE SAINT-AYMOUR, Vizconde de: *Recueil des instructions...*, p. 24.

¹⁰²⁰ "Il s'informer de l'état de la ville de Badajoz et de sa situation, forcé, garnison, et du monde qu'il faudroit pour en former un siege. [Se informará sobre el estado de la ciudad de Badajoz y de su situación, fuerza, guarnición y de la gente que se necesitaría para ponerla en asedio]". TESSIER, J.: *Le Chevalier de Jant...*, p. 130

¹⁰²¹ "Enviará una persona expresamente a la frontera para que elabore los planos de las localidades de Elvas, Olivença, Campo Mayor, Castel de Vido y Salvaterra, y para ello recurrirá a un ingeniero francés si es posible". *Ibidem*.

enviados a París, sobre 1655-56, Langres ya había dado sobradas muestras de su descontento con la corona portuguesa, e incluso había amenazado en alguna ocasión con abandonar su servicio, como había ocurrido con su carta de 1654. Por otra parte, Langres había tenido contactos frecuentes con los embajadores de Francia en Portugal,¹⁰²² a los que incluso recurría para que intercedieran en sus pretensiones ante la corona portuguesa. Por tanto, Langres seguramente no habría mostrado escrúpulo alguno ante la petición del caballero de Jant y era así la persona ideal para encargarse de la elaboración de las plantas de las localidades portuguesas fronterizas que hoy día se conservan en París.

4.3.3. Características formales.

A pesar de no disponer de acceso al documento original de Langres que sirvió de modelo al resto de autores, es posible conjeturar más allá de toda duda algunas de las características formales que necesariamente tuvo aquella obra de Langres. El envío desde la campaña de planos que mostraran el progreso del asedio o algunos elementos de la plaza sitiada está documentada en las fuentes de los dos contendientes, tal como se ha podido comprobar en el apartado anterior. Sin duda, la llegada de los documentos de Langres a Lisboa fue acogida con gran expectación e interés.

Al elaborar su planta sobre el asedio de Badajoz, Nunes Tinoco dejó claro que la autoría del documento original le correspondía a Nicolás de Langres y que la obra habría sido “desenhada no terreno” por el propio ingeniero militar francés el 11 de agosto de 1658. Este sería el documento base utilizado también por el holandés Dirk Stoop, para elaborar sus respectivas versiones. Con toda seguridad no sería la única planta general del asedio elaborada por los ingenieros militares del ejército portugués. Planos anteriores y posteriores a esa fecha, con los pormenores del progreso de la campaña, se realizarían y enviarían a la corte lisboeta, pero no disponemos de evidencias en tal sentido.

Así pues, las características formales que comparten las obras de Nunes Tinoco y de Dirk Stoop –que realizaron sus documentos cartográficos de forma absolutamente independiente uno del otro– procederían de forma indudable de la planta original elaborada por Langres. Entre estas características comunes a ambos autores posteriores se pueden citar la escala empleada, la orientación del plano, las líneas de sombreado para representar el relieve o la existencia de una leyenda explicativa.

Referente a la escala empleada, Nicolás de Langres debió utilizar en su documento una graduación basada en los pies portugueses, equivalentes a 33 cm. La escala gráfica que manejó Langres –y después repetirán Nunes Tinoco y Stoop– fue de 4.000 pies. Puesto que la medida de esa gráfica es de unos 6,1 cm de longitud, una sencilla operación matemática ofrece el resultado de que los documentos emplearon una escala aproximada de 1:21.639, una medida

¹⁰²² En 1648 ya se había reunido con el embajador francés en Lisboa, abandonando su puesto en Évora, lo que ocasionó una carta del gobernador de Elvas, Martim Affonso de Mello, solicitando su vuelta inmediata. MATTOS, G.M.: *Nicolau de Langres...*, p. 48.

adecuada para representar el territorio de una ciudad y su entorno inmediato. El tamaño físico de los documentos de Nunes Tinoco y Stoop es también muy similar. En el caso del arquitecto portugués las medidas utilizadas son de 43 x 58 cm. En cuanto al pintor holandés, la plancha que contiene el dibujo tenía unas dimensiones de 38 x 58 cm, subiendo a 60 x 58 cm si se tiene en cuenta el área con la leyenda impresa, que Nunes Tinoco incluyó en el propio dibujo. Pero en esta ocasión, la similitud en el tamaño físico de ambas obras puede estar más relacionada con las medidas de los pliegos de papel empleadas en la época que con una decisión consciente de los dos autores para seguir el plano original de Langres.

En cuanto a la orientación del plano, todos ellos muestran la misma alineación, marcada por una flecha indicando el norte geográfico. Mucho más sencilla en Stoop, posiblemente al igual que en Langres, por las circunstancias de elaboración de su documento, en plena campaña bélica; y mucho más elaborada y decorada en Nunes Tinoco, cuya labor fue embellecer el plano original de Langres. En todos los casos, la flecha apunta hacia el ángulo inferior izquierdo del documento, mostrando por tanto en la parte superior de las plantas el sureste geográfico.

El relieve del paisaje es representado en las obras realizadas por Nunes Tinoco y Dirk Stoop de la misma manera, mediante unas aún primitivas líneas de sombreado, que indican la dirección de la pendiente. Con toda seguridad, Nicolás de Langres utilizó ese mismo recurso para indicar las elevaciones del terreno, aunque sin mostrar mediante el grosor de las líneas la altura o la inclinación más o menos pronunciada de las pendientes.

Por último, los documentos comparten la existencia de una leyenda explicativa de los diferentes ítems señalados en el dibujo central. Idénticas letras localizaban los mismos elementos en los tres planos, indicando la posición no solo de instalaciones militares, como los cuarteles de la línea de asedio o los fortines enemigos, sino también el orden de batalla de los dos bandos con ocasión de la batalla de San Miguel. Tan solo en la redacción de las diferentes entradas de la leyenda aparecen algunas diferencias entre los documentos de Nunes Tinoco y Stoop, producto, como se ha indicado, de la necesidad de adecuar el contenido de esta leyenda a las necesidades propagandísticas en el caso de la obra de Dirk Stoop.

En cuanto al terreno representado, Stoop no incluye todo el original de Langres, pues la parte derecha del dibujo está algo recortada respecto a lo que representa Nunes Tinoco. Este incluye en ese margen de su obra al arroyo Bravío –actual arroyo de la Higuera– desembocando en el Guadiana, pero el pintor holandés no lo incluyó en su planta. También acertó Stoop la distancia entre la línea de asedio y el margen del documento en su parte superior, mientras que en la planta de Nunes Tinoco había algo más de espacio en esa zona.

4.3.4. Contenido del documento.

La imposibilidad de consultar el documento original de Langres implica que, también aquí, es necesario utilizar la lógica deductiva para especular, con un altísimo grado de certeza, con el contenido de la obra perdida del ingeniero militar francés. Lo que sea posible averiguar de ese

plano original se podrá saber únicamente a través del reflejo que tuvo en la obra de Nunes Tinoco y Dirk Stoop.

Langres dibujó en su obra todos los elementos que después repetirían ambos autores. La ciudad, el curso de los ríos, los caminos, los puentes, las elevaciones, las construcciones defensivas, las atalayas, la línea de asedio, los cuarteles portugueses, los fortines de apoyo, los combates en San Miguel, los aproches a San Cristóbal... todos ellos fueron incluidos con total certeza en la planta original que Langres realizó en plena campaña, como se refleja en los documentos de Nunes Tinoco y Stoop.

Está claro que Nicolás de Langres buscaba ofrecer una especie de *estado de la cuestión* en la fecha en que elaboró su planta original, el 11 de agosto de 1658. En esa fecha, casi dos meses después de comenzar las hostilidades, el ejército portugués estaba terminando ya por completo la circunvalación de la plaza, perfeccionando la línea de asedio y los reductos, fortines y cuarteles que la conformaban.¹⁰²³ El asedio se encontraba así en su punto álgido, en el momento de mayor esplendor para las armas portuguesas, aunque ya había escapado de la plaza el duque de San Germán con la mayor parte de la caballería. Este era sin duda el momento más apropiado para mostrar el poderío portugués frente a la corona española, pues a partir de esta fecha la campaña comenzó a torcerse para los atacantes, hasta su retirada apresurada dos meses después.

Pero no solamente mostraba ese documento cartográfico una visión sincrónica del asedio, sino que además fueron introducidos en él elementos diacrónicos que permitieran una mejor comprensión de la campaña en su globalidad. Así, Langres representó los aproches y baterías contra el fuerte de San Cristóbal, el primer objetivo del ejército portugués, cuya conquista, en la fecha en que se data el plano, ya hacía un mes que se había abandonado. De igual manera, el francés incluyó una representación de las posiciones de ambos bandos durante los combates por la posesión del fuerte de San Miguel, el 22 de julio.

Lógicamente, aquellos elementos o hechos bélicos producidos con posterioridad al 11 de agosto ya no aparecen en los planos de Nunes Tinoco o Dirk Stoop. Así, los dos aproches de acercamiento a la plaza, que se comenzaron días después de esa fecha, no son ya representados en las plantas portuguesas.¹⁰²⁴ De igual manera, la batería portuguesa sobre el cerro del Viento, comenzada el 21 de agosto, no se dibuja ni en el plano de Nunes Tinoco ni en la primera versión del grabado de Stoop –la conservada en Génova–, aunque sí en la segunda. Como se ha discutido, Stoop pudo contar con la ayuda o asesoramiento de otras personas para completar

¹⁰²³ Debe tenerse en cuenta que, aunque Langres muestre como completada la línea de circunvalación entera, la realidad es que había tramos sin terminar, tal como se indicaba la leyenda del plano español anónimo del KrA, la *Planta del sitio que el Rebelde puso a la Ciudad de Badajoz*: "aunque en esta planta se ponen ya acabadas [las fortificaciones portuguesas], por algunas partes no están acabadas y se puede entrar".

¹⁰²⁴ "Resolveu Ioanne Mendes mandar abrir dous aproches, hum que sahia do quartel de Revilhas à ordem do Camareyro Mòr, outro do moínho, que se ganou junto a S. Gabriel, que governava o Conde de Misquitella". MENESES, L. de: *História de Portugal Restaurado...*, p. 117.

en algunos pasajes el original de Langres. Y en ese original no se incluía la batería del cerro de Viento, construida diez días después de fechada la planta del ingeniero francés.

Otro ejemplo de discrepancias entre las plantas de Nunes Tinoco y Stoop se produce en la representación de dos baterías de cañones. La primera de ellas, emplazada junto al convento de San Gabriel, que el portugués –siguiendo seguramente al original de Langres– no dibujó en su obra. Esta batería se utilizó en primer lugar contra el fuerte de San Miguel, pues fue diseñada por Pedro de Santa Colomba para tal finalidad. Sin embargo, posteriormente se empleó contra la propia plaza, aunque con escaso éxito, como describía el maestre de campo general Rodrigo de Mújica en una carta enviada al Consejo de Guerra el 10 de septiembre.¹⁰²⁵

Hay una segunda batería que fue dibujada por Stoop y no aparece en la obra de Nunes Tinoco. Se trata de la situada por delante del fortín de las Mayas –fortín K en ambos documentos–, en el denominado cerro de los Mártires, aunque Stoop confunde esta elevación con el cerro de Santa Marina, mucho más cercano a la plaza. En el plano del pintor holandés esta batería es mencionada como "bateria dos nossos" (**Imagen 137**). Es posible, y aquí se entraría en el terreno de la pura especulación, que en un primer momento Stoop fuera mal asesorado sobre la colocación de esta batería y, en vez de representarla en el cerro del Viento, donde efectivamente se situó una batería de cinco o seis cañones pocos días después de terminar Langres su planta original, la colocara erróneamente en esta posición junto al fortín de las Mayas. Comenzada la impresión –de la que salió el ejemplar conservado en Génova– y advertido el error, se detendría el proceso para resituar la batería del cerro del Viento en su lugar real, manteniéndose también la dibujada en una posición equivocada. En cualquier caso, esta batería, ya fuera en su ubicación real o errónea, no fue incluida por Langres en su plano del asedio. En caso contrario, habría sido también introducida por Nunes Tinoco, cuyo objetivo primordial, hay que recordar, fue realizar una copia fiel de la planta de Nicolás de Langres.

En otras ocasiones, sin embargo, es el dibujo de Stoop el que parece ceñirse más fielmente a lo dibujado originalmente por Langres –o, al menos, a los hechos que indican las fuentes–. Es lo que sucede, por ejemplo, con los aproches al fuerte de San Cristóbal por el ejército portugués. Ambos autores, Stoop y Nunes Tinoco, dibujan de forma idéntica el cuartel portugués, frente a San Cristóbal, con sus baterías situadas correctamente, desde donde partían las trincheras de aproximación al fuerte. Pero es en estas trincheras donde únicamente Stoop dibuja los dos ramales que salían de la zanja principal para disponer en sus extremos una posición desde donde poder disparar al fuerte.¹⁰²⁶ Nunes Tinoco se limita a dibujar una posición portuguesa,

¹⁰²⁵ "En San Miguel tiene dos piezas pequeñas [pero] no hace gran daño en la gente". AGS, GyM, Leg. 1915, Consejo de Guerra de 25 de septiembre de 1658.

¹⁰²⁶ "antes de llegar al camino que pasa por entre las dos colinas hicieron dos ramales de trinchera a los dos lados del ataque para poner tiradores". BNE, MSS/2386, *Relación...* Fol. 13r.

completamente aislada, en uno de los lados del ataque, sin conexión alguna con el resto de los aproches¹⁰²⁷ (**Imagen 138**).

El propio fuerte de San Cristóbal es otro de los elementos donde ambos documentos difieren en su representación. Stoop muestra un fuerte compuesto por dos baluartes situados al este y al oeste y otros dos semibaluartes, al norte y sur. Nunes Tinoco, sin embargo, coloca los dos baluartes en el sur y el oeste, respectivamente, mientras que los dos semibaluartes del fuerte defienden las zonas norte y este (**Imagen 139**). En este caso, es Nunes Tinoco quien se acerca más a la realidad y, con total certeza, a lo dibujado por Nicolás de Langres en el documento original. No hay que olvidar que Langres era un ingeniero militar experimentado y difícilmente se puede concebir que no conociera a la perfección la forma exacta de esta posición.

Donde sí cometió un error Nicolás de Langres fue en la representación casi rectilínea del curso del Guadiana, que atraviesa de izquierda a derecha las plantas de Nunes Tinoco y Stoop. En realidad, el río hace una ligera curva hacia el sur justo al encontrarse con la ciudad. En este caso, nos inclinamos a pensar más en un recurso estilístico y de composición de Langres, que heredaron Nunes Tinoco y Stoop, que en un verdadero desliz del francés, que sin embargo dibujó y situó perfectamente los distintos brazos y embalsamientos o charcos aislados que salpicaban el curso de este río. El único de estos últimos elementos que no repiten ambos seguidores es el que Nunes Tinoco sitúa en la parte inferior izquierda de su dibujo, entre la posición de las Bardocas y la propia línea de asedio a la ciudad. Stoop no incluyó ningún charco en las proximidades de ese lugar.

Los errores que cometió Langres en su obra son casi mayoritariamente confusiones en las distintas toponimias del terreno circundante a la ciudad. Y es posible atribuir estos errores al ingeniero francés porque son repetidos tanto por Stoop como por Nunes Tinoco.¹⁰²⁸ Así, Langres otorgaría el topónimo de Calamón –transcrito como Calamon por Nunes Tinoco y Calamen por Stoop–, a lo que en realidad es el río Rivillas. De igual forma, al verdadero río Calamón lo nombró como Sevilha o Val de Sevilha –así lo transcriben Nunes Tinoco y Stoop–.

También cometió un error Nicolás de Langres al situar la ermita de San Lázaro, que en su planta original se debía situar por delante del cerro de los Martires, donde tanto Nunes Tinoco como Stoop colocan la letra Y de la leyenda. En realidad, como ya se ha advertido, en esa posición se encontraba la ermita de los Mártires, situándose la verdadera ermita de San Lázaro bastante más próxima a la ciudad, aproximadamente donde Stoop muestra una edificación fortificada que se correspondería con dicha ermita (**Imagen 98**). Nunes Tinoco no incluyó esta última construcción en su obra, seguramente por no haberla dibujado Nicolás de Langres. De

¹⁰²⁷ Sin embargo, es Nunes Tinoco quien dibuja correctamente el camino que pasa por entre ambos cerros, que no es incluido por Stoop en su planta.

¹⁰²⁸ No es el caso, por ejemplo, de la denominación en la obra de Stoop de la posición L de la leyenda, "*Forte de Marcadomio*", atribuida ya a un error de lectura del original de Langres. Este error se transmitiría a los documentos basados en la planta del pintor holandés.

nuevo nos encontramos con la posibilidad de la existencia de un *asesor* que indicara a Stoop la localización aproximada de esta ermita y su forma.

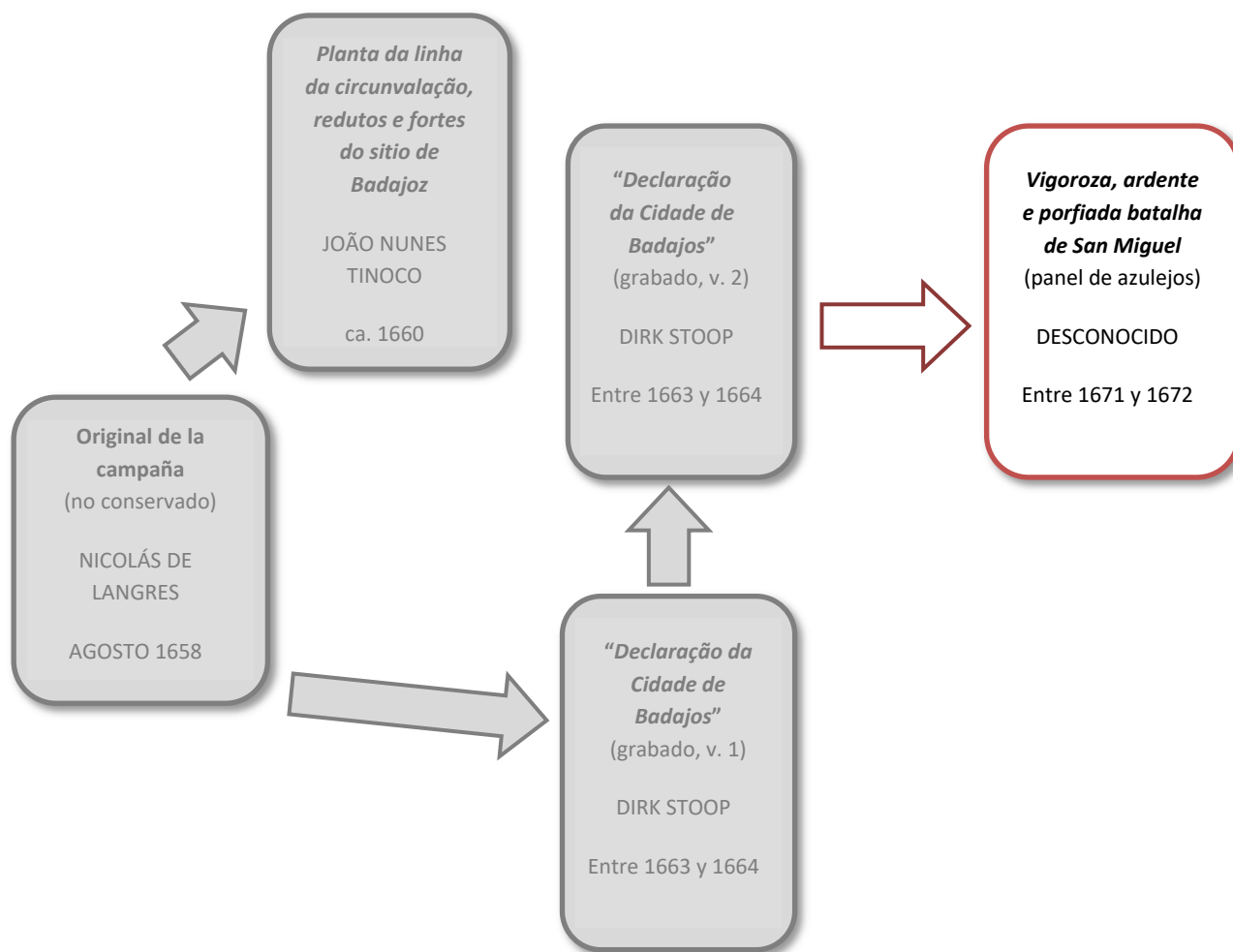
Por último, habría que mencionar de nuevo la errónea colocación de la media luna junto a la puerta de la Trinidad, en la muralla de la ciudad. Langres y, por tanto, todos sus seguidores dibujaron dicha media luna defendiendo el puente que atravesaba en ese punto el río Rivillas (**Imágenes 122 y 61**). Sin embargo, esta pequeña obra defensiva no protegía en realidad el puente sobre el río, sino la puerta medieval, y por esa razón se encontraba después de atravesar el puente, justo antes de llegar a la puerta de la muralla. Es muy probable que por la zona donde se encontraba, tan cercana a los muros de la plaza, Langres no pudiera observarla en condiciones óptimas como para poder situar con exactitud su posición desde la lejanía de la línea de asedio, y ese error se transmitió al resto de autores posteriores.

4.4. La recepción de la obra de Stoop. *La Vigoroza, ardente e porfiada batalha de San Miguel en la azulejería del Palacio Fronteira.*

Los grabados de Dirk Stoop sobre el asedio de Badajoz tuvieron una difusión muy restringida, a causa de su limitada tirada, provocada por la técnica empleada por el pintor holandés para su impresión. Se desconoce cuántos ejemplares de ambas versiones de la obra llegaron a Portugal. Pero al menos una copia de la segunda estampación sí terminó en manos de un integrante de la corte lisboeta. João Mascarenhas, segundo conde da Torre, y desde 1670 marqués de Fronteira, debió tener acceso a una copia de la segunda versión del grabado de Stoop, pues este dibujo fue utilizado para componer uno de los paneles de azulejos de la Sala das Batalhas de su nuevo palacio a las afueras de Lisboa.

El conde se encontraba en pleno proceso de construcción y elaboración del programa iconográfico que presentaría en las diferentes estancias y jardines de su nueva finca de recreo en el exterior de la ciudad. Y en ese proceso utilizaría el dibujo de Dirk Stoop como base del panel dedicado al asedio de Badajoz, más concretamente a la denominada Batalla de San Miguel. No sería el único grabado empleado como base para los paneles de azulejería de esta estancia, puesto que también el dedicado a la batalla de Ameixial (1663) serviría igualmente para diseñar el panel dedicada a dicha batalla. El acceso del conde a los documentos del pintor holandés se produjo además de forma independiente al conocimiento posterior de la obra de Stoop por parte del ingeniero militar João Tomas Correia, el autor del último de los documentos cartográficos estudiado en esta investigación. Es decir, Mascarenhas y Correia conocieron de forma independiente, y por diferentes vías, el grabado de Dirk Stoop relacionado con el asedio de Badajoz.

El impreso de Stoop llegó al conde da Torre en su segunda versión, puesto que el panel de azulejos del Palacio Fronteira reproduce los elementos añadidos por el holandés durante el proceso de impresión, como la batería de cañones colocada en el cerro del Viento.



4.4.1. João Mascarenhas, II conde da Torre y I marquês de Fronteira.

A pesar de no ser el autor material del dibujo sobre Badajoz que adorna la Sala das Batalhas de su palacio lisboeta, João Mascarenhas sí intervino con total seguridad en la adaptación del grabado de Stoop al nuevo soporte, incluyendo la elección de determinadas figuras que debían aparecer en el panel. Fue además el constructor del palacio e impulsor último del completo programa iconográfico de la azulejería y estatuas que decoran sus diferentes estancias y espacios al aire libre. Por ese motivo es necesario ofrecer una pequeña biografía del personaje, para así comprender mejor la significación de esta obra y la intencionalidad del nuevo marquês en la decoración de su finca de recreo.

João Mascarenhas, segundo conde da Torre y primer marqués de Fronteira,¹⁰²⁹ nació el 18 de julio de 1633 en Tânger, donde fue bautizado en la ermita de Jesús.¹⁰³⁰ Era el segundo hijo de Fernando Mascarenhas, primer conde da Torre,¹⁰³¹ miembro del Conselho de Estado de Juan IV y presidente del Senado de la Câmara de Lisboa. Su madre fue Maria de Noronha, hija de Luis Lobo da Silveira, conde de Sarzedas.¹⁰³² Su padre se encontraba en aquella ciudad norteafricana como capitán general de la guarnición por mandato de Felipe IV. Debe mencionarse aquí las estrechas relaciones de la familia Mascarenhas con la Casa Real española, que se remontaban a la época de Felipe II,¹⁰³³ lo que influyó decisivamente en la formación intelectual del joven João.

Sin embargo, tras la rebelión bragancista, los Mascarenhas apoyaron firmemente el nuevo régimen y en 1645, con tan solo 12 años, João fue nombrado *moço fidalgo* por el rey Juan IV, en atención a los servicios prestados por su padre y abuelo a la corona, con una asignación de 1.000 reales mensuales y un alqueire y medio de cebada al día.¹⁰³⁴

Rápidamente fue adquiriendo tanto conocimientos militares como experiencia cortesana y, 1658, cuando contaba 25 años, participó en su primera gran campaña bélica, el asedio contra Badajoz, con el puesto de maestre de campo de uno de los tercios, grado que había alcanzado el año anterior, al ser enviado al Alentejo. En ese momento ya ostentaba el título de conde da Torre, puesto que su padre había renunciado al condado en su favor, como una de las condiciones acordadas en la negociación para casar a João con Madalena de Castro, dama de la reina y hermana de João Rodrigues de Sá e Menezes, III conde de Penaguião. Este enlace había tenido lugar en 1651, de acuerdo con la escritura de dote.¹⁰³⁵

¹⁰²⁹ Fue Comendador do Rosmaninhal, Santiago da Fonte Arcada, São Nicolau de Carrazedo, São João de Castelão, São Martinho de Cambres, São Martinho de Pindo, todas ellas de la Ordem de Cristo; Señor de los Morgados da Goucharia y Chantas, y señor de los Morgados de Conculim e Verodá, ambos en la India. NEVES, J.C.: *Jardins e Palácio dos Marqueses de Fronteira*. Lisboa, Quetzal Editores, 1995, p. 118.

¹⁰³⁰ ANTT, CFTR-MAS/005/0005.7. *Públicas formas de Certidões do Baptismo de D. João Mascarenhas*.

¹⁰³¹ El condado da Torre había sido concedido a Fernando Mascarenhas por el rey Felipe IV (III de Portugal) el 26 de julio de 1638. ANTT, Chancelaria de D. Filipe III, Libro 27, Fol. 214; SOUSA, A.C. de: *Memorias historicas, e genealogicas dos Grandes de Portugal*. Lisboa, Officina de Antonio Isidoro da Fonseca, 1752, p. 94.

¹⁰³² PEREIRA, E. y RODRIGUES, G.: *Diccionario Historico, Chorographico, Biographico, Bibliographico, Heráldico, Numismático e Artístico*. Lisboa, João Romano Torres, 1907. Vol. III, p. 622.

¹⁰³³ "El príncipe Felipe tuvo también varias ayas, entre las que destacó la portuguesa Leonor Mascarenhas, que había de desempeñar un importante papel en su educación y en la inclinación y afecto que siempre tuvo a Portugal, tierra de su madre". ESCUDERO LÓPEZ, J.A.: "El camino al trono", en VV.AA.: *Felipe II, un monarca y su época. La monarquía hispánica*. Madrid, Sociedad Estatal para la Commemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998, p. 97.

¹⁰³⁴ ANTT, CFTR-MAS/005/0005.1. Alvará do Rei D. João IV a D. Manrique da Silva, Marquês de Gouveia e Mordomo-Mor, pelo qual nomeia D. João de Mascarenhas como seu moço fidalgo.

¹⁰³⁵ ANTT, CFTR-MAS/005/0005.4. Pública forma da Escritura de Dote e Arras, entre D. João Mascarenhas, Conde da Torre, e D. Madalena de Castro, Dama da Rainha e Filha dos Condes de Penaguião, requerida

En Badajoz se distinguió tanto en la toma del fuerte de San Miguel, encabezando uno de los tercios que lanzaron el ataque directo contra el fortín, como en la expedición para dismantelar las defensas de Talavera.¹⁰³⁶ Pocos meses después, durante el asedio español a Elvas, participó en el ejército que rompió la línea de cerco y liberó la ciudad portuguesa el 14 de enero de 1659.

Estos méritos, junto con los prestados en la recuperación de Mourão tras la conquista española unos meses antes (1658) y la buena disposición mostrada a cuanto desde Lisboa se le ordenaba, llevó a su nombramiento, en febrero de 1659, como maestre de campo general de la provincia de Entre-douro e Minho. En su nombramiento, el rey Alfonso VI ofrecía un retrato muy elogioso de la capacidad de Mascarenhas, ofreciendo algunas claves de su relación siempre cercana a la corona:

“E por esperar delle que em tudo o mais de q o encarregar me servira com o mesmo valor, zello, boa dispossição com que ate agora o tem feito, e conforme a grande estimação e confiança que faco de sua pessoa Hey por bem de o nomear no posto de Maestre de campo general do Exercito de Entre-douro e Minho”.¹⁰³⁷

No permaneció João Mascarenhas mucho tiempo en ese destino,¹⁰³⁸ pues pocos meses después fue enviado a la provincia de Estremadura como gobernador de las armas, para regresar en 1662, gracias a sus conocimientos y experiencia en el combate, a la zona caliente del conflicto, el Alentejo fronterizo. Aquí llegó de nuevo con el cargo de general de la caballería, al que sumaría poco después el de gobernador de la plaza de Campo Maior.¹⁰³⁹

A partir de ese momento, y hasta el final de la guerra, João Mascarenhas estuvo presente y participó activamente en todas las grandes ocasiones en que los ejércitos de España y Portugal entraron en batalla. Así, combatió tanto en Ameixial (1663)¹⁰⁴⁰ como en Montes Claros

por D. João Mascarenhas ao Conde Camareiro-Mor. 19/05/1655. La dote acordada entre ambas familias ascendió a cuatro mil cruzados.

¹⁰³⁶ ANTT, CGR/A/4/22. Fol. 168. En esta campaña de Badajoz participó también su cuñado, conde de Penaguão, que murió poco después de resultas de las heridas recibidas durante el asedio.

¹⁰³⁷ ANTT, CFTR-MAS/005/0005.3. Patente do Príncipe D. Afonso, assinada pela Rainha, nomeando D. João Mascarenhas, Conde da Torre, Mestre de Campo General da Província de Entre-Douro e Minho.

¹⁰³⁸ Se conserva un codicilo manuscrito del conde, fechado en 1661, antes de salir en campaña, durante esta época en la región do Minho. En él, João Mascarenhas ordenaba ser enterrado, en caso de morir, en la iglesia de Nossa Senhora da Conceição de Matosinhos, en la misma sepultura donde reposaba el cuerpo de Joanna de Castro, su suegra. ANTT, CFTR-MAS/005/0005.8. Codicilo do Marquês de Fronteira, escrito em 18 de junho de 1661, sendo Conde da Torre e Mestre de Campo General da Província do Minho.

¹⁰³⁹ LUCKHURST, G.: *Fortuna and the Wars of the Restoration – A Machiavellian reading of the gardens of the Palácio Fronteira*, Gardens & Landscapes of Portugal, 1, 2013, p. 34-45.

¹⁰⁴⁰ En la victoriosa batalla de Ameixial, durante el despliegue previo a la lucha, Mascarenhas estuvo al mando de la segunda línea del ejército portugués, formada por unos 3.500 infantes dispuestos en 8 escuadrones y cubiertos en los flancos por hasta 1.500 caballos. Sin embargo, durante el transcurso de la batalla fue llamado a la primera línea de los combates, para comandar el ala derecha del ataque, pues debido a la excesiva longitud de la primera línea se necesitaban mandos que mantuviesen el orden en las filas de la infantería. ÁLVARES DA CUNHA, A.: *Campanha de Portugal pella provincia de*

(1665).¹⁰⁴¹ Igualmente tomo parte en otras acciones bélicas menores, pero de gran importancia estratégica, como la captura de Valencia de Alcántara (1664).¹⁰⁴²

De la progresiva relevancia e influencia alcanzada en la corte por el joven conde da Torre, gracias a su intervención en las campañas bélicas y como integrante de una de las familias nobles de la nueva corte portuguesa, da buena idea su participación en los festejos sucedidos en Lisboa para celebrar el enlace matrimonial entre la infanta portuguesa Catalina de Braganza con el rey Carlos II de Inglaterra, como consecuencia del tratado alcanzado entre ambas coronas. Entre los muchos actos festivos que tuvieron lugar en aquellas jornadas de 1661 y 1662, las crónicas recogen la celebración de hasta tres corridas de toros entre el 10 y el 17 de octubre de 1661 en los terrenos del Terreiro do Paço. En ellas intervinieron tanto João Mascarenhas como su abuelo materno, Luis Lobo da Silveira, conde de Sarzedas. Era el escenario ideal para mostrar a la corte lisboeta el poder y la magnificencia de la casa familiar, y por esa razón ni el abuelo ni el nieto escatimaron recursos para mostrar el esplendor de su linaje:

“Anduvo el Conde [de Sarzedas] tan airoso como valiente, y tan valiente como dichoso; porque en la ostentación conque entró en la Plaza, en las cortesías que hizo a las Magestades, Alteza y Damas, en las heridas que dio a los toros, tanto con los rejones, como con la espada que sacó brioso, en satisfacer a todas obligaciones, mostró tanto esplendor, tanto acuerdo, tanta destreza, y concilió tanto agrado, que a aquel verdaderamente pudo llamar su día

(...)

Salió a torear el Conde da Torre ya conocido en esta palestra, y bien conocido, y temido de los Castellanos. Vestía tela negra, y oro con guarnición en bordadora de acero harto peregrina; traía algunas de sus joyas, que hacen un tesoro grande. Domaba un caballo castaño oscuro ricamente enjaezado, las crines, y el copete con laços de flores artificiales entre diamantes, qual si fuera uno de los conductores del Sol, que llegara con toda la pedrería del Oriente; batía la tierra con un tal desprecio, que mostraba venir ufano, o de las riquezas que poseía, o del dueño que le gobernaba”.¹⁰⁴³

Una vez alcanzada la paz con España en 1668, que permitió la independencia *de iure* de Portugal, Mascarenhas fue recompensado en varias ocasiones por la corona, en manos efectivas

Alemtejo, na Primavera do anno de 1663, Lisboa, Officina de Henrique Valente de Oliveira, 1663, p. 48.

PENIM DE FREITAS, J.: *Há 350 anos... Notas sobre a campanha do Alentejo de 1663 – de 1 a 3 de Junho* [recurso en línea]. Guerra da Restauração. URL: <https://guerradarestauracao.wordpress.com/2013/06/02/ha-350-anos-notas-sobre-a-campanha-do-alentejo-de-1663-de-1-a-3-de-junho/>. [fecha de consulta: 20/01/2022].

¹⁰⁴¹ BERGER, J.: *A Batalha de Montes Claros...* y DUARTE, A.: *Linhas de Elvas, 1659...*

¹⁰⁴² BRAGADO ECHEVARRÍA, J. y DORADO ALEJOS, A.: *El sitio y defensa de Valencia de Alcántara...*

¹⁰⁴³ SOUSA, A.: *Relacion de las fiestas que se hizieron en Lisboa...*, p. 3-4. Dirk Stoop recogería también esta celebración en uno de los grabados que imprimió posteriormente con motivo del enlace real: “*Touros Reays nas Festas do Cazamento da Rainha da Gran Bretanha em Lisboa 1661*”. El conde da Torre llegó a utilizar en aquella jornada seis caballos diferentes, perfectamente guarnecidos, y se hizo acompañar por “ciento y once lacayos, con sus diferentes libreas”.

del príncipe regente don Pedro, cuyo partido apoyó decididamente. El conde fue nombrado sucesivamente Gentil-Homem da Camara, Vedor da Fazenda da Repartição da Índia¹⁰⁴⁴ y miembro del Conselho de Estado y del Conselho de Guerra.¹⁰⁴⁵ Finalmente, en 1670, alcanzaría la cima del prestigio social con su distinción como marqués de Fronteira, que le igualaba a las más altas dignidades nobiliarias del reino:

“Dom Pedro faço saber aos que esta minha carta virem que tendo respecto aos meretimentos e serviços de D. João Mascarenhas Conde da Torre gentil homem de minha camara, do Conselho de Guerra e Vedor da fazenda, tendo por certo que daqui adiante continuara em me servir muito como pedem suas obrigações e com aquele Amor e Lealdade com que athe agora o fez imitando aquellos de que dessende, e dezeiando por tudo e por quem hé o Conde, he acrescentar sua pessoa muito e Caza, me praz e hei por bem fazerlhe merce do titullo de Marques da volta de Fronteira. E o faço Marquez delha em sua vida com todas as honrras, preheminenças, prerrogativas, authoridades, privilegios, graças, liberdades, merçes e franquezas que tem e de que usão e sempre usarão os Marqueses destes Reinos [...] Na cidade de Lisboa aos sette dias de Janeiro, Anno do Sr. de mil e seiscentos settenta”.¹⁰⁴⁶

Fue en estos años, entre 1666 y 1672, cuando João Mascarenhas emprendió la construcción de su nueva quinta de recreo —el actual Palácio Fronteira— en las afueras de Lisboa, en la llamada Quinta dos Loureiros destinado a ser una finca de esparcimiento y lugar de enaltecimiento de su linaje.

Poco después, el 10 de septiembre de 1673, fallecía su esposa Magdalena, con la que tuvo seis hijos, entre ellos Fernando, que heredaría los títulos de conde da Torre y marqués de Fronteira.¹⁰⁴⁷ Tras quedar viudo, el marqués ingresó en la orden de San Juan de Malta, de la que llegaría a ser Prior de Crato.¹⁰⁴⁸

Es necesario subrayar también la intensa faceta cultural que desarrolló João Mascarenhas a lo largo de toda su vida, gracias a su cuidada formación,¹⁰⁴⁹ con especial dedicación tras la paz de 1668. Destaca su participación en la denominada Academia dos Generosos, creada en

¹⁰⁴⁴ ANTT, CFTR-MAS/005/0005.2. Carta de Mercê do cargo de Vedor da Fazenda da Repartição da Índia, por 3 anos, dada pelo Príncipe D. Pedro a D. João Mascarenhas, Conde da Torre. 11/08/1669.

¹⁰⁴⁵ SOUSA, A.C. de: *Memorias históricas...*, p. 95.

¹⁰⁴⁶ ANTT, CHR/R/1/35. Fol. 25r-25v. 7 de janeiro 1670.

¹⁰⁴⁷ Otros hijos del conde da Torre fueron Filipe, fallecido a la edad de siete años, Francisco, 1^{er} conde de Cocolim, Isabel de Castro, condesa de Assumar, Francisca de Castro y Joanna de Castro, que murió también de niña. NEVES, J.C.: *Jardins e Palácio...*, p. 119.

¹⁰⁴⁸ SOUSA, A.C. de: *Memorias históricas...*, p. 96.

¹⁰⁴⁹ João Mascarenhas no debe ser visto “como um militar dotado de uma pouco sólida formação literaria. Ao invés, estaremos mais próximos da verdade se entendermos D. João como um homem de cultura, cuja carreira militar se revela como uma componente inevitável do seu ‘cursus honorum’ na conjuntura política portuguesa imediata à Restauração, na qual o mesmo se procesa”. VALE, T.L.M.: “O Ninfeu de Mignard. Um conjunto escultórico francês nos jardins”. *Monumentos* (7). 1997. Pág 25.

1647¹⁰⁵⁰ por un grupo de intelectuales para estudiar y analizar la cultura clásica en sus más variadas vertientes.¹⁰⁵¹ Dentro de esta actividad cultural, el marqués jugó un destacado papel de mecenas y compuso varias obras poéticas en español en forma de sonetos, así como otras dos obras de naturaleza histórica.¹⁰⁵² Todas estas inquietudes artísticas y culturales quedarían perfectamente reflejadas en el programa decorativo de su nuevo palacio.

Sin embargo, no pudo disfrutar de su nueva quinta de recreo por muchos años, puesto que murió, a la edad de 48 años, el 16 de septiembre de 1681, siendo uno de los principales consejeros del rey de facto portugués Pedro II. Un altorrelieve situado en la Sala das Batalhas del Palácio Fronteira ofrece una imagen del marqués a caballo y una inscripción a modo de epitafio del personaje (**Imagen 140**), cuya transcripción es:

Dom João Mascarenhas, 1º Marquez de Fronteira e 2º Conde da Torre, senhor da Vila de Fronteira, Comendador do Rosmaninhal e de outras 5 Comendas na Ordem de Christo. Na Guerra da Restauração deste Reino Mestre de Campo General do Exército e Provincia do Minho, Mestre de Campo General e General da Cavelaria da Provincia de Alemtejo, Mestre de Campo General junto á pessoa de el Rei na Corte e Provincia da Estremadura, e Governador das Armas de Cascaes e Setubal, Gemtilhomem da Camera de el Rei D. Pedro 2º, sendo Principe Regente. Do seu Conselho de Estado e Guerra, Vedor da Fazenda e Prior do Crato depois, contava poucos dias, quando o sorprendeo a morte, cheio de gloria militar, e política, egregiamente adquirida na Guerra pello seu marcial esforço, e provida conducta, com que foi grande parte nas memoraveis victorias daquelle tempo. E na paz pella sua inteligencia, circunspeccão, e actividade no exercício dos seus sublimes empregos, em que se mostrou digno de todos, valerozo, prudente, e magnifico, do que nao he o menor monumento esta quinta que fundou, e exornou completamente. Benemerito dos seus Principes, e da Patria, e gloriozo á memoria dos seus descendentes, entrou na sua eternidade em 16 de Settembro de 1681 = 48 annos y 2 mezes menos 2 dias.

4.4.2. Historia del plano.

La historia del panel de azulejos que representa el asedio de Badajoz es indisoluble de los avatares de la propia Sala das Batalhas y del Palácio Fronteira, y no puede ser entendida sino en su contexto global, como parte integrante de estos dos elementos.

¹⁰⁵⁰ FERREIRA, J.P.: *Academias Literárias dos séculos XVII e XVIII*, Lisboa, 1982.

¹⁰⁵¹ Entre los integrantes de esta Academia, tanto nacionales portugueses como extranjeros, figuró también Luís Serrão Pimentel.

¹⁰⁵² *Relação das Províncias de Portugal, títulos, tribunais e rendas reais y Relação das Coutadas e casas de campo dos Reis de Portugal*. NEVES, J.C.: *Jardins e Palácio...*, p. 69.

Palacio Fronteira.

La quinta de recreo¹⁰⁵³ que João Mascarenhas, aún conde da Torre, comenzó a construirse en la quinta dos Loureiros,¹⁰⁵⁴ en aquel entonces en las afueras de Lisboa, se encontraba ya en obras a comienzos de 1669.¹⁰⁵⁵ El 7 de febrero de ese año visitó las obras el príncipe toscano Cosme de Médicis, que realizaba un viaje por España y Portugal desde el año anterior.¹⁰⁵⁶ Concebido inicialmente como un pabellón de caza y quinta de recreo, su construcción se prolongó hasta 1674,¹⁰⁵⁷ cuando, según la tradición, se inauguró con una jornada de caza y posterior merienda ofrecida al entonces aún príncipe regente Pedro II.¹⁰⁵⁸

¹⁰⁵³ Marieta Dá Mesquita entiende el concepto de Quinta de Recreo como “um todo auto-suficiente e organizado, que constitui-se como espaço versátil, onde as componentes lúdica e formal se associam e invadem mutuamente, estabelecendo entre si relações formais e funcionáís. Espaço bucólico, onde as zonas de produção pontuam elementos arquitectónicos definidores de funções estéticas e lúdicas, onde sombra, agua e luz se harmonizam numa atmosfera de locus amouenus. Esses locais de prazer, que frequentemente se identificam com infraestruturas funcionáís, constituem verdadeiros elos que unem recreio e produção”. DÁ MESQUITA, M.: “Palácio Fronteira um percurso arquitectónico”. *Monumentos* (7). 1997. Pág 13.

¹⁰⁵⁴ “Item uma quinta que chamão dos Loureiros que está junto ao Convento de São Domingos de Benfica que hé quinta nobre”. *Inventário e Partilhas que se fizeram por morte e falecimento de D. Madalena de Castro Marquiza de Fronteira, 2 de Novembro de 1673*. Citado por DÁ MESQUITA, M.: *História e arquitectura, uma proposta de investigação...*, Vol. II, p. 14.

¹⁰⁵⁵ La construcción y significación simbólica de su programa iconográfico ha sido ampliamente estudiado por la historiografía portuguesa. CASTELO-BRANCO, C.: *Os Jardins...*; DÁ MESQUITA, M.: *História e arquitectura, uma proposta de investigação...*; GANDRA, M.: *Jardins do Palácio Fronteira*. Centro Ernesto Soares de Iconografía e Simbólica, 2012; LUCKHURST, G.: *Fortuna and the Wars of the Restoration...*; NEVES, J.C.: *Jardins e Palácio...*; QUIGNARD, P. et all.: *La Frontière. Azulejos du Palais Fronteira*. París, Chandeigne, 2003. DUARTE RODRIGUES, A.: “Portuguese garden sculpture in the 17th and 18th centuries in the international context: an overview”. *Gardens e Lansdscapes of Portugal* (1), 2013, p. 12-22; MATOS, J.S.: “Alla Fronteira. Il palazzo del marchese di Fronteira”. *FMR* (37), 1985; ROCHA, L.A.: “Musica militar na azulejería portuguesa”. *Revista Música Hodie, Goiânia* (15), 2015, p. 197-220. Véanse también los numerosos artículos incluidos en el número 7 de la revista Monumentos, monográfico dedicado al Palacio Fronteira, editada por la Direcção-geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais de Portugal.

¹⁰⁵⁶ MAGALOTTI, L.: *Viaje de Cosme de Médicis por España y Portugal (1668-1669)*. Madrid, Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos, 1933. SÁNCHEZ RUBIO, R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C.: “Al servicio de Cosme de Médicis. Las plazas portuguesas en el Atlas de Lorenzo Possi (1687)”. *REE*, LXXI (3), 2015, p. 1785-1808.

¹⁰⁵⁷ “A grande e prestigiante amizade entre o Príncipe [Dom Pedro] e D. João Mascarenhas tem sido avançada também como explicação plausível para a rapidez com que o palacio foi construído”. CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 258. Esta autora estudia también las influencias que tanto Serlio, Guiliano da Sangallo o la villa toscana de Poggio a Caiano, como sobre todo los grabados de Rubens sobre los palacios de Génova tuvieron en el diseño y construcción del Palacio Fronteira.

¹⁰⁵⁸ GANDRA, M.: *Jardins do Palácio Fronteira...*, p. 3. Este autor recoge también la anécdota de que la loza utilizada en aquella jornada fue deliberadamente quebrada, para que no pudiera utilizarse en ninguna otra ocasión posterior. Sus fragmentos decorarían las fuentes, grutas y pabellones de los jardines del palacio.

En cuanto al autor de los planos originales del palacio, algunos autores¹⁰⁵⁹ defienden que fueron realizados por el propio arquitecto João Nunes Tinoco, aunque se basan en análisis circunstanciales, ya que no existe documentación alguna sobre este asunto. Las construcciones de este tipo atribuidas a Nunes Tinoco tienen en común que suelen ser fincas de recreo, alejadas del centro urbano tan abigarrado que tenía Lisboa en aquellos momentos, lo que le permitía una mayor libertad en la planificación y proyectos de elevada calidad estética. Además, la estrecha relación entre el conde da Torre y Nunes Tinoco, traducida en su colaboración para elaborar el manuscrito *Livro de Praças de Portugal com suas fortificações*, dedicada en su portada por el arquitecto a João Mascarenhas, o la utilización de sistemas hidráulicos específicos en los jardines del palacio apoyarían esta hipótesis. En cualquier caso, el resultado final fue "um dos monumentos mais expresivos da arquitectura residencial erudita".¹⁰⁶⁰

El conjunto original estaba compuesto por la capilla, los jardines y estanques, y finalmente el cuerpo principal del palacio, una construcción italianizante, muy clásica, de planta más o menos cuadrada, con torreones en las esquinas, separados por logias que inicialmente eran abiertas.¹⁰⁶¹ Tras el gran terremoto del 1 de noviembre de 1755, que destruyó casi por completo el palacio familiar das Chagas, en Lisboa, el 5º marqués, José Luís Mascarenhas, remodeló y amplió el espacio habitable del palacio, hasta entonces casa de campo estival y pabellón de caza, para adaptarlo a residencia permanente de la familia, siendo desde entonces el hogar de los Mascarenhas.¹⁰⁶² Durante esas obras se edificó el ala oeste del palacio (Sala dos Quatro Elementos, Sala de Eros, Sala das Quatro Estações, Sala de Fumo), en una intervención que añadió además a la azulejería del siglo XVII toda una gama de azulejos, estuques y pintura de gusto rococó. Igualmente se completó el conjunto con la casa abovedada de descanso y el desván del bosque (Pombal da Mata).¹⁰⁶³ Desde entonces, intervenciones muy menores no han alterado la esencia del palacio, teniendo las obras como objetivo recobrar la traza primitiva.¹⁰⁶⁴

En lo que atañe al completo programa iconográfico decorativo, todo el conjunto presenta una exaltación de la Restauración de la monarquía portuguesa, así como del protagonismo adquirido por el linaje de los Mascarenhas en aquella acción.¹⁰⁶⁵ Para ello se sirve de la alegoría de la Ocasión, representada con los atributos clásicos en la parte superior de la Galeria dos Reis,

¹⁰⁵⁹ Fundamentalmente CASTELO-BRANCO, C.: *Os Jardins...*, p. 259; DÁ MESQUITA, M.: *História e arquitectura, uma proposta de investigação...*, p. 370-374.

¹⁰⁶⁰ ALÇADA, M.: "Editorial", *Monumentos* (7), 1997, p. 3. Duarte Rodrigues lo califica como "the best example of the construction of villas in this post-Restoration period". DUARTE RODRIGUES, A.: "Portuguese garden sculpture...", p. 16.

¹⁰⁶¹ MECO, J.: "Os estuques e azulejos rococó", en NEVES, J.C.: *Jardins e Palácio...*, p. 127.

¹⁰⁶² GANDRA, M.: *Jardins do Palácio Fronteira...*, p. 3. Aún hoy, parte del edificio palaciego es la residencia de la familia Mascarenhas, compartiendo espacio con la Fundação das Casas Fronteira e Alorna, creada en 1987 para la conservación y sostenimiento del patrimonio de este linaje.

¹⁰⁶³ CAMPOS COELHO, T.: *Os Nunes Tinoco...*, p. 259.

¹⁰⁶⁴ NEVES, P.M.C.: "Intervenções no séc. XX", *Monumentos* (7), 1997, p. 16.

¹⁰⁶⁵ GANDRA, M.: *Jardins do Palácio Fronteira...*, p. 3.

dando sentido a todo el conjunto palaciego¹⁰⁶⁶ (**Imagen 141**). La Ocasión aprovechada no solo por la propia monarquía portuguesa, sino también por el promotor del palacio, justo en el momento más propicio.

A partir de esta figura se articula todo el discurso expositivo de las salas y los jardines del palacio, con una celebración de la historia y la memoria que tiene sus más relevantes expresiones en la Galeria dos Reis –situada en el jardín– y, especialmente, en la denominada Sala das Batalhas, que ordena, centraliza y cohesiona todo el espacio residencial.¹⁰⁶⁷

Sin embargo, debe tenerse siempre presente que la decoración del palacio no estaba pensada para ser contemplada por cualquier público. Tan solo un pequeño grupo, del círculo más cercano al nuevo marqués de Fronteira, tenía acceso a su contemplación y disfrute. Un grupo que, además, compartía con el anfitrión vivencias, cultura e ideales, y era capaz de apreciar y comprender todos los matices, incluso los irónicos, y las chanzas ocultas por Mascarenhas en alguno de los paneles de azulejos. Y que también estaba de acuerdo con el nuevo papel de la aristocracia portuguesa como garante y guardiana de la independencia del reino recién conquistada.¹⁰⁶⁸

Sala das Batalhas.

La Sala das Batalhas –“um dos mais surpreendentes conjuntos de imagens da História Militar Portuguesa”¹⁰⁶⁹–, a la que se accede directamente tras el atrio y la escalera principal, es la

¹⁰⁶⁶ La representación de la *Ocasión* sigue la tradición de Andrea Alciato en su *Emblematum liber*, aparecido por primera vez en 1531. Es probable que João Mascarenhas conociera la obra a través de la edición en español de 1549, realizada por Bernardino Daza Pinciano. La *Ocasión* fue representada por Alciato como una figura femenina muy delgada situada en medio de un tempestuoso mar –símbolo de la precariedad de la fortuna humana y “para que vista fuesse de qualquiera”–, sobre una rueda –“en lo más alto y más subido de aquesta rueda, porque siempre ruedo”–, con alas en los pies –“porque parar no puedo”– y una navaja en la mano –“para declarar mi delgadeza y cuánto desatar y cortar puedo”–. Tiene el pelo agitado por el viento hacia delante –“porque a quien topare pueda asirme”– y la parte de atrás de la cabeza completamente calva –“por si alguno permitiere irme no pueda por detrás después tomarme”–. ALCIATO, A.: *Los emblemas de Alciato traducidos en rhimas españolas*. Lyon, Guilielmo Rouillio, 1549, p. 36-37.

¹⁰⁶⁷ Ribeirete de Fraga considera que toda la decoración original del Palacio Fronteira estaba dedicada a la construcción de la memoria del gran evento de la Guerra de Restauración, en la que João Mascarenhas tuvo un papel tan activo y relevante. RIBEIRETE DE FRAGA, J.M.: *Three revolts in images...*, p. 200.

¹⁰⁶⁸ “These decorations (the Room of Battles included) aimed at a less varied audience. They were limited to those who visited or lived in their houses. However, it is important to remember that the victory of the war was possible in a great part thanks to the aristocracy, who supported the king. And John of Braganza was king thanks to the efforts of the nobles. Until recent time he was Primus inter pares, which meant he owned his “promotion” to his peers. The victory of Portugal was, in a way, the victory of the nobles and these were decorative elements that reminded the public of that.” *Ibidem*, p. 201.

¹⁰⁶⁹ SOUSA LOBO, F.: “Batalhas da Restauração...”, p. 79. Véanse también los artículos dedicados a esta sala: PRESTE DE ALMEIDA, L.: “O teatro da Guerra da Restauração...”, p. 70-77; SALINAS CALADO, R.: *Os painéis de azulejos da Sala das Batalhas do Palácio dos Marqueses de Fronteira*. [recurso en línea]. URL:

estancia más importante de todo el edificio palaciego (**Imagen 142**). Su misión es ensalzar y fijar para la posteridad los hechos bélicos más relevantes que condujeron finalmente a la independencia portuguesa de la Monarquía Hispánica y enlazar estos episodios con el ascenso de la familia Mascarenhas. Para Fernando Mascarenhas, las dimensiones de la sala, la frecuencia con que aparece la figura humana, la cuidadosa identificación de varios miembros de la familia Mascarenhas, así como las representaciones en azulejería de la batallas de la guerra de Restauración y las alegorías de la Victoria, la Guerra y la Paz, son los elementos que “mostram bem que se trata de uma sala especial, com carácter comemorativo”.¹⁰⁷⁰ A esta sensación contribuye igualmente el empleo de pan de oro en los estucos y molduras que cubren las paredes y el techo de la habitación.

La sala, de forma rectangular, está decorada con ocho grandes paneles de azulejos,¹⁰⁷¹ de distintos tamaños, ocupando los espacios entre las puertas y ventanas de la estancia, que representan los más importantes episodios bélicos de toda la guerra de Restauración portuguesa. O, para ser más precisos, aquellos elegidos personalmente por el conde da Torre como más representativos, ya fuera por su importancia intrínseca o su significación personal.¹⁰⁷² No hay una unidad en su composición, lo que indicaría la existencia de varias fuentes de inspiración para los distintos diseños.¹⁰⁷³ En cuanto a sus tamaños, destacan los dedicados a las batallas de Elvas y Ameixial, situados en los muros este y oeste de la sala, con unas dimensiones mayores que los restantes. Los colocados en la pared norte –San Miguel en Badajoz y la batalla de Montes Claros– tienen un tamaño intermedio. Por último, los cuatro colocados en la pared sur, en los paños entre las ventanas que se asoman a los jardines –batallas de Montijo, Castelo Rodrigo, Arronches y Tras-os-Montes–, son los de menores dimensiones.

<https://web.archive.org/web/20100706134020/http://www.frenteiralorna.pt/Textos/PaineisRCalado.htm>. [fecha de consulta: 03/02/2022]

¹⁰⁷⁰ MASCARENHAS, F.: “Estuques ornamentais: da organização dos espaços à descrição de uma moldura”, *Monumentos* (7), 1997, p. 40.

¹⁰⁷¹ Los paneles representan, cronológicamente, la batalla de Montijo (26 de mayo de 1644), el combate de Arronches (8 de noviembre de 1653), la batalla de San Miguel durante el asedio de Badajoz (22 de julio de 1658), la batalla de las Líneas de Elvas (14 de enero de 1659), la batalla de Ameixial (8 de julio de 1663), la batalla de Castelo Rodrigo (7 de julio de 1664), la batalla de Montes Claros (17 de junio de 1665) y el Reencuentro de Chaves (20 de noviembre de 1667). GANDRA, M.: *Jardins do Palácio Fronteira...*, p. 6. MENDES DE OLIVEIRA, H. y LEMOS PIRES; N.: *Os painéis de azulejos da Sala das Batalhas do Palácio Fronteira de um ponto de vista militar*. [recurso en línea]. URL: <http://www.frenteiralorna.pt/Textos/SalaHNONLP.htm>. [fecha de consulta: 03/02/2016].

¹⁰⁷² “O critério da distribuição e dimensão destes documentos plásticos obedeceram ao projecto definido pela vontade e pelo conhecimento de D. João de Mascarenhas, 2º Conde da Torre e 1º Marquês de Fronteira, enquanto participante activo dos factos narrados. Para tanto houve certamente que considerar toda a detalhada informação descritiva, através do testemunho do próprio Conde da Torre”. SALINAS CALADO, R.: *Os painéis de azulejos...*

¹⁰⁷³ “Há diferenças acentuadas na forma como se constroem as cenas, o que nos leva a afirmar serem os painéis mais elaborados inspirados em desenhos da época”. SOUSA LOBO, F.: “Batalhas da Restauração...”, p. 79.

Su construcción y el claro objetivo propagandístico de ensalzamiento de su propietario remite de forma instantánea a otras salas similares de la misma época, entre las que sobresalen, sin duda, la imponente Sala de las Batallas del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial,¹⁰⁷⁴ un siglo anterior, así como el Salón de los Reinos de Felipe IV y la Gallerie des Batailles de Luis XIV en Versalles.¹⁰⁷⁵

La fabricación de los paneles puede fijarse entre los años 1669 y 1673.¹⁰⁷⁶ Técnicamente, los azulejos presentan una coloración predominantemente monocromática, en tonos de azul cobalto sobre los trazados más oscuros realizados en manganeso. Salinas Calado identifica también algunos elementos de policromía, “com apontamentos de verde cobre, de amarelo antimónio, laranja de ferro e aguadas roxas do próprio manganés para realçar algumas representações, como nas plumas dos elmos, nos disparos de canhões, na modelação das garupas, bojos e pelagens dos cavalos”.¹⁰⁷⁷

Como característica común, todos los paneles comparten la existencia de cartelas explicativas, así como la reproducción más o menos minuciosa de las posiciones geográficas de las plazas y fortalezas, los accidentes geográficos (orografía, cursos de agua...) y los campos de batalla. Sobre estos últimos se disponen las tropas de caballería, infantería y artillería de ambos ejércitos. Como indica Meco: “A geografia dos locais, com as povoações e os redutos fortificados, as diversas situações de estratégia militar e os numerosos grupos de militares colocados no terreno estão representados com notável sentido descritivo e panorâmico”.¹⁰⁷⁸ En cada uno de los paneles, además, se identifican las personalidades más importantes, tanto

¹⁰⁷⁴ BROWN, J.: *La Sala de Batallas de El Escorial. La obra de arte como artefacto cultural*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1998; GARCÍA-FRÍAS CHECA, C.: “Sala de Batallas del monasterio de El Escorial”, *Restauración & rehabilitación* (52), 2001, p. 26-35; DE MESA GALLEGO, E.: “La Sala de Batallas del Monasterio de San Lorenzo de el Escorial. El arte y la historia”, *Madrid histórico* (1), 2006, p. 76-87.

¹⁰⁷⁵ “A Sala das Batalhas constitui um espaço heróico frequente em toda a Europa em Palácios reais ou em palácios de nobres a partir do século XVI até finais do século XVIII. Numerosos e variados exemplos encontram-se em diferentes cidades italianas, assim como em França ou em Espanha [...] A Sala de Batalhas de Fronteira insere-se nessa tradição europeia do salão épico. Data de 1670, mais ou menos, e o seu criador conhecia sem dúvida alguma o grande salão espanhol inaugurado, aliás, ainda durante o periodo de união das duas coroas, com grandes festas, glosado e exaltado em numerosos poemas de circunstância. [...] O Salão nobre de Fronteira liga-se assim, por um lado, à tradição europeia e hispânica e, por outro lado, é um projecto clara e decisivamente português no seu fazer (painéis de azulejos), na sua concepção ideológica (fortemente nacionalista) e estética, só podendo ser apreendido na sua diferença pelo confronto com os seus congéneres contemporâneos”. PRESTE DE ALMEIDA, L.: “O teatro da Guerra da Restauração...”, p. 71.

¹⁰⁷⁶ En los paneles aparece representado el marqués de Tavora, cuyo título se creó en 1669. Por otra parte, en 1673, en el inventario de los bienes de la marquesa de Fronteira, fallecida ese año, ya constan los paneles como terminados e instalados en la Sala das Batalhas. *Inventário e Partilhas que se fizerão por morte...*

¹⁰⁷⁷ SALINAS CALADO, R.: *Os painéis de azulejos...*

¹⁰⁷⁸ MECO, J.: “A Azulejaria”. *Monumentos* (7), 1997, p. 57.

portuguesas como españolas, que participan en la acción representada.¹⁰⁷⁹ Lilian Preste destaca la ausencia total de cualquier alusión directa al monarca, pese al marcado carácter nacionalista de la obra.¹⁰⁸⁰ Y es significativo señalar que la figura principal, incluso de mayor tamaño, que aparece en cada panel es un personaje de especial relevancia en dichas acciones y se muestra perfectamente identificado con su nombre. Es el caso del propio conde da Torre, el conde de Vila Flor, el marqués de Marialva –también conde de Cantanhede– o don Juan José de Austria. Sin embargo, esto no sucede en el panel de San Miguel, cuya figura principal, que destaca especialmente sobre el resto, no tiene denominación alguna, aunque sí puede ser identificada.

Para la realización de los paneles se contó con modelos previos que facilitaron y sirvieron de base para la elaboración final de los azulejos.¹⁰⁸¹ Esto sucedió, al menos, en el caso de los paneles de San Miguel –que se analizará a continuación– y los de las batallas de Elvas y Ameixial. Salinas Calado defiende además que la elaboración de los azulejos se hizo a partir de dibujos preparatorios, con innumerables detalles en cada uno, cuyas correcciones habrían sido hechas por los testigos oculares de los hechos, entre ellos el conde da Torre, antes de su aprobación final. Estos trabajos preparatorios no habrían sido, por tanto, rápidos ni fáciles.¹⁰⁸²

El grabado de Dirk Stoop sobre el asedio a Badajoz de 1658 no fue la única obra del pintor holandés que sirvió de modelo para los paneles de la estancia. También los azulejos de la batalla de Ameixial se inspiraron directamente en un grabado de Stoop¹⁰⁸³ (**Imágenes 143 y 144**). No solo la composición de la imagen, con el tren de bagajes de los castellanos a punto de emprender la huida del campo de batalla ocupando el primer plano, sino también la disposición de los diferentes personajes de relevancia de ambos ejércitos en el panel de azulejos remite directamente a la obra de Stoop. El holandés incluyó bajo la imagen impresa una pequeña relación de los hechos sucedidos en aquella jornada –que será reproducida de forma muy similar por la cartela del panel de azulejos de la Sala das Batalhas– acompañada de dos listados complementarios: el *Rol des cabos portugueses que assistirão nesta Batallia* y el *Rol de prisioneiros e mortes do exercito castellano*. En la primera de estas dos relaciones se menciona a los oficiales portugueses más importantes que participaron en aquella acción. Y entre ellos,

¹⁰⁷⁹ Para una explicación más detallada del contenido de cada uno de los paneles desde un punto de vista estrictamente militar véase el artículo de SOUSA LOBO, F.: "Batalhas da Restauração...", p. 78-87.

¹⁰⁸⁰ PRESTE DE ALMEIDA, L.: "O teatro da Guerra da Restauração...", p. 71.

¹⁰⁸¹ Sousa Lobo defiende que el autor habría sido alguien con experiencia militar: "Há uma sensibilidade que percorre todo o conjunto de imagens talvez resultante do conselho de alguém com experiência militar. A riqueza dos pormenores leva-nos a pensar na hipótese do artista ter sido, ele próprio, combatente". SOUSA LOBO, F.: "Batalhas da Restauração...", p. 87.

¹⁰⁸² SALINAS CALADO, R.: *Os painéis de azulejos...*

¹⁰⁸³ No son los de Badajoz y Ameixial los únicos ejemplos de paneles de azulejería de Lisboa basados en grabados previos de Dirk Stoop. También el denominado *Grande Panorama de Lisboa*, actualmente depositado en el Museu Nacional do Azulejo –y en origen en el palacio de la familia Ferreira de Macedo– empleó los grabados realizados por Stoop relativos al enlace de Catalina de Braganza con el rey inglés Carlos II como fuentes iconográficas para la representación de la capital portuguesa a finales del siglo XVII. MECO, J.: "Azulejos com Iconografia de Lisboa", *Olisipo* (1). 1994; FLOR, P. et al.: "Grande panorama de Lisboa em Azulejo..", p. 96-100.

ocupando un muy destacado segundo puesto en el listado, figura el conde da Torre.¹⁰⁸⁴ En el panel resultante de la traslación del grabado de Stoop de Ameixial a los azulejos se encuentra, además, la que posiblemente sea la imagen con mayor carga simbólica de toda la Sala das Batalhas. Casi en el centro justo del panel, dos caballeros traban un combate singular, casi ajenos al tumulto de la lucha general que se desarrolla a su alrededor: el conde da Torre y don Juan de Austria. Esta lucha simbólica, con independencia de si se produjo realmente o no en aquella jornada, fijó para las generaciones futuras la importancia de los Mascarenhas en la Restauración portuguesa.¹⁰⁸⁵

En resumen, la Sala das Batalhas del Palacio Fronteira debe ser contemplada como el espacio donde el nuevo marqués de Fronteira podía rememorar junto a sus invitados los principales acontecimientos de la pasada guerra.¹⁰⁸⁶ Un lugar para mostrar y disfrutar del éxito alcanzado por su propio linaje, dando fe de su presencia destacada junto a personajes principales en las acciones bélicas. Pero un espacio también donde evocar detalles y anécdotas que muchos de sus visitantes sin duda recordaban e incluso habrían protagonizado. Un lugar conmemorativo, sin duda, pero también para la diversión y el recuerdo festivo.¹⁰⁸⁷

4.4.3. Características formales.

El panel de azulejos con la imagen de la batalla de San Miguel (**Imagen 145**) se sitúa en la pared norte de la Sala das Batalhas, justo a la izquierda del acceso principal a la estancia. Es uno de los dos paneles de tamaño intermedio de toda la sala, con unas dimensiones totales de 3,29 x 1,63 metros.

El área donde se representa la acción está rodeada por dos filas de azulejos a modo de moldura. La interior presenta motivos geométricos, mientras que la exterior tiene una decoración vegetal. Esta moldura está rematada en las esquinas por grupos de cuatro azulejos

¹⁰⁸⁴ “2. Conde de la Torre, covo de la cavallaria”. En la copia del grabado de Stoop conservada en la BNP existe un desgarró en la parte inferior izquierda del grabado que impide la lectura de las diez primeras posiciones del listado de oficiales portugueses presentes en la batalla.

¹⁰⁸⁵ “Nã se trata aqui de discutir se realmente houve, ou nã, combate singular entre o conde português e o filho do Rei estrangeiro (provavelmente nã), mas ver na representação iconográfica que exalta o feito e pretende guardar a sua memória para as gerações futuras, a introdução de uma cena típica romance de cavalaria em pleno século XVII”. PRESTE DE ALMEIDA, L.: “O teatro da Guerra da Restauração...”, p. 77.

¹⁰⁸⁶ “Os painéis de azulejo da Sala das Batalhas do Palácio Fronteira constituem o melhor repositório iconográfico da Guerra da Restauração que chegou a nossos dias. Existem nos arquivos portugueses gravuras, quadros ou desenhos alusivos às Batalhas, nomeadamente na Biblioteca Nacional de Lisboa, mas nã há conjunto algum que dê duma forma tão concentrada uma informação geral de enquadramento tão conseguida”. SOUSA LOBO, F.: “Batalhas da Restauração...”, p. 87.

¹⁰⁸⁷ “Diversas atitudes se sobrepõem nestes painéis: uma didáctica que corresponde à visão do estrategó que pretende explicar a neófitos o desenrolar de uma batalha; outra lúdica que acumula notações de gestos, posições, situações observadas ao vivo, pequenos detalhes pitorescos ou significativos; outra, enfim, épica, que exalta a coragem colectiva e individual”. PRESTE DE ALMEIDA, L.: “O teatro da Guerra da Restauração...”, p. 77.

con diseños figurativos. Sin contar estos elementos decorativos y centrando la atención únicamente en la imagen que reproduce el asedio y la batalla, el panel consta de ocho filas de veinte azulejos cada una, lo que hace un total de ciento sesenta piezas, en bastante buen estado de conservación, pues no presenta pérdidas significativas y conserva todos sus elementos.

La técnica de fabricación, compartida con el resto de los paneles de la estancia, se basa en el barro vidriado policromado, utilizando el púrpura de manganeso, azul cobalto y algunos realces de verde de cobre y naranja. El proceso técnico de elaboración¹⁰⁸⁸ incluía diferentes fases: en primer lugar, dibujar el diseño que se deseaba reproducir. Posteriormente se transfería ese diseño a las baldosas mediante un proceso de picado, permitiendo que el polvo de carbón pasara al esmalte crudo. A continuación, empleando la técnica de la cuerda seca, se utilizaba un pincel mezclando materia grasa (normalmente linaza) y óxido de manganeso para trazar los contornos del dibujo y evitar que se mezclaran los colores. A partir de esos contornos ya bien definidos se pintaba la composición con el tono predominante del azul cobalto, con manchas en tonos de azul y verde —empleando para ello el óxido de cobre—, y algunos degradados o lavados elaborados con el propio manganeso. Destaca el uso del color verde en la coloración de los cañones de las diferentes baterías dispersas por todo el dibujo y en las plumas de los sombreros de los oficiales. También el naranja rojizo de las aspas de San Andrés o cruz de Borgoña que identifica las posiciones españolas. Por último, cabe destacar que la búsqueda de la tridimensionalidad en algunos elementos del panel se lograba con manchas de azul cobalto que iban degradándose desde el contorno del dibujo, realizado con manganeso, hasta el blanco del azulejo, como se puede observar en los edificios de la ciudad representados (**Imagen 146**).

Fue precisamente en la primera de estas fases de elaboración mencionadas, el dibujo del diseño a reproducir en la azulejería, donde se empleó el grabado de Dirk Stoop como fuente iconográfica y base de la composición de todo el panel.¹⁰⁸⁹ Sin embargo, no pudo trasladarse a los azulejos todo el dibujo de Stoop, debido a la imposibilidad de reproducir los trazos tan finos de muchas de las figuras del grabado utilizando la técnica de la cuerda seca. Por otra parte, el conde da Torre, impulsor de su elaboración, no estaba tan interesado en la representación exacta de lo sucedido, o en su verosimilitud, como en la construcción de un relato, de una ficción que proporcionara argumentos a la grandeza de su linaje, encarnado en su propia persona. Por ficción no debe entenderse aquí mentira o falsedad, sino la elaboración glorificante de aquel acontecimiento que merece ser guardado como memoria y modelo.¹⁰⁹⁰ Este panel, por tanto,

¹⁰⁸⁸ MECO, J.: *O azulejo em Portugal*. Lisboa, edições Alfa, 1989; CALADO, R.: "Azulejo", en VV.AA.: *Cinco Séculos de Azulejo em Portugal*. Lisboa, Correios y telecomunicações de Portugal, 1986.

¹⁰⁸⁹ Tradicionalmente se ignoraba la autoría del dibujo original que sirvió de modelo para la elaboración del panel. En este sentido, Francisco Sousa Lobo ya especulaba con la posibilidad de que su autor fuera alguno de los tres ingenieros militares del ejército portugués presentes en el asedio: "Estamos certos que a figuração deste painel se baseou num desenho da época, provavelmente da autoria de um dos três engenheiros militares que apoiaram o cerco: Nicolau de Langres, Pedro de Santa Colomba, Luís Serrão Pimentel. É um assunto a investigar". SOUSA LOBO, F.: "Batalhas da Restauração...", p. 87.

¹⁰⁹⁰ PRESTE DE ALMEIDA, L.: "O teatro da Guerra da Restauração...", p. 77.

evidencia una vez más la intencionalidad política de su impulsor, João Mascarenhas, de exaltar las virtudes de la nobleza portuguesa en su lucha contra la corona española.

Esa intención glorificadora se trasluce incluso en la cartela del panel, que no busca tanto describir unos hechos objetivos como ensalzar el valor, esfuerzo y tenacidad de las armas portuguesas frente al enemigo castellano:

Vigoroza, ardente e porfiada Batalha de S. Miguel. Expugnação e escalada do mesmo forte, notável e maior exemplar do valor portuguez, que conteniendo entre três ataques peleijavaõ pella frente com o exercito castelhano, sendo batido do forte e da cidade pella retaguarda e pello costado. Conseguio a retirada do inimigo que lhe deixou o campo e o rendimento do forte que lhe coroou a vitoria, immortalizando a fama de loane Mendes de Vasconsellos, que governava as armas. Sera eterno o nome dos que o ajudaraõ e lhe assistirão neste combate que se consequio a 22 de Julho de 1658. Dedicado immutavelmente as memorias da Magdalena.¹⁰⁹¹

La dedicatoria a la Magdalena tiene una doble significación, puesto que, además de ser la festividad del día en que se produjo la batalla, era también el nombre de la esposa del conde de Torre, Magdalena de Castro; de ahí que João Mascarenhas insistiera en recordar dicha advocación. La imagen de la batalla es representada desde un doble punto de vista, ya empleado anteriormente por Dirk Stoop en sus grabados. Así, las fortificaciones se dibujan en una perspectiva planimétrica, mientras que para las escenas costumbristas y de combate se utiliza una representación oblicua lateral, de abajo hacia arriba y de izquierda a derecha (**Imagen 147**). Es interesante apuntar también la diferencia de iluminación empleada entre esta imagen y la obra de Stoop de la que procede. El pintor holandés, ya muy curtido en este tipo de representaciones, utilizó en su grabado una iluminación global desde el suroeste, de derecha a izquierda en la imagen, con las sombras de los objetos, personas y animales representados siempre en la misma dirección. El panel de azulejos, sin embargo, no sigue una pauta fija para la dirección de la luz, mezclando sombras en diferentes orientaciones, incluso entre figuras contiguas, o prescindiendo por completo de ellas (**Imagen 148**).

Por último, es necesario mencionar que la imagen del panel, a diferencia del original en que se basa, no presenta ningún tipo de escala gráfica que permita medir distancias, aunque esto último no debe sorprender ante la intencionalidad de la representación.

4.4.4. Contenido del documento.

El panel de azulejos de la batalla de San Miguel del Palacio Fronteira muestra de forma muy esquemática el desarrollo del asedio de Badajoz de 1658, centrando su atención especialmente en los combates en torno a aquel fuerte. La imagen está enmarcada por las fortificaciones construidas por los portugueses durante la campaña, que muestran la bandera de la Cruz de Cristo en algunos de los fortines. Se trata de una versión muy simplificada del grabado de Dirk

¹⁰⁹¹ La historiografía portuguesa ha dado por buena la transcripción errónea que hizo Jose Cassiano Neves en los años 40 del siglo pasado –repetida en las sucesivas ediciones de su obra–, equivocando la palabra *porfiada*, que es leída como *fortada*. NEVES, J. C.: *Jardins e Palácio...*

Stoop, a la que se ha despojado de múltiples elementos para poder hacer más efectivo y reconocible el mensaje buscado por el conde da Torre. Así, la vegetación que salpicaba el grabado ha sido prácticamente eliminada en esta imagen, que solo muestra unos escasos arbolitos en el terreno a la derecha del panel, rodeando una de las baterías de cañones.

Entre las partes eliminadas se encuentran igualmente tres de las representaciones que Stoop había introducido en las esquinas de su grabado, las correspondientes a la vista del fuerte de San Cristóbal, el plano general de la región y la escena de la toma del convoy de aprovisionamiento. Tan solo se conservó la vista de la ciudad, que se integró en el interior del panel. También se ha suprimido aquí la leyenda general que identificaba los elementos más importantes de la imagen, como los distintos cuarteles portugueses, siendo sustituida por su rotulación dentro del propio panel. De esta forma se localizan el cuartel del conde Camareiro Mor¹⁰⁹² –*Q. do conde Camarero Mor*– en la parte izquierda del dibujo, el cuartel del conde Mesquitela –*Q. do conde Misqitel*– y el cuartel de la Corte –*Q. da Corte*–, en el extremo derecho de la imagen. Así mismo, numerosas figuras, tanto portuguesas como españolas, incorporan su nombre para así poder ser correctamente identificados por todos aquellos que contemplaran el panel, facilitando la asimilación correcta de su relato. Destaca el hecho de que todas las figuras identificadas, salvo dos, están relacionadas con los combates por el fuerte de San Miguel, lo que obliga a centrar la atención en este sector, precisamente el objetivo final del panel –no hay que olvidar que, en realidad, la campaña de Badajoz de 1658 fue un completo fiasco para las armas portuguesas, salvo por este episodio y otras acciones muy menores.¹⁰⁹³

Los ríos enmarcan y ordenan todo el territorio y las acciones representadas. Siguen de forma aproximada el recorrido ya dibujado por Dirk Stoop, con el río Guadiana –*Gaudiana*– en la parte central, aunque los pequeños riachuelos de la parte superior desembocan de forma separada en su curso, en vez de confluír antes de esta desembocadura. Se nombran los riachuelos Mañocas, Calamón y Rivillas (*Manhoca, Calamen y Val de Sevilla*).

Espacialmente, el contenido del panel puede dividirse en dos apartados muy claramente diferenciados, con río Guadiana como eje, y la ciudad y el fuerte de San Cristóbal como elementos centrales. En la mitad superior, predominan los enfrentamientos entre los dos ejércitos. Se muestran varios de los combates que tuvieron ambas partes durante la campaña, además de cinco baterías de artillería. Hay representadas tres acciones armadas distintas: la propia batalla de San Miguel, la pelea entre dos grupos de caballería en la parte superior central y la lucha campal en la línea de protección construida por los españoles por delante de la muralla (**Imagen 149**). Es de destacar que esta última acción no estaba presente en el grabado de Dirk Stoop, siendo una de las escasísimas novedades introducidas en este panel respecto al grabado. En la mitad inferior del panel, al otro lado del río Guadiana, predominan las escenas

¹⁰⁹² Recordemos que era el cuñado del conde da Torre y que falleció de las heridas recibidas en este asedio.

¹⁰⁹³ "A batalha de S. Miguel inscreve-se no mal sucedido cerco de Badajoz. Na época foi tomada na corte como um feliz acontecimento mas, na realidade, a rainha acabou por demitir Joane Mendes de Vasconcelos quando este se encontrava já em Elvas". SOUSA LOBO, F.: "Batalhas da Restauração...", p. 79.

costumbristas y pintorescas frente a las bélicas, con numerosas figuras aisladas en situaciones cotidianas.

Todo el panel trasluce la imagen del poder portugués frente a los españoles. No hay en el conjunto de la representación una sola escena en la que los defensores de la ciudad aparezcan en posición dominante, ni tampoco personaje español en una situación favorable frente a los portugueses. En todas las ocasiones mostradas las tropas españolas huyen del campo de batalla o son derrotados sin miramientos.

Centrando la atención en la parte superior del panel, en las escenas bélicas, se encuentra en primer lugar la batalla de San Miguel, el elemento de mayor importancia de todo el panel y que le da nombre. El fuerte en sí –nombrado *F. S. MG^{EL}*– está representado de forma planimétrica y muy esquemática, de forma casi cuadrada y con un único baluarte en la parte derecha, sin figura alguna de defensores en su interior (**Imagen 150**). De sus muros parten dos líneas defensivas, una de comunicación con la plaza y otra, construida la noche anterior a los combates, para proteger a las tropas allí estacionadas. El ejército portugués se enfrenta tanto a los efectivos españoles salidos de la ciudad para tratar de socorrer al fuerte como a la guarnición de este. En ambos bandos coexiste la representación individual de los mandos del ejército con el dibujo de grandes grupos de soldados compuesto por piqueros, mosqueteros, soldados de caballería... El instante elegido de la batalla para mostrar en el panel es el momento en que las tropas españolas salidas desde la plaza, incapaces ya de hacer llegar al fuerte efectivos de refresco, emprenden la huida desordenada hacia la ciudad, perseguidos por los portugueses. (**Imagen 151**). Significativamente, los seis oficiales españoles representados e identificados en el panel son dibujados huyendo del campo de batalla, en una actitud deshonrosa mientras algunos grupos de soldados aún tratan de sostener el combate. Esta imagen contrasta poderosamente con la representación de los mandos portugueses, a la cabeza de sus tropas, exponiéndose al mayor peligro. El propio conde da Torre se muestra encabezando el ataque al fuerte, abalanzándose con su caballo contra los muros, casi saltándolos, en una imagen de fuerte contenido bélico, pero que también funciona como alegoría política –el conde da Torre a la cabeza de las tropas portuguesas en su lucha contra los castellanos, marcando y mostrando el camino para asegurar la independencia del reino– (**Imagen 152**).

Simultáneamente, el grueso de los efectivos portugueses de infantería, con el apoyo de las baterías de cañones, rodea y ataca al fuerte, guiados de forma valerosa por sus mandos a caballo. Todos ellos aparecen perfectamente identificados, en un número superior al de cualquier otro panel de la sala. De entre los mandos representados sobresale el general Mendes de Vasconcelos, que porta una bengala o bastón de mando, dibujado con un tamaño claramente superior al de cualquier componente de su ejército (**Imagen 153**). La confusión de los combates de caballería, unida al humo provocado por los disparos de los cañones y los mosquetes de la infantería, contribuyen a crear una imagen confusa, abigarrada de figuras, que muestra claramente la incertidumbre que presidió aquella jornada y que el conde da Torre vivió en primera fila.

Los personajes que se identifican en este panel de azulejos son significativamente pertenecientes a la nobleza en su mayor parte, lo que vuelve a poner de relieve la idea que

preside todo el conjunto de paneles de esta sala: el papel decisivo que el estamento nobiliario jugó en la consecución de la independencia y el sostenimiento del rey Juan IV *–primus inter pares–* en sus peores momentos.¹⁰⁹⁴ Comenzando por la fila de azulejos superior, de izquierda a derecha, aparecen identificados los siguientes personajes:

Tabla 28. Personajes identificados en el panel de azulejos de San Miguel, en la Sala das Batalhas del Palacio Fronteira de Lisboa.

Nombre en dibujo	Personaje
Ejército portugués	
DIOGO D M ^{CA}	Diogo de Mendoça, mestre de campo
CONDE CAMAREIRO MOR	João Rodrigues de Sá e Menezes, conde Camareiro Mor
D. PEDRO DALMEIDA	Pedro de Almeyda, mestre de campo
AN ^{TO} GLR__	Sin identificar
JOÃO MENDES DE VASCONCELHOS GENERAL	João Mendes de Vasconcelos, general del Ejército del Alentejo
DIOGO GOMES D FEIGEREDO	Diogo Gomes de Figueyredo, mestre de campo
CONDE DA TORRE	João Mascarenhas, conde da Torre
SIMÃO CORREA DACILVA	Simão Correa da Silva, mestre de campo
TAMARAQUV	Achim Tamaricourt, teniente general de caballería
DINIS DE MELO	Dinís de Mello de Castro, teniente general
AFONÇO I FURTADO	Affonso Furtado de Mendoça, general de artillería
ANDRE DALBUQUE GE	André de Albuquerque Ribafria, mestre de campo y general de caballería
CONDE MISQUITEL	Rodrigo de Castro, conde de Mesquitela, mestre de campo general
DUQUE DE CADAVAL	Nuno Álvares Pereira de Melo, duque de Cadaval
P ^O DE ME ^{LO}	Pedro de Mello, mestre de campo
O BARAÕ DALVITRO	João Lobo da Silveira, Barón de Albitio, mestre de campo
MA ^L ANRIQUES	Manoel Henriques, mestre de campo
Ejército Español	
D GASPARD DELCEVA	Gaspar de la Cueva, general de la artillería

¹⁰⁹⁴ RIBEIRETE DE FRAGA, J.M.: *Op. cit.*, p. 200.

Nombre en dibujo	Personaje
D. VITOR TARAGONA	Ventura de Tarragona, general de la artillería
DUQUE DE S GERMAÑ	Francisco de Tutavilla, duque de San Germán, capitán general
D. RODRIGO MOGIQUA	Rodrigo de Mújica, maestro de campo general
DUQUE DESUNA G	Gaspar Téllez-Girón y Sandoval, duque de Osuna
D IOAÑ PAGEQUO T.G.	Juan Pacheco, teniente general de la caballería

En la parte central y derecha de la mitad superior del panel aparecen dos nuevos combates. En el primero de ellos (**Imagen 154**), dibujado por encima de la ciudad, la caballería portuguesa, señalada con la cruz de Cristo y dirigida aquí por el francés Achim de Tamaricourt, entabla una batalla campal con la caballería española, en un confuso combate trabado entre el humo de las armas de fuego.

En la zona a la derecha de la ciudad (**Imagen 155**) se produce un ataque de las tropas portuguesas de infantería, apoyadas por la caballería y los cañones del Cerro del Viento –*Outeiro do Vento*–, a la línea defensiva española, construida por delante de los muros de la ciudad y señalada como *Circunvalcaõ do inimigo*, donde ondea una cruz de Borgoña. El empuje de los portugueses arrolla a los españoles, que se ven superados y provoca su huida masiva hacia la plaza. Sin embargo, es necesario recalcar que, según las fuentes contemporáneas, este supuesto ataque a la línea defensiva no llegó a producirse en todo el asedio.

Mientras tanto, la zona bajo el río Guadiana es aprovechada en el panel para mostrar elementos y escenas más cotidianas del desarrollo de una campaña bélica de este tipo, donde un ejército estacionado en el mismo lugar durante meses debía desenvolver toda su tarea diaria. En el panel se reproducen figuras en sus quehaceres habituales, entresacadas de los numerosísimos ejemplos dibujados por Dirk Stoop en su grabado. Salpican todo el paisaje una mezcla de personajes en sus actividades cotidianas: abrevar los caballos, la vida en el campamento, el traslado de tropas o el transporte de los heridos mediante parihuelas improvisadas, todos ellos ejemplos alejados de la pura actividad bélica (**Imagen 156**). También se representan soldados en actitudes relajadas, tumbados en el suelo descansando o bebiendo tranquilamente sentados. Y conociendo el gusto del conde da Torre por los contrastes, por la mezcla entre lo elevado y culto con lo popular y escatológico, no podían faltar aquí elementos rayando lo obscuro, como el soldado defecando con total calma (**Imagen 157**), en una representación muy alejada de la gloria militar que muestran los combates por San Miguel, unos pocos azulejos más arriba. Es esta una disparidad que se muestra en la mayoría de los paneles

de esta sala,¹⁰⁹⁵ y que sin duda sirvió de excusa para recordar festivamente con los invitados a su nuevo palacio las viejas anécdotas compartidas de la vida en campaña.

El personaje desconocido.

También serviría para ese objetivo de chanza la figura principal representada en el margen inferior izquierdo, cuyo significado último no había podido ser descifrado hasta ahora (**Imagen 158**). Se trata de un personaje perteneciente al estamento militar, como muestra la espada que lleva colgada al cinto, que observa todo el escenario de la campaña. Representado con una altura de dos azulejos, es considerablemente de mayor tamaño que el resto de las figuras humanas que integran el dibujo –el general Mendes de Vasconcelos ocupa la cuarta parte de un solo azulejo–. Y a pesar de su importancia intrínseca en la composición, este personaje no tiene ningún rótulo que permita su identificación. Debía ser alguien tan conocido que ni siquiera era necesario poner su nombre, pues tanto el conde da Torre como los invitados a su casa que hubieran participado en aquella acción de Badajoz compartirían unas vivencias y unos códigos que les permitiría una rápida identificación. Pero no lo suficientemente honorable como para que su nombre apareciera. Incluso los mandos enemigos –duques de San Germán y Osuna, Juan Pacheco, etc.– son rotulados con el mayor respeto, lo que no sucede con esta figura.

El personaje se muestra sorprendentemente ausente de los hechos bélicos mostrados. Presenta los brazos cruzados en la espalda, con armas pero desarmado, impotente ante lo que sucede a su alrededor, dirigiendo su mirada más hacia el espectador que al escenario que tiene ante sí, casi paseando por el terreno, completamente ajeno a los hechos narrados, pero obligado a permanecer allí. Las botas y el sombrero con plumas indican que se trata de un personaje principal, a lo que contribuye también la presencia de un ayudante a su lado. Este sujeta las riendas de una montura con una mano, mientras utiliza la otra para orinar ante su superior, en una evidente falta de respeto. En definitiva, todo está planificado para burlarse de la persona representada: su figura maniatada, su actitud indiferente, su ausencia, el menosprecio que recibe hasta de su ayudante... Sostenemos que este personaje no es otro que el ingeniero militar Nicolás de Langres.

Langres había sido uno de los ingenieros del ejército portugués participantes en el asedio y, por tanto, había desempeñado un papel muy importante, tanto en el planteamiento general como en el diseño de la línea de circunvalación. Había dibujado además el plano que sirvió de modelo a Nunes Tinoco y a Dirk Stoop, y que el conde da Torre sin duda conocía debido a su pertenencia al Conselho de Guerra y por su amistad con el arquitecto portugués –recuérdese que se atribuyen los planos del Palacio Fronteira al propio Nunes Tinoco–. Por tanto, Nicolás de Langres debía aparecer en un panel de azulejos como este, dedicado a la batalla de San Miguel,

¹⁰⁹⁵ "Figuras que fazem as suas necessidades dizem mais respeito ao contraponto sempre presente em Fronteira entre o baixo e o alto, o vulgar e o nobre, o escatológico e o refinado, o baixo ventre e a força d'alma que caracteriza o registo grotesco ao lado do épico-lírico". PRESTE DE ALMEIDA, L.: "O teatro da Guerra da Restauração...", p. 73.

en la que el ingeniero tuvo una intervención relevante y decisiva, no en vano se ocupó de la excavación de un hornillo en uno de los baluartes del fortín, facilitando así su rendición.

Pero Nicolás de Langres se convertiría pocos meses después de esta campaña en uno de los mayores traidores a la nación portuguesa al cambiar de bando, llevándose además a su nueva obediencia numerosos planos de las fortificaciones que defendían Portugal. Esta acción dejaba a merced del enemigo los secretos de la defensa general del país, y podía constituir un golpe de extrema importancia para la planificación de la guerra. Langres se convirtió así en un personaje repudiado y despreciado por los portugueses, recibido sin embargo con los brazos abiertos en España. Su saber –y su documentación– le hicieron merecedor de grandes honores.

La carrera de Langres en el ejército español, en cualquier caso, no sería prolongada, puesto que moriría durante la campaña de 1663 en el asedio a Vila Viçosa previo a la batalla de Ameixial. Precisamente entre los documentos y enseres abandonados precipitadamente por Juan José de Austria en aquel campo de batalla se encontraban los planos robados por Langres, encuadernados en un volumen. Los portugueses recuperaban así los documentos tan sensibles para su estrategia militar –aunque los españoles ya habían realizados copias de muchos de ellos– y conseguían eliminar a un personaje especialmente odioso por su traición.

Cuando João Mascarenhas concibió el panel de la batalla de San Miguel, fue consciente de que Langres había sido uno de los principales partícipes de aquel suceso, pero sus acciones posteriores se alejaban tanto de los ideales de honor y virtud que el conde aspiraba a realzar, que quiso inmortalizarlo de forma ridícula, de tal forma que resultó ser expulsado de la hazaña que había protagonizado aquel día y expuesto a la repulsa general de cuantos observaran los azulejos y conocieran los hechos. Mascarenhas, tan aficionado a los significados alegóricos en la decoración de su palacio,¹⁰⁹⁶ necesitaba una imagen que simbolizara todas esas ideas, y finalmente la encontró en el autorretrato dibujado por Langres al encuadernar los planos robados a Portugal.

En el segundo folio del códice, el ingeniero francés había incluido un dibujo a plumilla que le representaba durante el ejercicio de su profesión (**Imagen 159**). Langres, junto a dos ayudantes, dibuja una fortificación mientras en la lejanía parece desarrollarse una batalla. La figura del ingeniero viste las mismas botas y el sombrero con plumas que muestra la imagen del panel de azulejos, y porta la misma espada colgada al cinto. Incluso la postura es idéntica, salvo por la posición de los brazos –desarrollando su trabajo en el atlas, inmovilizados en los azulejos– y ambos contemplan la escena bélica que se presenta ante ellos. Si en el primer caso el ingeniero interviene en la acción diseñando una fortificación, en los azulejos está únicamente presente, pero sin posibilidad de intervención alguna en los hechos (**Imagen 160**). En la representación de la Sala das Batalhas, uno de los ayudantes ha sido eliminado –¿tal vez el propio hijo de Langres, Jean Dentel, muerto durante el asedio a Badajoz?–, mientras que el segundo sujeta igualmente

¹⁰⁹⁶ “O Palácio Fronteira é sem dúvida o projecto pessoal de um homem de excepcional personalidade, culto, artista e inventor hedonista de uma casa feita para si próprio, adequada às divagações do seu espírito de esteta e à sua vontade de recriar uma vida de corte”. CORREIA-ARNOULD, A. P. R.: “As fontes de inspiração dos azulejos da ‘Galeria das Artes’”, *Monumentos* (7), 1997, p. 61.

a un caballo con la cabeza baja. Pero si en el dibujo del atlas este ayudante tiene una postura de tranquilidad, de respeto por el trabajo de su superior, en el panel mantiene una actitud soez, orinando de cara al espectador, ante la figura del ingeniero. En definitiva, la imagen representada en el panel de azulejos no sería, en nuestra opinión, sino un trasunto burlesco y cruel del dibujo del atlas, del propio Nicolás de Langres.

El conde da Torre conocía bien la obra encuadrada por el ingeniero francés y recuperada en la batalla de Ameixial. No en vano, en esos años había encargado a João Nunes Tinoco la elaboración de un atlas con plantas de diversas fortificaciones portuguesas,¹⁰⁹⁷ dibujadas originalmente por algunos de los ingenieros extranjeros que trabajaban en Portugal, como Cosmander, Gillot, Santa Colomba o el propio Langres. El encargo quedó de manifiesto en el mismo frontal de la obra: “Este Livro mandou fazer o S^{or} Conde da Torre”. Además, el dibujo de la portada realizado por Nunes Tinoco no era sino una copia de la que presentaba el atlas de Langres, incluyendo, eso sí, el escudo de los Mascarenhas (**Imagen 127**).

La intención del conde da Torre al presentar de esta forma alegórica al renegado Nicolás de Langres fue precisamente recordar, repudiar y mofarse públicamente del francés. Los portugueses, además de recuperar los dibujos robados por Langres, habían conseguido matar al traidor, y Mascarenhas trataba al fin de *ajustar cuentas* con el ingeniero. Era, por tanto, un significado escondido del panel de azulejos, cuya completa comprensión estaría tan solo al alcance del propio conde, ya marqués, y de sus amistades más allegadas. La temprana muerte de João Mascarenhas hizo que aquella referencia oculta o “huevo de pascua” se difuminara en el contenido general de la obra y quedara olvidada en el tiempo.

La ciudad.

Para mostrar la ciudad, el panel de azulejos no recurre a la representación a vista de pájaro que Stoop había dibujado en su obra. En su lugar se introduce la imagen de Badajoz inserta en la esquina superior izquierda del grabado, la *Perspectiva da Cidade de Badajos*, que muestra la ciudad vista desde las alturas cercanas al fuerte de San Cristóbal (**Imagen 161**). Pero al insertar esta vista se cometió un grave error en la ordenación del panel, ya que se mezclaron dos representaciones distintas de la ciudad. Así, en la orilla derecha del Guadiana aparece el fuerte de San Cristóbal –nombrado *F. de S. Xptvaõ*– dibujado planimétricamente y con las trincheras realizadas por los portugueses para atacarle. Estas se muestran, al igual que el propio fuerte, con la bandera de la cruz de Borgoña, simbolizando que en ese momento los aproches ya estaban bajo dominio español. Del fuerte parte la línea de comunicación que enlazaba con la ciudad a través del puente sobre el río. Sin embargo, una vez atravesado el Guadiana, se incorporó la vista de la ciudad que ya incluía en su dibujo esa línea de comunicación y el mismo puente. Se produce así la paradoja de que el puente representado en la vista no atraviesa ningún río y que la línea de comunicación con el fuerte aparece tanto en una orilla, dibujada en forma

¹⁰⁹⁷ El titulado *Livro de Praças de Portugal com suas fortificações, desenhadas pelloos Engenheiros de S. Mgde Cosmander, Gilot, Langres, Santacolomba e outros; Delineadas por João Nunez Tinoco Architecto de S. Mgde Anno 1663*. BA, 52-XIV-22.

planimétrica, como en la contraria, a vista de pájaro. En la cabecera del puente dibujado aparece el rastrillo de protección de acceso al mismo, que podría confundirse erróneamente con las picas de los soldados que defienden esa posición con mosquetes y un cañón.

Algo similar sucede igualmente con la línea de defensa adelantada a los muros de la ciudad por su parte sureste, en la derecha de la imagen. El panel de azulejos muestra también dos versiones de la línea, una en representación planimétrica, la que incluía el grabado de Stoop en su parte central, y una segunda perteneciente a la vista de la ciudad (**Imagen 162**). Junto a esta última versión se aprecia incluso la empalizada que comunicaba la fortificación con la orilla del río Guadiana, aunque de nuevo muy alejada de su posición real como resultado del *cortapega* realizado con la vista de la ciudad.

Debido a las limitaciones a la hora de trasladar la minuciosidad de los trazos de la obra de Stoop a la técnica de azulejería, la ciudad se muestra con una imagen muy esquemática, en la que tan solo es posible reconocer algunos escasos elementos de su tramado urbano, casi indistinguibles del caserío indefinido representado. Aun así, se aprecia con claridad la torre de la catedral, aunque dibujada de forma redondeada y almenada, más como la torre de una fortaleza que de un templo. Otras torres, pertenecientes a sendas iglesias, destacan sobre el resto de las edificaciones de la ciudad.

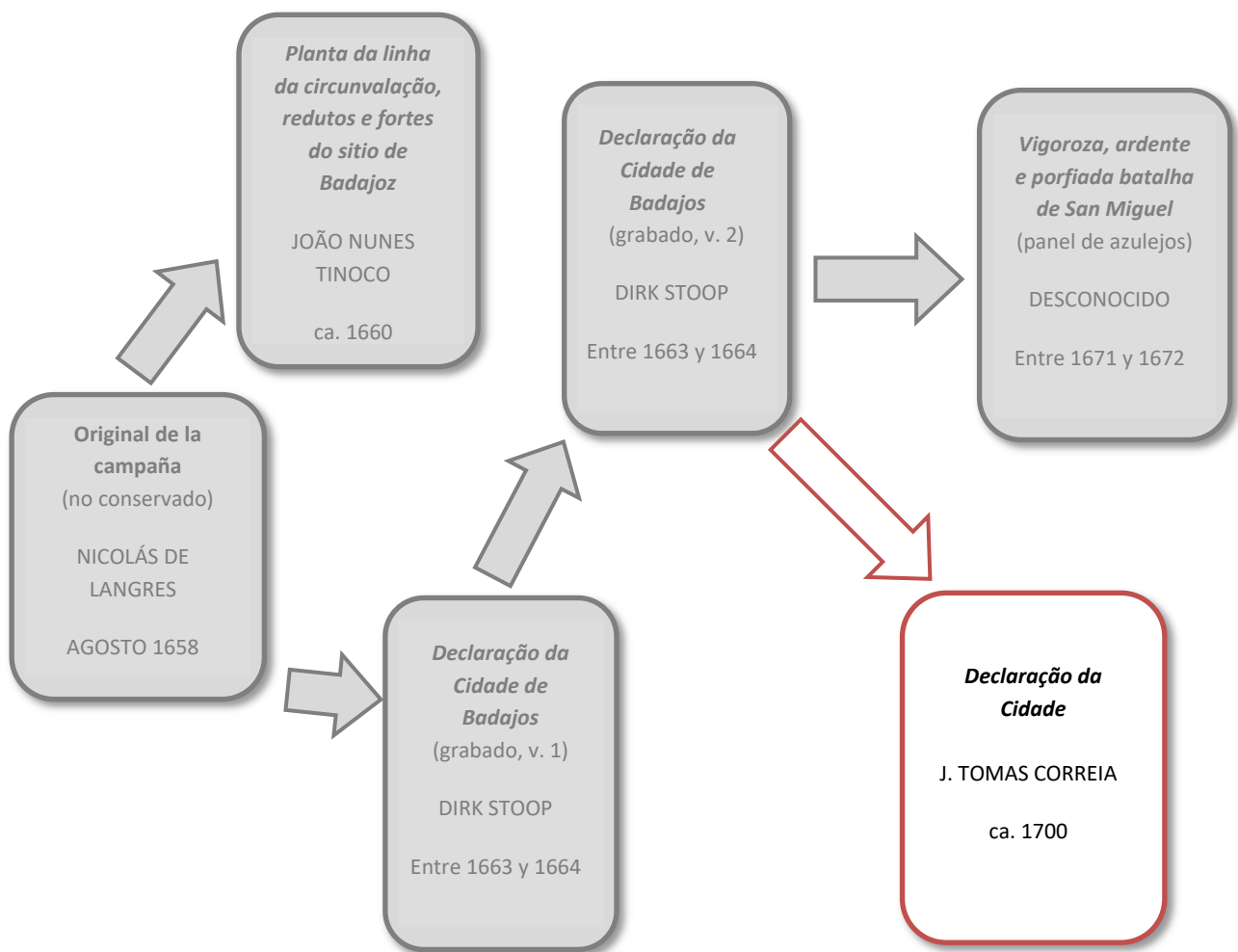
4.5. Pervivencia de la obra de Stoop. La *Declaração da Cidade de João Tomas Correia Brito*.

Aún se realizaría una última interpretación contemporánea de la obra de Dirk Stoop sobre el asedio de Badajoz de 1658, realizada por el ingeniero militar João Tomas Correia de Britto, posiblemente hacia el año 1700: la *Declaração da Cidade de Badajos*, incorporada a su *Livro de varias plantas deste Reino e de Castela*¹⁰⁹⁸ (**Imagen 163**). Es decir, más de cuarenta años después de los hechos, treinta y cinco desde que el pintor holandés realizara sus grabados y algo más de veinticinco desde la construcción de la Sala das Batalhas del Palacio Fronteira. El reino de Portugal disfrutaba de su independencia jurídica conseguida tres décadas atrás, pero la campaña de 1658 aún se utilizaba como motivo para la difusión del poder portugués en la defensa de su libertad. Aun así, los errores cometidos por João Tomás Correia, coronel de ingenieros, permiten sospechar que el papel de este asedio como fuente propagandística había disminuido considerablemente en beneficio de otras victorias muchos más claras de las armas portuguesas, como Elvas, Ameixial o Montes Claros. Y la primera equivocación de bulto de Correia se puede encontrar en la errónea datación de la campaña, que situó un año después de los hechos: “Este sitio foi posto no anno de 1659 por Joane Mendes de Vas Consellos”.

Es muy posible, que João Tomás Correia no tuviera acceso a una copia original del grabado de Stoop. La simpleza casi infantil de algunas de las figuras dibujadas por Correia o los errores de identificación cometidos en ciertos elementos serían casi imposibles de cometer si Correia hubiera tenido entre sus manos un ejemplar de la obra de Stoop. Hay que recordar, además, la

¹⁰⁹⁸ BNP, da-7-a. El plano sobre el asedio de Badajoz se recoge en el folio 55.

escasa tirada del grabado –no más de 20 o 30 ejemplares–, ninguna de ellas conservada en Portugal, aunque el conde da Torre tuvo una a su alcance, por lo que es muy probable que circularan otras copias manuscritas realizadas a partir del impreso. Por tanto, Correia habría podido conocer, bien de forma indirecta o bien a través de una copia desgastada ya por el tiempo, la obra de Stoop.



4.5.1. El ingeniero militar João Tomás Correia Brito.

A diferencia de lo sucedido con el resto de los personajes estudiados anteriormente, el ingeniero João Tomás Correia no ha atraído la atención de los investigadores. Tan solo algunos pasajes de su vida profesional han sido revelados, mientras que su vida personal permanece aún casi desconocida por completo. Los escasos datos de su trayectoria son aportados por Cristóvão

Aires¹⁰⁹⁹ o Sousa Viterbo,¹¹⁰⁰ mientras que otras investigaciones aportan otras noticias de forma tangencial.¹¹⁰¹ También la BNP, en la catalogación de algunos de sus fondos, proporciona determinadas fechas concretas de su vida; sin embargo, hasta el momento no se ha llevado a cabo una investigación centrada en este ingeniero militar, por lo que solo es posible ofrecer algunos retazos de su trayectoria vital y profesional.

João Tomas Correia Brito nació posiblemente hacia 1667, aunque se desconoce el lugar.¹¹⁰² Con dieciocho años, en 1685, entró en el ejército, integrándose en el tercio de la Armada. Una de las funciones encomendadas a esta unidad era participar en las escuadras que salían de Portugal a recibir en las costas africanas a las flotas procedentes de la India,¹¹⁰³ en cuya misión participaría Correia hasta en doce ocasiones. Posteriormente, hacia 1696-97, João Tomas comenzaría en Lisboa sus estudios en el Aula de Fortificação, cuyo director era ya por entonces Francisco Serrão Pimentel, que había sucedido en el puesto a su padre Luís. Gracias a su aprovechamiento de estos estudios, Correia comenzaría una larga y fructífera carrera profesional como ingeniero militar.

En 1699, el rey Pedro II emitió un decreto¹¹⁰⁴ solicitando al Conselho de Guerra que designara a dos personas para suplir la falta de sendos ayudantes de ingeniero en el Alentejo. Las vacantes se habían producido porque uno de los ayudantes se había ausentado de su puesto, mientras que el otro había acudido “ao socorro de Mombaça”.¹¹⁰⁵ Ante esta situación, que afectaba a las obras de fortificación de la frontera, el Conselho de Guerra requirió a Francisco Pimentel un informe que indicara a los dos discípulos del Aula de Fortificação que considerara más capaces para desempeñar la tarea y ocupar dichas vacantes. Los elegidos debían partir a aquella provincia con la mayor brevedad. Francisco Pimentel señaló en su informe del 5 de octubre que los dos alumnos del Aula que más capacitados estaban para el puesto eran Antonio Pereira y

¹⁰⁹⁹ AIRES DE MAGALHÃES SEPULVEDA, C.: *História organica e politica...*, Vol. VIII, p. 776 y Vol. VII, p. 205-208.

¹¹⁰⁰ SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario Historico e Documental...*, p. 115.

¹¹⁰¹ DORNELLAS, A.: *Uma planta de Ceuta*. Lisboa, Livraria Ferin, 1913; SOROMENHO, M.: *Manuel Pinto de Vilalobos, da engenharia militar à arquitectura*. Lisboa, Universidade Nova de Lisboa, 1991, p. 19-20.

¹¹⁰² La fecha es proporcionada por la BNP en la catalogación del manuscrito Cod. 5201, donde indica que “A data de nascimento foi estabelecida com base nas referências do próprio constantes num manuscrito da BNP, que indica o ano do seu baptizado, 1667”. BNP. Catálogo Geral. URL: <http://id.bnportugal.gov.pt/bib/catbnp/1376246>. Fecha de la consulta: 24/02/2022.

¹¹⁰³ AIRES DE MAGALHÃES SEPULVEDA, C.: *História organica e politica...*, Vol. VII, p. 205.

¹¹⁰⁴ ANTT, CGR/008/58/32. *Decreto de 3 de julio de 1699*. La fecha de la catalogación es errónea, ya que el documento está fechado el 3 de septiembre.

¹¹⁰⁵ Se trata de las expediciones de socorro al Fuerte Jesús, construido en época de Felipe II en Mombasa (actual Kenia), en la costa oriental de África, cuyo asedio por las fuerzas del Sultanato de Omán duró treinta meses, antes de caer finalmente en sus manos el 13 de diciembre de 1698. BOXER, C.R. y AZEVEDO, C.: *A Fortaleza de Jesus e os portugueses em Mombaça, 1593-1729*. Lisboa, Centro de Estudos Históricos Ultramarinos, 1960.

João Tomás Correia,¹¹⁰⁶ al tiempo que solicitaba que se les pagase algo más de lo que solía hacerse con quienes ocupaban dichos puestos:

“como ambos tem serviços feitos nos terços da infantaria e nas armadas pretendem e esperão levar algoa vantagem mais do que se costuma dar aos que entrão no serviço sem haverem tido praça alguma”.¹¹⁰⁷

Durante su estancia en el Alentejo, Correia, ya convertido en capitán, asistió a la fortificación de algunas plazas. También debió aprovechar para pasar de forma subrepticia la frontera e inspeccionar la nueva fortificación abaluartada de Badajoz. Así lo señala en su dibujo del asedio de 1658, donde incluyó, en el margen inferior izquierdo, una planta de la *Fortificação que fizeraõ os Castilhanos de novo*, indicando en el texto que “esta planta tirei no anno de 1700”.

Con el estallido de la Guerra de Sucesión a la corona española aquel mismo año, Correia participó, con el cargo de Sargento mayor ingeniero, en las campañas desarrolladas por todo el territorio fronterizo, como en la provincia de Beira en 1704, o las acciones contra las localidades españolas de Jerez, Alconchel o Barcarrota.¹¹⁰⁸ En estas últimas ejerció la labor de cuartel maestro general del ejército gobernado por el maestro de campo general João Furtado de Mendoça, encargándose del alojamiento de las tropas, entre otros cometidos.

En 1705, de nuevo se encontró Correia ante los muros de Badajoz, con ocasión del asedio que en octubre de aquel año pusieron a la ciudad las tropas combinadas portuguesas, británicas y holandesas.¹¹⁰⁹ Durante el cerco, asistió en primer lugar en los aproches realizados hacia la plaza. Sin embargo, tras la explosión el día 11 de octubre¹¹¹⁰ del polvorín junto a la batería de brecha, provocada por una granada lanzada desde el interior de la ciudad, y que ocasionó numerosas bajas –entre ellas, el teniente general que la mandaba–, Correia fue ascendido y puesto al mando de la batería.¹¹¹¹ Desde este puesto castigó con sus piezas de artillería los baluartes de la Trinidad y San Pedro, consiguiendo abrir finalmente una brecha practicable en los muros de este último. Tan solo la llegada a la ciudad del ejército de socorro francés del mariscal Tessé frustró el asalto planificado para aquella misma jornada.

A pesar del fracaso de esta empresa, su buen desempeño durante la acción le valió poco después, en agosto de 1707, el nombramiento para un doble puesto: teniente general de la artillería de la plaza de Setúbal, en sustitución de João Rodrigues Mouro, e Ingeniero de las

¹¹⁰⁶ “dos quais ambos fio darão muito boas contas de si por seu bom procedimento e préstimo”. ANTT, CGR/008/58/32.

¹¹⁰⁷ *Ibidem*.

¹¹⁰⁸ ANTT, CGR, Livro 55, Fol. 133. Citado por AIRES DE MAGALHÃES SEPULVEDA, C.: *História organica e politica...*, Vol. VII, p. 205-206. Este autor cita también el asalto a la plaza de Salvação, que debe corresponderse tal vez con Salvaleón.

¹¹⁰⁹ SÁNCHEZ RUBIO, C. (coord.): *Historia e Imagen de un asedio...*; ALTIERI SÁNCHEZ, J. y SÁNCHEZ RUBIO, C.: “Badajoz 1705...”

¹¹¹⁰ *A short journal of the Siege of Badajoz. 1705*. Kent Archives, Signatura U1592-O135-12.

¹¹¹¹ ANTT, CGR, Livro 55, Fol. 133.

Fortificaciones de aquella misma plaza.¹¹¹² Ese fue el último destino conocido del ingeniero militar, pues no hay constancia documental de que abandonara Setúbal para ocupar ningún otro puesto. Sin embargo, esto no fue obstáculo para que siguiera progresando en el escalafón militar. Sucesivamente fue ascendido a teniente coronel y posteriormente a coronel de artillería, según dos cartas patentes de 1 de agosto de 1715 y de 15 de noviembre de 1718.¹¹¹³ En una fecha tan tardía como 1733 aún permanecía en el mismo destino, ofreciéndose al Conselho de Guerra para enseñar a posibles discípulos:

"todas as matérias conducentes a constituir hum prefeito engenheiro como são geometria asim especulativa como practica, trigonometria rectilinea e espherica, Longemetria, Altemetria e Planametria; como tambem a lição do risco para a factura das plantas".¹¹¹⁴

Como coronel de artillería, aunque con el ejercicio efectivo de teniente coronel, tendría igualmente ocasión Correia de entablar un litigio con su compañero de destino, el teniente coronel del regimiento de la guarnición de Setúbal, Manuel Ribeiro Malafaya, acerca de cuál de ellos dos habría de tener el mando efectivo de la plaza en caso de ausencia obligada del gobernador.¹¹¹⁵

João Tomas Correia desplegó además durante su larga estancia en Setúbal una fructífera labor creadora, componiendo al menos dos manuscritos relacionados con su experiencia en la fortificación de las plazas –el mencionado *Livro de varias Plantas deste Reino e de Castela*–, así como en el desarrollo de las campañas militares: *Rezumo do metodo da Furteficassão e Castramentação, Alojamento dos Exercitos e varias couzas muito uteis para a campanha*; Por otra parte, algunos de los libros que poseyó se conservan en la actualidad en la BNP, lo que permite entrever sus hondas inquietudes científicas en la materia de las fortificaciones.

En cuanto a la fecha de su fallecimiento, este debió producirse con posterioridad a 1743, sin que hasta el momento se pueda ser más preciso.¹¹¹⁶

La biblioteca de João Tomas Correia.

A lo largo de su vida –y gracias también a su prolongado destino en Setúbal, cerca de cuarenta años, que le libró de sucesivos e incómodos traslados– Correia tuvo ocasión de acumular

¹¹¹² ANTT, CGR, Livro 55, Fol. 180.

¹¹¹³ ANTT, CGR, Livro 63, Fol. 8; ANTT, CGR, Livro 66, Fol. 53v.

¹¹¹⁴ ANTT, CGR/003/92, consulta de 16 de setembro de 1733. Citado por SOROMENHO, M.: *Op. cit.*, p. 46.

¹¹¹⁵ *Sobre a duvida que moveo o ingineiro João Thomas que tem patente de coronel de artilharia contra o tenente coronel do regimento de Setubal Manuel Ribeiro Malafaya.* BNP, pba-105/45. Citado también por SOUSA VITERBO, F.: *Diccionario Historico e Documental...* Vol. I, p. 224.

¹¹¹⁶ En su *Livro de varias Plantas...*, se incluyó un plano, en el folio 66, con la descripción de la batalla de Dettingen, ocurrida el 27 de junio de 1743 entre los ejércitos de Francia y las coaligadas de Gran Bretaña, Hannover y Austria, en el marco de la Guerra de Sucesión Austriaca. Ese es el acontecimiento más tardío reflejado por Correia en el atlas, por lo que su muerte hubo de suceder con posterioridad a dicha fecha.

numerosos libros acerca de los temas referidos a su especialidad como ingeniero militar y oficial de artillería. Tenía también la costumbre de señalar su propiedad en las primeras hojas de las diferentes obras de su biblioteca, incluso actualizando la inscripción si ello era necesario. Gracias a ello es posible identificar la procedencia de su biblioteca de varios volúmenes conservados hoy fundamentalmente en la BNP, pero también en la Universidad de Coimbra. El análisis de todas estas obras de su colección particular, alguna de los cuales pasó por instituciones religiosas antes de recalar en el BNP,¹¹¹⁷ permite vislumbrar las inquietudes intelectuales de João Tomas Correia y ofrecer un panorama de las necesidades constantes de formación a comienzos del siglo XVIII en los asuntos de fortificación y la vida militar en general.¹¹¹⁸

Las obras pertenecientes a la biblioteca particular de Correia identificadas por su firma, presentes en las instituciones mencionadas son:

1. Volumen manuscrito¹¹¹⁹ que tiene la inscripción "De João Thomas Correa" y contiene las siguientes obras:
 - a. Tratado de navegação, por Luís Serrão Pimentel, 1669.
 - b. Tratado de geografia matemática.
 - c. Explicação do Relogio de Marfim.
 - d. Quatro teoremas geométricos.
 - e. Uno do pantometra, ou compasso de proporção.
 - f. Los usos del pantometra.
 - g. Tratado de geografia matemática.
 - h. Arismética pratica das quatro Especies.
 - i. Breve tratado do cometa que aparecei no mês de Novembro de 1680.
 - j. Compendio da Doutrina Espherica.
 - k. Quadratura do Circulo infalível.

¹¹¹⁷ Es el caso de su atlas *Livro de varias Plantas...* que, según la inscripción manuscrita de la portada, perteneció a la *Caza do Espírito Sancto de Lisboa*.

¹¹¹⁸ Sobre este asunto, TAVARES DA CONCEIÇÃO, M.: "A teoria nos textos portugueses sobre engenharia militar. O Engenheiro Portuguez e os tratados de fortificação", en GONÇALVES FERNANDES, M. (coord.): *Manoel de Azevedo Fortes (1660-1749). Cartografia, Cultura e Urbanismo*. Oporto, GEDES, 2006. p. 35-55. También VV.AA.: *A ciência do desenho, a ilustração na coleção de códices da Biblioteca Nacional*. Lisboa, Biblioteca Nacional Portugal, 2001.

¹¹¹⁹ Universidade de Coimbra, Biblioteca Geral, Ms. 185.

2. Tratado da castramentação ou aloiamento dos Exercitos, por Luís Serão Pimentel.¹¹²⁰ Manuscrito posterior a 1658. Tiene la inscripción “De João Thomas Correa, Coronel da Artilharia”.
3. Tratado da fortificação 1ª e 2ª parte da opugnação das praças, por Luís Serrão Pimentel e Francisco Pimentel.¹¹²¹ Manuscrito posterior a 1679. Notas marginales atribuídas a João Tomas Correia.
4. Elementos geométricos de Euclides.¹¹²² Tiene la inscripción “De João Thomas Correa, Coronel da Artelharia”.
5. Tratado de varias Memorias, asin dos Reys de Portugal, como de varias mostruzidades, que viam Portugal, marcas dos cauallos e varias curiuzidades tiradas de livros e de Álgebra.¹¹²³ Tiene la inscripción “Do coronel da Artilharia João Thomas Correa de Britto”. Contiene, entre otras numerosas obras, las siguientes:
 - a. Que cousa seja cosmografía, geografia, corografía, topografía, globo, eixo, pollo, zona, cliça (sic), orizonte e paralelo.
 - b. Elementos das mathematicas.
6. Rezumo do metodo da Furteficassão e Castramentação, Alojamento dos Exercitos e varias couzas muito uteis para a campanha, por o Tenente General João Tomas Correa.¹¹²⁴ Tiene la inscripción “Do Coronel da Artelharia João Tomas Correa de Britto”. El volumen contiene, además:
 - a. Resumo da castramentação pormenor das trincheiras.
 - b. Dos fortes de Campanha.
 - c. Dos Redutos e Estrellas.
 - d. De varias sortes de fortins de mejos Baluartes e seus perfis.
 - e. Da medida detriminada para o alojamento de hua companhia de infanteria.
 - f. Como se faz a Polvora.
 - g. Das peças do primeiro genero.
 - h. Das Baterias.

¹¹²⁰ BNP, Cod. 1648.

¹¹²¹ BNP, Cod. 5174.

¹¹²² BNP, Cod. 5201.

¹¹²³ BNP, Cod. 6205.

¹¹²⁴ BNP, Cod. 5386.

7. Tratado trigonometrico de geometria plana e corporia. E 1º livro de Euclides e de longemetrica.¹¹²⁵ Tiene la inscripción "Do Capitão João Tomás Correa. Ao presente Tenente Coronel. Ao presente Coronel da Artilharia anno 1715", realizada por la misma mano en diferentes épocas y con tintas distintas. El código incluye también:
 - a. Da origem dos soldados, e meliça.
 - b. Receita para se fazer boa tinta.
 - c. Varias cousas do livro do segredo da natureza.
8. *Mapa de Purtugal, e Castella parte, de loão Thomas Correa*¹¹²⁶ (**Imagen 164**).
9. *Livro de varias Plantas deste Reino e de Castela*, por loão Thomas Correa.¹¹²⁷

El Livro de varias Plantas deste Reino e de Castela.

Este código manuscrito, conservado en la actualidad en la BNP de Lisboa, presenta un total de 87 imágenes de fortificaciones y plazas (**Imagen 165**). En su inmensa mayoría se trata de enclaves portugueses, pero también de España, el norte de África (Ceuta, Mazagán) o Brasil. El volumen incluye, además, grabados impresos de ciudades europeas, como Budapest, e incluso algunos escudos heráldicos, lo que confiere a la obra un cierto carácter misceláneo.

Sin embargo, el código refleja en su mayor parte las fortificaciones en las que João Tomas Correia trabajó a lo largo de su desempeño profesional, desde su primer destino en el Alentejo hasta las que rodean Setúbal, donde tantos años permanecería. Además, Correia incluyó plantas de localidades en las que se desarrollaron algunas campañas de la Guerra de Sucesión Española en las que tomó parte, destacando en este aspecto las dos dedicadas al asedio de Badajoz de 1705.

Técnicamente, las hojas manuscritas incluidas en este volumen se realizaron con tinta china y sepia, aplicando posteriormente una aguada de color. Es necesario reconocer que la aptitud como dibujante de Correia era bastante mediocre, pero el interés de la información aportada en sus diseños y dibujos suple con creces su deficiente calidad.

En algunas escasas ocasiones, Correia dató las plantas con la fecha de su realización. Esto sucedió, además de en los casos de los asedios de Badajoz de 1658 –fechado en el año 1700– y de 1705, en las plantas de la fortificación de Elvas (1699) y Setúbal (1736), así como en los asedios de Campo Maior (1712) y Gibraltar (1727).

Aunque todas las hojas manuscritas estén dibujadas por João Tomas Correia, no siempre son documentos originales. Al igual que sucede con la planta del asedio de Badajoz de 1658, basado

¹¹²⁵ BNP, Cod. 5175.

¹¹²⁶ BNP, d-189-a.

¹¹²⁷ BNP, da-7-a. Accesible online en la URL: <http://purl.pt/12158/4>.

en el original de Dirk Stoop, Correia recurre a esta técnica en otros casos, especialmente en las fortificaciones de la costa alentejana, en las cercanías de Setúbal. António Martins Quaresma¹¹²⁸ ha identificado al menos cuatro plantas incluidas en el atlas –Pessegueiros, Vila Nova de Milfontes, Sines y Setúbal– en que Correia utiliza los diseños elaborados previamente por el ingeniero João Rodrigues Mouro, que le precedió en el cargo de teniente general de la artillería de Setúbal, “em alguns casos de forma praticamente idêntica e em todos muito semelhante, mas só num deles, o desenho da fortificação de Setúbal, é feita referência a Mouro”. Sin embargo, como bien indica este mismo autor, no se trata de meras copias de los trabajos de Mouro, pues João Tomás Correia conocía bien el territorio representado, y aprovechó para introducir algunas diferencias bien visibles.

Además de los diseños incluidos en el *Livro de varias Plantas*, se conservan en la BNP otros tres documentos cartográficos directamente relacionados con este mismo autor: uno de ellos firmado por “João Thomas Correa” y los otros dos atribuidos a él o bien a alguno de sus discípulos. El primero es el mencionado *Mapa de Portugal, e Castella parte*, que representa la zona fronteriza entre España y Portugal, con especial atención al Alentejo.¹¹²⁹ De nuevo queda en evidencia en la decoración de este plano la poca destreza de Correia como dibujante (**Imagen 166**). Los otros dos documentos cartográficos se refieren ambos al asedio de Badajoz de 1705, y la suposición de su autoría por este ingeniero militar o por alguno de sus discípulos se basa principalmente en las similitudes estilísticas que ambos documentos guardan con el resto de plantas contenidas en su atlas (**Imágenes 167 y 168**).

4.5.2. Historia del plano.

El plano relativo al asedio de Badajoz de 1658 dibujado por Correia, debió componerse con posterioridad al año 1700, fecha que menciona el propio autor en la leyenda. Esa es la fecha en que indica Correia que realizó la planta de la moderna fortificación de Badajoz, inserta en el ángulo inferior izquierdo del plano. Pero no disponemos de datos para conocer la posible fecha más tardía de su composición. Muy probablemente, sería dibujado antes del asedio anglo-portugués a Badajoz de octubre de 1705, en el que Correia tomaría parte activa. Pero no existen evidencias documentales en tal sentido, por lo que igualmente podría haber sido dibujado en fechas posteriores.

De acuerdo con lo anterior, habrían trascurrido al menos 35 años desde la publicación del plano original de Dirk Stoop, impreso en torno a 1663-64, hasta que Correia elaboró su planta de Badajoz. El largo tiempo pasado, así como los numerosos errores cometidos por Correia en los detalles de su versión, permiten suponer que el conocimiento de Correia del grabado de Stoop se produjera a través de un original del impreso ya muy desgastado –de su segunda edición,

¹¹²⁸ QUARESMA, A.M.: “João Rodrigues Mouro. Engenheiro militar oliventino em Setúbal”, *REE*, LXVI (1), 2010, p. 228-229.

¹¹²⁹ Para Ayres de Carvalho, este plano debió estar integrado originalmente en el *Livro de varias Plantas*, del que se desgajó en un momento indeterminado. AYRES DE CARVALHO, A.: *Catálogo da coleção de desenhos*. Lisboa, Biblioteca Nacional de Lisboa, 1977, p. 132.

la conservada en París, la misma que había utilizado también el marqués de Fronteira para su palacio de campo lisboeta— o a través de una copia manuscrita de baja calidad de la obra de Stoop. El conocimiento de la obra de Stoop por parte de Correia no se produjo, en ningún caso, a través del panel de azulejos del Palacio Fronteira, pues este presenta una interpretación más libre del grabado de Stoop, desprovisto de muchos de los detalles dibujados por el pintor holandés, que sin embargo sí recogería Correia en su dibujo.¹¹³⁰

Igualmente desconocemos si, para la elaboración del *Livro de varias Plantas*, Correia encuadernó los diversos planos que lo largo de los años había ido realizando o si existió un plan predeterminado para realizar la obra de conjunto y, por tanto, fue dibujando metódicamente los planos de acuerdo con ese propósito.

Del recorrido posterior de esta obra se tienen también datos muy fragmentarios. El plano de Badajoz, encuadernado con el resto de los documentos que conformaban el *Livro de varias Plantas*, formó parte del archivo privado del ingeniero militar. En algún momento indeterminado, quizás tras su muerte, y por razones que desconocemos, pasó a formar parte de los fondos de la Casa do Espírito Santo da Pedreira, en Lisboa, perteneciente a la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri. Así consta en la inscripción que aparece en la portada (**Imagen 169**). Este convento, fundado en 1668 por el religioso Bartolomeu do Quental, se situaba en pleno centro de Lisboa, en el actual barrio del Chiado.¹¹³¹ En 1834, con motivo del *Decreto de extinção das ordens religiosas*, que disolvió las congregaciones masculinas portuguesas, el convento desapareció y la propiedad del edificio pasó a manos civiles. Casi con total certeza, es en esos momentos cuando los valiosos volúmenes de la biblioteca del convento, y con ellos este plano analizado, fueron transferidos a los fondos de la Biblioteca Nacional de Portugal.¹¹³²

4.5.3. Características formales.

João Tomas Correia realizó su plano de Badajoz —“Feito por João Tomas Correa” como él mismo se ocupó de firmar en la parte inferior izquierda del dibujo— utilizando la misma técnica que en el resto de los documentos integrantes del *Livro de varias Plantas*: tinta china para el

¹¹³⁰ Descontando, por supuesto, la dificultad que habría tenido João Tomás Correia para acceder a la Sala das Batalhas del Palacio Fronteira, cuya visita estaba reservada a las amistades más íntimas de los marqueses.

¹¹³¹ ROCHA, I.: “O Casarão dos Armazéns do Chiado”, *Revista História* (112). 1988, p. 28-43. En el solar que ocupó el convento se encuentran hoy los conocidos Armazéns do Chiado.

¹¹³² En el catálogo de la BNP figuran un total de 217 obras con el sello o la inscripción de dicha procedencia, con títulos principalmente religiosos datados entre los siglos XVI y XIX. Un número muy escaso para el volumen que había logrado reunir la biblioteca del convento. Gran parte de sus obras habían desaparecido en el incendio provocado por el gran terremoto de Lisboa de 1755, que afectó gravemente al inmueble. Un pequeño catálogo escogido de las obras sacras que había en la biblioteca del convento tras el seísmo, en 1764, se puede consultar en el *Catalogo dos livros mais selectos ou pela antiguidade, ou pela raridade, que se conservão na Real Bibliotheca da Congregaçam do Oratorio de Lisboa, escreveu-o Antonio R. Presbytero da mesma casa*. Biblioteca Pública de Évora, cod. CXI/2-11, n. 6. Disponible online en la URL: <https://purl.pt/27283>.

trazado del dibujo y acuarela para darle color. En este último caso, tan solo utilizó dos colores, el verde y el rojo. El color verde lo reservó para remarcar los cursos de agua, la vegetación y los cañones emplazados en las diferentes baterías, mientras que el rojo fue empleado para los tejados de las edificaciones –en la vista del ángulo superior derecho– y para recalcar, mediante mínimas pinceladas, las tiendas del campamento de la parte inferior, las monturas de los soldados a caballo o los disparos de la infantería y la artillería.

El documento resultante tiene unas medidas de 41 x 55 cm de ancho, muy similar al dibujo de Nunes Tinoco y el grabado de Stoop. Sin embargo, la escala empleada por Correia difiere por completo de la utilizada por los planos anteriores. Si tanto Nunes Tinoco como Stoop habían empleado una barra de escala idéntica, de 4.000 pies, procedente sin duda del plano original de Nicolás de Langres, Correia corrige esa información y muestra en su dibujo dos escalas diferentes, utilizando en ambas el pie como unidad de longitud.¹¹³³ Para el trazado de la circunvalación y de la campaña en general, Correia empleó una barra de escala de 1.600 pies, cuya equivalencia sería de ca. 1:7.663.¹¹³⁴ En segundo lugar, utilizó una escala algo menor, de 1:16.458 para el dibujo de la ciudad,¹¹³⁵ poniendo dos barras de escalas graduadas en los 600 pies, una en el dibujo principal y otra en la planta de la ciudad del recuadro inferior. Sin duda contaba con su propia experiencia cuando obtuvo los datos en el año 1700 para realizar el plano de la nueva fortificación.

Quizás la mayor diferencia entre este documento y el grabado de Dirk Stoop sea la sustitución de dos de los elementos incluidos por el pintor holandés en cada uno de los recuadros de su obra. Así, donde Stoop incluyó una escena de la toma portuguesa del convoy de abastecimiento a la ciudad, en el margen inferior izquierdo, Correia la sustituyó por una planta de Badajoz con la configuración nueva de la muralla, ya de tipo abaluartado. En el recuadro inferior derecho, por su parte, Correia reemplazó el mapa del territorio fronterizo entre España y Portugal, que muestra el grabado de Stoop, por la leyenda del plano.

En cuanto al resto de características formales –representación de la vegetación, del relieve mediante líneas de sombreado que perfilan las alturas, de los cursos de agua, la orientación del plano con el norte geográfico hacia la esquina inferior derecha, etc.– João Tomas Correia sigue de forma más o menos fiel y acertada el dibujo de Dirk Stoop.

¹¹³³ Aquí cometió un error Correia al señalar que 5.000 pies hacían una legua portuguesa. Puesto que la medida de la legua portuguesa es bien conocida y se sitúa en los 6.173 metros, resultaría que el pie tendría una medida de 123,5 cm, algo completamente irreal, pues está entre los 30 y los 34 cm de longitud, según los diferentes autores. En este trabajo se toma la longitud de 30,17 cm, de lo que resulta que la legua portuguesa contiene 20.458 pies. FORTEA LUNA, M.: *La Iglesia de la Magdalena...*, p. 155.

¹¹³⁴ [ca. 1:7.663] 1.600 pies [=6,3 cm]

¹¹³⁵ [ca. 1:16.458] 600 pies [=1,1 cm]

4.5.4. Contenido del documento.

Si hay una característica clara que pueda definir este dibujo de Correia respecto del grabado de Dirk Stoop en el que se inspira, esa es sin duda la simplificación. Reproducir en un dibujo todos los elementos que Stoop había incluido en su obra era una tarea colosal para la que Correia, con sus limitaciones técnicas para el dibujo, no estaba capacitado. Más allá de los errores cometidos por el ingeniero, producto posiblemente del material del que dispuso –una copia manuscrita de mala calidad o un ejemplar ya muy desgastado del grabado original–, Correia optó por realizar una simplificación de las diferentes escenas que le facilitara el trazado. Donde, a modo de ejemplo, el pintor holandés representó una gran masa de innumerables combatientes de caballería luchando fiera y confusamente entre el fuerte de San Miguel y la ciudad –recuérdese el despectivo título de “pintor de caballos” atribuido a Stoop–, Correia dibujó dos pequeños grupos de 5 caballos portugueses y otros 10 españoles enfrentados, que no peleando, en el mismo espacio, en una imagen que más parecería una parada militar o desfile que un auténtico combate (**Imagen 170**).

Algo similar ocurre con la gran escena decorativa junto a la cartela inferior derecha que incluyó Stoop en su grabado. Una figura humana despliega el plano de la frontera que ocupa ese espacio, mientras a su lado, dos piezas de artillería y un heraldo con las armas portuguesas sobre un soberbio caballo llaman a la lucha. Junto a ellos, un numeroso grupo de caballería e infantería se lanzan en pos de la caballería castellana, que huye hacia la campaña. En comparación con esta escena de Stoop, el dibujo realizado por Correia parecería más una parodia, tanto por la falta de perspectiva en las figuras, como por lo deficiente del trazo, que se limita a representar un heraldo que guía a un solitario caballo y un grupo de infantería hacia el terreno de la campaña. La escena pierde así toda la magnificencia, determinación y poder que muestra el ejército portugués en el grabado de Stoop para convertirse en una auténtica caricatura (**Imagen 171**).

Esa simplificación recorre todo el documento, facilitando por otra parte a Correia la traslación del contenido del grabado de Stoop a su propia obra, aunque por el camino pierda gran parte de la riqueza sutil de los detalles del grabado, como los molinos al borde del Guadiana (**Imagen 172**) o la multitud de estampas cotidianas de las tropas portuguesas.

Pero fuera de esta reducción estilística, lo cierto es que Correia comete algunos errores de bulto en su dibujo, en parte seguramente debidos a la deficiente calidad del material en que se basó. Algunos de esos errores vienen además heredados de la obra de Stoop, como la denominación del forte de Marcodonio por el fuerte del Mayordomo o la equivocada identificación de los ríos. Pero en otras ocasiones esas faltas son totalmente incomprensibles e injustificables en una persona de su formación y experiencia militar. Entre ellos, la errónea datación del propio asedio en la cartela: “Este sitio foi posto no anno de 1659 por Joane Mendes de Vasconsellos”

No es este el único error que comete Correia en la cartela del dibujo. Otras equivocaciones en este apartado son:

La letra P de la cartela –“Baterias contra o Forte de S. Miguel”– aparece tras la última entrada, la letra Z. O bien fue un olvido durante su redacción, que Correia se apresuró a corregir al final, o bien no localizaba la letra P en el dibujo con el que trabajó y optó por no incluirla hasta que pudo localizar algo similar. En este caso, además, cambió la colocación de la propia letra P en el dibujo, que pasó de estar situada junto a la batería que atacaba San Miguel de frente, a colocarse en la pequeña batería de dos piezas en el lateral (**Imagen 173**). Pero un análisis de la obra de Stoop revela que esta pequeña batería en realidad no apuntaba hacia el fuerte, sino que eran piezas de campaña empleadas por los portugueses durante los combates de aquel día contra la infantería española. Tan solo puede explicarse que Correia cometiera este error si el dibujo de partida no incluyera esta letra o estuviera tan desgastado por el paso del tiempo que no pudiera distinguirse con claridad.

En la letra V, cambia el nombre del cerro del Viento –“Outeiro do Vento”– por el de “Outeiro da Serra”, topónimo que no aparece en ninguna fuente contemporánea.

Repite en la letra T el texto de la letra S. Da la impresión, por el tipo de escritura empleada, de que Correia había dejado inicialmente en blanco el texto de la entrada correspondiente a la letra T, que en el grabado de Stoop se correspondía con el “Lugar por onde sairão os Duques de S. Germão, e Osuna”, mientras la S señalaba el lugar donde fue capturado el gran convoy de abastecimiento de la ciudad. Pero Correia fue incapaz de localizar la letra S en el material con el que trabajaba, por lo que optó por repetir la entrada anterior –“S. Lugar onde foi destruido o comboy do inimigo”– y asignarla a la letra T –“Lugar donde se tomou o comboi ao inimigo”–, que en el dibujo estaba bien colocada, justo en el lugar por donde San Germán rompió la línea portuguesa para salir con la caballería de la plaza (**Imagen 174**). La razón por la que Correia no encontró la letra S en el dibujo del asedio se debe a una nueva confusión suya o de sus fuentes. En efecto, en el grabado de Stoop, la letra S está muy cercana a la leyenda con los números que identifican los diversos elementos de la ciudad –la “Declaração da Cidade de Badajos”–, en la parte superior izquierda. Tan cercana, de hecho, que Correia la interpretó como parte de esa misma leyenda, y no como una letra S aislada. De esta forma, lo que en el grabado de Stoop era “9. Santa Marinha, 10. San Augustino” se convirtió en el dibujo de Correia en “9. Santa Marinha, S. San Augustinho”. Con esta errónea lectura perdió por completo la capacidad de situar correctamente la letra S de la leyenda principal en el dibujo (**Imagen 175**).

Un error muy similar cometió Correia a la hora de situar el fuerte del Mayordomo, identificado en la cartela con la letra L, que en el plano de Dirk Stoop aparece perfectamente señalada, aunque bien es cierto que puede pasar desapercibida para el profano. Correia no supo interpretar si lo que veía en el dibujo era realmente la letra L o parte de las edificaciones del interior del cuartel del conde Camareiro Mor, que ya estaba señalado en la leyenda con la letra F. Al encontrar una pequeña fortificación exenta, aguas abajo del río Guadiana, no dudó en asignar la letra L del fuerte español del Mayordomo a este elemento, cuya memoria se había perdido seguramente por los más de 40 años transcurridos desde los hechos representados. De nuevo desconocemos si este error pudo partir del propio Correia o le fue inducido por el material previo con el que estaba trabajando (**Imagen 176**).

También realizó una interpretación errónea a la hora de representar la batería portuguesa de artillería señalizada con la letra Z, en la parte superior central del dibujo, señalizada como "bateria dos nosos". Esta batería fue dispuesta para castigar desde esas alturas, junto al cerro de los Mártires, el interior de la ciudad, en coordinación con la posición artillera del cerro del Viento. Sin embargo, Correia dibujó las piezas de artillería de esta batería dirigiendo sus disparos en dirección contraria, hacia el fuerte señalado con la letra K, aquel fuerte que el duque de San Germán había ordenado levantar en las Mayas para detener el avance portugués y que había sido abandonado por los españoles al día siguiente. El grabado de Stoop mostraba de forma correcta el sentido del ataque de aquella batería, contra la ciudad, mientras que Correia hace dirigir sus disparos hacia la ya conquistada posición portuguesa (**Imagen 177**).

De todos los errores de contenido cometidos por Correia en la elaboración de este plano, posiblemente el mayor fuera la confusión entre ambos ejércitos en las escenas representadas. No supo distinguir los ejércitos españoles de los portugueses. Todas las unidades que aparecen en las diferentes escenas portan la bandera con la cruz borgoñona, en forma de aspas, característica de las tropas españolas de la época, mientras que no hay ni una sola bandera identificada como portuguesa, con la cruz de la Orden de Cristo. Todas las unidades que aparecen, los grupos de caballería, los cuarteles de la línea de asedio –incluido el principal cuartel portugués, el Quartel da Corte, y el conquistado a los españoles en el cerro de las Mayas– o las baterías portuguesas –indicadas como tales con la inscripción *Bateria dos nossos*–, presentan la española cruz de Borgoña. Se da el caso de que las unidades de caballería que aparecen claramente enfrentadas, como en los combates por San Miguel, portan ambas estandartes con la cruz aspada (**Imagen 178**).

Es absolutamente incomprensible que João Tomas Correia no supiera diferenciar las enseñas de los dos ejércitos, cuando era una convención totalmente establecida y fácilmente reconocible los distintos estandartes que utilizaban. Incluso habiendo pasado ya tantos años desde los hechos representados, estas enseñas se seguían empleando con asiduidad en el campo de batalla, que el propio Correia estuvo recorriendo a lo largo de la Guerra de Sucesión Española. Una persona de su formación –recuérdese que fue recomendado en 1699 como uno de los dos alumnos de mayor aprovechamiento en el Aula de Fortificação para ser enviado al Alentejo– y experiencia militar no debería haber cometido este error de bulto y no saber distinguir a los combatientes. Con independencia de lo que mostrara el material en el que se basó para realizar este dibujo, un militar de carrera, que llegó a alcanzar el grado de teniente general de la artillería, que diseñó y levantó fortificaciones en numerosas localidades de Portugal, debería haber sabido identificar sin titubear los bandos enfrentados y señalarlos correctamente.

El hecho de que el lector pudiera identificar todas las banderas que aparecen en el dibujo como españolas desnaturaliza por completo el sentido de esta obra de Correia, impidiéndose interpretar correctamente las escenas de supuesta lucha representada: ¿por qué hay una línea de asedio española contra una ciudad también española? ¿por qué unidades españolas de caballería luchan entre sí? ¿quiénes son entonces los "nossos"? Lo que en el grabado de Stoop es un combate de caballería junto al puente de Palmas, claramente definido por las banderas, en el que las tropas portuguesas persiguen y atosigan a las españolas en fuga, se convierte en el

dibujo de Correia en algo más parecido a una revista de caballería que a una persecución implacable (**Imagen 179**).

Más allá de estos errores señalados, Correia también introdujo en su dibujo algunos elementos novedosos respecto al grabado de Stoop, producto seguramente de su conocimiento de primera mano del entorno representado. Realizó una mezcla entre la información contenida en la fuente del dibujo –en última instancia, el grabado de Dirk Stoop– y su propia experiencia personal. No fue el único caso en que Correia haría algo similar, puesto que en sus dibujos de las fortificaciones de los alrededores de Setúbal también utilizó los diseños previos del ingeniero João Rodrigues Mouro, a los que introdujo numerosos elementos de su propio conocimiento del entorno representado.¹¹³⁶

En este caso concreto de Badajoz, Correia añadió elementos que ya estaban presentes en la ciudad cuando se produjo el asedio, y que no figuraban en el plano original de Langres –o, al menos, no fueron recogidos por Nunes Tinoco ni Stoop–. Así, en la parte oriental, entre el río Rivillas y la propia ciudad, dibujó una fuente, muy probablemente la conocida como fuente del Rivillas.¹¹³⁷ Junto a ella, Correia situó una pequeña edificación, que identifica como iglesia de San Pedro, aunque de nuevo no exista constancia documental de una ermita con tal advocación en las proximidades de la ciudad (**Imagen 180**). De igual manera, el autor dibujó la puerta de Palmas en planta, y no en perspectiva, como había hecho Stoop en su grabado (**Imagen 181**); e igualmente representó las dos rampas que permitían el acceso desde esa misma puerta al terreno entre la muralla y el río. En el fuerte de San Cristóbal añadió en la plaza de armas interior un pequeño dibujo de la ermita del mismo nombre, que Stoop no había incluido en su obra, lo que volvería a demostrar que Correia tuvo un conocimiento más o menos profundo de la plaza fortificada y de sus instalaciones.

En cuanto al resto de la ciudad, Correia cometió un flagrante anacronismo, puesto que dibujó el trazado de la muralla ya con su nueva configuración abaluartada, que sin embargo no se comenzaría a edificar hasta veinte años después del asedio de 1658. Sustituyó así la muralla que aparecía en el grabado de Stoop, de tipo medieval, con lienzos rectos protegidos por torres cuadradas, a la que reforzaban algunos añadidos de tipo abaluartado, por la nueva muralla, ya plenamente de tipología moderna¹¹³⁸ (**Imagen 182**). Por lo demás, siguió idéntica numeración que Stoop en la *Declaração da cidade*, con los mismos elementos de la ciudad representados. Tan solo transcribió mal en la leyenda –aparte de lo ya comentado con la iglesia de San Agustín y la entrada S de la cartela– el puente sobre el río Guadiana, que pasó del “ponte de Gud^{na}” que aparecía en el grabado de Stoop, al “ponte deguinaldo” que escribió Correia. Por su parte, la

¹¹³⁶ QUARESMA, A.M.: “João Rodrigues Mouro...”, p. 229.

¹¹³⁷ En realidad, esta fuente se situaba en la margen contraria del río. No debe confundirse con la llamada fuente de Caballeros, aún visible, que se encuentra remontando el Rivillas, justo donde se le une el riachuelo del Calamón. ASTORGA GONZÁLEZ, A.: *El abastecimiento de agua a Badajoz*. Diputación de Badajoz, 2012.

¹¹³⁸ Sin embargo, la parte de la muralla que mira al río Rivillas y termina conectándose con la alcazaba musulmana es dibujada por Correia aún con su tipología medieval, algo totalmente incomprensible, ya que este sector fue precisamente el primero en terminarse con la nueva configuración abaluartada.

catedral, bien definida en la obra del pintor holandés, se convirtió aquí en un borrón inidentificable.

Las escenas cotidianas de la vida militar que salpicaban todo el grabado de Dirk Stoop fueron eliminadas en su mayor parte por Correia en aquel proceso de simplificación, y solo mantuvo algunas de las más características. Se perdía de esta manera la tan acusada esencia costumbrista característica de la obra de Stoop. Entre las figuras cotidianas de la vida militar que Correia incluyó en su dibujo –la mayoría, en la mitad inferior izquierda de la obra– pueden mencionarse algunos grupos de soldados en marcha, las tiendas para el alojamiento y protección de la tropa, la pequeña lumbre con un caldero para preparar la comida o los dos soldados que portan a un herido con unas parihuelas improvisadas, esta última quizás la escena más característica e icónica, que ya había sido igualmente reflejada en los azulejos del Palacio Fronteira de Lisboa (**Imágenes 183 y 184**).

Pero la incapacidad técnica de Correia le impidió trasladar a su dibujo otras de las escenas típicas de Stoop, los caballos heridos o moribundos en el suelo, en ocasiones junto con sus jinetes, que permitían al pintor holandés mostrar de forma gráfica la crudeza de los combates entre portugueses y españoles. Correia tan solo pudo indicar con unos trazos muy toscos alguna de estas figuras, que palidecen en la comparación con la riqueza detallista de Stoop (**Imagen 185**). Correia incluso malinterpreta una de esas figuras, la que muestra en el grabado un caballo muerto siendo devorado por un grupo de perros y aves, que se convierte en la obra del portugués en una burda figura humana supuestamente muerta –pues está dibujada en horizontal– acompañada por un no menos tosco perro (**Imagen 186**).

Los dibujos de los recuadros.

De los cuatro dibujos adicionales que Dirk Stoop había incluido en las esquinas de su grabado, Correia mantuvo los dos de la parte superior, los correspondientes al fuerte de San Cristóbal y a la perspectiva de la ciudad. En ambos casos Correia hizo una simplificación del dibujo que le permitiera recoger lo fundamental de las imágenes de acuerdo con su no muy elevada aptitud técnica para el dibujo. En el caso de la *Perspectiva do Forte de São Christovão*, dibujó el fuerte en lo alto de un pequeño cerro, sin contexto alguno. El fuerte aparece de forma aislada, mientras que en el grabado de Stoop San Cristóbal está flanqueado por la ciudad y la fortificación de la cabecera del puente.

Respecto a la *Perspectiva da cidade de Badajos*, Correia rellenó con una acuarela verde, el color que utilizaba habitualmente para las corrientes de agua, todo el espacio entre la muralla y el comienzo del puente en la otra orilla del Guadiana (**Imagen 187**). Al igual que en el dibujo anterior, prescindió de los detalles que rodeaban el dibujo principal, manteniendo en este caso tan solo el perfil de la ciudad, a costa de perder toda la profundidad que poseía el grabado de Stoop. No muestra por tanto el entorno de la ciudad, con las tropas portuguesas que atacaban la línea defensiva adelantada a los muros de la plaza, que es dibujada con una alarmante falta de perspectiva, al igual que sucede con la alcazaba y las edificaciones de su interior. La ciudad mantiene de forma aproximada el perfil que ya dibujara Stoop, pudiéndose reconocer en su

interior la catedral y las iglesias de San Francisco y Santo Domingo, en la parte derecha del dibujo.

En cuanto a las dos imágenes de los recuadros inferiores presentes en el grabado de Dirk Stoop, Correia las eliminó para incorporar en su lugar una planta de la nueva fortificación de Badajoz y la propia leyenda de la obra. En el primer caso, dibujó la nueva muralla abaluartada que rodeaba la ciudad, construida a partir del año 1679, y que en 1700 ya estaba terminada en sus elementos principales. El nuevo cinturón defensivo de la ciudad permitía una mejor defensa de la plaza contra la artillería, adaptándose a la nueva forma de fortificar abaluartada imperante en toda Europa (**Imagen 188**). En la cartela que acompaña al dibujo, Correia aportaba la identificación, pero también una mínima explicación de cada uno de los elementos señalados:

Forteficação que fizerão os Castilhanos de novo, depois que os portuguezes alevantarão o sito a esta çidade de Badajoz.

1. Porta da Palmeira que tem hua ponte com 27 arcos a que chamão ponte de guinaldo, com 2 torras a porta.
 2. Portas de serventia para o rrio de guadiana.¹¹³⁹
 3. Húa ermida.¹¹⁴⁰
 4. Castelo com torres antigas que está mais alto que a çidade, porque esta está num plano superficial.
 5. Porta de Merida.
 6. Porta da Trindade que está num flanco, e toda aquella parte que não tem foço vai escarpada de roxedo ate o plano.
- y. em que está húa igreja de São Pedro.
7. Porta do Pilar que vai para Olivença e se comunica por dous ramais com a tenalha 8. Que está num alto que domina a praça.
 9. Reduto que sobre húa porta falça que está no orilla X o mais se ve na antiga.
 10. Forte de São Christovão.

Esta planta tirei no anno de 1700.

Junto a la puerta de la Trinidad, muy cerca de la que identifica como ermita de San Pedro, volvió a colocar Correia la fuente del Rivillas. Además, utilizó de nuevo la misma escala que ya había empleado en la representación de la ciudad de la escena central del dibujo, es decir, una barra que representa 600 pies, cuya longitud real de 1,1 cm permite establecer la escala en aproximadamente 1:16.458.

¹¹³⁹ Son las antiguas puertas de Pelambres y de Pajaritos, procedentes ambas de la muralla medieval de la ciudad.

¹¹⁴⁰ La ermita de Pajaritos, sobre la puerta del mismo nombre.

5. Conclusiones.

De todo lo anteriormente expuesto pueden extraerse una serie de conclusiones, a modo de recapitulación final, que dividiremos en los tres apartados principales de este trabajo: el asedio de Badajoz en el marco de la guerra de Restauración de Portugal, los sistemas de información creados por ambos contendientes durante el desarrollo de la campaña de 1658 y, por último, la producción cartográfica portuguesa referida a este episodio y su utilización propagandística por parte de la nueva corona bragancista.

En cuanto al asedio de Badajoz, inscrito en la fase de la guerra en que se intenta desencallar el conflicto tras años de abandono por parte española, la localización de nuevas fuentes en los diferentes archivos, fundamentalmente en el AGS y en el ANTT, ha facilitado un acercamiento novedoso a los hechos de armas desarrollados durante aquellos cuatro meses de estío de 1658. Gracias a ello, surge una inédita visión de este episodio hasta ahora poco estudiado. Una nueva perspectiva donde es preciso abandonar el pesimismo que impregna toda la obra del conde de Ericeira, la fuente primordial de la historiografía portuguesa para este suceso. Ericeira ofrecía en su obra una visión fatalista de la campaña de 1658, en la que el desenlace desfavorable del asedio estaba casi marcado desde el inicio de las operaciones por la incapacidad de Mendes de Vasconcelos de advertir el peligro que encerraba el intento de conquista de Badajoz y su empeñamiento en sacrificar hombres ante una empresa que él mismo reconocía como imposible. El recurso a los imponderables, como el calor incapacitante, fue otra de las constantes a la hora de explicar el fracaso de la empresa.

Frente a esta doctrina, se ha podido constatar la determinación del alto mando portugués para la conquista de la ciudad hasta casi el último momento de la campaña. Al contrario de la supuesta melancolía en que se sumergió Mendes de Vasconcelos por no obtener los resultados exigidos desde Lisboa, surge ahora la constatación del empeño con que se condujo a lo largo de todo el asedio, lo que incluso llevaba a los prisioneros portugueses a repetir con machacona insistencia que el objetivo portugués era “tomar Badajoz o perderse”.

Gracias a esta nueva perspectiva, se ha arrojado luz sobre episodios como el de la lucha por el fuerte de San Miguel, hasta ahora presentado como una gran victoria de las armas portuguesas. Una revisión crítica de las fuentes ha permitido sin embargo llegar al convencimiento de la gran oportunidad perdida por el ejército portugués para aprovechar la confusión y huida de las tropas españolas en aquella jornada para asestar un definitivo golpe que permitiera alcanzar el objetivo de la conquista de Badajoz. Frente a los elementos cuasi mágicos presentes en el relato tradicional portugués –la niebla protectora levantada por el Guadiana para defender a los españoles– ha aparecido la manifiesta incapacidad de sus mandos de aprovechar la ocasión tan ventajosa que se les presentó durante aquella jornada.

Ha quedado igualmente identificada la importancia que las fases de la luna tuvieron en la toma de decisiones tácticas portuguesas. Se ha podido desentrañar el *modus operandi* del ejército luso, que hacía coincidir los principales movimientos de tropas y ataques con los momentos precisos en que la luna entraba en su fase de cuarto menguante. Esta utilización de

las efemérides astronómicas en la búsqueda de los momentos especialmente propicios para aprovechar las condiciones de luz nocturna no hubiera sido posible sin la participación en la campaña del ingeniero militar y Cosmógrafo Mayor del reino de Portugal, Luís Serrão Pimentel, que elaboró los complejos cálculos para obtener las horas exactas en que la luna haría su aparición por el horizonte. Así mismo, se ha podido comprobar la manifiesta incapacidad del bando defensor para reconocer este marcado patrón de comportamiento del ejército portugués.

En este mismo sentido, es necesario también abandonar la visión heroica de los defensores de la plaza, proporcionada hasta ahora por gran parte de la historiografía española. Frente a esta postura, hemos podido identificar numerosos errores, cometidos antes, durante y después del asedio, que privaron a la ciudad de una mejor y más adecuada defensa frente a la amenaza portuguesa, como la tardanza en reaccionar desde Madrid a este desafío, los fallos en la defensa de San Miguel o la facilidad con que el ejército atacante pudo retirarse al interior de Portugal tras levantar el asedio sin ser perseguidos o, al menos, hostigados.

Ha quedado además demostrado que uno de los factores cruciales para explicar el desarrollo de la campaña, las dificultades de unos para atacar y de otros para defenderse adecuadamente, fue la composición de ambos ejércitos. El hecho de que la inmensa mayoría de las tropas integradas en los dos ejércitos estuviera formada por campesinos y labradores reclutados en las poblaciones vecinas estimuló las continuas y casi masivas deserciones para atender las labores de siega y recolecta propias de la época del año, obligando a tomar medidas drásticas que intentaran frenar esta sangría. Pero ni los castigos por las deserciones –“ni basta el castigo ni obra el escarmiento”– ni las protestas por la forma de reclutamiento –“tratar que el paisano sea paisano, y el soldado soldado”– lograron revertir esta situación.

En segundo lugar, se ha podido constatar la voluntad portuguesa de establecer contra Badajoz un bloqueo no solo militar, sino también informativo. Se ha resaltado la importancia que concedió el ejército portugués al control férreo del flujo de comunicaciones entre la ciudad asediada y la corte en Madrid. En este sentido se explican las severas penas que aplicaron a los mensajeros interceptados, en contraposición con el resto de los prisioneros capturados. De igual forma, los defensores se esforzaron continuamente por mantener esa vía comunicativa abierta.

Respecto a la existencia de sistemas de información desarrollados durante la campaña, se ha podido demostrar, creemos que de forma muy novedosa, su existencia real en ambos bandos. Gracias a la sistematización de las fuentes se ha constatado y estudiado por vez primera la creación y funcionamiento de los sistemas de información presentes en el asedio de una ciudad en el siglo XVII. Se ha descifrado así cómo tanto los españoles como los portugueses establecieron métodos y técnicas que cumplen con los requisitos para ser considerados verdaderos sistemas de información. En ellos, además, podían reconocerse las diferentes fases del ciclo informativo: reconocimiento de necesidades, adquisición de la información, análisis de datos, elaboración de productos informativos y transmisión y difusión a los interesados, todo ello con la finalidad de ayudar y facilitar la toma de decisiones en las respectivas cortes. Aunque con ciertas características distintivas, debido a los condicionantes presentes en ambos ejércitos,

tanto portugueses como españoles establecieron los mecanismos necesarios para llevar a cabo de la forma más eficiente posible todas esas fases del ciclo informativo. A pesar de la escasez relativa de testimonios en las fuentes portuguesas, frente a la abundancia en las españolas, se han podido localizar ejemplos de todas las modalidades identificadas en las diferentes fases. Surgen así dos sistemas de información que pueden considerarse espejos, ya que sus necesidades, comportamientos y productos elaborados son prácticamente idénticos. Desde la táctica de *tomar lenguas* para la obtención de información hasta el empleo de boletines u hojas volantes para animar a los combatientes enemigos a desertar y cambiar de bando, todas las técnicas empleadas por un bando encontraron su correspondencia en el contrario.

En el caso español, además, se ha verificado la instauración de un sistema de información intermediario entre los de la ciudad sitiada y la corte madrileña, tras la salida de los principales mandos de la plaza asediada a principios del mes de agosto y su establecimiento en Mérida. En esta ciudad, donde se centralizó la formación del ejército de socorro a Badajoz, se estableció así un sistema que recogía la información enviada desde la ciudad y la dirigía, en caso necesario, hacia Madrid; y de la misma manera en sentido contrario. Aunque su estudio ha quedado fuera del ámbito de este trabajo, sí se han podido constatar algunas de sus características.

La información recopilada y analizada por ambos bandos fue empleada durante la campaña para la toma de decisiones con los mejores elementos de juicio posibles. Sin embargo, tras la finalización de las operaciones, la progresiva pérdida de valor militar de la información fue compensada con su difusión, marcada por otro objetivo, muy alejado de su función original: la propaganda. Se ha entendido aquí la propaganda como el proceso de diseminación de ideas con la finalidad de obtener una respuesta concreta del receptor, favorable a los intereses del emisor. El proceso propagandístico se puso en marcha en ambos bandos enfrentados. Fueron numerosos los opúsculos laudatorios impresos en España que ensalzaron la capacidad de la Monarquía Española, y del valido Luis Méndez de Haro en particular, para expulsar a aquellos enemigos que se habían atrevido temerariamente a sitiar una ciudad propia. Sin embargo, la fatídica derrota en los campos de Elvas, pocos meses después, cortó de raíz cualquier intento propagandístico por parte española.

Mayor recorrido tuvo la difusión de la visión portuguesa del asedio, que cuestionaba la fortaleza del enemigo al ser atacado en su propio territorio por una nación en lucha por su independencia. Para difundir esta idea, la propaganda bragancista se centró en el episodio de mayor relevancia para los intereses portugueses: la victoria en el enfrentamiento por la posesión del fuerte de San Miguel. Pese a ser un episodio objetivamente menor en el desarrollo y evolución de la campaña, pues no tuvo mayores consecuencias más allá de la posesión de un pequeño fortín defensivo exterior de la ciudad, se convertiría en la imagen iconográfica de referencia en la interpretación portuguesa de la campaña, que se sumaría a las posteriores de las victorias en Elvas, Ameixial y Montes Claros. Sería un dibujo hoy perdido del ingeniero militar Nicolás de Langres el que conocería una mayor difusión, siendo utilizado como base para las posteriores interpretaciones propagandísticas portuguesas del cerco a Badajoz. El dibujo de Langres, realizado durante la campaña con un objetivo claramente militar, informativo y de análisis, muy alejado de la propaganda, fue adaptado posteriormente a su nueva funcionalidad

por los diferentes autores que lo reinterpretaron, en un proceso estudiado exhaustivamente en la tercera parte de este trabajo.

Ha sido posible determinar una cronología en la elaboración de las diferentes versiones del plano de Nicolás de Langres, así como las relaciones que se establecieron entre los distintos documentos analizados. Surge así un esquema claro de dependencia entre unas y otras obras que ha permitido desentrañar la evolución de esa visión propagandística portuguesa, como se ha mostrado en la figura 9. Ha sido posible además reconstruir muchas de las características formales que tuvo que presentar el original perdido de Langres, a partir del contenido de las obras que lo reprodujeron.

De cada uno de los documentos analizados se ha presentado una pequeña biografía de sus autores, en algunos casos con aportaciones muy novedosas, así como un análisis en profundidad de la historia de cada documento concreto y un examen de sus características formales y de contenido.

Se ha examinado la trayectoria vital de Langres, cuya etapa en el ejército español tras abandonar Portugal era bastante desconocida, en comparación con su actividad desplegada para la corona portuguesa. Además, se ha establecido, gracias a la firma, su autoría indubitable en algunos planos hoy día conservados en el Servicio Histórico de la Defensa de Francia.

Las dos líneas evolutivas que surgen a partir del plano original de Langres han quedado perfectamente identificadas en los documentos elaborados por João Nunes Tinoco y Dirk Stoop. En el primer caso se ha examinado la trayectoria vital de este arquitecto, perteneciente a una prestigiosa familia de constructores, y sus diferentes obras en los campos de la arquitectura militar y el dibujo de planos. En el caso de su *Planta da linha da circunvalação, redutos e fortes do sítio de Badajoz*, Nunes Tinoco produjo un embellecimiento del original, aunque conservando las características militares presentes en la obra de Langres. Sin embargo, la obra del arquitecto regio no tuvo mucha difusión, tanto por su carácter manuscrito como por integrarse muy pronto en el archivo del marqués de Heliche, mecenas y coleccionista casi compulsivo, a cuya muerte pasaría este documento a engrosar los fondos de las colecciones reales de Suecia. Se ha puesto de relieve además la estrecha relación de Nunes Tinoco con el ingeniero y Cosmógrafo Mayor del reino, Luís Serrão Pimentel, algunas de cuyas obras fueron redactadas e ilustradas por aquel.

En cuanto a Dirk Stoop, se han podido establecer las circunstancias de su formación y especialización en la pintura de batallas, así como su relación con la infanta Catalina de Braganza, desde su llegada a Portugal a finales de 1661, en la comitiva que habría de recoger a la infanta para trasladarla a Londres, hasta su estancia en la capital inglesa, donde se integró en la corte de la nueva reina de Inglaterra como su pintor de cámara. Su interpretación de la obra original de Langres, la *Declaração da Cidade de Badajoz*, sí tuvo un carácter mucho más propagandístico que la versión de Nunes Tinoco y formó parte de un programa más extenso de exaltación de la nueva monarquía portuguesa a través de las victorias en los campos de batalla, junto con sus grabados dedicados a Elvas y Ameixial. Sin embargo, la obra dedicada a Badajoz tuvo una difusión bastante limitada debido a la técnica empleada en su elaboración, la punta seca, que

no permitía una tirada masiva. Aún así, ha sido posible identificar dos copias del grabado, en diferentes estadios de impresión, en entidades conservadoras de Italia y Francia.

Se ha podido identificar también una doble recepción posterior de la obra impresa de Stoop en Portugal, de forma además independiente entre sí. En primer lugar, se constata que el grabado de Stoop sirvió de modelo para la composición del panel de azulejos *Vigoroza, ardente e porfiada batalha de San Miguel*. Esta obra de azulejería se situaba en la denominada Sala das Batalhas del nuevo palacio que el conde da Torre, posteriormente nombrado marqués de Fronteira, edificó entre 1666 y 16702 a las afueras de Lisboa para servir de pabellón de caza y lugar de recreo y esparcimiento. El marqués, con una exquisita formación academicista y una amplia experiencia militar durante la guerra de Restauración, volcó en su nuevo palacio todas sus inquietudes intelectuales, con numerosos y complejos niveles de lectura y comprensión, incluyendo las representaciones más mundanas de la vida militar. Se ha rescatado incluso una significación oculta en la representación de la figura principal del panel dedicado a Badajoz –que no aparecía en la obra de Stoop–, identificada ahora como Nicolás de Langres, en una especie de “huevo de pascua” dispuesto por João Mascarenhas para divertimento de sus invitados, cuyo significado se había perdido a la muerte del marqués.

La segunda obra para la que el grabado de Stoop sirvió de modelo tuvo como autor a João Tomás Correia, cuya actividad como ingeniero militar en la zona rayana se ha podido poner de relieve, participando incluso en un nuevo asedio a Badajoz durante la guerra de Sucesión Española. Sin embargo, la distancia temporal con los hechos representados, ya más de 40 años, hizo que el contenido general de la obra quedara algo difuminado, otorgándole incluso la errónea fecha de 1659. A ello contribuyó además la escasa aptitud de Correia para el dibujo y la posible utilización como fuente de un ejemplar del grabado de Stoop muy desgastado o de una copia manuscrita del mismo de peor calidad, pues de otra forma no podrían entenderse los numerosos errores que cometió el ingeniero en su representación.

Así pues, se ha podido establecer una cronología correcta de la elaboración de las diferentes obras cartográficas portuguesas que representaron el cerco de Badajoz de 1658 en los años siguientes a los hechos de armas. Se ha resaltado, además, el hecho de que dos personas completamente ajenas al estamento militar tuvieran acceso al documento original de Nicolás de Langres. Gracias a la cercanía de ambos con el poder, siendo uno arquitecto de la Casa das Rainhas y el otro el pintor de cámara de la infanta Catalina, ambos pudieron tener en sus manos documentos cuya divulgación estaría muy restringida a los órganos de decisión militares. Esta circunstancia nos ha permitido constatar la relativa fluidez con que estos documentos reservados, casi secretos, circularon por la corte lisboeta, empeñada en una representación propagandística que legitimara ante el resto de cortes europeas el acceso de la nueva monarquía bragancista al poder.

6. Fuentes y Bibliografía.

6.1. Fuentes manuscritas.

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS (AGS).

Sección Guerra y Marina (GyM).

Consultas de oficio. Legajos 1911, 1912, 1913, 1914, 1954, 2085.

Consultas de parte. Legajos 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 2087, 2088, 2089.

Minutas del Consejo de Guerra. Legajos 1921, 2092.

Memoriales. Legajos 1931, 1970, 1972.

Cartas. Legajo 1932.

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID (AGM)

Colección Aparici.

Tomos XXVI, XXXIX, L.

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE BADAJOZ (AHMB).

Libros de sesiones. Libro 10.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (BNE)

Sección Manuscritos (MSS).

Vol. 2386. Relación de la campaña de Extremadura durante el año 1658.

Minuta de la plenipotencia que Su Majestad concede a don Luis de Haro y Guzmán, Marqués del Carpio, para perdonar a los súbditos portugueses que prestasen obediencia a Felipe IV. Madrid, 29 febrero 1658.

Carta de don Gaspar de la Cueva y Enríquez a D. Pedro de la Rocha. Badajoz, 28 junio 1658.

Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 11 julio 1658.

Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 18 julio 1658.

Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 25 julio 1658.

Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 29 julio 1658.

- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas sobre la campaña de Extremadura. Badajoz, 3 de (¿agosto?) 1658.
- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Badajoz, 5 agosto 1658.
- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Alburquerque, 9 agosto 1658.
- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Mérida, 17 agosto 1658.
- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Mérida, 21 septiembre 1658.
- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas. Mérida, 28 septiembre 1658.
- Carta de don Álvaro Alfonso de Torres a don Jerónimo Mascareñas. Mérida, 28 setiembre 1658.
- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas sobre la campaña de Extremadura, Mérida, 5 octubre 1658.
- Carta de don Dionisio de Zuazo a don Jerónimo Mascareñas sobre la campaña de Extremadura. Mérida, 11 octubre 1658.
- Copia de carta de Pedro de Rada escrita al secretario Manuel de León. Talavera, 14 octubre 1658.
- Copia de carta del secretario al señor Manuel de León. Badajoz, 16 octubre 1658.
- Capítulos de carta de Juan de León al secretario Manuel de León, su hermano. Badajoz, 16 octubre 1658.
- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas sobre la campaña de Extremadura, Mérida, 22 octubre 1658.
- Carta de don Pedro de la Rocha del Risco a don Jerónimo Mascareñas sobre la campaña de Extremadura, Mérida, 25 octubre 1658.
- Vol. 2388. Respuesta de la Junta de Estado concurriendo con don Luis de Haro el Conde de Rastrillo, los Duques de Sanlúcar, Alba y de Terranova y don Fernando de Borja, a la consulta formulada por el Consejo de Portugal con ocasión de haber entendido el casamiento del Rey de Inglaterra con la hija de la Duquesa de Verganza (sic). Madrid, 25 junio 1661.
- Vol. 2392. Respuesta de un soldado del Ejército de Extremadura, a una carta de un Ministro de Madrid, en que le pide le diga lo que entiende sobre un papel de cargos que había salido en aquella Corte contra el Marqués de Caracena, sobre la campaña deste año de 1665

- Vol. 2397. Cartas escritas a un Deán de Zaragoza con noticias de la Corte de Madrid y de todas partes, especialmente de los dominios españoles, desde el 1º de agosto de 1654 hasta el 24 de julio de 1658, por Jerónimo Barrionuevo de Peralta
- Vol. 2436. Traslado de una carta que se halló a un portugués en la faltriquera, difunto Thomé Rastrollo, que murió en el avance del fuerte de San Christóbal cerca de Badajoz, día de San Juan de junio de 1658 años, en la que explica a su mujer cuanto le había sucedido.
- Vol. 12930. Suceso de la batalla que el Marqués de Caracena tuvo sobre el sitio de Villa Viciosa, desde el día que salió el ejército de Badajoz hasta la retirada el año de 1665.
- Vol. 14497. Papeles referentes al Marques de Fromista y Caracena en la batalla de Villaviciosa, 1665.
- Vol. 21880. Diario del viaje de Madrid a Lisboa, de la negociación del tratado de paz entre Portugal y España, hecha en ésta ciudad, de la vuelta a Madrid, del viaje al Puerto de Santa María, navegación a Tánger y de allí a Inglaterra (10 de diciembre de 1667 a 13 de octubre de 1668) de Eduardo Montaigu, Conde de Sandwich, embajador extraordinario de S. M. Británica en la Corte de España, durante la menor edad de Carlos II.

ARQUIVO NACIONAL DA TORRE DO TOMBO (ANTT).

Manuscritos de Livraria (MSLIV).

Libros 1018, 1104, 1109, 2781

Conselho de Guerra (CG).

Libros de registro. Libro 22

Consultas. Legajo 18

Decretos. Legajos 25, 58

Chancelaria de D. Afonso VI.

Mercedes. Libro 29.

Casa Fronteira y Alorna (CFTR-MAS).

Documentos relativos a D. João Mascarenhas. Documentos 1-10.

BIBLIOTECA NACIONAL DE PORTUGAL (BNP)

Sección Manuscritos reservados (COD).

Cod. 13473. Architectonica militar ou fortificação moderna; por Luis Serrão Pimentel cosmographo mór que foi deste Reyno de Portugal, e lente de astronomia, e navegação, e ao presente de fortificação, esquadroens,

artelharia, e castrametação por especial decreto de Sua Magestade; scripsit Joannes Nunes Tinoco. 1661.

Cod. 1648. Tratado da castramentação ou aloiamento dos exercitos, por Luis Serrão Pimentel. 1658.

Cod. 4268. Compendio da sphaera material e celeste, e arte de navegar speculativa e practica. Ioannes Nunes Tinoco scripsit et delineavit. 1671.

Cod. 5166. Taboadas gerais para com facilidade se medir qualquer obra do officio de pedreiro, assim de cantaria como de alvenaria, com outras varias curiozidades da geometria practica, feitas pello Architecto de Sua Magestade João Nunes Tinoco.

Cod. 11538. Relación de lo que se ha obrado en la frontera de Portugal en el Exército de Badajoz desde que el tirano Duque de Bragança se coronó por Rey hasta mayo de 1648, tresladada pela mão de Manuel Faria e Souza.

Planos.

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS (AGS)

Planta de parte de Badajoz que mira a Rivillas, por Luis de Venegas Ossorio, 1677. AGS, MPD, 67, 121.

BIBLIOTECA DE AJUDA (BA)

Livro de Praças de Portugal com suas fortificações, desenhadas pellos Engenheiros de Sua Magestade Cosmander, Gilot, Langres, Santacolomba e outros; delineadas por João Nunez Tinoco, Architecto de Sua Magestade, Anno 1663. BA, 52-XIV-22.

BIBLIOTECA NACIONAL DE PORTUGAL.

Livro de varias plantas deste Reino e de Castela, por loão Thomas Correa. BNP, Da-7-a.

Desenhos e plantas de todas as Praças do Reyno de Portugal pello Tenente General Nicolao de Langres, francez que serviu na Guerra da Acclamação. BNP, COD. 7445.

KRIGSARKIVET – ARCHIVO MILITAR DE ESTOCOLMO (KrA).

Corographía y descripción del territorio de la Plaza de Badaxos y fronteras del Reino de Portugal confinantes a ella, por Bernabé de Gaynza. KrA, 0406/22/004/001.

Descripción desta planta de la ciudad de Badajoz. KrA, 0406/22/004/002.

Planta da linha da circunvalação, redutos et Fortes do sitio de Badajoz, com os quarteis et ataques dos Fortes de S. Christovão et S. Miguel, desenhada no terreno por Niculao de Langres, emgenheiro de Sua Magestade. KrA, 0407/05/027 a.

Planta del sitio que el Rebelde puso a la Ciudad de Badajoz, con un ejército de 18.000 infantes y 3.000 caballos, al 12 de junio del año de 1658. KrA, 0407/05/027 b.

Plantas de las diferentes Plazas de España, Italia, Flandes y Las Indias. Todas de mano hechas hazer de orden del Excelentísimo Señor Don Gaspar de Haro y Guzmán, conde de Morente, marqués de Heliche, Gentilhombre de la Cámara de Su Magestad, Su Montero Mayor y Alcaide de los Reales Bosques del Pardo, Balsahyn y Zarzuela. En Madrid, Año de 1655. KrA, 0414/0025.

MUSEO GALILEO - ISTITUTO E MUSEO DI STORIA DELLA SCIENZA DE FLORENCIA (MGF)

Pianta della città e piazza di arme generale di Badaços, di Spagña in Strema Dura, frontiera di Portugallo del Anno 1667, por Lorenzo Possi. MGF, MED G.F. 44.

Badaços visto dalla parte del fiume Guadiana, por Lorenzo Possi. MGF, MED G.F. 44.

Planta di Villa Vizziosa, e sue fortificazione comme l'anno 1663 stava che fu attaccata, dall'Armi Spagnole il di 8 Giugno, por Lorenzo Possi. MGF, MED G.F. 44.

SERVICE HISTORIQUE DE LA DÉFENSE DE FRANCIA (SHD)

Declaração das coisas mais notaveis na fortificação de Elvas. SHD, Marina, Recueil 42, nº 37.

Planta de Campomayor, com todas as eminências que estão ao redor della, como tão bem os rios e caminhos e olivais. SHD, Marina, Recueil 42, nº 44.

Planta de Olivenca, com suas meyas luas, obra corna e estradas cubertas, ortas tão bem, e eminencias que estão ao redor d'ella, e com seus olivais. SHD, Marina, Recueil 42, nº 45.

6.2. Fuentes impresas.

Copia de los sucessos de el exercito de Su Magestad a cargo de su Alteza el Serenísimo señor don Juan de Austria, hasta el día 12 de Junio de 1663, que llegaron a esta Corte. Granada, Imprenta de Baltasar de Bolibar, 1663.

Copia verdadera de carta escrita por el Excelentísimo señor Duque de San German desde Évora ciudad a Badajoz en 27 de mayo, en que da cuenta de la toma de dicha ciudad de Évora, los muertos y prisioneros que hubo, y los pactos con que salieron, y gran cantidad de trigo, y cebada que se halló, y muchas municiones de pólvora, cuerda, y balas que tenían para proveer otras plaças. Granada, Imprenta de Francisco Sánchez, 1663.

Felicísima victoria, que han tenido las católicas armas de Su Magestad, gobernadas por el señor marqués de Olias y Mortara, sobre el Castillo de Campredon, en la montaña del Principado de Cataluña, que tenía sitiado Monsiur de Santoné, general de las armas de Francia, con su numeroso ejército de infantería y caballería, sucedida jueves 15 de agosto deste año de 1658. Sevilla, Imprenta de Juan Gómez Blas, 1658.

Relación en que se da cuenta de todo lo sucedido al ejército de Su Magestad (que Dios guarde) gobernado por el excelentísimo señor D. Luis Méndez de Haro, desde diez y seis de octubre deste presente año de 1658, que salió de la ciudad de Badajoz, para el sitio y campaña de Yelves, hasta 27 de dicho mes. Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1658.

Tratado de Lisboa (1668). Imprenta de Francisco Sánchez, 1668.

ALCIATO, A.: *Los emblemas de Alciato traducidos en rhimas españolas.* Lyon, Guilielmo Rouillio, 1549.

ÁLVARES DA CUNHA, A.: *Campanha de Portugal pella província de Alemtejo, na Primavera do anno de 1663,* Lisboa, Oficina de Henrique Valente de Oliveira, 1663.

ANGLESOLA GENEROSO, G.: *Pronosticación general, y particular de las mudanças del tiempo del año 1658.* Valencia, Imprenta de Bernardo Nogués, 1658.

CAIX DE SAINT-AYMOUR, Vizconde de: *Recueil des instructions données aux ambassadeurs et ministres de France. Vol. 3: Portugal.* Paris, 1886.

CUNHA, A.: *Aplauzos academicos e relaçãõ do felice successo da celebre victoria do Ameixial.* Amsterdam, 1673.

DÍAZ DE LA CARRERA, D.: *Relación en que se da cuenta de todo lo sucedido al ejército de su Magestad gobernado por el excelentísimo señor D. Luis Mendez de Haro, desde diez y seis de octubre deste presente año de 1658, que salió de la ciudad de Badajoz...* Madrid, 1658.

HOUBRAKEN, A.: *De groote schouburgh der Nederlantsche konstschilders en schilderessen.* 'sGravenhage, 1718.

MACEDO, A. S.: *Lvsitania liberata ab injusto Castellanorum dominio restitvta.* Londres, Richard Heron, 1645.

MANNESSON-MALLET, A.: *Les travaux de Mars ou la fortification nouvelle tant régulière.* Paris, 1685.

MASCAREÑAS, J.: *Campanha de Portugal por la parte de Estremadura el año de 1662, executada por el Serenísimo Señor D. Juan de Austria.* Imprenta de Francisco Xavier García, 1762.

Memoires du comte de Guiche. Londres, Philippe Changion, 1744.

MENESES, L. de: *Historia de Portugal Restaurado. Offerecida ao Serenissimo Principe Dom Pedro Nosso Senhor.* Lisboa, Oficina de Joaõ Galraõ, 1679-1698.

OGILBY, J.: *The Fables of Aesop Paraphras'd in Verse: Adorn'd with Sculpture and Illustrated with Annotations.* Londres, 1665.

SAINTE-MARIE, A. y FOURNY, M. DU: *Histoire généalogique et chronologique de la Maison Royale de France, des pairs, grands officiers de la Couronne, de la Maison du Roy et des anciens barons du royaume.* París, Compagnie des Libraires, 1726.

SERRAÕ PIMENTEL, L.: *Methodo lusitánico de desenhar as fortificaçoens das praças regulares e irregulares, fortes de campanha e outras obras pertencentes a architectura militar*. Lisboa, Antonio Craesbeeck de Mello, 1680.

SOUSA, A.: *Relación de las fiestas que se hicieron en Lisboa, con la nueva del casamiento de la Serenísima Infanta de Portugal Doña Catalina (ya Reyna de la Gran Bretaña,) con el Serenísimo Rey de la Gran Bretaña Carlos, Segundo deste nombre*. Lisboa, Oficina de Henrique Valente de Oliveira, 1662.

SUÁREZ DE FIGUEROA, D.: *Historia de la ciudad de Badajoz*. Badajoz, Imprenta de Vicente Rodríguez, 1916.

TAMIZEY DE LARROQUE, P.: *Lettres du Comte de Cominges, Ambassadeur extraordinaire de France en Portugal (1657-1659)*. París, Noel Texier, 1885.

TESSIER, J. : *Le Chevalier de Jant: Relations de la France avec le Portugal au temps de Mazarin*. París, Sandoz et Fishbacher, 1877.

WALPOLE, H.: *Anecdotes of Painters in England*. Londres, A. Murray, 1871.

Planos.

Al Rey nuestro señor Don Phelipe 4º Rey de las Hespañas, descripción y corographía militar del Reino de Portugal fronteras de Castilla confinantes a ella más correcta y añadida que ha salido a luz hasta 1 de noviembre de 1662 a inteligencia y desvelos de Don Bernabé de Gaynza. 1662. BNE, MR/9/72.

De Wijt vermaerde Stadt Wesel Door verrassinghe des nachts aldus veroverd aen der H.H. Staten syde... 1629 [Verovering van Wesel, 1629], atribuido a Dirk Stoop. Rijksmuseum Amsterdam, RP-P-1881-A-4852.

Emtrada do exercito del rey de Castella, governado por D. Ioam de Avstria, no reino de Portvgal, com sette mil cavallos, doze mil infantes e vinte pessas de artilharia... BNP, E. 649 A.

Het Sas van Gent beleegert den 28 Iuly Anno 1644 en door Accoort Veroverd den 6 September [Kaat van beleg en verovering van Sas-van-Gent, 1644], de Dirk Stoop. Rijksmuseum Amsterdam, RP-P-1881-A-4851.

Lisboa, por João Nunes Tinoco. Colecção do Museu de Lisboa /Câmara Municipal de Lisboa – EGEAC, DES, 1084

Plan de la forte ville d'Elvas en Portugal, assiegée par les armes du Roy Catholique, gouvernées par Son Exc. Don Louys Mendez de Haro, Premier Ministre de Sa Majesté, l'An 1658, Martin Binnart. SHD

Praça de Elvas sitiada pello Exercito Castelhana e levantamento do sitio a foço (sic) das Armas Portuguezas em 14 Janeiro 1659. BNP, E. 648 A.

Veduta della città di Badajos in Spagna e suo contado, por Dirk Stoop. ASG, Raccolta dei Tipi, disegni e mappe, Cartografia miscellanea, Documenti iconografici estratti, Archivio segreto, 2659.

Veroveringe van Thienen Anno 1635 [Verovering van Tienen, 1635], de Dirk Stoop. Rijksmuseum Amsterdam, RP-P-1881-A-4851.

6.3. Bibliografía.

AIRES DE MAGALHÃES SEPULVEDA, C. (1902-1932). *História organica e politica do Exercito Portuguez*. Lisboa: Imprensa Nacional.

ALMIRANTE, J. (1869). *Diccionario militar etimológico, histórico, tecnológico*. Madrid: Depósito de la Guerra.

AYRES DE CARVALHO, A. (1960). *D. João V e a Arte do seu tempo*. Lisboa: Mafra Agricola.

BASTIAN, K. (1984). *Georg Hinz und sein Stillebenwerk*. Hamburgo: Universidad de Hamburgo.

BATISTA, J. (2018). "Contributos para o percurso e evolução da gravura em Portugal entre os séculos XVI e XVII". *MODOS. Revista de História da arte*, 2 (2), p. 111-123.

BEIRAO, C. d. (1942). "As negociações para o casamento da Infanta D. Catarina com Carlos II de Inglaterra (1644-1661)". *Anais da Academia Portuguesa da História (Ciclo da Restauração de Portugal)*, VII, p. 461-490.

BERGER, J. (2015). *A Batalha de Montes Claros. Perspectiva de um Engenheiro Militar*. Lisboa: Gabinete de Estudos Arqueológicos da Engenharia Militar.

BIBLIOTECA NACIONAL DE PORTUGAL. (2001). *A ciência do desenho, a ilustração na colecção de códices da Biblioteca Nacional*. Lisboa.

BILOU, F. (2021). "Entre Mourão e Olivença: o Guadiana em 1656, por Nicolau de Langres". *O Pelourinho. Boletín de Relaciones Transfronterizas* (25), p. 115-124.

BONET CORREA, A. (1991). *Cartografía militar de plazas fuertes y ciudades españolas. Siglos XVII-XIX. Planos del Archivo Militar Francés*. Madrid: Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.

BORGES DE CASTRO, J. F. (1856-1858). *Collecção dos Tratados, Convenções, Contratos e Actos Publicos celebrados entre a Coroa de Portugal e as mais Potencias desde 1640 até ao presente*. Lisboa: Imprensa Nacional.

BOWE, P., SAPIEHA, N. (1989). *Jardins em Portugal*. Lisboa: Quetzal.

- BRAUDEL, F. (1976). *The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- BRAVO NIETO, A. (1989). *Voces de fortificación seleccionadas del Diccionario militar etimológico, histórico, tecnológico de D. José Almirante*. Melilla: Asociación de Estudios Melillenses.
- CÁMARA MUÑOZ, A. (2005). *Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- (2013). "La fortificación: el imperio de la geometría", en RIBOT, L.: *Historia Militar de España (Vol. III. Edad Moderna. II. Escenario Europeo*. Madrid: Ministerio de Defensa, p. 341-371.
- CÁMARA MUÑOZ, A., BAEZA FERNÁNDEZ, C. (2018). *Ingenieros espías y traidores en el Renacimiento*. Canal UNED. Recuperado el 02/07/2021, URL: <https://canal.uned.es/video/5a6f3162b1111fb50f8b456a>
- CÁMARA MUÑOZ, A., REVUELTA POL, B. (2018). *El Ingeniero espía*. Madrid: Fundación Juanelo Turriano.
- CAMPOS COELHO, T. (2018). *Os Nunes Tinoco. Uma dinastia de arquitectos régios dos séculos XVII e XVIII*. Lisboa: Documenta.
- CARDIM, P. (2014). "Portugal unido y separado. Propaganda y discurso identitario entre Austrias y Braganzas". *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia Moderna* (25), p. 37-55.
- CARO DEL CORRAL, J. (2012). "La frontera cacereña ante la Guerra de Restauración de Portugal: Organización defensiva y sucesos de armas (1640-1668)". *REE*, LXVIII (1), p. 187-226.
- CARRILLO DE ALBORNOZ Y GALBEÑO, J. (2007). "La fortificación abaluartada de la frontera". III Jornadas del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional. Salamanca: Universidad de Salamanca, p. 6-36.
- CASTELO-BRANCO, C. (1980). *Cinco séculos de azulejo em Portugal*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- (1992). *Os Jardins dos Vice-Reis*. Lisboa.
- CHIAS, P., & ABAD, T. (2012). "El arte de describir el territorio: mapas y planos históricos en torno al puente de Alcántara (Cáceres, España)". *Informes de la Construcción*, 64, p. 121-134.
- CORTÉS CORTÉS, F. (1985). *El Real Ejército de Extremadura en la Guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668)*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- CRESPO SANZ, A. (2013). *Los Grandes Proyectos Cartográficos Nacionales del siglo XVI. La representación del territorio de Castilla y León*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica.

- CRESPO SANZ, A., VICENTE MAROTO, M. I. (2014). *Mapas antiguos de España de los siglos XV al XIX*. Valladolid: Rodríguez Torres.
- CRUZ VILALLÓN, M. (1996). "Problemas de la ingeniería militar española en el siglo XVII: La plaza de Badajoz". *Norba: Revista de arte* (16), p. 203-212.
- (1988). "Las murallas de Badajoz en el siglo XVII". *Norba: Revista de arte* (8), p. 115-142.
- (1999). *Badajoz, ciudad amurallada*. Badajoz: Universitas.
- (2007). *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa: el territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*. Badajoz: Universidad de Extremadura.
- DÁ MESQUITA, M. (1992). *História e arquitectura. Uma proposta de investigação. O Palácio dos Marqueses de Fronteira como situação exemplar da arquitectura residencia erudita em Portugal* (Tesis doctoral). Lisboa: Universidade Nova de Lisboa.
- (1997). "Palácio Fronteira: um percurso arquitectónico". *Monumentos* (7), p. 8-13.
- DAWSON, J. (1996). *Guía completa de grabado e impresión. Técnicas y materiales*. Madrid: Blume.
- DE ANDRÉS, G. (1975). *El Marqués de Liche. Bibliófilo y coleccionista de arte*. Madrid.
- DE LA FUENTE DE PABLO, P., BOHIGAS MAYNEGRE, J. (2011). *La Rovirada - 1811*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- DE LA TORRE GARCÍA, E. (2000). "Los Austrias y el poder: la imagen en el siglo XVII". *Historia y Comunicación Social* (5), p. 13-29.
- Dirk Stoop. (2020) Nederlands Instituut voor Kunstgeschiedenis (RKD). Recuperado el 21/12/2020, URL <https://rkd.nl/en/explore/artists/75488>.
- DOMINGUEZ ORTIZ, A. (2003). "España ante la Paz de los Pirineos", en SÁNCHEZ RUBIO R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C.: *Imágenes de un Imperio Perdido. El Atlas del Marqués de Heliche*. Badajoz: Junta de Extremadura, p. 77-90.
- DORES COSTA, F. (2001). "Formação da força militar durante a Guerra da Restauração". *Penélope: revista de história e ciências sociais* (24), p. 87-119.
- (2004). *A Guerra da Restauração 1641-1668*. Lisboa: Livros Horizonte.
- (2005). "Interpreting the Portuguese War of Restoration (1641-1668) in an European Context". *e-Journal of Portuguese History*, 3 (1).
- (2009). "O Conselho de Guerra como lugar de poder: a delimitação da sua autoridade". *Análise Social*, XLIV (191), p. 379-414.

- (2012). "Governadores das armas, mestres de campo e capitães-mores no Alentejo durante a Guerra da Restauração: inovações na administração e centros periféricos de poder". *Centros periféricos de Poder na Europa do Sul*. Lisboa, p. 199-227.
- DUARTE RODRIGUES, A. (2013). "Portuguese garden sculpture in the 17th and 18th centuries in the international context: an overview". *Gardens & Lansdscapes of Portugal*(1), p. 12-22.
- DUARTE, A. (2003). *Linhas de Elvas, 1659. Prova da força*. Lisboa: Tribuna da História.
- D'WARTELET, J. (1863). *Diccionario Militar. Las voces técnicas, términos, locuciones y modismos antiguos y modernos de los ejércitos de mar y tierra*. Madrid: Imprenta de Luis Palacios.
- EKHOUT, M. F. (2014). *Material memories of the Dutch Revolt: the urban memory landscape in the Low Countries, 1566-1700*. Leiden: Universidad de Leiden.
- ELLIOT, J. (1991). *El Conde-Duque de Olivares. El político en una época de decadencia*. Barcelona: Crítica.
- ESPINO LÓPEZ, A. (1999). *Catalunya durante el reinado de Carlos II. Política y guerra en la frontera catalana, 1679-1697*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- ESTEBAN NAVARRO, M., NAVARRO BONILLA, D. (2003). "Gestión del conocimiento y servicios de inteligencia. La dimensión estratégica de la información". *El profesional de la información*, 12 (4), p. 269-281.
- FERNANDES PEREIRA, J., PEREIRA, P. (1989). *Dicionário da Arte Barroca em Portugal*. Lisboa: Presença.
- FERREIRA, N. (2009). *Luís Serrão Pimentel, 1613-1679: cosmógrafo mor e engenheiro mor de Portugal* (Dissertação de Mestrado). Lisboa: Universidade de Lisboa. Recuperado el 26/04/2021, URL: <http://hdl.handle.net/10451/467>
- FLOR, P., PEREIRA COUTINHO, M. J., FERREIRA, S., y VARELA FLOR, S. (2014). "Grande panorama de Lisboa em Azulejo. Novos contributos para a fixação da data, encomienda e autoria". *Revista de História da Arte* (11), p. 87-107.
- FLOR, S. M. (2010). *Aurum reginae or Queen-Gold : a iconografia de D. Catarina de Bragança entre Portugal e a Inglaterra de seiscentos* (Tesis doctoral). Lisboa: Universidade de Lisboa.
- FORTEA LUNA, M. (2008). *La Iglesia de la Magdalena. Modelo del gótico portugués*. Badajoz: Caja de Badajoz.
- GANDRA, M. J. (2012). *Jardins do Palácio Fronteira*. Mafra: Centro Ernesto Soares de Iconografia e Simbólica.
- GARCÍA BARRIGA, F. (2008). "Sociedad y conflicto bélico en la Edad Moderna: Extremadura ante la Guerra con Portugal (1640-1668)". *Norba. Revista de Historia*, 21, p. 29-47.

- GARCÍA BLANCO, J. (2001a). "La línea fortificada de las Cuestas (Badajoz)". *REE*, XLII (2), p. 733-754.
- – (2001b). *Las fortificaciones de Badajoz durante la Guerra de la Restauración de Portugal (1640-1668)*. Badajoz: Aprosuba-3.
- – (2007). *Las puertas de Badajoz en el siglo XVII*. Recuperado el 23/12/2020, URL: <http://puertasdebadajoz.blogspot.com/2007/07/las-puertas-de-badajoz-en-el-siglo-xvii.html>.
- – (2010a). *La muralla de Badajoz. De la cerca medieval a la cerca abaluartada (1679-1700)*. Recuperado el 23/12/2020, URL: <http://murallaabaluartadadebadajoz.blogspot.com/>.
- – (2010b). "Las murallas de Badajoz". *O Pelourinho* (14), p. 23-118.
- – (2019). "Los puentes del Caya. Espacios de paso, espacios de encuentro". *REE*, LXXV (3), p. 963-1019.
- – (2020). *La atalaya de la Corchuela*. Recuperado el 09/11/2021, URL: <http://ahmaix.es/wp-content/uploads/2020/10/AtalayaCorchuela.pdf>.
- GARCÍA BLANCO, J., TEIJEIRO FUENTES, J. (2016). *El convento de la Santísima Trinidad y el Baluarte de la Trinidad de Badajoz*. Badajoz.
- GARCÍA HERNÁN, D. (1994). "Algunas notas sobre el servicio de información de la Monarquía Católica en el Mediterráneo en tiempos de Felipe II". *Espacio, Tiempo y Forma*, p. 245-258.
- – (2011). "Guerra, propaganda y cultura en la monarquía hispánica: la narrativa del Siglo de Oro". *Ohm: Obradoiro de Historia Moderna* (20), p. 281-302.
- GARCÍA HERNÁN, D., CATALÁ MARTÍNEZ, I. (2012). *Historia de la Guerra*. Madrid: Síntesis.
- GARCÍA RIESCO, J. (2018). "Propaganda y guerra: religión, imperio y nación". *Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documentos de Opinión* (99).
- GARCIA, J. C. (1998). "As razias da Restauração. Notícia sobre um mapa impreso do século XVII". *Cadernos de Geografia* (17), p. 43-48.
- GIL, J. (1992). *Os mais belos palácios de Portugal*. Lisboa: Verbo.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A. (1995). *Badajoz cara al Guadiana. Puerta de Palmas y el Puente Viejo (1460-1994)*. Badajoz: Caja Rural de Extremadura.
- HARWOOD, L., BROWN, C. y STELAND-STIEF, A. (2002). *Inspired by Italy. Dutch landscape painting 1600-1700*. Londres: Dulwich Picture Gallery.
- JACOBOWSKY, C. (1932). *J.G. Sparwenfeld. Bidrag till en biografi*. Estocolmo.

- JUSSERAND, J. (1895). *A French Ambassador at the court of Charles the Second: le Comte de Cominges from his unpublished correspondence*. Londres: T. Fisher Unwin.
- KAGAN, R. (1998). *Imágenes urbanas del mundo hispánico: 1493-1780*. Madrid: El Viso.
- KEEGAN, J. (2012). *Conocer al enemigo. De Napoleón a Al-Qaeda*. Madrid: Turner publicaciones.
- LABRADOR ARROYO, F. *Jerónimo de Mascarenhas*. Diccionario Biográfico Español - Real Academia de la Historia. Recuperado el 5/01/2021, URL <http://dbe.rah.es/biografias/36419/jeronimo-de-mascarenhas>.
- LACOSTE, Y. (1978). *La Geografía, un arma para la Guerra*. Madrid: Anagrama.
- LEITE, A. (1998). *O jardim em Portugal nos sécs. XVII e XVIII. Arquitecturas, programas, iconografias*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa.
- LOPES MENDES DE OLIVEIRA, H. N. (2000). *Os painéis de azulejos da Sala das Batalhas do Palácio Fronteira de um ponto de vista militar*.
- LUCKHURST, G. (2013). "Fortuna and the Wars of the Restoration - A machiavellian reading of the gardens of the Palácio Fronteira." *Gardens & Lansdscapes of Portugal* (1), p. 34-45.
- MADUREIRA DOS SANTOS, H. (1957). *Catálogo dos decretos do extinto Conselho de Guerra na parte não publicada pelo general Cláudio de Chaby: Reinado de D. João IV a D. Pedro II (Vol. 1)*. Lisboa: Gráfica Santelmo.
- MAFFI, D. (2013). "Las Guerras de los Austrias", en RIBOT, L.: *Historia Militar de España (Vol. III. Edad Moderna. II. Escenario Europeo*. Madrid: Ministerio de Defensa. p. 79-118.
- MARICHALAR, J. (2011). *Cartografía Histórica de Extremadura (siglos XVI-XIX)*. Badajoz: Biblioteca de Extremadura.
- MARQUES DA GAMA, M. L. (2011). *O Conselho de Estado no Portugal Restaurado - Teorização, orgânica e exercício do poder político na Corte Bragantina (1640-1706)* (Tesis doctoral). Lisboa: Universidade de Lisboa.
- MARTÍN LÓPEZ, J. (2002). *Historia de la Cartografía y de la Topografía*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica.
- MASCARENHAS, F. (1991). "Notas para uma análise estético-histórica dos painéis de azulejos da Sala das Batalhas do Palácio Fronteira". *II Encontro sobre a História da Azulejaria em Portugal*. Lisboa: Fundação das Casas de Fronteira e Alorna.
- (1997). "Estuques ornamentais: da organização dos espaços à descrição de uma moldura". *Monumentos* (7), p. 36-43.

- MATEOS ASCACÍBAR, F. (2012). "España, Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura". *Actas XII Jornadas de Historia de Llerena*. Llerena: Ayuntamiento de Llerena.
- MATTOS, G. d. (1941). *Nicolau de Langres e a sua obra em Portugal*. Lisboa: Comissão de História Militar.
- (1954). "André de Albuquerque Ribafria". *Anais, Academia Portuguesa de História* (12), p. 1-354.
- MECO, J. (1985). *Azulejaria portuguesa*. Lisboa: Bertrand.
- MELÉNDEZ TEODORO, Á., TEIJEIRO FUENTES, H. (2000). *La fortificación abaluartada de Badajoz en los siglos XVII y XVIII. Apuntes históricos y urbanos*. Badajoz.
- MENDES, F. (1910). *História de Portugal, desde a Restauração até aos recentes acontecimentos políticos. Dynastia Bragança. Da Restauração a República*. Lisboa: João Romano Torres.
- MESTRE, V. (1997). "Recuperação e restauro das alas sul e nascente : Sala das Batalhas, Escadaria nobre, biblioteca e torrinha sul". *Monumentos* (7), p. 18-23.
- NAVARRO BONILLA, D. (2004). "El ciclo de Inteligencia y sus límites". *Cuadernos constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol*, p. 51-66.
- (2004). "Informes, relaciones y avisos. La producción documental del espionaje hispano en tiempos de guerra (siglos XVI y XVII)". *Revista de Historia Militar*, p. 185-213.
- (2005). "Los servicios de información durante la Monarquía Hispánica, siglos XVI y XVII". *Revista de Historia Militar*, p. 13-34.
- (2007). "Antecedentes históricos en la organización de la información y la documentación aplicada a la seguridad y la defensa de los estados". *Anales de documentación: Revista de biblioteconomía y documentación* (10), p. 281-296.
- (2014). *Inteligencia y análisis retrospectivo. Lecciones de historia y lecturas recomendadas*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- (2017). *Orígenes de la inteligencia en el estado moderno. Tratadística militar, diplomática y política en Europa (siglos XVI-XVIII)*. México: Tirant lo Blanch.
- (2018). "Lecciones aprendidas (y por aprender): metodologías de aprendizaje y herramientas para el análisis de Inteligencia". *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos* (00), p. 63-88.
- NEVES, J. (1995). *Jardim e Palácio dos Marqueses de Fronteira*. Lisboa: Quetzal.
- NUNES TINOCO, L. (1991). *Elogio da Pintura*. Lisboa: Instituto Português do Património Cultural.

- ORGEIX, E. (2005). "Al servicio del rey. El espionaje francés de las plazas fuertes españolas en el siglo XVII", en CÁMARA MUÑOZ, A. (coord.): *La fortificación y los ingenieros de la monarquía hispánica. Siglos XVII y XVIII*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- ORTIZ MARTÍNEZ, F. (2012). "Guerra de separación de Portugal. El asedio portugués a Badajoz de 1658". *Coloquios Históricos de Extremadura*. Trujillo: CHDE.
- PAAR, E. (1996). "De 'Nederlandse school' der fortificatieleer. De theoretische en praktische invloeden op de Portugese militaire architectuur in de zeventiende eeuw". *Bulletin KNOB* (1), p. 12-23.
- PALMA-FERREIRA, J. (1982). *Academias Literárias dos séculos XVII e XVIII*. Lisboa: Biblioteca Nacional de Portugal.
- PEREIRA, E., RODRIGUES, G. (1907). *Diccionario Historico, Chorographico, Biographico, Bbliographico, Heráldico, Numismático e Artístico*. Lisboa: João Romano Torres.
- PIZARROSO QUINTERO, A. (1999). "La historia de la propaganda: una aproximación metodológica". *Historia y Comunicación Social* (14), p. 145-171.
- Portugal. Dicionário Histórico, Corográfico, Heráldico, Biográfico, Bibliográfico, Numismático e Artístico*. (1904-1915). Lisboa: João Romano Torres.
- PRESTE DE ALMEIDA, L. (1997). "O teatro da Guerra da Restauração portuguesa: A Sala das Batalhas. uma leitura estético-simbólica". *Monumentos* (7), p. 70-77.
- QUIGNARD, P. (2003). *La Frontière. Azulejos du Palais Fronteira*. París: Chandeigne.
- RAMINHAS MENDES, M. (2016). *A palavra da imagem: Ideologías, funções e percepções na linguagem pictórica barroca em Portugal (A diocese da Guarda 1668-1750)*. Lisboa.
- REVILLA CANORA, J. (2015). "Un noble napolitano en la Guerra de Portugal: Francesco Tuttavilla, duque de San Germán, general del ejército de Extremadura". *II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*. Madrid: Cinca. p. 389-399.
- (2021). "Del Seggio di Porto al Consejo de Estado; apuntes biográficos del Duque de San Germán", en BORREGUERO BELTRÁN, C., MELGOSA OTER, Ó., PEREDA LÓPEZ, Á. y RETORTILLO ATIENZA, A.: *A la sombra de las catedrales: cultura, poder y guerra en la Edad Moderna*. Universidad de Burgos. p. 1747-1762.
- RIBEIRETE DE FRAGA, J. M. (2013). *Three revolts in images: Catalonia, Portugal and Naples (1640-1647)*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- RINCÓN GIMÉNEZ, J. (1933). "Badajoz en 1658: preliminares del sitio". *REE*, VII (2), p. 177-186.
- (1934a). "Badajoz en 1658: "o forte está muito forte"". *REE*, VIII (2), p. 125-134.

-- (1934b). "Badajoz en 1658: frente a los muros de San Cristóbal". *REE*, VIII (1), p. 13-18.

-- (1934c). "Badajoz en 1658: La línea envolvente". *REE*, VIII (2), p. 289-298.

-- (1935). "Badajoz en 1658: el fortín de San Miguel". *REE*, IX (2), p. 155-162.

-- (1936a). "Badajoz en 1658: en el silencio de la noche". *REE*, X (2), p. 127-133.

-- (1936b). "Badajoz en 1658: jornada sangrienta". *REE*, X (1), p. 9-15.

RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A. (2012). "Nación. Fidelidad y frontera durante la guerra de Restauración de Portugal (1640-1668)", en IÑESTA MENA, F., MATEOS ASCACÍBAR, F.: *España, Nación y Constitución y otros estudios sobre Extremadura. Actas XII Jornadas de Historia de Llerena*. Llerena: Ayuntamiento de Llerena, p. 63-79.

RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, A., RODRÍGUEZ REBOLLO, P. (2007). "Entre la guerra y la paz: la Guerra de Restauración portuguesa en Extremadura y las negociaciones de paz con Portugal (1640-1668)". *Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual y otros estudios sobre Extremadura*. Llerena: Sociedad Extremeña de Historia. p. 141-154.

RODRÍGUEZ REBOLLO, P. (2006). "El Consejo de Estado y la Guerra de Portugal (1660-1668)". *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea* (26), p. 115-136.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Á. (1979). "Guerra, miseria y corrupción en Extremadura 1640-1668", en VV.AA.: *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*. Cáceres. p. 625-645.

RODRÍGUEZ TREJO, M. (2016). "La frontera extremeña durante la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668)". *Itinera, nuove prospettive della ricerca storica e geografica*. Roma. p. 69-79.

-- (2017). "Espías y confidentes. Los profesionales de la delación en la frontera durante la Guerra de Restauración Portuguesa (1640-1668)", en GARCÍA HERNÁN, E., MAFFI, D.: *Estudios sobre Guerra y Sociedad en la Monarquía Hispánica: Guerra marítima, estrategia, organización y cultura militar (1500-1700)*. Madrid: Albatros.

ROJAS GABRIEL, M. (1997). "Nuevas técnicas, ¿viejas ideas? Revolución militar, pirobalística y operaciones de expugnación castral castellanas en las guerras contra Granada (c.1325-c.1410)". *Meridies* (IV), p. 31-56.

ROJAS MULET, M. d. (2020). *La Geografía en la Historia. La importancia de la geografía en el desarrollo de la historia militar y universal*. Madrid: Ministerio de Defensa.

RUIZ BUSTOS, M. (1998). "El relieve terrestre en la cartografía histórica". *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* (28), p. 199-222.

SABAU Y BLANCO, J. (1821). *Historia General de España, Vol. 18: Continuación de las Tablas Cronológicas desde el año 1640 hasta el de 1665*. Madrid: Imprenta de Leonardo Núñez.

- SÁNCHEZ ORENSE, M. (2012). *La fortificación y el arte militar en los tratados renacentistas en lengua castellana. Estudio lexicológico y lexicográfico*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- SÁNCHEZ RUBIO, C. (2012). *Badajoz, 1811-1812. Los asedios a través de la cartografía*. Badajoz: Ayuntamiento de Badajoz.
- (2013). *El fortín terrero*. 4 Gatos. Recuperado el 03/02/2021, URL <https://4gatos.es/microhistorias/microhistorias-fortin-terrero/>
- (2014). "La visión más temprana de Badajoz", en DÍAZ ESTEBAN, F.: *Badajoz, Mil años de libros*. Badajoz: Biblioteca de Extremadura. p. 191-198.
- (2015). *Badajoz, ca. 1645*. 4 Gatos. Recuperado el 11/01/2021, URL : <https://4gatos.es/15-planos-intro/15-anos-15-planos-01-badajoz-1645/>
- (2017). *El documento cartográfico militar manuscrito: evolución histórica* [Trabajo de fin de grado]. Badajoz: Universidad de Extremadura.
- (2020). "Conocer al enemigo. Estrategias del ejército hispano para el conocimiento del territorio portugués durante la Guerra de Restauración". *Conferências Internacionais de Elvas 2019*. Elvas: AiaR. p. 31-63.
- SÁNCHEZ RUBIO, C., SÁNCHEZ RUBIO, R. (2003). *Badajoz en el Krigsarkivet. El hallazgo de la visión más lejana*. Badajoz: Ayuntamiento de Badajoz.
- SÁNCHEZ RUBIO, C., SÁNCHEZ RUBIO, R. y TESTÓN NÚÑEZ, I. (2014). *El Atlas Medici de Lorenzo Possi 1687. "Piante d'Estremadura, e di Catalogna"*. Badajoz: 4 Gatos.
- SÁNCHEZ RUBIO, C., TESTÓN NÚÑEZ, I., y SÁNCHEZ RUBIO, R. (2003). *Corographía y descripción del territorio de la Plaza de Badaxos y fronteras del Reino de Portugal confinantes a ella*. Mérida: Gabinete de Iniciativas Trasfronterizas.
- SÁNCHEZ RUBIO, R., TESTÓN NÚÑEZ, I., y SÁNCHEZ RUBIO, C. (2003). *Imágenes de un Imperio Perdido. El Atlas del Marqués de Heliche*. Badajoz: Junta de Extremadura.
- SAXE-COBURG-GOTHA, F. (1887). "O pintor e gravador a ágoa forte Dirk (Rodrigo) Stoop". *Boletim da Real Associação dos Architectos e Archeologos Portugueses*, V (8), p. 125-135.
- SELVAGEM, C. (1931). *Portugal Militar. Compendio de Historia Militar e Naval de Portugal*. Lisboa.
- SERRANO, J. (1963-1971). *Dicionário de História de Portugal*. Oporto: Livraria Figueirinhas.
- SERRÃO, J. V. (1979). *Historia de Portugal. Governo Dos Reis Espanhois (1580-1640) (Vol. IV)*. Lisboa: Verbo.

- SERRÃO, V. (1977). "O arquitecto maneirista Pedro Nunes Tinoco. Novos documentos e obras (1616-1636)". *Boletim Cultural da Assembleia Distrital de Lisboa* (83), p. 143-201.
- SICILIA CARDONA, E. F. (2022). *La Guerra de Portugal (1640-1668)*. Madrid: Actas.
- SIMÕES, S. (1971). *Azulejaria em Portugal no séc. XVII*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- SÖDERBERG, U., GÄVFERT, B. (2004). "El espacio que ha custodiado el Atlas del Marqués de Heliche: el Archivo Militar de Estocolmo", en SÁNCHEZ RUBIO R., TESTÓN NÚÑEZ, I. y SÁNCHEZ RUBIO, C.: *Imágenes de un Imperio Perdido. El Atlas del Marqués de Heliche*. Badajoz: Junta de Extremadura, p. 111-118.
- SOROMENHO, M. (1991). *Manuel Pinto de Vilalobos, da engenharia militar à arquitectura*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa.
- SOUSA LOBO, F. (1997). "Batalhas da Restauração". *Revista Monumentos* (7), p. 78-87.
- SOUSA VITERBO, F. d. (1899-1922). *Diccionario Historico e Documental dos Architectos, Engenheiros e Constructores Portuguezes ou a Serviço de Portugal*. Lisboa: Imprensa Nacional.
- SOUSA, A. (1752). *Memorias historicas, e genealogicas dos Grandes de Portugal*. Lisboa: Officina de Antonio Isidoro da Fonseca.
- SOUSA, A. T. (2018). "La frontera del Alentejo durante la Guerra de Restauración (1640-1668)". *Historia Autónoma* (12), 99-119.
- SOUSA, P. (2014). *Tenente-General de Artilharia e Engenheiro Mor Luís Serrão Pimentel (1613-1679)*. Lisboa: Academia Militar. Recuperado el 26/04/2021, URL <http://hdl.handle.net/10400.26/15605>
- SWILLENS, P. (1934). "De Utrechtsche Schilders Dirck en Maerten Stoop, I." *Oud Holland – Journal for Art of the Low Countries*, 51, p. 116-135.
- – (1935). "De Utrechtsche Schilders Dirck en Maerten Stoop, II." *Oud Holland – Journal for Art of the Low Countries*, 51, p. 175-181.
- TESTÓN NÚÑEZ, I., SÁNCHEZ RUBIO, R. y SÁNCHEZ RUBIO, C. (2003). *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*. Mérida: Gabinete de Iniciativas Transfronterizas.
- TESTÓN NÚÑEZ, I., SÁNCHEZ RUBIO, R. y SÁNCHEZ RUBIO, C. (2006). *La Memoria Ausente. Cartografía de España y Portugal en el Archivo Militar de Estocolmo. Siglos XVII y XVIII*. Badajoz: 4 Gatos.
- THIEME, U., BECKER, F. (1938). *Allgemeines Lexikon der bildenden Künstler; von der Antike bis zur Gegenwart (Vol. 38)*. Leipzig: Seemann.

- THROWER, N. J. (2002). *Mapas y civilización. Historia de la cartografía en su contexto cultural y social*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- VALLA, M. (2007). *Os engenheiros militares no planeamento das cidades: entre a Restauração e D. João V, 1640-1750* (tesis doctoral). Lisboa: Universidade de Lisboa.
- VALLADARES MARTÍNEZ, R. (1994). *Felipe IV y la restauración de Portugal*. Málaga: Algazara.
- – (1998). *La Rebelión de Portugal 1640-1680. Guerra, conflicto y poderes en la Monarquía Hispánica*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- – (2000). *Portugal y la monarquía hispánica, 1580-1668*. Madrid: Arco Libros.
- – (2006). *A Independência de Portugal: guerra da Restauração, 1640-1680*. Lisboa: A Esfera dos Livros.
- VARELA FLOR, S. (2015). "Que las riquezas del mundo parecían estar allí cifradas" Catherine of Braganza's wedding festivities in the context of Portuguese Restoration (1661-1662)". *Archivo Español del Arte*, LXXXVIII (35), p.141-156.
- VIDALES DEL CASTILLO, F. (2019). "Buscando a Suecia en España. El "Viaje Gothico" de Johann Gabriel Sparwenfeldt (1689-1690)". *Urbs Regia* (4), p. 26-33.
- VV.AA. (2010). *Los mapas: ventanas al tiempo y al espacio. Bicentenario de la creación del Cuerpo de Estado Mayor (1810-2010)*. Madrid: Centro de Estudios Geográficos del Ejército de Tierra (CEGET).
- WALLER, F., JUYNBOLL, W. (1974). *Biographisch woordenboek van Noord Nederlandsche graveurs*. Amsterdam: Israël.
- WHITE, L. (1987). "Actitudes civiles hacia la guerra en Extremadura (1640-1668)". *REE*, XLIV, p. 487-501.
- – (2003a). "Estrategia geográfica y fracaso en la reconquista de Portugal". *Studia histórica. Historia Moderna*, 25, p. 59-91.
- – (2003b). "Guerra y revolución militar en la Iberia del siglo XVII". *Manuscripts* (21), p. 63-93.
- – (2021). "Military engineers, the military revolution and the defence of Portugal, 1640-68", en CARVALHAL, H., MURTEIRA, A. y DE JESUS, R.: *The first World Empire. Portugal, War, and Military Revolution*. Londres: Routledge. p. 51-66.
- WILLIAMS, L. (2013). "Jornada de D. Luis Méndez de Haro y Guzmán a Extremadura, 1658-1659: implicaciones para la política internacional española del momento". *Manuscripts. Revista d'Història Moderna* (31), p. 115-136.
- WURZBACH, A. v. (1910). *Niederländisches Künstlerlexikon: mit mehr als 3000 Monogrammen*. Amsterdam.

7. Índice onomástico.

En el siguiente índice onomástico no figuran los personajes cuya mención es constante a lo largo de todo el trabajo, entre ellos los principales mandos de ambos ejércitos: Francisco Tuttavilla, Duque de San Germán, Gaspar Téllez-Girón y Sandoval, duque de Osuna, Luis Méndez de Haro o Joanne Mendes de Vasconcelos. Tampoco el maestro de campo general Rodrigo de Mújica o João Mascarenhas, conde da Torre.

Por la misma causa tampoco se ha incluido a Jerónimo de Mascareñas ni a Pedro de la Rocha, protagonistas del intercambio epistolar mencionado a lo largo de estas páginas.

Así mismo, no aparecen en esta relación los autores de los planos estudiados, Nicolás de Langres, João Nunes Tinoco, Dirk Stoop ni João Tomas Correia, ya que su inclusión entorpecería la consulta del índice.

Por último, tampoco se han añadido los reyes o miembros de las respectivas familias reales, como Felipe IV, la regente Mariana de Austria y Carlos II de España; Juan IV, la reina regente Luisa de Guzmán, Alfonso VI y Pedro II de Portugal; o Carlos II de Inglaterra y su consorte, la infanta portuguesa Catalina de Braganza.

A	
ABRANTES, Luis de	211, 212
ABREU DE LIMA, Estevão	
Capitán. Aula de Fortificação	159
ABREU, Diogo de	
Aula de Fortificação.....	159
ALBUQUERQUE RIBAFRIA, André	
Maestre de campo y general de caballería .	45, 65,
70, 73, 77, 88, 89, 99, 101, 102, 104, 105, 108,	
112, 115, 140, 148, 149, 236, 237, 392	
ALCIATO, Andrea	383
ALEXOS, Agustín de	
Soldado del Tercio de Álvaro de Luna	142, 193,
200, 201, 202	
ALMEYDA, Pedro de	
Maestre de campo	48, 49, 392
ALONSO DE LA TORRE, Álvaro.....	248
ALVARAÇA, Álvaro.....	54, 247, 250
ÁLVARES DA CUNHA, Antonio	
Fundador de la Academia dos Generosos	359
ÁLVARES DE TAVORA, Luís	
Conde de São João y marqués de Tavora....	50, 72,
82, 89, 115, 258	
ALVARES PEREIRA DE MELO, Nuno	
Duque de Cadaval	27, 82, 89, 392
AMORIM DE BETANCOR, João	
Sargento mayor.....	112
ANDRADE, Agostinho de	
Maestre de campo	73
ARAQUE, Juan de	
Cuartel maestro general.....	135, 230, 231
ARCE Y DÁVILA, Fernando	
Miembro del Consejo de Órdenes	262
AZEDO, Bartolome de	
Maestre de campo	258
B	
Barón de Albitio	<i>Véase LOBO DA SILVEIRA, João</i>
Barón de Meslai ...	<i>Véase THOUS, Jacques-Auguste de</i>
BARRIÉRE, Alexis	
Grabador	165
BEÇA DE BARROS, Manoel	
Aula de Fortificação	159
BENAVIDES CARRILLO, Luis	
Marqués de Caracena	25, 26, 361
BERLAYMONT, Gilles de	
Señor de Hierges	319
BINNART, Martin.....	331
BONIFAZ, Gaspar	
Sargento general de batalla	90, 148
BORBÓN-CONDÉ, Luis II	
Duque de Enghien	330
BRANDÃO, Antonio	
Aula de Fortificação	159

C

CARACCIOLO, Carlo Andrea
 Marqués de Torrecuso 124
 Cardenal Mazarino.. Véase MAZARIN, Jules Raymond
 CARVALHO, Maria
 Mujer de Tomé Rastrollo..... 249, 251, 252
 CASTAÑIZA, Simón de
 Maestre de campo44, 49, 107, 117, 127, 187, 214, 219
 CASTRO, Francisca..... 379
 CASTRO, Isabel
 Condesa de Assumar 379
 CASTRO, Joanna 379
 Condesa de Penaguião 377
 CASTRO, João de
 Señor de Paul de Boquilobo 324
 CASTRO, Magdalena de
 Condesa da Torre y marquesa de Fronteira 376, 379
 CASTRO, Rodrigo de
 Conde de Mesquitela, Maestre de campo general
 47, 55, 62, 65, 66, 70, 79, 89, 94, 104, 109, 115, 134, 241, 242, 243, 244, 311, 392
 CAVIDE, Antonio..... 295
 CIERMANS, Jan
 Ingeniero militar ...23, 32, 296, 297, 299, 354, 358, 366
 COLAN, Patricio
 Maestre de campo 21, 108
 COMINGES, Charles
 Conde de Cominges..... 330
 COMINGES, Gaston-Jean-Baptiste de
 Conde de Cominges y embajador de Francia en Portugal124, 125, 132, 137, 143, 153, 221, 326, 330
 Conde Camareiro-Mor Véase RODRIGUES DE SÁ E MENEZES, João
 Conde de Cantanhede. Véase MENESES, António Luís
 Conde de Coculim ...Véase MASCARENHAS, Francisco
 Conde de Cominges .Véase COMINGES, Gaston-Jean-Baptiste de
 Conde de Escalante .. Véase QUIÑONES, Gerónimo de
 Conde de Marchín..... Véase MARCHIN, Jean Gaspard Ferdinand
 Conde de Mesquitela Véase CASTRO, Rodrigo de
 Conde de Miranda de Corvo Véase TAVARES DA SILVA, Henrique de Sousa
 Conde de Odemira Véase FARO E NORONHA, Francisco de
 Conde de Sabugal..... Véase MASCARENHAS, Vasco
 Conde de Sandwich..... Véase MONTANGU, Edward
 Conde de São João . Véase ÁLVARES DE TAVORA, Luís

Conde de Sarzedas..... Véase LOBO DE SILVEIRA, Luís
 Conde de Torrejón ... Véase PIZARRO Y DE CARBAJAL, Álvaro José
 Conde de Vidigueira..... Véase DA GAMA, Vasco Luís
 Conde de Vila FlorVéase VILHENA, Sancho Manoel de
 CÓRDOBA, Nicolás de
 Maestre de campo 47, 95, 108
 CORREA DA SILVA, Francisco
 Capitán de caballos 82, 83
 CORREA DA SILVA, Simão
 Maestre de campo41, 43, 47, 48, 74, 108, 134, 145, 147, 241, 242, 243, 258, 392
 COSMANDER, Jan.....Véase Jan Ciermans

D

DA GAMA, Vasco Luís
 Conde de Vidigueira y marqués de Nisa..... 27, 352
 DA SILVA, Manrique
 Marqués de Gouveia 376
 DA SILVA, Pedro Vieira
 Conde de Miranda..... 28
 DAUTHEVILLE, François
 Ingeniero militar..... 165
 DÁVALOS, Vicente
 Sargento mayor..... 49, 50
 DAZA PINCIANO, Bernardino 383
 DE LA CERDA Y ENRÍQUEZ, Antonio Juan Luis
 Duque de Medinaceli, Capitán general del Mar Océano y Costas de Andalucía 218, 222, 225
 DE LA CUEVA Y ENRÍQUEZ, Gaspar
 General de la artillería90, 103, 119, 227, 228, 247, 250, 251, 393
 DÍAZ DE LA CUEVA, Gabriel
 Maestre de campo 44
 DONGAN, Guillermo
 Maestre de campo 70, 74, 79, 150
 DONGAN, Walter
 Maestre de campo48, 49, 74, 77, 108, 203, 269
 Duque de CadavalVéase ALVARES PEREIRA DE MELO, Nuno
 Duque de Enghien.....Véase BORBÓN-CONDÉ, Luis II
 Duque de Medina de las TorresVéase NÚÑEZ FELÍPEZ DE GUZMÁN, Ramiro
 Duque de Medinaceli..... Véase DE LA CERDA Y ENRÍQUEZ, Antonio Juan Luis
 Duque de Orleans Véase ORLEANS, Gaston
 Duque de Schomberg...Véase SCHOMBERG, Friedrich Hermann

E

ENRÍQUEZ, Juan
 ¿Maestre de campo? 211

ESPELETA, Martín de
Capitán 122, 272

F

FARO E NORONHA, Francisco de
Conde de Odemira 192, 200

FERRARI, Leonardo de
Pintor italiano 304

FILOMARÍN, ¿Juan?
Comisario de la caballería 103

FRANCA, Antonio da
Capitán de infantería 83

FREYRE DE ANDRADE, Manoel
Teniente general de caballería 73

FUENTES
Capitán, caballerizo del duque de San Germán 106

FURTADO DE MENDOÇA, Affonso
General de artillería 43, 47, 48, 71, 78, 89, 115,
392

FURTADO DE MENDOÇA, João
Maestre de campo general 401

G

GAINZA ALLAFOR Y CARRIÓN, Bernabé
Secretaría de Guerra de Mar 283, 367

GALARRETA OCÁRIZ, Francisco de
Secretario del Consejo de Estado y Guerra 142,
218, 223

GAMA, Vasco da
Oficial en el cuartel de la Corte 115

GARCÍA SILÍCEO, Alonso
Veedor general 218

GUZMÁN Y PIMENTEL
Conde-duque de Olivares 304

GILLOT, Jean
Ingeniero militar 23, 32, 296, 299, 355

GOLFÍN DE CARVAJAL, Juan
Oidor en la Chancillería de Granada 218, 239

GOMES DE FIGUEYREDO, Diogo
Maestre de campo 45, 47, 48, 49, 73, 89, 224, 268,
274, 392

GOMEZ CALDEIRA, Gonçalo
Aula de Fortificação 159

GOÑI, Diego de 90, 148

GUSMÃO, Antonio de
Ayudante de ingeniero. Aula de Fortificação ... 159

H

HARO Y GUZMÁN, Gaspar
Marqués de Heliche 27, 43, 302, 303, 316

HENRIQUES, Manoel
Maestre de campo 73, 91, 392

HERRERA, Juan de
Arquitecto 294

HURTADO DE MENDOZA, Juan
Teniente de la fortaleza de La Alhambra 138

J

JACOB, María
Viuda de Nicolás de Langres 363

JANT, Jacques de
Caballero de Jant. Embajador de Francia en
Portugal 368

JONGHE, Clement de
Impresor 320

L

LALANDE, Pierre
Teniente general de la caballería 90, 258

LANGRES, Jean Dentel
Ayudante de ingeniero militar 356, 396

LARREÁTEGUI, Juan
Comisario general de la caballería 103

LASSART, Charles
Ingeniero militar 23, 41, 46, 158, 296, 352

LEÓN, Manuel de 126, 248

LESCOLE, Michel
Ingeniero militar 296

LEYTE DE OLIVEYRA, João
Maestre de campo 55, 103, 104, 126, 133, 291,
311

LOBATO PINTO, Manoel
Sargento mayor 47

LOBO DA SILVEIRA, João
Barón de Albitio, Maestre de campo 47, 48, 74,
115, 392

LOBO DE SILVEIRA, Luís
Conde de Sarzedas 323, 376, 378

LOBO, Francisco de
Capitán de caballería 58, 115

LOBO, Gil Vaz
Teniente general de la caballería 57

LUCAS, Ruy Correa
Teniente general de artillería 297

LUNA, Álvaro de
Maestre de campo 108

M

MAÇEDO LEITTE, Pedro de
Almirante 92, 108

MACHADO FAGUNDEZ, João	
Oficial portugués	92
MADEIRA, Simão	
Capitán. Aula de Fortificação	159
MAGALHÃES, Pedro Jacques de	
General de artillería	123, 124
MALAFAYA, Manuel Ribeiro	
Teniente coronel de la guarnición de Setúbal..	402
MANESSON MALLET, Allain	
Ingeniero militar	296
MARCHIN, Jean Gaspard Ferdinand	
Conde de Marchin	361
Marqués de Aguilafuente.. Véase ZÚÑIGA ENRÍQUEZ,	
Pedro Juan Luis	
Marqués de Caracena ... Véase BENAVIDES CARRILLO,	
Luis	
Marquês de Gouveia	Véase DA SILVA, Manrique
Marqués de Gouveia II	Véase SILVA, João da
Marqués de Heliche Véase HARO Y GUZMÁN, Gaspar	
Marqués de Lanzarote . Véase PANIAGUA DE LOAYSA	
Y ZÚÑIGA, Pedro	
Marqués de los Balbases..... Véase SPÍNOLA, Felipe	
Marqués de Marialva .. Véase MENESES, António Luís	
Marqués de Montalvão. Véase MASCARENHAS, Jorge	
de	
Marqués de Mortara..... Véase OROZCO Y RIVERA DE	
PORCIA, Francisco María de	
Marqués de Nisa	Véase DA GAMA, Vasco Luís
Marqués de Tavora Véase ÁLVARES DE TAVORA, Luís	
Marqués de Torrecuso	Véase CARACCIOLO, Carlo
Andrea	
MASCARENHAS, Fernando	
I conde da Torre	376
MASCARENHAS, Fernando	
III conde da Torre y II marqués de Fronteira	379
MASCARENHAS, Filippe.....	379
MASCARENHAS, Francisco	
Conde de Coculim	379
MASCARENHAS, Jorge de	
Marqués de Montalvão	31, 227
MASCARENHAS, José Luís	
V marqués de Fronteira.....	382
MASCARENHAS, Leonor	
Aya del rey Felipe II	376
MASCARENHAS, Vasco, Conde de Sabugal	34, 137,
143	
MASCAREÑAS, Jerónimo de	31
MASIAC, Pierre de, Señor de Sainte-Colombe .. Véase	
SANTA COLOMBA, Pedro de	
MATHEUS, Simão	
Aula de Fortificação.....	159
MAZARIN, Jules Raymond	
Ministro de Estado de Luis XIV	368
MEDICI, Cosimo	
Herederó del Gran Ducado de Toscana	381
MELLO DE CASTRO, Dinís de	
Teniente general	82, 392
MELLO, Jorge	
Capitán de caballos	82, 83
MELLO, Martim Affonso de	
Gobernador de Elvas.....	369
MELLO, Pedro de	
Maestre de campo	72, 74, 134, 392
MENDOÇA, Diogo	
Maestre de campo	108, 392
MENESES, António Luís	
Conde de Cantanhede y marqués de Marialva .	25,
28, 386	
MENESES, Luís de	
Maestre de campo	34, 76, 83
MENESES, Luís de	
Capitán de caballería.....	105
MENESES, Pedro Cesar de	
Capitán de caballería.....	56, 58, 215
MESQUITA, Fernam	
Sargento mayor.....	92
MESQUITA, Fernando de	
Maestre de campo	73, 258
MIRANDA HENRIQUES, Álvaro	
Capitán de caballos	82, 83
MIRANDA HENRIQUES, Luis	
Capitán de caballos	115
MONDEPILLOS, Juan de	
Soldado del Tercio de Armada .	205, 207, 249, 254
MONTANGU, Edward	
Conde de Sandwich.....	28, 321, 323
MOURO, João Rodrigues	
Teniente general de artillería de Setúbal .	401, 406
MUXICA, Alonso	
Capitán de caballos	95, 135, 209
N	
NORONHA, Maria.....	376
NUNES TINOCO, Luís	
Arquitecto	293
NUNES TINOCO, Pedro.....	293
Arquitecto	292
NÚÑEZ FELÍPEZ DE GUZMÁN, Ramiro	
Duque de Medina de las Torres y miembro del	
Consejo de Estado	95
O	
OGILBY, John	
Impresor	327

ORLEANS, Gaston
 Duque de Orleans..... 330
 OROZCO Y RIVERA DE PORCIA, Francisco María de
 Marqués de Mortara 205, 206, 219

P

PACHECO, Juan
 Teniente general de la caballería . 76, 90, 103, 393
 PAIVA SOARES, Manoel
 Capitán de caballos 82, 83
 PANIAGUA DE LOAYSA Y ZÚÑIGA, Pedro
 Marqués de Lanzarote 48, 50, 249, 250, 270
 PANIAGUA, Antonio
 Capitán 50, 108, 109
 PENNIER DE LONGCHAMPS, Jacques
 Ingeniero militar 339
 PEREDA, Ángel de
 Capitán de caballos 56
 PEREIRA DE SOUSA, Maria
 Esposa de João Nunes Tinoco 293
 PEREIRA, Antonio
 Discípulo del Aula de Fortificação 400
 PEREIRA, Vicente
 Soldado portugués 253
 PIZARRO DE ARAGÓN, Sancho
 Capitán de infantería..... 50
 PIZARRO Y DE CARBAJAL, Álvaro José
 Conde de Torrejón 90
 POSSI, Lorenzo
 Ingeniero militar 314, 366

Q

QUARESMA, Manuel
 Ayudante de arquitecto 294
 QUENTAL, Bartolomeu do
 Fundador de la Casa do Espírito Santo da Pedreira
 407
 QUINTANAL, Pedro de
 Comisario general 98, 99, 103, 106, 108, 267
 QUIÑONES, Gerónimo de
 Conde de Escalante, maestre de campo 21, 50

R

RADA, Pedro de..... 248
 RASTROLLO, Tomé
 Soldado portugués 249, 251, 252, 253
 RIBEIRA LEYTOA, Maria
 Madre de João Nunes Tinoco..... 293
 RIBEIRO TINOCO, André
 Jesuita. Hermano de João Nunes Tinoco..... 293

RIBEIRO, Antonio
 Ayudante de ingeniero. Aula de Fortificação ... 159
 ROCHAL, Joam
 Soldado del Tercio de Armada 192, 203, 275
 ROCHUSSEN, Isaãc
 Capitán de barco y corsario..... 327
 RODRIGUES DE SÁ E MENEZES, João
 Conde de Penaguião, Camareiro-Mor... 65, 89, 94,
 104, 109, 115, 256, 376, 392
 ROIZ CASTRO, Baltasar 207, 254

S

SABOYA, Margarita de
 Virreina de Portugal 19
 SAINTE-COLOMBE, Pierre de..... Véase SANTA
 COLOMBA, Pedro de
 SANTA COLOMBA, Pedro
 Ingeniero militar. 23, 57, 59, 60, 63, 65, 68, 70, 71,
 75, 78, 79, 82, 87, 90, 91, 215, 221, 224, 258,
 285, 290, 335, 357, 358, 362, 372
 SARMIENTO DE SOTOMAYOR, Diego
 Miembro del Consejo de Guerra..... 60
 SCHOMBERG, Friedrich Hermann
 Duque de Schomberg..... 26, 302, 325
 SERRANO, Lorenzo
 Capitán de caballos 50
 SERRÃO PIMENTEL, Francisco
 Director del Aula de Fortificação..... 400
 SILVA DE MOURA, Francisco de
 Capitán de caballos 82, 83
 SILVA, João da
 II Marqués de Gouveia. Maestre de campo 27, 47,
 48, 49, 115, 133, 209, 210
 SODRE PEREIRA, Francisco
 Capitán de caballos 82, 83
 SOUSA, Jorge de
 Capitán de infantería..... 83
 SPARWENFELDT, Johann Gabriel
 Diplomático sueco..... 43, 283, 303, 304
 SPÍNOLA, Felipe
 Marqués de los Balbases y miembro del Consejo
 de Estado..... 119
 STOOP, Barentgen..... 317
 STOOP, Jan 317
 STOOP, Maerten van der
 Pintor 317
 STOOP, Willem Jansz. van der
 Pintor y grabador de vidrio 317

T

TAMARICOURT, Achim	
Teniente general de caballería ..	73, 183, 192, 214, 249, 252, 258, 392, 393
TARRAGONA, Ventura de	
General de artillería e ingeniero militar	38, 49, 50, 64, 90, 106, 109, 200, 307, 360, 393
TAVARES DA SILVA, Henrique de Sousa	
Conde de Miranda de Corvo	28
TAVAREZ DE PINA, Antonio	
Sargento mayor del Tercio de Pedro de Mello...	82
TELLO, Francisco	
Maestre de campo	90
THOUS, Jacques-Auguste de	
Barón de Meslai y embajador de Francia en Holanda	124
TUTTAVILLA, Vicencio	
Hermano del duque de San Germán	148

V

VALENTÍN, Pedro	
Capitán de caballería.....	200
VENEGAS OSSORIO, Luis de	
Ingeniero militar.....	360
VILHENA, Sancho Manoel	
Conde de Vila Flor	26, 302, 325, 386

W

WELLESLEY, Arthur	
Lord Wellington.....	42, 160
WITT, Frederick de	
Impresor.....	320

Z

ZENIT, Bertholameu	
Ingeniero militar.....	296
ZÚÑIGA ENRÍQUEZ, Pedro Juan Luis	
Marqués de Aguilafuente, Miembro del Consejo de Guerra	58
ZÚÑIGA, Juan de	
Maestre de campo	108

8. Glosario de términos.

Los términos expuestos a continuación están extraídos, salvo indicación en contrario, de D'WARTELET, J.: *Diccionario militar. Contiene las voces técnicas, términos, locuciones y modismos antiguos y modernos de los ejércitos de mar y tierra*. Madrid, Imprenta de Luis Palacios, 1863. También del Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española, accesible a través de la web: <https://dle.rae.es/>.

ALQUEIRE. Medida portuguesa de capacidad, utilizada sobre todo para granos, equivalente en el siglo XVII a unos 13,1 litros.¹¹⁴¹ Originalmente este término designaba los capazos que se ponían a ambos lados de las bestias de carga.

APROCHES. Conjunto de trabajos que se hacían para atacar una plaza y acercarse a batirla; como las trincheras, paralelas, baterías, minas, etc.

AYUDA DE COSTA. Gratificación que se solía dar, además del sueldo, al que ejercía algún empleo o cargo.

BAGAJE. Bestia de carga para conducir los equipajes, utensilios o provisiones de un ejército. Comprende a caballos, mulas y asnos.

BANQUETA. Escalón de mayor o menor altura que se hace en la parte interior del parapeto: subido a ella el soldado, puede ver al enemigo y disparar, bajándose después para cargar su arma a cubierto de los tiros del contrario.

BATERÍA. Conjunto de piezas de artillería dispuestas para hacer fuego. Por extensión, la muralla, reducto, campo, etc. en que se reúnen dichas piezas para batir una plaza. También, las plataformas en que se sitúan los cañones en una plaza o campamento.

BENGALA. Insignia antigua de mando militar a modo de cetro o bastón.

BONETE. Obra de fortificación exterior en las plazas o castillos, a manera de una tenaza doble o cola de golondrina.

CABALLERÍA DE REMONTA. El conjunto de los nuevos caballos que se dan a un cuerpo de caballería, a fin de desechar los que ya no son útiles para el servicio. Por extensión, la compra, cría y cuidado de los caballos para proveer al ejército.

CAMINO CUBIERTO. Camino al borde del foso que circunda y defiende una plaza de guerra, en el que se coloca la tropa para estar a cubierto del fuego del enemigo. Desde aquí puede hacer fuego la guarnición por encima del parapeto

¹¹⁴¹ SEABRA LOPES, L.: "Medidas portuguesas de capacidade. Do alqueire de Coimbra de 1111 ao sistema de medidas de Dom Manuel", *Revista Portuguesa de História*, XXXII, 1998, p. 557.

CAMISA. La parte de la muralla hacia la campaña, que suelen construir de piedras o ladrillos blancos.

CAMPAÑA. Tiempo que cada año estaban los ejércitos fuera de los cuarteles en operaciones de guerra. La campaña puede durar más o menos tiempo, según el plan que se proponga el mando del ejército y de acuerdo con lo que le sea ordenado. También se denomina con este término el terreno por delante de una plaza fortificada, donde se producen las acciones militares en caso de asedio.

CIRCUNVALACIÓN. Cerco o cordón de fortificaciones que rodean a una plaza sitiada. Designa la serie de trincheras que, a tiro de cañón de una plaza cercada, hacen los sitiadores a su retaguardia para defender sus posiciones por la espalda de cualquier tropa enemiga y para impedir que la plaza sea socorrida con hombres y suministros.

CONTRALÍNEA O CONTRAVALACIÓN. Línea de defensa paralela a la circunvalación, consistente en un atrincheramiento o foso guarnecido con un parapeto. La forma el ejército sitiador para impedir las salidas de los sitiados.

CORDÓN. El conjunto de puestos de tropa estacionada de distancia en distancia, pero que pueden comunicarse y prestarse mutuo socorro, para interceptar alguna comunicación principal o impedir el paso a las procedencias sospechosas.

CUARTEL MAESTRE GENERAL. Oficial general que se encargaba de prevenir y arreglar los mapas, planos y noticias instructivas de las circunstancias, calidad y situaciones del país en que se había de hacer la guerra, y de formar el plan de batalla y el de la marcha y campamentos del ejército. Entre las labores de un cuartel maestro general se encontraba también el de “repartir cuarteles”, es decir, acomodar a las tropas y sus mandos.

ENCAMISADO. Capa que se hace de diversos materiales, normalmente mampuesto o sillería, para revestir y sostener el terraplén de cualquier obra de fortificación.¹¹⁴²

ESTACADA. Hilera de estacas clavadas en tierra verticalmente como a cinco centímetros de distancia unas de otras, aseguradas con listones horizontales, y que se colocaba en el camino cubierto, en los atrincheramientos o en otros sitios para impedir el paso a los enemigos

FAJINA. Haz de ramas de mucho uso en la guerra que sirve para trazar las obras, cegar fosos, construir atrincheramientos, parapetos, espaldones, formar diques y puentes sobre balsas para comunicaciones y otra multitud de trabajos de ataque y defensa. Su largo está subordinado a el que ofrecen las que se arrancan o cortan de los árboles y el grueso es proporcionado a la obra en que se emplea. Para construirla, se ata a un pie de distancia de

¹¹⁴² SÁNCHEZ ORENSE, M.: *La fortificación y el arte militar en los tratados renacentistas en lengua castellana. Estudio lexicológico y lexicográfico*. Universidad de Salamanca, 2012, p. 385.

ambas extremidades poco más o menos. También se construyen otras fajinas más cortas y de menos diámetro para seguir el contorno de las obras

FRENTE DE BANDERAS. En un campamento, el lado en que se colocan las banderas o primera línea de tiendas. Por extensión, se denominaba así al lugar, ya fuera un espacio abierto o una localidad concreta, donde se iban reuniendo las tropas antes de salir en campaña.

GASTADOR. Soldado destinado a los trabajos de trincheras.

HORNILLO. Concavidad o hueco abierto debajo de tierra, o en el espesor de una muralla, que se llena de pólvora para volar lo que se encuentre encima.

MANGA. Pequeño destacamento o partida de tropas que se separaba del cuerpo principal.

MEDIA LUNA. Obra exterior o destacada: contiene dos caras que forman un ángulo saliente y su entrada, llamada gola, es semicircular.

MOSQUETERO. Soldado armado con mosquete. Desempeñaban el servicio de tropas ligeras, marchando a la vanguardia de cada compañía una manga o pelotón de 15 mosqueteros.

MUESTRA. Formación de las tropas para que un general o jefe las inspeccione y conozca el estado de su instrucción. Se utilizaba antes y después de las acciones armadas para conocer el número real de tropas disponibles.

PAN DE MUNICIÓN. El que se suministra de ración a las tropas durante la campaña.

PARAPETO. Terraplén corto, formado sobre el principal, hacia la parte de la campaña, que defiende de los golpes enemigos el pecho de los soldados.

PICA. Especie de lanza larga, compuesta de un asta con hierro pequeño y agudo en el extremo superior, que usaban los soldados de infantería hasta la aparición de las armas de fuego ligeras.

PIQUERO. Soldado armado con una pica.

PUENTE DE BARCAS. Se pone en los ríos de corriente rápida y de cualquiera anchura que sea, pues esta clase de puente se establece con mucha solidez. Se compone de mayor o menor número de barcos o de pontones, sobre los que se asegura el pavimento compuesto de fuertes tablones.

REDUCTO. Obra fortificada de campaña, cerrada, que suele constar de parapeto y una o más banquetas. Esta clase de fortificaciones se construye generalmente en las líneas de circunvalación y contravalación, así como en los aproches. En ocasiones se construyen reductos en el trazado de las trincheras para defender a los trabajadores de las salidas de la guarnición a que se ha puesto sitio.

SALIDA. Ataque repentino y de sorpresa que ejecuta una parte de la guarnición de una plaza sitiada con el fin de sorprender a las tropas que forman el cerco, repelerlas, destruir sus

trincheras, inutilizar su artillería y hacer todo el daño posible, pero en breve tiempo, volviéndose enseguida a la plaza.

TERRAPLÉN. Masa de tierra que en cualquier obra se levanta sobre el nivel del terreno y sirve para hacer una defensa y colocarse allí la tropa y piezas de artillería.

TIRO DE MOSQUETE. Medida de longitud indeterminada, superior a un tiro de piedra y equivalente a una distancia media que oscila entre los 50 y los 250 metros.

TREN DE PROVISIONES. Conjunto de carruajes empleados para llevar las provisiones de las tropas de un ejército. Existen también el **TREN DE BAGAJES**, que transporta el equipaje de un ejército, el **TREN DE PERTRECHOS**, que transporta los útiles necesarios para el trabajo de un ejército, y el **TREN DE ARTILLERÍA**, conjunto de carros que traslada las piezas, municiones y pólvora para equipar las baterías de un ejército.

ZAPA. Excavación de una zanja o trinchera para el paso de tropa. Hace también referencia a la herramienta utilizada por los zapadores o gastadores, una especie de pala herrada, no de madera, con un corte acerado.

Apéndice A. Imágenes.